



# EL CORÁN<sup>1</sup>

## SURA PRIMERO<sup>2</sup>

Dado en la Meca. - 7 versiculos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso<sup>3</sup>*

1. Loa a Dios, dueño del universo<sup>4</sup>,
2. El clemente, el misericordioso,
3. Soberano en el día de la retribución.<sup>5</sup>
4. A ti es a quien adoramos, de ti es de quien imploramos socorro.
5. Dirígenos por el camino recto<sup>6</sup>,
6. Por el sendero de aquellos a quienes has colmado con tus beneficios<sup>7</sup>,
7. No por el de aquellos que han incurrido en tus iras ni por el de los que se extravían.<sup>8</sup>

## SURA II LA VACA<sup>1</sup>

Dado en Medina. - 286 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. A. L. M.<sup>2</sup> He aquí el libro que no ofrece duda; él es la *dirección* de los que temen al Señor;
2. De los que creen en las cosas ocultas<sup>3</sup> y de los que observan puntualmente la oración y hacen larguezas con los bienes que nosotros les dispensamos;
3. De los que creen en las revelaciones enviadas de lo alto a ti y ante ti<sup>4</sup>; de los que creen con certeza en la vida futura.
4. Ellos solos serán conducidos por su Señor; ellos solos serán bienaventurados.
5. En cuanto a los infieles, les es igual que les hagas o no advertencias: no creerán.
6. Dios ha puesto un sello en sus corazones y en sus oídos; sus ojos están cubiertos por una venda y les espera el castigo cruel.
7. Hay hombres que dicen: Creemos en Dios y en el día final, y, sin embargo, no son del número de los creyentes.

8. Procuran engañar a Dios y a los que creen; pero sólo se engañarán a sí mismos, y no lo comprenden.
9. Un achaque tiene su asiento en sus corazones <sup>5</sup>, y Dios no hará más que acrecentarlo; le está reservado un doloroso castigo, porque han tratado de embusteros a los profetas.
10. Cuando se les dice: No cometáis desórdenes en la tierra <sup>7</sup>, ellos responden: Lejos de eso, introducimos en ella el buen orden.
11. ¡Ay! cometen desórdenes, pero no lo comprenden.
12. Cuando se les dice: Creed, creed como creen tantos otros, responden: ¿Hemos de creer como creen los necios? ¡Ay! ¡Ellos mismos son los necios; pero no lo comprenden!
13. Si hallan creyentes, dicen: Somos creyentes; pero desde el momento en que se han unido en secreto a sus tentadores <sup>8</sup>, dicen: Estamos con vosotros y nos reímos de aquéllos.
14. Dios se reirá de ellos; les hará persistir largo tiempo en su rebelión yendo errantes a inseguros de aquí allá.
15. Ellos son los que han comprado el error con la *moneda* de verdad; pero su comercio no les ha aprovechado; ya no se dirigen por *la senda recta*.
16. Se asemejan al que ha encendido fuego: cuando el fuego ha difundido su claridad sobre los objetos que le rodean y cuando Dios lo quita de pronto, dejándolos en las tinieblas, no pueden ver.
17. Sordos, mudos y ciegos, no pueden ya volverse atrás <sup>9</sup>.
18. *Se parecen a los que*, cuando cae de lo alto de los cielos una nube cargada de tinieblas, de truenos y de rayos, se tapan los oídos con los dedos a causa del estrépito del trueno y por temor a la muerte, en tanto que el Señor envuelve por todas partes a los infieles.
19. Poco falta para que el rayo los prive de vista; cuando el rayo brilla, caminan a favor de su claridad, y cuando los sume en las tinieblas, se detienen. Si Dios quisiese, les quitaría la vista y el oído, pues es omnipotente. ¡Oh hombres! <sup>10</sup>, adorar a vuestro Señor, al que os ha creado, a vosotros y a los que os han antecedido. Temedme.
20. Dios es el que os ha dado la tierra por lecho y el que ha construido los cielos como un edificio *sobre vuestras cabezas*; él es el que hace descender el agua de los cielos y el que hace germinar con ella los frutos destinados a alimentarnos. No atribuyáis socios a Dios. Ya lo sabéis.
21. Si tenéis dudas sobre el libro que hemos enviado a nuestro servidor, producid un capítulo que sea al menos semejante a los que contiene éste, y si sois sinceros, llamad vuestros testigos a *aquellos* a quienes invocáis al lado de Dios <sup>11</sup>.
22. Mas si no lo hacéis, y *seguramente* no lo haréis, temed el fuego preparado para los infieles, el fuego cuyo alimento serán los hombres y las piedras.
23. Anuncia a los que creen y practican las buenas obras que tendrán por morada jardines regados por corrientes de agua. Cada vez que tomen algún alimento de los frutos de estos jardines, exclamarán: He aquí los frutos con que nos alimentábamos en otro tiempo <sup>13</sup>; pero sólo tendrán apariencias <sup>14</sup>. Allí hallarán mujeres exentas de toda mancha y allí permanecerán eternamente.
24. Dios no se avergüenza de ofrecer como parábola, ora un mosquito, ora algún otro objeto más elevado <sup>15</sup>. Los creyentes saben que la verdad les proviene de su Señor; pero los infieles dicen: ¿Qué es lo que ha querido decirnos Dios al ofredernos eso como objeto

de comparación? Con tales parábolas extravía a los unos y dirige a los otros. No, los únicos extraviados serán los perversos.

25. Los perversos que rompen el pacto del Señor concluido anteriormente, que separan lo que Dios había ordenado que se mantuviese unido, que cometen desórdenes en la tierra: éstos son desventurados. <sup>16</sup>

26. ¿Cómo podéis ser ingratos para con Dios, vosotros que estabais muertos y que recibisteis de él la vida, para con Dios, que os hará morir, que luego os hará revivir de nuevo y junto al cual volveréis algún día?

27. Él es el que ha creado para vosotros todo lo que existe en la tierra; terminada esta obra, se dirigió con firmeza hacia el cielo y formó con toda perfección siete cielos, él que entiende de estas cosas. <sup>17</sup>

28. Cuando Dios dijo a los ángeles: Voy a establecer un vicario en la tierra, los ángeles respondieron: ¿Vas a colocar en la tierra un ser que cometerá desórdenes y derramará la sangre, mientras que nosotros celebramos tus alabanzas, te glorificamos y proclamamos sin cesar tu santidad? Yo sé, respondió el Señor, lo que vosotros no sabéis.

29. Dios enseñó a Adán los nombres de todos los seres, y luego, llevándolos a la presencia de los ángeles, les dijo: Nombrádmelos, si sois sinceros.

30. ¡Alabado sea tu nombre!, respondieron los ángeles, nosotros no poseemos más ciencia que la que tú nos has enseñado; tú eres el sabio, el prudente.

31. Dios dijo a Adán: Enseñales los nombres de todos los seres, y cuando él (Adán) lo hubo hecho, el Señor dijo: ¿No os he dicho que conozco el secreto de los cielos y de la tierra, lo que hacéis a la luz del día y lo que ocultáis?

32. Cuando ordenamos a los ángeles adorar a Adán, todos lo adoraron, excepto Eblis; éste se negó y se hinchó de orgullo, y fue del número de los ingratos. <sup>18</sup>

33. Nosotros <sup>19</sup> dijimos a Adán: Habita el jardín con tu esposa; alimentaos abundantemente con sus frutos, sea cual fuere el fruto del jardín en que se hallen; pero no os acerquéis a este árbol, por temor a que os convirtáis en culpables.

34. Satán hizo resbalar su pie y los hizo desterrar del lugar en que se hallaban. Entonces nosotros les dijimos: Descended de ese lugar, enemigos los unos de los otros, <sup>20</sup> la tierra os servirá de morada y de usufructo temporales.

35. Adán aprendió de su Señor palabras *de oración*; Dios volvió a él porque gusta de volver *al hombre que se arrepiente*; es misericordioso.

36. Nosotros les dijimos: Salid del paraíso todos cuantos estáis; recibiréis de mi parte un libro destinado a dirigiros; el temor no alcanzará jamás a los que lo sigan y éstos no serán afligidos.

37. Pero los que no creen, los que traten de mentira nuestros signos <sup>21</sup> serán entregados al fuego eterno.

38. ¡Oh hijos de Israel! acordaos de los beneficios con que os he colmado; sed fieles a mi alianza, y yo seré fiel a la vuestra; reverenciadme y creed en el libro que os he enviado para corroborar vuestras escrituras; no seáis los primeros en negarle vuestra creencia; no vayáis a comprar con mis signos un objeto de ningún valor. Temedme.

39. No vistáis la verdad con el ropaje de la mentira; no ocultéis la verdad cuando la conocéis. <sup>22</sup>

40. Cumplid puntualmente la oración, haced limosnas a inclinaos con los que se inclinan *ante mí*. <sup>23</sup>

41. ¿Mandaréis hacer buenas acciones a los demás en tanto que vosotros os olvidaréis de hacerlas? Y, sin embargo, vosotros leéis el libro <sup>24</sup>; ¿es que no comprenderéis jamás?
42. Llamad en vuestro auxilio la paciencia y la oración; la oración es una carga, pero no para los humildes.
43. Que piensen que algún día volverán a ver al Señor y que tornarán a su vera.
44. ¡Oh hijos de Israel! acordaos de los beneficios con que os he colmado, acordaos de que os he levantado por encima de todos los humanos.
45. Temed el día en que mi alma no satisfaga en nada absolutamente a otra alma, en que ninguna intercesión sea aceptada de su parte, en que ninguna compensación sea recibida de ella, en que los perversos no sean socorridos.
46. *Acordaos del día* en que os libramos de la familia de Faraón, la cual os aplicaba crueles suplicios; se inmolaba a vuestros hijos y sólo se perdonaba a vuestras hijas <sup>25</sup>. Ésta era una ruda prueba de parte de vuestro Señor.
47. *Acordaos del día* en que hendimos la mar por vosotros, en que os salvamos y ahogamos a Faraón en presencia vuestra.
48. *Del día* en que formábamos nuestra alianza con Moisés durante cuarenta noches; durante su ausencia, tomasteis un becerro como objeto de vuestra adoración y obrasteis inicuaamente.
49. Os perdonamos en seguida, a fin de que nos estéis agradecidos.
50. Dimos a Moisés el libro y la distinción, <sup>26</sup> a fin de que seáis dirigidos por la senda recta.
51. Moisés dijo a su pueblo: Habéis obrado inicuaamente para con vosotros mismos adorando el becerro. Volved a vuestro Creador, o bien daos la muerte: esto os servirá mejor cerca de él. Él volverá a vosotros (os perdonará), pues gusta de volver al lado *del que se arrepiente*: es misericordioso.
52. *Acordaos del día* en que dijisteis a Moisés: ¡Oh Moisés! no te prestaremos crédito alguno mientras no hayamos visto claramente a Dios. El fuego del cielo os llenó de espanto cuando fijabais en él vuestras miradas.
53. Nosotros os resucitamos después de vuestra muerte, a fin de que seáis agradecidos. <sup>27</sup>
54. Hicimos que se cerniese una nube sobre vuestras cabezas y os enviamos el maná y las codornices, diciéndoos: Comed manjares deliciosos que nosotros os hemos concedido. No es a nosotros a quein habían hecho daño, sino a sí mismos.
55. *Acordaos del día* en que dijimos *a los israelitas* Entrad en esta ciudad, gozad de los bienes que halléis en ella, a gusto de vuestros antojos; pero, al entrar en la ciudad, prosternaos y decid: ¡Indulgencia, oh Señor!, y os perdonará vuestros pecados. Ciertamente que colmaremos a los buenos con nuestros favores.
56. Pero de entre ellos los perversos sustituyeron la palabra que les había sido indicada por otra <sup>28</sup> palabra, a hicimos descender del cielo un castigo como retribución de su perfidia.
57. Moisés pidió a Dios agua para apagar la sed de su pueblo, y nosotros le dijimos: Golpea la roca con tu varita. De pronto brotaron doce fuentes y cada tribu conoció al punto el lugar en que debía apagar su sed. Dijimos *a los hijos de Israel*.- Comed y bebed de los bienes que Dios os dispensa y no obréis con violencia entregándoos a toda serie de desórdenes en este país.
58. Y entonces fue cuando vosotros dijisteis: ¡Oh Moisés! no podemos soportar por más tiempo un mismo y único alimento; ruega a tu Señor que haga brotar para nosotros de

esos productos de la tierra, legumbres, cohombres, lentejas, ajos y cebollas. Moisés nos respondió: ¿Queréis cambiar lo bueno por lo malo? Pues bien, volved a Egipto y allí hallaréis lo que pedís. Y el envilecimiento y la pobreza se extendieron sobre ellos y se atrajeron la cólera de Dios, porque no creían en sus signos y condenaban injustamente a muerte a sus profetas.<sup>29</sup> He aquí cuál fue la retribución de su sublevación y de sus violencias.

59. Ciertamente, los que creen, y los que siguen la religión judía, y los cristianos, y los sabios, *en una palabra* todo el que cree en Dios y en el día final y que haya obrado el bien: todos estos recibirán una recompensa de su Señor, el temor no les alcanzará y no estarán afligidos.<sup>30</sup>

60. *Acordaos del día* en que aceptamos vuestra alianza y en que elevamos por encima de vuestras cabezas el monte Sinai;<sup>31</sup> entonces dijimos: Recibid con firmeza *las leyes* que os damos y acordaos de lo que contienen. Tal vez temeréis a Dios.

61. Pero después os alejasteis de esto, y, a no ser por la gracia de Dios y su misericordia, habríais sido del número de los desgraciados. Ya habéis sabido quiénes eran aquellos que habían violado el sábado y a quienes dijimos: ¡Sed convertidos en monos rechazados *hacia la orilla del mar!*<sup>32</sup>

62. Y les hicimos servir de terribles ejemplos a sus contemporáneos y a sus descendientes, y de advertencia a todos los que temen.

63. *Acordaos del día* en que Moisés dijo a su pueblo: Dios os ordena inmolar una vaca; los israelitas exclamaron: ¿Acaso te burlas de nosotros?<sup>33</sup> -¡Presérveme Dios de ser del número de los insensatos!, dijo. -Suplica a tu Dios que nos explique claramente qué vaca ha de ser ésa, respondieron los israelitas. -Dios quiere no sea ni una vaca vieja ni una ternera, dijo, sino que sea de edad media. Haced, pues, lo que se os ordena.

64. *Los israelitas añadieron:* Ruega a tu Señor que nos explique claramente cuál debe ser su color. -Dios quiere, les dijo Moisés, que sea de un amarillo muy pronunicado, de un color que alegre la mirada de todo el que la vea.

65. Suplica a tu Señor que nos explique claramente cuál debe ser esa vaca, pues nosotros vemos muchas vacas que se semejan, y nosotros no seremos bien dirigidos *en nuestra elección*, a no ser que Dios lo quiera.

66. Dios os dice, *repuso Moisés*, que no sea una vaca cansada por la labranza o el riego de los campos, sino una vaca a la que no se haya acercado macho; que sea sin ninguna tacha. Ahora, dijo el pueblo, tú nos has dicho la verdad. Inmolaron la vaca y, sin embargo, faltó poco para que no lo hubiesen hecho.

67. Acordaos de aquel asesinato que fue cometido en un hombre de los vuestros; este asesinato era objeto de vuestras disputas. Dios hizo ver a la luz del día lo que vosotros ocultabais.<sup>34</sup>

68. Ordenamos que se golpease al muerto con uno de los miembros de la vaca; así es como Dios resucita a los muertos y hace brillar a vuestros ojos sus milagros; tal vez acabaréis por comprender.

69. Vuestros corazones se han endurecido después; son como rocas y más duros todavía, pues de las rocas salen torrentes; las rocas se hienden y hacen brotar agua; hay quien se humilla por temor a Dios, y ciertamente que Dios no desatiende vuestras acciones.

70. Ahora, *¡oh musulmanes!*, ¿deseáis que ellos (*los israelitas de aquel tiempo*) llegen a ser creyentes por vosotros (*por daros gusto*)? Sin embargo, algunos de ellos obedecían a

la palabra de Dios; pero en lo sucesivo la alternaron después de haberla comprendido, y lo sabían muy bien.

71. Si hallan a los fieles, dicen: Nosotros creemos; pero inmediatamente que se ven solos entre ellos, dicen: ¿Contaréis a los musulmanes lo que Dios os ha revelado, a fin de que lo conviertan en argumento contra vosotros ante vuestro Señor? ¿No comprendéis *adónde conduce eso*?

72. ¿Ignoran acaso que el Altísimo sabe lo mismo lo que ocultan que lo que exponen a la luz del día?

73. Entre ellos la generalidad de los hombres no conocen el libro (el Pentateuco), sino solamente los cuentos engañosos, y no tienen más que ideas vagas. ¡Desgraciados de los que, al escribir el libro con sus manos *corruptoras*, dicen: He aquí lo que proviene de Dios, para sacar de ello un beneficio ínfimo! ¡Desgraciados de ellos, a causa de lo que han escrito sus manos y a causa de la ganancia que de ello sacan!.<sup>35</sup>

74. Dicen: Si el fuego nos alcanza, no será más que por un corto número de días.<sup>36</sup> Diles: ¿Habéis recibido de Dios un compromiso que él no revocará jamás, o bien decís *sencillamente* respecto de Dios lo que no sabéis?

75. Bien lejos de esto: los que no tienen por toda ganancia más que sus malas acciones, aquellos a quienes sus pecados envuelven por todas partes, éstos serán entregados al fuego y permanecerán en él eternamente.

76. Pero los que han creído y practicado el bien, éstos estarán en posesión del paraíso y permanecerán en él eternamente.

77. Cuando nosotros recibimos la alianza de los hijos de Israel, les dijimos: No adoréis más que a un solo Dios; observad buena conducta respecto de vuestros padres y madres, respecto de vuestros allegados, respecto de los huérfanos y los pobres; no tengáis más que palabras de bondad para todos los hombres; haced puntualmente las oraciones; dad limosna. Excepto un pequeño número, os habéis mostrado recalcitrantes y os habéis apartado de nuestros mandatos.

78. Cuando estipulamos con vosotros que no derramaríais la sangre de vuestros hermanos y que no os desterraríais recíprocamente de vuestro país, disteis vuestro asentimiento y vosotros mismos fuisteis testigos de él.

79. A pesar de esto, cometíais asesinatos entre vosotros, expulsabais de vuestro país a algunos de vosotros y os prestabais asistencia mutua para agobiarlos de injurias y de opresión; pero si os llegan cautivos (*vuestros compatriotas*), los rescatáis.<sup>37</sup> Ahora bien, en un principio os estaba prohibido expulsarlos de su país. ¿Creeríais acaso en una parte de vuestro libro y rechazaréis otra? y ¿cuál será la recompensa de los que obran de ese modo? La ignominia en este mundo y en el día de la resurrección serán empujados hacia el más cruel castigo. Y ciertamente Dios no desatiende vuestras acciones.

80. Los que compran la vida de este mundo a costa de la vida futura no sentirán ningún alivio en el castigo *que les espera* y no serán socorridos.

81. Hemos dado el libro de la ley a Moisés y le hemos hecho seguir de otros enviados; hemos concedido a Jesús, hijo de María, signos manifiestos (*de su misión*) y le hemos fortificado con el espíritu de la santidad.<sup>38</sup> Siempre que un enviado (del Señor) os ha traído una revelación que no halagaba vuestras pasiones, os habéis hinchado de orgullo; habéis tratado a los unos de embusteros y habéis asesinado a otros.

82. Pero dicen: Nuestros corazones son incircuncisos<sup>39</sup>. Sí, en verdad, Dios les ha maldecido a causa de su incredulidad. ¡Oh! ¡cuán pequeño es el número de los creyentes!

83. Cuando recibieron de parte de Dios un libro confirmando sus Escrituras -antes rogaban a Dios que les concediese la victoria sobre los infieles-, este libro que les había sido predicho, se negaron a prestarle fe. ¡Que la maldición de Dios alcance a los infieles!

84. Es un precio vil aquel por el cual se vendieron a sí mismos. No creen en lo que les es enviado de arriba, por envidia, porque Dios, por efecto de su gracia, ha enviado un libro a aquel de sus servidores a quien ha querido. Se atraen de parte de Dios ira sobre ira. Un castigo ignominioso está preparado para los infieles.

85. Cuando se les dice: Creed en lo que Dios envió de arriba, responden: Nosotros creemos en lo que nos ha sido enviado de arriba a nosotros; y ellos no creen en lo que ha venido después; y, sin embargo, este libro confirma sus Escrituras. Diles: ¿Por qué habéis matado, pues, a los enviados del Señor, si teníais fe?

86. Moisés había llegado a en medio de vosotros con señales manifiestas, y en su ausencia habéis tomado el becerro *de oro* como objeto de vuestra adoración. ¿No habéis obrado con iniquidad?

87. Cuando hubimos aceptado vuestra alianza y elevado por encima de vuestras cabezas el monte Sinaí, hicimos oír estas palabras: Recibid nuestras leyes con firme resolución *de observarlas*: escuchadlas. Ellos respondieron: Hemos oído, pero no obedeceremos; y sus corazones estaban aún empaados en el culto del becerro; tan ingratos eran. Diles: ¡Detestables sugerencias las que os inspira vuestra creencia, si es que tenéis alguna!

88. Diles: Si es cierto que os está reservada cerca de Dios una mansión eterna, *como prretendéis vosotros, judíos*, atrevedos a desear la muerte si sois sinceros en *lo que decís*.

89. Pero no. Ellos no la pedirán jamás, a causa de las obras de sus manos, y Dios conoce a los perversos.

90. Tú los hallarás más ávidos de vivir que a todos los demás hombres y hasta que a los idólatras; no falta entre ellos quien desee vivir mil años; pero no podrá cambiar nada al suplicio, por la razón de que haya vivido largos años, pues Dios ve sus acciones.

91. Di: ¿Quién se declarará enemigo de Gabriel? <sup>40</sup>. Él es quien, con el permiso de Dios, depositó en tu corazón el libro destinado a confirmar los libros sagrados antes de él para servir de dirección y anunciar felices nuevas a los creyentes.

92. El que sea enemigo del Señor, de sus ángeles, de sus enviados, de Gabriel y de Miguel, *tendrá a Dios por enemigo*; porque Dios odia a los infieles.

93. Pues nosotros te hemos enviado signos manifiestos; sólo los perversos se negarán a prestarles crédito.

94. Siempre que adquieran un compromiso, ¿habrá entre ellos quien lo eche a un lado? Sí, la mayoría de ellos no creen.

95. Cuando el Apóstol fue a su lado de parte de Dios, confirmando sus libros sagrados, una parte de los que han recibido las Escrituras se echaron a la espalda el libro de Dios, como si no lo conociesen.

96. Siguen lo que los demonios habían imaginado sobre el poder de Salomón <sup>41</sup>; pero no fue Salomón el infiel, sino los demonios. Enseñan a los hombres la magia y la ciencia que había descendido de lo alto sobre los dos ángeles de Babel, Harut y Marut <sup>42</sup>. Éstos no instruían a nadie en su arte sin decir: Somos la tentación, cuida de llegar a ser infiel. Los hombres aprendían de ellos los medios de sembrar la discordia entre el hombre y su mujer; pero los ángeles no hacían daño a nadie sin el permiso de Dios; sin embargo, los hombres aprendían lo que les era dañoso y no lo que podía serles útil, y sabían que el que

había comprado este arte estaba desheredado de toda parte en la villa futura. Vil precio aquel por el cual se entregaron ellos mismos. ¡Ah! ¡si hubiesen sabido!

97. ¡Ah! ¡si hubiesen creído, si hubiesen temido a Dios! la recompensas de la parte de Dios hubiese sido preferible. ¡Ah! ¡si hubiesen sabido!

98. ¡Oh vosotros, los que creéis! no os sirváis de la palabra raina (observadnos), decid *ondhorna* (miradnos <sup>43</sup>). Obedeced a esta orden. Espera a los infieles un doloroso castigo.

99. Los que poseen las Escrituras, así como los idólatras, no quieren que un favor cualquiera descienda sobre vosotros de parte de vuestro Señor; pero Dios honra particularmente con gracias a aquel a quien quiere, pues es dueño de grandes favores.

100. Nosotros no abrogamos ningún versículo de este libro ni haremos borrar uno solo de tu memoria, sin reemplazarlo por otro mejor o igual. ¿No sabes que Dios es omnipresente?. <sup>44</sup>

101. ¿No sabes que el imperio del cielo y de la tierra pertenece a Dios y que no tenéis más protector ni defensor que él?

102. ¿Querriais pedir a vuestro profeta (a Mahoma) lo que se le pedía a Moisés <sup>45</sup> en otro tiempo? *Sabed, pues, que* el que cambia la fe por la incredulidad, ese deja lo bello en medio del camino.

103. Muchos de los que poseen las Escrituras desearían llevaros a la infidelidad después que vosotros habéis creído ya (es por pura envidia) y después que la verdad se ha mostrado claramente a sus ojos. Perdonadles; seguid adelante hasta que Dios haga surgir una de sus obras. <sup>46</sup>

104. Haced puntualmente las oraciones, dad limosna; el bien que hayáis hecho lo hallaréis de nuevo cerca de Dios, que ve vuestras acciones.

105. Dicen: Sólo los judíos o los cristianos entrarán en el paraíso. Pero no es otra cosa que sus deseos. Decidles: ¿Dónde están las pruebas? Mostradlas, si sois sinceros.

106. *No*; el que se haya entregado por completo <sup>47</sup> a Dios y el que haya practicado el bien, ése será más bien el que hallará su recompensas cerca del Señor; el temor no le alcanzará y no se verá afligido.

107. Los judíos dicen: Los cristianos no se apoyan en nada; los cristianos, *por su parte*, dicen: Los judíos no se apoyan en nada <sup>48</sup>; y, sin embargo, *unos y otros* leen las escrituras; los que no conocen nada emplean lenguaje semejante. El día de la resurrección, Dios decidirá entre ellos acerca del objeto de la disputa.

108. ¿Quién es más injusto que los que impiden que el nombre de Dios resuene en los templos y los que trabajan para su ruina? No deberían entrar allí más que temblando. La ignominia será su reparto en este mundo, y en el otro les está preparado un cruel castigo.

109. Pertenece a Dios el Levante y el Poniente; hacia cualquier lado que os volváis, hallaréis su faz. <sup>49</sup> Dios es inmenso y lo sabe todo.

110. Dicen: Dios tiene un hijo. Por su gloria, *no* <sup>50</sup>; *decid más bien que*: Todo lo que está en los cielos y en la tierra le pertenece y todo le obedece.

111. Único en los cielos y en la tierra, cuando ha resuelto alguna cosa, dice: Sea, y es.

112. Los que no conocen nada dicen: ¿Por qué, pues, Dios no nos dirige al menos la palabra, y por qué no se nos aparece un signo del *cielo*? Así hablaban sus padres; su lenguaje y sus corazones se semejan. Hemos hecho brillar bastantes signos para los que tienen fe.

113. Te hemos enviado con la verdad y te hemos encargado que anuncies y que adviertas. No te pedirán cuenta ninguna de aquellos que sean precipitados en el infierno.

114. Los judíos y los cristianos no te aprobarán hasta tanto que hayas abrazado su religión. Diles: La dirección que proviene de Dios es la única verdadera; si tú te avinieses a sus deseos, después de haber recibido la ciencia <sup>51</sup>, no hallarías en Dios protección ni auxilio.

115. Aquellos a quienes hemos dado el Libro (*las Escrituras*) y que lo leen como conviene leerlo, esos creen en él; pero los que no le prestan fe serán entregados a la perdición.

116. ¡Oh hijos de Israel! Acordaos de los beneficios con que os he colmado; acordaos de que os he elevado por encima de los humanos.

117. Temed el día en que un alma no satisfaga a otra alma, en que ningún equivalente será aceptado de ella, en que ninguna intercesión servirá de nada, en que ellos (*los infieles*) no serán socorridos.

118. Cuando Dios probaba a Abrahán con ciertas palabras éste cumplió sus órdenes, Dios le dijo: Te estableceré imán de los pueblos.<sup>52</sup> -Escógelo también en mi familia, dijo Abrahán. -Mi alianza no comprenderá a los malvados, contestó el Señor.

119. Establecimos la casa santa <sup>53</sup> para ser el retiro y el asilo de los hombres, y dijimos: Tomad la morada de Abrahán por oratorio. Recomendamos a Abrahán y a Ismael esto: Haced pura mi casa para los que vengan a darle la vuelta, para los que vengan a hacer la oración, genuflexiones y postraciones.<sup>54</sup>

120. Entonces Abrahán dijo a Dios: Señor, concede la seguridad a esta comarca y el sustento de tus frutos a los que creen en Dios y en el día final. Yo la concederé a los infieles también; pero sólo gozarán de ella un espacio de tiempo limitado; después los empujaré hacia el castigo del fuego. ¡Qué horrible camino el suyo!

121. Cuando Abrahán a Ismael hubieron levantado los cimientos de la casa, exclamaron: Dignaos recibirla ¡oh Señor nuestro! pues tú entiendes y lo conoces todo.

122. ¡Oh Señor nuestro! Haz que nos resignemos a tu voluntad (musulmanes), <sup>55</sup> que nuestra posteridad sea un pueblo resignado a tu voluntad (musulmán); enséñanos los ritos sagrados y dízgame fijar tus miradas en nosotros, pues tú gustas de la penitencia y eres misericordioso.

123. Suscita en medio de ellos un enviado tomado entre ellos a fin de que les lea el relato de tus milagros <sup>56</sup> y les enseñe el libro <sup>57</sup> y la sabiduría, y les haga puros.

124. ¿Y quién tendrá aversión a la religión de Abrahán, a no ser el que se degrada a sí mismo? Lo hemos elegido en este mundo y estará en el otro entre el número de los justos.

125. Cuando Dios dijo a Abrahán: Abandónate a mí, él le respondió: Me abandono al Dios dueño del universo.

126. Abrahán recomendó esta creencia a sus hijos, y Jacob hizo lo propio; les dijo: ¡Oh hijos míos! Dios os ha escogido una religión; no muráis hasta que no seáis musulmanes (resignados a Dios).

127. Estabais vosotros presentes cuando Jacob estuvo a punto de morir y cuando les preguntó a sus hijos: ¿Qué adoraréis después de mi muerte? Ellos respondieron: Adoraremos a tu Dios, al Dios de tus padres, Abrahán, Ismael a Isaac, el Dios único, y nosotros nos entregábamos a él (somos musulmanes).

128. Esta generación ha pasado, ha llevado consigo el precio de sus obras; recibiréis también el de los vuestros y no se os pedirá cuenta de lo que los demás han hecho.

129. Se os dice: Sed judíos o cristianos y estaréis en el buen camino. Respondedles. Somos más bien de la religión de Abrahán, verdadero creyente, y que no era del número de los idólatras.

130. Decid. Creemos en Dios y en lo que nos ha sido enviado de lo alto a nosotros, a Abrahán y a Ismael, a Isaac, a Jacob, a las doce tribus; creemos en los libros que han sido dados a Moisés y a Jesús, en los libros concedidos a los profetas por el Señor; nosotros no establecimos diferencia entre ellos y nos abandonamos a Dios.

131. Si ellos (los judíos y los cristianos) adoptan vuestra creencia, están en el camino recto; si se alejan de él, hacen una excisión con nosotros; pero Dios os basta, entiende y sabe todo.

132. Allí está el bautismo de Dios, y ¿quién puede dar el bautismo mejor que Dios?.<sup>58</sup> A él es a quien adoramos.

133. Diles: ¿Disfrutaréis con nosotros respecto de ese Dios que es nuestro Señor y el vuestro? Nosotros tenemos nuestras acciones y vosotros tenéis las vuestras. Nosotros somos sinceros para con Dios.

134. ¿Diréis que Abrahán, Ismael, Isaac, Jacob y las doce tribus eran judíos o cristianos? Diles: ¿Quién es más sabio, Dios o vosotros? ¿Y quién es más culpable que el que oculta el testimonio de que Dios le hizo depositario? Pero Dios no desatiende lo que vosotros hacéis.

135. Estas generaciones han desaparecido. Han llevado el precio de sus obras, como lleváis vosotros el de las vuestras. No se os pedirá cuenta de lo que ellas han hecho.

136. Los hombres insensatos preguntarán: ¿Qué es lo que le ha apartado de su *kebla*<sup>59</sup>, de la que habían adoptado en un principio? Respóndeles: El Oriente y el Occidente pertenecen al Señor, que conduce a los que quiere por el camino recto.

137. Así es como hemos hecho de vosotros, ¡oh arabes! una nación intermediaria, a fin de que seáis testigos frente a frente de todos los hombres y de que el Apóstol sea testigo respecto de vosotros.

138. Nosotros no hemos establecido la precedente *kebla* más que para distinguir aquel de vosotros que haya seguido al profeta del que se aparte de él.<sup>60</sup> Este cambio es una molestia, mas no para aquellos a quienes Dios dirige. No es Dios el que dejará el *fruto de vuestra ley*,<sup>61</sup> pues está lleno de bondad y de misericordia para los hombres.

139. Te hemos visto volver el rostro a todos los lados del cielo; queremos que *en lo sucesivo* lo vuelvas hacia una región en la cual tú te complacerás. Vuélvelo, pues, hacia la playa del oratorio sagrado.<sup>62</sup> En cualquier lugar que estéis, volved hacia esa playa. Los que han recibido las Escrituras saben que es la verdad que proviene del Señor, y Dios no desatiende sus acciones.

140. Aun cuando hicieses en presencia de los que han recibido las Escrituras toda clase de milagros, no adoptarían tu *kebla* (dirección en la plegaria). Tú no adoptarás tampoco la suya. Entre ellos mismos, los unos no siguen la *kebla* de los otros.<sup>63</sup> Si, después de la ciencia que tú has recibido, siguieses sus deseos, serías del número de los impíos.

141. Los que han recibido las Escrituras conocen al Apóstol, como a sus propios hijos;<sup>64</sup> pero la mayor parte ocultan la verdad que conocen.

142. La verdad proviene de tu Señor. No seas, pues, de los que dudan.

143. Cada uno tiene una playa del cielo hacia la cual se vuelve al orar. Vosotros obrad el bien a porfía dondequiera que estéis. Dios os reunirá a todos algún día, pues es omnipresente.

144. De cualquier lugar que salgas, vuelve tu rostro hacia el oratorio sagrado. Es la verdad que proviene de tu Señor, y Dios no desatiende vuestras acciones.

145. De cualquier lugar que salgas, vuelve tu rostro hacia el oratorio sagrado. En cualquier lugar que estéis, volved vuestro rostro hacia ese lado, a fin de que los hombres no tengan pretexto alguno de disputa contra vosotros. Respecto a los impíos, no los temáis; pero temedme, a fin de que yo realice mis beneficios para vosotros y que estéis en la senda derecha.

146. Así es como hemos enviado hacia vosotros un apóstol tomado de entre vosotros, que os leerá nuestras enseñanzas, que os hará puros y os enseñará el Libro (el Corán) y la sabiduría, que os enseñará lo que ignoráis.

147. Acordaos de mí y yo me acordaré de vosotros; dadme acciones de gracias y no seáis infieles.<sup>65</sup>

148. ¡Oh vosotros, los que habéis creído! Buscad el socorro en la paciencia y en la oración. Dios está con los pacientes.

149. No digas que los que están muertos en la senda de Dios están muertos.<sup>66</sup> No, están vivos; pero vosotros no lo comprendéis.

150. Os pondremos a prueba por el terror y por el hambre, por las pérdidas en vuestros bienes y en vuestros hombres, en vuestras cosechas. Mas tú, oh Mahoma, anuncia felices nuevas a los que sufren con paciencia.

151. A los que, cuando les ocurre una desgracia, exclaman: Somos de Dios y a él volveremos.<sup>67</sup>

152. Las bendiciones del Señor y su misericordia se extenderán sobre ellos. Serán dirigidos por la senda recta.

153. Safa y Merwa<sup>68</sup> son monumentos de Dios; el que hace la peregrinación a la Meca o visita *parcialmente* los lugares santos, no comete ningún pecado, si da la vuelta a estas dos colinas. El que haya hecho una buena obra por impulso propio, recibirá una recompensa, pues Dios es agradecido y lo sabe todo.

154. Los que ocultan al conocimiento de los demás los signos evidentes y la verdadera dirección, desde que los hemos dado a conocer a los hombres en el Libro (el Pentateuco) serán malditos por Dios y por todos los que saben maldecir.

155. Los que vuelven a mí, se corrigen y hacen conocer la verdad a los demás; a esos volveré yo también, pues gusto de volver hacia el *pecador convertido*, y soy misericordioso.

156. Los que mueran infieles, sobre esos, la maldición de Dios, de los ángeles y de todos los hombres.

157. Serán cubiertos eternamente con ella; sus tormentos no se suavizarán y Dios no volverá hacia ellos sus miradas.

158. Vuestro Dios es el Dios único; no hay otro y es el clemente y el misericordioso.

159. En verdad, en la creación de los cielos y de la tierra, en la sucesión alternativa de los días y de las noches, en los buques que vogan a través del mar para llevar a los hombres cosas útiles, en esa agua que Dios hace descender del cielo y con la cual da la vida a la tierra muerta poco antes, y donde ha diseminado animales de todas las especies, en las variaciones de los vientos y en las nubes dedicadas al servicio entre el cielo y la tierra, en todo esto hay advertencias para todos los que tienen inteligencia.

160. Hay hombres que colocan al lado de Dios asociados a quienes aman al igual que a Dios; pero los que creen aman a Dios por encima de todo. ¡Oh! los impíos reconocerán,

en el momento del castigo, que no hay más poder que el de Dios, y que Dios es terrible en sus castigos.

161. Cuando los jefes <sup>69</sup> estén separados de los que les seguían, cuando vean el castigo y cuando estén rotos todos los lazos que les unían.

162. Los que seguían a *sus jefes* exclamarán: ¡Ah! si pudiésemos volver a la tierra, huiríamos de ellos como huyen ellos ahora. <sup>70</sup> Así es como les hará ver Dios sus obras. Lanzarán suspiros de pesar, pero no saldrán del fuego.

163. ¡Oh hombres! <sup>71</sup> alimentaos con todos los frutos lícitos y buenos. No sigáis las huellas de Satán, porque es vuestro enemigo declarado.

164. Os ordena el mal y las torpezas; os enseña a decir de Dios lo que vosotros no sabéis.

165. Cuando se les dice: Seguid la ley que Dios os ha enviado, responden: Nosotros seguimos las costumbres de nuestros padres. Pero ¿es acaso que sus padres no eran gentes que no entendían nada y que no estaban en la senda recta?

166. Los infieles se semejan al que le grita a un hombre que no oye más que el sonido de la voz y el grito (sin distinguir las palabras). Sordos, mudos, ciegos, no comprenden nada.

167. ¡Oh creyentes! nutríos con los deliciosos manjares que os concedemos y dad gracias a Dios, si sois sus adoradores.

168. Os está prohibido comer los animales muertos, la sangre, la carne de cerdo y todo animal sobre el cual se haya invocado otro nombre distinto del de Dios. El que lo hiciese, movido por la necesidad, y no como rebelde y transgresor, no será culpable. Dios es indulgente y misericordioso.

169. Los que ocultan a los hombres parte del libro enviado de arriba, y compran así un objeto de un valor ínfimo, llenan sus entrañas de fuego. Dios no les dirigirá la palabra el día de la resurrección y no los absolverá. Les espera un doloroso suplido.

170. Éstos son hombres que cambian la *verdadera* dirección por el extravío, y el perdón de Dios por sus castigos; ¿cómo soportarán el fuego?

171. Serán condenados, porque Dios ha enviado un libro verdadero, y los que disputan respecto a él, producen una excisión que los pone muy lejos de la verdad.

172. La piedad no consiste en volver vuestras caras hacia Levante o Poniente. Piadoso es el que cree en Dios y en el día final, en los ángeles y en el libro, en los profetas; el que, por el amor de Dios, da de su haber a sus semejantes, a los huérfanos, a los pobres, a los viajeros y a los que piden; el que rescata los cautivos, el que hace la oración, el que da limosna y cumple los compromisos contraídos, y el que es paciente en la adversidad, en los tiempos duros y en los tiempos de violencias. Estos son justos y temen al Señor.

173. ¡Oh creyentes! os está prescrita la pena del talión por el asesinato. Un hombre libre por un hombre libre, un esclavo por un esclavo, una mujer por una mujer. <sup>72</sup> Aquel a quien le sea aplazada esta pena (del talión) por su hermano, <sup>73</sup> debe ser tratado con humanidad, y se debe a su vez obrar generosamente *respecto de aquel que le haya hecho el aplazamiento*. <sup>74</sup>

174. Es una suavización <sup>75</sup> de parte de vuestro Señor y un favor de su misericordia; pero todo el que se haga culpable una vez más de un crimen semejante será entregado a un doloroso castigo.

175. En la ley del talión está vuestra vida, <sup>76</sup> ¡oh hombres dotados de inteligencia! Tal vez acabaréis por temer a Dios.

176. Os está prescrito que cuando uno de vosotros está próximo a morir, debe dejar por testamento algún bien a su padre, a su madre y a sus allegados de una manera generosa. Éste es un deber para los que temen a Dios.

177. El que, después de haber oído las disposiciones del testador en el momento de su muerte, las altere, comete un crimen.<sup>77</sup> Dios lo ve y lo oye todo.

178. El que, temiendo un error o una injusticia de parte del testador, haya regulado *cual conviene los derechos de los herederos*, no es culpable. Dios es indulgente y misericordioso.

179. ¡Oh creyentes! os está prescrito el ayuno, del mismo modo que ha sido prescrito a los que os han precedido. Temed al Señor.

180. El ayuno no durará más que unos cuantos días. Pero el que está enfermo o de viaje (*y que no haya podido cumplir el ayuno en el tiempo prescrito*) ayunará después un número igual de días. Los que, pudiendo soportar el ayuno, lo rompan, darán a título de expiación el alimento de un pobre. Todo el que realiza voluntariamente una obra de devoción obtiene más. Ante todo, es bueno que observéis el ayuno, si conocéis la ley.

181. La luna de Ramadán, durante la cual descendió el Corán de lo alto para servir de dirección a los hombres, de explicación clara de los preceptos, y de distinción *entre el bien y el mal*, es el tiempo en que hay que ayunar. El que esté enfermo o de viaje ayunará después un número igual de días. Dios quiere vuestro bienestar y no quiere vuestra molestia. Quiere únicamente que cumpláis el número exigido y que le glorifiquéis, porque os dirige por la senda derecha; quiere que seáis agradecidos.

182. Cuando mis servidores te hablen de mí, yo estaré cerca de ellos, escucharé la oración del suplicante que me implora; pero que me escuchen, que crean en mí, a fin de que caminen derechos.

183. Os está permitido acercaros a vuestras mujeres en esa noche del ayuno. Ellas son vuestro vestido y vosotros sois el suyo.<sup>78</sup> Dios sabe bien que os engañáis a vosotros mismos.<sup>79</sup> Ha vuelto a vosotros y os ha perdonado. Ved a vuestras mujeres en el deseo de recoger los frutos que os están reservados. Os está permitido comer y beber hasta el momento en que podáis distinguir un hilo blanco de un hilo negro. A partir de este momento, observad estrictamente el ayuno hasta la noche. Durante este tiempo, no tengáis comercio alguno con vuestras mujeres; pasadlo más bien en actos de devoción en las mezquitas. Tales son los límites de Dios.<sup>80</sup> No os acerquéis a ellos por temor a transponerlos. Así es como desenvuelve Dios sus signos<sup>81</sup> ante los hombres, a fin de que le teman.

184. No devoréis entre vosotros vuestras riquezas *gastándolas* en cosas vanas;<sup>82</sup> no las llevéis tampoco ante los jueces con objeto de consumir injustamente el bien ajeno. Ya lo sabéis.

185. Ellos te interrogarán acerca de las lunas nuevas. Diles: Son las épocas fijadas para la *utilidad* de todos los hombres y para *señalar* la peregrinación a la Meca. La piedad no consiste en que entréis en vuestras casas por una abertura practicada por detrás;<sup>83</sup> consiste en el temor de Dios. Entrad, pues, en vuestras casas por las puertas de entrada, y temed a Dios. Seréis felices.

186. Combatid en la senda de Dios<sup>84</sup> contra los que os hagan la guerra. Pero no cometáis injusticia atacándolos primero, pues Dios no ama a los injustos.

187. Matadles doquiera que los halléis y expulsadles de donde ellos os hayan expulsado. La tentación de la idolatría es peor que la carnicería en la guerra. No les libréis combate

junto al oratorio sagrado, a no ser que ellos os ataquen. Si lo hacen, matadlos. Tal es la recompensa de los infieles.

188. Si ponen término a lo que hacen, en verdad Dios es indulgente y misericordioso.

189. Combatidles hasta tanto que no tengáis que temer la tentación y hasta que todo culto sea el del Dios único. Si ponen término a sus acciones, entonces no más hostilidades, a no ser contra los perversos.

190. El mes sagrado para el mes sagrado, y los lugares sagrados bajo la *salvaguardia* de las represalias.<sup>85</sup> Si alguien os oprime, oprimidle como os oprimió él. Temed al Señor y sabed que está con los que le temen.

191. Gastad vuestro haber en la senda de Dios y no os precipitéis con vuestras propias manos en el abismo. Haced el bien, pues Dios ama a los que hacen el bien.

192. Haced la peregrinación *a la Meca* y la visita *a los lugares santos*;<sup>86</sup> y si no pudieseis por estar cercados por los enemigos, enviad alguna ofrenda. No afeitéis vuestras cabezas hasta que la ofrenda haya llegado al lugar en que debe ser inmolada. El que esté enfermo o que tenga que afeitarse a causa de alguna indisposición, estará obligado a dar satisfacción de esto mediante el ayuno, la limosna o alguna ofrenda. Cuando no tenéis nada que temer de vuestros enemigos, el que se contente con hacer la visita *a los lugares santos* y aplace la peregrinación para otra época, debe hacer una ofrenda; si no tiene medios, tres días de ayuno serán una expiación durante la peregrinación misma, y siete después de su vuelta; diez días en total. Esta expiación es impuesta a aquel cuya familia no se halla presente en el oratorio sagrado. Rogad a Dios y sabed que es terrible en sus castigos.

193. La peregrinación se hará en los meses que conocéis ya.<sup>87</sup> El que la emprenda debe abstenerse de mujeres, de las transgresiones de los preceptos y de las riñas. El bien que hagáis será conocido por Dios. Tomad provisiones para el viaje. Sin embargo, la mejor provisión es la piedad. Temedme, pues, ¡oh hombres dotados de sentido!

194. No es un crimen pedir favores a vuestro Señor.<sup>88</sup> Cuando volvéis en tropel del monte Arafat, acordaos del Señor junto al monumento sagrado;<sup>89</sup> acordaos de él, porque os ha dirigido por la senda recta a vosotros que estabais poco antes extraviados.

195. Haced además procesiones a los lugares en que las hacen los otros. Implorad el perdón de Dios, pues es indulgente y misericordioso.

196. Cuando hayáis terminado vuestras ceremonias, conservad el recuerdo de Dios como conserváis el de vuestros padres y hasta más vivo todavía. Hay hombres que dicen: Señor, danos nuestra porción de bienes en este mundo. Éstos no tendrán parte en la vida futura.

197. Hay otros que dicen: Señor, asígnanos una buena parte en este mundo y una buena parte en el otro, y presérvanos del castigo del fuego.

198. Éstos tendrán la parte que han merecido. Dios es rápido en sus cuentas.

199. Recordad el nombre de Dios durante estos días contados.<sup>90</sup> El que haya apresurado la *marcha del valle de Mina* no será culpable; el que lo haya retardado no lo será tampoco, siempre que tema a Dios. Temed, pues, a Dios, y sabed que algún día seréis congregados ante él.

200. Hay hombre que te agradecerá por la manera con que te habla de la vida de este mundo; tomará a Dios por testigo de los pensamientos de su corazón. Él es el más encarnizado adversario tuyo.

201. No bien te ha dejado, recorre el país, propaga el desorden, causa estragos en los campos y entre el ganado. A Dios no le gusta el desorden.
202. Si le dicen: Teme a Dios; el orgullo del crimen se apodera de él; pero llegará día <sup>91</sup> en que le bastará la gehena. ¡Qué horrible lugar de reposo!
203. Otro se ha vendido a sí mismo para hacer una acción agradable a Dios. <sup>92</sup> Dios está lleno de bondad para sus servidores.
204. ¡Oh creyentes! entrad todos en la verdadera religión; no sigáis las huellas de Satán; él es vuestro enemigo declarado.
205. Si caéis en el pecado después de haber recibido los signos evidentes, <sup>93</sup> sabed que Dios es poderoso y sabio.
206. ¿Esperan los infieles que Dios vaya a ellos en medio de las tinieblas de espesas nubes, acompañado de sus ángeles, y que todo sea consumado? En verdad, todas las cosas vuelven a Dios.
207. Pregunta a los hijos de Israel cuántos signos evidentes hemos hecho brillar a sus ojos. El que haga cambiar los favores que Dios le había concedido, *aprenderá que Dios es terrible en sus castigos.* <sup>94</sup>
208. La vida de este mundo es para los que no creen y se burlan de los creyentes. Los que temen a Dios estarán por encima de ellos en el día de la resurrección. Dios sustenta a los que quiere, sin contarles sus beneficios.
209. En otro tiempo los hombres formaban una sola nación Dios envió a los profetas encargados de anunciar y de advertir. Les dio el Libro (*el Pentateuco o el Evangelio*) que contiene la verdad, para decidir entre los hombres acerca del objeto de sus disputas. Ahora bien, los hombres no se pusieron a disputar más que por envidia de unos hacia otros y después que los signos evidentes les fueron dados a todos. Dios fue el guía de los hombres que creyeron hacia el verdadero *sentido* de lo que había llegado a ser objeto de disputas con el permiso de Dios, pues él dirige a los que quiere hacia el camino recto.
210. ¿Creéis entrar en el paraíso sin haber sentido los males que sintieron los que os han precedido? Las desgracias y las calamidades les alcanzaron; fueron sacudidos por la adversidad hasta el punto que el profeta y los que creían con él exclamaron: ¿Cuándo llegará, pues, el auxilio de Dios? ¿No está cercano el auxilio de Dios?
211. Te preguntarán cómo es preciso hacer la limosna. Diles: Es preciso socorrer a los padres, a los allegados, a los huérfanos, a los pobres y a los viajeros. El bien que hagáis será conocido por Dios.
212. Se os ha prescrito la guerra y vosotros le habéis tomado aversión.
213. Es posible que tengáis aversión a lo que os es ventajoso y que os guste lo que os es dañoso. Dios lo sabe; pero vosotros no lo sabéis.
214. Te interrogarán sobre el mes sagrado, sobre la guerra en este mes. Diles: La guerra en este mes es un grave pecado; peor apartarse de la senda de Dios, <sup>95</sup> no creer en él y en el oratorio sagrado, expulsar de su recinto a los que lo habitan, es *un pecado* más grave todavía. La tentación *de la idolatría* es peor que la carnicería. <sup>96</sup> Los infieles no cesarán de haceros la guerra mientras no os hayan hecho renunciar a vuestra religión, si pueden. Pero aquellos de vosotros que renunciéis a vuestra religión y muráis en estado de infidelidad, esos son los hombres cuyas obras se perderán inútilmente en esta vida y en la otra: son los hombres destinados al fuego y allí permanecerán eternamente.
215. Los que abandonan su país y combaten en el sendero de Dios pueden esperar su misericordia, pues es indulgente y misericordioso.

216. Te interrogarán sobre el vino y el juego. Diles: Lo mismo en el uno que en el otro hay mal y ventajas para los hombres; pero el mal supera a las ventajas *que procuran*. Te interrogarán también acerca de lo que deben gastar en larguezas.

217. Respóndeles: Dad lo superfluo. Así es como os explica Dios sus signos, <sup>97</sup> a fin de que meditéis.

218. Sobre este mundo y sobre el otro. Te interrogarán acerca de los huérfanos. Diles: Hacerles bien es una acción hermosa.

219. Tan pronto como os mezcléis con ellos, son vuestros hermanos: Dios sabe distinguir al que hace el mal del que hace el bien. <sup>98</sup> Puede afligiros si quiere, pues es omnipresente y sabio.

220. No os caséis con las mujeres idólatras hasta que no hayan creído. Una esclava creyente vale más que una mujer libre idólatra, aun cuando ésta os guste más. No deis vuestras hijas a los idólatras, mientras no hayan creído. Un esclavo creyente vale más que un incrédulo libre, aun cuando os guste más.

221. Los infieles os llaman al fuego, y Dios os invita al paraíso y al perdón si lo quiere; explica sus enseñanzas a los hombres, a fin de que las mediten.

222. Te interrogarán sobre las reglas de las mujeres. Diles: Es un inconveniente. Separaos de vuestras esposas durante este tiempo y no os acerquéis a ellas hasta que estén purificadas. Cuando estén purificadas, vedlas, como Dios os lo ha ordenado. Él ama a los que se arrepienten, ama a los que procuran conservarse puros.

223. Vuestras mujeres son vuestro campo. Id a vuestro campo cuando queráis; <sup>99</sup> pero haced antes algo en favor de vuestras almas. <sup>100</sup> Temed a Dios y sabed que algún día estaréis en su presencia. *¡Y tú, oh Mahoma!*, anuncia a los creyentes felices nuevas.

224. No toméis a Dios como punto de mira cuando juréis ser virtuoso, temer a Dios y establecer la concordia entre los hombres. Él lo sabe y oye todo. <sup>101</sup>

225. Dios no os castigará por un error en vuestros juramentos; os castigará por las obras de vuestros corazones. Es clemente y misericordioso.

226. Los que se abstienen de sus mujeres tendrán un plazo de cuatro meses *para reflexionar y no separarse a la ligera de sus mujeres*. Si durante este tiempo vuelven a ellas, Dios es indulgente y misericordioso.

227. Si el divorcio es firmemente resuelto, Dios sabe y entiende todo.

228. Las mujeres repudiadas dejarán transcurrir el tiempo de tres menstruaciones antes de volver a casarse. No deben ocultar lo que Dios ha criado en su seno, si creen en Dios y en el día final. Es más equitativo que los maridos las vuelvan a tomar cuando están en este estado, si desean el bien. Las mujeres respecto de sus maridos y éstos respecto de sus mujeres deben conducirse honestamente. Los maridos son primero que sus mujeres. <sup>102</sup>

Dios es poderoso y sabio.

229. La repudiación puede hacerse dos veces. <sup>103</sup> Guardad vuestra mujer, tratadla honestamente, y si la despedís, despedidla con generosidad. No os está permitido apropiaros de lo que les habéis dado, a no ser que temáis no observar los límites de Dios (*viviendo con ellas*). <sup>104</sup> Si teméis no observarlos, no resultará ningún pecado para ninguno de vosotros de todo cuanto haga la mujer para rescatarse. Tales son los límites impuestos por Dios. <sup>105</sup> No los traspongáis, porque el que traspone los límites de Dios es injusto.

230. Si un marido repudia a su mujer tres veces, no le está permitido tomarla hasta tanto que ella se haya casado con otro marido y éste la haya a su vez repudiado. No resultará

ningún pecado para ninguno de los dos, si se reconcilian, creyendo poder observar los límites de Dios. Tales son los límites que Dios pone claramente a los hombres que entienden.

231. Cuando repudiéis a una mujer y sea llegado el momento de despedirla, guardadla tratándola honradamente, o despedidla con generosidad. No la retengáis por fuerza para ejercer alguna injusticia con ella; el que obra así, obra contra sí mismo. No os burléis de las enseñanzas de Dios y acordaos de los beneficios de Dios, del Libro y de la sabiduría que ha hecho descender sobre vosotros, por medio de lo cual os hace advertencias. Temedle y sabed que lo conoce todo.

232. Cuando repudiéis a vuestras mujeres y éstas hayan esperado el tiempo fijado, no les impidáis reanudar los lazos del matrimonio con sus maridos, si ambos esposos convienen en lo que creen honrado. Este consejo se da a aquellos de vosotros que creen en Dios y en el día final: esto es más digno y más decente.<sup>106</sup> Dios lo sabe todo y vosotros no lo sabéis.

233. Las madres repudiadas amamantarán a sus hijos dos años completos, si el padre quiere que el tiempo sea completo. El padre del niño está obligado a procurar alimento y vestidos a la mujer de una manera decente. Que nadie adquiera más obligaciones de lo que sus facultades se lo permitan: que la madre no sea lesionada en sus intereses a causa de su hijo, ni el padre tampoco. El heredero del padre está obligado a los mismos deberes. Si los esposos quieren destetar al niño (antes del plazo) de voluntario acuerdo y después de mutua consulta, esto no implica ningún pecado. Si preferís poner a vuestros hijos nodriza, no hay ningún mal en ello, con tal que paguéis lo que hayáis prometido. Temed a Dios y sabed que lo ve todo.

234. Si los que mueren dejan mujeres, éstas deben esperar cuatro meses y diez días. Pasado este término, no seréis responsables de la manera con que ellas dispongan honradamente de sí mismas. Dios está instruido de lo que hacéis.

235. No habrá ningún mal en que hagáis francas proposiciones de matrimonio a esas mujeres,<sup>107</sup> o que tengáis la intención secreta en vuestros corazones. Dios sabe bien que vosotros lo pensaríais; mas no les hagáis promesas en secreto ni les dirijáis más que un lenguaje honesto.

236. No decidáis lazos matrimoniales hasta que no haya prescrito el tiempo; sabed que Dios conoce lo que hay en vuestros corazones; sabed que es indulgente y misericordioso.

237. No hay ningún pecado en repudiar a una mujer con la cual no hayáis cohabitado<sup>108</sup> o a la que no hayáis asignado dote. Dadles lo necesario (el hombre acomodado según sus facultades, el hombre pobre según las suyas) de una manera honrada cual conviene a los que practican el bien.

238. Si repudiáis a una mujer antes de la cohabitación y después de la fijación de la dote, se reservará la mitad, a no ser que la mujer no desista (de su mitad), o bien el que con su mano ató el nudo del matrimonio no desista de todo. Desistir es más propio de la piedad. No olvidéis la generosidad en vuestras relaciones enue vosotros. Dios ve lo que hacéis.

239. Observad *con cuidado las horas* de las plegarias y la plegaria del medio,<sup>109</sup> y elevaos a la plegaria penetrados de devoción.

240. Si teméis algún peligro, podéis orar a pie o a caballo. Cuando estáis en toda seguridad, pensad de nuevo en Dios, pues os ha enseñado lo que no sabíais.

241. Aquellos de vosotros que muráis dejando vuestras mujeres detrás, asignadles a éstas un legado destinado a su sustento durante un año y sin que se vean obligadas a dejar la

casa. Si la dejasen ellas mismas, no podría resultar ningún pecado de la manera con que dispongan honradamente de sí mismas. Dios es poderoso y sabio.

242. Un pasar decoroso es debido a las mujeres repudiadas; éste es un deber a cargo de los que temen a Dios.

243. Así es como os explica Dios sus signos, a fin de que reflexionéis.

244. ¿No has observado a los que, en número de muchos miles, salieron de su país por temor a la muerte? Dios les ha dicho: Morid. Luego les ha vuelto a la vida, pues Dios está lleno de bondad por los hombres; pero la mayor parte no le dan gracias por sus beneficios.<sup>110</sup>

245. Combatid en el sendero de Dios y sabed que Dios lo oye y sabe todo.

246. ¿Quién quiere hacer un magnífico préstamo a Dios? Dios lo multiplicará hasta lo infinito, pues Dios restringe o extiende sus favores a su antojo, y vosotros todos volveréis a él.

247. Recuerda la asamblea de los hijos de Israel después de la muerte de Moisés, cuando dijeron a uno de sus profetas: Créanos un rey y combatiremos en el sendero de Dios. -Y cuando os lo manden, les respondió, ¿no os negaréis a ello? -¿Y por qué no combatiríamos en el sendero de Dios, dijeron, nosotros que hemos sido expulsados de nuestro país y separados de nuestros hijos? Sin embargo, cuando se les ordenó que caminasen, cambiaron de opinión, excepto un pequeño número. Pero Dios conoce a los malos.

248. EL profeta les dijo: Dios ha escogido a Talut (*Saúl*) para ser vuestro rey. -¿Cómo, respondieron los israelitas, tendría poder sobre nosotros? Nosotros somos más dignos de ello que él; él no tiene siquiera la ventaja de las riquezas. El profeta repuso: Dios lo ha escogido para mandaros y le ha concedido mucha ciencia y una gran fuerza física. Dios da el poder a quien quiere. Es inmenso y sabio.

249. EL profeta les dijo: En señal de su poder vendrá el arca de *alianza*. En ella tendréis una prenda de seguridad de vuestro Señor; encerrará algunas reliquias de la familia de Moisés y de Aarón; <sup>111</sup> los ángeles la llevarán. Eso os servirá de signo, si sois creyentes.

250. Cuando Talut partió con sus soldados, les dijo: Dios va a probaros por medio de un río. El que apague en él su sed no será de los míos; el que se abstenga (salvo que beba en el hueco de la mano) se contará entre los míos. Excepto un pequeño número, todos los demás bebieron allí a su sed. Cuando el rey y los creyentes que le seguían hubieron atravesado el río, los demás exclamaron: Hoy no tenemos fuerza contra Djalut (Goliath) y sus soldados; pero los que creyeron que en el día final verían la faz de Dios, dijeron entonces: ¡Oh! ¡cuántas veces, con el permiso de Dios, una tropa numerosa fue vencida por una tropa pequeña! Dios está con los perseverantes.

251. Y cuando avanzaron en el campo de batalla contra Djalut y su ejército, exclamaron: ¡Señor! concédenos constancia, da firmeza a nuestros pasos, y la victoria sobre ese pueblo infiel.

252. Y lo pusieron en fuga con el permiso de Dios. David mató a Djalut y Dios le dio el Libro <sup>112</sup> y la sabiduría, y le enseñó lo que quiso. Si Dios no contuviese a las naciones las unas por las otras, en verdad la tierra estaría corrompida. Pero Dios es bienhechor para con el universo.

253. Tales son las enseñanzas de Dios. Nosotros te las revelamos porque tú eres del número de los enviados.

254. Nosotros elevamos a los profetas a los unos por encima de los otros. Los más elevados son aquellos a quienes Dios ha hablado. Hemos enviado a Jesús, hijo de María, acompañado de signos evidentes y lo hemos fortificado con el espíritu de la santidad.<sup>113</sup>

Si Dios hubiese querido, los que han venido después de ellos y después de la aparición de los milagros no se habrían matado entre sí. Pero se pusieron a disputar; los unos creyeron, los otros fueron incrédulos. Si Dios hubiese querido no se habrían matado entre sí; pero Dios hace lo que quiere.

255. ¡Oh creyentes! Dad limosna de los bienes que hemos repartido, antes de que llegue el día en que no habrá ya contratos, ni amistad, ni intercesión. Los infieles son los malos.

256. Dios es el Dios único; no hay más Dios que él, el Vivo, el Inmutable. Ni el letargo ni el sueño le rinden. Todo lo que hay en los cielos y en la tierra le pertenece. ¿Quién puede interceder cerca de él sin su permiso? Él conoce lo que está delante de ellos y lo que está detrás de ellas, y los hombres no abarcan de su ciencia más que lo que él quiso enseñarles. Su trono se extiende sobre los cielos y sobre la tierra y su custodia no le cuesta ningún trabajo.<sup>114</sup> Él es el Altísimo, el Grande.<sup>115</sup>

257. Nada de violencia en religión. El camino verdadero se distingue bastante del error.<sup>116</sup> El que no crea en Thagut<sup>117</sup> y crea en Dios, habrá asido una asa sólida y libre de toda rotura. Dios lo oye y lo conoce todo.

258. Dios es el patrono de los que creen, y los hará pasar de las tinieblas a la luz.

259. En cuanto a los infieles, no tienen más patrono que Thagut. Él los conducirá de la luz a las tinieblas; serán entregados a las llamas, donde permanecerán eternamente.

260. ¿No has oído decir nada de aquel<sup>118</sup> que disputó con Abrahán respecto del Dios que le dio el reino? Abrahán había dicho: Mi Señor es el que da la vida y la muerte. -Yo soy, respondió el otro, el que doy la vida y la muerte. -Puesto que Dios, repuso Abrahán, trae el sol del Oriente, hazle venir de Occidente. El infiel quedó confundido. Dios no dirige a los perversos.

261. O bien, no has oído hablar de aquel que, pasando cierto día junto a una villa arruinada y derruida, exclamó: ¿Cómo hará Dios revivir esta ciudad muerta? Dios hizo morir a aquel hombre y quedó así durante cien años; luego lo resucitó y le preguntó: ¿Cuánto tiempo has permanecido aquí? -Un día o algunas horas solamente, respondió el viajero. -No, respondió Dios; has estado aquí cien años. Mira tu alimento y tu bebida; todavía no se han corrompido, y luego mira tu asno, *no quedan de él más que los huesos*. Hemos querido hacer de él un signo para los hombres. Mira cómo recogemos la osamenta y la cubrimos de carne. *Al ver este prodigio*, aquel hombre exclamó: Reconozco que Dios es omnipotente.<sup>119</sup>

262. Cuando Abrahán dijo a Dios: ¡Señor, hazme ver cómo resucitas a los muertos!, Dios le dijo: ¿No crees todavía? Creo -respondió Abrahán-; pero quisiera que mi corazón estuviese perfectamente tranquilo. Entonces Dios le dijo: Toma cuatro pájaros y córtalos en pedazos; dispersa sus miembros por la cima de las montañas y llámalos luego; vendrán a ti, y sabe que Dios es poderoso y prudente.

263. Los que gastan sus riquezas en el sendero de Dios son como el grano que produce siete espigas, cada una de las cuales da cien granos. Dios dará el doble a aquel a quien quiere. Es inmenso y sabio.

264. Los que gastan sus riquezas en el sendero de Dios y que no acompañan sus larguezas de reproches ni de malos procederes, tendrán una recompensa cerca del Señor; el temor no descenderá sobre ellos y no serán afligidos.

265. Una palabra honrada, el perdón *de las ofensas*, vale más que una limosna que siga a la pena *causada a aquel que la recibe*. Dios es rico y clemente.
266. ¡Oh creyentes! no hagáis vanas vuestras limosnas con los reproches o los malos procederes, como obra el que hace larguezas por ostentación y que no cree en Dios y en el día último. Se semeja a una colina pedregosa cubierta de un poco de tierra; que caiga un torrente sobre esta colina y no dejará más que la roca. Semejantes hombres no sacarán ningún provecho de sus obras, pues Dios no dirige a los infieles.
267. Los que gastan su haber en el deseo de agradar a Dios y para dar firmeza a sus almas, semejan a un jardín plantado en una ribera regada por abundante lluvia y cuyos frutos han sido elevados al doble. Si no cae lluvia, caerá rocío. Dios ve lo que hacéis.
268. ¿Quisiera alguno de vosotros tener un jardín plantado de palmeras y de viñas, regado por corrientes de agua, rico en toda clase de frutos, y que le sorprenda la vejez en medio de estos goces, con hijos de corta edad, y que un torbellino de llamas consuma este jardín? Así es como os explica Dios sus enseñanzas; tal vez las meditaréis.
269. ¡Oh creyentes! haced limosnas con lo mejor que hayáis adquirido de los frutos que hemos hecho salir de la tierra para vosotros. No distribuyáis en larguezas la parte más vil de vuestros bienes.
270. Tal como no la recibiríais vosotros mismos, a menos de una connivencia con el que os la ofreciese. Sabed que Dios es rico y está colmado de gloria.
271. Satanás os amenaza con la pobreza <sup>120</sup> y os manda hacer maldades; Dios os promete su perdón y sus beneficios y es verdad. Dios es inmenso y sabio.
272. Da la sabiduría a quien quiere, y todo el que ha obtenido la sabiduría ha obtenido un bien inmenso; pero sólo los hombres dotados de sentido piensan en ello.
273. Cualquiera que sea la limosna que hagáis, sea cual fuere el voto que forméis, Dios los conocerá. Los malvados no tendrán ninguna asistencia. ¿Hacéis la limosna a la luz del día? Es laudable. ¿La hacéis en secreto y socorréis a los pobres? Esto os aprovechará todavía más. Tal conducta hará borrar vuestros pecados. Dios sabe todo lo que hacéis.
274. Tú no estás encargado, *joh Mahoma!*, de dirigir a los infieles. Dios es el que dirige a los que quiere. Cuanto hayáis distribuido en generosidades, redundará en provecho vuestro; cuanto hayáis distribuido con el deseo de contemplar la faz de Dios, <sup>121</sup> os será pagado, y no seréis tratados injustamente. Hay entre vosotros pobres que, ocupados únicamente en luchar en el sendero de Dios, no tienen los medios de correr el país, *para enriquecerse con el comercio*; el que no lo sabe, los cree ricos a causa de su actitud reservada; <sup>122</sup> tú los reconocerás por sus marcas; <sup>123</sup> ellos no importunan a los hombres con sus peticiones. Todo lo que hayáis dado a esos hombres lo sabrá Dios.
275. Los que den limosna de día o de noche, en secreto o en público, recibirán la recompensa de Dios. El temor no descenderá sobre ellos y no serán afligidos.
276. Los que tragan el producto de la usura se levantarán el día de la resurrección como aquel a quien Satán ha mancillado con su contacto. Y esto porque dicen: La usura es lo mismo que la venta. Dios ha permitido la venta y prohibido la usura. Aquel a quien llegue esta advertencia del Señor y que ponga término a esta iniquidad, obtendrá el perdón del pasado; su suerte dependerá entonces de Dios. Los que vuelvan a la usura serán entregados al fuego, donde permanecerán eternamente.
277. Dios aniquila la usura y multiplica con usura el *premio de las limosnas*. Dios odia al hombre incrédulo y criminal. Los que creen y practican las buenas obras, que hacen la

oración y dan limosna, recibirán una recompensa de su Señor y el temor no descenderá sobre ellos y no serán afligidos.

278. ¡Oh creyentes! Temed a Dios y abandonad lo que os queda todavía de la usura,<sup>124</sup> si sois fieles.

279. Si no lo hacéis, esperad la guerra de parte de Dios y de su enviado. Si os arrepentís, os queda aún vuestro capital. No lesionéis a nadie y no seréis lesionados.

280. Si vuestro deudor pasa apuros, aguardad a que salga de ellos. Si le aplazáis la deuda, será más meritorio para vosotros, si lo sabéis.

281. Temed el día en que volváis a Dios y en que toda alma sea retribuida según sus obras; ninguno será allí lesionado.

282. ¡Oh, vosotros los que creéis! Cuando contraigáis una deuda pagadera en una época fija, ponedla por escrito. Que un escribano la ponga fielmente por escrito; que el escribano no se niegue a escribir, según la ciencia que Dios le ha enseñado; que escriba y que el deudor dicte; que tema a su Señor y no quite la menor cosa de aquello. Si el deudor no goza de sus facultades, si es de los débiles de *este mundo* o si no está en estado de dictar por sí mismo, que su patrón (o *su amigo*) dicte fielmente por él. Llamad dos testigos escogidos entre vosotros; si no halláis dos hombres, llamad a uno sólo y dos mujeres entre las personas hábiles para testimoniar, a fin de que, si una se olvida, pueda la otra recordar el hecho. Los testigos no deben negarse a hacer declaraciones siempre que a ellos sean requeridos. No desdeñéis poner por escrito una deuda, sea pequeña o grande, indicando el plazo del pago. Este procedimiento es más justo ante Dios, más acomodado al testimonio y más propio para desvanecer toda clase de dudas, a menos que la mercancía no esté allí en vuestra presencia y que no la paséis de mano en mano; entonces no podría haber pecado si no ponéis la transacción por escrito. Llamad testigos en vuestras transacciones y no violentéis ni al escribano ni al testigo; si lo hacéis, cometéis un crimen. Temed a Dios: él es el que os instruye y el que está instruido de todo.

283. Si estáis de viaje y no halláis escribano, hay lugar a una fianza. Mas si el uno confía al otro un objeto, que aquel a quien fue confiada la prenda la restituya intacta; que tema a Dios, su Señor. No os neguéis a prestar testimonio; todo el que se niega tiene el corazón corrompido. Pero Dios conoce vuestras acciones.

284. Todo lo que está en los cielos y en la tierra pertenece a Dios; que hagáis vuestras acciones a la luz del día o que las ocultéis, él os pedirá cuenta de ellas; perdonará a quien quiera y castigará a quien quiera. Dios es omnipotente.

285. El profeta cree en lo que el Señor le ha enviado. Los fieles creen en Dios, en los ángeles, en sus libros y en sus enviados. Dicen: No establecemos diferencia entre los enviados de Dios.<sup>125</sup> Hemos oído y obedecemos. ¡Perdónanos nuestros pecados, oh Señor! Todos volveremos a ti.

286. Dios no impondrá a ninguna alma *un peso* que sea superior a sus fuerzas. Lo que haya hecho será alegado por ella o en contra de ella. Señor, no nos castigues por faltas cometidas por olvido o por error. Señor, no nos impongas el fardo que habías impuesto a los que han vivido antes que nosotros. Señor, no nos cargues con lo que no podemos soportar. Borra nuestros pecados, perdónanoslos, ten piedad de nosotros; tú eres nuestro Señor. Danos la victoria sobre los infieles.

### SURA III

## LA FAMILIA DE IMRÁN<sup>1</sup>

Dado en Medina. - 200 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ELIn LAM. MIM.<sup>2</sup> Dios. No hay más Dios que él, el Vivo, el Inmutable.
2. Te ha enviado en toda verdad el Libro que confirma lo que le ha precedido; ha hecho descender de lo alto el Pentateuco y el Evangelio para servir de dirección a los hombres. Ha hecho descender la Distinción.<sup>3</sup>
3. Los que no crean en los signos de Dios, sufrirán un castigo terrible. Dios es poderoso, vengativo.
4. Nada de lo que hay en los cielos y en la tierra le permanece oculto. Él es el que os forma, como le place, en el seno de vuestras madres. No hay más Dios que él. Él es el Poderoso, el Sabio.
5. Él es el que lo ha enviado el Libro de su parte. Se hallan en él versículos inmutables que son como la madre del Libro, y otros que son metafóricos.<sup>4</sup> Aquellos a quienes su corazón desvía de la verdadera senda, corren detrás de las metáforas, por afán de desorden y por deseo de la interpretación. Los hombres de una ciencia sólida dirán: Nosotros creemos en ese libro; todo lo que encierra proviene de nuestro Señor. Sí, sólo reflexionan los hombres dotados de inteligencia.
6. ¡Señor! no permitáis a nuestros corazones desviarse de la senda recta, una vez que tú nos has dirigido a ella. Concédenos tu misericordia, pues tú eres el dispensador supremo.
7. ¡Señor! Tú reunirás al género humano en el día respecto del cual no hay duda. En verdad, Dios no falta a sus promesas.
8. En cuanto a los infieles, sus riquezas ni sus hijos podrían servirles en modo alguno como equivalente de Dios; serán alimento del fuego.
9. Tal fue la suerte de las gentes de Faraón<sup>5</sup> y de aquellos que le han precedido. Han tratado nuestros signos de mentiras. Dios les ha cogido por sus pecados y es terrible en sus castigos.
10. Di a los incrédulos: En breve seréis vencidos y reunidos en la gehena. ¡Qué horrible mansión!
11. En aquellas dos tropas que vinieron a las manos, la una que combatía en la senda de Dios, la otra infiel, había un signo para vosotros. Los infieles creían ver con sus ojos dos veces más *enemigos*,<sup>6</sup> pero es Dios el que apoyaba con su auxilio a aquel a quien quería. En verdad había en esto una advertencia para los hombres clarividentes.
12. El amor a los placeres, tales como las mujeres, los niños, los tesoros de montones de oro y plata, los caballos con marcas impresas,<sup>7</sup> los rebaños, los campos, todo esto parece hermoso a los hombres; pero no son más que goces pasajeros de este mundo; el retiro hermoso está junto a Dios.
13. Di: ¿Puedo anunciar a los que temen algo mejor? En su Señor hallarán jardines regados por corrientes de agua, donde permanecerán eternamente; mujeres exentas de toda marcha, y la satisfacción de Dios. Dios mira a sus servidores.
14. Tal será la suerte de los que dicen: Señor, hemos creído; perdónanos nuestros pecados y presérvanos de la pena del fuego.

15. De los que han sido pacientes, verídicos, sumisos, caritativos, a imploran el perdón de Dios a cada salida de la aurora.
16. Dios mismo es testigo de que no hay más Dios que él; los ángeles y los hombres dotados de ciencia y de rectitud, repiten: No hay más Dios que él, el Poderoso, el Sabio.
17. La religión de Dios es el Islam. <sup>8</sup> Los que siguen las Escrituras no están divididos entre sí hasta tanto que han recibido la ciencia <sup>9</sup> y por envidia. El que se niegue a creer en los signos de Dios sentirá cuán pronto es en pedir cuenta de las acciones humanas.
18. Di a los que discutan contigo: Yo me he entregado por entero a Dios, así como los que me siguen.
19. Di a los que han recibido las Escrituras y a los ignorantes: <sup>10</sup> ¿Os entregáis a Dios?. <sup>11</sup> Si lo hacen, estarán en la senda recta; si tergiversan, tú solo estás encargado de la predicación. Dios ve a sus servidores.
20. Anuncia a los que no creen en los signos de Dios, a los que matan a sus profetas contra toda justicia y a todos los que les predicán justicia, a esos anúnciales un doloroso castigo.
21. A aquellos cuyas obras en este mundo y en el otro no sirvieron de nada y que no tendrán defensores.
22. ¿No has visto a los que han recibido una porción de las Escrituras (los judíos) recurrir al Libro de Dios, para que decida sus diferencias, y luego a una pane de ellos tergiversar y alejarse?
23. Es que se ha dicho: El fuego no nos alcanzará más que por espacio de unos pocos días. Sus mentiras les hacen ciegos acerca de sus creencias. <sup>12</sup>
24. ¿Qué será cuando nos reunamos en ese día respecto al cual no hay duda, el día en que toda alma reciba el precio de sus obras y en que nadie será lesionado?
25. Di: Señor, el poder está entre tus manos; tú lo das a quien quieres y se lo quitas a quien te place; tú elevas a quien quieres y humillas a quien se te antoja. El bien está en tus manos porque eres omnipotente.
26. Tú haces entrar la noche en el día y el día en la noche; tú haces salir la vida de la muerte y la muerte de la vida. Tú concedes el sustento a quien quieres sin cuenta ni medida.
27. Que los creyentes no tomen por amigos (o aliados o patronos) a infieles más bien que a creyentes. Los que lo hiciesen no deben esperar nada de parte de Dios, a menos que no tengan que temer algo de su pane. Dios os advierte que le temáis, pues volveréis a su lado. Diles: Ora que escondáis lo que hay en vuestros corazones, ora que lo expongáis a la luz del día, Dios lo sabrá. Conoce lo que hay en los cielos y en la tierra, es omnipotente.
28. El día en que toda alma halle ante sí el bien que ha hecho y el mal que ha cometido, ese día deseará que un espacio inmenso la separe de sus malas acciones. Dios os advierte que es preciso temerlo, pues es benévolo para sus servidores.
29. Diles: Si amáis a Dios, seguidme; os amaré y os perdonará vuestros pecados; es indulgente y misericordioso. Obedeced a Dios y al profeta; pero si tergiversáis, sabed que Dios no ama a los infieles.
30. Dios ha escogido, con preferencia a todos los humanos, a Adán y a Noé, a la familia de Abrahán y a la de Imrán. <sup>13</sup> Estas familias han salido unas de otras. Dios lo sabe y lo entiende todo.

31. *Acuérdate del día* en que la esposa de Imrán dirigió esta plegaria a Dios: Señor, yo te he consagrado lo que hay en mi seno y te pertenece por entero; <sup>14</sup> dignate recibirlo, pues lo oyes y lo conoces todo. Cuando ella hubo engendrado, dijo: Señor, he echado al mundo una hija (Dios sabía bien lo que había echado al mundo: el hijo no es como la hija <sup>15</sup>), y la he nombrado Mariam (María); la pongo bajo tu protección, a ella y a su posteridad, a fin de que los preserves de las astucias de Satán el Apedreado. <sup>16</sup>

32. El Señor hizo la mejor acogida a la mujer de *Imrán*; ahora bien, él le había hecho producir una hermosa criatura. <sup>17</sup> Zacarías cuidó al niño; siempre que iba a visitar a María en su celda, hallaba alimento cerca de ella. <sup>18</sup> ¡Oh María! ¿De dónde ós proviene este alimento? -Me proviene de Dios, respondió ella, pues Dios sustenta abundantemente a los que quiere y no les cuenta los bocados.

33. Y en esto, Zacarías empezó a orar a Dios. Señor, concédeme una posteridad bendita; tú gustas de escuchar las plegarias de los suplicantes. Sus ángeles le llamaron mientras que oraba en el santuario.

34. Dios te anuncia el nacimiento de Yahia (san Juan) que confirmará la verdad del Verbo de Dios; será grande, <sup>19</sup> casto, un profeta del número de los justos.

35. Señor, ¿de dónde vendrá ese hijo?, preguntó Zacarías; la vejez me ha alcanzado, y mi mujer es estéril. El ángel le respondió: Así es como Dios hace lo que quiere.

36. Zacarías dijo: Señor, dame un signo como prenda de tu promesa. Él dijo: He aquí el signo: durante tres días, tú no hablarás a los hombres más que por signos. Pronuncia sin cesar el nombre de Dios y celebra sus alabanzas noche y día.

37. Los ángeles dijeron a María: Dios te ha escogido, te ha dejado exenta de toda mancha, te ha elegido entre todas las mujeres del universo.

38. ¡Oh María! sé piadosa para con tu Señor; prostérnate y dobla la rodilla ante él con los que doblan la rodilla. <sup>20</sup>

39. Tales son los relatos desconocidos hasta aquí por ti, *joh Mahoma!*, a quien los revelamos. Tú no estabas entre ellos cuando tocaban sus zampoñas al que cuidase a María; tú no estabas entre ellos cuando disputaban. <sup>21</sup>

40. *Un día*, los ángeles dijeron a María: Dios te anuncia su Verbo. Se llamará el Mesías, Jesús, hijo de María, ilustre en este mundo y en el otro, y uno de los familiares de Dios.

41. Pues hablará a los humanos, niño en la cuna y hombre hecho, y será del número de los justos.

42. Señor, respondió María, ¿cómo he de tener un hijo? Ningún hombre me ha tocado. Así es, respondió el ángel, como crea Dios lo que quiere. Dice: Sea, y es.

43. Le enseñará el Libro y la sabiduría, el Pentateuco y el Evangelio. Jesús será su enviado cerca de los hijos de Israel. Les dirá: Vengo hacia vosotros, acompañado de los signos del Señor; formaré de barro la figura de un pájaro, soplaré en él y, con el permiso de Dios, el pájaro será vivo; curaré al ciego de nacimiento y al leproso; resucitaré a los muertos con el permiso de Dios; os diré lo que hayáis comido y lo que hayáis escondido en vuestras casas. Todos estos hechos serán otros tantos signos para vosotros, si sois creyentes.

44. Vengo para confirmaros el Pentateuco, que habéis recibido antes que yo; os permitiré el use de ciertas cosas que os habían sido prohibidas. Vengo con signos de parte de vuestro Señor. Temedle y obedecedrme. Él es mi Señor y el vuestro. Adoradle: es el sendero recto.

45. Pero tan pronto como Jesús advirtió su infidelidad, exclamó: ¿Quién será mi auxiliar para conducir los hombres hacia Dios? -Nosotros, respondieron los discípulos de Jesús, seremos los auxiliares de Dios. Creemos en Dios y tú testimoniarás que nosotros nos abandonamos a su voluntad.
46. Señor, nosotros creemos en lo que tú nos envías, y seguimos al apóstol. Inscríbenos entre el número de los que dan testimonio.
47. Los judíos imaginaron artificios contra Jesús. Dios los imaginó contra ellos, y, en verdad, Dios es el más hábil.
48. En verdad soy yo quien te hago sufrir la muerte<sup>22</sup> y soy yo quien te eleva a mí, quien te libra de los infieles, quien coloca a los que te siguen por encima de los que no creen, hasta el día de la resurrección. Todos volveréis a mí y yo juzgaré entre vosotros respecto a vuestras diferencias.
49. Yo castigaré a los infieles con un castigo cruel en este mundo y en el otro. En ninguna parte hallarán auxilio.
50. A los que creen y obran el bien les dará Dios la recompensa, pues no ama a los injustos.
51. He aquí la enseñanza y las sabias advertencias que te recitamos.
52. Jesús es a los ojos de Dios, lo que es Adán. Dios lo formó del polvo y luego dijo: Sea, y fue.
53. Estas palabras son la verdad que proviene de tu Señor. Guárdate de dudarle.
54. A los que disputen contigo respecto de este punto, desde que has tenido conocimiento perfecto de él, respóndeles: Venid, llamemos a nuestros hijos y a los vuestros, a nuestras mujeres y a las vuestras, vengamos nosotros y vosotros, y luego conjuremos al Señor cada uno de nuestra parte y llamemos su maldición sobre los embusteros.<sup>23</sup>
55. Lo que yo os predico es la verdad misma. No hay más dioses que Dios, que es Poderoso y Sabio.
56. Si tergiversan, ciertamente Dios conoce a los malos.
57. Di a los judíos y a los cristianos. ¡Oh gentes de las Escrituras! ¡venid a oír una sola palabra; que todo sea igual entre nosotros y vosotros; convengamos que nosotros no adoremos más que al Dios único y que no le asociemos nada, y que no buscaremos los unos entre los otros señores al lado de Dios. Si se niegan a ello, decidles: Vosotros mismos sois testigos de que nos resignamos por entero a la voluntad de Dios.
58. ¡Oh vosotros que habéis recibido las Escrituras! ¿Por qué disputáis respecto de Abrahán? El Pentateuco y el Evangelio no han sido enviados de lo alto hasta mucho tiempo después de él. ¿No lo comprenderéis, pues, jamás?
59. Vosotros que disputáis acerca de las cosas de que estáis instruidos, ¿por qué intentáis disputar acerca de las que no tenéis conocimiento? Dios sabe; pero vosotros, vosotros no sabéis.
60. Abrahán no era ni judío ni cristiano; era piadoso y resignado a la voluntad de Dios, y no era del número de los idólatras.
61. Los que más se atienen a la creencia de Abrahán son los que le siguen. Tal es el profeta (*Mahoma*) y los creyentes. Dios es el protector de los fieles.
62. Una parte de los que han seguido las Escrituras desearían extraviaros; pero no hacen más que extraviarse a sí mismos y no lo sienten.
63. ¡Oh vosotros que habéis recibido las Escrituras! ¿Por qué no creéis en los signos del Señor, cuando habéis sido testigos de ellos?

64. ¡Oh vosotros los que habéis recibido las Escrituras! ¿Por qué revistís la verdad con el manto de la mentira? ¿Por qué la ocultáis, vosotros que la conocéis?
65. Una parte de los que han recibido las Escrituras han dicho: Creed en el Libro enviado a los creyentes (mahometanos) por la mañana y rechazad su creencia por la tarde; de este modo abandonarán su religión.
66. No prestéis fe a los que siguen vuestra religión. Diles: La verdadera dirección es la que viene de Dios; consiste en que los demás participen de la revelación que os ha sido dada en un principio. ¿Disputarán con vosotros ante el Señor? Diles: Los favores están en las manos de Dios y los concede a quien quiere. Es inmenso y sabio.
67. Concederá su misericordia a quien quiera. Es dueño de inmensos favores.
68. Entre los que han recibido las Escrituras los hay a quienes puedes confiar un talento<sup>24</sup> y que te lo devolverán intacto; hay otros que no te restituirán el depósito de un dinero, si tú no les obligas a ello.
69. Obran así porque dicen: Nosotros no estamos obligados a nada respecto de los ignorantes.<sup>25</sup> Atribuyen, a sabiendas, una mentira a Dios.
70. El que cumple sus compromisos y teme a Dios, sabrá que Dios ama a los que le temen.
71. Los que por el pacto con Dios y por sus juramentos compran *un objeto* de valor ínfimo, no tendrán ninguna parte en la vida futura. Dios no les dirigirá ni una sola palabra, no dirigirá ni una sola mirada sobre ellos en el día de la resurrección, no los absolverá; un castigo doloroso les está destinado.
72. Algunos de ellos torturan las palabras de las Escrituras con sus lenguas, para hacerlos creer que lo que dicen se halla allí realmente. No, esto no forma parte de las Escrituras. Ellos dicen: Esto proviene de Dios. No, esto no proviene de Dios. Ellos dicen mentiras sobre Dios, y lo saben.
73. ¿Conviene que el hombre a quien Dios ha dado el Libro y la sabiduría y el don de profecía, diga a los hombres: Sed mis adoradores al mismo tiempo que lo sois de Dios?.<sup>26</sup> No, sed los adoradores de Dios, puesto que conocéis el Libro y lo estudiáis.
74. Dios no os manda tomar por maestros<sup>27</sup> a los ángeles ni a los profetas. ¿Iba a ordenaros que os hicieseis incrédulos, después que vosotros habéis resuelto resignaros a la voluntad de Dios (*musulmanes*)?
75. Cuando Dios recibió el pacto de los profetas, les dijo: He aquí el libro y la sabiduría que yo os doy. Un día vendrá un profeta a confirmar lo que recibís. Creed en él y ayudadle con todo vuestro poder. ¿Consentís en ello y aceptáis el pacto con esta condición? Ellos respondieron: Consentimos. -Sed, pues, testigos, repuso el Señor, y yo soy también uno de los testigos, como vosotros.
76. Después de este compromiso, todo el que intentase sustraerse a él sería del número de los perversos.
77. ¿Desean otra religión que no sea la de Dios, mientras que todo lo que hay en los cielos y en la tierra se somete a sus órdenes, de grado o por fuerza, y que todo debe volver a él algún día?
78. Di: Creemos en Dios, en lo que él nos ha enviado, en lo que ha revelado a Abrahán, a Ismael, a Jacob y a las doce tribus; creemos en los libros santos que Moisés, Jesús y los profetas han recibido del cielo; no establecemos ninguna diferencia entre ellos; estamos resignados a la voluntad de Dios (*somos musulmanes*).

79. Todo el que desee otro culto que no sea la resignación a la voluntad de Dios (*islam*), ese culto no será recibido de él, y él será en el otro mundo del número de los desgraciados.
80. ¿Cómo dirigiría Dios por el sendero recto a los que, después de haber creído y prestado testimonio de la verdad del apóstol, después de haber sido testigos de los signos, vuelven a la infidelidad? Dios no conduce a los perversos.
81. Su recompensa será la maldición de Dios, de los ángeles y de todos los hombres.
82. Serán cubiertos eternamente con ella. Su suplicio no se suavizará, y Dios no les dirigirá ni una sola mirada.
83. No ocurrirá lo mismo con los que vuelvan al Señor, por su arrepentimiento, y los que hagan el bien, pues Dios es indulgente y misericordioso.
84. Los que vuelven a ser infieles después de haber creído, y que no hacen después más que acrecentar su infidelidad, el arrepentimiento de esos no será acogido, y permanecerán en el extravío.
85. En cuanto a los que son infieles y mueren infieles, todo el oro que puede contener la tierra no bastará para librarlos del castigo cruel. No tendrán defensor.
86. No alcanzaréis la piedad perfecta hasta que hayáis hecho limosna de lo que más apreciáis. Todo lo que deis, lo sabrá Dios.
87. A los hijos de Israel les estaba permitido todo alimento, excepto el que Israel mismo (Jacob) se había prohibido,<sup>28</sup> antes de que hubiese venido el Pentateuco. Diles: Traed el Pentateuco y leed si sois sinceros.
88. Todo el que forja mentiras por cuenta de Dios es del número de los injustos.
89. Diles: Dios no dice más que la verdad. Seguid, pues, la religión de Abrahán, que era piadoso y no asociaba otros seres a Dios.
90. El primer templo que fue fundado entre los hombres es el de Becca.<sup>29</sup> *Ha sido fundado para ser bendito y para servir de dirección a los humanos.*
91. Veréis en él huellas de milagros evidentes. Allí está la estación de Abrahán.<sup>30</sup> Todo el que entra en su recinto está al abrigo de todo peligro. Hacer la peregrinación a él es un deber para con Dios por parte de todo el que está en estado de hacerlo.
92. En cuanto a los infieles, *¿qué importa?* Dios puede pasar sin el universo entero.
93. Di a los que han recibido las Escrituras: ¿Por qué os negáis a creer en los signos de Dios? Él es testigo de vuestras acciones.
94. Diles: ¡Oh vosotros que habéis recibido las Escrituras! ¿Por qué rechazáis a los creyentes del sendero de Dios? Vosotros querríais hacerle tortuoso y, sin embargo, lo conocéis. Pero Dios no está desatento a lo que hacéis.
95. ¡Oh creyentes! Si escucháis a algunos de aquellos que han recibido las Escrituras, os harán llegar a ser infieles.
96. Pero ¿cómo podríais volver a ser infieles, cuando se os recitan los signos de Dios y cuando su enviado está en medio de vosotros? El que se une fuertemente a Dios será dirigido por la senda recta.
97. ¡Oh creyentes! Temed a Dios cual merece ser temido y no muráis sin haberos resignado a la voluntad de Dios (*sin pasar a ser musulmanes*).
98. Uníos todos fuertemente a Dios y no os separéis jamás de él, y acordaos de sus beneficios cuando, siendo enemigos como erais, reunió vuestros corazones, y por los efectos de su gloria habéis llegado a ser todos un pueblo de hermanos.

99. Estabais al borde del abismo del fuego y él os ha retirado. Así es como os hace ver sus signos, a fin de que tengáis un guía.
100. A fin de que lleguéis a ser un pueblo que llama a los otros al bien, que ordena las buenas acciones y que defiende las malas. Los hombres que obren así serán bienaventurados.
101. No seáis como los que, después de haber sido testigos de signos evidentes, se han dividido y se han entregado a las disputas, pues éstos sufrirán un castigo cruel.
102. En el día de la resurrección habrá rostros blancos y rostros negros. Dios les dirá a estos últimos: ¿No sois vosotros los que, después de haber creído, pasasteis a ser infieles? Id a probar el castigo, como premio de vuestra infidelidad.
103. Aquellos cuyos rostros sean blancos sentirán la misericordia de Dios y gozarán de ella eternamente.
104. Éstos son los signos de Dios que nosotros lo recitamos con toda verdad, pues Dios no quiere el mal de los humanos.
105. A él le pertenece todo lo que está en los cielos y en la tierra y todo volverá a él.
106. Sois el pueblo más excelente que ha surgido jamás entre los hombres; ordenáis lo que es bueno y prohibís lo que es malo, y creéis en Dios. Si los hombres que han recibido las Escrituras quisiesen creer, eso redundaría en provecho suyo; pero algunos de ellos creen, mientras que la mayor parte son perversos.
107. No podrían causaros más que daños insignificantes. Si se les ocurre haceros la guerra, pronto volverán la espalda y no serán socorridos.
108. Dondequiera que se detengan, el oprobio se extenderá como una tienda sobre sus cabezas, si no buscan una alianza con Dios o con los hombres. Se atraerán la ira de Dios y la miseria se extenderá aun como , una tienda por encima de sus cabezas. Esto tendrá lugar porque se han negado a creer en los signos de Dios y porque mataban injustamente a los profetas: éste será el premio de su rebelión y de sus iniquidades.
109. Todos los que han recibido las Escrituras no se parecen. Los hay cuyo corazón es recto; pasan noches enteras recitando las enseñanzas de Dios y adorándole.
110. Creen en Dios y en el día final; ordenan el bien y prohíben el mal; corren hacia las buenas obras, a porfía unos de otros, y son virtuosos.
111. Por mucho bien que hagáis, no seréis frustrados en la recompensa. Dios conoce a los que le temen.
112. En cuanto a los infieles, sus riquezas y sus hijos no les servirán en modo alguno como un equivalente de Dios; serán entregados al fuego y permanecerán en él eternamente.
113. Las limosnas que hacen en este mundo serán como un viento glacial que sopla sobre los campos de los injustos y los destruye. No es Dios quien los tratará inicuaemente; ellos han silo inicuos consigo mismos.
114. ¡Oh creyentes! No forméis uniones íntimas más que entre vosotros; los infieles no dejarían de corromperos: desean vuestra pérdida. Su odio se deja ver en sus palabras; pero lo que sus corazones ocultan todavía es peor. Ya os hemos hecho ver pruebas evidentes de, ello, si es que sabéis comprender.
115. Vosotros les amáis y ellos no os aman; vosotros creéis en el libro entero; cuando os encuentran dicen: Hemos creído; pero no bien os han abandonado, cuando, inflamados de ira, se muerden los dedos. Diles: Morid en medio de vuestra ira; Dios conoce el fondo de vuestros corazones.

116. El bien que os ocurre les aflige; que os ocurra una desgracia, y están llenos de alegría. Pero si tenéis paciencia y temor de Dios, sus artificios no podrán dañaros, pues Dios abarca *con su ciencia* todas sus acciones.
117. *Acuérdate* de que dejaste tu casa por la mañana, a fin de preparar a los fieles un campo para combatir, y Dios lo escuchaba y lo sabía todo.
118. *Acuérdate* del día en que dos tropas de vuestro ejército perdían de nuevo y que Dios fue su protector. Que los creyentes pongan, pues, su confianza en Dios.
119. Dios os ha socorrido en la jornada de Bedr, en que estabais bien débiles. Temed, pues, a Dios, y dadle acciones de gracias.
120. Entonces, *tú, ¡oh Mahoma!*, decías a los infieles: ¡No os basta que Dios os socorra con tres mil ángeles bajados del cielo?
121. Ciertamente, *este número basta*; pero si tenéis perseverancia, si teméis a Dios y los enemigos llegan de pronto a caer sobre vosotros, os prestará auxilio con cinco mil hombres completamente equipados.<sup>31</sup>
122. Dios os lo comunica como una nueva feliz, a fin de que se tranquilicen vuestros corazones, y la victoria no proviene más que del Dios poderoso y sabio. *Dios os enseña* que despedazará a los infieles, a quienes traqueteará, y los cuales serán trastornados, *derrotados* sin remisión.
123. No es a ti a quien importa esto, perdóneles o castígueles Dios; son malvados.
124. A Dios pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra: él perdona a quien quiere y castiga a quien quiere. Es indulgente y misericordioso.
125. ¡Oh creyentes! No os entreguéis a la usura elevando la suma al doble y siempre al doble. Temed al Señor y seréis felices.
126. Temed el fuego preparado para los infieles; obedeced a Dios y al profeta, a fin de obtener la misericordia de Dios.
127. Esforzaos por merecer la indulgencia del Señor y la posesión del paraíso, vasto como los cielos y la tierra<sup>32</sup> y destinado a los que temen a Dios.
128. A los que hacen limosna lo mismo en el bienestar que en situación apurada, que saben dominar su ira y que perdonan a los hombres *que les ofenden*. En verdad, Dios ama a los que obran con bondad.
129. Los que, después de haber cometido una acción deshonesta o una iniquidad, se acuerdan inmediatamente del Señor, le piden perdón por sus pecados (pues ¿qué otro Dios tiene derecho a perdonar?) y no perseveran en los pecados que reconocen.
130. Todos éstos sentirán la indulgencia del Señor y habitarán eternamente jardines regados por cursos de aguas. ¡Qué hermosa es la recompensa de los que tienen *buenas obras!*
131. Antes de vosotros hubo castigos aplicados a los malos. Recorred la tierra y ved cuál fue el fin de los que trataban de impostores a los enviados de Dios.
132. Este libro es una declaración dirigida a los hombres: sirve de guía y de advertencia a los que temen.
133. No perdáis valor, no os aflijáis, que seréis victoriosos si sois creyentes.
134. Si las heridas os alcanzan, ¡oh!, ¿no han alcanzado a muchos otros? Alternamos los reveses y los éxitos entre los hombres, a fin de que Dios conozca a los creyentes y que escoja entre vosotros sus testigos<sup>33</sup> (él odia a los malos).
135. A fin de probar a los creyentes y de destruir a los infieles.

136. ¿Creéis entrar en el paraíso antes que Dios sepa quiénes de vosotros son los que han combatido y perseverado?

137. Deseabais la muerte antes que se hubiese presentado <sup>34</sup>, la habéis visto, la habéis considerado y os habéis humillado.

138. Mahoma no es más que un enviado. Otros enviados le han precedido. Si muriese o si fuese matado, ¿os volveríais atrás?. <sup>35</sup> El que se volviese atrás no podría dañar a Dios, y Dios recompensa a los que le dan acciones de gracias.

139. El alma viva no muere más que con el permiso de Dios, según el Libro <sup>36</sup>, que fija el término de la vida. Al que desea la recompensa de este mundo, nosotros se la concederemos; nosotros concederemos también la de la vida futura al que la desee y recompensaremos a los que son agradecidos.

140. Más de un profeta ha tenido que combatir a un enemigo seguido de innumerables tropas, y, sin embargo, estos profetas no se han dejado abatir por los reveses sufridos en la senda de Dios; no han vacilado en su fe y no se han sometido cobardemente al enemigo. En verdad, Dios ama a los que perseveran.

141. Se limitaban a decir: Señor, perdónanos nuestras faltas, los extravíos de que nos hemos hecho culpables en nuestra misión; da firmeza a nuestros pasos y préstanos tu asistencia contra los infieles. Dios les concedió la recompensa de este mundo y una hermosa parte en el otro, pues Dios ama a los que obran el bien.

142. ¡Oh creyentes! Si escucháis a los infieles, os harán volver a vuestros errores y volveréis a caer en la perdición.

143. Dios es vuestro protector. ¿Quién puede socorreros mejor que él?

144. Sembraremos el espanto en el corazón de los idólatras, porque han asociado a Dios divinidades, sin que Dios les haya dado ningún poder respecto a este punto; el fuego será su morada. ¡Qué horrible es la mansión de los impíos!

145. Dios ha realizado ya sus promesas, cuando, con su permiso, vosotros habéis aniquilado a vuestros enemigos; pero vuestro valor ha vacilado y habéis disputado en el asunto *que sabéis*; <sup>37</sup> habéis desobedecido después que el *Profeta* os hubo hecho entrever lo que deseabais. <sup>38</sup>

146. Una parte de vosotros deseaba los bienes de este mundo; los demás deseaban la vida futura. Dios os ha hecho emprender la huida delante de vuestros enemigos para ponerlos a prueba; pero os perdonó en seguida, porque está lleno de generosidad para los creyentes.

147. *Acordaos* de que entonces huíais en desorden y no os esperabais unos a otros, mientras que el profeta iba detrás de vosotros para llamaros *al combate*. Dios os ha hecho sentir aflicción sobre aflicción, a fin de que no sintieseis ya pena a causa del botín que se os escapó, y de la desgracia que os alcanzó. Dios tiene noticia de todas vuestras acciones.

148. En seguida Dios hizo descender la seguridad y el sueño sobre una parte de los vuestros. En cuanto a la otra parte, sus pasiones les llevaron a pensamientos injustos contra Dios, a pensamientos de ignorancia. <sup>39</sup> Éstos decían: ¿Qué ganamos en todo este negocio? Respóndeles: Todo negocio depende de Dios. Ocultaban en el fondo de sus almas lo que no te manifestaban. Decían: Si hubiésemos tenido que obtener alguna ventaja de todo este asunto, ciertamente no habríamos sido derrorados aquí. Diles: Aun cuando hubieseis permanecido en vuestras casas, aquellos cuya muerte estaba escrita en lo alto habrían ido a sucumbir en este mismo lugar, a fin de que el Señor probara lo que ocultabais en vuestros senos y desembrollase lo que estaba en el fondo de vuestros corazones. Dios conoce lo que esconden los corazones.

149. Los que se retiraron el día del encuentro de los dos ejércitos fueron seducidos por Satán, en castigo de alguna falta que habían cometido. Dios les ha perdonado, porque es indulgente y clemente.

150. ¡Oh creyentes! No os parezcáis a los infieles que dicen a sus hermanos, cuando éstos viajan por el país o cuando van a la guerra: Si hubiesen permanecido con nosotros, no habrían muerto, no habrían sido matados. Dios ha querido que lo que ha ocurrido sembrase en los corazones amargos pesares. Dios da la vida y la muerte y ve vuestras acciones.

151. Si morís o si sois matados luchando en la senda de Dios, os alcanzan la indulgencia y la misericordia de Dios. Esto vale más que las riquezas que amontonáis.

152. Que muráis de *muerte natural* o que seáis matados Dios os reunirá en el día final.

153. Tú les has descrito la misericordia de Dios, dulce y fácil, *¡oh Mahoma!* Si hubieses sido más severo y más duro, se habrían separado de ti. Ten, pues, indulgencia con ellos, ruega a Dios que les perdone, aconséjales en sus negocios, y, cuando emprendas algo, pon tu confianza en Dios, pues él ama a los que han puesto en él su confianza.

154. Si Dios viene en vuestro auxilio, ¿quién podrá venceros? Si os abandona, ¿quién podrá socorreros? Sólo en Dios ponen los creyentes su confianza.

155. No es el profeta quien os engañaría. El que engaña, aparecerá con su engaño el día de la resurrección.<sup>40</sup> Entonces toda alma recibirá el premio de sus obras y nadie será tratado con injusticia.

156. ¿Creéis que el que haya seguido la voluntad de Dios será tratado como el que ha merecido su cólera y cuya morada será el fuego? ¡Qué detestable senda la tal senda!

157. Ocuparán grados diferentes cerca de Dios. Él ve vuestras acciones.

158. Dios ha hecho brillar su beneficencia para los fieles, enviándoles un apóstol de entre ellos para recitarles sus enseñanzas, hacerles puros a instruirles en el Libro (*el Corán*) y en la sabiduría, a ellos que estaban poco antes en un manifiesto extravío.

159. Cuando os ha alcanzado un revés por primera vez (y vosotros habéis hecho sentir a vuestros enemigos el doble de vuestras desgracias) habéis dicho: ¿De dónde nos proviene esa desgracia? Respondeles: De vosotros mismos. Dios es todopoderoso.

160. El revés que sufristis el día en que se encontraron los dos ejércitos, tuvo lugar por la voluntad de Dios, a fin de que distinguiese a los infieles de los hipócritas. Cuando se les gritó: Avanzad, luchad en la senda de Dios, rechazad al enemigo, responderán ellos: Si supiésemos combatir, os seguiríamos. Aquel día estaban más cerca de la infidelidad que de la fe.

161. Pronunciaban con sus labios lo que no estaba en sus corazones; pero Dios conoce lo que ocultan.

162. A los que al quedar en sus hogares, dicen: Si nuestros hermanos nos hubiesen escuchado, no habrían sido muertos, responde: Poneos, pues, al abrigo de la muerte si sois verídicos.

163. No creáis que los que han sucumbido combatiendo en esa senda de Dios hayan muerto; viven cerca de Dios y reciben de él su alimento.

164. Llenos de goce a causa de los beneficios con que Dios les ha colmado, se regocijan porque los que siguen sus huellas y no les han alcanzado aún, estarán al abrigo de los espantos y de las penas.

165. Se regocijan a causa de los beneficios de Dios y de su generosidad y de que no deja perecer la recompensa de los fieles.

166. Los que, después del revés (*sufrido en Ohod*), obedecen a Dios y al profeta, obran el bien y temen al Señor, esos recibirán una magnífica recompensa.
167. Los que cuando se les anuncia que los enemigos se reúnen y que son de temer, no hacen más que acrecentar su fe y dicen: Dios nos basta, es un excelente protector.
168. Los que vuelven colmados de gracias de Dios, ninguna desgracia les alcanza; han seguido la voluntad de Dios, cuya liberalidad es infinita.
169. Con frecuencia Satán intimida a sus adherentes; no le temáis; pero temedme, si sois creyentes.
170. Que los que corren a pasos precipitados hacia la incredulidad no te causen aflicción; no sabrían causar la menor lástima a Dios. Dios les negará toda parte en la vida futura; sólo les está reservado un terrible castigo.
171. Los que compran la infidelidad a costa de su fe, no podrían causar ninguna lástima a Dios. Les espera un castigo doloroso.
172. Que los infieles no se imaginen que, si les concedemos una larga vida, es un bien. Nosotros se la concedemos larga para que multipliquen sus iniquidades. Les espera un castigo envilecedor.
173. Dios no podría dejar a los creyentes en el estado en que estáis; separará al malo del bueno.
174. Dios no podría descubrirnos las cosas ocultas. <sup>41</sup> Escoge a los enviados que le place para confiárselos. Creed, pues, en Dios y en sus enviados; si creéis y si teméis, recibiréis una recompensa generosa.
175. Que los hombres avaros de los bienes que Dios les dispensa en su generosidad no se imaginen que esto les aprovechará; lejos de aquí, eso les acarreará desgracia.
176. Los bienes que ambicionan les serán enganchados al cuello a modo de collar en el día de la resurrección. <sup>42</sup> La herencia de los cielos y de la tierra pertenece a Dios, que tiene noticias de todas vuestras acciones.
177. Ha oído las palabras de los que decían: Dios es pobre y nosotros somos ricos. <sup>43</sup> Tendremos en cuenta sus palabras y la sangre de los profetas muertos injustamente, y les diremos: Sufrid el castigo del fuego.
178. Como premio de las obras de vuestras manos, pues Dios no es injusto con sus servidores.
179. A los que dicen: Dios nos ha prometido que no estaremos obligados a creer en un profeta, a no ser cuando este profeta presente una ofrenda que el fuego del cielo consumirá en seguida.
180. Responde: Os han llegado antes que yo profetas que han hecho milagros, incluso el mismo que citáis. ¿Por qué los habéis, pues, matado? Decidlo, si sois veraces. <sup>44</sup>
181. Si te tratan de impostor, *joh Mahoma!*, los apóstoles enviados antes que tú fueron tratados lo mismo, aunque hubiesen operado milagros y aportado el libro de los Salmos y el Libro que ilumina. <sup>45</sup>
182. Toda alma probará el *brebaje* de la muerte. <sup>46</sup> Recibiréis vuestras recompensas el día de la resurrección. El que haya evitado el fuego y entre en el paraíso, éste será bienaventurado, pues la vida de aquí abajo no es más que un goce engañoso.
183. Seréis puestos a prueba en vuestros bienes y en vuestras personas. Oiréis de parte de los que han recibido las Escrituras y de parte de los idólatras cosas duras; pero tened paciencia y temed a Dios: esto está en el orden de las cosas. <sup>47</sup>

184. Dios ha estipulado con los judíos que tendrán que explicar el Pentateuco a los hombres, y que no lo ocultarán. Se lo han echado a la espalda y lo han vendido por un precio vil. ¡Triste mercancía la que han recibido en cambio!

185. No penséis que los que se regocijan de sus obras o los que quieren ser alabados de lo que no han hecho estén al abrigo de los castigos. Les espera un castigo doloroso.

186. El reino de los cielos y de la tierra es de Dios; Dios tiene poder sobre todas las cosas.

187. En la creación de los cielos y de la tierra, en las alternativas de los días y de las noches, hay indudablemente signos para los hombres de inteligencia.

188. Que, de pie, sentados, acostados, piensen en Dios y mediten sobre la creación de los cielos y de la tierra. Señor, dicen, tú no has creado en vano todo esto. Para tu gloria, *no*.<sup>48</sup>

Presérvanos de la pena del fuego.

189. Señor, aquel a quien lances al fuego será cubierto de ignominias. Los perversos no obtendrán ningún socorro.

190. Señor, hemos oído al hombre que llamaba; nos llamaba a la fe, nos gritaba: Creed en Dios, y hemos creído.

191. Señor, perdónanos nuestras faltas, borra nuestros pecados y haz que muramos en la senda de los justos.

192. Señor, concédenos lo que nos has prometido por medio de tus apóstoles y no nos aflijas en el día de la resurrección; en verdad, tú no faltas a tus promesas.

193. Dios los escucha y les dice: No se perderá ninguna obra de ninguno de vosotros, ni hombre, ni mujer. Las mujeres han salido de los hombres.

194. Yo borraré los pecados de los que hayan emigrado o hayan sido expulsados de su país, de los que hayan sufrido en mi senda (*por mi causa*), de los que hayan combatido y sucumbido. Los introduciré en los jardines regados por corrientes de agua

195. Ésta es la recompensa de Dios, y, en verdad, Dios dispone de magníficas recompensas.

196. Que la posteridad de los infieles (*que están en la Meca*) no te deslumbre.<sup>49</sup> Es un goce de corta duración. Su morada será el fuego. ¡Qué horrible lugar de reposo!

197. Mas los que temen al Señor habitarán los jardines regados por corrientes de agua, y allí permanecerán eternamente. Tal será el recibimiento que hallarán en casa de Dios, y, en verdad, todo lo que viene de Dios vale más para los justos.

198. Entre los judíos y los cristianos, los hay que creen en Dios y en los libros enviados a vosotros y a ellos, que se humillan ante Dios y no venden sus enseñanzas por un precio vil.

199. Ellos hallarán su recompensas cerca de Dios, que está pronto a arreglar las cuentas.<sup>50</sup>

200. ¡Oh creyentes! Sed pacientes; luchad en paciencia los unos con los otros; sed firmes y temed a Dios. Seréis felices.

## **SURA IV LAS MUJERES**

Dado en la Meca. - 175 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ¡Oh hombres! Temed a vuestro Señor que os ha creado a todos de un solo individuo; creó de él a su compañera, y luego, de estos dos seres, hizo salir tantos hombres y mujeres. Temed al Señor, en cuyo nombre os hacéis mutuas demandas, <sup>1</sup> y *respetad* las entrañas que os han llevado; en verdad, Dios os observa.
2. Restituíd a los huérfanos sus bienes, *cuando lleguen a la mayor edad*- no substituyáis lo malo (*de vuestros bienes*) por lo bueno (*que les pertenece*). No consumáis su herencia confundiendo con lo vuestro: esto es un crimen enorme.
3. Si teméis no ser equitativos respecto de los huérfanos, no os caséis, entre las mujeres que os gusten, más que con dos, tres o cuatro. Si teméis aún ser injustos, no os caséis más que con una sola o con una esclava. <sup>2</sup> Esta conducta os ayudará a no ser injustos. Asignad libremente a vuestras mujeres sus dotes, <sup>3</sup> y, si les place entregaros algo de grado, gozad de ello cómodamente y a vuestro antojo.
4. No confiéis a los ineptos <sup>4</sup> los bienes que Dios ha confiado a vuestro cuidado como un fondo; pero, *administrándolos vosotros mismos*, suministradles de este fondo alimento y ropas y emplead con ellos un lenguaje dulce y honesto.
5. Poned a prueba las facultades intelectuales de los huérfanos hasta la edad en que puedan casarse, y si veis que tienen juicio sano, entonces entregadles su fortuna. Guardaos de consumirla en prodigalidades y no os deis *prisa a confiársela*.
6. *Solamente* porque han crecido; que el tutor rico se abstenga de tocar los bienes de sus pupilos. El que es pobre no debe usar de él a no ser con discreción.
7. En el momento en que les entreguéis los bienes, hacedlo asistidos por testigos. Dios os tendrá en cuenta vuestras acciones, y esto os basta.
8. Los hombres deben tener una porción de los bienes que dejen sus padres y madres y sus allegados; las mujeres deben tener también una porción de lo que dejen sus padres y madres y sus allegados. Que la herencia sea considerable o de poco valor, débeseles una porción determinada de ella.
9. Cuando los parientes, los huérfanos y los pobres están presentes en el reparto, hacedles obtener algo y emplead siempre con ellos un lenguaje cariñoso y honesto.
10. Que los que temen dejar tras sí hijos débiles *por sus pocos años, piensen en lo que ellos mismos hacen*; que teman a Dios y usen de palabra correcta.<sup>5</sup>
11. Los que devoran inicua mente la herencia de los huérfanos introducen el fuego en sus entrañas, y llegará día en que serán consumidos por las ardientes llamas.
12. En el reparto de los bienes entre vuestros hijos, Dios os manda dar al varón la porción de dos hijas; si no hay más que hijas, y son más de dos, obtendrán los dos tercios de lo que el *padre* deje; si no hay más que una, recibirá la mitad. El padre y la madre *del difunto* obtendrán cada uno el sexto de lo que el *hombre* deje, si ha dejado un hijo; si no deja ninguno y le heredan sus descendientes, la madre obtendrá un tercio; si deja hermanos, la madre obtendrá un sexto, después de pagados los legados y deudas del testador. Vosotros no sabéis quién de vuestros parientes o de vuestros hijos os es más útil. Tal es la ley de Dios, que es sabio y prudente.
13. A vosotros, *hombres*, la mitad de lo que dejen vuestras esposas, si no tienen hijos, y si los tienen, os tocará el cuarto, después de hechos los legados y pagadas las deudas.
14. Ellas (*las mujeres, vuestras esposas*) tendrán la cuarta parte de lo que vosotros (*sus maridos*) dejéis, después de los legados que hayáis hecho y de pagadas las deudas, si no

tenéis hijos, y si los tenéis, tendrán el octavo *de la herencia*, después de los legados hechos y las deudas pagadas.

15. Si un hombre hereda de un pariente lejano o de una parienta lejana y tiene un hermano o una hermana, debe a cada uno de los dos un sexto de la herencia; si son varios, concurrirán al tercio de la herencia, excluidos los legados y las deudas.

16. Sin causar perjuicio *a nadie*. Esto es lo que Dios os recomienda. Él es sabio y clemente.

17. Tales son los mandatos de Dios. Los que escuchen a Dios y a su enviado serán introducidos en los jardines regados por corrientes de agua y permanecerán eternamente en ellos. Es ésta una dicha inmensa.

18. EL que desobedezca a Dios y a su enviado y que cometa alguna transgresión de los mandatos<sup>6</sup> de Dios, será precipitado en el fuego, donde permanecerá eternamente, entregado a un castigo ignominioso.

19. Si vuestras mujeres cometen la acción infame,<sup>7</sup> llamad cuatro testigos. Si sus testimonios concurren contra ellas, encerradlas en casa hasta que la muerte las lleve o hasta que Dios les procure algún medio de salvación.

20. Si dos individuos de entre vosotros cometen una acción infame, hacedles daño a ambos;<sup>8</sup> pero si se arrepienten y se corrigen, dejadles tranquilos, pues a Dios gusta perdonar y es misericordioso.

21. Dios mismo se encarga de volver (*de perdonar*) a los que han pecado por ignorancia y que se arrepienten luego. Dios les perdona, porque es sabio y prudente.

22. El arrepentimiento no le sirve de nada al que hace constantemente malas acciones y al que, al acercarse la muerte, exclama: Me arrepiento. No les sirve de nada a los que mueren infieles. Para éstos hemos preparado un castigo doloroso.

23. ¡Oh creyentes! No os está permitido constituíros en herederos de vuestras mujeres contra su gusto, ni impedirles que se casen (una vez que las habéis repudiado), a fin de arrebatárles una porción de lo que les habéis dado, a menos que no sean culpables de una manifiesta acción infame. Sed buenos en vuestro proceder respecto de ellas. Si entre vuestras mujeres hay alguna hacia la cual sintáis desafecto, os podría ocurrir que sintieseis desafecto por una cosa en la que Dios haya depositado un bien inmenso.

24. Si deseáis cambiar una mujer por otra,<sup>9</sup> y le habéis dado a alguna de ellas cien dineros, no le quitéis nada. ¿Desearíais arrancárselos cometiendo una injusticia y una iniquidad evidentes?

25. ¿Y cómo querríais quitárselos, cuando uno y otro habéis estado íntimamente unidos y cuando vuestras mujeres han recibido vuestros juramentos solemnes?

26. No os caséis con las mujeres que han sido esposas de vuestros padres; es una indecencia, una abominación y una mala costumbre: de todos modos, dejad subsistir lo que está ya realizado.

27. Os está prohibido casaros con vuestras madres, con vuestras hijas, con vuestras hermanas, con vuestras tías paternas o maternas, con vuestras sobrinas (*hijas de vuestros hermanos o de vuestras hermanas*), con vuestras nodrizas,<sup>10</sup> con vuestras hermanas de leche, con las madres de vuestras mujeres, con las hijas confiadas a vuestra tutela y descendientes de mujeres con las cuales hayáis cohabitado. Mas si no habéis cohabitado con ellas, no hay ningún crimen en casarse. No os caséis tampoco con las hijas de vuestros hijos a quienes habéis engendrado, ni con dos hermanas. Si el hecho está realizado,<sup>11</sup> Dios será indulgente y misericordioso.

28. Os está prohibido casaros con mujeres casadas, excepto con las que hayan caído en vuestras manos como esclavas: es la ley de Dios respecto de vosotros. Por lo demás, os está permitido ir más allá si deseáis emplear en ello vuestros bienes; pero viviendo siempre con reserva y sin entregaros a excesos. Dad a aquella con la cual hayáis cohabitado la dote prometida; esto es obligatorio. No hay ningún crimen en hacer convenciones, además de lo que prescribe la ley. Dios es sabio y prudente.

29. El que no sea bastante rico para casarse con mujeres honradas<sup>12</sup> y creyentes, tomará esclavas creyentes, Dios conoce vuestra fe.<sup>13</sup> Todos venís unos de otros (y de Adán, el padre común). No os caséis con las esclavas, más que con el permiso de sus amos. Dotadlas equitativamente. Que sean castas, que eviten los excesos y que no tengan amantes.<sup>14</sup>

30. Si después del matrimonio cometen adulterio, que se les aplique la mitad de la pena pronunciada contra las mujeres libres.<sup>15</sup> Esta ley es establecida en favor del que teme pecar permaneciendo célibe. Mas si os abstenéis, esto sería más meritorio. Dios es indulgente y misericordioso.

31. Dios quiere explicaros claramente sus voluntades y guiaros por el camino de los que os han precedido. Agradecerá vuestro arrepentimiento, porque es sabio y prudente.

32. Dios quiere dignarse recibir vuestro arrepentimiento; pero los que siguen sus pasiones quieren arrastraros por una pendiente rápida. Dios quiere hacer que su yugo os sea leve, pues el hombre ha sido creado débil.

33. ¡Oh creyentes! No consumáis vuestros bienes entre vosotros, en cosas vanas, a menos que no sea un mercado concluido amistosamente;<sup>16</sup> no os matéis entre vosotros.<sup>17</sup> Ciertamente Dios es misericordioso para con vosotros.

34. Todo el que obre así por iniquidad y maldad, haremos que se consuma en el fuego. En verdad, eso le será fácil a Dios.

35. Si sabéis evitar los grandes pecados que se os ha prohibido cometer, borraremos vuestras faltas, y os procuraremos una entrada honrosa (en el paraíso).

36. No codiciéis los bienes con que Dios os ha elevado los unos por encima de, los otros. Los hombres tendrán cada uno la parte que hayan ganado y las mujeres la porción que hayan ganado. A Dios es a quien pediréis sus dones. El tiene conocimiento de todo.

37. Hemos designado a cada uno los herederos que deben recoger la herencia dejada por el padre y la madre, por los parientes y por aquellos con quienes habéis hecho pacto. Dad a cada cual la porción debida, pues Dios es testigo de todos vuestros actos.

38. Los hombres son superiores a las mujeres, a causa de las cualidades por medio de las cuales Dios ha elevado a éstos por encima de aquéllas, y porque los hombres emplean sus bienes en dotar a las mujeres. Las mujeres virtuosas son obedientes y sumisas: conservan cuidadosamente, durante la ausencia de sus maridos, lo que Dios ha ordenado que se conserve intacto.<sup>18</sup> Reprenderéis a aquellas cuya desobediencia temáis; las relegaréis en lechos aparte, las azotaréis; pero, tan pronto como ellas os obedezcan, no les busquéis camorra. Dios es elevado y grande.

39. Si teméis una escisión entre los dos esposos, llamad a un árbitro de la familia del marido y a otro escogido de la mujer. Si los dos esposos desean la reconciliación, Dios los hará vivir en buena inteligencia, pues es sabio y lo conoce todo.

40. Adorad a Dios y no le asociéis nada.<sup>19</sup> Mostrad bondad a vuestros padres y madres, a vuestros parientes, a los huérfanos, a los pobres, a los clientes que os están unidos por la

sangre y a los clientes extranjeros, a vuestros compañeros, a los viajeros y a vuestros esclavos. Dios no ama al hombre presuntuoso y vanidoso.

41. *No ama* a los que son avaros y recomiendan la avaricia a los demás y ocultan cuidadosamente lo que Dios les ha dado por efecto de su favor. Hemos preparado a los infieles una pena ignominiosa.

42. *No ama* a los que dan limosna por ostentación y que no creen en Dios y en el día final. Todo el que tiene a Satán por compañero, ese tiene un mal compañero.

43. ¿Qué habrían perdido con creer en Dios y en el día final, en hacer limosna de los bienes que Dios les ha concedido, cuando Dios conoce las acciones del hombre?

44. Dios no hará daño a nadie, ni siquiera del peso de un átomo; una buena acción la pagará doble y concederá una recompensa generosa.

45. ¿Qué harán los malvados cuando reunamos contra ellos los testigos de todas las naciones y cuando invoquemos contra ellos tu propio testimonio, *joh Mahoma!* En este día terrible los infieles y los que han sido rebeldes al profeta preferirían que la tierra estuviese a su nivel y *los ocultase a la vista de todos*. Mas no podrán ocultar el hecho a Dios.

46. ¡Oh creyentes! No oréis cuando estáis ebrios; esperad a que podáis comprender *las palabras* que pronunciáis. No oréis cuando estáis sucios, esperad a que hayáis hecho vuestras abluciones, a no ser que estéis de viaje. Si estáis enfermos o de viaje, si acabáis de satisfacer vuestras necesidades naturales o si habéis tenido comercio con una mujer, frotaos el rostro y las manos con polvo a falta de agua.<sup>20</sup> Dios es indulgente y misericordioso.

47. ¿No habéis fijado vuestra atención en los que han recibido una parte de las Escrituras? Venden el error y quisieran haceros abandonar el camino recto; pero el Señor conoce a vuestros enemigos. Os basta tener a Dios por patrono, os basta tener a Dios por ayuda.

48. Entre los judíos los hay que desnaturalizan las palabras de sus Escrituras y que dicen: Hemos oído, pero no queremos obedecer. Escucha lo que no has oído jamás hasta aquí y examínanos. (*ra'ina*)<sup>21</sup> Embrollan sus palabras con sus lenguas y calumnian la verdadera religión.

49. ¿Por qué no dicen más bien: Hemos oído y obedeceremos? Escúchanos y fija una mirada en nosotros. Este lenguaje les sería más provechoso y sería más leal. Pero Dios les ha maldecido a causa de su infidelidad, y no hay entre ellos más que un escaso número de creyentes.<sup>22</sup>

50. Vosotros que habéis recibido Escrituras, creed en lo que Dios ha hecho descender del cielo para confirmar vuestros libros sagrados, antes de que nosotros borremos las facciones de nuestros rostros y las volvamos del lado opuesto.<sup>23</sup> Creed antes de que os maldigamos como hemos maldecido a los que violaban el sábado;<sup>24</sup> la orden de Dios fue inmediatamente cumplida.

51. Dios no perdonará que se le asocien otros dioses; perdonará los otros pecado<sup>25</sup> a quien quiera, pues el que asocia a Dios otras criaturas comete un pecado enorme.

52. Habéis visto a esos hombres cómo procuraban justificarse. Pero Dios no justificará más que a los que quiera, y los hombres no serán lesionados ni en una brizna.<sup>26</sup>

53. ¿No ves cómo forjan mentiras respecto de Dios? Esto basta para cometer un crimen manifiesto.

54. ¿No has observado a los que, después de haber recibido una parte de las Escrituras, creen en el Djibt y en el Tagut,<sup>27</sup> y que dicen a los infieles que siguen una ruta más verdadera que los creyentes?
55. A ellos es a quienes Dios cubrió con su maldición. Y aquel a quien ha maldecido Dios no hallará protector.
56. ¿Tendrán alguna parte en el imperio del mundo, ellos que no darían ni una brizna del hueco del hueso de dátiles?.<sup>28</sup>
57. ¿Envidiarán los beneficios que Dios ha concedido a otros? Sin embargo, hemos dado a la descendencia de Abrahán las Escrituras, la sabiduría y un gran reino.
58. Entre ellos, los unos creen en el profeta y los otros se alejan de él. Pero el fuego de la gehena basta *para su castigo*.
59. A aquellos que se nieguen a creer en nuestros signos, los acercaremos al fuego ardiente. Tan pronto como su piel sea consumida por el fuego, los revestiremos con otra para hacerles probar el suplicio. Dios es poderoso y prudente.
60. Los que crean y obren el bien serán introducidos en los jardines regados por corrientes de agua; permanecerán allí eternamente; hallarán allí mujeres exentas de toda mancha y deliciosas sombras.
61. Dios os manda dar el depósito a quien le pertenece y juzgar con equidad a vuestros semejantes. Es una acción hermosa que Dios os recomienda. Él lo oye y lo ve todo.
62. ¡Oh creyentes! Obedeced a Dios, obedeced al apóstol y a aquellos de vosotros que ejercen autoridad. Llevad vuestras diferencias ante Dios<sup>29</sup> y ante el apóstol, si creéis en Dios y en el día final. Esto es lo mejor, es la mejor solución del debate.
63. ¿No has visto a los que pretenden creer en los libros enviados a ti y ante ti, pedir ser jueces ante Tagut, a pesar de estarles prohibido creer en él?.<sup>30</sup> Pero Satán quiere desviarles muy lejos de la verdad.
64. Si se les dice: Volved al libro descendido de lo alto y al apóstol, hipócritas como son los verás volverse y alejarse.
65. ¿Qué harán cuando, como premio de las obras de sus propias manos, pese sobre ellos una gran calamidad? Vendrán hacia ti y jurarán por Dios que sólo deseaban el bien y la concordia.
66. Dios sabe bien lo que hay en el fondo de sus corazones. Rompe con ellos; hazles oír severas amonestaciones y palabras que penetren sus almas.
67. Hemos enviado apóstoles, a fin de que les obedezcan. Si los que han cometido iniquidades vuelven a ti, si piden a Dios la remisión de sus pecados y el profeta intercede por ellos, hallarán a Dios clemente, dispuesto a acoger su arrepentimiento.
68. Juro por tu Dios que no serán creyentes hasta que hayan establecido juez de sus diferencias. Luego, no hallando ellos mismos nada que decir a lo que tú hayas decidido, se someterán perfectamente a ello.
69. Si les hubiésemos prescrito que se diesen la muerte a sí mismos, o que abandonasen su país, pocos de ellos lo habrían hecho. Sin embargo, si hubiesen ejecutado las órdenes de Dios, esto habría sido más provechoso para ellos y más propio para prestar firmeza a su fe.
70. Les habríamos recompensado magníficamente y les habríamos guiado hacia un camino recto.

71. Los que obedezcan a Dios y al apóstol entrarán en la sociedad de los profetas, de los justos, de los mártires, de los hombres virtuosos a quienes Dios ha colmado con sus beneficios. ¡Qué hermosa asociación la suya!
72. Tal es la liberalidad de Dios. Su ciencia basta a todo.
73. ¡Oh creyentes! Tomad vuestras precauciones en la guerra, y avanzad, ora en destacamentos, ora en masa.
74. Habrá entre vosotros alguno que se arrastrará lentamente en pos de vosotros. Si sufrís reveses, dirá: Dios me ha demostrado una gracia particular, puesto que no he asistido al combate.
75. Si os llega un favor de Dios, *que os da la victoria*, dirá (cual si no existiese ninguna amistad entre vosotros y él): ¡Ojalá hubiese combatido con ellos! Habría obtenido un rico botín.
76. Que los que sacrifican la vida de aquí abajo por la vida futura combatan en la senda de Dios; que sucumban o que sean vencedores, les daremos una generosa recompensa.
77. ¿Y por qué no habéis de combatir en el sendero del Señor, cuando los débiles, las mujeres y los niños exclaman: Señor, sácanos de esta villa de habitantes opresores, envíanos un defensor de tu parte, danos un protector?
78. Los creyentes combaten en el sendero de Dios, y los infieles en el camino de Tagut. Combatid, pues, contra los fautores de Satán, y, en verdad, las estrategias de Satán serán impotentes.
79. Habéis observado a aquellos a quienes se ha dicho: Descansad de los combates durante algún tiempo,<sup>31</sup> cumplid la oración y dad limosna; luego, cuando se les ordenó combatir, la mayor parte de ellos, temiendo a los hombres tanto o más que a Dios mismo, han exclamado: Señor, ¿por qué nos ordenas la guerra? ¿Por qué no nos das algún descanso hasta un tiempo próximo?.<sup>32</sup> Respóndeles: El goce de la vida de aquí abajo es poca cosa; la vida futura es el verdadero bien para los que temen a Dios. Aquí no os engañarán ni una sola brizna.
80. En cualquier lugar que estéis, os alcanzaría la muerte, os alcanzaría en elevadas torres. Si les ocurre alguna dicha, dicen: Esto proviene de Dios. Si sufren alguna desgracia, exclaman: Esto proviene de ti ¡oh Mahoma!<sup>33</sup> Diles: Todo proviene de Dios. ¿Qué tiene, pues, este pueblo, que está tan lejos de comprender?
81. Si te ocurre algún bien, te viene de Dios. El mal proviene de ti.<sup>34</sup> Y a ti, Mahoma, te hemos enviado hacia los hombres con la misión de profeta. El testimonio de Dios es suficiente.
82. El que obedece al profeta obedece a Dios. Nosotros no te hemos enviado para ser el guardián de los que se apartan de ti.
83. Dicen ante ti: Nosotros obedecemos. Al salir de tu presencia, la mayor parte de nosotros acariciamos, durante la noche, designios contrarios a sus palabras; pero Dios pone por escrito sus maquinaciones. Aléjate de ellos y pon tu confianza en Dios. Te bastará tenerlo por defensor.
84. ¿No examinan atentamente el Corán? Si fuese su autor otro que Dios, ¿no hallarían en él una multitud de contradicciones?
85. Si reciben una noticia que les inspira seguridad a otra que les alarma, la divulgan inmediatamente. Si la anunciaran al profeta o a sus jefes, los que desearan saberla la aprenderían por boca de estos últimos. Si la gracia de Dios y su misericordia no velasen por vosotros, seguiríais a Satán, todos, a excepción de un pequeño número.

86. Combate en la senda de Dios y no impongas cargas difíciles a nadie más que a ti mismo. Excita a los creyentes al combate. Dios puede contener la violencia de los infieles y es más fuerte que ellos, y sus castigos son más terribles.
87. Aquel cuya intercesión tenga un objeto laudable recogerá el fruto; el que interceda con un objeto malo recibirá su parte. Dios lo observa todo.
88. Si alguien os saluda, devolvedle el saludo, más atento aún, o, al menos, devolvedle el saludo. Dios lo comprende todo.
89. Dios es el sólo Dios. Os congregará en el día de la resurrección. No hay duda sobre este punto. ¿Y quién es más verdadero que Dios en sus palabras?
90. ¿Por qué estáis divididos en dos partes respecto de los hipócritas?<sup>35</sup> Dios les ha rechazado entre los infieles como premio de su acción. ¿Queréis guiar a los que Dios ha extraviado? Tú no hallarás sendero para aquel a quien Dios extravía.
91. Han querido haceros infieles como a ellos, a fin de que seáis todos iguales. No forméis uniones con ellos hasta que hayan dejado su país por la causa del Señor. Si vuelven, realmente, de una manera manifiesta, a la infidelidad, cogedles y condenadles a muerte dondequiera que los halléis. No busquéis entre ellos protector ni amigo.
92. Excepto a los que buscasen asilo entre vuestros aliados y a los que se ven obligados a haceros la guerra o a hacérsela a su propia tribu. Si Dios hubiese querido, les habría dado la ventaja sobre vosotros, y os combatirían sin cesar. Si cesan de llevar las armas contra vosotros y si os ofrecen la paz, Dios os prohíbe atacarles.
93. Hallaréis otros que procurarán ganar también vuestra confianza y la de su nación. Cada vez que vuelvan al desorden serán derrotados. Si no se echan a un lado, si no os ofrecen la paz y se abstienen de combatirlos, cogedles y condenadles a muerte dondequiera que les halléis. Os damos sobre ellos un poder absoluto.
94. ¿Por qué ha de matar un creyente a otro creyente a no ser sin querer? El que mate a uno involuntariamente estará obligado a emancipar a un esclavo creyente y a pagar a la familia del muerto el importe de la sangre, fijado por la ley, a menos que la familia no haga convertir esta suma en limosna. Por la muerte de un creyente de una nación enemiga se dará la libertad a un esclavo creyente. Por la muerte de un individuo de una nación aliada se libertará a un esclavo creyente y se pagará a la familia del muerto la suma prescrista. El que no halle esclavo que libertar, ayunará dos meses seguidos. He aquí las expiaciones establecidas por Dios, el sabio, el prudente.
95. El que mate a un creyente voluntariamente, tendrá el infierno por recompensa, y en él permanecerá eternamente. Dios, irritado contra él, le maldecirá y le condenará a un suplicio terrible.
96. ¡Oh creyentes! Cuando entréis en campaña para la guerra santa informaos con exactitud; no digáis al que habléis y que os dirija el saludo: Tú no eres creyente; *no lo digáis* por codicia de los bienes accidentales de este mundo.<sup>36</sup> Dios posee infinitas riquezas. Tal ha sido vuestra conducta pasada. El cielo os la ha perdonado. Informaos, pues, con exactitud antes de obrar. Dios tiene conocimiento de todos vuestros actos.
97. Los fieles que permanezcan en sus hogares sin verse obligados a ello por la necesidad, no serán tratados como los que luchan en la senda de Dios, sacrificando sus bienes y sus personas. Dios les ha asignado a éstos un lugar más elevado que a aquéllos; hace hermosas promesas a todos, pero ha destinado a los combatientes una recompensa mayor que a los que quedan en sus hogares.

98. Grados más elevados a su vera, la indulgencia y la misericordia. En verdad, Dios es indulgente y misericordioso.

99. Quitando los ángeles la vida a aquellos que habrían obrado inicuaamente consigo mismos, les preguntaron: ¿Qué habéis hecho? Ellos respondieron: Éramos los débiles de la tierra.<sup>37</sup> Los ángeles les dirán: ¿No es bastante vasta la tierra de Dios? Abandonando vuestro país, ¿no podíais buscar un asilo en alguna parte? Ésta es la razón por la cual el infierno será su morada. ¡Qué detestable ruta la suya!

100. Los débiles de entre los hombres, y las mujeres, y los niños, incapaces de imaginar una astucia para sustraerse a la infidelidad, ni de dirigirse en su camino, éstos obtendrán tal vez el perdón de Dios, que es indulgente y misericordioso.

101. El que abandona su país por la causa de Dios hallará en la tierra otros hombres obligados a hacer lo propio, y recursos abundantes. En cuanto al que haya dejado su país para abrazar la causa de Dios y llegue la muerte a sorprenderle, su salario estará a cargo de Dios, y Dios es indulgente y misericordioso.

102. Cuando entréis en campaña, no habrá ningún pecado en abreviar vuestras oraciones, si teméis que los infieles os sorprendan: los infieles son vuestros enemigos declarados.

103. Cuando estés en medio de tus tropas y hagas cumplir la oración, que una parte tome las armas y rece; cuando haya hecho las adoraciones,<sup>38</sup> que se retire, y que otra parte del ejército que no haya hecho todavía la oración le sustituya. Que tomen sus medidas y estén sobre las armas. Bien quisieran los infieles que no pensaseis más que en vuestras armas y en vuestros bagajes, a fin de caer de pronto sobre vosotros. Si la lluvia os incomoda, o si estáis enfermos, no será un pecado deponer las armas; sin embargo, tomad vuestras medidas. Dios prepara a los infieles un suplicio ignominioso.

104. Terminada la oración, pensad todavía en Dios, de pie, sentados o acostados. Tan pronto como estéis en seguridad, haced vuestras oraciones. La oración es para los creyentes una obligación de ciertas horas fijas.

105. No os deis tregua en la persecución de vuestros enemigos. Si vosotros sufris, ellos sufrirán como vosotros; pero vosotros debéis esperar de Dios lo que ellos no pueden esperar. Dios es prudente y sabio.

106. ¡Oh Mahoma! Te hemos enviado el Libro que contiene la verdad, a fin de que juzgues entre los hombres según lo que Dios te ha dado a conocer. No entres en discusión con los pérfidos e implora el perdón de Dios. Es indulgente y misericordioso.

107. No disputes con nosotros en favor de aquellos que han obrado pérfidamente consigo mismos. Dios no ama al hombre pérfido y criminal.

108. Pueden ocultar sus planes a las miradas de los hombres; pero no las ocultarán a las de Dios. Él está presente a su lado, cuando por la noche sostienen conversaciones que le disgustan. Abraza con su ciencia todo lo que hacen.

109. ¡Ah, disputáis conmigo en su favor en este mundo! ¿Quién disputará con Dios en su favor el día de la resurrección? ¿Quién será su patrono?

110. Todo el que haya cometido una mala acción habrá obrado inicuaamente con su propia alma; pero luego implorará el perdón de Dios, lo hallará indulgente y misericordioso.

111. El que comete un pecado, lo comete en detrimento suyo. Dios es sabio y prudente.

112. El que comete una falta (involuntaria) o un pecado y luego se lo achaca a un hombre inocente, se carga con una calumnia y con un pecado manifiesto.

113. Si no fuese la gracia de Dios y su misericordia para contigo, una parte de aquellos que habían resuelto extraviarte lo habrían logrado; pero sólo se han extraviado a sí mismo

y no han podido dañarte.<sup>39</sup> Dios ha hecho descender sobre ti el Libro y la sabiduría; te ha prometido lo que tú no sabías. La gracia de Dios ha sido grande para contigo.

114. Nada bueno entra en la mayor parte de sus conversaciones secretas. Pero el que recomienda la limosna o una buena acción o la armonía entre los hombres, si lo hace por el deseo de agradar a Dios recibirá ciertamente de nosotros una magnífica recompensa.

115. El que haga escisión con el profeta después de haber aparecido la verdadera dirección, el que siga otra ruta diferente de la de los creyentes, a ése le volveremos la espalda, lo mismo que él nos la ha vuelto a nosotros, y lo acercaremos al fuego de la gehena. ¡Qué horrible desenlace!

116. Lo que Dios no perdonará es que se le asocien otras divinidades; perdonará todo lo demás a quien quiera, pues todo el que le asocia otros dioses está en una falsa senda, muy distante de la verdadera.

117. Invocan las divinidades hembras más bien que a Dios;<sup>40</sup> más bien que a Dios, invocan a Satán el rebelde.

118. Que la maldición de Dios caiga sobre él. Él ha dicho: Me apodero de una porción de tus servidores; los extraviaré, les inspiraré deseos, les ordenaré que corten las orejas de ciertos animales, les ordenaré que alteren la creación de Dios.<sup>41</sup> Todo el que toma a Satán por patrono más bien que a Dios, ése está perdido con pérdida evidente.

119. Les hace promesas y les inspira deseos; pero Satán sólo promete para cegar.

120. Ésos tendrán la gehena por morada y no le hallarán salida.

121. En cuanto a los que creen y practican las buenas obras, los introduciremos en los jardines regados por corrientes de agua; permanecerán allí eternamente en virtud de una promesa verdadera de Dios. ¿Y quién es más verdadero que Dios en sus palabras?

122. Esto no podría ser según vuestro capricho ni según el capricho de los hombres de las Escrituras. Todo el que haya hecho mal será retribuido por el mal y no hallará ningún patrono ni ninguna asistencia contra Dios.

123. Hombres y mujeres, los que practiquen las buenas obras y sean al mismo tiempo creyentes, entrarán en el paraíso y no serán defraudados en la más pequeña brizna de recompensa.

124. ¿Quién profesa religión más hermosa que el que se ha entregado por entero a Dios, obra el bien y sigue la creencia de Abrahán con toda seguridad? Dios ha tomado a Abrahán por amigo.

125. A Dios pertenece todo lo que hay en los cielos y en la tierra. Lo rodea todo.

126. Te consultarán respecto de las mujeres. Diles: Dios os ha instruido respecto a este punto; se os lee en el Libro (el Corán) preceptos relativos a los huérfanos, a quienes no dais lo que se ha prescrito y con quienes os negáis a casaros.<sup>42</sup> Os instruye respecto a los niños débiles;<sup>43</sup> os prescribe que obréis con toda equidad con los huérfanos. No haréis ninguna buena acción que sea desconocida de Dios.

127. Si una mujer teme la violencia de su marido o su aversión por ella no hay mal en arreglarse;<sup>44</sup> la paz es un gran bien. Las almas de los hombres están entregadas a la avaricia; si sois benévolos, si teméis a Dios, él tendrá noticia de vuestras acciones.

128. Jamás podréis tratar igualmente a todas vuestras mujeres, aunque lo deseareis ardientemente. Guardaos, pues, de seguir enteramente la pendiente y de dejar a alguna como en suspenso;<sup>45</sup> pero si sois generosos y teméis a Dios, es indulgente y misericordioso.

129. Si los dos esposos se separan, Dios es bastante rico para compensar al uno y al otro su separación.<sup>46</sup> Es inmenso y prudente.
130. A él pertenece lo que hay en los cielos y en la tierra. Ya hemos recomendado a los que han recibido las Escrituras antes de nosotros, así como a vosotros mismos, que teman a Dios y no sean incrédulos. Si lo sois, sabed que todo lo que hay en los cielos y en la tierra le pertenece. Es rico y está lleno de gloria.
131. A él le pertenece todo lo que hay en los cielos y en la tierra. El patronato de Dios basta.
132. ¡Oh hombres! Si quiere, puede hacerlos desaparecer y crear otros hombres en vuestro lugar. En verdad, Dios es bastante poderoso para hacerlo.
133. ¿Desea alguien la recompensa de este mundo? La recompensa de este mundo, como la del otro, está junto a Dios. Lo oye y lo ve todo.
134. ¡Oh creyentes! Sed estrictos observadores de la justicia cuando deis testimonio ante Dios, aunque hubieseis de hacerlo contra vosotros mismos, contra vuestros parientes, contra vuestros allegados, lo mismo contra el rico que contra el pobre. Dios está más cerca que vosotros del rico y del pobre. No sigáis vuestras pasiones, por temor a desviaros. Si os negáis a dar testimonio, si os abstenéis, sabed que Dios tiene noticia de lo que hacéis.
135. ¡Oh creyentes! Creed en Dios, en su Apóstol, en el Libro que le ha enviado, en las Escrituras descendidas antes de él. El que no cree en Dios, en sus ángeles, en sus libros, en sus apóstoles y en el día final, está en un extravío lejano.
136. Los que creyeron y volvieron a la infidelidad, y luego creyeron de nuevo y después volvieron a ser infieles, y más tarde acrecentaron su infidelidad, Dios no les perdonará y no los conducirá por el camino recto.
137. Anuncia a los hipócritas un doloroso suplicio.
138. A esos hipócritas que buscan sus amigos entre los infieles, más bien que entre los creyentes: ¿lo hacen para adquirir honor? El honor entero pertenece a Dios.
139. Se os ha revelado en el Corán que, cuando estáis aquí para escuchar los signos de Dios, no se cree en ellos y se le toma a irrisión. Guardaos, pues, de sentaros con los infieles, hasta que hablen de otro asunto; de otro modo pasaréis a ser sus semejantes. Dios reunirá juntos a los hipócritas y a los infieles en la gehena.
140. Éstos son los que esperan los acontecimientos. Si Dios os concede la victoria, dicen: ¿No estamos con vosotros? Si son los infieles los que salen victoriosos, les dicen a éstos: ¿No somos los que superamos, y no os hemos protegido contra los creyentes? Dios juzgará entre vosotros en el día de la resurrección. No dará a los infieles la ventaja sobre los creyentes.
141. Los hipócritas procuran engañar a Dios; Dios es el que les engañará a ellos primero. Cuando se disponen a hacer la oración, lo hacen con negligencia; hacen ostentación ante los hombres, pero piensan muy poco en Dios.
142. Flotando entre uno y otro, no perteneciendo ni a éstos ni a aquéllos. Pero aquel a quien Dios extravía no hallará el camino.
143. ¡Oh creyentes! No toméis amigos entre los infieles más bien que entre los creyentes. ¿Queréis suministrar a Dios un argumento contra vosotros, un argumento irrefragable?
144. Los hipócritas estarán en el grado más inferior del fuego y tú no les verás protector.

145. Pero los que se hayan convertido y corregido, los que se hayan unido firmemente a Dios y mostrado sinceros en su fe, estarán de nuevo con los creyentes. Dios otorgará a los creyentes una magnífica recompensa.

146. ¿Por qué os ha de aplicar Dios el castigo si sois agradecidos y habéis creído? Dios es agradecido y lo sabe todo.

147. Dios no gusta de que se divulgue el mal, a menos que se sea víctima de la opresión. Dios lo oye y lo sabe todo.

148. Ora divulguéis el bien a ocultéis el mal, ora perdonéis el mal, Dios es indulgente y poderoso.

149. Los que no creen en Dios y en sus apóstoles, los que quieren separar a Dios de sus apóstoles, que digan: Creemos en los unos, pero no creemos en los otros (procuran tomar un término medio).

150. Aquéllos son verdaderamente infieles. Hemos preparado para los infieles un suplicio ignominioso.

151. Los que creen en Dios y en sus apóstoles y no establecen distinción entre cada uno de ellos, obtendrán su recompensa. Dios es indulgente y misericordioso.

152. Los hombres de las Escrituras te pedirán que les hagas descender un libro del cielo. Habían pedido a Moisés algo más, y le decían: Haznos ver a Dios distintamente; pero cayó sobre ellos una tempestad terrible en castigo de su maldad. Después tomaron como objeto de su adoración el becerro, a pesar de que hubiesen venido ya signos evidentes. Pero nosotros les perdonamos y hemos dado a Moisés pruebas evidentes.

153. Elevamos por encima de sus cabezas el monte Sinaí como prenda de nuestra alianza, y les dijimos: Entrad en la puerta de la villa prosternándoos *ante el Señor*, no hagáis transgresión al sábado. Hemos concluido con ellos un pacto solemne.

154. Pero ellos han violado su pacto, han negado los signos de Dios, han condenado injustamente a muerte a los profetas, han dicho: Nuestros corazones son incircuncisos. Sí, Dios ha puesto el sello en sus corazones. Son infieles; sólo creen un pequeño número.

155. No han creído en *Jesús*, han inventado contra María una mentira atroz.

156. Dicen: Hemos condenado a muerte al Mesías, a Jesús, hijo de María, al enviado de Dios. No, no lo han matado, no lo han crucificado; un hombre que se le parecía fue puesto en su lugar, y los que disputaban sobre esto han estado ellos mismos en la duda. No lo sabían de ciencia cierta, no hacían más que seguir una opinión. No lo han matado realmente. Dios lo ha elevado a él, y Dios es poderoso y prudente.

157. No habrá un solo hombre, entre los que han tenido fe en las Escrituras, que no crea en él antes de su muerte.<sup>47</sup> En el día de la resurrección, él (Jesús) dará testimonio contra ellos.

158. Como premio a su maldad y porque alejan a los otros del sendero de Dios, les hemos prohibido alimentos deliciosos que les habían sido permitidos en un principio.

159. Porque ejercen la usura que les ha sido prohibida, porque devoran los bienes de los demás con cosas vanas,<sup>48</sup> hemos preparado a los infieles un doloroso castigo.

160. Pero los hombres de ciencia sólida entre ellos,<sup>49</sup> así como los creyentes que creen en lo que ha sido revelado a ti y ante ti, a los que observan la oración, a los que hacen limosna, a los que creen en Dios y en el día final, a todos éstos les concederemos una magnífica recompensa.

161. Te hemos dado la revelación, como se la habíamos dado a Noé y a los profetas que han vivido después de él. La hemos dado a Abrahán, a Ismael, a Isaac y a Jacob, a las

doce tribus, a Jesús, a Job, a Jonás, a Aarón, a Salomón, y hemos dado los salmos a David.

162. Hubo enviados a quienes te hemos dado ya a conocer precedentemente; los hubo acerca de los cuales no te hablaremos. Dios ha dirigido realmente la palabra a Moisés.

163. Hubo enviados encargados de anunciar y de advertir, a fin de que los hombres no tengan ninguna excusa ante Dios después de la misión de los apóstoles. Dios es poderoso y prudente.

164. Dios mismo es testigo de lo que te ha enviado en su ciencia; los ángeles son testigos de ellos. Pero Dios es un testigo suficiente.

165. Los que no creen, los que apartan a los demás del sendero de Dios, están en un camino falso muy distante de la verdad.

166. A los que no creen y obran con iniquidad, Dios no les perdonará, no les mostrará el camino.

167. A no ser el camino de la gehena, donde permanecerán eternamente; lo cual es fácil a Dios.

168. ¡Oh hombres! Un apóstol os trae la verdad de parte de vuestro Señor. Creed, pues; esto os será más ventajoso; pero si permanecéis incrédulos, todo lo que hay en los cielos y en la tierra le pertenece, y *él puede pasar sin vosotros*. Es sabio y prudente.

169. ¡Oh vosotros los que habéis recibido las Escrituras! En vuestra religión, no paséis la medida justa,<sup>50</sup> no digáis de Dios más que lo que es verdad. El Mesías, Jesús, hijo de María, es el apóstol de Dios, y su verbo, que echó en María, es un espíritu que proviene de Dios. Creed, pues, en Dios y en sus apóstoles y no digáis: Hay trinidad. Cesad de hacerlo. Esto os será más ventajoso, pues Dios es único. Gloria a él; ¿cómo tendría un hijo? A él pertenece todo lo que hay en los cielos y en la tierra. Su patronato basta; basta tener a Dios por patrono.

170. El Mesías no desdeña ser el servidor de Dios, como tampoco los ángeles que se acercan a Dios.

171. En cuanto a los que desdeñan adorar a Dios, que se hinchan de orgullo, Dios los congregará ante él.

172. A los que creen y practican las buenas obras, Dios les pagará exactamente su salario: lo acrecentará hasta con el tesoro de su gracia; pero hará sufrir un terrible castigo a los desdeñosos y a los orgullosos.

173. No hallarán patrono ni protector, contra Dios.

174. ¡Oh hombres! Os ha venido una prueba de vuestro Señor. Hemos hecho descender para vosotros una luz evidente. Dios hará entrar en el regazo de su misericordia y de su gracia a los que creen en él y se unen firmemente a él; los dirigirá por el sendero recto.

175. Te consultarán. Diles: Dios os instruye respecto de los parientes lejanos. Si un hombre muere sin hijos y si tiene una hermana, ésta tendrá la mitad de lo que deje. También él será su heredero, si ella no tiene ningún hijo. Si hay dos hermanas, tendrán dos tercios de lo que haya dejado el hombre; si deja hermanos y hermanas, el hijo tendrá la porción de dos hijas. Dios os lo explica claramente, por temor a que os extraviéis. Dios lo sabe todo.

## SURA V LA MESA <sup>1</sup>

Dado en Medina. - 120 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ¡Oh creyentes! Sed fieles a vuestros compromisos. Os está permitido alimentaros de la carne de los animales que componen vuestros rebaños;<sup>2</sup> pero no comáis de las cosas respecto de las cuales se ha hecho una prohibición en los venículos del Corán, ni piezas que no os está permitido matar en la caza, mientras que estáis vestidos con el traje de la peregrinación.<sup>3</sup> Dios decide a su antojo.
2. ¡Oh creyentes! Guardaos de barrenar el mes sagrado; respetad las ofrendas<sup>4</sup> y los ornateos que se les ruelga a las víctimas. Respetad a los que corren presurosos a la casa de Dios para buscar la gracia y la satisfacción de su Señor.
3. Cuando hayáis vuelto al estado profano<sup>5</sup> podéis entregaros a la caza. Que el resentimiento contra los que procuraban rechazaros del oratorio sagrado no os lleve a acciones injustas. Ayudaos más bien mutuamente a practicar el bien y la piedad; pero no os ayudéis en el mal y en la injusticia, y temed a Dios, pues sus castigos son terribles.
4. Los animales muertos, la sangre, la carne de cerdo, todo lo que ha sido matado bajo la invocación de otro nombre distinto del de Dios;<sup>6</sup> los animales asfixiados, acogotados, muertos de una caída o de alguna cornada; los que han sido mordidos por un animal feroz, a menos que no los hayáis purificado con una sangría; lo que ha sido inmolado en los altares de los ídolos; todo esto os está prohibido. No os los repartáis consultando las flechas, pues esto es una impiedad hoy.<sup>7</sup> La desesperación espera a los que han renegado de vuestra religión; no los temáis; temedme.
5. Hoy<sup>8</sup> he perfeccionado vuestra religión y he llevado al colmo mis beneficios para vosotros. Me ha complacido daros el islamismo por religión. El que cediendo a la necesidad del hambre y sin designio de obrar mal haya faltado a nuestras disposiciones,<sup>9</sup> ése será absuelto, pues Dios es indulgente y misericordioso.
6. Te preguntarán lo que les está permitido. Respóndeles: Las cosas buenas os están permitidas. La presa de los animales de caza que hayáis amaestrado a la manera de los perros, según la ciencia que habéis recibido de Dios, os está permitida. Comed lo que os hayan procurado invocando el nombre de Dios. Temedle, pues está pronto en hacer rendir cuenta.
7. Hoy se os ha permitido todo lo que es bueno;<sup>10</sup> el alimento de los que han recibido las Escrituras es lícito para vosotros, y el vuestro lo es igualmente para ellos.<sup>11</sup> Os está permitido casaros con las hijas honestas de los creyentes y de los que han recibido las Escrituras antes de vosotros,<sup>12</sup> con tal que les deis su recompensa. Vivid castamente con ellas, guardándoos de la crápula y sin tomar concubinas.<sup>13</sup> El que traicione su fe perderá el fruto de sus buenas obras y estará en el otro mundo entre el número de los desgraciados.
8. ¡Oh creyentes! Cuando os disponéis a hacer la oración, lavaos el rostro y las manos hasta el codo; enjugaos la cabeza y los pies hasta los talones.
9. Purificaos después de la cohabitación con vuestras esposas; pero cuando estéis enfermos o de viaje, cuando acabéis de satisfacer vuestras necesidades naturales y cuando hayáis tenido comercio con una mujer, si no halláis agua, frotaos el rostro y las manos

con arena fina y pura.<sup>14</sup> Dios no quiere imponeros ninguna carga; pero quiere haceros puros y llevar al colmo sus beneficios, a fin de que estéis agradecidos.

10. Acordaos, pues, de sus beneficios y del pacto que ha celebrado con vosotros, cuando pronunciasteis estas palabras: Hemos entendido y obedeceremos. Temed a Dios, pues conoce el interior de vuestros corazones.

11. ¡Oh vosotros los que creéis! Sed testigos firmes y justos ante Dios; que el odio no os lleve a apartaros de la línea recta. Sed justos: la justicia linda con la piedad. Temed a Dios, pues conoce vuestras acciones.

12. Dios ha hecho promesas a los que creen y practican las buenas obras; el perdón y una recompensa magnífica son de ellos.

13. Los que no creen y los que tratan nuestros signos de mentiras, éstos serán encomendados al fuego.

14. ¡Oh creyentes! Acordaos de los beneficios del Señor. Cuando algunos hombres habían resuelto llevar sus brazos hacia vosotros, fue Dios el que rechazó sus brazos.<sup>15</sup> Temed a Dios; que los verdaderos creyentes no cifren sus esperanzas más que en él.

15. Dios aceptó la alianza de los hijos de Israel. Nosotros suscitamos de en medio de ellos doce jefes, y Dios dijo:<sup>16</sup> Estaré con vosotros. Si cumplís puntualmente la oración, si hacéis limosna, si prestáis fe a mis enviados, si les ayudáis y si hacéis a Dios un préstamo generoso, expiaré vuestras ofensas y os introduciré en los jardines regados por corrientes de agua. El que se niegue a creer después de estas advertencias, ése abandona el medio hermoso de la senda.

16. Pero como ellos han barrenado el pacto concluido, les hemos maldecido. Hemos endurecido sus corazones. Desvían las palabras de las Escrituras y olvidan una parte de lo que les fue enseñado. No cesarás de descubrir alguna perfidia de su parte; salvo un pequeño número, *todos son culpables*; pero perdónales y pasa adelante, pues Dios ama a los que obran noblemente.

17. También hemos aceptado la alianza de los que dicen: Somos cristianos; pero éstos han olvidado también una parte de lo que les fue enseñado.<sup>17</sup> Hemos suscitado en medio de ellos la enemistad y el odio, que deben durar hasta el día de la resurrección. Dios les enseñará lo que han hecho.

18. ¡Oh vosotros los que habéis recibido las Escrituras! Nuestro enviado os ha indicado muchos pasajes que ocultabais y ha pasado por encima muchos otros. La luz os ha venido de Dios, así como este Libro evidente por medio del cual guiará Dios a los que siguen su voluntad en la senda de la salvación. Les hará pasar de las tinieblas a la luz por su voluntad, y les dirigirá por la senda recta.

19. Los que dicen que Dios es el Mesías, hijo de María, son infieles. Respóndeles: ¿Quién podría, de cualquiera manera que esto sea, impedir a Dios si quisiese aniquilar al Mesías, hijo de María, y a su madre y a todos los seres de la tierra?

20. A Dios pertenece la soberanía de los cielos y de la tierra y del espacio que los separa. Él crea lo que quiere y lo puede todo.

21. Somos los hijos de Dios y sus amigos queridos, dicen los judíos y los cristianos. Respóndeles: ¿Por qué os castiga pues, por vuestros pecados? Vosotros no sois más que una porción de los hombres que ha creado; él perdona o castiga a su gusto. A él pertenece la soberanía de los cielos y de la tierra, y todo lo que hay entre ellos. Él es el término adonde todo irá a parar algún día.

22. ¡Oh vosotros los que habéis recibido las Escrituras! Nuestro enviado va a instruiros acerca de la oración de los profetas, a fin de que no digáis: No nos viene ya anunciador, amonestador ninguno. Hele en medio de vosotros a ese anunciador, a ese amonestador, y Dios es poderoso sobre todas las cosas.
23. Cuando Moisés dijo a los israelitas: Acordaos de los beneficios que habéis recibido de Dios; ha suscitado profetas en vuestro seno, os ha dado reyes, os ha concedido favores que no había concedido jamás a nación ninguna.
24. Entra, ¡oh pueblo mío!, en la tierra santa que Dios lo ha destinado; no os volváis atrás por temor a que os encaminéis a vuestra perdición.
25. Este país, respondieron los israelitas, está habitado por hombres poderosos. Mientras que lo ocupen, nosotros no entraremos en él. Si salen, nosotros tomaremos posesión de él.
26. Presentaos a la puerta de la villa, dijeron dos hombres que temían al Señor y que estaban favorecidos por sus gracias: No bien hayáis entrado, seréis vencedores. Poned vuestra confianza en Dios, si sois fieles.
27. ¡Oh Moisés!, dijo el pueblo, no entraremos mientras no haya salido el pueblo que la habita. Ve con tu Dios y combatid ambos. Nosotros permaneceremos aquí.
28. Señor, exclamó Moisés, sólo tengo poder sobre mí y sobre mi hermano; pronuncia entre nosotros y este pueblo de impíos.
29. Entonces el Señor dijo: Esta tierra les estará prohibida durante cuarenta años. Andarán errantes por el desierto, y tú cesa de atormentarte a causa de este pueblo de impíos.
30. Cuéntales la historia, tal cual es, de aquellos dos hijos de Adán que presentaron sus ofrendas.<sup>18</sup> La ofrenda del uno fue aceptada, la del otro fue rechazada. Este le dijo a su hermano: Voy a matarte. Dios, respondió el otro, no recibe ofrendas más que de los hombres que le temen.
31. Aun cuando tú extendieses sobre mí tu mano para matarme, yo no extendería la mía para quitarte la vida, pues temo a Dios, el dueño del universo.
32. Prefiero que tú solo salgas cargado con mis pecados y con los tuyos y que seas encomendado al fuego, recompensa de los perversos.
33. Y su alma (*su pasión*) lo arrastró al asesinato de su hermano; lo mató y fue del número de los perdidos.
34. Dios envió un cuervo que arañaba la tierra para mostrarle cómo debía ocultar el crimen cometido en su hermano. ¡Desgraciado de mí!, exclamó el asesino. ¿He pasado a ser débil hasta el punto de no poder, como ese cuervo, ocultar el crimen cometido en mi hermano?.<sup>19</sup> Caín era ya del número de los arrepentidos.
35. Por lo cual hemos escrito esta ley para los hijos de Israel: El que haya matado a un hombre sin que éste haya matado a otro hombre o sembrado el desorden en el país<sup>20</sup>, será considerado como el asesino del género humano, y el que haya devuelto la vida a un hombre será considerado como si hubiese devuelto la vida a todo el género humano.
36. Nuestros enviados han aparecido en medio de ellos acompañados de signos evidentes; pero aun después de la aparición de estos signos, la mayor parte de los hombres cometían excesos.
37. He aquí cuál será la recompensa de los que hacen la guerra a Dios y a su enviado, y que emplean todas sus fuerzas en cometer desórdenes en la tierra; les condenaréis a muerte o les haréis sufrir el suplicio de la cruz; les cortaréis las manos y los pies,

alternados; serán expulsados de su país.<sup>21</sup> La ignominia les cubrirá en este mundo, y un castigo cruel les espera en el otro.

38. Salvo los que se hayan arrepentido antes de que los tengáis en vuestro poder, pues sabed que Dios es indulgente y misericordioso.

39. ¡Oh creyentes! Temed a Dios; esforzaos por tener acceso cerca de él; combatid por su religión y seréis felices.

40. Aunque los infieles poseyesen dos veces más riquezas que contiene la tierra y las ofreciesen para librarse del suplicio el día de la resurrección, sus ofertas no serían aceptadas. Un castigo cruel les espera.

41. Desearían salir del fuego; pero no saldrán jamás. El castigo que les está reservado es eterno.

42. En cuanto al ladrón y a la ladrona, les cortaréis las manos como retribución a la obra de sus manos; como castigo proveniente de Dios; Dios es poderoso y prudente.

43. Todo el que esté arrepentido de sus iniquidades y se haya corregido, Dios acogerá su arrepentimiento, pues es indulgente y misericordioso.

44. ¿Ignoráis que Dios es el soberano de los cielos y de la tierra? Castiga a quien quiere y perdona a quien quiere; es omnipotente.

45. ¡Oh profeta! No te aflijas a causa de os que corren a porfía unos de otros hacia la infidelidad, ni a causa de aquellos cuyas voces dicen: Nosotros creemos mientras que sus corazones no creen; ni a causa de los judíos que, prestando ávidamente oídos a las mentiras y a las palabras de los otros, no vienen nunca a oír las tuyas. Desvían las palabras *de la Escritura* y dicen luego: Si os los dan así, tomadlos; si no, tened cuidado.<sup>22</sup> ¿Quién es el que podrá preservar del error a aquel a quien Dios quiera extraviar? Aquellos cuyo corazón no haya purificado Dios serán cubiertos de oprobio en este mundo y sufrirán en el otro un castigo terrible.

46. Prestan ávidamente oídos a las mentiras y devoran con avidez lo que es ilícito.<sup>23</sup> Si recurren a tu juicio, pronuncia entre ellos o abstente. Si te abstienes, no podrán dañarte; pero si tú te encargas de juzgar, júzgalos con equidad, pues Dios ama a los que juzgan con equidad.

47. Mas ¿cómo te habrían de tomar por árbitro? Sin embargo, tienen el Pentateuco, donde están encerrados los preceptos del Señor; pero se ha alejado de ellos y no creen.

48. Hemos hecho descender el Pentateuco; contiene la dirección *de la buena senda* y la luz. Los profetas, verdaderos creyentes resignados a la voluntad de Dios, debían juzgar a los judíos según ese libro; los doctores y los sacerdotes debían juzgar según las partes del libro de Dios cuya custodia tenían a su cargo; eran *como testigos de la ley respecto de los judíos*. ¡Oh judíos! No temáis a los hombres; temedme y no deis mis signos a cambio de un precio ínfimo. Los que no juzguen conforme a la verdad que Dios ha hecho descender de lo alto, son infieles.

49. En este código hemos prescrito a los judíos: Alma por alma, ojo por ojo, nariz por nariz, oreja por oreja, diente por diente. Las heridas serán castigadas por la ley del talión. El que al recibir el precio de la pena lo convierta en limosna, hará bien; esto le servirá de expiación de sus pecados.<sup>24</sup> Los que no juzguen según los libros que hemos hecho descender de lo alto, son infieles.

50. Detrás de los demás profetas hemos enviado a Jesús, hijo de María, para confirmar el Pentateuco; el Evangelio contiene también la dirección y la advertencia para los que temen a Dios.

51. Las gentes del Evangelio juzgarán según el Evangelio. Los que no juzgan por un libro de Dios son infieles.
52. Te hemos enviado el Libro que contiene la verdad, el cual confirma las Escrituras que le han precedido y las pone al abrigo de toda alteración. Juzga entre ellos a todos según los mandatos de Dios, y guárdate de alejarte de lo que te ha sido dado especialmente. Hemos asignado a cada uno de vosotros un sendero, un camino trillado.<sup>25</sup>
53. Si Dios hubiese querido, hubiese hecho de todos vosotros un solo pueblo; -pero ha querido poner a prueba vuestra fidelidad en observar lo que os ha dado. Corred a porfía unos de otros hacia las buenas acciones; todos volveréis a Dios; él mismo os esclarecerá la materia de vuestras disputas.
54. Pronuncia entre ellos según los mandatos descendidos de lo alto, no escuches sus votos y mantente en guardia, no sea que te alejen de ciertos mandatos que tr fueron dados de lo alto. Si ellos se alejan, sabe que es por algunos pecados que Dios quiere castigar en ellos, y en verdad el número de los perversos es considerable.
55. ¿Es el juicio de la ignorancia lo que desean?.<sup>26</sup> Sin embargo, ¿qué mejor juez que Dios pueden hallar los que creen firmemente?
56. ¡Oh creyentes! No toméis por amigos a los judíos y a los cristianos que son amigos unos de otros. El que los tome por amigos acabará por semejárseles, y Dios no será la guía de los perversos.
57. Verás a aquellos cuyo corazón está atacado de algún achaque correr a cuál más al lado de los infieles y decirles: Tememos que nos alcancen las vicisitudes de la suerte. ¿*Qué saben ellos?* Tal vez vendrá Dios con la victoria o hará acaecer algún acontecimiento y es posible que entonces estos hombres se arrepientan de sus pensamientos secretos.
58. Entonces dirán los fieles: ¿Son éstos los que juraban con juramentos solemnes que no eran de nuestro partido? Sus esfuerzos no habrán dado ningún resultado, y perecerán.
59. ¡Oh vosotros los que creéis! Si hay entre vosotros quien reniega de su religión, en verdad Dios suscitará otros hombres a quienes amará y que le amarán. Humildes para con los creyentes y altivos para con los infieles, combatirán por la fe y no temerán el vituperio de nadie.<sup>27</sup> Éste es el favor de Dios, que lo concede a quien quiere. Es inmenso y sabio.
60. Vuestros amigos son Dios y su apóstol y los que creen, los que cumplen puntualmente la oración, los que dan limosna y se indinan ante Dios.
61. Los que toman por amigo<sup>28</sup> a Dios, a su apóstol y a los creyentes, forman el partido de Dios. Ellos son los que serán los más fuertes.
62. ¡Oh creyentes! No busquéis apoyo en los hombres que han recibido la Escritura, ni en los infieles que hacen de vuestro culto un objeto de mofa. Temed a Dios, si sois fieles.
63. No busquéis tampoco cerca de los que, cuando os oyen hacer la llamada para la oración, hacen de ella un objeto de burla y de irrisión. Están desprovistos de juicio.
64. Di a los que han recibido la Escritura: ¿Vais a desautorizarnos porque creemos en Dios, en lo que nos fue dado de lo alto y en lo que ha sido enviado anteriormente y porque la mayor parte de vosotros sois impíos?
65. Diles además: ¿Os anunciaré yo alguna retribución más terrible que la que Dios les reserva? Aquellos a quienes Dios ha maldecido, aquellos contra los cuales está irritado, a quienes ha transformado en monos y en cerdos; los que adoran a Tagut, esos tendrán un lugar detestable y estarán muy lejos del camino recto.

66. Cuando se han presentado ante vosotros, han dicho: Creemos. Han entrado con la infidelidad y han salido con ella. Pero Dios conoce lo que ocultaban.
67. Entre ellos verás a un gran número correr presurosamente hacia la iniquidad, hacia la injusticia, hacia el ávido goce de las cosas ilícitas. ¡Qué abominables son sus acciones!
68. Si no fuesen los doctores y los sacerdotes que les impiden entregarse a la impiedad en sus discursos y a las cosas ilícitas, ¿qué horrores no cometerían?
69. Los judíos dicen: La mano de Dios está encadenada. Que sus manos sean encadenadas a su *cuello*;<sup>29</sup> que sean malditos como premio de sus blasfemias. Lejos de esto, las dos manos de Dios están abiertas; distribuye sus dones como quiere, y el don que Dios ha hecho descender para ti de lo alto no hará más que aumentar la rebelión y la infidelidad de un gran número de ellos. Pero nosotros hemos sumido en medio de ellos la enemistad y el odio, que durarán hasta el día de la resurrección. Siempre que enciendan el fuego de la guerra, Dios lo extinguirá. Recorren el país para devastarlo y para cometer en él desórdenes. Pero Dios no ama a los que cometen desórdenes.
70. ¡Oh, si los hombres de las Escrituras tuviesen fe y temor de Dios, borraríamos sus pecados, los introduciríamos en los jardines de delicias! Si observasen el Pentateuco y el Evangelio, y los libros que el Señor les ha enviado, gozarían de los bienes que se hallan por encima de sus cabezas y bajo sus pasos. Hay algunos de ellos que obran con rectitud; pero la mayor parte, ¡oh!, ¡cuán detestables son sus acciones!
71. ¡Oh profeta, da a conocer todo lo que ha descendido sobre ti de parte de tu Señor, porque, si no lo haces, no habrás cumplido tu mensaje! Dios te pondrá al abrigo de las violencias de los hombres; él no es el guía de los infieles.
72. Di a los hombres de las Escrituras: Vosotros no os apoyaréis en nada sólido, mientras no observéis el Pentateuco, el Evangelio y lo que Dios ha hecho descender de lo alto. El libro que has recibido del cielo, *joh Mahoma!*, no hará más que aumentar la rebelión y la infidelidad de un gran número de ellos; pero no te preocupes de la suerte de los infieles.
73. Los que creen<sup>30</sup> y los judíos, los sabeos, los cristianos, en una palabra, todo el que cree en Dios y en el día final y haya obrado el bien, éstos estarán exentos de todo temor y no serán afligidos.
74. Hemos aceptado la alianza de los hijos de Israel y les hemos enviado profetas; siempre que los profetas les anunciaban las verdades que se oponían a sus inclinaciones, acusaban a los unos de impostura y asesinaban a los otros.
75. Han pensado que no surgirá de aquí ningún mal;<sup>31</sup> han pasado, pues, a ser ciegos y sordos. El Señor les ha perdonado; un gran número de ellos pasaron a ser de nuevo sordos y ciegos; pero Dios ve bien lo que hacen.
76. Infiel es el que dice: Dios es el Mesías, hijo de María. ¿No dijo el mismo Mesías de sí mismo: Oh hijos de Israel, adorad a Dios, que es mi Señor y el vuestro? A todo el que asocia a Dios otros dioses, Dios le prohibirá la entrada en el jardín, y su mansión será el fuego. Los perversos no tendrán ya socorros que esperar.
77. Infiel es el que dice: Dios es el tercero de la Trinidad, en tanto que no hay más Dios que el Dios único. Si no cesan..., en verdad, un castigo doloroso alcanzará a los infieles.
78. ¿No volverán al Señor, no implorarán su perdón? Él es indulgente y misericordioso.
79. El Mesías, hijo de María, no es más que un apóstol; otros apóstoles le han precedido. Su madre era justa. Se alimentaban de manjares.<sup>32</sup> Ya veis cómo les explicamos nosotros estos signos *de Dios*, y ya veis también cómo se apartan de ellos.

80. Diles: ¿Adoraréis al lado de Dios lo que no es capaz ni de dañaros ni de seros útil, mientras que Dios lo oye y lo sabe todo?
81. Di a los hombres de las Escrituras: No paséis la medida en vuestra religión contra la verdad<sup>33</sup> y no sigáis las inclinaciones de los hombres que estaban extraviados antes de vosotros, que han arrastrado al error a la mayor parte de los hombres y que han abandonado el hermoso medio de la senda.
82. Aquellos hijos de Israel que han sido infieles están malditos<sup>34</sup> por la boca de David y de Jesús, hijo de Marfa, porque han sido rebeldes, transgresores, y no procuraban apartarse mutuamente de las malas acciones que cometían. ¡Cuán detestables son sus acciones!
83. Verás a gran número de ellos trabar amistad con los infieles. ¡Qué detestables son esas acciones que les han sido sugeridas por sus pasiones y que les han valido la ira de Dios mientras que permanecerán eternamente en el suplicio *del infierno!*
84. Si hubiesen creído en Dios, en el apóstol y en el Corán, no habrían buscado jamás la alianza de los infieles; pero la mayor parte de ellos no son más que perversos.
85. Reconocerás que los que alimentan el odio más violento contra los fieles son los judíos y los idólatras, y que los que están más dispuestos a amar a los fieles son los hombres que se dicen cristianos; esto es porque tienen sacerdotes y monjes y porque carecen de orgullo.
86. Cuando oyen los versículos del Corán, verás que brotan de sus ojos abundantes lágrimas, pues han reconocido la verdad. Exclaman: ¡Oh Señor, nosotros creemos! Inscríbenos en el número de los que dan testimonio *de la verdad del Corán.*
87. ¿Por qué no habíamos de creer en Dios y en las verdades que nos declara? ¿Por qué no habíamos de desear que nos diese un lugar entre los justos?
88. Como recompensa de sus palabras, Dios les ha concedido los jardines regados por corrientes de agua, donde permanecerán eternamente; tal es la recompensa de los que obran el bien. Pero los que no creen, los que tratan de mentir nuestros signos, están encomendados al infierno.
89. ¡Oh creyentes! No prohibáis las cosas buenas cuyo uso os ha permitido Dios, y no vayáis más allá, pues Dios no ama a los que pasan el límite.
90. Alentaos con los alimentos que Dios os concede, con los alimentos lícitos y buenos, y temed a ese mismo Dios que es objeto de vuestra creencia.
91. No os castigaré por un error en vuestros juramentos, pero os castigaré a causa de los compromisos serios que violéis; y la expiación de tal violación será el alimento de diez pobres, alimento de calidad media y tal como lo dais a vuestras familias, o bien sus ropas, o bien la libertad de un esclavo. El que no esté en situación de satisfacer esta pena ayunará tres días. Tal será la expiación de vuestros juramentos violados, cuando hayáis jurado. Observad, pues, vuestros juramentos. Así es como os manifiesta Dios sus signos, a fin de que estéis agradecidos.
92. ¡Oh creyentes! El vino, los juegos de azar, las estatuas<sup>35</sup> y la suerte de las flechas<sup>36</sup> son una abominación inventada por Satán; absteneros de ellos y seréis felices.
93. Satán desea excitar el odio y la enemistad entre vosotros con el vino y el juego, y alejaros del recuerdo de Dios y de la oración. ¿No os abstendréis, pues, de eso? Obedeced a Dios, obedeced al profeta, y manteneos en guardia, porque si os extraviáis, sabed que el apóstol sólo está obligado a la predicación.

94. Los que crean y hayan obrado el bien no serán considerados como culpables a causa de lo que comen, si han creído y si están penetrados de temor de Dios, si obran el bien y temen a Dios, si creen y temen aún y obran el bien, y en verdad, Dios ama a los que obran el bien.<sup>37</sup>

95. ¡Oh vosotros los que creéis! Dios procurará probaros, cuando os ofrezca, durante vuestras pengrinaciones a la Meca, alguna pieza de caza de las que pueden procuraros vuestros brazos y vuestras lanzas. Hace esto para saber quién es el que le teme desde el fondo de su corazón. En lo sucesivo, todo el que falte a sus leyes será entregado al doloroso castigo.

96. ¡Oh vosotros los que creéis! No os entreguéis a la caza mientras que llevéis el traje sagrado de la peregrinación.<sup>38</sup> Todo el que mate un animal en la caza con premeditación estará obligado a compensarlo con un animal doméstico de valor igual; dos hombres concienzudos pronunciarán sentencia sobre el caso, y el animal dado como compensación será enviado en ofrenda a la Caaba, o bien la expiación tendrá lugar mediante alimento dado a los pobres, o bien mediante el ayuno, para que el culpable sienta las tristes consecuencias de su acción. Dios olvida el pasado; pero el que vuelve a caer en el pecado incurrirá en la venganza de Dios, y en verdad, Dios es poderoso y vengativo.

97. Os está permitido entregaros a la pesca para alimentaros y para los viajeros; pero la caza os está prohibida durante todo el tiempo en que llevéis el traje sagrado de la peregrinación. Temed a Dios: algún día seréis congregados en torno de él.

98. Dios ha hecho de la Caaba una casa sagrada destinada a ser una estación para los hombres; ha establecido un mes sagrado (*dhulhidjja*) y la ofrenda de la oveja, y los ornamentos suspendidos de las víctimas, a fin de que sepáis que conoce todo lo que ha pasado en los cielos y en la tierra, que lo conoce todo. Sabed también que Dios es terrible en sus castigos, pero al *mismo tiempo* indulgente y misericordioso.

99. El profeta sólo está obligado a la predicación. Dios conoce lo que manifestáis y lo que ocultáis.

100. Diles: Lo bueno y lo malo no pueden tener el mismo premio, aunque os guste la abundancia de lo que es malo. ¡Oh hombres dotados de sentido, temed a Dios y seréis felices!

101. ¡Oh vosotros los que creéis! No nos interroguéis respecto de las cosas que si os fuesen reveladas podrían dañaros. Si les preguntáis cuándo será revelado por completo el Corán, os serán reveladas aquéllas. Dios os perdonará vuestra curiosidad, porque es indulgente y misericordioso. Antes de vosotros, hubo hombres que quisieron conocerlas a toda costa; su conocimiento les ha hecho infieles.

102. Dios no ha prescrito nada respecto de Bahira y Saiba, y de Vasila y Hami;<sup>39</sup> los infieles forjan esas mentiras y las atribuyen a Dios; pero la mayor parte de ellos carecen de inteligencia.

103. Cuando se les ha dicho: Venid a adoptar lo que Dios ha enviado de lo alto: venid a su apóstol; han respondido: Nos basta la creencia que hemos hallado en nuestros padres. ¿Pues qué? ¿Aunque sus padres no hubiesen sabido nada *de las cosas de Dios*, ni recibido ningún guía?

104. ¡Oh creyentes! A vosotros os toca pensar en vosotros mismos. El extravío de los demás no os dañará si os guiáis *por el libro sagrado* Todos cuantos sois volveréis a Dios, el cual os hará presentes vuestras obras.

105. ¡Oh creyentes! Los testimonios entre vosotros, cuando alguno de vosotros se halle en el artículo de la muerte y quiera hacer un testamento, se prestarán así: Tomad dos personas rectas entre vosotros o entre otros,<sup>40</sup> si estáis en algún punto *distante* del país y os sorprende la calamidad de la muerte; las encerraréis a las dos después de hacer la oración, y si dudáis *aún* de ellas, les haréis prestar el juramento siguiente: No venderemos nuestro testimonio por ningún precio, ni siquiera a nuestros parientes, y no ocultaremos nuestro testimonio, porque seríamos criminales.

106. Si resultase que estos dos testigos se hubiesen hecho culpables de una falsedad, otros dos, parientes del testador y del número de los que han descubierto el perjurio, serán sustituidos por los primeros. Prestarán juramento ante Dios en estos términos: Nuestro testimonio es más cierto que el de los otros dos; nosotros no declaramos nada injusto; de no ser así, seríamos del número de los criminales.

107. Por esta disposición será más fácil obtener que los hombres presten testimonio verdadero; pues temerán que otro se haya prestado después del suyo. Temed, pues, a Dios y escuchadle; no dirige a los perversos.

108. El día en que Dios convoque a los apóstoles a quienes había enviado, les preguntará: ¿Qué os han respondido?, y dirán: No somos nosotros los que poseemos la ciencia, tú sólo conoces los secretos.

109. Dirá a Jesús, hijo de María: Acuérdate de los beneficios que hemos difundido sobre ti y sobre tu madre, cuando te he fortificado con el espíritu de santidad, a fin de que tú hablastes a los hombres, de niño, en la cuna, y hombre hecho.

110. Te he enseñado el Libro, la Sabiduría, el Pentateuco y el Evangelio; tú formaste de barro la figura de un pájaro con mi permiso; tu aliento la animó con mi permiso; tú curaste a un ciego de nacimiento y a un leproso con mi permiso; tú hiciste salir a los muertos de sus tumbas con mi permiso. Yo aparté de ti las manos de los judíos. En medio de los milagros que hiciste brillar a sus ojos, los incrédulos exclamaban: Todo esto no es más que magia.<sup>41</sup>

111. Cuando dije a los apóstoles: Creed en mí y en mi enviado, respondieron: Creemos, y tú eres testigo de que nos hemos resignado a la voluntad de Dios.

112. ¡Oh Jesús, hijo de María!, dijeron los apóstoles, ¿puede tu Señor hacernos descender de los cielos una mesa servida ya? -Temed al Señor, les respondió Jesús, si sois fieles.

113. Deseamos, dijeron, sentarnos y comer; entonces nuestros corazones estarán tranquilos, sabremos que nos has predicado la verdad y prestaremos testimonio en tu favor.

114. Jesús, hijo de María, dirigió esta oración: Dios, nuestro Señor, haz que nos baje una mesa del cielo; que sea un festín para el primero y el último de nosotros y un signo de tu poder. Aliméntanos, pues tú eres el mejor alimentador.

115. Entonces el Señor dijo: La haré descender; pero ¡desgraciado del que, después de este milagro, sea incrédulo! Prepararé para él el castigo más terrible que se preparó jamás para una criatura.

116. Dios dijo entonces a Jesús: ¿Has dicho alguna vez a los hombres: Tomad por dioses a mí y a mi madre, al lado del Dios único? ¡Por tu gloria, no! ¿Cómo habría podido yo decir lo que no es cierto? Si yo lo hubiese dicho, ¿no lo sabrías tú? Tú sabes lo que hay en el fondo de mi alma y yo ignoro lo que hay en el fondo de la tuya, pues sólo tú conoces los secretos.

117. No les he dicho más que lo que tú me has ordenado decirles: Adorad a Dios, mi Señor y el vuestro. Mientras yo permanecí en la tierra, podía testimoniar contra ellos, y cuando tú me has recogido en tu casa<sup>42</sup> tenías los ojos en mí, pues tú eres testigo de todo.

118. Si los castigas,  *tienes derecho a ello*, pues son tus servidores; si les perdonas,  *tú eres su dueño*, pues eres poderoso y prudente.

119. El Señor dirá entonces: Este día es un día en que los justos ganarán en su justicia; los jardines regados por ríos serán su mansión eterna. Dios estará satisfecho de ellos, y ellos estarán satisfechos de Dios. Esto es una dicha inmensa.

120. A Dios pertenece la soberanía de los cielos y de la tierra, de todo lo que encierran. Él tiene poder sobre todas las cosas.

## SURA VI EL GANADO

Dado en la Mesa. - 165 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ¡Alabamos a Dios que ha creado los cielos y la tierra, que ha establecido las tinieblas y la luz! Y, sin embargo, los infieles dan iguales a su Señor.

2. Él es el que os ha creado de barro y ha fijado un término a vuestra villa. El término señalado de  *antemano*  está en su poder, y, sin embargo, todavía dudáis.

3. Es Dios en los cielos y en la tierra; conoce lo que ocultáis y lo que reveláis; conoce lo que ganáis  *con vuestras obras* .

4. No les aparece un solo signo de entre los signos de Dios, que ellos no se desvíen.

5. Han tratado de mentira la verdad que les había llegado; pronto les vendrá un mensaje concerniente a lo que han tornado por objeto de sus burlas.

6. ¿No ven cuántas generaciones hemos aniquilado antes de ellos? Las habíamos establecido en el país más sólidamente que vosotros; hicimos caer del cielo abundantes lluvias; hicimos correr ríos a sus pies; luego los aniquilamos por sus pecados a hicimos surgir en su lugar una generación nueva.

7. Aunque nosotros hiciésemos descender del cielo el Libro,  *escrito todo entero*  en un rollo, aun cuando los infieles lo tocasen con sus manos, dirían aún: Es magia pura.

8. Dicen: ¿Por qué, pues, no descende algún ángel de lo alto? Si hubiésemos enviado un ángel, su asunto habría sido ya decidido; no habrían tenido ni un instante de dilación.<sup>1</sup>

9. Si hubiésemos enviado un ángel, lo habríamos enviado en forma humana y revestido con trajes semejantes a los suyos.<sup>2</sup>

10. Antes de ti, otros apóstoles han sido también objeto de burlas, y el castigo de que se mofaban alcanzó a los burlones.

11. Diles: Recorred la tierra y ved cuál ha sido el fin de los que trataban de embusteros a nuestros apóstoles.

12. Di: ¿A quién pertenece todo lo que hay en los cielos y en la tierra? Di: Es de Dios. Él se impuso a sí mismo la misericordia como un deber; os congregará el día de la resurrección, y no hay duda sobre este punto. Los que se pierden a sí mismos son los que no creerán.

13. A él pertenece todo lo que existe en la noche y en el día; lo oye y lo sabe todo.

14. Di: ¿Tomaré por protector a otro que no sea Dios, el creador de los cielos y de la tierra, cuando es él el que sustenta y el que no es sustentado? Di: He recibido la orden de ser el primero de los que se resignan a la voluntad de Dios. Vosotros también, no seáis idólatras.
15. Di: Obedeciendo a mi Señor, temo *incurrir* en la pena del gran día.
16. Si alguien lo evita en ese día, es porque Dios le habrá mostrado su misericordia y será una dicha evidente.
17. Si Dios te envía un mal, él sólo podrá librarte de él, y si te concede un bien es porque es omnipotente.
18. Él es el dueño absoluto de sus servidores; es prudente y tiene conocimiento de todo.
19. Di: ¿Quién es el que presta testimonio de más peso? Di: Dios es testigo entre vosotros y yo. Este Corán me ha sido revelado, a fin de que yo os advierta a vosotros y a aquellos a cuyo poder llegue. ¿Daréis testimonio de que hay otros dioses al lado de Dios? Di: Yo no daré testimonio. Di: En verdad, él es el Dios único y yo soy inocente de lo que vosotros le asociáis.
20. Aquellos a quienes hemos dado las Escrituras conocen al profeta como conocen a sus hijos;<sup>3</sup> pero aquellos que se pierden a sí mismos no creerán en él.
21. ¿Quién es más perverso que el que inventa mentiras a cuenta de Dios y que el que trata de mentiras nuestro signos? Dios no hará prosperar a los malvados.
22. Algún día los reuniremos a todos; entonces diremos a los que asocian: ¿Dónde están los compañeros que asociáis a Dios y que vosotros mismos habéis inventado?
23. Y qué otra excusa podrán dar más que: Juramos, por Dios nuestro Señor, que nosotros no hemos asociado (*otros dioses a Dios*).
24. Mira cómo mienten contra si mismos y cómo se han ocultado las divinidades que habían inventado.
25. Hay algunos de ellos que vienen a escuchar; pero nosotros hemos puesto más de una envoltura en sus corazones, a fin de que no comprendan el Corán, y torpeza en sus oídos. Aun cuando vieses toda clase de milagros, no creerían; hasta vendrán esos infieles a disputar y dirán: Ese Corán no es más que un montón de fábulas de los antiguos.
26. Apartan a los demás del profeta, y ellos mismos se alejan de él; pero sólo a sí mismos se pierden y no lo saben.
27. Si los vieses en el momento en que, colocados sobre el fuego del infierno, exclamen: ¡Ah, pluguiera a Dios que volviésemos *a la tierra!* Ya no trataríamos de mentira los signos de nuestro Señor; seríamos creyentes.
28. Sí, lo que ocultaban antaño ha sido puesto al descubierto; pero si fuesen enviados de nuevo a la tierra, volverían a lo que les está prohibido, pues no son más que embusteros.
29. Dicen: No hay más vida que la vida de aquí abajo y nosotros no seremos resucitados.
30. Si tú los vieses en el día en que sean conducidos ante su Señor, se les dirá: ¿No era la verdad? -Sí, por nuestro Señor. -Probad, pues, dirá el Señor, el castigo como precio de vuestra incredulidad.
31. Los que trataban de mentira la comparecencia ante Dios, serán perdidos cuando les sorprenda la hora<sup>4</sup> inopinadamente. Entonces dirán: Desgraciados de nosotros por haberlo olvidado en la tierra. Llevarán sus fardos a cuestras, y ¡qué fardos más malos!
32. La vida de este mundo no es más que un juego y un pasatiempo; la vida futura vale más para los que temen; ¿no lo comprenderéis?

33. *¡Oh Mahoma!* Nosotros sabemos que sus palabras te afligen. No es a ti a quien se acusa de mentira; los infieles niegan los signos de Dios.
34. Antes de ti, hubo apóstoles que fueron tratados de embusteros; soportaron con constancia las acusaciones y la injusticia hasta el momento en que nuestra asistencia vino a prestarles apoyo; pues ¿quién podría cambiar las palabras de Dios? Pero tú conoces la historia de los enviados *de Dios*.
35. El alejamiento de los infieles por la verdad te pesa; en verdad, si tú pudieses, desearías practicar un hueco en la tierra o una escala para subir al cielo, para sacar algún milagro para ellos. Si Dios quisiese, se reunirían todos en la dirección del camino recto. No seas, pues, del número de los ignorantes.
36. En verdad, él atenderá a los que escuchan; a los muertos los resucitará Dios y volverán a él.
37. A no ser que descienda hacia él un milagro, nosotros no creemos. Diles: Dios es bastante poderoso para hacer descender un milagro, pero la mayor parte no lo saben.
38. No hay bestias en la tierra, ni pájaro que vuele con sus alas, que no formen una comunidad semejante a vosotros.<sup>5</sup> Nosotros no habíamos descuidado nada en el Libro. Todas las criaturas serán congregadas un día.<sup>6</sup>
39. Los que tratan nuestros signos de mentiras, están sordos y mudos, andan errantes en las tinieblas. Dios extravía al que quiere y conduce al que quiere por el sendero recto.
40. Di: Si el suplicio estuviese aquí ante vos, si la hora llegase ¿invocaríais a otro que no fuese Dio? Decidlo, si sois sinceros.
41. Sí, a él es a quien invocarías: si él quisiere os libraria de las penas que le habríais hecho invocar; olvidarías las divinidades que le asociáis.
42. Ya habíamos enviado apóstoles hacia los pueblos que han existido antes de ti; les habíamos enviado males y adversidades, a fin de que se humillasen.
43. Nuestra ira les hirió, y, sin embargo, no se humillaron; es más, sus corazones se endurecieron y Satán les preparó sus acciones.<sup>7</sup>
44. Y cuando hubieron olvidado las advertencias que se les hacían, abrimos ante ellos las puertas de todos los bienes, hasta el momento en que, sumidos en el goce a causa de los bienes que habían recibido, los asimos de pronto y heles ya en la desesperación.
45. Este pueblo malvado fue aniquilado hasta lo último. ¡Gloria a Dios, dueño del universo!
46. Diles: ¿Qué os parece? Si Dios os privase del oído y de la vista, si pusiese un sello en vuestros corazones, ¿qué otra divinidad más que Dios os los devolvería? Mira de cuántas maneras presentamos las enseñanzas, y, sin embargo, ellos se alejan.
47. Diles: ¿Qué pensáis de esto? Si os sorprende inopinadamente el castigo o si cae a la luz del día, *precedido de algún signo*, ¿qué otro pueblo será aniquilado más que el pueblo de los malvados?
48. Nuestros enviados sólo vienen para advertir y para anunciar. Todo el que crea y obre el bien estará al abrigo de todo temor y no será entristecido.
49. Los que tratan nuestros signos de mentiras serán atacados por el suplicio, como premio a sus crímenes.
50. Diles: Yo no os digo que posea tesoros de Dios, que yo conozca las cosas ocultas; yo no os digo que sea un ángel: no hago más que seguir lo que me ha sido revelado. Diles: El ciego y el que ve, ¿son una misma cosa? ¿No reflexionaréis sobre ello?

51. Advierte a los que temen que un día serán congregados ante su Señor; no tendrán más protector ni más intercesor que Dios: tal vez lo teman.
52. No rechaces a los que invocan al Señor mañana y tarde y que desean sus miradas. No te pertenece juzgar sus intenciones, como no le pertenece a él juzgar las tuyas. Si tú lo rechazaras, obrarías como los malvados.
53. Así hemos probado a los hombres unos por otros, a fin de que digan: ¿Son éstos los que Dios ha colmado entre nosotros con sus beneficios? Dios no conoce a los que son agradecidos.
54. Cuando los que hayan creído en nuestros signos vengan a ti, diles: ¡La paz sea con vosotros! Dios se ha impuesto la misericordia como un deber. Si alguno de vosotros comete una mala acción por ignorancia y se arrepiente después, en verdad, Dios es indulgente y misericordioso.
55. Así es como explicamos nosotros nuestras enseñanzas, a fin de que sea conocido el sendero de los criminales.
56. Diles: Me ha sido prohibido adorar a los que adoráis al lado de Dios. Di: Si yo siguiese vuestros deseos, me apartaría del camino recto y no sería dirigido.
57. Di: Si me atengo a la enseñanza evidente de mi Señor, la tratáis de mentira. Lo que queréis apresurar no está en mi poder;<sup>8</sup> el poder sólo pertenece a Dios. Él hará conocer la verdad; él es el más hábil en cortar los debates.
58. Diles: Si estuviese en mi poder apresurar lo que queréis apresurar, la diferencia entre vosotros y yo desaparecería muy pronto. Dios conoce a los malvados.
59. Tiene las llaves de las cosas ocultas; él sólo las conoce. Él sabe lo que hay en la tierra y en el fondo de los mares. No cae una hoja sin que él tenga conocimiento de ello. No hay un solo grano en las tinieblas de la tierra ni una brizna verde o seca que no estén escritos en el Libro evidente.<sup>9</sup>
60. Os hace gozar del sueño durante la noche y sabe lo que habéis hecho durante el día; os resucitará algún día, a fin de que el término fijado de antemano se cumpla; en seguida volveréis a él y entonces os repetirá lo que habéis hecho.
61. Es el dueño absoluto de sus servidores; envía guardianes que velar por vosotros<sup>10</sup> hasta el momento en que os sorprende la muerte, y entonces nuestros enviados reciben al hombre moribundo sin falta nunca.<sup>11</sup>
62. En seguida sois vueltos a vuestro verdadero dueño. ¿No es a él a quien pertenece el juicio y no es el más pronto a arreglar las cuentas?
63. Diles: ¿Quién es el que nos libra de las tinieblas de la tierra y del mar, cuando lo invocáis humildemente y en secreto, diciendo: Si nos libras de este infortunio, te estaremos agradecidos?
64. Di: Dios es el que os libra de este infortunio y de toda aflicción, y, sin embargo, vosotros le asociabais divinidades.
65. Diles: Él es el que puede enviar el suplicio sobre vuestras cabezas o hacerlo surgir de debajo de vuestros pies, sembrar entre vosotros la discordia y hacer sentir a los unos la violencia de los otros. He aquí cómo sabemos volver las enseñanzas, volver, revolver, manejar y aplicarlas a propósito para que comprendan al fin.
66. Tu pueblo acusa al Corán de mentira. Diles: Yo no estoy encargado de vuestros asuntos. Cada profeta ocupa su lugar, y en verdad, vosotros lo sabréis.

67. Cuando ves a los infieles entablar conversación sobre nuestros signos, aléjate de ellos hasta que la entablen de otra manera. Satán puede hacerte olvidar este precepto. Tan pronto como tú te acuerdes de ello, no permanezcas con los malvados.
68. No se pedirá cuenta de ello a los que temen a Dios; pero deben recordárselo, a fin de que teman a Dios.<sup>12</sup>
69. Aléjate de Los que consideran su religión como un juego y un pasatiempo. La vida de este mundo les ha cegado. Adviérteles que toda alma será perdida por sus obras. No habrá para ella más protector ni intercesor que Dios. Aun cuando ofreciese toda clase de compensación, será rechazado. Los que estén destinados a la pérdida eterna en retribución de sus obras, tendrán por bebida agua hirviendo, y un suplicio cruel será el premio de su infidelidad.
70. Di: ¿Invocaremos, al lado de Dios, a los que no pueden sernos útiles ni dañarnos? Volveremos sobre nuestros pasos después que Dios nos ha dirigido por la senda recta, semejantes a aquel a quien los demonios extravián en el desierto, mientras que sus compañeros le llaman a la senda recta y gritan: ¿Vienes a nosotros? Di: La dirección de Dios, ésa es la dirección. Hemos recibido la orden de resignarnos a la voluntad de Dios, dueño del universo.
71. Cumplid puntualmente la oración y temed a Dios; ante él seréis congregados.
72. El es el que ha creado los cielos y la tierra de una creación verdadera, el día en que dijo: Sea, y fue.
73. Su palabra es la verdad. A él solo pertenecerá el poder en el día en que se toque la trompeta. Conoce lo que es invisible y lo que es visible; él es el sabio, el instruido.
74. Abrahán dijo a su padre Azar: ¿Tomarás ídolos por dioses? Tú y tu pueblo estáis en un extravío evidente.
75. He aquí cómo hicimos ver a Abrahán el reino de los cielos y de la tierra, a fin de que supiese de ciencia cierta.
76. Cuando la noche lo hubo rodeado con sus sombras, vio una estrella, y exclamó: ¡He aquí mi dueño! La estrella desapareció. Entonces dijo: Yo no amo a los que desaparecen.
77. Salió la luna, y dijo: ¡He aquí mi dueño! y cuando ella se puso, exclamó: Si mi verdadero Señor no me hubiese dirigido, me habría extraviado.
78. Vio salir el sol, y dijo: Éste es mi dueño, éste es mucho mayor. Pero cuando el sol se puso, exclamó: ¡Oh pueblo mío! Soy inocente del culto idólatra que vosotros profesáis.
79. Vuelvo mi rostro hacia el que ha formado los cielos y la tierra; soy verdadero creyente, y en modo alguno del número de los que asocian.
80. Su pueblo disputó con él. ¿Disputaréis, les dijo, conmigo respecto de Dios? Él me ha dirigido hacia el camino recto y no temo a los que vosotros le asociáis, a menos que Dios no quiera algo, pues lo abarca todo con su ciencia. ¿No reflexionaréis?
81. ¿Y cómo temeré a los que vosotros le asociáis, cuando no teméis asociarle divinidades, sin que él, Dios, os haya dado algún poder sobre esto? ¿Cuál de los dos partidos es el más seguro? Decid, si lo sabéis.
82. Los que creen y no cubren su fe con la vestidura de la injusticia, éstos gozarán de la seguridad, éstos están en el camino recto.
83. Tales son los argumentos *de la unidad de Dios* que nosotros procuramos a Abrahán contra su pueblo. Nosotros elevamos a los que nos place. Tu Señor es prudente y sabio.
84. La hemos dado a Isaac y a Jacob, y les hemos dirigido a ambos. Antes habíamos dirigido ya a Noé. Entre los descendientes de Abrahán hemos dirigido también a David y

a Salomón, y a Job y a José, y a Moisés y a Aarón. Así es cómo recompensamos a los que obran el bien.

85. Zacarías, Yahía (S. Juan), Jesús y Elías, todos eran justos.

86. A Ismael, Eliseo, Jonás y Loth los hemos elevado por encima de todos los humanos.

87. Asimismo, entre sus padres y sus hijos, entre sus hermanos hemos elegido un gran número y los hemos conducido por el camino recto.

88. Tal es la dirección de Dios; dirige al que quiere de entre sus servidores. Si los hombres le asocian otros dioses, es cierto que sus obras se perderán en balde.

89. Ésos son los hombres a quienes hemos dado las Escrituras y la sabiduría, y la profecía. Si su posteridad no cree en ello, los confiamos a los que crean.

90. Aquéllos han sido dirigidos por el mismo Dios por el camino recto. Sigue, pues, su dirección. Diles: No os pido salario *por el Corán*; éste no es más que una instrucción para el universo.

91. No aprecian a Dios cual lo merece, cuando dicen: Jamás ha revelado nada al hombre. Diles: Quién ha revelado, pues, el Libro que Moisés llevó para hacer de él la luz y la guía de los hombres; este libro (*el Pentateuco*) que escribís en hojas, el libro que mostráis y del cual ocultáis, *sin embargo*, una gran parte, habéis sido instruidos de lo que no sabíais, como tampoco vuestros padres. Diles: Es Dios; y luego déjales divertirse con sus frívolos discursos.

92. Es un libro que hemos enviado de lo alto, un libro bendito, que corrobora las Escrituras anteriores, a fin de que tú adviertas a la madre de las ciudades (*la Meca*) y a los que habitan, sus alrededores. Los que creen en la vida futura creerán en este libro y serán exactos observadores de la oración.

93. ¿Quién es más malo que el que inventa mentiras a cuenta de Dios y dice: Yo he recibido una revelación, cuando nada le ha sido revelado; que dice: Yo haré descender un libro semejante al que Dios ha hecho descender?<sup>13</sup> ¡Oh! Si vieseis a los malvados con las angustias de la muerte, cuando los ángeles, extendiendo sus brazos sobre ellos, pronuncian estas palabras: Despojaos de vuestras personas (*de vosotros mismos*); hoy vais a sufrir un suplicio ignominioso como premio de vuestras palabras engañosas respecto de Dios, y de vuestros desprecios por sus milagros.

94. Volvéis a nosotros, despojados de todo, tales como os creamos la primera vez; dejáis detrás de vosotros los bienes que os habíamos concedido y no vemos con vosotros a vuestros intercesores, a quienes habéis considerado como compañeros de Dios. Los lazos que os unían están rotos, y aquellos que imaginabais *ser los iguales de Dios* han desaparecido.

95. Dios es quien separa el fruto del hueso; hace salir la vida de lo que está muerto y la muerte de lo que está vivo. Tal es Dios: ¿por qué, pues, os apartáis de él?

96. Hace despuntar la aurora; ha establecido la noche para el reposo y el sol y la luna para el cómputo del tiempo. Tal es la sentencia del Prudente, del Sabio.

97. Él es el que ha colocado para vosotros la estrella (*en el cielo*), a fin de que seáis dirigidos en las tinieblas, en la tierra y en los mares. En todas partes hemos hecho brillar signos para los que comprenden.

98. Él es el que os ha producido de un solo individuo; tenéis un receptáculo<sup>14</sup> *en los riñones de vuestros padres*, y un depósito en el *seno de vuestras madres*. Hemos hecho brillar signos para los que comprenden.

99. Él es el que ha hecho descender el agua del cielo. Con ella hacemos brotar los gérmenes de todas las plantas; con ella producimos la verdura de donde salen las semillas dispuestas por series, y las palmeras cuyas ramas dan racimos suspendidos, y los huertos plantados de viñas, y los olivos y los granados que se parecen y que se diferencian unos de otros. Dirigid vuestras miradas a sus frutos, considerad su fructificación y su madurez. En verdad, en todo esto hay signos para los que comprenden.

100. Han asociado los genios a Dios, cuando es él el que los ha creado; en medio de su ignorancia le atribuyen hijos a hijas. ¡Gloria a él! Está muy por encima de lo que le atribuyen.

101. Creador del cielo y de la tierra, ¿cómo ha de tener hijos, él que no tiene compañera, que ha creado todas las cosas y que conoce todas las cosas?

102. Éste es Dios, vuestro Señor; no hay más Dios que él. Creador de todas las cosas, adoradle, que él vela sobre todas las cosas.

103. Las miradas de los hombres no podrían alcanzarle; él alcanza todas las miradas: el Sutil, el Instruido.

104. La evidencia os ha venido de parte de vuestro Señor. Todo el que ve, ve en su provecho propio; todo el que es ciego, lo es en su propio detrimento. Yo no soy vuestro guardián.

105. Así es como nos servimos nosotros de nuestros signos (versículos), a fin de que te digan: Tú tienes instrucción, y a fin de que nosotros instruyamos a los que comprenden.

106. Sigue lo que te ha sido revelado por tu Señor. No hay más Dios que él, y aléjate de los que le asocian (*otros dioses*).

107. Si Dios quisiese no se los asociarían. No te hemos encargado que seas su guardián ni que veles por sus intereses.

108. No injurias a las divinidades que invocan al lado de Dios; *podrían a su vez*; en medio de su extravagancia, injuriar a Dios. Así es como hemos trazado a cada pueblo sus acciones. Más tarde volverán a su Señor, quien les repetirá lo que hacían.

109. Han jurado ante Dios con el más solemne juramento, que si les hace ver un milagro, creerán en él. Di: Los milagros están en poder de Dios, y ¿qué es lo que podría haceros comprender que cuando el milagro aparezca no creerán en él?<sup>15</sup>

110. Apartaremos sus corazones y sus ojos de la verdad, puesto que no han creído la primera vez, y les dejaremos vagar; confusos, en medio de su extravío.

111. Aunque hiciésemos descender a los ángeles, aunque los muertos hablaren, aunque reuniésemos ante sus ojos todo lo que existe, no creerían sin la voluntad de Dios; pero la mayor parte de ellos ignoran esta verdad.

112. Así es como hemos suscitado un enemigo a cada profeta, tentadores entre los genios y entre los hombres,<sup>16</sup> sugiriendo en su oquedad los unos a los otros el oropel de los discursos.<sup>17</sup> Si Dios hubiese querido, no lo habrían hecho. Aléjate de ellos y de lo que inventan.

113. Deja los corazones de los que no creen en la vida futura detenerse en este sentimiento y complacerse en él; déjales ganar lo que ganan.

114. ¿Buscaré otro juez más que Dios, ese Dios que os ha hecho descender el Corán por partes? Aquellos a quienes hemos dado las Escrituras saben bien que ha sido verdaderamente enviado de Dios. No seas, pues, de los que dudan.

115. Las palabras de tu Señor son el colmo de la verdad y de la justicia. Nadie puede cambiar sus palabras. Lo oye y lo sabe todo.

116. Si obedeces al mayor número de los que habitan este país, te apartarán del sendero de Dios; no siguen más que opiniones y no son más que embusteros.

117. Dios, tu Señor, conoce muy bien al que se extravía en su ruta; conoce muy bien a los que están en la senda recta.

118. Comed de todo alimento sobre el cual haya sido pronunciado el nombre de Dios, si creéis en sus signos.<sup>18</sup>

119. ¿Y por qué no habéis de comer el alimento sobre el, cual ha sido pronunciado el nombre de Dios, cuando Dios os ha enumerado ya los alimentos que os prohíbe, salvo el caso en que os veáis obligados a comerlos? La mayor parte de los hombres extravían a los demás con sus pasiones y sin tener ningún conocimiento *en apoyo de lo que hacen*; pero Dios conoce a los transgresores.

120. Abandonad el exterior y el interior del pecado, pues los que trabajan en el pecado serán retribuidos según sus obras.<sup>19</sup>

121. No comáis cosas sobre las cuales no ha sido pronunciado el nombre de Dios: esto es un crimen. Los tentadores excitarán a sus clientes a disputar con vosotros *sobre este punto*. Si los escucháis, llegaréis a ser idólatras.

122. El que había muerto y a quien nosotros hemos dado la luz para caminar en medio de los hombres, ¿será semejante al que camina entre tinieblas y que no saldrá jamás de ellas? Así han sido preparadas de antemano las acciones de los infieles.

123. Así es como hemos hecho que los grandes de cada ciudad sean los hombres criminales, a fin de que tiendan lazos; pero sólo a sí mismos se los habrán tendido.<sup>20</sup>

124. Cuando se les ofrece un milagro, dicen: No creeremos, mientras no veamos un milagro semejante a los que han sido concedidos a los enviados de Dios. Dios sabe muy bien dónde debe colocar su misión. La vergüenza ante Dios y el castigo terrible alcanzarán a los criminales como premio de sus engaños.

125. Dios abrirá para el islam el corazón de aquel a quien quiera dirigir; él oprime, pone estrecho y como procurando elevarse en el aire el corazón de aquel a quien quiera extraviar.<sup>21</sup> Tal es el castigo con que Dios alcanzará a los que no creen.

126. Éste es el camino de Dios, que es recto. Ya hemos explicado detalladamente sus enseñanzas a los que reflexionan.

127. Una morada de paz les está reservada cerca de Dios; él será su protector en recompensa de sus obras.

128. En el día en que los reúna a todos, les dirá a los genios: ¡Asamblea de genios, habéis abusado demasiado de los hombres! -Señor, dirán sus clientes entre los hombres, nos prestábamos uno a otros servicios recíprocos. Hemos llegado al término que tú nos has fijado. -El fuego será vuestra morada, responderá Dios; permaneceréis en él eternamente, a no ser que otra cosa plazca a Dios; pues es prudente y sabio.

129. Así es como entre los malvados damos los unos como jefes de los otros, como premio de sus obras.

130. ¡Oh asamblea de hombres y de genios! ¿No habéis tenido apóstoles escogidos entre vosotros que os repetían nuestras enseñanzas y os advertían la comparecencia de este día? Ellos responderán: Lo reconocemos por nuestro mal. La vida de este mundo les ha cegado y reconocerán que han sido infieles por su pérdida.

131. Y esto fue así<sup>22</sup> porque Dios no es el destructor de las ciudades *que los aniquila* por maldad y sin que ellos lo esperen.

132. Toda alma ocupará un grado correspondiente a sus obras. Tu señor no está desatento a lo que hacen.

133. Tu Señor está rico, lleno de piedad; si quisiese, os haría desaparecer y os reemplazaría por otros pueblos que él quisiera, del mismo modo que os ha hecho salir de las generaciones pasadas.

134. Eso con lo cual se os amenaza tendrá lugar y no seréis vosotros quienes debilitaréis *las sentencias de Dios*.

135. Diles: ¡Oh pueblo mío! Obra según tus fuerzas, que yo obraré también. Vosotros aprenderéis.

136. A quien cabrá la morada eterna del paraíso. Dios no hará prosperar a los malvados.

137. Destinan a Dios una parte de lo que ha hecho nacer en sus cosechas y en su ganado, y dicen: Esto es de Dios (de Dios según su invención), y esto de los compañeros que nosotros le atribuimos. Pero lo que estaba destinado a sus compañeros no llegará jamás a Dios, y lo que estaba destinado a Dios llegará a sus compañeros.<sup>23</sup> ¡Qué falsas son sus opiniones!<sup>24</sup>

138. Así es como entre un gran número de idólatras, las falsas divinidades les han sugerido la idea de matar a sus propios hijos, todo para perderlos y embrollar su culto. Si Dios hubiese querido, jamás habrían obrado así; pero déjales hacer y aléjate de lo que inventan.

139. Dicen: Tales animales y tales cosechas están prohibidos; ningún otro más que los que nosotros queremos (así lo han imaginado ellos) debe alimentarse con ellos. Tales animales deben estar exentos de llevar fardos. No pronuncian sobre ellos el nombre de Dios; inventan todo esto a cuenta de Dios. Él los retribuirá por sus invenciones.

140. Dicen: El más pequeño de tales animales será lícito para nuestros hijos varones; estará prohibido a nuestras mujeres. Pero, si el feto es abortado, están todos en compañía comiéndolo. Dios les recompensará por sus distinciones. Es sabio y prudente.

141. Están perdidos los que matan a sus hijos por locura, por ignorancia; los que prohíben los alimentos que Dios ha dado a los hombres por pura invención a cuenta suya. Están extraviados, no están en el camino recto.

142. Él es el que os ha creado los jardines de viñas soportadas por parras y las que no lo están, el que ha creado las palmeras y los trigos de tantas especies, los olivos y los ganados que se semejan y se diferencian entre sí. Él ha dicho: Alimentaos con mis frutos y pagad lo que debáis el día de la recolección; evitad la prodigalidad, pues Dios no ama a los pródigos.

143. Entre los animales, unos están hechos para llevar fardos y otros para ser degollados. Alimentaos de lo que Dios os concede, y no sigáis las huellas de Satán, que es vuestro enemigo declarado.

144. Hay ocho clases de ganado *que forman paneja*, a saber: dos de raza ovejuna (carnero y oveja) y dos de raza cabría (macho cabrío y cabra). Pregúntales: ¿Son los machos los que Dios os ha prohibido o bien las hembras, o bien lo que encierran las entrañas de las hembras? Instruidme, si sois sinceros.

145. Además, dos clases de raza camella (camello y camella) y dos de raza bovina (toro y vaca). Pregúntales: ¿Son los machos los que Dios os ha prohibido o bien las hembras, o bien lo que encierran las entrañas de las hembras? ¿Estabais presentes cuando Dios os prescribió todo eso? ¿Y quién es más malo que el que, ignorante como es, inventa una mentira a cuenta de Dios para extraviar a los hombres? Dios no dirige a los malvados.

146. Diles: En lo que me ha sido revelado no hallo más prohibición para el que quiere alimentarse que los animales muertos, la sangre que ha manado y la carne del cerdo:<sup>25</sup> pues es una abominación. Hay prohibición de comer, por pura prevaricación, lo que ha sido muerto bajo la invocación de otro nombre que no sea el de Dios, a no ser que se vea uno obligado a ello y que no se coma por desobediencia a intención de pecar; y en verdad, Dios es indulgente y misericordioso.

147. En cuanto a los judíos, les hemos prohibido todos los animales que no tienen el casco del pie partido; les hemos prohibido igualmente la grasa de los bueyes y de los carneros, excepto la del lomo y de las entrañas, y la que está pegada a los huesos. Es para castigarlos por sus iniquidades. Nosotros somos equitativos.

148. Si te acusan de impostura, diles: Vuestro Señor es de una misericordia inmensa, pero su ira no podría ser apartada de los criminales.

149. Los que asocian (*otras divinidades a Dios*) dirán: Si Dios lo hubiese querido, ni nosotros ni nuestros padres le habríamos asociado (*otras divinidades*); nosotros no habríamos prohibido el uso de ninguna cosa. Así es cómo los que les han precedido acusaban de impostura a *otros apóstoles*, hasta el momento en que sintieron nuestra ira. Diles: Si tenéis algún conocimiento, hacedlo ver; pero vosotros sólo seguís opiniones y no sois más que embusteros.

150. Di: Sólo a Dios pertenece el argumento perentorio. Si hubiese querido, os habría dirigido a todos por el camino recto.

151. Diles: Haced venir a vuestros testigos que atestigüen que Dios ha prohibido estos animales. Si prestan este testimonio, tú no testimonies con ellos, y no busques el afecto de los que tratan de mentiras nuestros signos, de los que no creen en la vida futura y de los que atribuyen iguales a su Señor.

152. Diles: Venid, y voy a leeros lo que vuestro Señor os ha prohibido: No le asociéis ningún ser; tratad a vuestros padres y madres con generosidad; no matéis a vuestros hijos a causa de la indigencia:<sup>26</sup> nosotros os daremos con qué vivir, así como a ellos; alejaos de las liviandades lo mismo en el exterior que en el interior; no matéis a los hombres, pues Dios os lo ha prohibido, excepto si la justicia lo exige. He aquí lo que Dios os recomienda, para que comprendáis al fin.

153. No toquéis al bien del huérfano, si no es para bien,<sup>27</sup> y esto hasta la edad de la pubertad. Dad la medida y el peso justos. No impondremos a ninguna alma más que la carga que puede llevar. Cuando pronunciéis un juicio, pronunciadlo con justicia, aunque se trate de un pariente. Sed fieles a la alianza del Señor. He aquí lo que os recomienda Dios; tal vez reflexionaréis.

154. He aquí mi sendero; es recto. Seguidle y no sigáis varios senderos, por temor a que seáis apartados del de Dios. He aquí lo que os recomienda Dios a fin de que le temáis.

155. Hemos dado el Libro a Moises, libro completo, para aquel que hace el bien, una distinción detallada en toda materia, libro destinado a servir de dirección y de prueba de la misericordia, a fin de que ellos (*los judíos*) crean en la comparecencia ante su Señor.

156. Y este Corán que hemos hecho descender es un libro bendito; seguidle y temed a Dios, a fin de que probéis su misericordia.

157. Ya no diréis: El Libro (*las Escrituras*) ha sido enviado de lo alto a dos naciones (*a los judíos y a los cristianos*); en cuanto a nosotros, no teníamos ningún conocimiento de sus estudios.

158. Ya no diréis: Si se nos hubiese enviado un libro, habríamos sido mejor dirigidos que ellos. Sin embargo, ha venido hacia vosotros una declaración patente de parte de vuestro Señor; ella es la dirección y la prueba de la misericordia divina. ¿Y quién es peor que el que trata de mentiras los signos de Dios y se aleja de ellos? Castigaremos a los que se aparten de nuestros signos con un doloroso suplicio, porque se han apartado de nuestros signos.

159. ¿Esperan que los ángeles vengan, que venga el mismo Dios, o que les sorprenda un signo de los signos de tu Señor? El día en que un signo de los signos de tu Señor venga sobre ellos, la fe no aprovechará ya al alma que no haya creído antes, o que, con la fe, no haya hecho ninguna obra buena. Diles: Si esperáis, también nosotros esperamos.

160. Tú no serás de los que rescinden su fe y se dividen en sectas. Su asunto concernirá a Dios, quien les recordará lo que han hecho.

161. Todo el que ha hecho una buena obra recibirá la recompensa décupla; el que ha cometido una mala acción recibirá un precio equivalente.<sup>28</sup> No serán oprimidos.

162. Diles: El Señor me ha conducido por el camino recto, en una religión recta, en la creencia de Abrahán, que era verdadero creyente y que no asociaba (*otras divinidades a Dios*).

163. Di: Mi rezo y mis actos de devoción, mi vida y mi muerte, pertenecen a Dios, dueño del universo, que no tiene compañero. Esto me ha sido ordenado y yo soy el primero de los musulmanes (*de los que se resignan a la voluntad de Dios*).

164. ¿Desearías tener por dueño otro que no fuese Dios, que es el dueño de todas las cosas? Toda alma no hace sus obras más que por cuenta propia: ninguna llevará el fardo de otra.<sup>29</sup> Volveréis a vuestro Señor, que os declarará aquello sobre lo cual estabais en desacuerdo unos con otros.

165. Él es el que os ha establecido en la tierra, para reemplazar a vuestros antepasados; asignó a los unos grados más elevados que a los otros, a fin de probaros por lo mismo que os da. Vuestro Señor es rápido en sus castigos, pero es indulgente y misericordioso.

## SURA VII EL ARAF<sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 205 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ELIF, LAM. MIM. SAD.<sup>2</sup> He aquí un libro que ha sido enviado de lo alto; que no haya ninguna inquietud en tu corazón respecto de este libro, y *no vaciles* en advertir por medio de este libro; que sirva de amonestación a los creyentes.

2. Seguid la ley que os ha venido de vuestro Señor y no sigáis a más patronos que él. ¡Oh, cuán poco pensáis en ello!

3. ¡Cuántas ciudades hemos destruido! Nuestra ira las ha sorprendido a unas en medio de la noche y a otras a la claridad del día.

4. ¿Cuál era el grito en el momento en que nuestra ira les ha sorprendido (*a los pueblos impíos*)? Gritaban: ¡Sí! hemos sido impíos.

5. Pediremos cuenta a los pueblos a quienes hemos enviado profetas; pediremos cuenta a los profetas mismos.

6. Les haremos el relato *de sus acciones*, teniendo un conocimiento perfecto respecto de nosotros, pues no estábamos ausentes.
7. Ese día será pesado con justicia; aquellos cuyo peso sea grande, éstos serán felices.
8. Aquellos cuyo peso sea liviano, éstos se habrán perdido por haber sido inicuos respecto de nuestros signos.<sup>3</sup>
9. Os hemos establecido en la tierra, os hemos dado en ella el alimento. ¡Cuán poco agradecidos sois!
10. Nosotros os creamos y os dimos la forma, y luego les dijimos a los ángeles: Inclinaos ante Adán, y ellos se inclinaron, excepto Eblís, que no fue de los que se inclinaron.
11. Dios le dijo: ¿Qué es lo que te impide inclinarte ante él cuando te lo ordeno yo? -Yo valgo más que él, dijo Eblís; tú me has creado de fuego, y a él lo has creado de limo.
12. Sal de aquí, le dijo el Señor; no te sienta hincharte de orgullo en estos lugares. Sal de aquí; tú serás del número de los despreciables.
13. Dame tregua hasta el día en que los hombres hayan resucitado.
14. La tienes, repuso el Señor.
15. Y porque tú me has extraviado, repuso Eblís, yo los acecharé en tu sendero recto.
16. Luego los asaltaré por delante y por detrás; me presentaré a su diestra y a su izquierda, y en verdad hallarás muy pocos que te estén agradecidos.
17. ¡Sal de aquí!, le dijo el Señor; cubierto de oprobio y rechazado a lo lejos, y quien te siga... llenaré el infierno con todos vosotros.
18. Tú, Adán, habita con tu esposa el jardín y ambos comed de sus frutos dondequiera que queráis; únicamente que no debéis acercaros al árbol este, por terror a que paséis a ser culpables.
19. Satán les hizo sugerencias para mostrarles su desnudez, que *hasta entonces* les estaba oculta. Les dijo: Dios no os prohíbe este árbol más que con objeto de que no os convirtáis en ángeles y de que no seáis inmortales.
20. Les juró que era su consejero fiel.
21. Les sedujo cegándolos, y cuando hubieron probado del árbol, les apareció su desnudez y empezaron a cubrirla con hojas del jardín. Entonces el Señor les gritó: ¿No os he prohibido ese árbol? ¿No os he dicho que Satán es vuestro enemigo declarado?
22. Ellos (*Adán y Eva*) respondieron: ¡Oh Señor nuestro! Nosotros somos culpables, y si tú no nos perdonas, si tú no tienes piedad de nosotros, estamos perdidos.
23. Descended, les dijo Dios; vosotros seréis enemigos del uno y del otro.<sup>4</sup> Hallaréis en la tierra una mansión y un goce temporales.
24. Viviréis y moriréis en ella y saldréis de ella algún día.
25. ¡Oh hijos de Adán! Os hemos enviado vestidos, para cubrir vuestra desnudez, y preciosos ornamentos; pero el vestido de la piedad es el preferible. Tales son las enseñanzas de Dios: tal vez los hombres dirán mal de ellas.
26. ¡Oh hijos de Adán! Que Satán no os seduzca como ha seducido a vuestros padres, a quienes hizo salir del jardín; les quitó su vestido para hacerles ver su desnudez. Él y sus adeptos os ven desde donde vosotros no los veis. Les hemos dado por patronos a aquellos que no creen.
27. Cuando los perversos han cometido alguna acción fea, dicen: Lo hemos visto practicar por nuestros padres, Dios es quien lo manda. Diles: Dios no ordena acciones infames;<sup>5</sup> ¿vais a decir de Dios lo que no sabéis?

28. Diles: Mi Señor ordena la equidad. Volved vuestras frentes hacia el lugar en que se le adora; invocadle sinceros en vuestro culto. Del mismo modo que os ha hecho salir de la nada, os hará volver a su lado. Dirige a algunos de vosotros y deja a los demás en el extravío. Éstos han tornado a los adeptos de Satán por patronos suyos más bien que a Dios, y no creen en el camino recto.

29. ¡Oh hijos de Adán! Poneos vuestros más hermosos trajes<sup>6</sup> siempre que vayáis a algún oratorio.<sup>7</sup> Comed y bebed, pero sin excesos, pues Dios no ama a los que hacen excesos.

30. Diles: ¿Quién puede prohibir adornarse con ornamentos que Dios produce para sus servidores, o alimentarse de alimentos deliciosos que les concede? Estos bienes pertenecen a los infieles en este mundo; pero sobre todo en el día de la resurrección. Así es como explica Dios sus enseñanzas a los que saben.

31. Diles: Dios ha prohibido toda acción fea pública o secreta; ha prohibido la iniquidad y toda violencia injusta. Ha prohibido que se le asocie ningún ser, fuere cual fuere; no os ha dado ningún poder respecto a este punto y os ha prohibido decir de él lo que no sabéis.

32. Cada nación tiene su término. Cuando ha llegado su término, los hombres no podrían recular ni avanzar.

33. ¡Oh hijos de Adán! Se levantarán de en medio de vosotros apóstoles que os recitarán mis enseñanzas. Todo el que teme a Dios y obra el bien estará al abrigo de todo terror y no será entristecido.

34. Aquellos que tratan de mentiras mis signos, los que los desdeñan, serán entregados al fuego y permanecerán en él eternamente.

35. ¿Quién es más impío que el que forja mentiras a cuenta de Dios o que trata sus signos de impostora? A estos hombres les será concedida una parte de los bienes de este mundo, conforme al Libro eterno, hasta el momento en que al recogerlos nuestros enviados<sup>8</sup>, les pregunten: ¿Dónde están los ídolos que vosotros invocabais al lado de Dios? Ellos responderán: Han desaparecido, y testimoniarán así ellos mismos que eran infieles.

36. Dios les dirá: Entrad en el fuego para uniros a las generaciones de los hombres y a los genios que han desaparecido antes de vosotros. Siempre que entra allí una nueva generación, maldice a su hermana hasta el momento en que estén reunidas; entonces la última dirá mostrando a la primera: Señor, he allí a los que nos han extraviado, aplicadles un doble castigo del fuego, y Dios les dirá: El doble será para todos vosotros; pero vosotros lo ignoráis.

37. Y la primera dirá a la última: ¿Qué ventaja tenéis sobre nosotros? Probad el castigo que os han valido vuestras obras.

38. En verdad, para los que han tratado nuestros signos de mentiras y los han desdeñado no se abrirán las puertas del cielo; no entrarán en mi jardín hasta que un camello pase por el ojo de una aguja.<sup>9</sup> Así es como recompensaremos a los criminales.

39. La gehena será su lecho, y por encima de ellos *los cubrirán capas de fuego*. Así es como recompensamos a los impíos.

40. No impondremos, a los que han creído y obrado el bien, cargas superiores a sus fuerzas. Estarán en posesión del jardín, donde permanecerán eternamente.

41. Quitaremos todo sentimiento de sus corazones. Los ríos correrán bajo sus pies, y exclamarán: ¡Gloria a Dios que nos ha conducido a estos lugares! En verdad, nosotros nos habríamos extraviado, si Dios no nos hubiese conducido. Los apóstoles de nuestro Señor nos habían anunciado bien la verdad. Una voz les hará oír estas palabras: He aquí el jardín que habéis ganado con vuestras obras.

42. Y los habitantes del jardín les gritarán a los habitantes del fuego: Hemos experimentado la verdad de las promesas de vuestro Señor, y vosotros ¿las habéis experimentado? Y ellos responderán: Sí. Un heraldo, que gritará entre ellos, proferirá estas palabras: Maldición de Dios sobre los impíos.
43. Sobre los que alejaban a los demás del sendero de Dios, que querían hacerlo tortuoso y que no creían en la vida futura.
44. Un tabique<sup>10</sup> separa a los bienaventurados de los réprobos. En el *Elaraf*<sup>11</sup> se mantendrán hombres que conocerán cada uno su marca distintiva; les gritarán a los habitantes del jardín: ¡La paz sea con vosotros! Ellos (los réprobos) no entrarán allí, aunque lo desean ardientemente.
45. Y cuando sus miradas se vuelvan hacia los habitantes del fuego, exclamarán: ¡Oh nuestro Señor! No nos coloques con los injustos.
46. Los que estén en el *Elaraf* gritarán a los hombres a quienes reconozcan por sus marcas distintivas *como réprobos*: ¿De qué os han servido vuestras riquezas amontonadas y vuestro orgullo?
47. ¿Son esos los hombres respecto de los cuales habíais jurado que no obtendrán jamás la misericordia de Dios? Entrad en el jardín y estaréis al abrigo de todo temor y no estaréis entristecidos.
48. Los habitantes del fuego les gritarán a los habitantes del jardín: Esparcid sobre nosotros un poco de agua o un poco de esas delicias que Dios os ha concedido. -Dios, responderán éstos, ha prohibido uno y otro a los infieles.
49. Que han hecho de la religión su juguete, mientras que la vida del mundo les ha vuelto ciegos. Nosotros lo olvidamos hoy, como ellos han olvidado este día de su comparecencia y porque han negado la verdad de vuestros signos.
50. Sin embargo, les habíamos traído un libro y lo habíamos explicado con ciencia, a fin de que sirviese de dirección y fuese un favor de Dios para los que creen.
51. ¿Esperan todavía su interpretación? El día en que su interpretación haya llegado, los que la hayan descuidado en el mundo exclamarán: Los apóstoles de Dios nos habían traído la verdad. ¿No hallaremos algún intercesor que interceda por nosotros, o es que no podremos volver a la tierra? ¡Oh! ¿Obraríamos de distinto modo que lo hemos hecho? Entonces, se habrán perdido ya *sin remisión*, y las divinidades que habían inventado habrán desaparecido.
52. Vuestro Señor es ese Dios que creó los cielos y la tierra en seis días y se encaminó con firmeza hacia el trono; envuelve el día con la noche, y el día la prosigue rápidamente; creó el sol, y la tierra, y las estrellas, sometidos por orden suya a ciertas leyes. ¿No le pertenecen la creación y el gobierno de todas las cosas? Bendito sea Dios, dueño del universo.
53. Invocad a Dios con humildad y en secreto. No ama a los transgresores.
54. No cometáis desórdenes en la tierra, cuando todo ha sido dispuesto en ella para mejor; invocad a Dios por temor y por deseo, pues la misericordia de Dios está muy cerca de los que obran el bien.
55. Él es el que envía los vientos precursores de su gracia.<sup>12</sup> Nosotros les hacemos llevar las nubes cargadas de lluvia y los empujamos hacia el país muerto de sequía; nosotros hacemos descender de ellas el agua, y con ayuda de ésta hacemos surgir todos los frutos, Así es como hacemos salir los muertos de sus tumbas; tal vez reflexionaréis.

56. En un país bueno, las plantas germinan *abundantemente* con el permiso de Dios; en el malo, vienen muy escasas. Así es como manejamos<sup>13</sup> nuestras enseñanzas para los hombres que dan acciones de gracias.
57. Hemos enviado a Noé hacia su pueblo. Le dice: ¡Oh pueblo mío, adora a Dios! ¿Por qué adorar a otras divinidades que no sean él? Temo por vosotros el castigo del gran día.
58. Los grandes de su pueblo le dijeron: Vemos que estás en un burdo error.
59. ¡Oh pueblo mío! Yo no estoy en el error; soy el enviado del dueño del universo.
60. Os anuncio los mandamientos del Señor y os doy saludables consejos. Yo sé de Dios lo que vosotros no sabéis.
61. ¿Os admiráis de que la palabra de vuestro Señor os llegue por mediación de un hombre de los vuestros, encargado de exhortaros a temer a Dios, a fin de que sintáis su misericordia?
62. Pero estos hombres lo trataron de impostor. Hemos salvado a él y a los que le han seguido en su buque, y hemos ahogado a los que han tratado nuestros signos de mentiras. Eran un pueblo de ciegos.
63. Hemos enviado cerca de las gentes de Ad a uno de ellos,<sup>14</sup> Hud. Éste les decía también: ¡Oh pueblo mío! Adora a Dios y no adores más divinidades que él. ¿No teméis al Señor?
64. Aquellos grandes que eran incrédulos le decían: Demos que estás en una aberración de espíritu, y en verdad, creemos que eres sólo un impostor.
65. ¡Oh pueblo mío!, les dijo Hud, no es aberración de espíritu; lejos de esto, soy el enviado de Dios, dueño del universo.
66. Os anuncio los mandamientos de Dios; soy vuestro consejero sincero y fiel.
67. ¿Os causa asombro que la palabra de Dios os llegue por medación de uno de vosotros, encargado de exhortaros? Acordaos de que os ha hecho suceder al pueblo de Noé, que os ha dado una estatua gigantesca.<sup>15</sup> Acordaos de los beneficios de Dios, a fin de que seáis felices.
68. ¿Has venido, le dijeron, para hacer que adorásemos un solo Dios y abandonásemos las divinidades de nuestros padres? Haz, pues, que tus amenazas se cumplan, si eres sincero.
69. Pronto van a caer sobre vosotros la venganza y la ira de Dios, repuso. ¿Disputaréis conmigo sobre los nombres que vosotros y vuestros padres habéis dado a las divinidades, respecto de las cuales no os ha concedido Dios ningún poder? Esperad únicamente y también esperaré yo con vosotros.
70. Por efecto de nuestra misericordia, salvamos a Hud y a los que le han seguido, y exterminemos hasta el último de los que habían tratado nuestros signos de mentiras y que no creían.
71. Hemos enviado hacia los temuditas a su hermano Saleh.<sup>16</sup> Éste les dijo: ¡Oh pueblo mío, adorad a Dios! ¿Por qué habéis de adorar a otras divinidades distintas de él? He aquí un signo evidente de Dios. Aquella camella de Dios es para vosotros un signo: dejadla pacer en el campo de Dios, no le hagáis ningún daño, por temor a que caiga sobre vosotros un doloroso castigo.
72. Acordaos de que Dios os ha hecho suceder al pueblo de Ad, que os ha establecido en la tierra, donde, del centro de sus llanuras, eleváis castillos o falláis rocas en casas. Acordaos de los beneficios del cielo, y no os extendáis por la tierra para cometer desórdenes en ella.

73. Pero los jefes, entre los orgullosos temuditas, decían a los que consideraban como débiles, a aquellos que creían: ¿Estáis seguros de que Saleh sea enviado por su Señor? -Nosotros creemos en su misión, contestaron.
74. En cuanto a nosotros, *respondían los orgullosos*, no admitimos eso en que vosotros creéis.
75. Y desjarretaron la camella, fueron rebeldes a los mandatos de Dios, y luego dijeron a Saleh: Haz que tus amenazas se cumplan, si eres realmente un enviado de Dios.
76. Entonces les sorprendió una violenta conmoción de tierra; al día siguiente se les halló tumbados, muertos, con la faz contra el suelo, en sus moradas.
77. Saleh los dejó, diciendo: Os he anunciado la advertencia de Dios y os he dado consejos; pero vosotros no amáis a los que os dan consejos.
78. Hemos enviado también a Loth hacia los suyos. Les dijo: ¿Cometeréis suciedades que ningún pueblo cometió antes de vosotros?
79. ¿Ábuseréis de los hombres en lugar de las mujeres para aplacar vuestros apetitos carnales? En verdad, sois un pueblo entregado a los excesos.
80. ¿Y cuál fue la respuesta del pueblo de Loth? Se dijeron los unos a los otros: Expulsadles (*a Loth y a su familia*). Son gentes que se precian de ser castos.
81. Salvamos a Loth y a su familia, excepto a su mujer, que se quedó atrás.
82. Hicimos llover sobre ellos una lluvia... Mira cuál fue el fin de los culpables.
83. Hemos enviado hacia los medianitas a su hermano Choab, que les dijo: ¡Oh pueblo mío, adora a Dios! ¿Por qué has de adorar a más divinidades que él? Se os ha aparecido un signo evidente del cielo. Observad rigurosamente la medida y el peso; no quitéis a los hombres lo que les es debido, no cometáis desórdenes en la tierra cuando todo esté dispuesto en ella para lo mejor. Esto os será más ventajoso, si queréis creerlo.
84. No os embosquéis en los extremos del camino, y no apartéis de la senda de Dios a los que creen en él; queréis hacerla tortuosa. Recordad que sólo erais unos pocos y él os ha multiplicado. Ved más bien cuál ha sido el fin de los malvados.
85. Si una parte de vosotros cree en mi misión, mientras que la otra la rechaza, tened paciencia y esperad a que Dios juzgue entre nosotros. Es el mejor de los jueces.
86. Los jefes del pueblo, henchidos de orgullo, dijeron a Choab: ¡Oh Choab! Te expulsaremos de nuestra villa, así como a los que han creído contigo, o bien volved a nuestra religión. -¿Cómo? Nosotros que sentimos aversión por ella, *respondieron los madianitas creyentes*.
87. Seríamos culpables de haber inventado mentiras respecto de Dios, si volviésemos a vuestra religión, después que Dios nos ha librado una vez. ¿Cómo podríamos volver a ella a no ser por voluntad de Dios, que lo abarca todo en su ciencia? Hemos puesto nuestra confianza en Dios. Señor, decide entre nosotros, pues tú eres el más hábil entre los que deciden.
88. Los jefes de aquellos que no han creído dijeron al pueblo: Si seguís a Choab, pereceréis.
89. Les sorprendió una conmoción violenta de la tierra, y al día siguiente se les halló tendidos, muertos, la faz contra el suelo, en sus moradas.
90. Los que trataron a Choab de impostor desaparecieron, cual si no hubiesen habitado nunca estos países; los que trataron de impostor a Choab están perdidos.
91. Choab se alejó diciendo: ¡Oh pueblo mío! Os predicaba los mandatos de Dios y os daba consejos saludables. Pero, ¿por qué he de afligirme por la suerte de los infieles?

92. Jamás hemos enviado apóstoles hacia una villa sin herir a sus habitantes con adversidades y calamidades, a fin de que se humillasen.
93. En seguida cambiamos el mal en bien (*las desgracias en prosperidad*), de suerte que, borrando *todo en su memoria*, se pusieron a decir: La felicidad y la desgracia eran también patrimonio de nuestros padres. Luego, de pronto, les sorprendimos con castigos en el momento en que no pensaban en ello.
94. Si los habitantes de las villas hubiesen querido creer en Dios y temerle, les habríamos abierto las bendiciones del cielo y de la tierra; pero han tratado nuestros signos de mentiras y les hemos castigado por sus obras.
95. ¿Han estado seguros los habitantes de que nuestra ira no les sorprenderá de noche, mientras que duermen?
96. ¿Han estado seguros los habitantes de las villas de que nuestra ira no les sorprenderá a la luz del día, mientras que ellos se entregan a las diversiones?
97. ¿Se creían al abrigo de las estrategias de Dios? ¿Y quién se creerá, pues, al abrigo de las estrategias de Dios, excepto el pueblo condenado a la perdición?
98. ¿No está aún probado a los ojos de los que han heredado de la tierra tras sus antiguos habitantes que, si quisiésemos, les castigaríamos por sus pecados, mientras que nosotros imprimiríamos un sello en sus corazones hasta el punto de que no oirían nada?<sup>17</sup>
99. Vamos a contarte algunas historias de estas villas. Se elevaron allí profetas a hicieron ver milagros; pero estos pueblos no creían en lo que habían tratado antes de mentira. Así es como imprime Dios el sello en los corazones de los infieles.
100. No hemos hallado en la mayor parte ninguna fidelidad a la alianza; la mayor parte eran perversos.
101. Detrás de estos profetas, enviamos a Moisés, armado de nuestros signos, hacia Faraón y los grandes de su pueblo. Han obrado con iniquidad. Verás cuál ha sido el fin de los malvados.
102. Moisés dijo a Faraón: Soy el enviado de Dios, dueño del universo.
103. Es justo que yo no diga de Dios más que la verdad pura. Vengo a vuestra casa para operar un prodigio brillante; deja venir conmigo a los hijos de Israel. -Puesto que tú has venido, dijo Faraón, para operar un prodigio, háznoslo ver, si eres verídico.
104. Moisés lanzó su varilla, y de pronto se convirtió visiblemente en una serpiente.
105. Moisés sacóse la mano del seno, y hela completamente blanca, según los votos de los espectadores.<sup>18</sup>
106. Los grandes del pueblo de Faraón exclamaron: ¡Es un mago hábil!
107. Quiere haceros salir de vuestro país, dijo Faraón; ¿qué creéis que conviene hacer?
108. Respondieron: Contemporiza con él,<sup>19</sup> así como con su hermano, y envía a todas las villas hombres que reúnan.
109. Y que lo conduzcan cuantos magos hábiles hay.
110. Los magos se reunieron en casa de Faraón y dijeron: Sin duda, tendremos una recompensa si le superamos a él.
111. Sí, ciertamente, y vosotros seréis del número de las familias de *mi corte*.
112. Los magos preguntaron a Moisés: ¿Eres tú el que echarás primero, o nosotros?
113. Echad vosotros primero, dijo Moisés. Y echaron, y fascinaron las miradas de los espectadores y los espantaron. Habían ostentado una magia sorprendente.
114. Entonces hicimos esta revelación a Moisés: Echa tu varilla, y he aquí que al instante devora a las otras varillas convertidas en serpientes.

115. Lo que era verdad apareció en todo su brillo, y las operaciones de los magos se desvanecieron.
116. Fueron vencidos y se retiraron humillados.
117. Los magos se prosternaron adorando a Dios.
118. Diciendo: Creemos en Dios, Señor del universo.
119. Señor de Moisés y de Aarón.
120. Faraón les dijo: ¡Cómo! ¿Os hacéis creyentes antes de que yo os haya dado permiso? Habéis arreglado de antemano ese engaño en la villa para hacer salir de ella a los habitantes. Pronto veréis.
121. Haré que os corten los pies y las manos alternas,<sup>20</sup> y en seguida os haré crucificar a todos.
122. Respondieron: Todos tenemos que volver a nuestro Señor.
123. Tú quieres vengarte de nosotros porque hemos creído en los signos de Dios. Señor, concédenos la constancia y haz que muramos resignados a tu voluntad (musulmanes).
124. Los grandes del reino de Faraón le dijeron: ¿Dejarás partir a Moisés y a su nación, a fin de que cometan desórdenes en el país, abandonándote a ti y a tus divinidades? -Entonces, respondió Faraón, hagamos morir a sus hijos varones y no perdonemos más que a sus hijas; de este modo seremos superiores a ellos.
125. Entonces Moisés dijo a su pueblo: Implorad la asistencia de Dios y esperad; pues la tierra es de Dios y la ha dado en herencia a aquel de sus servidores a quien quiere. La vida futura será la recompensa de los que temen.
126. Estábamos oprimidos antes de llegar tú, respondieron, y lo estamos todavía. -Dios puede exterminar a vuestros enemigos, repuso Moisés y haceros herederos de su tierra, para ver cómo os portaréis.
127. Ya hemos hecho sentir a los pueblos de Faraón la esterilidad y una escasez en sus artículos, para que reflexionen.
128. Luego, cuando les hemos concedido la prosperidad, decían: Esto es lo que nos corresponde. Si les ocurre una desgracia, la atribuyen a la mala fortuna de Moisés y de los que le siguen. Su mala fortuna proviene de Dios; pero la mayor parte no lo entienden.
129. Le dijeron a Moisés: En vano nos aportas milagros para fascinarnos, porque no lo creemos.
130. Entonces enviamos contra ellos la inundación, la langosta, la miseria, las ranas y la sangre, signos evidentes; pero ellos se hincharon de orgullo, pues eran criminales.
131. Cada vez que pesaba una plaga sobre ellos, decían a Moisés: Invoca a tu Dios, según la alianza que has contraído con él. Si nos libras de esta plaga, te prestaremos fe y dejaremos partir contigo a los hijos de Israel. Pero, tan pronto como los libramos de la plaga y expiró el término fijado de antemano, faltaron a sus promesas.
132. Hemos tornado venganza de este pueblo y le hemos ahogado en el mar, porque ha tratado de mentiras nuestros signos y no les ha prestado ninguna atención.
133. Hemos dado en herencia a los débiles las comarcas orientales y las comarcas occidentales de la tierra, sobre las cuales hemos derramado nuestras bendiciones. Las magníficas promesas de tu Señor a los hijos de Israel se han realizado, porque han sido constantes. Hemos destruido las obras y los edificios de Faraón y de su pueblo.
134. Hemos atravesado el mar con los hijos de Israel, y hallaron en el país un pueblo que adoraba ídolos. ¡Oh Moisés!, dijeron los israelitas, haznos dioses como los que tienen esas gentes. -Sois un pueblo de ignorantes, respondió Moisés.

135. El culto que profesan es caduco, y sus acciones son vanas.
136. ¿Buscaré para vosotros una divinidad distinta de la de ese Dios que os ha elevado por encima de todos los pueblos? .
137. Acordaos de que os hemos librado de las gentes de Faraón, que os agobiaban de males, que mataban a vuestros hijos varones, y sólo perdonaban a las doncellas. Era una dura prueba de parte de vuestro Señor.
138. Dimos a Moisés una cita por treinta noches, y las completamos con otras diez noches, de modo que el tiempo de su conversación con Dios fue de cuarenta noches. Entonces Moisés le dijo a su hermano Aarón: Reemplázame cerca de mi pueblo, obra con justicia y no sigas la senda de los malos.
139. Cuando Moisés llegó a la hora convenida, y Dios le hubo hablado, dijo a Dios: Señor, muéstrate a mí, a fin de que yo te contemple. -Tú no me verás, respondió Dios; mira más bien a la montaña; si permanece inmóvil en su lugar, me verás. Y cuando Dios se manifestó en la montaña, la redujo a polvo. Moisés cayó desmayado, la faz contra el suelo.
140. Vuelto en sí, exclamó: ¡Gloria a ti! Vuelvo a ti penetrado de arrepentimiento,<sup>21</sup> y soy el primero de los creyentes.
141. ¡Oh Moisés!, dijo el Señor, te he escogido con preferencia a todos los hombres para llevar mis mensajes y mi palabra. Toma lo que te doy, y sé agradecido.
142. Hemos trazado para él, en tablas, mandamientos acerca de todas las materias y explicaciones detalladas de todas las cosas. Recíbelos con firmeza y manda a tu pueblo que los observe lo mejor que pueda. Os mostraré la mansión de los criminales.
143. Apartaré de mis enseñanzas a los que se enorgullezcan injustamente en la tierra, a los que vean todos nuestros milagros y no crean, a los que vean el sendero recto y no lo tomen por su ruta, pero que, viendo el camino del extravío, lo tomen por ruta.
144. Será así porque han tratado nuestros signos de mentiras y no les prestan ninguna atención.
145. Las obras de los que tratan mis signos de mentiras y las de los que no creen en la villa, no valdrán de nada. ¿Iban a ser recompensados de distinto modo del que han obrado?
146. El pueblo de Moisés tomó durante su ausencia un becerro hecho con ornamentos de oro, un becerro en cuerpo y que muugía.<sup>22</sup> ¿No veían que no podían hablarles ni dirigirles por el camino recto?
147. Tomaron este becerro *para adorarlo*, y obraron con iniquidad.
148. Y cuando se hubieron arrepentido y reconocido su extravío, exclamó: Si nuestro Señor no tiene piedad de nosotros y no nos perdona nuestros pecados, estamos perdidos.
149. Moisés, vuelto a en medio de su pueblo, exclamó lleno de ira y de dolor: ¡Es espantoso lo que habéis hecho en mi ausencia! ¿Queréis apresurar la obra de Dios?<sup>23</sup> Tiró las tablas *de la ley* asió a su hermano por la cabeza, atrayéndolo hacia sí. ¡Oh hijo de mi madre!, dijo Aarón, el pueblo me ha quitado toda fuerza; poco faltó para que me matara; no vayas a regocijar a mis enemigos *con el espectáculo de mi castigo*, y no me pongas en el número de los perversos.
150. ¡Señor!, exclamó Moisés, perdóname y a mi hermano, danos un lugar en tu misericordia, pues tú eres el más misericordioso.
151. Los que adoraron el becerro incurrirán en sus iras y en la ignominias en este mundo. Asíes como retribuiremos nosotros a los que forjan mentiras.

152. Los que después de haber cometido una mala acción vuelven a Dios y creen... Dios será para ellos indulgente y misericordioso.

153. Cuando se calmó la ira de Moisés, recogió las tablas *de la ley*. Los caracteres que estaban allí trazados encerraban la dirección y la gracia para los que temen a su Señor.

154. Moisés escogió en el pueblo setenta hombres para hacerlos comparecer ante nosotros.<sup>24</sup> Les sorprendió una violenta conmoción de tierra. Moisés exclamó: Señor, tú habrías podido aniquilarlos antes de este día, y a mí con ellos. ¿Nos harás perecer a todos a causa de los crímenes de algunos insensatos? Esto no era más que una de esas pruebas con las cuales tú extravías o diriges a los que quieres. Tú eres nuestro protector. Perdónanos nuestras faltas y ten piedad de nosotros; eres el mejor de los que perdonan.

155. Asignanos una hermosa porción en este mundo y en el otro; henos ya vueltos a ti *llenos de arrepentimiento*. -Mi castigo, repuso Dios, caerá sobre todo el que quiera; mi misericordia abarca todas las cosas; la destino para los que temen, hacen limosna y creen en mis signos.

156. Para los que siguen al enviado, al profeta iletrado que hallarán señalado en sus libros, en el Pentateuco y en el Evangelio: el profeta, que les ordena el bien y les prohíbe el mal; que les permite el uso de los alimentos excelentes y les prohíbe los alimentos impuros; que aligera sus fardos y quita las cadenas que les agobian. Los que creen en él, los que le fortifican, los que asisten y siguen la ley descendida con él, esos hombres serán bienaventurados.

157. Diles: ¡Oh hombres! Yo soy el apóstol de Dios, enviado hacia todos vosotros.

158. De ese Dios a quien pertenecen los cielos y la tierra, no hay más Dios que él; él da la vida y hace morir. Creed en Dios y en su enviado, el profeta iletrado, que también cree en Dios y en su palabra. Seguidle y estaréis en el camino recto.

159. Hay en el pueblo de Moisés un cierto número de hombres que toman la verdad por guía y que practican la equidad.

160. Hemos dividido a los israelitas en doce pueblos separados, y revelamos a Moisés, implorando la lluvia para su pueblo, con estas palabras: Hierve la roca con tu varilla, y la roca se fundió en doce fuentes. Cada tribu sabía de cuál tenía que beber. Luego hicimos que se cerniera sobre ellos una nube y les enviamos el maná y las codornices. Alimentaos de las excelentes cosas que os concedemos. No es a nosotros a quien hacen daño; es a sí mismos.

161. Se les decía: Habitad esta ciudad y alimentaos con sus productos cuanto queráis. Pedid la absolución de vuestros pecados, y, cuando entréis por la puerta de la villa, prosternaos en señal de adoración. Entonces os perdonaremos vuestros pecados y aumentaremos las riquezas de los que obran el bien.

162. Pero los malvados han sustituido otras palabras por las que le habían sido recomendadas.<sup>25</sup> Entonces enviamos contra ellos un castigo del cielo como premio de su maldad.

163. Interrógalos acerca de esa ciudad situada a orillas del mar, cuyos habitantes no respetaban el sábado, cuando, el día del sábado, los peces aparecían en la superficie de las aguas, y desaparecían los demás días. Así era como les poníamos a prueba, porque eran prevaricadores.<sup>26</sup>

164. Una parte de ellos decían entonces a los que exhortaban a los malvados: ¿Por qué predicáis a un pueblo al que Dios exterminará o castigará con un castigo terrible? --Es para tener una excusa ante Dios y a fin de que le teman.

165. Y cuando los malvados han olvidado estas exhortaciones, salvamos a los que prohibían hacer el mal, y sorprendimos a los malvados con un castigo terrible, como premio a su impiedad.

166. Cuando franquearon lo que se les había prohibido franquear<sup>27</sup>, les dijimos: Quedad convertidos en monos repelidos *en el mar*. Entonces tu Señor declaró que allí, en el día de la resurrección, enviará contra ellos una nación que les hará sentir terribles males; pues tu Señor es rápido en sus castigos, si bien es indulgente y misericordioso.

167. Les hemos desparramado por la tierra y dividido en pueblos.<sup>28</sup> Los hay que son virtuosos y otros que no lo son. Les hemos probado con el bien y con el mal, a fin de que vengan a nosotros.

168. A éstos siguieron malos sucesores; son herederos del Libro (del Pentateuco) y reciben los bienes precederos de este vil mundo, *como premio de su perversidad*,<sup>29</sup> y dicen: Esto nos será perdonado y luego, si se les ofrece otros nuevos, los reciben también. ¿No han recibido de su parte *un compromiso solemne*, el pacto de las Escrituras, cuando se les recomendó que no dijese de Dios más que la verdad? Ellos (*los judíos de hoy*) estudian, sin embargo, lo que contienen estas Escrituras, y por *otra parte*, la mansión del otro mundo tiene más valor para los que temen a Dios; ¿no lo comprenderéis?

169. *Tiene más valor* para los que se aferran al libro y observan la oración, y en verdad, no haremos perecer la recompensa de los justos.

170. Cuando levantamos la montaña de Sinaí como una sombra por encima de sus cabezas, ellos creían que iba a caer sobre ellos, y entonces nosotros les dijimos: Recibid estas tablas que os damos, con firme resolución de observarlas, y acordaos de lo que contienen, a fin de que temáis al Señor.

171. Acordaos de que Dios sacó un día de los riñones de los hijos de Adán a todos sus descendientes y les hizo dar un testimonio contra ellos.<sup>30</sup> Les dijo: ¿No soy vuestro Señor? Respondieron: Sí, nosotros lo atestiguamos. -Lo hemos hecho, a fin de que no digáis en el día de la resurrección: Nosotros no sabíamos nada.

172. A fin de que no digáis: Nuestros padres asociaban otras divinidades a Dios, antes que nosotros; nosotros somos su posteridad. ¿Nos perderás por las acciones de los que han mentido?

173. Así es como explicamos nosotros nuestros signos, tal vez volverán a Dios.

174. Recítales (a los judíos) la historia de aquel a quien nosotros hemos hecho ver un signo y que no se aparta de él para seguir a Satán y que estuvo así entre los extraviados.<sup>31</sup>

175. Ahora bien, si nosotros hubiésemos querido, lo habríamos elevado con este milagro; pero permaneció unido a la tierra y siguió sus pasiones. Se semeja al perro que ladra cuando le das caza y qué ladra también cuando te alejas de él. He aquí a quién se parecen los que tratan de mentiras nuestros signos. Repíteles estas historias, a fin de que reflexionen.

176. Es a algo malo a lo que se semejan los que tratan nuestros signos de mentiras y se hacen daño a sí mismos.

177. Aquel a quien Dios dirige, está bien dirigido, y aquel a quien extravía, está perdido.

178. Hemos creado para la gehena a gran número de genios y de hombres que tienen corazones con los cuales no comprenden nada, que tienen ojos con los cuales no ven nada, que tienen oídos con los cuales no oyen nada. Son como los brutos, y hasta se extravían más que los brutos. Tales son los hombres que no prestan ninguna atención a *nuestros signos*.

179. Los hombres más hermosos pertenecen a Dios.<sup>32</sup> Invocadle por estos nombres y alejaos de los que los aplican sin razón. Ellos recibirán la recompensa de sus obras.
180. Entre los que hemos creado hay hombres que están en la senda recta y que practican la equidad.
181. Respecto de los que tratan nuestros signos de mentiras, los aniquilaremos poco a poco y por medios que no conocen.
182. Les concederá un largo plazo, pues mi astucia es a toda prueba.<sup>33</sup>
183. ¿No reflexionarán *los árabes* y verán que su compañero Mahoma no es un demoniaco, sino un apóstol encargado de advertir francamente?
184. ¿Por qué no vuelven sus miradas hacia el reino de los cielos y de la tierra y hacia todas las cosas que Dios ha creado para ver si se acerca su término? ¿Y en qué otro libro han de creer los que no creen en el Corán?
185. Aquel a quien Dios extravía no hallará ya guía, y Dios lo dejará andar errante sin conocimiento.
186. Te preguntarán para cuándo está fijada la llegada de la Hora. Diles: Su conocimiento sólo a Dios está reservado. Nadie podría revelar su término, excepto él. Pesa sobre los cielos como sobre la tierra,<sup>34</sup> y sólo llegará inopinadamente.
187. Te lo preguntarán como si tú tuvieses conocimiento de ello. Diles: Su conocimiento está en Dios; pero la mayor parte de los hombres ignoran *esta verdad*
188. Diles: No tengo ningún poder ni para procurarme lo que me es útil ni para alejarme de lo que me es dañino, más que en tanto que Dios lo quiere. Si yo conociese las cosas ocultas, llegaría a ser rico, y ninguna desgracia podría alcanzarme. Pero yo no soy más que un hombre encargado de anunciar *promesas* y de advertir al pueblo de los creyentes.
189. Él es el que os ha creado a todos de un solo individuo, el que ha producido a su esposa, a fin de que permaneciese con ella, y cuando el hombre hubo cohabitado con ella, llevó en un principio un fardo ligero, y caminaba sin pena; luego, cuando se hizo más pesado, los dos esposos dirigieron esta plegaria a Dios su Señor: Si nos das un hijo bien hecho,<sup>35</sup> te daremos acciones de gracias.
190. Y cuando Dios les hubo dado un hijo bien hecho, ellos dieron asociados a Dios a cambio de lo que les había concedido. Pero Dios está demasiado elevado para que se le atribuyan asociados.
191. ¿Le asociarán las divinidades que no pueden crear nada y que son creadas, que no pueden ayudarles en nada ni ayudarse a sí mismas?
192. Si les llamas a la religión verdadera, no te seguirán. Si les llamáis a ella o si permanecéis mudos, vuelve a lo mismo para ellos.
193. Los que invocáis al lado de Dios son sus servidores como vosotros; rogadles, pues, para ver si os atenderán, si es que sois sinceros.
194. ¿Tienen pies para caminar? ¿Tienen manos para coger algo? ¿Tienen ojos para ver? ¿Tienen oídos para oír? Diles: Llamad a vuestros compañeros, imaginad contra mí alguna astucia y no me deis tregua. Yo no temo nada.
195. Pues mi patrono es Dios, el que ha hecho descender el Libro y el que protege a los justos.
196. Pero aquellos a quienes invocáis al lado de Dios no pueden prestar ningún socorro ni ayudarse a sí mismos.
197. Si los llamas a la religión verdadera, no te oyen; te miran, pero no ven nada.
198. Sé indulgente,<sup>36</sup> ordena el bien y evita los ignorantes.

199. Si te viene una sugestión de Satanás, busca un refugio cerca de Dios,<sup>37</sup> pues lo oye y lo sabe todo.

200. Aquellos que temen a Dios, cuando les sorprende algún fantasma de Satanás<sup>38</sup> se acuerdan de Dios y pasan a ser en el acto clarividentes.

201. Sus hermanos<sup>39</sup> no hacen más que prolongar su extravío, y no podrían preservarse de sí mismos.

202. Cuando tú no les llevas un versículo del Corán, te dicen ¿Acaso no lo has hallado todavía? Diles: No hago más que seguir lo que me está revelado por Dios. Éstos son pruebas evidentes de parte de vuestro Señor, es una dirección, una gracia y una prueba de misericordia para con los que creen.

203. Cuando se hace la lectura del Corán, estad atentos y escuchad en silencio, a fin de que obtengáis la misericordia de Dios.

204. Piensa en Dios en tu interior, con humildad y con terror, o *pronuncia su nombre* en alta voz, pero sin levantarla demasiado; *piensa en él* tarde y mañana, y no seas negligente.

205. Los que permanecen en Dios no desdeñan dirigirle la plegaria; celebran sus alabanzas y se prosternan ante él.

## SURA VIII EL BOTÍN

Dado en Medina. - 76 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Te interrogarán respecto del botín. Respóndeles: El botín pertenece a Dios y a su enviado. Temed al Señor. Procurad arreglar vuestras diferencias entre vosotros, y obedeced a Dios y a su enviado, si sois fieles.
2. Los verdaderos creyentes son aquellos cuyos corazones están penetrados de terror cuando se pronuncia el nombre de Dios, aquellos cuya fe aumenta a cada lectura de sus enseñanzas, aquellos que no ponen su confianza más que en su Señor.
3. Los que observan la oración y hacen limosna con los bienes que les dispensamos.
4. Ésos son los verdaderos creyentes; ocuparán grados (*en relación con sus obras*) cerca de su Señor; a ellos el perdón de *su Señor* y una subsistencia generosa.
5. Acuérdate del momento en que Dios te hizo salir de tu morada<sup>1</sup> para la misión de la verdad, y en que una parte de los creyentes te seguía sólo de mala gana.
6. En que se pusieron a discutir contigo sobre la verdad que había aparecido ya claramente; *sólo te seguían de mala gana*, cual si los llevasen a la muerte, cual si la vieses con sus propios ojos.<sup>2</sup>
7. EL Señor os había prometido que os sería entregada una de las dos tropas; vosotros deseasteis que no fuese la más fuerte. Sin embargo, el Señor ha querido probar la verdad de sus palabras y exterminar hasta el último de los infieles.
8. Para establecer la verdad y aniquilar la mentira, aunque los culpables hubiesen de concebir despecho.

9. Cuando implorasteis la asistencia del Altísimo, os atendió. Yo os apoyaré, dijo, con diez mil ángeles que se sucederán sin interrupción.
10. Os hizo esta promesa, a fin de llevar a vuestros corazones el goce y la confianza. Todo socorro proviene de Dios, pues es poderoso y prudente.
11. Acordaos de aquel momento en que, en señal de seguridad por su parte, os envolvió en el sueño, durante el cual hizo descender agua del cielo para purificaros, para alejar de vosotros la abominación de Satanás, para unir vuestros corazones por medio de la fe y dar firmeza a vuestros pasos.<sup>3</sup>
12. Entonces le dijo a los ángeles: Estaré con vosotros. Id a dar firmeza a los creyentes. Yo sembraré el terror en el corazón de los infieles. Y vosotros, golpeadles en las nuca y en los extremos de los dedos.<sup>4</sup>
13. Se han separado de Dios y de su enviado. A todo el que se separe de Dios y de su apóstol, Dios le hará sentir cuán terrible es en sus castigos.
14. Tal es vuestra retribución, sufridla; el fuego está preparado para los infieles.
15. ¡Oh creyentes! Cuando halléis al ejército enemigo caminando con orden, no os deis a la fuga.
16. Todo el que vuelva la espalda en el día del combate, a menos que sea para volver a la carga o para reponerse, será herido por la ira de Dios. Su morada será el infierno, ¡qué horrible mansión!
17. No sois vosotros quienes les matáis, sino Dios. Cuando lanzas un *dardo*, no eres tú quien lo lanzas, sino Dios, para exponer a los fieles a una hermosa prueba; pues Dios lo oye y lo sabe todo.
18. Dios lo hace, porque reduce a la nada las astucias de los infieles.
19. Habéis deseado la victoria, ¡oh infieles!, y la victoria se ha vuelto contra vosotros. Si sois *los primeros* en cesar de combatirnos, eso os será más ventajoso. Si vosotros volvéis a ello, nosotros volveremos también. La superioridad del número no os servirá de nada, pues Dios está con los creyentes.
20. ¡Oh creyentes, obedeced a Dios y a su apóstol; no os alejéis jamás de ellos! Lo habéis oído.
21. No os parezcáis a los que dicen: Nosotros os escuchamos.
22. Las peores bestias de *la tierra*, cerca de Dios, son los sordos y los mudos que no entienden nada.
23. Si Dios hubiese visto en ellos alguna disposición buena, les habría dado el oído; pero si lo tuviesen, se extraviarían y se alejarían de él.
24. ¡Oh creyentes! Responded al llamamiento de Dios y del profeta, cuando os llama hacia lo que hace vivir, y sabed que Dios se desliza entre el hombre y su corazón, y que algún día os veréis reunidos en torno de él.
25. Temed la tentación: los injustos no serán los únicos a quienes alcanzará, y sabed que Dios es terrible en sus castigos.
26. Acordaos de que, débiles y en pequeño número en esta comarca,<sup>5</sup> temíais ser exterminados por vuestros enemigos; pero Dios os ha dado un asilo, os ha protegido con su auxilio y ha atendido a vuestra subsistencia. Tal vez le daréis acciones de gracias.
27. ¡Oh creyentes, guardaos de engañar a Dios y al profeta! No uséis de fraude en vuestros compromisos, puesto que sois instruidos.
28. Pensad que vuestras riquezas y vuestros lujos son un motivo de tentación, y que la recompensa que os prepara Dios es magnífica.

29. ¡Oh creyentes! Si teméis al Señor, os separará de los malvados; expiará vuestras faltas y os las perdonará, pues es generoso dispensador de gracias.
30. Cuando los infieles tramaban un complot contra ti, *oh Mahoma*, cuando querían cogerte, matarte o expulsarte, Dios a su vez tramó contra ellos, y en verdad, Dios es el mejor tramador de intrigas.
31. Cuando se les vuelve a leer nuestras enseñanzas, dicen: Ya las hemos oído. Sólo de nosotros dependería hacer otras semejantes. Eso no son más que cuentos de los antiguos (*cuentos viejos*).
32. Cuando dicen: ¡Dios! Si el Corán es realmente la verdad, haz llover del cielo piedras sobre nuestras cabezas, haznos sentir algún doloroso castigo.
33. *Sabe que* Dios no los castiga, mientras que tú estás en medio de ellos, y no los castiga tampoco, mientras que imploran su perdón.<sup>6</sup>
34. Pero nada impedirá que Dios les castigue cuando alejen a los fieles del templo sagrado de la Meca, aunque no sean los guacrdianes de él,<sup>7</sup> pues los guardianes del templo son los que temen a Dios; la mayor parte de ellos lo ignoran.
35. Su oración en la casa santa no era más que un silbido y un aplauso.<sup>8</sup> Oirán estas palabras: Probad la pena de vuestra impiedad.
36. Los infieles gastan sus riquezas para alejar a los demás de la senda de Dios; las gastarán todas. Un amargo arrepentimiento será su fruto, y serán vencidos.
37. Los infieles serán reunidos en el infierno.
38. Dios separará lo malo de lo bueno; amontonará lo malo uno sobre otro; formará con ello un haz y lo pondrá al fuego de la gehena. Entonces serán los malos los que se verán perdidos.
39. Di a los infieles que, si ponen fin a su impiedad, Dios les perdonará el pasado; pero, si vuelven a caer, tienen ante sí el ejemplo de los pueblos de antaño.
40. Combatidles hasta que no haya ya tentación<sup>9</sup> ni más culto que el del Dios único; si ponen término a sus impiedades, en verdad Dios lo ve todo.
41. Si vuelven la espalda, sabed que Dios es vuestro protector; ¡qué protector y qué defensor!
42. Sabed que, cuando habéis hecho un botín, la quinta parte pasa a Dios, al profeta, a los parientes, a los huérfanos, a los pobres y a los viajeros; si creéis en Dios, en lo que revelamos a nuestro servidor en el día de la Distinción,<sup>10</sup> en el día que se encontraron los dos ejércitos. Dios es todopoderoso.
43. *Acordaos de aquel día* en que estabais acampados en el pasaje más cercano, vuestros enemigos en el pasaje más distante del valle y la caravana más baja<sup>11</sup> Si hubieseis adquirido compromisos mutuos, habríais faltado a ellos, asustados del número del enemigo;<sup>12</sup> pero os hallasteis reunidos *como por casualidad*, a fin de que Dios cumpla la obra decretada en sus destinos.
44. A fin de que el que debía perecer, pereciese por un signo evidente del cielo, y que el que debía sobrevivir, viviese por el mismo signo. Dios lo sabe y lo entiende todo.
45. Acuérdate, ¡oh Mahoma!, que Dios te mostró en sueños al ejército enemigo poco numeroso. Si te lo hubiese mostrado más fuerte, habríais perdido el valor y habríais discutido sobre este punto; él ha querido preservaros de ello. Conoce lo que oculta el corazón de los hombres.

46. Cuando os hallasteis enfrente de los enemigos, Dios los hizo ver poco, numerosos a sus ojos, para realizar la obra decretada en sus destinos. Él es el término de todas las cosas.
47. ¡Oh creyentes! Cuando estáis enfrente de un ejército armado, sed inquebrantables y repetid sin cesar el nombre del Señor. Seréis benditos.
48. Obedeced a Dios y al profeta; no provoquéis disputas, pues abatirían vuestro valor y os privarían del éxito. Sed perseverantes, pues Dios está con los perseverantes.
49. No seáis como aquellos (*los de la Meca*) que salieron con jactancia y ostentación de sus moradas para alejar a los hombres de la senda del Señor. Él ve sus acciones.
50. Satanás les había preparado ya sus acciones, y les dijo: Hoy sois invencibles; yo soy vuestro auxiliar. Pero, cuando los dos ejércitos estuvieron frente a frente, les volvió la espalda, diciendo: No me quiero mezclar en eso; yo veo lo que vosotros no veis y temo a Dios, cuyos castigos son terribles.
51. Los hipócritas y aquellos cuyo corazón está atacado de un achaque decían entonces, *hablando de los verdaderos fieles y de vosotros*: Su creencia les hace ciegos<sup>13</sup> a Dios y el que pone su confianza en Dios sabe que es poderoso y prudente.
52. ¡Qué espectáculo cuando los ángeles les quitan la vida a los infieles! Les golpean las caras y los riñones, y *les gritan*: Id a probar la pena del fuego.
53. Este suplicio es la obra de vuestras manos, pues Dios no es un opresor de sus servidores.
54. Su suerte semeja a la de las gentes de Faraón y a la de los incrédulos que les han precedido. Dios los aniquila a causa de sus iniquidades. Él es fuerte y terrible en sus castigos.
55. Ésta es la razón de que Dios no cambie los beneficios con que colma a los hombres, mientras que no pervientan sus corazones. Lo ve y lo oye todo.
56. Su suerte se parece a la de las gentes de Faraón y a la de los que, antes de ellos, han tratado de mentiras los signos del Señor. Les hemos aniquilado a causa de sus pecados, y hemos sumergido a las gentes de Faraón; no eran más que impíos.
57. Las bestias peores cerca de Dios son los ingratos, que no creen.
58. Aquellos con quienes has hecho un pacto y lo rompen a cada paso y no temen a Dios.
59. Si logras cogerlos durante la guerra, dispersa con el espectáculo de su suplicio a los que les sigan, a fin de que reflexionen.
60. Si tienes noticia de alguna traición de parte de una tribu, obra a la recíproca; Dios no ama a los traidores.
61. No creas que los infieles tengan la superioridad, pues no podrían debilitar el poder de Dios.
62. Poned, pues, en pie todas las fuerzas de que dispongáis y escuadrones fuertes, para intimidar a los enemigos de Dios y a los vuestros y a otros a quienes no conocéis y a quienes Dios conoce. Todo lo que hayáis gastado en la senda de Dios os será pagado, y vosotros no seréis lesionados.
63. Si se inclinan a la paz, tú debes prestarte también a ella y poner tu confianza en Dios, que lo oye y lo sabe todo.
64. Si te hacen traición, Dios te bastará: él es el que te ha ayudado con su asistencia y con la de los fieles. Él ha unido sus corazones. Si hubieses gastado todas las riquezas de la tierra, no lo habrías logrado. Pero Dios los ha unido, pues es poderoso y prudente.
65. ¡Oh profeta! Dios y los creyentes que te sigan te bastan.

66. ¡Oh profeta, excita a los creyentes al combate! Veinte hombres firmes de éstos aplastarán a doscientos infieles. Cien harán huir a mil, porque los infieles no comprenden nada.

67. He aquí que Dios os aligera vuestra labor; él sabe cuán débiles sois.<sup>14</sup> Cien hombres firmes de los vuestros vencerán a doscientos enemigos, y mil triunfarán de dos mil, con el permiso de Dios, que está con los hombres firmes.

68. Jamás ha sido dado a un profeta hacer prisioneros sin cometer grandes sacrificios en la tierra. Deseáis el bien de este mundo y Dios quiere daros los del otro. Es poderoso y prudente.

69. Si Dios no hubiese dado precedentemente<sup>15</sup> un permiso, habríais expiado lo que habéis tomado por un doloroso castigo.<sup>16</sup>

70. Alimentaos con los bienes lícitos arrebatados a vuestros enemigos, y temed al Señor. Es clemente y misericordioso.

71. ¡Oh profeta! Di a los cautivos que están en vuestro poder: Si Dios ve rectitud en vuestros corazones, os dará riquezas más preciosas que las que os ha quitado, y os perdonará, porque es clemente y misericordioso.

72. Pero si ellos (*los cautivos*) quieren ser pérfidos, ellos habrán sido ya pérfidos para con Dios;<sup>17</sup> *tú sabes que Dios te los ha entregado, y Dios es sabio y prudente.*

73. Los creyentes que hayan abandonado sus hogares para combatir con sus bienes y con sus personas en la senda de Dios, los que han dado asilo al profeta y le han asistido en sus obras, serán considerados como parientes unos de otros. Los que han creído, pero que no han emigrado, no estarán comprometidos en vuestra relaciones de parentesco, hasta que ellos también hayan dejado sus hogares. Pero, si imploran vuestro apoyo a causa de la fe, se lo concederéis, a menos que no sea contra los que son vuestros aliados. El Altísimo ve vuestras acciones.

74. Los infieles se prestan una asistencia mutua. Si no obráis del mismo modo, invadirá el país el desorden de grandes males.

75. Los que han creído y dejado sus hogares para luchar en la senda de Dios, los que han dado asilo al profeta y lo han asistido, esos son los verdaderos creyentes. Les corresponde de derecho el perdón del Señor y beneficios generosos.

76. Los que han creído y emigrado después y luchan en la senda de Dios, forman parte de vuestra comunidad. Pero los hombres unidos por los vínculos de la sangre están más próximos unos a otros. *He aquí lo que está escrito* en el libro de Dios, y Dios lo sabe todo.<sup>18</sup>

## SURA LA INMUNIDAD O EL ARREPENTIMIENTO <sup>1</sup>

Dado en Medina. - 130 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. He aquí la declaración de la inmunidad de parte de Dios y de su profeta para aquellos idólatras con quienes habéis hecho alianza.

2. De consiguiente, *vosotros los fieles*, viajad por los países durante cuatro meses *con seguridad* y sabed que vosotros no prevaleceréis contra Dios, pero Dios cubrirá de oprobio a los infieles.
3. He aquí la proclamación de parte de Dios y de su profeta, dirigida a los hombres para el día de la gran peregrinación. Dios está libre de todo compromiso con los idólatras, así como su apóstol. Si os convertís, os será más ventajoso; si volvéis la espalda, sabed que no prevaleceréis contra Dios. Anuncia el castigo doloroso a los que no creen.
4. Sin embargo, esto no concierne a los idólatras<sup>2</sup> con quienes vosotros habéis hecho la paz y que no la han violado ni prestado a nadie ningún socorro contra vosotros. Guarded fielmente respecto de ellos los compromisos contraídos, mientras dure su tratado. Dios ama a los que le temen.
5. Una vez expirados los meses sagrados,<sup>3</sup> matad a los, idólatras dondequiera que los halléis, hacedles prisioneros, sitiadles y asechadles; pero si se convierten, si observan la oración, si hacen limosna, entonces dejadles tranquilos, pues Dios es indulgente y misericordioso.
6. Si algún idólatra te pide un asilo, concédeselo, a fin de que pueda oír la palabra de Dios, y luego hazle acompañar a lugar seguro. Esto te es prescrito, porque son gentes que no saben nada.
7. ¿Cómo había de hacer pacto ninguno entre Dios, su apóstol y los idólatras, a menos que no sea con aquellos con quienes lo habéis contraído cerca del oratorio sagrado? Mientras que obren lealmente con vosotros, obrad lealmente con ellos. Dios ama a los que le temen.
8. ¿Cómo habían de observar esta alianza? Si logran superioridad, no tendrán ninguna consideración ni a los vínculos de la sangre ni a la fe jurada. Consienten en ello de boca, en tanto que sus corazones se niegan. La mayor parte de ellos son criminales.
9. Venden las enseñanzas de Dios por un valor ínfimo y apartan a los demás de su sendero. ¡Qué males son sus acciones!
10. No tendrán en cuenta ni los lazos de la sangre ni la fe jurada en sus relaciones con los creyentes, porque son injustos.
11. Pero si se convierten, si hacen las oraciones, si hacen limosna, son vuestros hermanos en religión. Explicamos de distinto modo nuestras enseñanzas a los que comprenden.
12. Si violan sus juramentos después de haber contraído la alianza y si atacan vuestra creencia, atacad a los jefes de los infieles (porque no hay para ellos juramentos sagrados), a fin de que cesen *sus maldades*.
13. ¿No combatiréis contra un pueblo que ha violado sus juramentos, y que se esfuerza per expulsar a vuestro profeta? Ellos fueron los agresores. ¿Los temeréis? Dios merece aún más que le temáis, si sois creyentes.
14. Combatidles, a fin de que Dios les castigue per vuestras manos y los cubra de oprobio, a fin de que os dé la victoria sobre ellos y cure los corazones de los fieles.
15. A fin de que aniquile la ira en los corazones de los infieles. Dios vuelve al que quiere, pues es sabio y prudente.
16. ¿Pensáis que habéis de ser abandonados, como si Dios no conociese a aquellos que combaten, y que no buscan más alianza que la de Dios, de su apóstol y de los creyentes? Dios tiene noticia de lo que hacéis.

17. ¿Y por qué hen de visitar los infieles los templos de Dios, cuando ellos mismos son testigos de su infidelidad? Sus obras pasarán a ser nulas, y permanecerán eternamente en el fuego.
18. Que los templos de Dios no sean visitados más que por los que creen en Dios y en el día final, que observan la oración y hacen limosna y que no temen más que a él; éstos serán tal vez dirigidos per la senda recta.<sup>4</sup>
19. ¿Colocaréis a los que llevan agua a los peregrinos y visitan el oratorio sagrado al mismo nivel que el que cree en Dios y en el día final, y que el que combate en el sendero de Dios?<sup>5</sup> No, no serán iguales ante Dios. Dios no dirige a los malvados.
20. Los que han abandonado su país y combaten en el sendero de Dios con sus bienes y sus personas, ocuparán un grado más elevado ante Dios. Serán bienaventurados.
21. Su Señor les anuncia su misericordia, su satisfacción y los jardines en que disfrutarán de las delicias constantes.
22. Permanecerán allí eternamente, para siempre; pues Dios dispone de inmensas recompensas.
23. ¡Oh creyentes! No tengáis por amigos a vuestros padres y a vuestros hermanos si prefieren la infidelidad a la fe. Los que desobedeciesen, serían malvados.
24. Si vuestros padres y vuestros hijos, vuestros hermanos y vuestras mujeres, vuestros parientes y los bienes que habéis adquirido, y el comercio cuya ruina teméis, y las habitaciones en que os solazáis, os son más queridos que Dios, su apóstol y la guerra santa, esperad a ver que Dios venga en persona a realizar su obra. Dios no dirige a los malvados.
25. Dios os ha socorrido en muchas ocasiones, en el día de Honeín,<sup>6</sup> en que os habéis complacido con vuestro número que no os sirvió de nada; por vasta que sea, la tierra fue entonces estrecha para vosotros, volvisteis la espalda y emprendisteis la fuga.
26. Luego, Dios hizo descender su protección sobre su apóstol y sobre los fieles; hizo descender ejércitos invisibles para vosotros y castigó a los que no creían. Tal es la retribución de los infieles.
27. Después de esto, volverá Dios a los que quiera, pues es indulgente y misericordioso.
28. ¡Oh creyentes! Los que asocian (*otras divinidades a Dios*) son inmundos; expirado este año, no deben acercarse al oratorio sagrado. Si teméis la indigencia,<sup>7</sup> Dios os hará ricos con los tesoros de su gracia. Es prudente y sabio.
29. Haced la guerra a los que no creen en Dios ni en el día último, a los que no consideran prohibido lo que Dios y su apóstol han prohibido y a aquellos hombres de las Escrituras que no profesan la creencia de la verdad. Hacedles la guerra hasta que paguen el tributo, a todos sin excepción, aunque estén humillados.<sup>8</sup>
30. Los judíos dicen: Ozair es hijo de Dios.<sup>9</sup> Los cristianos dicen: El Mesías es hijo de Dios. Tales son las palabras de sus bocas, y al decirlas se semejan a los infieles de otro tiempo. ¡Qué Dios les haga la guerra!<sup>10</sup> ¡Qué embusteros son!
31. Han tomado sus doctores y sus monjes, y al Mesías, hijo de María, más bien que a Dios, por señores,<sup>11</sup> y, sin embargo, les fue ordenado que adorasen a un solo Dios, excepto el cual no hay más Dios. ¡Lejos de su gloria las divinidades que le asocian!
32. Quieren extinguir con sus bocas la luz de Dios; pero Dios sólo quiere hacer su luz más perfecta, aunque los infieles hayan de sentir despecho.

33. Él es el que ha enviado a su apóstol con la dirección y la verdadera religión, para elvar ésta por encima de todas las demás *religiones*, aunque los idólatras hubiesen de sentir despecho.

34. ¡Oh creyentes! Un gran número de doctores y de monjes consumen los bienes de los demás<sup>12</sup> en cocas vanas y apartan a los hombres del sendero de Dios. Anuncia un doloroso castigo a los que amontonan oro y plata y no los gastan en el sendero de Dios.

35. El día en que el fuego de la gehena sea encendido sobre sus cabezas, con ese oro y esa plata serán impresas ardientes marcas en sus frentes, en sus flancos y en sus riñones, y se les dirá: He aquí lo que vosotros mismos habéis abandonado. Probad lo que habéis amontonado.

36. El número de los meses es de doce ante Dios,<sup>13</sup> tal es en el libro de Dios, desde el Día en que creó los cielos y la tierra. Cuatro de estos meses son sagrados; es la creencia constante. Durante estos meses, no obréis con iniquidad respecto de vosotros mismos; pero combatid a los idólatras en todos los meses, del mismo modo que combaten ellos en todos los tiempos, y sabed que Dios está con los que temen.

37. Transportar a otro tiempo los meses sagrados es un exceso de infidelidad, es hacer ilícito lo que no lo es, y *viceversa*.<sup>14</sup> Los infieles están en el extravío. Lo permiten por un año y lo prohíben por otro, a fin de realizar el número de los meses declarados sagrados por Dios, de modo que hacen lícito lo que Dios ha prohibido. Sus malas acciones han sido expresamente preparadas para ellos por Satanás; pues Dios no dirige a los infieles.

38. ¡Oh creyentes! ¿Qué tenéis, pues, cuando en el momento en que se os ha dicho: Id a combatir en el sendero de Dios, os habéis mostrado torpes y como apegados a la tierra? Habéis preferido la vida de este mundo a la vida futura; los goces de aquí abajo son muy poca cosa comparados con la vida futura.

39. Si no marcháis al combate, Diosos castigará con un castigo doloroso: os reemplazará por otro pueblo y no podréis dañarle (*a Dios*) de ningún modo. Dios es omnipotente.

40. Si no socorréis a vuestro profeta, Dios lo socorrerá, como lo ha socorrido ya cuando los infieles lo han expulsado y cuando sólo había un solo hombre con él.<sup>15</sup> Ambos estaban en una caverna, y entonces él le dijo a su compañero: No te aflijas, pues Dios está con nosotros. Ha hecho descender de lo alto su protección, lo ha sostenido con ejércitos invisibles y ha humillado la palabra de los infieles. La palabra de Dios es la más elevada. Dios es el Poderoso, el Prudente.

41. Cargados o ligeros,<sup>16</sup> marchad y combatid en el sendero de Dios, con vuestros bienes y vuestras personas. Esto os será más ventajoso, si lo comprendéis.

42. Si se hubiese tratado de un éxito muy próximo, de una expedición con un objeto fijo, lo habrían seguido sin *dificultad*;<sup>17</sup> pero la fatiga les pareció larga, y, sin embargo, jurarán por Dios y dirán: Si hubiésemos podido, habríamos hecho la expedición con vosotros. Se pierden ellos mismos; Dios sabe bien que mienten.

43. ¡Qué Dios te lo perdone! ¿Por qué les has permitido permanecer, antes de que te fuese demostrado que decían la verdad y que tú hubieses conocido a los embusteros?

44. Los que creen en Dios y en el día final no te pedirán el permiso para no combatir con sus bienes y sus personas. Dios conoce a los que le temen.

45. Te pedirán el permiso los que no creen en Dios ni en el día final. Sus corazones dudan, y en su duda vacilan.

46. Si hubiesen tenido intención de ir a la guerra habrían hecho preparativos. Pero Dios estaba dísustado de hacerles partir; les ha hecho perezosos y se les ha dicho: Permaneced con los que permanecen.
47. Si hubiesen sido con vosotros, no habrían hecho más que aumentar vuestros apuros; habrían sembrado el desorden entre vosotros, hubiesen procurado excitar un motín; ahora bien, hay entre vosotros hombres que les escuchan ávidamente. Y Dios conoce a los malvados.
48. Ya antes han procurado sembrar el desorden y hasta han destruido tus arreglos, hasta el momento en que se conoció la verdad y en que la voluntad de Dios se hizo manifiesta a despecho de ellos.
49. Hay algunos de ellos que dicen: Exímenos de la guerra no nos expongas a la tentación. ¿No han caído ellos ya? Pero la gehena rodeará a los infieles.
50. Si obtienes un éxito, este éxito les disgusta; si sufres un revés, dicen: Hemos tomado de antemano nuestras medidas. Luego vuelven la espalda y se regocijan.
51. Diles: No nos ocurrirá más que lo que Dios nos ha destinado; él es nuestro dueño, y en Dios es en quien ponen su confianza los creyentes.
52. Diles: ¿Qué esperáis? Que, de dos hemosos *destinos*, les ocurra uno: *la victoria o el martirio*? En cuanto a nosotros, esperamos que Dios nos aplique un castigo por sí mismo o por nuestras manos.<sup>18</sup> Pues bien, esperad; también nosotros esperaremos por vosotros.
53. Diles: Ofreced vuestros bienes voluntariamente o contra vuestro gusto; no serán aceptados, porque sois un pueblo de malvados.
54. ¿Qué otro obstáculo hay para que sus dones no sean aceptados, sino que no creen en Dios y en su apóstol, que practican la oración con negligencia y que hacen limosna de mala gana?
55. Que sus riquezas y sus hijos no te seduzcan. Dios quiere castigarlos así en este mundo; quiere que sus almas les dejen en su infidelidad.
56. Juran por Dios que son de vuestro partido, y no lo son; pero tienen miedo.
57. Si hallan un asilo seguro, cavernas o subterráneos, vuelven la espalda y corren con todas sus fuerzas.
58. Los hay que te calumnian en lo referente a la distribución de las limosnas. Si se les da, están contentos; si se les niega, se irritan.
59. ¿Por qué no están satisfechos de lo que Dios y su apóstol les dispensan? ¿Por qué no dicen: Dios nos basta, Dios nos concederá su favor, así como su apóstol; nosotros no deseamos más que a Dios?
60. En efecto, las limosnas están destinadas a los indigentes y a los pobres,<sup>19</sup> a los que los recogen, a aquellos cuyos corazones han sido ganados *para el islamismo*,<sup>20</sup> al rescate de los esclavos, a los insolventes, a la causa de Dios y a los viajeros. Esto es obligatorio por Dios. Es sabio y prudente.
61. Hay algunos entre vosotros que hacen trizas al profeta; dicen: Es todo oídos. Respondedles: Es todo oídos por vuestro bien; cree en Dios y cree a los creyentes.
62. La misericordia está reservada para aquellos de vosotros que creen en Dios. Los que hacen daño al apóstol de Dios sufrirán un doloroso castigo.
63. Jurarán ante vosotros por el nombre de Dios para daros gusto; sin embargo, Dios y su apóstol merecen mucho más de los que procuran dar gusto, si son creyentes.
64. ¿No saben que está reservado el fuego para aquel que se opone a Dios y a su apóstol? Permanecerá en él eternamente. Es un gran oprobio.

65. Los hipócritas temen que descienda de lo alto un sura<sup>21</sup> y revele lo que hay en sus corazones. Di: Os reís. Dios hará salir en el gran día lo que vosotros asís.
66. Si les preguntas *la causa de su risa*, dirán: Estábamos en conversación y bromeábamos. Diles: ¿Os burlaréis de Dios, de sus milagros y de su apóstol?
67. No tratéis de excusaros: Os habéis hecho infieles después de haber creído. Si perdonamos a una parte de los vuestros, castigaremos a otra, y esto porque son criminales.
68. Los hombres y las mujeres hipócritas se excitan mutuamente al mal y se prohíben mutuamente el bien, y cierran sus manos para no dar la limosna. Olvidan a Dios, y Dios a su vez les olvidará. Los hipócritas son impíos.
- 69- Dios amenaza con el fuego de la gehena a los hipócritas, hombres y mujeres, y a los infieles; ellos permanecerán allí eternamente. Es la parte que les está destinada. Dios les ha maldecido y les está reservado un suplicio incesante.
70. Obráis como los que os han precedido. Eran ellos más fuertes y más ricos y tenían más hijos que vosotros; se contentaban con gozar su parte *en este mundo sin pensar en la vida futura*. Vosotros también os contentáis con gozar de vuestra parte, como gozaban de su parte los que os han precedido; empleáis discursos análogos a los que ellos empleaban. Sus acciones han sido completamente inútiles para este mundo y para el otro. Están perdidos.
71. ¿No han oído la historia de sus antepasados, del pueblo de Noé, de Ad, de Temud, del pueblo de Abrahán, de los habitantes de Madián y de less ciudades destruidas?.<sup>22</sup> Tuvieron apóstoles acompañados de signos evidentes. No es Dios el que ha obrado mal con ellos; son ellos mismos.
72. Los creyentes, hombres y mujeres, son amigos unos de otros; se recomiendan mutuamente el bien y se prohíben mutuamente el mal; observan la oración y hacen limosna; obedecen a Dios y a su apóstol. Dios tendrá piedad de ellos, pues Dios es poderoso y prudente.
73. Dios ha prometido a los creyentes, hombres y mujeres, los jardines regados por corrientes de agua; permanecerán allí eternamente; *les ha prometido* habitaciones encantadoras en los jardines del edén. La satisfacción de Dios es algo mayor aún; es una dicha inmensa.
- 74- ¡Oh profeta! Combate a los hipócritas y a los infieles, trátales con rigor. La gehena es su morada. ¡Qué detestable mansión!
75. Juran por el nombre de Dios no haber dicho tal cosa, y, sin embargo, han dicho la palabra de la incredulidad, se han hecho infieles después de haber abrazado el islamismo. Han formado un propósito, pero no lo han cumplido,<sup>23</sup> y no lo han formado nada más que porque Dios y su apóstol los han enriquecido *por efecto* de su bondad. Si se convirtiesen les sería más ventajoso; pero si tergiversan, Dios les castigará con un doloroso castigo en este mundo y en el otro. No hallarán protección ni ayuda en toda la tierra.
76. Los hay entre ellos que habían adquirido este compromiso con Dios: Si nos concede dones de su gracia, haremos limosnas y seremos justos.
77. Y cuando Dios los hubo colmado de dones, se han manifestado avaros; tergiversan, se apartan de la verdad.
78. Dios ha hecho suceder la hipocresía en su corazón, hasta el día en que comparezcan ante él *para rendir cuenta* de haber violado las promesas que habían hecho a Dios y de haber acusado a los demás de mentira.

79. ¿No saben que Dios conoce sus secretos y sus conversaciones ocultas? Dios conoce perfectamente las cosas ocultas.

80. En cuanto a los que calumnian<sup>24</sup> a los creyentes a propósito de las limosnas supererogatorias, o porque no pueden cumplirlas, más que con mucho trabajo, a los que se burlan, Dios les burlará a su vez. Les espera un doloroso castigo.

81. Implora el perdón para ellos o no lo implorés, *poco importa*. Si lo imploras setenta veces, Dios no les perdonará, pues no creen en Dios ni en su apóstol, y Dios no dirige a los impíos.

82. Los que permanecían en sus hogares *en la época de la expedición de Tabuk*, estaban encantados de permanecer detrás del profeta; les repugnaba combatir en el sendero de Dios con sus bienes y sus personas. Decían: *Los unos a los otros*, no vayáis a la guerra durante estos calores. Diles: El calor del fuego de la gehena es más ardiente aún. ¡Ah, si lo comprendiesen!

83. Que se rían un poco, que algún día llorarán mucho, en recompensa de sus obras.

84. Si Dios te trae del combate, en medio de una tropa de esas gentes te pedirán permiso para ir en expedición. Diles: Jamás iréis conmigo, jamás iréis conmigo a combatir al enemigo. La primera vez habéis preferido permanecer, quedaos ahora con los que se quedan.<sup>25</sup>

85. Si muere alguno de ellos, no reces por él, no te detengas en su tumba, pues no han creído en Dios y en su apóstol y murieron impíos.

86. Que sus riquezas y sus hijos no te seduzcan. Dios quiere castigarlos con esos dones hasta en este mundo, y sus almas les abandonarán en la infidelidad.

87. Cuando el sura<sup>26</sup> que les instaba a creer en Dios y a ir a la guerra con el profeta fue enviado de lo alto, los más acomodados te solicitaron para ser eximidos; te dijeron: Déjanos aquí: permaneceremos con los que permanecen.

88. Han preferido quedarse atrás. El sello ha sido impreso en sus corazones; no oyen nada.

89. Pero el profeta y los que han creído con él combaten con sus bienes y sus personas en el sendero de Dios. A ellos les están reservados todos los bienes y serán los bienaventurados.

90. Dios ha preparado para ellos jardines regados por corrientes de agua; allí permanecerán eternamente. Esto es una dicha inmensa.

91. Algunos árabes del desierto han venido a excusarse y a pedir que se les exima de la guerra. Los que acusan de mentira a Dios y a su apóstol han permanecido con ellos. Un castigo doloroso espera a los que no tienen fe.

92. Los débiles, los enfermos, los que no tienen medios, no estarán obligados a ir a la guerra, con tal que sean sinceros respecto de Dios y de su apóstol. No se hará oposición a los que hacen el bien; Dios es indulgente y misericordioso.

93. Ni a los que han acudido a pedirte monturas, y que, cuando tú les has dicho: No tengo monturas que daros, se volvieron con lágrimas en los ojos, de pena por no poder hacer el gasto.

94. Se hará oposición a los que te pidan la exención, aunque sean ricos, porque prefieren quedar con los que se quedan. El sello está impreso en sus corazones. No saben nada.

95. Cuando volvéis en medio de ellos, presentan excusas. Diles: No os excuséis; nosotros no os creemos. Dios nos ha instruido respecto de vosotros; Dios y su apóstol ven vuestras

acciones. Algún día volveréis al que conoce las cosas visibles a invisibles y que os repetirá lo que habéis hecho.

96. Cuando estéis de vuelta en medio de ellos, os conjurarán en nombre de Dios a alejaros de ellos, y a no castigarlos. Sí, alejaos de ellos, que son inmundos. La gehena les servirá de morada como recompensa de sus obras.

97. Os conjurarán a ser benévolos respecto de ellos; si lo sois, Dios no será benévolo respecto de los malvados.

98. Los árabes del desierto son los más empedernidos en su infidelidad y en su hipocresía, y es natural que ignoren los preceptos que Dios ha revelado a su apóstol. Dios es prudente y sabio.

99. Entre los árabes del desierto los hay que creen en Dios y en el día final, que consideran la limosna como una contribución; acechan las vicisitudes de la suerte respecto de vosotros.<sup>27</sup> Una mala acción les espera<sup>28</sup> a ellos; pues Dios lo oye y sabe todo.

100. Entre los árabes del desierto los hay que creen en Dios y en el día final, que consideran la limosna como un medio de acercarse a Dios y de obtener las oraciones del profeta. Ciertamente la limosna los acercará a Dios.

101. Los más antiguos, los primeros entre los mohadjeres y los ansares<sup>29</sup> y los que les han imitado en su hermosa conducta quedarán satisfechos de Dios, como él quedará satisfecho de ellos. Les ha prometido jardines regados por corrientes de agua; permanecerán allí eternamente. Esto es una dicha inmensa.

102. Entre los árabes del desierto los hay que habitan en torno de vosotros, y entre los habitantes de Medina hombres empedernidos en la hipocresía. Tú no los conoces, *joh Mahoma!*, pero nosotros los conocemos. Los castigaremos dos veces,<sup>30</sup> y luego serán entregados a un castigo doloroso.

103. Otros han confesado sus faltas y han mezclado también una acción buena con una acción mala. Quizá Dios perdonará a éstos, pues es indulgente y misericordioso.

104. Recibe una limosna de sus bienes para purificarlos y relevarlos de sus pecados; ruega por ellos, pues tus plegarias les devolverán el reposo, y Dios lo oye y lo sabe todo.

105. ¿No saben que Dios acepta el arrepentimiento de sus servidores a quienes agradece la limosna? Es indulgente y misericordioso:

106. Diles además: Obrad; Dios verá vuestras acciones, así como su apóstol y los creyentes. Algún día volveréis a aquel que conoce las cosas visibles a invisibles; entonces os repetirá lo que habéis hecho.

107. Otros esperan la decisión de Dios, ora para que les castigue, ora para que les perdone. Dios es sabio y prudente.

108. Los hay que han edificado un templo para dañar a los creyentes y por infidelidad, con objeto de desunir a los creyentes y a fin de que este templo sea un lugar de emboscada para los que hacen la guerra a Dios y a su apóstol. Jurarán diciendo: Sólo hemos querido el bien. Dios es testigo de que mientes.<sup>31</sup>

109. No pongas jamás el pie allí. Hay un templo<sup>32</sup> edificado desde el primer día en el temor de Dios; él merece mejor que tú entres en él. Allí se reúnen hombres que desean ser puros. Dios ama a los que aspiran a la pureza.

110. ¿Cuál de los dos vale más? ¿El que ha establecido los fundamentos de un templo sobre el temor de Dios y sobre el deseo de agradarle o el que los ha sentado sobre un escarpado monte de arcilla minado por un torrente y dispuesto a derrumbarse con él en el fuego de la gehena? Dios no conduce a los malvados.

111. El templo que han construido no cesará de ser una ocasión de duda en sus corazones, hasta que sus corazones sean hechos pedazos. Dios es sabio y prudente.

112. Dios ha comprado a los creyentes sus bienes y sus personas para darles a cambio el paraíso; combatirán en el sendero de Dios, matarán y serán muertos. La promesa de Dios es verdadera; la ha hecho en el Pentateuco, en el Evangelio, en el Corán, y ¿quién es más fiel a su alianza que Dios? Regocijaos del pacto que habéis contraído; es una dicha inmensa.

113. Los que vuelven a Dios, los que adoran a Dios, los que lo alaban, los que lo celebran, los que hacen genuflexiones y se prosternan, los que mandan el bien y prohíben el mal, los que respetan los límites de Dios,<sup>33</sup> *serán recompensados*. Anuncia esta buena nueva a los creyentes.

114. No sienta al profeta ni a los creyentes implorar el perdón de Dios para los idólatras, aunque fuesen sus parientes, cuando se ha hecho evidente que serán entregados al fuego.

115. Abrahán no imploró el perdón de Dios para su padre más que porque se lo había prometido; pero cuando quedó demostrado que su padre era el enemigo de Dios, no quiso inmiscuirse en nada, y, sin embargo, Abrahán era compasivo y humano.

116. Dios no extravía a un pueblo después de haberlo conducido por el camino recto, pasta después de declararle lo que debería temer. Dios lo sabe todo.

117. El imperio de los cielos y de la tierra pertenece a Dios; él da la vida y la muerte; fuera de él no hay patrón ni protector.

118. Dios volvió<sup>34</sup> al profeta y a los mohadjeres y a los ansares<sup>35</sup> que le habían seguido en la hora de la aflicción, cuando los corazones de una gran parte de ellos estaban próximos a desfallecer. Volvió a ellos porque está lleno de bondad y de misericordia.

119. Volvió también a aquellos tres que habían permanecido.<sup>36</sup> Por vasta que sea, la tierra fue entonces estrecha para ellos; se creían estrechos en sus propios cuerpos y pensaban que el único abrigo contra Dios era Dios *mismo*. El volvió a ellos, a fin de que ellos volvieran a él, pues Dios gusta de volver a los pecadores, y es misericordioso.

120. ¡Oh creyentes! Temed a Dios y estad con los justos.

121. ¿Qué razón tenían los habitantes de Medina y los árabes nómadas de los alrededores para abandonar al apóstol de Dios y preferir sus vidas a la de él? ¿Qué razón tenían para obrar así, cuando ni la sed, ni la fatiga, ni la necesidad podían alcanzarles en el sendero de Dios, cuando no daban ningún paso capaz de irritar a los infieles y cuando no sentían de parte del enemigo nada que no les fuese contado como una buena obra? Dios no deja sin recompensá a los que obran el bien.

122. No harán una limosna pequeña o grande, no pasarán un torrente (*yendo a la guerra*) sin que todo sea inscrito, a fin de que Dios les conceda una magnífica recompensa de sus acciones.

123. No conviene que todos los creyentes vayan a la vez a la guerra. Es preferible que vaya únicamente cierto número de cada tribu, y que se instruyan en la religión y enseñen a sus conciudadanos a su vuelta, a fin de que éstos sepan tenerse en guardia.

124. ¡Oh creyentes! Combatid a los infieles que os rodean; que hallen siempre en vosotros una acogida ruda. Sabed que Dios está con los que le temen.

125. Cuando desciende de lo alto un nuevo sura (*capítulo del Corán*), los hay que dicen: ¿Puede este nuevo sura acrecentar la fe de ninguno de vosotros? Sí, aumenta la fe de los creyentes, los cuales se regocijan con él.

126. Pero para aquellos cuyos corazones están atacados de una enfermedad, no añade más que abominación sobre abominación, y mueren en la infidelidad.

127. ¿No ven que son puestos a prueba una y dos veces al año? Y, sin embargo, no se convierten ni reflexionan.

128. Cuando desciende de lo alto un nuevo sura, se miran mutuamente, y *se dicen*: ¿Es que alguno de vosotros ve? Y luego vuelven la espalda y se van. Que Dios aparte su corazón de la verdad porque no la comprenden.

129. Un profeta ha ido hacia vosotros, un profeta tomado entre vosotros. Vuestras iniquidades le pecan. Desea ardientemente veros creyentes. Está lleno de bondad y de misericordia.

130. Si se apartan de *tus enseñanzas*, díles: Dios me basta. No, hay más Dios que él. Yo he puesto mi confianza en él; él es el poseedor del gran trono.<sup>37</sup>

## SURA X JONÁS

Dado en la Meca. - 109 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ELIF. LAM. RA. He aquí al Libro prudente.
2. Los hombres se asombran de que hemos concedido la revelación a un hombre tomado entre ellos, diciéndole: Advierte a los hombres y anuncia a los que creen, que tienen cerca de Dios la presencia merecida por su fe. Los infieles dicen: Este hombre es un hechicero fracasado.
3. Vuestro Señor es ese Dios que creó los cielos y la tierra en seis días, y se sentó en seguida en el trono para tratar los asuntos del universo. No hay intercesor cerca de él, salvo cuando lo permite. Es Dios vuestro Señor; adoradle. ¿No reflexionáis sobre esto?
4. Todos volveréis a él. Tal es la promesa verdadera de Dios; hace emanar la creación, y luego la hace volver<sup>1</sup> para recompensar a los que creen y a los que obran el bien con toda equidad. Los que no creen, tendrán por bebida agua hirviendo y un castigo doloroso como premio de su incredulidad.
5. Él es el que ha establecido el sol para *difundir* la claridad, y la luna para *dar* la luz, que ha determinado las fases de ésta, a fin de que conocieseis el número de los años y su cómputo. Dios no ha creado todo esto en vano, sino con un objeto serio;<sup>2</sup> explica sus signos a los que comprenden.
6. Y en verdad, en la alternativa del día y de la noche, y en todo lo que ha creado Dios, hay signos de advertencia para los que temen.
7. Los que no esperan vernos,<sup>3</sup> los que se contentan con la vida de este mundo y confían en ella con seguridad, los que no prestan ninguna atención a nuestros signos,
8. Los que no tengan el fuego por morada, como premio de sus obras,
9. A los que hayan creído y obrado el bien, Dios les dirigirá por su fe por el camino recto. A sus pies correrán ríos en el jardín de las delicias.

10. Por toda invocación, repetirán en esta mansión: ¡Gloria a ti, oh Dios!, y el saludo que recibirán será la palabra: ¡Paz!
11. La conclusión de su plegaria será: Alabanza a Dios, Señor del universo.
12. Si Dios quisiese apresurar el mal respecto de los hombres, como apresura el bien, pronto habría llegado su término. Pero nosotros dejamos a los que no esperan vemos después de su muerte abandonarse ciegamente a su extravío.
13. Que un mal cualquiera hiera al hombre y nos llama turnbado sobre el costado, o sentado, o de pie; pero tan pronto como lo hemos librado de él, hele ya que camina a *su gusto*, cual si no nos hubiese llamado durante el mal que le había alcanzado. Así se arreglan las acciones de los transgresores.
14. Y, sin embargo, antes de vosotros hemos aniquilado ya varias generaciones, cuando, a causa de sus iniquidades, surgieron en medio de ellos profetas acompañados de signos evidentes, y cuando no estaban dispuestos a creer. Así es como recompensamos a los culpables.
15. Os hemos establecido sucesores en este país, a fin de ver cómo obraréis.
16. Cuando se recitan nuestras enseñanzas a los que no esperan vernos después de su muerte, dicen: Tráenos algún otro libro, o bien cambia un poco éste. Diles: No me conviene cambiarlo por mi propia cuenta; yo sé lo que me ha sido revelado. Si obedezco, temo el castigo de mi Señor en el día terrible.
17. Diles: Si Dios no lo quisiese, no os los leería (*los versículos del Corán*) y jamás os los habría dado a conocer. Sin embargo, yo habría habitado en medio de vosotros sin hacerlo largos años.<sup>4</sup> ¿No lo comprendéis?
18. ¿Quién es peor que el que inventa mentiras a cuenta de Dios y el que trata sus signos de imposturas? Pero Dios no hará prosperar a los culpables.
19. Adoran al lado de Dios *objetos* que no les sirven de nada ni les dañan, y dicen: He aquí a nuestros intercesores cerca de Dios. Diles: ¿Haréis conocer a Dios algo en los cielos o en la tierra que él no conozca? Por su gloria, no es demasiado elevado para que se le asocien otras divinidades.
20. En un principio los hombres formaban un solo pueblo; después se dividieron, y si la palabra de Dios (*defiriendo su castigo*) no hubiese sido revelada anteriormente, el motivo de su disentimiento habría sido decidido *a la hora actual*.
21. Dicen: Si al menos fuese concedido algún milagro de lo alto, *creeríamos*. Diles: Las cosas ocultas pertenecen a Dios. Esperad únicamente y también esperaré yo con vosotros.
22. Hemos hecho probar nuestra misericordia a los hombres (*a los de la Meca*)<sup>5</sup> después de las desgracias que les habían alcanzado, y de aquí que han recurrido a los subterfugios con respecto a nuestros signos. Diles: Dios es más hábil en manejar el subterfugio, y nuestros enviados vencen por escrito a los vuestros.
23. Él es el que os conduce a tierra firme y al mar. Cuando están montados en los buques que corren sobre las ondas y son empujados por un viento suave, se regocijan; pero si un viento violento se levanta y las olas les asaltan por todas partes, hasta el punto de creerse envueltos por ellas, invocan a Dios con una fe sincera, exclamando: Si nos salvas de este peligro te estaremos agradecidos.
24. Pero cuando los ha salvado, cometen injusticias en la tierra. ¡Oh hombres! La injusticia que cometéis contra vosotros mismos sólo persigue el goce en este mundo, y, sin embargo, todos tenéis que volver después a Dios: allí os recitaremos lo que habéis hecho.

25. El mundo de aquí abajo se parece al agua que hacemos descender del cielo; se mezcla con las plantas de la tierra con que se alimentan los hombres y los animales, hasta que, habiéndola absorbido la tierra, se adorna con ella y se embellece. Los habitantes de la tierra creen que son sus dueños; pero nuestras sentencias han pasado por ella durante el día y durante la noche, e inmediatamente hubo cosechas cual si nada hubiese ocurrido la víspera. Así es como hacemos aparecer claramente nuestros signos a los que reflexionan.
26. Dios llama a la mansión de paz<sup>6</sup> y dirige al que quiere hacia el sendero recto.
27. A los que han hecho el bien, el bien y un poco más. Ni la negrura ni la vergüenza empañarán el brillo de sus rostros. Habitarán el paraíso y permanecerán allí eternamente.
28. La retribución de los que hagan el mal será semejante of mal;<sup>7</sup> la ignominia les cubrirá (y no habrá protector contra Dios) y sus rostros serán negros como un pedazo de noche oscura. Habitarán el fuego y permanecerán en él eternamente.
29. Algún día los reuniremos a todos y les gritaremos a los que daban asociados a Dios: A vuestro sitio vosotros y vuestros compañeros. Luego los separaremos a unos de otros. Entonces sus compañeros les dirán: No somos nosotros los que os hemos adorado (*sino más bien vuestras pasiones*).
30. Dios es un testigo competente entre nosotros y vosotros. Ni siquiera hacíamos caso de vuestras adoraciones.
31. Así toda alma recibirá la retribución de lo que haya hecho; todos serán vueltos a Dios, su verdadero Señor, y los dioses que habían inventado desaparecerán.
32. Diles: ¿Quién es el que os procura el alimento del cielo y de la tierra? ¿Quién es el que dispone del oído y de la vista? ¿Quién es el que saca un ser vivo de un ser muerto y un ser muerto de un ser vivo?<sup>8</sup> ¿Quién es el que lo gobierna todo? Responderán: Es Dios. Diles: ¿Por qué no le teméis, pues?
33. Éste es Dios, vuestro Señor verdadero. ¿Qué hay fuera de la verdad, más que el error? ¿Cómo es que os apartáis de ella?
34. Así se ha comprobado esa palabra de Dios sobre los criminales que no creerán jamás.
35. Diles: ¿Puede alguno de vuestros compañeros producir un ser y hacerle volver en seguida *a la nada*? Di más bien: Dios es el que produce esta creación y le hace volver. ¿Cómo es que os alejáis de la fe?
36. Diles: ¿Puede alguno de vuestros compañeros<sup>9</sup> dirigiros hacia la verdad? Di: Dios es el que dirige hacia la verdad. ¿Quién es más digno de ser obedecido el que dirige o el que no dirige, sino que es dirigido? ¿Cuál es, pues, la causa que os lleva a juzgar como lo hacéis?
37. La mayor parte de ellos no siguen más que una opinión; pero la opinión no sustituye en modo alguno a la verdad, y Dios sabe lo que hacen los hombres.
38. Este libro (*el Corán*) no es inventado más que por Dios; no es más que una confirmación de lo que había antes de él y una explicación de las Escrituras exentas de toda duda, que provienen del dueño del universo.
39. Dicen: ¿Es él (*Mahoma*) quien lo ha inventado? Respóndeles: Compond, pues, un solo capítulo semejante; llamad a hacerlo a cuantos podéis, excepto Dios, si sois sinceros.
40. Pero acusan de mentira lo que son incapaces de abarcar con su ciencia, aunque se les haya dado su explicación. Así han obrado, antes de ellos, los que trataban de impostores a otros diferentes de ti. Mira cuál ha sido el fin de los impíos.
41. Los hay entre ellos que creen; los hay que no creen. Dios conoce a los malvados.

42. Si se tratan de impostor, díles: Mis acciones me pertenecen, y a vosotros las vuestras. Sois inocentes de lo que yo hago, y yo de lo que vosotros hacéis.
43. Hay entre ellos hombres que vienen para escucharte. ¿Puedes hacer que los sordos lo oigan, cuando no comprenden nada?
44. Hay otros que lo miran sin ver nada. ¿Puedes dirigir a los ciegos cuando no ven?
45. Dios no comete injusticia respecto de los hombres; los hombres las cometen respecto de sí mismos.
46. Algún día los reunirá a todos; viéndolos se podrá creer que no han permanecido (*en la tumba*) más que una hora del día, y todos se conocerán unos a otros. Entonces los que han tratado de mentira la comparecencia ante Dios y que no eran dirigidos por la senda recta, perecerán.
47. Ora que te hagamos ver una parte de las penas con que les amenazamos, ora que te recogiésemos en nuestra casa<sup>10</sup> antes, todos volverán a Dios; él (Dios) aparecerá entonces como testigo de sus acciones.
48. Cada nación ha tenido su profeta, y cuando un profeta fue a ellos también, la diferencia fue decidida con equidad y ellos no fueron tratados injustamente.<sup>11</sup>
49. Dicen ellos: ¿Cuándo se realizarán, pues, esas amenazas? Decídnoslo, si sois sinceros.
50. Díles: No tengo ningún poder sobre lo que me es útil o perjudicial, sino en tanto que ello place a Dios. Cada nación tiene su término; cuando este término ha llegado, no podría retrasarlo ni avanzararlo ni un sola hora.
51. Díles: Si el castigo de Dios tiene que sorprenderles durante la noche o durante el día, ¿por qué quieren apresurarlos los culpables?
52. ¿Creréis vosotros en el momento en que el castigo venga a sorprenderos? -Sí, entonces creeréis en él; pero ¿por qué lo habéis apresurado?
53. Entonces se dirá a los injustos: Probad el castigo eterno; ¿habéis de ser retribuidos de distinto modo del que merezcáis?
54. Vendrán a preguntarte a tu casa si verdaderamente será así. Díles: Sí, lo juro por mi Señor que es la verdad; y vosotros no podéis debilitar el poder de Dios.
55. En verdad, toda alma que ha cometido iniquidades desearía entonces librarse a costa de todas las riquezas de la tierra. Ellos (*los humanos*) ocultarán su pena cuando vean el castigo que les espera. Pronto quedará decidida su causa y no serán lesionados.
56. ¿No pertenece a Dios todo lo que hay en los cielos y en la tierra? ¿No son verdaderas las promesas de Dios? Pero la mayor parte de los hombres no lo saben.
57. Él da la vida y hace morir, y vosotros volveréis a su vera.
58. ¡Oh hombres! Os ha llegado de parte de vuestro Señor una advertencia y un remedio para el mal que consume vuestros corazones, la dirección en vuestra ruta, y la misericordia para los creyentes.
59. Díles: Por la gracia de Dios y por su misericordia, que se regocijen, esto les será más ventajoso que las riquezas que amontonan;
60. Díles: Decíme, entre los dones que Dios ha hecho descender de lo alto sobre vosotros, habéis prohibido unas cosas y habéis permitido otras. Pregúntales: ¿Es Dios el que os lo ha enseñado, o es que se lo atribuíis vosotros engañosamente?
61. Pero, ¿qué pensarán en el día de la resurrección los que inventan mentiras a cuenta de Dios? En verdad, Dios está dotado de una bondad infinita para con los hombres; pero la mayor parte de ellos no le están agradecidos.

62. No te hallarás en una circunstancia cualquiera, no leerás una sola palabra del Libro, los hombres no ejecutarán acto alguno sin que nosotros seamos testigos contra ellos cuando lo realizan. El peso de un átomo en la tierra o en los cielos no podría pasar desapercibido para tu Señor. No hay peso pequeño ni grande que no esté inscrito en el Libro evidente.<sup>12</sup>

63. Los amigos de Dios estarán al abrigo de todo temor y no serán entristecidos.

64. A los que creen y temen,

65. A esos la buena nueva en este mundo y en el otro. Las palabras de Dios no cambian. Será una dicha inmensa.

66. Que sus palabras no te aflijan. Toda la gloria pertenece a Dios; lo oye y lo sabe todo.

67. ¿No es de Dios todo lo que hay en los cielos y en la tierra? Los que invocan junto a Dios a compañeros *que le atribuyen* no siguen más que una creencia vana y dicen una mentira.

68. Él es el que ha establecido la noche para vuestro descanso, y el día que os lo hace ver *todo*. En verdad, hay en esto signos para los que escuchan.

69. Dicen: Dios tiene un hijo. Por su gloria, no. Se basta a sí mismo; a él pertenece todo lo que hay en los cielos y en la tierra. ¿Habéis recibido algún poder para hablar así, o es que decís lo que no sabéis?

70. Diles: Los que inventan mentiras por cuenta de Dios no serán felices.

71. Gozarán temporalmente de este mundo y luego volverán a nosotros; después les haremos probar el castigo terrible como premio a su incredulidad.

72. Vuelve a leerles la historia de Noé, cuando dice a su pueblo: ¡Oh pueblo mío! Si mi permanencia en medio de vosotros y el recuerdo de los signos de Dios os son insoportables, pongo mi conchianza en Dios solo. Reunid vuestros esfuerzos y a vuestros compañeros, y no ocultéis vuestros designios: decidid de mí y no me hagáis esperar.

73. Si volvéis la espalda, no os pido ninguna retribución, mi retribución está a cargo de Dios; él me ha ordenado que me abandone a él.

74. Se le ha tratado de impostor y nosotros le hemos salvado a él y a los que estaban con él en la nave. Les hemos hecho sobrevivir a los demás; hemos ahogado a los que tratan nuestros signos de mentira. He aquí cuál ha sido el fin de aquellos a quienes Noé hacía advertencias.

75. Enviamos en seguida otros profetas, cada uno hacia su propio pueblo; ellos les hicieron ver signos evidentes; pero estos pueblos no estaban inclinados a creer en lo que antes habían tratado de mentira. Así es como imprimimos nosotros el sello en los corazones de los injustos.

76. Después enviamos a Moisés y a Aarón, acompañados de nuestros signos, hacia Faraón y hacia los grandes de su imperio; pero se llenaron de orgullo y se hicieron culpables.

77. Cuando la verdad les llegó de parte nuestra, dijeron: Es magia pura.

78. Entonces Moisés les dijo: Cuando nos aparece la verdad, ¿por qué preguntáis si es magia? Los mágicos no prosperarán.

79. ¿Has venido, respondieron, para apartarnos de lo que hemos visto practicar a nuestros padres y para que la grandeza de este país pertenezca a vosotros dos? No os creemos

80. Entonces dijo Faraón: Haced venir los mágicos más hábiles que hay. Y cuando los mágicos se presentaron, Moisés les dijo: Echad lo que tenéis que echar.

81. Y cuando hubieron echado *lo que tenían que echar*, Moisés repuso: Lo que hacéis ahí no es más que magia. Dios mostrará la vanidad de ello, pues Dios no da el triunfo a las acciones de los malvados.
82. Dios corroborará la verdad con sus palabras, aunque los culpables hayan de sentir despecho.
83. Y nadie creyó en Moisés, excepto su propio pueblo, por temor a que Faraón y los grandes le oprimiesen (los egipcios); pues Faraón era poderoso en el país y cometía excesos.
84. Moisés entonces dijo a su pueblo: ¡Oh pueblo mío! Si habéis creído en Dios, poned completamente vuestra confianza en él, si estáis realmente resignados a su voluntad.
85. Ellos respondieron: Hemos puesto nuestra confianza en Dios. Señor, no nos hagáis víctimas de la tentación de un pueblo de opresores.
86. Por tu misericordia líbranos del pueblo de los infieles.
87. Entonces hicimos oír a Moisés y a su hermano esta revelación: Disponed casas en Egipto para vuestro pueblo y haced allí casas de adoración. Observad puntualmente la oración y haced oír alegres nuevas a los creyentes.
88. ¡Señor!, exclamó Moisés, tú has dado a Faraón y a sus magnates las riquezas y el esplendor en este mundo, a fin de que se alejen de tu camino; ¡oh Señor!, destruye sus riquezas y endurece sus corazones; que no crean hasta que no sufran el castigo terrible.
89. Vuestra plegaria está escuchada, respondió Dios; caminad por el camino recto y no sigáis a los que nada saben.
90. Franqueamos el mar con los hijos de Israel. Faraón y sus ejércitos les persiguieron con ardor como enemigos, hasta el momento que, cubierto por las olas, exclamó: Creo que no hay más Dios que aquel en que creen los hijos de Israel. Soy de los que se abandonan a él.
91. Sí, a la hora presente; pero poco ha te has manifestada rebelde y eras del número de los malvados.
92. Hoy te salvaremos en cuanto a tu cuerpo, a fin de que haya un signo de advertencia para tus sucesores; y, sin embargo, la mayor parte de los hombres no prestan ninguna atención a nuestros signos.
93. Hemos dispuesto para los hijos de Israel habitaciones excelentes (*en Siria*) y les hemos dado cosas excelentes para alimento suyo. No se dividieron hasta que hubieron recibido la ciencia de parte de tu Señor. Pero Dios dictará sentencia entre ellos en el día de la resurrección, acerca de sus disentimientos.
94. Si estás en la duda sobre lo que te ha sido enviado de lo alto, interroga a los que leen las Escrituras enviadas antes de ti. La verdad de parte de Dios ha descendido sobre ti; no seas de los que dudan.
95. No seas de los que tratan de mentiras los signos de Dios, a fin de no ser del número de los réprobos.
96. Aquellos contra los cuales ha sido pronunciada la palabra de Dios no creerán.
97. Aunque se realicen todos los milagros, no creerán, hasta que sientan el castigo terrible.
98. Si fuese de otro modo, una villa que hubiese creído, habría hallado en esto su salvación; pero sólo el pueblo de Jonás fue salvo después de haber creído. Lo libramos del castigo de oprobio en este mundo y lo dejamos subsistir hasta cierto tiempo.

99. Si Dios quisiese, todos los hombres de la tierra creerían. ¿Quieres obligar a los hombres a ser creyentes?
100. ¿Cómo habría de creer un alma sin la voluntad de Dios? Derramará su indignación sobre los que no comprenden.
101. Diles: Contemplad lo que hay en los cielos y en la tierra. Pero los signos y las advertencias no serán de ninguna utilidad a los que no creen.
102. ¿Esperáis algún otro desenlace que el de las generaciones que os han precedido? Diles: Esperad y yo esperaré con vosotros.
103. Luego salvaremos a nuestros enviados y a los que hayan creído. Es justo que salvásemos a los creyentes.
104. Diles: ¡Oh hombres! Si estáis en la duda respecto de mi religión, os declaro que no adoro a los que vosotros adoráis al lado de Dios; adoro a ese Dios que os hará morir. Me ha sido ordenado que sea creyente.
105. Me ha sido dicho: Dirige tu frente hacia la verdadera fe; sé piadoso, y no seas de los que asocian otras divinidades a Dios.
106. No invoques al lado de Dios lo que no podría serte útil ni dañarte. Si lo haces, eres un impío.
107. Si Dios te aflige con un mal, nadie más que él puede librarte de él; si te envía algún bien, nadie podría privarte de sus favores; te envía a aquellos servidores a quienes quiere. Es indulgente y misericordioso.
108. Di: ¡Oh hombres! La verdad os ha venido de parte de vuestro Señor; todo el que toma el camino recto, lo toma por su bien; todo el que se extravía, se extravía en detrimento de su alma. Yo no estoy fundado en poderes.
109. Sigue, pues, lo que te ha sido revelado, y ten paciencia hasta el momento en que Dios haya pronunciado su sentencia. Es el mejor de los jueces.

## **SURA XI** **HUD**<sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 123 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ELIF. LAM. RA. El Libro cuyos versículos han sido establecidos en un principio sobre una base sólida y desarrollados luego, proviene del Prudente, del instruido.
2. ¡Ah! no adoréis, pues, a Dios; yo soy de su parte vuestro amonestador, vuestro apóstol.
3. Implorad el perdón de vuestro Señor y luego volved a él; él os hará gozar de una hermosa parte, hasta el término fijado de antemano, y concederá sus favores a todo hombre digno de favores.<sup>2</sup> Pero si volvéis la espalda, en verdad, temo para vosotros el castigo del gran día.
4. Todos volveréis a Dios; es omnipotente.
5. ¿No hacen pliegues a sus corazones<sup>3</sup> para ocultar sus designios?
6. Y cuando procuran cubrirse con sus vestidos, ¿no sabe *Dios* lo que ocultan y lo que dejan aparecer?
7. En verdad, conoce lo que sus corazones encierran.

8. No hay criatura en la tierra a la que Dios no se encargue de procurar alimento; conoce su guarida y el lugar de su muerte;<sup>4</sup> todo está inscrito en el Libro evidente.
9. Él es el que ha creado los cielos y la tierra en el espacio de seis días; *antes de la creación*, su trono estaba establecido sobre las aguas; *en un principio* Dios quería saber quién de vosotros obraría mejor.<sup>5</sup>
10. Cuando tú les dices: Seréis resucitados después de vuestra muerte, los infieles responden: Eso es magia pura.
11. Y si diferimos el castigo hasta el tiempo determinado, dicen: ¿Qué es lo que impide *hacerlo en el acto?* -¿Creen acaso qué no llegará día en que nadie podrá ya extravíarlos? Lo que era objeto de sus burlas les envolverá por todas partes.
12. Si hacemos probar al hombre *los frutos de* nuestra misericordia y los privamos de ellos en seguida, hele que se desespera y se hace ingrato (incrédulo).
13. Si le hacemos probar nuestros beneficios después de la adversidad que le había alcanzado, dice: Las desgracias me han dejado al fin, y heles gozosos y alegres.
14. Los que perseveran y hacen el bien, obtendrán la indulgencia y la recompensa magnífica.
15. Es posible que olvides *dar a conocer* una parte de lo que te ha sido revelado y que tu corazón esté en la angustia cuando te digan: A menos que un tesoro no le sea enviado de lo alto, o que le acompañe un ángel, no creeremos. Tú, Mahoma, no eres más que un amonestador; sólo Dios lo rige todo.
16. Dirán: Él es (*Mahoma*) quien ha inventado este Corán. Respóndeles: Pues bien, traed diez suras semejantes,<sup>6</sup> inventad y llamad en vuestra ayuda a cuantos podáis, excepto Dios. Hacedlo, si sois sinceros.
17. Si no lo obtenéis, sabed que él (*el Corán*) ha descendido con la ciencia de Dios, y que no hay más Dios que Dios mismo. ¿Sois musulmanes?.<sup>7</sup>
18. Retribuiremos con justicia las obras de aquellos que deseen la vida de este mundo y sus placeres; no serán lesionados.
19. Éstos serán los que no tendrán en la vida futura más que el fuego eterno como lote; lo que hacen aquí abajo quedará reducido a nada; sus acciones serán vanas.
20. ¿Serán iguales a los infieles los que se apoyan en las pruebas evidentes provenientes de su Señor, pruebas que las recita un testigo que viene de parte de Dios, precedido del libro de Moisés, el cual ha sido dado como guía y como signo de la gracia de Dios? Éstos creen en él; pero todo el que no cree de entre los partidos (*árabes*), tendrá el fuego por compañero. No conserves, pues, ninguna duda sobre este libro que es la verdad misma; pero la mayor parte de los hombres no creen en él.
21. ¿Quién es más malo que el que inventa mentiras a cuenta de Dios? Esos hombres comparecerán algún día ante su Señor, y los testigos dirán: He ahí a los que han acusado a su Señor de mentira. ¿No caerá la maldición de Dios sobre los malvados?
22. ¿Quiénes son los que apartan a los demás del sendero de Dios y quieren hacérselo tortuoso? Los que no han creído en la vida futura. No harán a Dios impotente en la tierra y no hallarán ningún protector contra él. El castigo que les espera será llevado al doble. No podían escuchar nada y no creían en nada.
23. Ellos son los que se han perdido a sí mismos, y las divinidades que habían inventado han desaparecido.
24. No hay duda que no sean los más desgraciados en el otro mundo.

25. Los que creen y obran el bien, que se humillan ante su Señor, estarán en posesión del Paraíso, donde permanecerán eternamente.
26. Estas dos porciones de los humanos se semejan al ciego y al sordo, al que ve y al que oye. ¿Son iguales los unos a los otros? ¿No reflexionaréis?
27. Enviamos a Noé hacia su pueblo. Yo estoy, les dijo, encargado de advertiros claramente.
28. De no adorar más que a Dios. Temo por vosotros el castigo del día terrible.
29. Los jefes del pueblo incrédulo le dijeron: Tú no eres más que un hombre como nosotros, y nosotros no vemos que te haya seguido más que el vil populacho sin reflexión. No tenéis ningún mérito que os haga superior a nosotros. Es más, os miramos *a todos* como impostores.
30. ¡Oh pueblo mío!, repuso Noé, ¿qué pensáis de ello? Si no hago más que seguir la revelación de Dios y la gracia que de él me viene y que vosotros no veis, ¿es preciso que os la imponga a pesar vuestro?
31. ¡Oh pueblo mío! No os pido riquezas a cambio de ello; mi recompensa es de cuenta de Dios y no puedo rechazar a los que creen que algún día recibirán al Señor. Mas veo que sois un pueblo de ignorantes.
32. ¡Oh pueblo mío! ¿Quién me asistirá contra Dios si rechazo a los que creen? ¿No reflexionaréis sobre esto?
33. Yo no os digo: Los tesoros de Dios están a mi disposición. Yo no conozco las cosas ocultas. Yo no os digo: Soy un ángel. Yo no digo a aquellos a quienes vuestros ojos miran con desprecio: Dios no les concederá ningún beneficio. Dios sabe como nadie lo que hay en el fondo de sus almas. Si yo dijese esto, sería del número de los malvados.
34. Ellos respondieron: ¡Oh Noé! Tú has disputado ya con nosotros y tú no hace más que aumentar nuestras querellas. Haz; pues, llegar eso con que nos amenazas, si eres verídico.
35. Dios lo hará llegar sin duda, si quiere, y no sois vosotros los que lo haréis impotente.
36. Si yo diese consejos, no os servirían de nada cuando Dios quisiese extraviaros. Él es vuestro Señor y a él es a quien volveréis.
37. Te dirán: Él ha inventado este Corán. Diles: Si yo lo he inventado, el crimen caerá sobre mí, pero yo soy inocente de los vuestros.
38. Ha sido en seguida revelado a Noé: No habrá más creyentes en tu pueblo que los que han creído ya. No te aflijas por sus acciones.
39. Construye una nave en nuestra presencia y según nuestra revelación, y no nos hables ya en favor de los malvados: serán sumergidos.
40. Y construyó una nave, y cada vez que pasaban junto a él los jefes de su pueblo se burlaban. No os burléis, dijo Noé; yo me burlaré a mi vez como vosotros os burláis, y vosotros aprenderéis.
41. Sobre quien caerá el castigo que le llenará de oprobio. Este castigo quedará perpetuamente sobre su cabeza.
42. Y así fue hasta el momento en que fue dada nuestra orden y en que la hornada explotó.<sup>8</sup> Nosotros dijimos a Noé: Lleva en esa nave una pareja de cada especie, así como a tu familia, excepto a aquel sobre el cual ha sido pronunciada la sentencia.<sup>9</sup> Toma también a todos los que han creído, y sólo hubo un pequeño número que creyó.
43. Noé les dijo: Montad en la nave. En nombre de Dios, que bogue y que eche el áncora.<sup>10</sup> Dios es indulgente y misericordioso.

44. Y la nave bogaba con ellos en medio de las olas *elevadas* como r montañas. Noé le dijo a su hijo que estaba separado: ¡Oh hijo mío, embarca con nosotros y no te quedes con los incrédulos!
45. Me retiraré, dijo, a una montaña que me ponga al abrigo de las aguas. Noé le dijo: Nadie estará hoy al abrigo de las sentencias de Dios, excepto aquel de quien haya tenido piedad. Las olas los separaron, y el hijo de Noé fue sumergido.
46. Y fue dicho: ¡Oh tierra, absorbe tus aguas! ¡Oh cielo, detente! y las aguas disminuyeron; la sentencia fue cumplida La nave se detuvo en *la montaña Al-Djudi*<sup>11</sup> y fue dicho: ¡Lejos de aquí los malvados!
47. Noé gritó a su Señor y dijo: ¡Oh Señor mío! Mi hijo es de los míos; sus promesas son verdaderas, y tú eres el mejor de los jueces.
48. ¡Oh Noé!, repuso Dios, no es de los tuyos. Lo que tú haces es una acción injusta. No me pidas lo que no sabes. Yo te advierto, a fin de que no seas del número de los ignorantes.
49. ¡Señor, me refugio cerca de ti! Dispénsame que te pregunte lo que no sé, y si no me perdonas, si no tienes piedad de mí, estoy perdido.
50. Y él le dijo: ¡Oh Noé! Desciende de tu nave, acompañado de nuestro saludo y de nuestras bendiciones sobre ti y sobre los pueblos que están contigo. Hay pueblos a quienes haremos gozar de los bienes del mundo; más tarde les alcanzará un terrible castigo.
51. He aquí una de las historias desconocidas. Nosotros te revelamos, *¡oh Mahoma!*, esta historia, que no habéis conocido hasta aquí ni tú ni tu pueblo. Ten paciencia: el fin venturoso es para los que temen a Dios.
52. Nosotros enviamos a los hombres de Ad a su hermano Hud, Él les dijo: ¡Oh pueblo mío, adorad a Dios! No tenéis más Dios que él. Vosotros mismos inventáis los otros.
53. ¡Oh pueblo mío! Yo no te pido ningún salario; mi salario corre de cuenta del que me ha creado. ¿No lo comprenderéis?
54. ¡Oh pueblo mío! Implorad el perdón de vuestro Señor luego volved a él, que os enviará del cielo una abundante lluvia.<sup>12</sup>
55. Haré crecer vuestras fuerzas.<sup>13</sup> No os vayáis culpables (*haced penitencia*).
56. ¡Oh Hud!, respondieron, tú no vienes acompañado de un signo evidente; nosotros no abandonaremos nuestras divinidades a tu sola palabra; nosotros no te creemos.
57. ¿Qué diremos sino que uno de nuestros dioses te ha herido de algún golpe? Él respondió: Tomo a Dios por testigo, y vosotros mismos testimoniad que soy inocente de que asociáis *otras divinidades*.
58. A Dios. Poned en práctica vuestras maquinaciones y no me hagáis esperar.
59. Pues yo he puesto mi confianza en Dios, que es mi Señor y el vuestro. No existe una sola criatura a quien no tenga por la punta de los cabellos. Dios está en el sendero recto.
60. Si volvéis la espalda, yo os he hecho conocer mi misión. Dios pondrá a otro pueblo en vuestro lugar y vosotros no podréis causarle (*a Dios*) ningún mal. Mi Señor contiene toda cosa en sus límites.
61. Nuestra voluntad presta a realizarse, nosotros salvamos, por efecto de nuestra misericordia, a Hud y a los que han creído con él; los hemos salvado de un castigo horrible.
62. Este pueblo de Ad había negado la verdad de su Señor, había desobedecido a sus enviados y había seguido las órdenes de los hombres poderosos y rebeldes.

63. La maldición les persiguió en este mundo. El día de la resurrección se les gritará: ¿No ha sido Ad incrédulo respecto de su Señor? ¡Lejos de aquí, Ad, pueblo de Hud!
64. Enviamos hacia los temuditas a su hermano Saleh, que les dijo: ¡Oh pueblo mío, adorad a Dios! No tengáis más dioses que él. Os ha producido de tierra y os la ha dado para habitarla. Implorad su perdón; luego volved a él. Mi señor está próximo y atiende a los que rezan.
65. Ellos respondieron: ¡Oh Saleh! Tú eras el objeto de nuestras esperanzas.<sup>14</sup> ¿Nos prohibirás ahora que adoremos lo que nuestros padres adoraban? Tenemos grandes dudas sobre el culto a que nos llamas.
66. ¡Oh pueblo mío!, respondió, pensad en ello. Cuando me acompaña una voluntad manifiesta de Dios, cuando su misericordia ha descendido sobre mí, ¿quién me asistirá si le desobedezco? No podría menos de aumentar mi perdición.<sup>15</sup>
67. ¡Oh pueblo mío! La camella que aquí ves es la camella de Dios, y ella será un signo para vosotros; dejadla pacer tranquilamente en la tierra de Dios, no le hagáis ningún daño; un castigo terrible le seguiría de cerca.
68. Mataron la camella, y entonces Saleh les dijo: Esperad tres días en vuestras casas. Es una promesa que no será desmentida.
69. Y tan pronto como fue pronunciada nuestra sentencia, salvamos, por efecto de nuestra misericordia, a Saleh y a los que habían creído con él, del oprobio de aquel día. Tu Señor es el Fuerte, el Poderoso.
70. Una violenta tempestad sorprendió a los malvados; al día siguiente fueron hallados muertos, la faz contra tierra, en sus habitaciones.
71. Cual si jamás hubiesen habitado allí. Temud ha sido incrédulo respecto de su Señor. ¡Lejos de aquí, Temud!
72. Nuestros enviados fueron hacia Abrahán, portadores de una nueva feliz. Le dijeron: ¡Paz! -¡Paz!, respondió él, y no tardó mucho en llevar un ternero asado.
73. Y cuando vio que sus manos no tocaban siquiera *el manjar preparado*, se disgustó y sintió pánico. No tengas miedo, le dijeron; somos enviados hacia el pueblo de Loth.
74. Su mujer (*la mujer de Loth*) se mantenía allí de pie y se puso a reír.<sup>16</sup> Nosotros le anunciamos a Isaac, y después de Isaac a Jacob.
75. ¡Ah, desgraciada de mí! ¿Engendrar yo, siendo como soy una vieja y mi marido un anciano? En verdad, es una cosa extraña.
76. ¿Te asombrarás acaso de la voluntad de Dios? Su misericordia y sus bendiciones están sobre vosotros, gente de esta casa. Dios es digno de gloria y de alabanzas.
77. Cuando se disipó el espanto de Abrahán y cuando le fue hecha la feliz predicción, disputó con nosotros en favor del pueblo de Loth; pues Abrahán era manso, compasivo, inclinado a la indigencia.
78. ¡Oh Abrahán!<sup>17</sup> La orden de tu Señor ha sido manifestada ya; el castigo les alcanzará; es irrevocable.
79. Nuestros enviados fueron hacia Loth; él se afligió a causa de ellos y era demasiado débil.<sup>18</sup> -Es un día difícil, dijo.
80. Hombres de su pueblo acudieron en tropel a su casa; cometían suciedades. Él les dijo: He aquí a mis hijas; sería menos impuro abusar de ellas. No me deshonréis en mis huéspedes. ¿No hay un hombre recto entre vosotros?
81. Tú sabes, le dijeron, que no tenemos necesidad de tus hijas; tú sabes lo que nosotros queremos.

82. ¡Ah, si yo tuviese bastante fuerza para resistiros o si yo pudiese hallar asilo cerca de algún jefe poderoso!<sup>19</sup>
83. ¡Oh Loth, le dijeron los extranjeros, somos los enviados de tu Señor, ellos no te tocarán. Sal con tu familia esta misma noche, pero que ninguno de vosotros se vuelva para mirar atrás. Sólo nu mujer lo hará; el castigo que les sorprenderá (*a los culpables*) caerá también sobre ella. Ese de que están amenazados se realizará antes de mañana. Mañana no está lejos.
84. Una orden emanó de nosotros; aniquilamos aquella villa hasta los cimientos; hicimos llover ladrillos de tierra cocida que calan de continuo y que iban marcados por Dios mismo.<sup>20</sup> ¡No están lejos de todos los malvados!
85. Enviarnos hacia los madianitas a su hermano Choab. ¡Oh pueblo mío!, les dijo, adorad a Dios; no tengáis más Dios que él, no disminuyáis la medida y el peso. Os veo en la holgura; pero temo para vosotros el castigo del día que os envolverá a todos.
86. ¡Oh pueblo mío! Llenad la medida, pesad con justicia y no defraudéis a los hombres en su haber; no cometáis iniquidades en la tierra.
87. La más pequeña cantidad que os quede por el favor de Dice os será más ventajosa, si sois creyentes.
88. Yo no soy vuestro guardián.
89. Le dijeron: ¡Oh Choab! ¿Son éstas tus devociones<sup>21</sup> que hacen que nos ordenes abandonar lo que adoraban nuestros padres o no hacer con nuestros bienes lo que nos plazca? Sin embargo, tú eres un hombre manso y recto.
90. ¡Oh pueblo mío!, respondió Choab, decídmelo: si he recibido de Dios una prueba evidente y si él me concede una hermosa parte de sus bienes, ¿debo yo no oponerme a lo que me ha prohibido? Sólo quiero corregiros, en lo posible; mi sola asistencia me viene de Dios; en él he puesto mi confianza y a él volveré.
91. ¡Oh pueblo mío! ¡Ojalá que mi separación de vosotros no os acarree males semejantes a los que agobiaron al pueblo de Noé, al pueblo de Hud y al pueblo de Saleh! La suerte del pueblo de Loth no está distante de vosotros.
92. Implorad el perdón de vuestro Señor y luego volved a él. Dios es misericordioso y está lleno de amor.
93. ¡Oh Choab!, respondió el pueblo. No comprendemos suficientemente lo que quieres decir; tú eres débil entre nosotros. Si no tuviésemos en cuenta tu familia, te habríamos lapidado. Tú no habrías tenido la superioridad.
94. ¡Oh pueblo mío! ¿Acaso os es mi familia más cara que Dios? ¿Haréis como si lo dejaseis detrás de vosotros? Dios abraza con su conocimiento lo que hacéis.
95. ¡Oh pueblo mío! Obrad, haced cuanto mal podáis; yo obraré por mi parte, y vosotros aprenderéis.
96. ¿Sobre quién recaerá el castigo ignominioso, y quién de nosotros es embustero? Esperad la hora; yo también la espero.
97. Cuando fue pronunciada nuestra sentencia, salvamos, por efecto de nuestra misericordia, a Choab y a los que habían creído con él. Una violenta tempestad sorprendió a los malvados; al día siguiente se les halló *muertos* yaciendo en sus moradas.
98. Cual si jamás hubiesen habitado el país. ¿No se ha alejado Madián *del camino recto* de que se había alejado Temud?

99. Enviamos a Moisés, acompañado de nuestros signos y de un poder incontestable, hacia Faraón y sus magnates. Éstos siguieron las órdenes de Faraón, pero las órdenes de Faraón no eran justas.
100. Faraón marchará al frente de su pueblo el día de la resurrección y le hará descender al fuego. ¡Qué horrible descenso!
101. La maldición les sigue en este mundo; y en el día de la resurrección ¡qué horrible regalo les será ofrecido!
102. He aquí la historia de las ciudades que te contamos: Las hay *que están todavía* en pie y *otras como* segadas.
103. No somos nosotros los que hemos obrado con iniquidad hacia ellos, sino ellos mismos. Las divinidades que invocaban al lado de Dios no les han servido de nada en el momento que la sentencia de Dios fue pronunciada. No han hecho más que aumentar su derrota.
104. Cuando Dios se apodera de las ciudades criminales, se apodera así. Se apodera de ellas terriblemente, con violencia.
105. En verdad hay en esto signos para el que teme el suplicio del otro mundo. Será el día que todos los hombres estarán reunidos, será el día que sea visto *por los cielos y la tierra*.
106. No lo aplazamos más que hasta un término fijado de antemano.
107. Ese día, ningún alma proferirá palabra sin el permiso de Dios. De los hombres, uno será reprobado, otro bienaventurado.
108. Los reprobados serán precipitados en el fuego; allí lanzarán suspiros y sollozos.
109. Permanecerán allí mientras duren los cielos y la tierra, a menos que Dios lo disponga de otro modo. Tu Señor hace bien lo que quiere.
110. Los bienaventurados estarán en el paraíso; permanecerán allí mientras duren los cielos y la tierra, a no ser que tu Señor quiera añadir algún beneficio que no podría discontinuar
111. No estés en la duda sobre lo que ellos (*los infieles*) adoran. Estos hombres adoran lo que adoraban antes que ellos sus padres. Les pagaremos su parte sin disminución ninguna.
112. Dimos el libro a Moisés; se pusieron a disputar sobre este libro. Si la palabra de Dios (*aplazando el castigo*) no hubiese sido pronunciada, en verdad sus diferencias habrían terminado muy pronto. También tu pueblo, *¡oh Mahoma!*, está en la duda respecto de esto.
113. Dios pagará a todos el precio de sus obras, pues tiene noticia de todo lo que hacéis.
114. Sigue el camino recto, como has recibido orden de hacerlo; que los que se convierten contigo no cometan más iniquidades, pues Dios ve vuestras acciones.
115. No os apoyéis en los malvados, por temor a que os alcance el fuego; no tendréis protector en contra de Dios ni seréis socorridos.
116. Haz la oración en los dos extremos del día y a la entrada de la noche; las buenas acciones dejan las malas. Aviso a los que piensan.
117. Persevera, pues Dios no dejará perecer la recompensa de los que obran el bien.
118. Entre las generaciones que os han precedido, los que practicaban la virtud y prohibían que se cometiesen iniquidades en la tierra no eran en pequeño número. Los hemos salvado, pero los malos siguieron sus apetitos y fueron culpables.
119. Tu Señor no anonada injustamente las ciudades cuyos habitantes son justos.

120. Si Dios hubiese querido no habría hecho de todos los hombres más que un solo pueblo. Pero ellos no cesarán de diferenciarse entre sí, excepto aquellos a quienes Dios haya concedido su misericordia. Les ha creado para esto, a fin de que la palabra de Dios se cumpla cuando dijo: Llenaré el infierno de genios y de hombres a la vez.

121. Te contamos estas historias de nuestros enviados, para dar firmeza a tu corazón. Por medio de ellas descende la verdad sobre ti, así como la amonestación y la advertencia para los creyentes.

122. Di a los que no creen: Obrad cuanto os sea posible, nosotros también obracemos, pero esperad el fin, nosotros también lo esperaremos.

123. A Dios pertenecen las cosas ocultas de los cielos y de la tierra; todo vuelve a él. Adórale y pon tu confianza en él. Tu Señor no está desatento a lo que ellos hacen.

## SURA XII JOSÉ

Dado en la Meca. - 111 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ELIF. LAM. RA.<sup>1</sup> He aquí los signos del Libro evidente.
2. Lo hemos hecho descender del cielo en lengua árabe, a fin de que lo comprendáis.
3. Vamos a contarte, *¡oh Mahoma!*, la más hermosa de las historias reveladas en este Corán, una historia que no has oído mentar siquiera hasta ahora.
4. Cierta día JOSÉ dijo: ¡Oh padre mío! He visto once estrellas y el sol y la luna que me adoraban.
5. -¡Oh hijo mío!, le respondió José. Guárdate de contar tu sueño a tus hermanos, no vayan a imaginar contra ti algún artificio, pues Satán es el enemigo declarado del hombre.
6. Así es<sup>2</sup> como te tomará Dios por elegido suyo y te enseñará la interpretación de los acontecimientos; te colmará con sus beneficios a ti y a la familia de Jacob, como ha colmado a tus antepasados Abrahán a Isaac. Tu Señor es instruido y prudente.
7. En verdad hay, en lá historia de José y de sus hermanos, signos instructivos para aquellos que interrogan.<sup>3</sup>
8. Un día sus hermanos se decían uno a otro: José y su hermano Benjamin son más queridos por nuestro padre, y, sin embargo, nosotros somos más numerosos. En verdad, nuestro padre está en un error manifiesto.
9. Matad a José, o bien enviadlo a algún punto lejano; las miradas, de vuestro padre serán exclusivamente para vosotros. Luego os coduciréis como hombres de bien.
10. Entonces uno de ellos dijo: No condenéis a muerte a José y echarlo más bien en el fondo de un pozo; algún viajero que pase lo recogerá; si es que queréis hacer alguna cosa.
11. Un día los hermanos de José dijeron a Jacob: ¡Oh padre! ¿Por qué no quieres confiarnos a José? Sin embargo, nosotros lo queremos bien.
12. Déjalo partir mañana con nosotros; comerá frutas y jugará;<sup>4</sup> nosotros seremos sus guardianes.
13. Experimentaré pena, dijo Jacob, si vosotros os lo lleváis; temo que lo devore un lobo mientras que vosotros estéis distraídos.

14. Si un lobo quiere devorarlo, nosotros que somos muchos seríamos muy desgraciados si no lográsemos defenderlo.
15. Luego se llevaron a José consigo, y de común acuerdo lo echaron al fondo de un pozo. Entonces nosotros hicimos esta revelación a José: Les dirás *algún* día lo que han hecho y ellos no lo comprenderán.<sup>5</sup>
16. Por la noche se presentaron ante su padre llorando.
17. ¡Oh padre!, dijeron. Nos hemos alejado para competir a correr y hemos dejado a José junto a nuestras ropas, y he aquí que lo ha devorado un lobo. Pero tú no nos creerás, aunque digamos la verdad.
18. Luego enseñaron su camisa teñida con alguna otra sangre.<sup>6</sup> Jacob les dijo: Vosotros mismos sois los que habéis arreglado todo, pero la paciencia vale más. Imploro el auxilio de Dios en la desgracia que acabáis de comunicarme.
19. Ocurrió que unos viajeros acertaron a pasar por allí y enviaron a un hombre con el encargo de que les llevase agua. Éste dejó desceander su cubo al pozo y exclamó: ¡Qué feliz encuentro, es un joven! LO ocultaron para hacer de él una mercancía; pero Dios conocía sus acciones.
20. Lo vendieron por un precio vil,<sup>7</sup> por algunos dracmas plata, y cual si tuviesen poco interés en conservarlo.
21. El que lo compró (fue un egipcio) dijo a su mujer:<sup>8</sup> Dí una hospitalidad generosa; puede sernos útil algún día, o bien lo adoptaremos como hijo nuestro. Así es como hemos establecido a José en aquel país; le enseñamos la interpretación de los acontecimientos. Dios es poderoso en sus obras; pero la mayor parte de los hombres no lo saben.
22. Cuando José llegó a la edad de la pubertad, le dimos la sabiduría y la ciencia: así es como recompensamos a los que obran el bien.
23. La mujer en cuya casa se hallaba, concibió una pasión por él; cerró todas las puertas de la habitación<sup>9</sup> y le dijo: Ven aquí. -¡Dios me preserve de tal!, respondió José. Mi amo me ha dado una generosa hospitalidad. Los malvados no prosperan.
24. Pero ella lo solicitó, y él tuvo la misma intención; pero recibió una advertencia de su Señor. Se la hemos dado para apartarlo del mal, de una fealdad, pues era de nuestros servidores sinceros.
25. Entonces ambos corrieron hacia la puerta, *él para huir, ella para retenerle*, y la mujer rasgó la túnica de José por detrás. Ambos encuentran en la puerta al amo de ella (a su marido). ¿Qué merece, dijo la mujer, el que ha concebido intenciones culpables respecto de tu mujer, sino la prisión o un castigo terrible?
26. -Es ella, dijo José, que me ha solicitado para el mal. Entonces un pariente de la mujer dio testimonio contra ella, diciendo: Si tu túnica está rasgada por delante, es la mujer la que dice la verdad y José es un embustero.
27. Pero si está rasgada por detrás, es la mujer quien ha mentido y José habrá dicho verdad.
28. El marido examinó la túnica, y vio que estaba rasgada por detrás. -¡He aquí vuestra falsedad!, dijo el marido. Y ¡en verdad, son grandes vuestros engaños!
29. ¡Oh José! No te preocupes ya de este asunto,<sup>10</sup> y tú, ¡mujer!, pide perdón por tu falta, pues has pecado.
30. Las mujeres de la villa se contaban la aventura, diciendo: La mujer del Aziz<sup>11</sup> ha puesto sus miras en un joven, que la ha puesto loca por él. ¡Juzgamos que ésta es una manifiesta falsa vía!

31. Cuando la mujer del Aziz oyó estas palabras, envió invitaciones a aquellas mujeres, preparó un banquete y le dio a cada cual un cuchillo; luego ordenó a José comparecer. Tan pronto como ellas lo vieron, se extasiaron ante él y se cortaban los dedos por distracción,<sup>12</sup> exclamando: ¡Dios nos guarde! No es una criatura humana, es un ángel arrebatador.

32. -He aquí, les dijo la mujer del Aziz, al que ha ocasionado vuestras censuras. He querido hacerle ceder a mis deseos; pero él desea permanecer casto; si en lo *venidero* no hace lo que yo le ordene, será metido en un calabozo y figurará entre los más miserables.

33. -¡Señor!, exclamó José, la cárcel es preferible al crimen a que me invitan estas mujeres, y si no alejas de mí sus artificios, cederé a mi inclinación por ellas y seré del número de los insensatos.

34. Dios le escuchó y apartó de él sus maquinaciones, pues lo oye y sabe todo.

35. Sin embargo, plúgoles, aun después de las pruebas de su inocencia, arrojarlo por algún tiempo en un calabozo.

36. Dos hombres fueron al mismo tiempo encarcelados con él. Uno de ellos dijo: He soñado *esta noche* que prensaba uvas. -Y yo, dijo el otro, he soñado que llevaba sobre la cabeza unos panes que los pájaros venían a picar. -Danos la interpretación de estos sueños, pues te consideramos hombre virtuoso.<sup>13</sup>

37. José les respondió: Aún no os habrán traído vuestro alimento diario cuando yo os habré explicado vuestros sueños antes de que se realicen. Esta ciencia me viene de Dios, que me la ha enseñado, pues he abandonado la religión de los que no creen en Dios y niegan la vida futura.

38. Yo profeso la religión de mis padres Abrahán, Isaac y Jacob; nosotros no asociamos ninguna criatura a Dios. Esto proviene del favor de Dios para con nosotros como para con todos los hombres; pero la mayor parte de los hombres no son agradecidos.

39. ¡Oh compañeros míos de cárcel! ¿Qué vale más: una multitud de señores o un Dios único y poderoso?

40. Esos a quienes adoráis al lado de Dios no son más que vanos nombres que habéis inventado, vosotros y vuestros padre. Dios no os ha dado ninguna prueba en apoyo de vuestro culto. Solo a Dios pertenece el poder supremo; os manda no adorar a más dios que él. Tal es la religión verdadera; pero la mayor parte de los hombres no lo saben.

41. ¡Oh compañeros míos de cárcel! Uno de vosotros presentará la copa de vino a su amo y el otro será sacrificado, y las aves irán a comerle la cabeza. La cosa sobre la cual acabáis de interrogarme está decretada irrevocablemente.

42. Luego José dijo a aquel a quien predecía su libertad: Cuando estés libre, no dejes de recordarme cerca de tu amo. Satán le hizo olvidar a José cerca de su amo, y José permaneció aún algunos años en la cárcel.

43. Un día el rey de Egipto dijo a los magnates de su reino: He visto en sueños siete vacas gordas devoradas por siete vacas flacas, y siete espigas verdes y otras siete secas. ¡Señores! Explicadme mi visión, si sabéis explicar los sueños.

44. Eso no es más que un hato de visiones incoherentes,<sup>14</sup> sueños; nosotros no entendemos nada de la explicación de los sueños.

45. El prisionero que había sido puesto en libertad les dijo (pues se acordó de José al cabo de algunos años): Yo os daré la explicación de eso. Dejadme ir *a ver la persona que lo hará*.

46. ¡Oh José, hombre verídico! Explícanos lo que significan siete vacas gordas devoradas por siete vacas flacas, y siete espigas verdes y otras siete secas, a fin de que cuando vuelva cerca de los que me han enviado, conozcan su explicación.
47. José le respondió: Sembraréis durante siete años, como es costumbre; el trigo que hayáis segado dejadlo en la espiga,<sup>15</sup> excepto lo poco que emplearéis en vuestras necesidades.
48. Luego vendrán siete años de escasez que consumirán todo lo que habéis economizado, excepto lo poco que cuidaréis de guardar.
49. Luego vendrá un año durante el cual los habitantes de este país tendrán muchas lluvias y apisonarán la uva y las aceitunas.
50. Entonces el rey dijo: Traedme a ese hombre. Cuando el mensajero fue a buscar a José, éste le dijo: Vuelve cerca de tu amo y pregúntale lo que querían hacer aquellas mujeres que se cortaban los dedos. Mi Señor (Dios) conoce perfectamente sus maquinaciones.
51. Entonces el rey preguntó a aquellas mujeres: ¿Qué significaban aquéllas instancias para hacer que José cediese a vuestros deseos? -¡Dios nos guarde!, respondieron ellas; él no se ha hecho culpable de ningún pecado que nosotras sepamos. Y la mujer del Aziz (*del gobernador del Egipto*) añadió: Ahora está bien establecida la verdad; yo soy la que había solicitado a José para el mal; él ha dicho siempre la verdad.
52. *Cuando José supo todo esto, dijo:* Pues bien, *que mi antiguo amo* sepa ahora que no le hice traición durante su ausencia. Dios no conduce a buen fin las maquinaciones de los traidores.
53. Tampoco me diré yo completamente inocente; en verdad, la sangre arrastra al mal,<sup>16</sup> a no ser que Dios tenga piedad de nosotros; pero Dios es indulgente y misericordioso.
54. Entonces el rey dijo: Traedme a José y lo tomaré a mi servicio particular. Y cuando le hubo dirigido algunas palabras, le dijo: Desde hoy estarás cerca de nosotros investido de autoridad de nuestra confianza.
55. José le dijo: Dadme la intendencia de los almacenes del país; yo seré su guardián inteligente.
56. Así es como hemos establecido firmemente a José en este país; podrá escoger su morada donde quiera. Dispensamos nuestros favores a quien queremos, y no dejamos perecer la recompensa de los hombres que obran el bien.
57. Pero la recompensa de la vida futura es preferible para los que creen y temen a Dios.
58. Ocurrió que los hermanos de José fueron a Egipto y se sentaron ante él; él los reconoció, pero ellos no le reconocieron.
59. Y cuando los hubo proveído de provisiones, les dijo: Traedme a vuestro hermano que ha quedado con vuestro padre. ¿No veis que os doy una buena medida y que recibo bien a mis huéspedes?
60. Si no me lo traéis, no tendréis más trigo; sin él no volváis a presentaros ante mí.
61. Nos esforzaremos, dijeron, por obtenerlo de nuestro padre en verdad lo haremos.
62. Luego José dijo a sus criados: Poned el precio de su trigo entre sus bagajes; así vez se aperibirán de ello al llegar a su casa volverán aquí *para restituirlo*.
63. Cuando estuvieron de vuelta cerca de su padre, le dijeron: En lo sucesivo nos negarán trigo en Egipto; deja que venga con nosotros nuestro hermano y así lo obtendremos. Nosotros cuidaremos de él.

64. ¿Os confiaré aún éste como os había confiado en otro tiempo a su hermano (*José*)?. Dios es el mejor guardián; él es el más clemente.
65. Y cuando hubieron descargado sus bagajes, hallaron que les había sido devuelto el precio de su trigo. ¡Oh padre nuestro!, dijeron ¿Podemos desear más? He aquí el precio de nuestro trigo que nos sido devuelto; vamos a volver allá para comprar provisiones para nuestras familias; cuidaremos de nuestro hermano; esta vez llevaremos la carga de un camello más. Es una carga de poca importancia.<sup>17</sup>
66. No lo dejaré partir con vosotros, dijo Jacob, a no ser que juréis ante Dios que me lo traeréis sano y salvo, si no os ocurre algún acontecimiento mayor. Cuando se lo hubieron prometido, Jacob exclamó: Dios es fiador de vuestro compromiso.
67. Luego les dijo: ¡Oh hijos míos! Al llegar a Egipto no entréis todos por una sola puerta, sino por varias a la vez; de todas suertes no podría hacer nada por vosotros contra los decretos de Dios, pues el poder supremo pertenece a Dios. Pongo mi confianza en él y en él ponen su confianza los hombres que se resignan.
68. Entraron, pues, en la villa, conformándose con la orden de su padre; pero esta precaución no podía serles de ninguna utilidad contra las sentencias de Dios, salvo que satisficiera el deseo de Jacob, que se los había recomendado. Ahora bien, Jacob poseía la ciencia que nosotros le enseñamos; pero la mayor parte de los hombres no la tienen.
69. Y cuando se presentaron ante José, éste retuvo a comer a su hermano **Benjamin**, y le dijo: Yo soy hermano tuyo; no te aflijas ya del crimen que han cometido.
70. Habiéndole provisto José de provisiones, metió una copa entre las ropas de su hermano Benjamín; luego, por orden suya, un heraldo fue detrás de ellos a decirles: ¡Eh, viajeros! ¿Sois acaso ladrones?
71. Los hijos de Jacob se volvieron atrás y exclamaron: ¿Qué buscáis?
72. -Buscamos, les respondieron, la copa del rey. Quienquiera que la restituya, recibirá una recompensa en trigo de la carga de un camello; yo soy garante de ello, dijo el heraldo.
73. -Lo juramos por Dios, respondieron los hijos de Jacob, ya sabéis que no hemos venido aquí para cometer bandidajes; nosotros no somos ladrones.
74. Y si mentís, ¿cuál será la pena del que lo ha hecho?, dijeron los otros.
75. Aquel en cuyas ropas se halle la copa, respondieron, os será entregado en expiación. Así es como castigamos nosotros a los culpables.<sup>18</sup>
76. José comenzó por escudriñar en sus sacos antes de escudriñar en el de su hermano, y luego sacó la copa del saco de su hermano. Nosotros fuimos los que sugerimos esta astucia a José; según la ley del rey de Egipto, él no habría podido apoderarse de la persona de su hermano, a no ser que Dios lo hubiese querido. Nosotros elevamos el rango de aquel a quien queremos. Hay alguien más sabio que los sabios.
77. Entonces los hijos de Jacob dijeron: Si Benjamín ha cometido este robo, su hermano había cometido otro antes que él.<sup>19</sup> José comprimió en el fondo de su corazón la verdad y no se dio a conocer; dijo para sus adentros: Estáis en una condición más digna de compasión que nosotros dos. Dios conoce mejor lo que contáis.
78. -¡Oh Señor!, dijeron entonces. Tiene un padre anciano, respetable; toma más bien a uno de nosotros en su lugar. Nosotros sabemos que tú eres generoso.
79. -No quiera Dios que yo tome a otro distinto de aquel en cuyo poder se halló la copa. Si tal hiciera, obraría injustamente.

80. Cuando hubieron desesperado del éxito de sus demandas, retiraron para consultarse. El de más edad dijo: ¿No sabéis que vuestro padre ha recibido de vosotros una promesa hecha ante Dios? ¿No recordáis el crimen que cometisteis con José? Yo no dejaré el país hasta que mi padre me lo haya permitido o hasta que Dios me haya manifestado sus órdenes, pues es el mejor de los jueces.
81. Volved al lado de vuestro padre y decidle: ¡Oh padre nuestro! Tu hijo ha cometido un robo; nosotros no podemos testimoniar, excepto lo que es de nuestro conocimiento, y nosotros no podíamos estar en guardia contra las cosas imprevistas.
82. Haz tomar informes en la villa en que estábamos y cerca de la caravana con la cual hemos llegado, y verás cómo decimos la verdad.
83. *De vuelta en su casa, Jacob les hablo así:* Habéis arreglado todo esto vosotros mismos, pero tengamos valor; tal vez Dios me los devolverá a los dos, pues es el Sabio, el Prudente.
84. Se alejó, pues, de ellos y exclamó: ¡Ay de mí, oh José! Y miró al cielo con tristeza y se mostró oprimido por el dolor.
85. Sus hijos le dijeron: En nombre de Dios, ¿no cesarás pues, de hablar de José hasta que te sorprenda la muerte o el dolor ponga fin a tus días?
86. -Llevo mi afecto y mi dolor ante Dios, y yo sé sobre Dios lo que no sabéis vosotros.
87. ¡Oh hijos míos! Id y preguntad en todas partes por José y por su hermano, y no desesperéis de la bondad de Dios, pues sólo los ingratos desesperan de la bondad de Dios.
88. Volvieron a Egipto y, habiéndose presentado en casa de José, le dijeron: ¡Señor! La miseria ha caído sobre nosotros y sobre nuestra familia; sólo traemos una módica suma; pero haz que nos llenen la medida, haznos esa limosna. Dios recompensará a los que hacen limosna.
89. -¿Sabéis lo que habéis hecho de José y de su hermano, cuando estabais sumidos en la ignorancia?
90. -¿Eres tú acaso José?, le dijeron. -Sí, yo soy José, y éste es mi hermano. Dios ha sido bienhechor con nosotros; pues todo el que le teme y persevera es feliz; y Dios no hará perecer la recompensa de los virtuosos.
91. -Por el nombre de Dios, respondieron, Dios te ha permitido hacernos bien, aunque hayamos pecado.
92. -No os censuraré hoy; Dios os perdonará vuestras faltas, pues es el más misericordioso.
93. Id y llevad mi túnica; cubrid con ella el rostro de mi padre, y recobrará la vista. Luego traedme a toda vuestra familia.
94. Cuando la caravana partió de Egipto, Jacob dijo a los que le rodeaban: Siento el olor de José, ¿creéis acaso que deliro?
95. -Por el nombre de Dios, le respondieron, estás en tu antiguo error.
96. Cuando llegó el mensajero portador de la feliz noticia, echó la túnica de José sobre el rostro de Jacob, y Jacob recobró la vista.
97. -¿No os he dicho que yo sé sobre Dios cosas que vosotros no sabéis?
98. -¡Oh padre mío!, dijeron sus hijos; implora nuestro perdón cerca de Dios, porque hemos pecado.
99. -Sí, imploraré vuestro perdón cerca de Dios; es indulgente y misericordioso.

100. Cuando Jacob, con su familia llegada a Egipto, fue a casa de José, los recibió en su casa, y les dijo: Entrad en Egipto, si así place a Dios, y habitad este país libres de todo temor.

101. Colocó en un asiento elevado a su padre y a su madre, que cayeron de bruces para adorarlo. ¡Oh padre mío!, dijo José, he aquí la explicación de mi sueño del otro día: Dios lo ha realizado; ha sido bienhechor conmigo, cuando me libró de la cárcel, cuando os llevó cerca de mí desde el desierto, después que Satán nos hubo separado a mí y a mis hermanos. El Señor está lleno de bondad cuando quiere. Es el Sabio, el Prudente.

102. Señor, tú me has concedido el poder y me has enseñado la interpretación de los acontecimientos. Creador de los cielos y de la tierra, tú eres mi protector en este mundo y en el otro; hazme morir resignado a tu voluntad y colócame entre el número de los virtuosos.

103. Tal es esta historia, *joh Mahoma!*, del número de los relatos desconocidos que nosotros te revelamos. Tú no has estado presente cuando *los hermanos de José* urdieron en común su maquinación cuando le tendieron un lazo; pero la mayor parte de los hombres sea cual fuere tu deseo, no creerán.

104. No les pedirás salario por este relato; es un relato que se dirige a todos.

105. ¡Qué de milagros difundidos por los cielos y la tierra! Pasan cerca de ellos y se apartan.

106. La mayor parte no creen Dios, sin mezclar a su culto el de los ídolos.

107. ¿Están por ventura seguros de que no les alcanzará el castigo de Dios y de que la hora no llegará de pronto cuando menos lo esperen?

108. Diles: He aquí mi sendero, yo os llamo a Dios, apoyado por una prueba evidente. Yo y el que me sigue, para gloria de Dios, no sois idólatras.

109. Jamás hemos enviado ante ti más que hombres escogidos entre el pueblo de diferentes ciudades, a los que revelábamos nuestras órdenes. ¿No han viajado por el país? Habrían visto cuál ha sido el fin de los que han vivido antes que ellos. En verdad, la morada del otro mundo es de mayor precio para los que temen a Dios. ¿No lo comprenderán?

110. Cuando al fin desesperaron nuestros apóstoles *del éxito de sus esfuerzos*, cuando los hombres se imaginaban que mentían, no faltó nuestra asistencia a los apóstoles; salvamos a los que queremos y nuestra venganza no podría ser apartada de las cabezas de los culpables.

111. La historia de los profetas está llena de ejemplos instructivos para los hombres dotados de sentido. Este libro no es un relato inventado a placer, corrobora las escrituras reveladas antes, da la explicación de todo, es la dirección y una prueba de la gracia divina para los creyentes.

## **SURA XIII EL TRUENO <sup>1</sup>**

Dado en la Moca. - 43 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ELIF. LAM. MIM. RA.<sup>2</sup> He aquí los signos del Libro y lo que ha sido enviado de lo alto es la verdad misma; sin embargo, la mayor parte no creen.
2. Dios es el que ha elevado los cielos sin columnas visibles y sé ha establecido en el trono. Ha sometido el sol y la luna, y cada uno de estos astros prosigue su carrera hasta un punto determinado; maneja los negocios del universo y hace ver distintamente sus maravillas. Tal vez acabaréis por creer con certeza que un día estaréis en presencia de vuestro Señor.
3. Él es el que ha extendido la tierra, el que ha puesto las montañas y los ríos, el que ha establecido parejas en todas las producciones, el que ha ordenado a la noche que envuelva el día. En verdad, en todo esto hay signos para los que reflexionan.
4. Y en la tierra veis porciones diferentes por su naturaleza, aunque vecinas, jardines de vides, trigos, palmeras aisladas o reunidas en un tronco. Están regados por la misma agua y somos nosotros los que hacemos superiores los unos a los otros en cuanto al gusto. En verdad, hay en esto signos para los hombres dotados de sentido.
5. Si algo debe asombrarte de su parte, asómbrate cuando los oyes decir: ¿Es posible que, estando convertidos en polvo, lleguemos a ser luego una nueva creación?
6. No creen en Dios; cadenas rodearán sus cuellos, serán entregados a las llamas y permanecerán eternamente en ellas.
7. Te solicitarán más bien que apresures el mal que el bien (*la cólera más bien que la misericordia de Dios*). Semejantes ejemplos han tenido lugar ya antes de ellos. En verdad, Dios es indulgente para los hombres, a pesar de su iniquidad; pero también es terrible en sus castigos.
8. Los incrédulos dicen: ¿Es por ventura que Dios no le habrá dada ningún poder para hacer milagros? Tú no eyes, pues, más que un amonestador, y cada pueblo ha tenido un enviado encargado de dirigirlo.
9. Dios sabe lo que cada hembra lleva en su seno y cuánto se estrecha o se ensancha la matriz. Todo tiene en él su medida.
10. Conoce lo que está oculto y lo que está manifiesto. Él es el Grande, el Altísimo.
11. Para él todo es igual: el que oculta sus palabras y el que las proclama en voz alta, el que se envuelve en la noche y el que se presenta a la luz del día.
12. *Todo hombre* tiene ángeles que se suceden sin cesar, colocados ante él, detrás de él; velar por él por orden del Señor. Dios no cambiará lo que ha concedido a los hombres, mientras que ellos no sean los primeros en cambiar lo *que poseen de bien en mal*. Cuando quiere castigarlos, nadie puede oponerle obstáculo; los hombres no tienen más protector que él.
13. Él es el que hace brillar el rayo a vuestros ojos para inspirar terror y esperanza. Él es el que suscita las nubes cargadas de lluvia.
14. El TRUENO celebra sus alabanzas, los ángeles le glorifican penetrados de espanto. Él lanza el rayo y alcanza a los que quiere mientras que disputan sobre Dios, pues es inmenso en su poder.
15. Él sólo es digno de ser invocado, y los que imploran otros dioses no obtienen nada; semejantes a aquel que extiende sus dos manos hacia el agua para llevársela a la boca, pero que jamás logran alcanzarla. Los gritos de los infieles se extravían en su camino.<sup>3</sup>

16. Todo lo que hay en los cielos y en la tierra se prosterna ante Dios de grado o por fuerza. Las sombras mismas de todos los seres *se inclinan ante él* por las mañanas y las noches.

17. Di: ¿Quién es el soberano de los cielos y de la tierra? Responde: Es Dios. Diles: ¿Lo olvidaréis, pues, para buscar patronos que nó tienen ningún poder por sí mismos sobre lo que les es útil o les daña? Diles: ¿Son iguales el ciego y el que ve y son una misma cosa las tinieblas y la luz? ¿Darán por compañeros a Dios divinidades que habrían creado como ha creado Dios, de modo que las dos creaciones se confundan a sus ojos? Di más bien: Dios es creador de todas las cosas, él es el único, el Victorioso.

18. Él hace descender agua del cielo; los torrentes corren por sus cauces en una cierta medida; la corriente se lleva la espuma que sobrenada, y los metales que los hombres funden al fuego para hacer con ellos adornos y herramientas producen una espuma semejante. Así es como Dios pone en parábola lo verdadero y la falso. La espuma se va rápidamente; pero lo que es útil a los hombres queda en la tierra. Así es como propone Dios parábolas. Hermosas recompensas se darán a los que responden al llamamiento de Dios; pero los que no respondan a él, aunque tengan todo lo que contiene la tierra y todavía otro tanto más, no podrían librarse. Su cuenta será horrible, su morada la gehena. ¡Qué horrible lecho de reposo!

19. El que sabe que Dios te ha enviado la verdad del cielo ¿se conducirá como un ciego? Los prudentes lo reflexionarán.

20. Los que cumplen fielmente sus compromisos con Dios y no rompen su alianza,

21. Los que unen lo que él ordena unir, temen a su Señor y el mal resultado de su cuentas,

22. Aquellos a quienes el deseo de *contemplar* la faz de Dios hace constantes en la adversidad, que cumplen con exactitud la oración, que dan en secreto o en público bienes que nosotros les hemos dispensado y que borran sus faltas con sus buenas obras, a esos la última mansión.

23. Los jardines del Edén entrarán en ellos así como sus padres, sus esposas y sus hijos que hayan sido justos. Allí recibirán la visita de los ángeles, que entrarán por todas las puertas.

24. La paz sea con vosotros, les dirán, porque habéis perseverado: ¡cuán dulce es esta última mansión!

25. Los que violan el pacto de Dios después de haberlo aceptado, los que separan lo que Dios ha querido unir y cometen las iniquidades en la tierra, esos, cargados de maldiciones, tendrán por mansión una horrible morada.

26. Dios derrama a manos llenas sus beneficios sobre los que quiere, o les oprime. Ellos se regocijan de los bienes de este mundo; pero ¿qué es la vida de aquí abajo comparada con la vida futura, si no es más que un usufructo temporal.

27. Los infieles dicen: Sin duda no ha recibido de lo alto ningún poder para hacer milagros. Diles: Dios extravía al que quiere y lleva a él a los que se arrepienten.

28. A los que creen y cuyos corazones descansan con seguridad en la conmemoración de Dios. ¡Pues qué! ¿No es en la conmemoración de Dios donde los corazones *de los hombres* obtienen la quietud? Los que creen y obran el bien, a esos la beatitud y el más hermoso retiro.

29. Te hemos enviado a un pueblo a quien otros han precedido, a fin de que les recites nuestras revelaciones. No creen en el Clemente sin límites.<sup>4</sup> Diles: Es mi Señor y no hay más Dios que él. He puesto mi confianza en él. A él debe volver todo. .

30. Aun cuando el Corán hiciese mover las montañas, aun cuando hundiese la tierra e hiciese hablar a los muertos, ellos no creerían; pero es a Dios a quien pertenece el imperio sobre todo. ¿Dudan los creyentes<sup>5</sup> de que pueda Dios dirigir por la senda recta a todos los hombres, si quisiese?

31. Las desgracias no cesarán de agobiar a los infieles; como premio de sus obras, o se abatirán a la entrada de sus habitaciones, hasta que se cumplan las amenazas de Dios, y en verdad Dios no falta a su palabra.

32. Antes de ti también, mis enviados fueron objeto de burla; he concedido una tregua a los fieles, luego les he castigado, y ¿cuáles fueron mis castigos?

33. ¿Es que el que vela sobre todas las acciones de mi alma es *como el que no lo observa?*<sup>6</sup> Han dado iguales al Eterno. Diles: Nombrad vuestras divinidades; ¿pretendéis enseñar a Dios lo que habría ignorado hasta ahora en la tierra, o es que las divinidades no son más que un nombre vano? Es más bien que el fraude de los infieles les ha sido preparado desde mucho antes y se han extraviado lejos del verdadero sendero, y en verdad, aquel a quien Dios quiera extraviar no tendrá guía.

34. El castigo les alcanzará en este mundo; otro más terrible espera en el otro; no tendrán protector que les defienda contra Dios.

35. He aquí cuál será el jardín prometido a los que temen a Dios; el jardín regado por corrientes de agua y el alimento de sus frutos es inagotable y sus sombras permanentes. Tal será el fin de los creyentes; el de los infieles será el fuego.

36. Los que han recibido las Escrituras se regocijan de lo que ha sido revelado. Otros, los salidos *de los árabes*, rechazan una parte. Diles: Dios me ha ordenado adorarle y no asociarle ningún ser. Yo llamo a los hombres a su culto y volveré a él.

37. Te hemos revelado este Corán para que sea un código en lengua árabe; si siguieses sus deseos, después de haber recibidó la ciencia, no tendrías ni amigos ni protector *que te proteja contra Dios*.

38. Ante todo, hemos enviado otros profetas, a quienes hemos dado esposas y una descendencia. Ninguno de ellos ha hecho milagros a no ser con el permiso de Dios. A cada época su libro sagrado.

39. Dios borra lo que quiere o lo mantiene. La madre del Libro<sup>7</sup> está entre sus manos.

40. Ora que te hagamos ver el *cumplimiento* de una parte de nuestras amenazas, ora que te llamemos a nosotros antes de este término, tu misión es predicar, y a nosotros nos pertenece pedir una severa cuenta.

41. ¿No ven que hemos penetrado en su país y que lo minamos en torno?<sup>8</sup> Dios juzga, y nadie revisa sus sentencias. Es pronto en arreglar sus cuentas.

42. Sus padres han obrado con astucia; pero Dios es dueño de toda astucia; conoce las obras de cada uno, y los infieles aprenderán algún día que estará en posesión de la mansión eterna.

43. Los infieles te dirán: Tú no has sido enviado por Dios. Respóndeles: Me basta que Dios y el que posee la ciencia del Libro sean mis testigos entre vosotros y yo.

## SURA XIV ABRAHÁN, LA PAZ SEA CON ÉL.

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

- 1, ELIF. LAM. RA.<sup>1</sup> Éste es un libro que lo hemos enviado de lo alto para que hagas salir a los hombres de las tinieblas a la luz y para que los conduzcas con el permiso de su Señor hacia el sendero del Poderoso, del Glorioso.
2. De Dios, a quien pertenece todo lo que hay en los cielos y en la tierra, y desgraciados los infieles, a causa del terrible castigo *que les espera*.
3. Los que prefieren la vida de aquí abajo a la vida futura, los que alejan a los hombres de la senda de Dios y procuran hacerla tortuosa, están en un extravío bien distante de *la verdad*.
4. No hemos enviado ningún apóstol que no haya hablado en la lengua de su pueblo para hablarle claramente. Dios en seguida extravía al que quiere y dirige al que quiere. Es el Poderoso, el Prudente.
5. Enviamos a Moisés, acompañado de nuestros milagros. Le dijimos: Haz salir a tu pueblo de las tinieblas a la luz. Recuérdale las jornadas del Señor.<sup>2</sup> En verdad hay en esto signos de advertencias para todo hombre que sabe sufrir y dar acciones de gracias.
6. Moisés dijo a su pueblo: Acordaos de los beneficios de Dios, cuando os libró del yugo de la familia de Faraón, que os oprimía con crueles castigos, inmolaba a vuestros hijos y no perdonaba más que a vuestras hijas. Era una prueba dura de parte de vuestro Señor.
7. *Acordaos del día* en que vuestro Señor pronunció *estas palabras*: Sed agradecidos y acrecentaré mis gracias; pero si sois infieles... mis castigos son terribles.
8. Aun cuando fueseis infieles, aun cuando lo fuese la tierra toda, Dios es rico y lleno de gloria.
9. ¿No habéis oído nunca la historia de los pueblos que os han precedido, de los pueblos de Noé, de Aad, de Themud?
10. Sólo Dios conoce su posteridad. Estos pueblos tuvieron profetas que les ofrecieron signos evidentes de sumisión; pero se llevaban las manos a la boca<sup>3</sup> y exclamaban: No creemos en el objeto de vuestra misión y estamos en una gran duda sobre ese *culto* a que nos llamáis.
11. Los profetas les respondían: ¿Hay alguna duda respecto Dios, creador de los cielos y de la tierra, que os llama a él para borrar vuestros pecados y os da una tregua hasta el momento fijado antemano?
12. Dijeron: Vosotros no sois más que hombres como nosotros; querís apartarnos de las divinidades que adoraban nuestros padres. Traednos un poder evidente, *el poder de los milagros en apoyo de vuestros asertos*.
13. Los profetas les decían: Cierto que nosotros sólo somos hombres como vosotros; pero Dios difunde sus gracias sobre aquellos de sus servidores a quienes quiere, y nosotros no podemos aportar ningún poder.
14. A no ser con el permiso de Dios. Los creyentes no ponen su confianza más que en Dios sólo.
15. ¿Y por qué no habíamos de poner su confianza en él? Nos guía en nuestro camino, y nosotros soportamos con paciencia el mal que nos hacéis. Los hombres resignados, sólo en Dios ponen su confianza.

16. Os expulsaremos de nuestro país, decían los idólatras, o bien, entrad en nuestra religión. Y entonces Dios hizo esta revelación a los profetas: Aniquilaré a los impíos.
17. Vosotros habitaréis su país después de ellos. Ésta es la recompensa de los que me temen a mí<sup>4</sup> y mis amenazas.
18. Entonces los profetas pidieron la asistencia de Dios, y todo hombre orgulloso y rebelde fue aniquilado.
19. La gehena está detrás de él<sup>5</sup> y él será saciado con una agua infecta.<sup>6</sup>
20. La tragará a sorbos y le costará trabajo pasarla. La muerte le asaltará de todas partes y no morirá. A esto sucederá un tormento terrible.
21. Las obras de los incrédulos son semejantes a las cenizas de que se apodera el viento en un día borrascoso. Serán impotentes a causa de sus obras, y en verdad es un extravío bien distante *de la verdadera ruta*.
22. ¿No veis que Dios ha creado en toda verdad<sup>7</sup> los cielos y la tierra? Si él quiere, puede haceros desaparecer, y hacer surgir una nueva creación.
23. Esto es fácil para su poder:
24. Todos los hombres aparecerán ante Dios; los débiles de la tierra dirán a los poderosos: Caminamos en pos de vosotros; ¿no podéis quitarnos algo del castigo de Dios?
25. Ellos responderán: Si Dios nos hubiese dirigido, os habríamos servido de guías. Compadecemos por nuestros tormentos o sufrirlos en silencio es todo uno para nosotros. No hay refugio para nosotros.
26. Y cuando todo esté realizado, Satán les dirá: Dios os había hecho una promesa verdadera. Yo os había hecho también promesas; pero os he engañado. Yo no tenía ningún poder sobre vosotros.
27. Yo no he hecho más que llamaros y vosotros habéis respondido. No me hagáis reproches, hacéoslos a vosotros mismos. Yo no puedo ni prestaros auxilio ni recibirlo de vosotros. Aunque vosotros me colocaseis al lado de Dios, yo no me creería su igual. Los injustos merecen sólo un doloroso castigo.
28. Los que hayan creído y hecho el bien serán introducidos en los jardines regados por corrientes de agua y permanecerán allí eternamente por la voluntad de Dios. Serán saludados con esta palabra: ¡Paz!
29. ¿No sabéis a qué compara Dios la buena palabra? Es un buen árbol, sus raíces están unidas firmemente al suelo y sus ramas se elevan hasta el cielo.
30. Da frutos en cada estación. El Señor habla a los hombres por medio de parábolas, a fin de que reflexionen.
31. La palabra mala es como un árbol malo; está a flor de tierra y no tiene estabilidad.
32. Dios dará firmeza a los creyentes en esta vida y en la otra mediante la palabra inimitable. Extraviará a los malvados, pues Dios hace lo que quiere.
33. ¿No ves a esos hombres que, pagando con ingratitudes<sup>8</sup> los beneficios del Señor, han hecho descender sus pueblos a la mansión de la perdición.
34. Al infierno, donde serán quemados. ¡Qué detestable mansión!
35. Atribuyen iguales a Dios para alejar a los hombres de la senda del Señor. Diles: Gozad, gozad, vuestra salida será el fuego.
36. Di a mis servidores que creen, que tienen que hacer la oración, la limosna de los bienes que les dispensamos en secreto o en público antes de que llegue el día en que no haya ya tráfico ni amistad.<sup>9</sup>

37. Dios es quien ha creado los cielos y la tierra y hace descender agua del cielo; con ayuda de ella, hace germinar los frutos que os alimentan; os ha sometido el esquife para que hienda el mar por su orden; os ha sometido los ríos, os ha sometido el sol y la luna, prosiguiendo su carrera en sus surcos; hace servir el día y la noche para vuestras necesidades; os ha dado todos los bienes que les habéis pedido. ¡Contad, si podéis, los beneficios de Dios! Pero el hombre es injusto a ingrato.
38. ABRAHÁN dirigió a Dios esta plegaria: Señor, haz gozar a este país de la seguridad perfecta y presérvame, así como a mil hijos, del culto de los ídolos.
39. ¡Oh Señor mío! Ellos han extraviado ya a un gran número. Que el que me siga sea de los míos; el que me desobedezca... Señor, tú eres indulgente y misericordioso.
40. ¡Señor! he establecido una parte de mi familia en un valle estéril, cerca de la morada santa.<sup>10</sup> Haz que cumplan la oración. Dispón en su favor los corazones de los hombres; cuida de su subsistencia; te darán acciones de gracias.
41. Tú saber lo que nosotros ocultamos y lo que nosotros expaonemos a la luz del día. Nada está oculto para Dios de lo que hay en los cielos y en la tierra. Loa al Dios que, a pesar de mi vejez, me ha dado a Ismael y a Isaac; ¡él escucha nuestros ruegos!
42. Señor, haz que observe la plegaria, haz que mi posteridad sea fiel a ella. Dígnate recibir mi oración. Perdóname, a mil padras y a los creyentes, en el día del juicio.
43. No penséis que Dios esté desatento a las acciones de los malvados. Les concede una tregua hasta el día en que todas las miradas se fijarán en el cielo.
44. Corriendo a toda prisa, con la cabeza levantada, sus miradas estarán inmóviles y sus corazones vacíos. Advierte, pues, a los hombres del día de los castigos.
45. ¡Señor!, exclamarán los impíos, concédenos una tregua aún, hasta algún término cercano.
46. Nosotros escucharemos tu llamamiento a la vez y obedeceremos a tus apóstoles. Se les responderá: ¿No jurabais que no cambiaríais jamás?
47. Hasta habitabais los lugares que habitaban los hombres inicuos para consigo mismos y sabíais cómo hemos obrado con ellos. Os proponemos parábolas. Han puesto en práctica sus astucias. Dios era el dueño de sus artificios, aun cuando hubiesen sido bascante poderosos para remover las montañas.
48. No os imaginéis que Dios falta a la promesa hecha a sus apóstoles. Es poderoso y vengativo.
49. Llegará el día en que la tierra y los cielos estarán cambiados; los hombres comparecerán ante Dios, el Único, el Victorioso.
50. Entonces tú verás a los criminales con los pies y las muñecas cargados con cadenas.
51. Sus túnicas serán de alquitrán, el fuego envolverá sus rostros, a fin de que Dios retribuya a cada alma según sus obras. Es rápido en sus cuentas.
52. Tal es el aviso dirigido a los hombres. Que saquen de él sus enseñanzas, y sepan que Dios es uno y que los hombres de sentido reflexionan.

## **SURA XV** **HEDJR**<sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 99 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ' ELIA LAM. RA.<sup>2</sup> He aquí los versículos del Libro y de la lectura lúcida.
2. Más de una vez los infieles desearán haber sido musulmanes.<sup>3</sup>
3. Déjales saciarse y gozar, que la esperanza de una larga vida les divierta.<sup>4</sup> Pronto sabrán la verdad.
4. No hemos aniquilado ninguna villa que no hays tenido un término fijado.<sup>5</sup>
5. Ningún pueblo puede anticipar ni retrasar su término.
6. Dicen a *Mahoma*: ¡Oh tú, que has recibido el Corán de lo alto, en verdad tú estás poseído del demonio!<sup>6</sup>
7. ¿No vendrías acompañado de los ángeles, si fuese verdad lo que tú dices?
8. -Los ángeles no vendrán más que por la verdad.<sup>7</sup> Entonces los infieles no serán ya esperados.
9. Hemos hecho descender la Advertencia<sup>8</sup> y somos sus guardianes.
10. Ya antes de ti enviamos apóstoles entre las sectas de los antiguos.
11. Y no hubo un solo apóstol a quien no hubiesen tomado por objeto de sus burlas.
12. Pondremos los mismos sentimientos en los corazones de los criminales *de la Meca*.
13. No lo creerán, aunque el ejemplo de los antiguos esté aquí.
14. Si les abriésemos las puertas de los cielos, mientras que subiesen.
15. Dirían todavía: Nuestros ojos están nublados por la embriaguez, ¡eh! de seguro estamos embrujados.
16. Hemos establecido los signos del Zodíaco<sup>9</sup> en los cielos, y los hemos dispuesto en orden para los que miran.
17. Nosotros les defendemos del ataque de todo demonio rechazado a pedradas.<sup>10</sup>
18. A menos que no se deslice furtivamente para escuchar, y entonces es alcanzado por un dardo de fuego visible para todos.<sup>11</sup>
19. Hemos extendido la tierra y hemos hecho surgir montañas y hemos hecho brotar todas las cosas en una proporción determinada.
20. Hemos puesto allí alimentos para vosotros y para seres a quienes no alimentáis.
21. No hay cosa cuyos tesoros no existan en nuestra casa, y nosotros los hacemos descender sólo en una proporción determinada.
22. Enviamos los vientos que fecundan, hacemos descender del cielo el agua con que os abrevamos y que vosotros no cornserváis.<sup>12</sup>
- 23- Hacemos vivir y hacemos morir; nosotros solos lo heredamos todo.
24. Conocemos a aquellos de vosotros que marchan adelante y a los que quedan atrás.<sup>13</sup>
25. Vuestro Señor os reunirá algún día. Es prudente y sabio.
26. Hemos creado de barro al hombre, de esa arcilla a que se da forma fácilmente.
27. Antes de él habíamos creado ya los genios de un fuego sutil.
28. Acuérdate de que Dios dijo a los ángeles: He creado al hombre de barro, de esa arcilla a que se da forma.
29. Cuando yo lo haya formado y haya infundido en él mi espíritu, prosternaos ante él adorándolo.
30. Y los ángeles se prosternaron todos, todos.
31. Excepto Eblís; se negó a ser de los que se prosternaban.
32. Entonces Dios le dijo: ¡Oh Eblís! ¿Por qué no has sido de los que se prosternan?

33. Yo no me prosternaré ante el hombre que tú has creado de barro, de esa arcilla que me moldea.
34. Dios le dijo: Entonces sal de aquí; tú eres lapidado.<sup>14</sup>
35. La maldición pesará sobre ti hasta el día de la retribución.
36. Respondió: ¡Oh Señor! Dame tregua hasta el día en que los hombres hayan resucitado.
37. Dios le dijo: La tregua te está concedida.
38. Hasty el día del término marcado de antemano.
39. Señor, dijo Eblís, puesto que tú me has circunvenido, tramaré complots contra ellos en la tierra<sup>15</sup> y procuraré circunvenirles a todos.
40. Excepto a tus servidores sinceros.
41. Dios respondió: Ése es precisamente el camino recto.
42. Pues tú no tienes ningún poder sobre mis servidores; no lo tendrás más que sobre aquellos que te sigan y se extravíen.
43. La gehena es la mansión que les está prometida a todos.
44. Tiene siete puertas, y en cada una se mantendrá una tropa separada.
45. En cuanto a los que temen a Dios, estarán en medio de jardines y de fuentes *de agua*.
46. *Se les dirá*: Entrad en paz y al abrigo de todo temor.
47. Nosotros quitaremos de sus corazones toda falsedad; viviendo como hermanos, descansarán sobre lechos mirándose cara a cara.
48. La fatiga no les alcanzará y jamás serán expulsados de esta morada.
49. Declara a mis servidores que yo soy el Indulgente, el Misericordioso.
50. Y que mi castigo es un castigo doloroso.
51. Cuéntales la historia de los huéspedes de Abrahán.
52. Cuando entraron en su casa y le saludaron, dijo: Nos habéis causado miedo.
53. Ellos respondieron: No tengas miedo, venimos a anunciarte un hijo juicioso.
54. Él les respondió: ¿Me lo anunciáis a mí, gastado por los años? ¿Y qué es lo que me anunciáis?
55. Te lo anunciamos en toda verdad (*seriamente*). No desesperes.
56. -¿Y quién desesperará, dijo, de la gracia de Dios, a no ser los hombres extraviados?
57. ¿Y cuál es el objeto de vuestra misión, oh mensajeros?, dijo.
58. Somos enviados hacia un pueblo criminal, repusieron, para aniquilarlo.
59. Excepto a la familia de Loth, a quien salvaremos.
60. Salvo a su mujer, a quien hemos destinado a quedar atrás.
61. Cuando los enviados fueron a casa de la familia de Loth.
62. Éste les dijo: Me sois desconocidos.
63. Ellos respondieron: Sí, sin duda, y venimos a tu casa acompañados de este castigo que ellos (*vuestros conciudadanos*) ponen en duda.
64. Venimos con la verdad, somos verídicos.
65. Sal esta noche con tu familia. Marcha tras ella. Que ninguno de vosotros vuelva la cabeza. Id a donde se os ordena.
66. Nosotros le significamos esta orden, porque el pueblo tenía que ser aniquilado hasta el último, antes del siguiente día.
67. Algunos habitantes de la villa fueron muy gozosos *a casa de Loth*.
68. Él les dijo: Son mil huéspedes, no me deshonréis.
69. Temed a Dios y no me llenéis de oprobio.

70. Ellos respondieron: ¿No te hemos prohibido dar asilo a quienquiera que sea en el mundo?
71. -He aquí mis hijas, dijo Loth, si queréis cometer alguna acción fea.
72. Por tu vida, ¡oh Mahoma!, estaban como aturcidos en medio de su embriaguez.
73. Al amanecer les sorprendió una tempestad.
74. Hemos destruido estas villas hasta los cimientos y hemos hecho llover sobre ellas ladrillos cocidos.
75. Hay en esto signos para los hombres que los examinan con atención.
76. Estas ciudades estaban en el camino que hay aquí.<sup>16</sup>
77. Hay en esto signos para los creyentes.
- 7g. Y como los habitantes del bosque (*de Madián*) eran también malos.
79. Nosotros tomamos venganza de ellos. Aniquilamos estas dos ciudades; ellas sirven de sorprendente ejemplo a los hombres.
80. Los habitantes de Hedjr<sup>17</sup> han tratado de impostores a los apóstoles que fueron enviados hacia ellos.
81. Nosotros les hemos hecho ver nuestros signos; pero ellos se han alejado de ellos.
82. Tallaban casas en las rocas y se creían en seguridad.
83. Una tempestad les sorprendió al amanecer.
84. Sus trabajos no les sirvieron de nada.
85. Hemos creado los cielos y la tierra y todo lo que hay entre ellos para la verdad, y *no en vano*. La hora vendrá. Tú, ¡Mahoma!, perdona con un perdón hermoso.
86. Pues tu Señor es el Creador, el Sabio.
87. Ya te hemos dado los siete versículos que deben ser repetidos constantemente,<sup>18</sup> así como el gran Corán.
88. No extiendas tus miradas sobre los bienes de que hacemos gozar a muchos de los infieles, y no te aflijas a causa de ellos, e inclina tu ala sobre los creyentes.<sup>19</sup>
89. Diles: Yo soy el Avisador incontestable.
90. Nosotros castigaremos a los que dividen.<sup>20</sup>
91. A los que parten el Corán en porciones.
92. Por tu Señor, ¡oh Mahoma!, nosotros les interrogaremos.
93. Sobre todas sus acciones.
94. Haz, pues, conocer lo que se te ha ordenado, y aléjate de los idólatras.
95. Nosotros te bastamos contra los que se burlan.
96. Que colocan al lado de Dios otras divinidades. Ellos aprenderán la verdad.
97. Nosotros sabemos que tu corazón se oprime cuando lo que dicen.
98. Pero celebra las alabanzas de tu Señor y sé con los que se prosternan.
99. Adora al Señor antes de que ocurra<sup>21</sup> lo que es cierto.

## **SURA XVI LA ABEJA <sup>1</sup>**

Dado en la Meca. - 128 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Las sentencias de Dios se cumplirán. No las apresuréis. ¡Gloria a él! Está muy por encima de las divinidades que se le asocian.
2. Por su voluntad hace descender los ángeles con el espíritu *de Dios* sobre aquel de sus servidores que quiere. Les dice: Advertid a los hombres que no hay más Dios que yo. Temedme.
3. Él ha creado los cielos y la tierra para la verdad;<sup>2</sup> está demasiado por encima de las divinidades que se le asocian.
4. Él ha creado al hombre de una gota de esperma, y he aquí que el hombre disputa abiertamente.<sup>3</sup>
5. Él ha creado en la tierra las bestias de carga; vosotros sacáis de ellas vuestras ropas y otras ventajas más; vosotros os alimentáis con ellas.
6. Halláis brillo en ellas cuando las traéis por la tarde y cuando las soltáis por la mañana para el pasto.<sup>4</sup>
7. Ellas llevan vuestros fardos a países adonde vosotros no llegaríais *sín ellas*, a no ser con mucha pena. Ciertamente, vuestro Señor está lleno de bondad y misericordia.
8. Os ha dado caballos, molas, asnos, para serviros de montura y de adorno. Ha creado cosas que vosotros no conocéis.
9. Se encarga de la dirección del camino. Los hay que se alejan de él. Si él quisiese os dirigiría a todos.
10. Él es el que hace descender del cielo el agua que os sirve de bebida y el que hace crecer las plantas con que alimentáis a vuestros rebaños.
11. Por medio del agua, hace germinar los trigos, los olivos, la palmera, la vid y toda clase de frutos. En esto hay signos para los que reflexionan.
12. Os ha sometido la noche y el día; el sol y la luna y las estrellas, os están sometidas en virtud de sus órdenes. En esto hay signos para los que tienen inteligencia.
13. Lo mismo acontece con todo lo que ha creado de las diferentes especies<sup>5</sup> en la tierra. En esto hay signos para los que piensan en ello.
14. Él es el que os ha sometido el mar; vosotros coméis de él carnes frescas y sacáis de él adornos con que engalanaros. Veis los buques cruzar las olas, para pedir a Dios tesoros de su bondad. Tal vez seréis agradecidos.
15. Ha establecido elevadas montañas en la tierra, a fin de que se muevan con vosotros;<sup>6</sup> ha trazado ríos y caminos, a fin de que seáis dirigidos *en vuestra marchas*.
16. Ha puesto signos de ruta.<sup>7</sup> Los hombres se dirigen también por las estrellas.
17. ¿El que crea será semejante al que no crea nada? ¿No reflexionaréis sobre esto?
18. Y si queréis contar los beneficios de Dios, decid: ¿Sois capaces de enumerarlos? Él es indulgente y misericordioso.
19. Dios conoce lo que ocultáis y lo que exponéis a la luz del día.
20. Los dioses a quienes invocan no pueden crear nada y son creados ellos mismos.
21. Seres muertos, desprovistos de vida, no saben.
22. Cuándo serán resucitados.
23. Vuestro Dios es el Dios único; los que no creen en la vida futura, tienen corazones que lo niegan todo y se llenan de orgullo.
24. Ciertamente, Dios conoce lo que ocultan y lo que exponen a la luz.
25. No ama a los orgullosos.
26. Cuando se le pregunta: ¿Qué es lo que Dios os ha enviado de lo alto?, dicen: Eso son cuentos de los antiguos.

27. Llevarán todos el peso de sus propias obras y el peso de aquellos a quienes han extraviado, ignorantes como eran ellos mismos.<sup>8</sup> ¡Qué insoportable peso el suyo!
28. Sus antecesores habían obrado con astucia.<sup>9</sup> Dios atacó su edificio por los cimientos; el techo se derrumbó sobre sus cabezas, y el castigo les sorprendió del lado que no esperaban.
29. Él los cubrirá de oprobio en el día de la resurrección. Les preguntará: ¿Dónde están, pues, sus asociados que han sido el motivo de vuestras escisiones? Los que han recibido la ciencia exclamarán: Hoy la ignominia y el suplicio caerán sobre los infieles.
30. Aquellos a quienes los ángeles *de la muerte* recojan *a la hora de la muerte*, ofrecerán su sumisión y dirán: No hemos hecho ningún mal. -Sí, ciertamente, *lo habéis hecho, dirán los ángeles*, y Dios sabe bien lo que habéis hecho.
31. Entrad en las puertas de la gehena y permaneceréis allí eternamente. ¡Qué detestable es la mansión de los orgullosos!
32. Se dirá a los que temen a Dios: ¿Qué es lo que os ha concedido vuestro Señor? -Ha concedido toda clase de beneficios en este mundo a los que han hecho el bien; pero la vida futura es aún un bien mayor. ¡Qué hermosa mansión la de los hombres piadosos!
33. Jardines de Edén, donde serán introducidos, donde corren ríos y donde hallarán cuanto deseen. Así es como recompensa Dios a los que le temen.
34. Éstos estarán bien a gusto en el momento en que los ángeles, al recogerlos *a la hora de la muerte*, les digan: ¡Que la paz sea con vosotros! Entrad en el paraíso como premio de vuestras obras.
35. Los infieles ¿esperan a que los ángeles les sorprendan o a que se cumplan las sentencias de Dios? Así han obrado sus antecesores. No es a Dios a quien han hecho daño, sino a sí mismos.
36. Los crímenes que habían cometido volverán a caer sobre ellos, y aquel *castigo* que era objeto de sus burlas les ha rodeado por todas partes.
37. Los que asocian otras divinidades a Dios, dicen: Si Dios hubiese querido, nosotros y nuestros padres, sólo a él habríamos adorado; no habríamos prohibido el uso de lo que él mismo hubiera prohibido. Los apóstoles sólo están obligados a predicar abiertamente.
38. Hemos enviado apóstoles hacia cada pueblo, diciendo: Adorad a Dios y evitad el Taguth.<sup>10</sup> Hubo entre ellos algunos a quienes Dios ha dirigido, y hubo otros que han sido destinados al extravío. Recorred la tierra y ved cuál ha sido el fin de los que han tratado a los apóstoles de embusteros.
39. Si tú deseas que sean dirigidos, sabe que Dios no dirige a aquel a quien ha extraviado. No tendrán ningún protector.
40. Juran por el *nombre de Dios* con sus más solemnes juramentos que no resucitará ya el que haya muerto una vez. -Sí, *lo hará*, en virtud de su promesa verdadera que está a su cargo; pero la mayor parte de los hombres no lo saben.
41. *Lo hará* para mostrarles claramente lo que era objeto de sus disputas, y a fin de que los infieles reconozcan que habían mentado.
42. ¿Cuál es nuestra palabra cuando queremos que una cosa exista? Decimos: Sea, y es.
43. Daremos una habitación honrosa a los que han abandonado su país por Dios después de haber sufrido la opresión. Pero la recompensa de la vida futura es todavía más magnífica. ¡Oh, si ellos lo supiesen!
44. Los que suportan *los males* con paciencia y ponen su confianza en Dios.

45. Nosotros no hemos enviado antes que tú más que hombres a quienes habíamos inspirado. Preguntadlo a los hombres de las Escrituras, si no lo sabéis vosotros.
46. Les hemos enviado con milagros y libros. A ti también te hemos dado un libro, a fin de que expliques a los hombres lo que les ha sido enviado y a fin de que reflexionen.
47. Los que han empleado malvadamente astucias, ¿están seguros de que Dios no hará que los trague la tierra o que un castigo terrible no vendrá a sorprenderlos allí donde menos lo esperarán?
48. ¿De qué no les sorprenderá durante sus idas y venidas, en tanto que ellos no podrían debilitar su acción?
49. ¿O de qué no les castigará con un desprecio gradual?<sup>11</sup> Pero Dios está lleno de bondad y de misericordia.
50. ¿No han visto que todo lo que Dios ha creado inclina su sombra a derecha y a izquierda para adorarlo, para prosternarse ante él?
51. Ante Dios se prosterna todo lo que hay en los cielos y en la tierra. Lo mismo los animales que los ángeles, todos se despojan de su orgullo.
52. Todos temen a su Señor, *por miedo a que caiga de lo alto*, y hacen todo lo que se les ordena.
53. Dios ha dicho: No adoréis a dos dioses, pues él es un Dios único. Temedme, pues.
54. A él pertenece todo lo que hay en los cielos y en la tierra. Le es debido un culto perpetuo. ¿Teméis a otro que no sea Dios?
55. Todos los bienes de que gozáis vienen de él. Que una desgracia os alcance y es a él a quien dirigís vuestras súplicas.
56. Pero tan pronto como os ha librado del mal, alguno de vosotros atribuyen compañeros a su Señor.
57. Para negar el bien que les hemos hecho. Gozad, pronto sabréis la verdad.
58. Afectan una porción de los bienes que nosotros les concedemos a seres a quienes no conocen. Juro por Dios que se os pedirá cuenta de lo que inventáis.
59. Atribuyen hijas a Dios.<sup>12</sup> ¡Gloria a él!,<sup>13</sup> y ellos no las desean para sí mismos.
60. Si se anuncia a alguno de ellos el nacimiento de una hija su rostro se nubla y se pone *como sofocado por el dolor*.
61. Se oculta de los suyos, a causa de la desastrosa nueva. ¿Debe guardarla y sufrir la vergüenza, o sepultarla en el polvo? ¡Qué destrazonables son sus juicios!<sup>14</sup>
62. A los que no creen en la vida futura, asimíladlos a todo lo que es malo. Pero a Dios, asimíladlo a todo lo que hay de más elevado. Él es el Prudente, el Poderoso.
63. Si Dios quisiese castigar a los hombres por su perversidad, no dejaría ninguna criatura viva en la tierra; pero les concede una tregua hasta el término fijado. Cuando el término haya llegado, no sabrán retardarlo ni avanzar un solo instante.
64. Atribuyen a Dios lo que ellos mismos aborrecen; sus lenguas profieren una mentira cuando dicen que les está reservada una hermosa recompensa. En verdad, lo que les está reservado es el fuego. Serán precipitados en él los primeros.
65. Lo juro por Dios que hemos enviado antes de ti apóstoles a los diferentes pueblos. Satán les había preparado sus acciones. Hoy es su patrono; pero les espera un doloroso castigo.
66. Te hemos enviado el Libro a fin de que tú expliques lo que es objeto de sus controversias, a fin de que sirva de dirección y de prueba de nuestra misericordia para los que creen.

67. Dios envía del cielo el agua con que da vida a la tierra cuando está muerta. Hay en esto un signo para los que escuchan.
68. Hallaréis en los animales signos propios para instruirlos. Os hacemos beber lo que en sus entrañas está entre los alimentos elaborados y la sangre: *es* la leche pura, de una absorción tan dulce para los que la beben.
69. Entre los frutos, tenéis la palmera y la vid, de donde sacáis una bebida embriagadora y un alimento agradable. En esto hay signos para los que entienden.
70. Tu Señor ha hecho esta revelación a la ABEJA: Búscate casas en las montañas, en los árboles y en las construcciones de los hombres.
71. Aliméntate de toda clase de frutos y camina por los caminos practicados por tu Señor. De sus entrañas (*de las entrañas de las abejas*) sale un licor de diferentes especies;<sup>15</sup> contiene un remedio para los hombres. En verdad, en esto hay signos para los que reflexionan.
72. Dios os ha creado y os recogerá en su casa. Alguno de vosotros llegará a la edad de la decrepitud<sup>16</sup> hasta el punto que no sabrá nada de lo que había sabido.<sup>17</sup> Dios es sabio y poderoso.
73. Dios os ha favorecido a los unos más que a los otros en la distribución de sus dones. Pero los que han sido favorecidos, ¿hacen participar de estos bienes a sus esclavos<sup>18</sup> hasta el punto que todos tengan una parte igual? ¿Negarán los beneficios de Dios?
74. Dios os ha escogido esposas de vuestra raza. De vuestras esposas os da hijos y nietos; os alimenta con manjares deliciosos. ¿Creerán en divinidades engañosas y serán ingratos para con los beneficios de Dios?
75. ¿Adorarán al lado de Dios seres que no pueden procurarles ningún alimento del cielo y de la tierra y que no pueden nada?
76. No toméis a Dios por objeto de vuestras comparaciones. Dios lo sabe todo y vosotros no sabéis nada.
77. Dios os propone por objeto de comparación a un hombre esclavo que no dispone de nada y otro hombre a quien hemos concedido una amplia subsistencia y que distribuye una parte de ella en limosnas públicamente y secretamente, ¿son iguales estos dos hombres? No, gracias a Dios; pero la mayor parte de ellos no entienden nada.
78. Dios os propone además, por objeto de comparación; dos hombres, uno de los cuales es mudo de nacimiento y no puede oír nada y que es una carga para su amo; adondequiera que lo envíe, éste no le reportará nada de bueno: ¿puede tal hombre formar pareja con un hombre que mande según toda justicia y camine por la senda recta?<sup>19</sup>
79. Los secretos de los cielos y de la tierra pertenecen a Dios. La venida<sup>20</sup> de la hora es como un abrir y cerrar de ojos, o tal vez más cercana aún, pues Dios es omnipotente.
80. Dios os hace salir de las entrañas de vuestras madres, desprovistos de todo conocimiento; luego os da el oído, la vista y la inteligencia, a fin de que seáis agradecidos.
81. ¿Habéis dirigido una mirada a los pájaros sometidos *a la voluntad de Dios* en medio del espacio de los cielos? ¿Qué otro más que Dios tiene poder sobre ellos? En verdad, hay en esto signos para los que saben comprender.
82. Dios os da vuestras tiendas<sup>21</sup> por moradas; os da por tiendas pieles de bestias que podéis llevar fácilmente cuando os ponéis en marcha o cuando os detenéis; os ha creado con la lana, el pelo y la crin de vuestro ganado, ropas y utensilios, para un uso temporal.

83. Entre los objetos de su creación, Dios os ha procurado sombras; os ha dado montañas por retiros, vestidos que os abrigan, contra los calores y trajes que os garantizan contra la violencia de *los golpes que os dais unos a otros*; así es como os colma con sus beneficios, a fin de que os resignéis a su voluntad.
84. Si los árabes te vuelven la espalda, *¡qué te importa! ¡Oh Mahoma!*, tú sólo estás encargado de la predicación abierta.
85. Conocen los beneficios de Dios y luego los desconocen. La mayor parte de ellos son infieles.
86. Un día suscitaremos un testigo por cada nación; entonces no se permitirá a los infieles *hacer valer excusas*<sup>22</sup> y éstas no serán acogidas.
87. Entonces los malvados verán con sus ojos el suplicio que no podrán aminorar. Dios no se dignará siquiera dirigirles una mirada.
88. Los idólatras verán a sus compañeros, *esas divinidades que asocian a Dios*, y dirán: Señor, he aquí a nuestros compañeros a quienes adorábamos junto a ti; pero éstos les responderán: No sois más que unos embusteros.<sup>23</sup>
89. Ese día los idólatras ofrecerán su sumisión a Dios, y las divinidades que habían inventado desaparecerán.
90. Haremos sufrir castigo sobre castigo, como premio de su maldad, a aquellos que no han creído y que han apartado a los demás del camino recto.
91. Un día suscitaremos del seno de cada pueblo un testigo que declarará contra él, y a ti, *¡oh Mahoma!*, te instituiremos testigo encargado de declarar contra los árabes, pues te hemos dado un libro que contiene la explicación de todo, que es una prueba de nuestra misericordia, que sirve de dirección y anuncio de felices nuevas a los que se resignan a la voluntad de Dios.
92. Dios ordena la justicia y la beneficencia, la liberalidad hacia sus parientes; prohíbe las cosas feas<sup>24</sup> y la iniquidad, y la injusticia; os advierte, a fin de que reflexionéis.
93. Sed fieles al pacto de Dios, vosotros que lo habéis concluido; no violéis los juramentos que habéis hecho solemnemente. Habéis tomado a Dios por fiador, y él sabe lo que hacéis.
94. No os parezcáis a aquella mujer que deshizo el hilo que había torcido sólidamente; no hagáis entre vosotros juramentos pérfidos porque veáis que una tropa de entre vosotros parece ser más numerosa que otra.<sup>25</sup> Dios procura probaros respecto a este punto; pero en el día de la resurrección os recordará el objeto de vuestras diferencias.
95. Si Dios hubiese querido, habría hecho de vosotros un solo pueblo; pero extravía al que quiere y dirige al que quiere: un día os pedirá cuenta de vuestras acciones.
96. No os sirváis de vuestros juramentos como de un medio de fraude, por temor a que vuestros pies, firmemente asentados, no lleguen a resbalar, y que no sintáis el castigo por haber apartado a los otros del sendero de Dios. Un suplicio terrible os estaría reservado.
97. No vayáis a comprar con el pacto de Dios un objeto de ínfimo valor. Lo que Dios tiene en reserva os será más ventajoso si tenéis inteligencia.
98. Lo que poseéis pasa, y lo que está cerca de Dios permanece. Daremos a los perseverantes la recompensa que les es debida, la *recompensa* más conforme a sus obras.
99. Todo el que hace un buena acción y que es al mismo tiempo creyente, que sea hombre o mujer, le concederemos una vida feliz y le concederemos la más hermosa recompensa digna de sus obras.
100. Cuando lees el Corán, busca cerca de Dios un refugio contra Satán el maldito.<sup>26</sup>

101. Satán no tiene poder sobre los que creen y ponen su confianza en Dios.
102. Su poder se extiende sobre los que se alejan de Dios y asocian otras divinidades.
103. Si reemplazamos *en este Corán* un versículo por otro (Dios conoce mejor que nadie lo que revela) dicen que tú mismo lo inventas. No; pero la mayor parte de ellos no saben nada.
104. Diles que el Espíritu de santidad te lo ha traído realmente de parte de tu Señor para dar firmeza a los creyentes, para dirigirlos, para anunciar felices nuevas a los musulmanes.
105. Nosotros sabemos bien que dicen: Un hombre lo instruye. -La lengua del que quieren indicar indirectamente<sup>27</sup> es una lengua bárbara, mientras que el Corán es un libro árabe claro.
106. En verdad, Dios no dirige a los que no creen en sus signos; un castigo cruel les está reservado.
107. Los que no creen en los signos de Dios cometen una meretira; son embusteros.
108. Todo el que después de haber creído se vuelve infiel, si está obligado a ello por la fuerza y si su corazón persevera en la fe,<sup>28</sup> *no es culpable*; pero la ira de Dios pesará sobre el que abre su corazón a la infidelidad, y le espera un castigo terrible.
109. Y esto como premio de que los infieles hayan preferido la vida de este mundo a la del otro. Dios no dirige a los infieles.
110. Son aquellos sobre cuyos corazones, ojos y oídos, ha puesto Dios un sello. No sospechan nada, y, en verdad, serán los desgraciados del otro mundo.
111. Pero Dios es indulgente y está lleno de misericordia para los que han abandonado su país después de haber sufrido en él pruebas y que luego han luchado por la causa de Dios y lo han soportado todo con paciencia.
112. Llegará día en que toda alma litigará por sí misma y en que será retribuida según sus obras, y en que nadie será lesionado.
113. Dios os propone por objeto de comparación una ciudad que gozaba de seguridad y de tranquilidad. Dios le había dado alimento en abundancia; pero se mostró ingrata a los beneficios de Dios y la ha castigado con el hambre y el terror como premio a las obras de sus habitantes.<sup>29</sup>
114. Un apóstol se levantó en media de ellos y ellos lo trataron de impostor; el castigo *de Dios* les sorprendió, porque eran injustos.
115. Alentaos de los alimentos que Dios os concede, de los alimentos lícitos y buenos, y sed agradecidos a los beneficios de Dios, si es él a quien adoráis.
116. Os ha prohibido alimentaros de la carne de los animales muertos, de sangre y de carne de cerdo, así como de todo alimento sobre el cual se haya invocado un nombre distinto del de Dios; pero si alguien se ve obligado a ello y si no lo hace como transgresor *reflexivo* y como rebelde, Dios es indulgente y misericordioso; *él se lo perdonará*.
117. No digáis: Esto es lícito y esto es ilícito, según que vuestras lenguas son llevadas a la mentira; imputaríais una mentira a Dios; pues los que imputan una mentira a Dios no prosperan.
118. Es un goce de poca *duración*, en tanto que su castigo *será doloroso*.
119. Habíamos prohibido a los judíos los manjares de que te hemos instruido precedentemente: nosotros no les hemos tratado injustamente; ellos son los que han obrado injustamente respecto de sí mismos.

120. En cuanto a los que hayan cometido una mala acción por ignorancia, pero que vuelvan a Dios y se corrijan, Dios será indulgente y misericordioso.
121. Abrahán era un hombre<sup>30</sup> sometido a Dios, verdadero creyente; no era del número de los idólatras.
122. Estaba agradecido a sus beneficios; Dios lo había elegido y dirigido por la senda recta.
123. Le concedimos una hermosa recompensa en este mundo y es en el otro del número de los justos.
124. Te hemos revelado que tienes que seguir la religión de Abrahán, que era verdadero creyente y no era del número de los idólatras.
125. El sábado ha sido instituido por aquellos que se han dividido.<sup>31</sup> Dios dictará sentencia entre ellos en el día de la resurrección sobre sus diferencias.
126. Llama a *los hombres* al sendero de Dios mediante la prudencia y mediante juntas amonestaciones; si disputas con ellos, hazlo de la manera más honrada; pues tu Señor conoce como nadie a aquellos que desvían de su sendero y a los que siguen el camino recto.
127. Cuando ejercéis represalias, que sean semejantes a las ofensas que hayáis recibido; pero si preferís soportarlas con paciencia, esto aprovechará mejor a los que hayan sufrido con paciencia.
128. Ten, pues, paciencia; pero la paciencia no te será posible a no ser *con la ayuda* de Dios. No te aflijas a causa de ellos; que tu corazón no esté en la angustia a causa de sus maquinaciones, pues Dios está con los que le temen y obran el bien.

## SURA XVII EL VIAJE NOCTURNO <sup>1</sup>

Dado en Medina. - 111 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Gloria a aquel que ha transportado, durante la noche, a su servidor desde el templo sagrado *de la Meca* al templo lejano *de Jerusalem*, cuyo recinto hemos bendecido, para mostrarle nuestros milagros. Dios lo oye y lo ve todo.
2. Dimos a Moisés el Libro *de la ley* y lo convertimos en guía de los hijos de Israel. No teméis, *les hemos dicho*, más patrono que a mí.
3. ¡Oh posteridad de aquellos a quienes hemos llevado en el arca con Noé! Era su servidor agradecido.
4. Habíamos anunciado esta sentencia a los hijos de Israel en el libro: Cometeréis dos veces<sup>2</sup> iniquidades en la tierra, y os enorgulleceréis con un orgullo desmedido.
5. Cuando ocurrió el cumplimiento de la primera amenaza, enviamos contra vosotros a nuestros servidores, hombres de una violencia terrible;<sup>3</sup> penetraron hasta en el interior de vuestro templo y la amenaza fue cumplida.
6. Luego dejamos llegar vuestra vez y vuestra victoria sobre ellos, y acrecentamos vuestras riquezas y vuestros hijos; hicimos de vosotros un pueblo numeroso.
7. *Os dijimos*: Si obráis el bien, lo haréis por vosotros; si obráis el mal, os lo hacéis a vosotros mismos. Cuando llegó el término de la segunda amenaza, *enviamos enemigos*

para afligiros, para entrar en vuestro templo, como habían penetrado la primera vez, y para demolerlo todo.<sup>4</sup>

8. Tal vez Dios tendrá piedad de vosotros; pero si volvéis a vuestros pecados, nosotros también volveremos *para castigaros*. Hemos destinado la gehena a ser la prisión de los infieles.

9. En verdad, este Corán dirige hacia el camino más recto; anuncia la dicha a los creyentes.

10. Que practican las buenas obras. Recibirán una recompensa magnífica.

11. Hemos preparado un suplicio terrible para los que no creen en la vida futura.

12. El hombre hace votos para obtener lo que es malo, cual los hace para obtener lo que es bueno. El hombre es débil por naturaleza.

13. Hicimos de la noche y del día dos signos *de nuestro poder*: Borrarnos<sup>5</sup> el signo de la noche a hicimos visible el del día, a fin de que procuraseis obtener beneficios de la generosidad de Dios <sup>6</sup>, a fin de que conocieseis el número de los años y su cómputo. Hemos introducido la distinción perfecta en todo.

14. Hemos atado al cuello de cada hombre su pájaro.<sup>7</sup> En el día de la resurrección, le mostraremos un libro que hallará abierto.

15. Lee en tu libro, *le diremos entonces*; basta que tú mismo hagas hoy tu cuenta.

16. Todo el que sigue el camino recto, lo sigue por sí mismo; todo el que se extravía, se extravía en su propio detrimento. Toda alma cargada con un peso no llevará el de ninguna otra. Jamás hemos castigado sin haber enviado antes al profeta *al lado de un pueblo*.

17. Cuando quisimos destruir una ciudad, dirigimos primero nuestras órdenes a sus ciudadanos opulentos; pero ellos se mostraron criminales. La sentencia fue pronunciada y la hemos exterminado.

18. Después de Noé ¡cuántas naciones hemos exterminado! Basta que tu Señor vea y conozca los pecados de sus servidores.

19. A todo el que ha deseado este mundo tan pasajero, a ese le hemos concedido en seguida en este mundo lo que hemos querido; después le hemos preparado la gehena; será allí quemado, cubierto de vergüenza y privado de todo recurso.

20. El que desea la vida futura, el que hace esfuerzos para obtenerla y el que es además creyente, los esfuerzos de ése serán agradables a Dios.

21. Nosotros prolongamos los dones de tu Señor a éstos y aquéllos. Los dones de tu Señor no serán negados a nadie.

22. He aquí cómo hemos elevado a los unos por encima de los otros *mediante los bienes de este mundo*. Pero la vida futura tiene grados más elevados y superioridades mayores aún.

23. No pongas otros dioses al lado de Dios, pues te verás cubierto de vergüenza y de oprobio.

24. Dios ha ordenado que no se adore a nadie más que a él, que se observe buena conducta con los padres y madres, ora que uno de ellos haya llegado a la vejez o que hayan llegado ambos y que vivan con vosotros. Guárdate de demostrarles desprecio<sup>8</sup> y de hacerles reproches. Háblales con respeto.

25. Sé humilde con ellos y cariñoso,<sup>9</sup> y dirige esta oración a Dios: Señor, ten piedad de ellos, del mismo modo que *ellos han tenido piedad de mí* y que me han criado cuando yo era pequeñito.

26. Dios conoce mejor que nadie el fondo de vuestros corazones; él sabe si sois justos.

27. Es indulgente para los que vuelven a él.
28. Haz a tus semejantes lo que les es debido, así como al pobre y al viajero, y no seas pródigo.
29. Los pródigos son hermanos de Satán. Satán ha sido ingrato con su Señor.
30. Si te alejas de los que están necesitados sin socorrerlos, solicitando cerca de tu Señor favores que esperas obtener, háblales al menos con dulzura.
31. No te ates la mano al cuello ni la abras tampoco por completo,<sup>10</sup> por temor a que incurras en la crítica o que te veas pobre.
32. Dios ora difunde a manos llenas sus dones sobre los que quiere, ora los mide. Está instruido del estado de sus servidores, y los ve.
33. No matéis a vuestros hijos por temor a la pobreza; les procuraremos su alimento así como a vosotros. Los asesinatos que cometéis son un pecado atroz.
34. Evitad el adulterio, pues es una cosa fea y un mal camino.
35. No matéis a ningún hombre, pues Dios os lo ha prohibido, a no ser por justa causa;<sup>11</sup> en cuanto al que fuese muerto injustamente, hemos dado a su próximo un poder respecto a esto;<sup>12</sup> pero que éste no pase el límite matando; está asistido,<sup>13</sup> pues está ya asistido por la ley
36. No toquéis a los bienes del huérfano, a no ser de una manera laudable, *para hacerlos crecer*, hasta que llegue a la edad fijada. Cumplid vuestros compromisos, pues se pedirá cuenta de los compromisos.
37. Cuando medís, llenad la medida. Pesad con una balanza justa. Esto es preferible, y es más hermoso en último resultado.
38. No persigas lo que no conoces.<sup>14</sup> El oído, la vista, el corazón, se os pedirá cuenta de todo esto. Se os pedirá cuenta de todo.
39. No camines fastuosamente por la tierra; no podrías ni hendirla en dos ni igualar la altura de las montañas.
40. Todo esto es malo y abominable ante Dios.
41. He aquí lo que Dios ha revelado en materia de sabiduría. Y además, no pongas otros dioses al lado de Dios, pues serías precipitado en la gehena, cubierto de reprobación y de envilecimiento.
42. ¿Os habrá escogido Dios *por casualidad* por sus hijos y tomado a los ángeles por hembras? Proferís aquí una palabra terrible.
43. Hemos difundido *enseñanzas* en este Corán, a fin de que los hombres reflexionen; pero no ha hecho más que aumentar vuestro alejamiento.
44. Diles: Si hubiese otros dioses al lado de Dios, como vosotros decís, estos dioses desearían seguramente despojar al poseedor del trono.
45. ¡Gloria a Dios! Está elevado en una inmensa altura por encima de esta blasfemia.
46. Los siete cielos y todo lo que encierran, así como la tierra, celebran sus alabanzas. No hay cosa que no celebre sus alabanzas; pero vosotros no comprendéis sus himnos. Dios es humano e indulgente.
47. Cuando leéis el Corán, nosotros levantamos un velo entre tí y los que no creen en la vida futura.
48. Hemos recubierto sus corazones de envolturas, a fin de que no comprendan. Hemos echado el peso en sus oídos:
49. Cuanto tú pronuncias en el Corán el nombre del Dios único, vuelven la espalda para huir con disgusto.

50. Nosotros sabemos mejor que nadie con qué objeto te escuchan los infieles cuando van a escucharte, cuando se hablan al oído, cuando, *en fin*, los malvados se dicen unos a otros: Seguís a un hombre embrujado.
51. Mira a qué te comparan; pero están en el extravío y no podrán hallar el sendero.
52. Dicen: ¿Es acaso que cuando nos hayamos convertido en huesos y ceniza seremos realzados en una forma nueva?
53. Diles: Sí, aunque fuerais piedra o hierro o cualquiera otra cosa de las que parecen imposibles a vuestro espíritu. Ellos responderán: ¿Y quién os hará volver a la vida? Di: El que os ha creado la primera vez. Entonces moverán la cabeza y te preguntarán: ¿Cuándo se realizará eso? Diles: Es posible que sea en breve.
54. El día en que *Dios* os llame de *vuestras tumbas* le responderéis alabándole; os parecerá no haber permanecido allí más que muy poco tiempo.
55. Di a mis servidores que no hablen más que con dulzura, pues Satán podría sembrar la discordia entre ellos. Satán es el enemigo declarado del hombre.
56. Vuestro Señor os conoce; si él quiere, os hará probar su misericordia; si él quiere, os castigará. No te hemos enviado, *joh Mahoma!*, para ser su patrono.
57. Tu Señor conoce mejor que nadie lo que hay en los cielos y en la tierra. Hemos levantado a los profetas unos por encima de otros y hemos dado los salmos a David.
58. Dí: Llamad en vuestro auxilio a aquellos que imagináis ser dioses fuera de él, y veréis que no pueden ni libraros de un mal ni alejarlo.
59. Aquellos a quienes invocáis desean ardientemente llegar hasta su Señor y compiten acerca de quién estará más inmediato a él; esperan su misericordia y temen su castigo, pues el castigo de tu Señor es terrible.<sup>15</sup>
60. No habrá ciudad que nosotros no destruyamos de aquí al día de la resurrección<sup>16</sup> o a la que nosotros no castigemos con un castigo terrible. Está escrito en el Libro *eterno*.
61. Nada nos habría impedido enviarte con el poder de los milagros, si los pueblos de otro tiempo no hubiesen tratado ya de mentiras los precedentes. Sin embargo, habíamos hecho ver a los temuditas la hembra del camello bien distintamente; *era una advertencia*, y, sin embargo, lo han maltratado. No enviamos profetas con milagros más que para intimidarlos.
62. Acuérdate de que hemos dicho: Dios rodea los hombres por todas partes. No te hemos concedido la visión que has tenido, no te hemos hecho ver aquel árbol maldito en el Corán,<sup>17</sup> más que para sembrar entre los hombres un motivo de discordia. Les intimidamos; pero esto no hará más que acrecentar su gran rebelión.
63. Dijimos a los ángeles: Prosternaos ante Adán. Y ellos se prosternaron, todos, excepto Eblís. ¿He de prosternarme yo, dijo, ante ese a quien has creado de barro?
64. *Y después le dijo a Dios:* Mira a ese a quien has honrado más que a mí; en verdad, si me das tiempo pares ello, de aquí al día de la resurrección exterminaré a toda su posteridad, salvo un pequeño número.
65. Vete. Aquellos que te sigan entre ti y los hombres, todos tendréis como recompensa la gehena, amplia recompensa *de vuestros crímenes*.
66. Atrae con tu voz a aquellos a quienes puedas; cae sobre ellos con tus jinetes y tus infantes;<sup>18</sup> sé su asociado en sus riquezas y sus hijos y hazles promesas. (Satán no podría hacer promesas más que para cegar a los hombres.)
67. Pero en cuanto a mis servidores *fieles*; no tendrán ningún poder sobre ellos, y ellos tendrán un patrón suficiente en su Señor.

68. Vuestro Señor es el que hace bogar para vosotros los buques a través de los mares, a fin de que vosotros busquéis los dones de su generosidad. Él es misericordioso para con vosotros.
69. Cuando os alcanza una desgracia en el mar, aquellos a quienes invocáis son inhallables. Sólo Dios está allí. Pero cuando os ha salvado y devuelto a la tierra firme, os alejáis de él. En verdad, el hombre es ingrato.
70. ¿Estáis seguros de que no os hará tragar por alguna parte de la tierra entreabriéndose bajo vuestros pies, o que no enviará contra vosotros un torbellino que os sepultará bajo la arena sin que podáis entonces hallar un protector?
71. ¿Estáis seguros de que no os llevará por segunda vez al mar y de que no enviará contra vosotros un viento violento y de que no os sumergirá como premio de vuestra infidelidad? Entonces no hallaréis ningún protector.
72. Nosotros honramos a los hijos de Adán. Los llevamos a la tierra y a los mares; les damos por alimento alimentos deliciosos y les concedemos una gran superioridad sobre un gran número de seres que hemos creado.
73. El día en que llamemos a todos los pueblos a *comparecer* ante nosotros con sus jefes, aquellos a quienes se haya puesto su libro en su mano derecha leerán este libro<sup>19</sup> y no serán lesionados en lo más mínimo.
74. El que está ciego en este mundo lo estará igualmente en el otro y se hallará más extraviado y *más lejos* del camino.
75. Poco ha faltado para que los infieles te hayan alejado con sus tentaciones de lo que nosotros te hemos revelado y te hayan llevado a prestarnos otras revelaciones. ¡Oh! entonces te habrían considerado como su amigo.
76. Si nosotros te hubiésemos consolidado *en la fe, tú habrías cedido*, pues te inclinabas ya un poco hacia ellos.
77. Entonces te habríamos hecho sentir las desgracias de la vida y las de la muerte y tú no habrías hallado asistencia contra nosotros.
78. Poco faltó para que los infieles te hayan hecho abandonar este país para expulsarte de él. ¡Oh! entonces no habrían permanecido allí mucho tiempo después de tu alejamiento.
79. Ésta es la senda que han seguido nuestros apóstoles envidados antes de ti. Tú no podrías hallar variaciones en nuestras sendas.<sup>20</sup>
80. Haz la oración en el momento en que el sol declina hasta la entrada de las tinieblas de la noche. Haz también una lectura al amanecer el día; la lectura del amanecer no está sin testigos.<sup>21</sup>
81. Y durante la noche, consagra tus vigiliass a la oración. Será para ti una obra subrogatoria. Es posible que Dios te levante en estas veladas un lugar glorioso.<sup>22</sup>
82. Di: Señor, hazme entrar con una entrada favorable, y hazme salir con una salida favorable,<sup>23</sup> y concédeme un poder protector.
83. Di además: La verdad apareció y la mentira se ha desvanecido; la mentira está destinada a desvanecerse.
84. Enviamos con el Corán la dirección y la gracia a los fieles. En cuanto a los injustos, no hará más que llevar al colmo su ruina.
85. Cuando concedemos algún beneficio al hombre, se aparta de nosotros y se pone a un lado. Cuando le alcanza alguna desgracia, se desespera.
86. Di: Cada cual obra a su manera; pero Dios sabe quién es el que sigue el camino más recto.

87. Te interrogarán respecto del espíritu.<sup>24</sup> Diles: El espíritu ha sido creado por orden del Señor, pero sólo un pequeño número de vosotros están en posesión de la ciencia.<sup>25</sup>
88. Si quisiésemos, podríamos retirarte lo que te hemos revelado y tú no podrías hallar a nadie que se encargase de tu causa cerca de nosotros.
89. Exceptuada la gracia misma que te proviene de Dios. En verdad, la generosidad de tu Señor para contigo es inmensa.
90. Di: Aunque los hombres y los genios se reuniesen para producir alguna cosa semejante a este Corán, no producirían nada semejante, aunque se ayudasen mutuamente.
91. Hemos difundido en este Corán toda clase de parábolas para la *instrucción* de los hombres; pero los hombres se han negado a todo, excepto a la incredulidad.
92. Dicen: No te creeremos, a no ser que hagas brotar de la tierra un manantial de agua viva.
93. O a no ser que tengas un jardín plantado de palmeras y de vides y que hagas brotar torrentes en medio de ese jardín.
94. O a no ser que caiga sobre nosotros un fragmento de cielo que conduzcas a Dios y a los ángeles como fiadores de tus palabras!
95. O a no ser que tengas una casa ornada de dorados o que subas al cielo *por medio de una escala*, no creeremos tampoco que tú hayas subido, hasta que nos hagas descender un libro que podamos leer todos. Respóndeles: ¡Por la gloria de mi Señor! ¿Soy yo, pues, algo más que un hombre y un enviado?
96. ¿Qué es lo que impide a los hombres creer, cuando la doctrina de la dirección ha venido hacia ellos? Es que han dicho; ¿Habría enviado Dios a un hombre para ser su apóstol?
97. Diles: Si los ángeles caminasen por la tierra y viviesen tranquilamente en ella, les habríamos enviado un ángel por apóstol.
98. Diles: Dios será un testigo suficiente entre vosotros y yo, pues tiene noticia de las acciones de sus servidores y las ve.
99. Aquel a quien Dios dirige es el único *bien* dirigido; aquel a quien Dios extravía no hallará ningún patrono fuera de él. En el día de la resurrección los reuniremos a todos, prosternados sobre sus caras, ciegos, mudos y sordos. La gehena será su morada; volveremos a encender su fuego siempre que se extinga.
100. Tal será su retribución porque no han creído en nuestros milagros y porque solían decir: Cuando no seamos más que huesos y polvo, ¿nos levantaremos revestidos de una forma nueva?
101. ¿No ven que Dios, que ha creado los cielos y la tierra; puede también crear cuerpos semejantes a los tuyos? Ha fijado un término para ellos; no hay duda sobre este punto; pero los injustos se niegan a todo, excepto a la incredulidad.
102. Diles: Si dispusieseis de los tesoros de la misericordia divina, los estrecharías por temor a gastarlos. En verdad, el hombre es avaro.
103. Hemos concedido a Moisés nueve prodigios evidentes; interroga más bien a los hijos de Israel. Cuando Moisés se presentó ante Faraón, éste le dijo: Moisés, estimo que tú estás por debajo del poder de un embrujamiento.
104. Tú sabes bien, respondió Moisés, que es Dios, el Señor de los cielos y de la tierra, el que envía estos signos evidentes; yo estimo, ¡oh Faraón!, que tú estás consagrado a la perdición.

105. Faraón quiso expulsarlos del país y le hemos sumergido a él y a todos los que le han seguido.

106. Luego dijimos a los hijos de Israel: Habidad esta tierra y, cuando haya llegado el término de la vida futura, os reuniremos a todos juntos. Hemos enviado el Corán realmente y ha descendido realmente. Y a ti, ¡oh Mahoma!, sólo te hemos enviado para anunciar y advertir.

107. Hemos dividido el Corán en secciones; a fin de que tú lo recites a los hombres poco a poco. Lo hemos hecho descender realmente.

108. Diles: Que creáis en él o no ¡poco importa! Aquellos a quienes fue dado precedentemente se prosteeban y caen de bruces cuando se les recitan los versículos. ¡Gloria a Dios!, exclaman. Las promesas de Dios están cumplidas.

109. Caen de brutes, lloran, y su sumisión aumenta.

110. Invocad a Dios o invocad al misericordioso;<sup>26</sup> con cualquier nombre que lo invoquéis, le pertenecen los hombres más hermosos. No digáis la oración ni con voz demasiado elevada ni en voz demasiado baja. Buscad un término medio.

111. Di: Gloria a Dios que no tiene hijo, que no tiene asociado al poder. No tiene protector encargado de preservarlo de la humillación. Glorifica a Dios proclamando su grandeza.

## **SURA XVIII LA CAVERNA <sup>1</sup>**

Dado en Medina. - 110 versículos

*En hombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Loa a Dios que ha enviado a su servidor el Libro en que no ha puesto tortuosidades.
2. Un libro derecho, destinado a amenazar a los hombres con un castigo terrible de parte de Dios, y a anunciar a los creyentes que obran el bien una hermosa recompensa de la que gozarán eternamente.
3. *Un libro destinado* a advertir a los que dicen: Dios tiene un hijo.
4. No tienen ningún conocimiento de él, como tampoco sus padres. Es un pecado enorme la palabra que sale de sus bocas.<sup>2</sup> Es una mentira.
5. Si no creen en este libro (el Corán), tú eres capaz de aniquilarte de pena a causa de ellos.
6. Todo lo que hay en la tierra lo hemos hecho ornamento de la tierra, para experimentar a los hombres, para saber quién de ellos se portará mejor.
7. Pero todos estos ornamentos los reducimos a polvo.
8. ¿Has observado que la historia de los compañeros de la CAVERNA y el Al-Rakim<sup>3</sup> es uno de nuestros signos y una cosa extraordinaria?
9. Cuando estos jóvenes se hubieron retirado, exclamaron. ¡Señor! Concédenos tu misericordia y asegúranos la rectitud de nuestra conducta.
10. Hemos herido sus oídos de sordera en la caverna durante un cierto número de años.
11. Los despertamos luego para ver quién de ellos podría contar mejor el tiempo que habían permanecido allí.

12. Te contamos su historia en toda verdad. Eran jóvenes que creían en Dios y a los que habíamos añadido aún medios de seguir la senda recta.
13. Fortificamos sus corazones, cuando, *conducidos ante el príncipe*,<sup>4</sup> se levantaron y dijeron: Nuestro Dueño es el dueño de los cielos y de la tierra; no invocaremos a otro Dios que no sea él, porque si no cometeríamos un crimen.
14. Nuestros conciudadanos adoran a otras divinidades distintas de Dios; ¿pueden darnos una prueba evidente en favor de su culto? ¿Y quién es más culpable que el que ha forjado una mentira a cuenta de Dios?
15. Entonces se dijeron uno a otro: Sí. Si los dejaseis, así como a los ídolos que adoran al lado de Dios, y si os retiraseis a una caverna, Dios os concedería su gracia y dispondría vuestros asuntos para bien.
16. Habrías visto al sol cuando salía, pasar a la derecha de la entrada de la caverna, y cuando se ponía, alejarse a la izquierda, y ellos se hallaban en un lugar espacioso de la caverna. Esto es uno de los signos de Dios. Está bien dirigido aquel a quien Dios dirige; pero aquel a quien Dios abandona, no podría hallar patrón ni guía.
17. Habrías creído que velaban, y, sin embargo, dormían; les volvíamos ora a la derecha y ora a la izquierda, y su perro estaba acostado con las patas tendidas a la entrada de la caverna. Si, llegado de improviso, les hubieses visto en este estado, te habrías alejado y habrías huido, habrías sido transido de espanto.
18. Los despertamos luego, a fin de que se interrogasen mutuamente: Uno de ellos preguntó: ¿Cuánto tiempo habéis permanecido aquí? -Un día, respondió el otro, o una parte del día solamente. -Dios sabe mejor que nadie el tiempo que habéis pasado aquí,<sup>5</sup> repusieron los otros. Enviad a alguno de vosotros con este dinero a la villa; que se dirija al que tenga mejores alimentos, que os los traiga como sustento, pero que proceda con cortesía y que no diga a nadie vuestro retiro.
19. Pues si los habitantes lo conociesen os lapidarían o bien os obligarían a abrazar su creencia. Ya no podréis ser felices jamás.<sup>6</sup>
20. Hemos dado a conocer a sus conciudadanos su aventura, a fin de que aprendiesen que las promesas de Dios son verdaderas y que no hay duda sobre la venida de la hora. Sus conciudadanos disputaban respecto a este punto. Elevemos un edificio por encima *de la caverna*. Dios conoce mejor que nadie la verdad. Aquellos cuya opinión imperó en su asunto dijeron: Levantaremos aquí una capilla.
21. Se disputará acerca de su número. Éste dirá: Eran tres, su perro era el cuarto. Otro dirá: Eran cinco, su perro era el sexto. Se escudriñará el misterio. El de más allá dirá: Eran siete y su perro era el octavo. Di: Dios sabe mejor que nadie cuántos eran. Sólo un pequeño número lo sabe.
22. Así es que no disputes sobre este punto, a no ser por la forma, y no pidas (*a ningún cristiano*) opinión respecto de esto.
23. No digas jamás: Haré tal cosa mañana, sin añadir: Si tal es la voluntad de Dios. Acuérdate de Dios, si llegas a olvidarlo, y di: Tal vez Dios me dirigirá hacia el verdadero conocimiento de esta aventura.<sup>7</sup>
24. Estos jóvenes permanecieron en su caverna trescientos años, más nueve.
25. Di: Dios sabe mejor que nadie cuánto tiempo permanecieron allí; los secretos de los cielos y de la tierra le pertenecen: ¡Oh, cuán bien ve! ¡Oh, cuán bien oye! Los hombres no tienen más patrón que él; Dios no asocia a nadie en sus sentencias.

26. Revela lo que ha sido revelado del Libro de Dios; no hay nadie que sea capaz de cambiar sus palabras; fuera de él no hallarías ningún refugio.
27. Sé indulgente respecto de los que invocan al Señor mañana y tarde, por deseo de ver la faz de su Señor.<sup>8</sup> No apartes tus ojos de ello por deseo de lo brillante de este mundo y no obedezcas aquel cuyo corazón hemos hecho indiferente a nuestro recuerdo, aquel que sigue sus inclinaciones y cuyos actos todos son un desarreglo.<sup>9</sup>
28. Di: La verdad proviene de Dios; que el que quiera creer, cree, y que el que quiera ser infiel, lo sea. En cuanto a nosotros hemos preparado para los impíos el fuego que los rodeará con paredes. Cuando imploren auxilio, se les dará agua ardiente como metal fundido, que les quemará el rostro. ¡Qué detestable bebida! ¡Qué detestable lugar de reposo!<sup>10</sup>
29. Los que hayan creído y practicado el bien... en verdad no haremos perecer la recompensa del que ha obrado mejor.
30. A éstos los jardines del Edén; bajo sus pies correrán aguas, se adornarán con brazaletes de oro, se vestirán con batas verdes de seda fuerte y de satin, reclinados sobre asientos.<sup>11</sup> ¡Qué hermosa recompensa! ¡Qué admirable lugar de reposo!
31. Propónles en parábola estos dos hombres: a uno de ellos le damos dos huertas plantadas de viñas; rodeamos estos jardines de palmeras y entre los dos colocamos campos sembrados. Los dos jaidines dieran frutos y no fueron estériles.
32. Hemos hecho comer un río por el seno mismo de estos jardines. Este hombre ha cosechado gran cantidad de frutos y ha dicho a su vecino en conversación: Yo soy más rico que tú y tengo una familia más numerosa.
33. Entró en su jardín, culpable para consigo mismo, y exclamó: No creo que este jardín perezca nunca.
34. No creo que llegue jamás la hora, y si yo reparase ante Dios tendré en cambio un jardín aún mucho más hermoso que éste.
35. Su amigo le dijo, mientras que estaban así en conversación: ¿No crees en el que te ha creado de tierra, luego de esperma,<sup>12</sup> y que por fin te ha dado las proporciones perfectas de hombre?
36. Por mi parte, Dios es mi Señor y no le asociaré a nadie.
37. ¿Por qué no dices más bien al entrar en tu jardín: Ocurrirá lo que Dios quiera; no hay fuerza si no es en Dios? Aunque tú me veas más pobre y teniendo menos hijos.
38. Es posible que Dios me conceda algo que valdrá más que un jardín enviará algunos sordos del cielo y el mejor día te verás reducido a polvo estéril.
- 39- Las aguas que lo riegan pueden desaparecer bajo tierra donde no podrías hallarlas.
40. Las posesiones del incrédulo fueron envueltas en la destrucción con todos sus frutos. Se retorció las manos, lamentando sus gastos, pues las viñas se mantenían sobre rodrigones, despojadas de sus frutos, y exclamaba: Ojalá no le hubiese asociado ningún otro Dios.
41. No tents tropa armada que lo hubiese socorrido contra Dios; no hallará ningún socorro.
42. La protección sólo pertenece a Dios, el Dios verdadero. Él sabe recompensar mejor que nadie y procurar el más venturoso fin a todos.
43. Propónles la parábola de la vida de este mundo. Se semeja al agua que nosotros hacemos descender del cielo; las plantas de la tierra se mezclan con ella; al día siguiente están recas; los vientos los dispersan. Pues Dios es omnipotente.

44. Las riquezas y los hijos son los ornamentos de la vida de este mundo; pero las cosas que restan, las buenas obras, producirán más cerca de tu Señor como recompensa y como esperanza.
45. El día en que hagamos caminar a las montañas, verás la tierra nivelada como una llanura; reuniremos a todos los hombres, sin olvidar uno solo.
46. Aparecerán ante tu Señor colocados en ordenada hilera. Dios les dirá: Hons reunidos ante mí tales como os habia creado por la primera vez, y vosotros pensabais que yo no cumpliría mis promesas.
47. El libro en que están inscritas las acciones de cada uno será puesto entre mis manos; tú verás a los culpables sobrecogidos de espanto, a causa de lo que allí está escrito: ¡Desgraciados de nosotros! ¿Qué quiere, pues, decir este libro? No queda ni pequeña acción ni grande; él las ha contado todas; *los hombres* las volverán a hallar allí presentes a sus ojos. Tu Señor no procederá injustamente para con nadie.
48. Cuando dijimos a los ángeles: Prosternaos ante Adán, todos se prosternaron, a excepción de Eblís, que era uno de los genios;<sup>13</sup> se sublevó contra las órdenes de Dios. ¿Tomaréis, pues, más bien a Eblís y a su raza por patronos que a mí? Ellos son vuestros enemigos. ¡Qué detestable cambio el de los malvados!
49. No los he tomado por testigos cuando creaba los cielos y la tierra y cuando los creaba, y no he tomado por ayudas míos a que se extravían.
50. Un día, Dios dirá a los infieles: Llamad a mis *pretendidos* compañeros, a los que creéis que son dioses. Ellos les llamarán, pero éstos no les responderán, pues habremos puesto entre ellos el valle de la destrucción.
51. Los culpables verán el fuego del infierno y sabrán que serán precipitados en él; no hallarán ningún medio de librarse de él.
52. Nos hemos servido en este Corán de toda suerte de parábolas para uso de los hombres; pero el hombre es casi siempre dado a la disputa.
53. ¿Qué es, pues, lo que impide a los hombres creer, cuando les ha sido dada la dirección del camino recto? ¿Qué es lo que les impide implorar el perdón de Dios? Tal vez esperan la suerte de los hombres de otro tiempo o que el castigo les alcance a la faz del universo.
54. Enviamos apóstoles encargados de advertir y de anunciar. Los incrédulos se sirven de argumentos fútiles para borrar la verdad; y toman nuestros milagros y las penas con que se les amenaza por objeto de sus burlas.
55. ¿Qué ser más culpable que el que se aparta cuando se le recitan nuestras enseñanzas y que olvida las acciones que él mismo había cometido? Hemos recubierto sus corazones con más de una envoltura, para que no comprendan el Corán, y hemos echado pesadez en sus oídos.
56. Aun cuando los llamases a la senda recta, no la seguirían entonces nunca.
57. Tu Señor es indulgente, compasivo; si quisiese castigarlos por sus obras habría anticipado la hora del castigo. Pero ellos tienen un término fijado para el cumplimiento de las amenazas y no hallarán refugio alguno contra su venganza.
58. Hemos destruido aquellas ciudades antiguas, a causa de su impiedad; mas habíamos predicho antes su ruina.
59. Un día Moisés dijo a su servidor:<sup>14</sup> No cesaré de caminar hasta que haya llegado a la confluencia de los dos mares,<sup>15</sup> o caminaré durante más de veinticuatro años.

60. Cuando hubieron llegado a la confluencia de los dos mares, notaron que habían perdido su pescado,<sup>16</sup> el cual se encaminó en derechura al mar.
61. Cuando pasaron adelante, Moisés dijo a su servidor: Sírvenos nuestra comida, hemos sufrido muchas fatigas en este viaje.
62. ¿Qué estás diciendo?, *contestó su servidor* Cuando nos hemos detenido cerca de esta roca, no he prestado atención al pescado. Sólo Satanás ha podido hacer que lo olvidase de este modo, para que yo no te lo recordase; el pescado se ha encaminado hacia el mar, esto es milagroso.
63. -Eso es lo que yo deseaba, repuso Moisés. Y ambos se volvieron atrás.
64. Allí hallaron a uno de nuestros servidores a quien hemos favorecido con nuestra gracia a iluminado con nuestra ciencia.<sup>17</sup>
65. ¿Puedo seguirte, le dijo Moisés, a fin de que me enseñes una parte de lo que te han enseñado a ti mismo con relación a la verdadera ruta?
66. *El desconocido* respondió: Jamás tendrás bastante paciencia para permanecer conmigo.
67. ¿Y cómo podrías tú soportar ciertas cosas cuyo sentido no comprenderás?
68. Si Dios quiere, dijo Moisés, me hallarás perseverante y yo no desobedeceré tus órdenes.
69. Pues bien, si tú me sigues, dijo el desconocido, no me interrogues acerca de nada de que yo no te haya hablado primero.
70. Ambos se pusieron, pues, en marcha<sup>18</sup> y ambos se embarcaron en un barco; *el desconocido* lo estropeó. -¿Lo has roto, preguntó Moisés, para ahogar a los que están dentro? Acabas de cometer una acción extraña.
71. ¿No te he dicho que no tendrás bastante paciencia para permanecer conmigo?
72. No me vituperes, repuso Moisés, de haber olvidado tus órdenes, y no me impongas obligaciones demasiado difíciles.
73. Partieron y caminaron hasta que hubieron hallado a un joven. El desconocido lo mató. -¡Cómo! ¡Acabas de matar a un hombre inocente que no ha matado a nadie! Has cometido una acción detestable.
74. ¿No te he dicho que no tendrás bastante paciencia para permanecer conmigo?
75. -Si te vuelvo a interrogar ya no me permitirás que te acompañe. Ahora dispénsame.
76. Partieron y caminaron hasta que hubieron llegado a las puertas de una villa. Pidieron hospitalidad a los habitantes y éstos se negaron a recibirles. Los dos viajeros notaron que los muros de la villa amenazaban ruina. El desconocido lo reveló. -Si Hubieses querido, le dijo Moisés, habrías podido hacer que te diesen una recompensa.
77. Aquí nos separaremos, repuso *el desconocido*.<sup>19</sup> Voy únicamente a enseñarte la significación de las cosas que con tanta impaciencia has deseado saber.
78. El buque pertenecía a pobres gentes que trabajaban en el mar, y yo quise estropearlo, porque detrás de él había un rey que se apoderaba de todos los navíos.
79. En cuanto al joven, sus padres eran creyentes, y hemos temido que los infectase con su perversidad y su incredulidad.
80. Hemos querido que Dios les diese en cambio un hijo más virtuoso y más digno de cariño.
81. El muro era la herencia de dos mozos huérfanos de esta villa. Bajo ese muro había un tesoro que les pertenecía. Su padre era un hombre de bien. El Señor ha querido dejarles

llegar a la edad de la pubertad para devolverles el tesoro. No he hecho yo todo esto por cuenta propia. He aquí las cosas cuya explicación no has sabido esperar con paciencia.

82. Te interrogarán, *¡oh Mahoma!*, respecto de Dhul Karnein,<sup>20</sup> Responde: Voy a contaros su historia.

83. Consolidamos su poder en la tierra y le dimos los medios de realizar todo lo que deseaba, y él siguió un camino.

84. Caminó hasta que hubo llegado al poniente del sol; vio al sol ponerse en una fuente cenagosa; cerca de ésta halló establecido a un pueblo.

85. Nosotros le dijimos: ¡Oh Dhul Kamein! Tú puedes castigar a este pueblo o tratarlo con generosidad.

86. Nosotros castigaremos, respondió, a todo hombre impío; luego lo entregaremos a Dios, quien le hará sufrir un suplicio espantoso.

87. Pero todo el que haya creído y practicado el bien obtendrá una hermosa recompensa y nosotros no le daremos más que órdenes fáciles de ejecutar.

88. Otra vez Dhul Karnein siguió una ruta.

89. Hasty que hubo llegado al lugar por donde el sol se levanta; se levanta sobre un pueblo al que no hemos dado nada para ponerse al abrigo de su ardor.

90. Sí, así era, y nosotros conocemos a todos los que estaban con él (*Dhul Karnein*).

91. Siguió de nuevo una ruta.

92. Hasta que llegó entre los dos diques, a cuyo pie habitaba un pueblo que apenas entendía ningún idioma.

93. Este pueblo le dijo: ¡Oh Dhul Karnein! He aquí que Yadjudj y Madjudj<sup>21</sup> cometen desórdenes en la tierra. ¿Podemos pedirte, mediante una recompensa, que levantes una barrera entre ellos y nosotros?

94. -El poder que me concede mi Señor, respondió, es pare mí una recompensa más considerable. Ayudadme únicamente con celo y yo levantaré una barrera entre ellos y vosotros.

95. Traedme grandes piezas de hierro, cuantas se necesiten para colmar el intervalo entre las dos montañas. Dijo a los trabajadorr: Soplad el fuego haste que el hierro se torne rojo como el fuego. Luego dijo: Traedme bronce fundido, a fin de que yo lo eche encima.

96. Yadjudj y Madjudj no pudieron escalar el muro ni perforarlo.

97. -Esta obra, dijo Dhul Kamein, es un efecto de la misericordia de Dios.

98. Cuando haya llegado la sentencia del Señor, la hará trizas; las promesas de Dios son infalibles.

99. Llegará día en que os dejaremos correr en tropel, como las olas, unos sobre otros. Sonará la trompeta y reuniremos a todos los hombres.

100. Ese día dispondremos la gehena para los infieles.

101. Para aquellos cuyos ojos estaban cubiertos por un velo para no ver nuestras advertencias y que no han sabido escucharnos.

102. ¿Han pensado los infieles que podrán tomar por patronos a los que no son más que nuestros servidores? Les hemos preparado la gehena por morada.

103. ¿Os daré yo a conocer a los que más han perdido con sus obras?

104. Cuyos esfuerzos en este mundo han sido inútiles, y que, sin embargo, creían haber obrado bien?

105. Son los hombres que no han creído en nuestros signos ni en su comparecencia ante su Señor, sus acciones son vanas y no les daremos ningún peso<sup>22</sup> en el día de la resurrección.

106. Su recompensa será el infierno, porque han hecho de mis signos y de mis apóstoles el objeto de su risa.

107. Los que creen y obran el bien tendrán por morada los jardines del paraíso.<sup>23</sup>

108. Los habitarán eternamente y no desearán ningún cambio en su suerte.

109. Diles: Si el mar se convirtiese en tinta para describir las palabras de Dios, el mar se agotaría antes que las palabras de Dios, aun cuando empleásemos otro mar semejante.

110. Di: Soy un hombre como vosotros; pero he recibido la revelación de que no hay más que un Dios. Todo el que espere aparecer algún día ante su Señor, que practique el bien y que no asocie ninguna criatura en la adoración debida al Señor.<sup>24</sup>

## SURA MARÍA

Dado en la Meca. - 98 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. KAF HA. YA. AIN. SAD.<sup>1</sup> *He aquí* el relato de la misericordia de tu Señor para con su servidor Zacarías.

2. El día en que invocó a su Señor con una invocación secreta.

3. Y dijo: Señor, mis huesos débiles se encorvan bajo mí, y mi cabeza se ilumina con la llama de las canas.<sup>2</sup>

4. Jamás he sido desgraciado en los votos que te he dirigido.

5. Temo a los míos<sup>3</sup> que me sucederán. Mi mujer es estéril; dame un heredero que venga de ti.

6. Que herede de mí, que herede de la familia de Jacob, y haz, ¡oh Señor!, que te sea agradable.

7. ¡Oh Zacarías!, te anunciamos un hijo. Su nombre será Yahia (*Juan*).

8. Antes de él, nadie ha llevado este nombre.<sup>4</sup>

9. Zacarías dijo: ¡Señor! ¿Cómo tendré un hijo? Mi esposa es estéril y yo he llegado a la edad de la decrepitud.

10. *Dios* dijo: Será así. Tu Señor ha dicho: Esto me es fácil. Te he creado cuanto tú no eras nada.

11. Señor, dame un signo *como garantía de tu promesa*. Tu signo será éste: Tú no hablarás a los hombres durante tres noches, no obstante estar sano.<sup>5</sup>

12. Zacarías se encaminó del santuario hacia el pueblo y le hacía seña de alabar a Dios mañana y tarde.

13. ¡Oh Yahia! Toma este libro<sup>6</sup> con una resolución firme. Nosotros hemos dado a Yahia la sabiduría, cuando no era más que un niño.

14. Así como la ternura y la pureza. Era piadoso y bueno para con sus padres. No era violento ni rebelde.
15. Que la paz sea con él en el día que nació y en el día que morirá y en el día en que haya resucitado.
16. ¡Oh Mahoma!, habla en el Corán de María (*Mariam*), cuando se retiró de junto su familia y se fue hacia el Este.<sup>7</sup>
17. Se cubrió con un velo que la ocultó a sus miradas. Enviamos hacia ella nuestro espíritu. Tomó ante ella la forma de un hombre, de una figura perfecta.
18. Ella le dijo: Busco cerca del Misericordioso un refugio contra ti. Si tú lo temes...<sup>8</sup>
19. Él respondió: Soy el enviado de tu Señor, encargado de darte un hijo santo.
20. ¿Cómo, respondió ella, voy a tener yo un hijo? Ningún hombre se ha acercado a mí, y yo no soy una mujer disoluta.
21. Él respondió: Sería así; tu Señor ha dicho: Esto es fácil para mí. Sería nuestro signo ante los hombres y la prueba de nuestra misericordia. La sentencia está pronunicada.
22. Ella se tornó embarazada del hijo y se retiró a un lugar distante.
23. Los dolores del parto la sorprendieron junto al tronco de una palmera. ¡Ojalá, exclamó, que yo hubiese muerto antes y que yo fuese olvidada con un olvido eterno!
24. Alguien le gritó desde debajo de ella:<sup>9</sup> No te aflijas. Tu Señor ha hecho correr un río a tus pies.
25. Sacude el tronco de la palmera y caerán junto a ti dátiles maduros.
26. Come y bebe y refresca tu ojo,<sup>10</sup> y si ves un hombre,
27. Dile: He consagrado un joven el Misericordioso; hoy no hablaré a ningún hombre.
28. Fue a casa de su familia, llevando el niño en sus brazos. Se le dijo: ¡Oh Maria! Has hecho una cosa extraña.
29. ¡Oh hermana de Aarón! Tu padre no era un hombre malvado ni tu madre una mujer disoluta
30. Maria les mostró el niño con el dedo, a fin de que lo interrogasen. ¿Cómo, dijeron, hablaremos a un niño en la cuna?
31. Yo soy el servidor de Dios, *les dijo Jesús*; él me ha dado el Libro y me ha constituido profeta.
32. Ha querido que yo sea bendito dondequiera que me halle; me ha recomendado que orase y que hiciese limosnas mientras viviese;
33. Que fuese piadoso con mi madre. Él no permitirá que yo se rebelde y abyecto.
34. La paz será conmigo en el día en que nací y en el día que muera y en el día que resucite.<sup>11</sup>
35. Era Jesús, hijo de María, para hablar la palabra de la verdad, aquel sobre el cual hay dudas.
36. Dios no puede tener hijos. ¡Lejos de su gloria esta blasfemia! Cuando decide una cosa, dice: Sea, y es.
37. Dios es mi Señor y el vuestro. Adoradle. Ésta es la senda recta:
38. Los partidos difieren de opinión entre sí. ¡Desgraciados de los que no creen, a causa de la comparecencia en el gran día!
39. Hazles ver; hazles ver el día en que vengan ante nosotros. Hoy los malvados están en un extravío manifiesto.
40. Advérteles el día de las penas, el día en que la obra sea cumplida, cuando, sumidos en la diferencia, no creen.

41. Nosotros somos los que heredaremos la tierra y todo cuanto existe en ella; ellos volverán a nosotros.
42. Habla también de Abrahán, en el Libro. Era justo y profeta.<sup>12</sup>
43. Un día dijo a su padre: ¡Oh padre mío! ¿Por qué adoras lo que no oye ni ve y lo que no podría servir de nada?
44. ¡Oh padre mío! Me ha sido revelada una parte de la esencia que no te ha llegado a ti. Sígueme; yo te conduciré por un sendero igual.
45. ¡Oh padre mío! No sirvas a Satanás, pues ha diso rebelde para con el Misericordioso.
46. ¡Oh padre mío! Temo que te alcance el castigo del Misericordioso y que pases a ser cliente de Satanás.
47. Su padre le respondió: ¿Tienes acaso aversión a mil divinidades? ¡Oh Abrahán! Si no cesas de obrar de ese modo, te lapidaré. Abandóname por largos años.
48. -Que la paz sea contigo, respondió Abrahán; imploraré el perdón de mi Señor, pues es benévolo para conmigo.
49. Me alejo de vosotros y de las divinidades que invocáis al lado de Dios. Yo invocaré a mi Señor: tal vez no seré desgraciado en mil ruegos al Señor.
50. Cuando se hubo separado de ellos y de las divinidades que invocaban, le dimos a Isaac y a Jacob, y les hicimos profetas a ambos.
51. Les concedimos *done*s de nuestra misericordia y hemos vuelto su lengua de veracidad sublime.
52. Habla también de Moisés, en el Libro. Era puro; era enviado y profeta.
53. Le gritamos desde el lado derecho del monte Sinaí y le hicimos acercarse para hablar con él en secreto.
54. Por efecto de nuestra misericordia, le dimos su hermano Aarón, profeta.
55. Habla también de Ismael, en el Libro. Era fiel a sus promesas, enviado y profeta.
56. Ordenaba a su pueblo que hiciese oración y limosnas. Era agradable a su Señor.
57. Habla también de Edrís, en el Libro.<sup>13</sup> Era verídico y profetas
58. Lo hemos elevado a un lugar sublime.
59. He aquí a aquellos a quienes Dios ha colmado con sus beneficios; son los profetas de la posteridad de Adán, son aquellos a quienes hemos llevado *en el carca* con Noé, es la posteridad de Abrahán y de Israel, son aquellos a quienes hemos dirigido y elegido. Cuando se les recitaban las enseñanzas del Misericordioso, se prosternaban, la faz hacia el suelo, llorando.
60. Les sucedieron otras generaciones; dejaron que se perdiese la plegaria y siguieron sus apetitos. No encontrarán nada más que el mal.
61. Pero los que vuelven a Dios, los que creen y obran el bien, entrarán en el jardín y no serán lesionados en lo más mínimo.
62. Entrarán en los jardines del Edén que el Misericordioso ha prometido a sus servidores. Su promesa será cumplida.
63. No oirán allí ninguna palabra fútil, sino la palabra Paz. Recibirán alimento mañana y tarde.
64. Tales son los jardines que daremos en herencia a aquel de nuestros servidores que nos teme.
65. No descendemos del cielo<sup>14</sup> más que por orden de tu Señor. Sólo a él le pertenece lo que está ante nosotros y detrás de nosotros y lo que está entre estos dos. Y tu Señor no es olvidadizo.

66. Es el Señor de los cielos y de la tierra y de lo que existe entre ellos. Adórale y persevera en su adoración. ¿Conoces algún otro del mismo nombre?<sup>15</sup>
67. El hombre dijo: Cuando yo haya muerto ¿saldré de nuevo vivo?
68. ¿Acaso no se acuerda ya el hombre de que le hemos creado cuando no era nada?
69. Juro por tu Señor que reuniremos a todos los hombres y a los demonios,<sup>16</sup> y luego los colocaremos en torno de la gehena arrodillados.
70. Después separaremos de cada tropa a los que han sido más rebeldes con el Misericordioso.
71. Y nosotros somos los que conocemos mejor a los que merecen ser quemados.
72. No habrá ninguno de vosotros que no sea precipitado; ésta es una sentencia inmutable, decidida en la mansión de tu Señor.
73. Luego salvaremos a los que temen y dejaremos a los malvados arrodillados.
74. Cuando se recita nuestras claras enseñanzas a los incrédulos, dicen a los creyentes: ¿Cuál de nuestros partidos ocupa un lugar más elevado? ¿Cuál forma un conjunto más hermoso?
75. ¡Oh! ¡Cuántas generaciones no hemos aniquilado que les superaban, sin embargo, en riquezas y en esplendor!
76. Diles: Dios prolongará la vida de los que están en el extravío.
77. Hasta el momento en que vean con sus ojos si el castigo con que se les amenazaba era el de esta vida o bien si es el suplicio de la hora.<sup>17</sup> Entonces aprenderán quién es el que ocupa el peor lugar y quién será más débil en asistencia.
78. Dios añadirá a la buena dirección de los que han sido conducidos por el camino recto.
79. Las cosas que quedan, las buenas obras, valen más cerca de tu Señor *para procurar una recompensa y un buen fin.*
80. ¿Has visto al que no prestaba fe a nuestras enseñanzas y que decía: Tendré riquezas e hijos?
81. ¿Conoce las cosas ocultas o bien ha estipulado con Dios que fuese como dice?
82. En verdad nosotros inscribiremos sus palabras y acrecentaremos su suplicio.
83. Nosotros seremos los que heredaremos sus bienes y él comparecerá solo ante nosotros.<sup>18</sup>
84. Han tomado al lado de Dios otras divinidades para tener un apoyo.<sup>19</sup>
85. Estas divinidades se mostrarán ingratas<sup>20</sup> del culto *que les rendían* y serán sus adversarios.
86. ¿No ves que enviamos hacia los infieles demonios<sup>21</sup> para excitarlos al mal?
87. No procures, pues, apresurar su suplicio; nosotros mismos les contamos *sus días.*
88. El día en que reunamos ante el Misericordioso a los hombres piadosos con todas las muestras de honor,
89. El día que precipitemos los criminales en el infierno.
90. Nadie sabrá hacer valer una intercesión, a no ser los que habían hecho alianza con el Misericordioso.
91. Ellos dicen: El Misericordioso tiene hijos. Acabáis de proferir ahí una enormidad.
92. Poco falta para que los cielos se hiendan al oír estas palabras, que la tierra se entreabra y que las montañas se desmoronen.
93. Porque atribuyen un hijo al Misericordioso. A él no le acomoda tener un hijo.
94. Todo lo que existe en los cielos y en la tierra es servidor del Misericordioso. Él los ha contado y enumerado a todos.

95. Todos comparecerán ante él en el día de la resurrección, solos.  
96. Hará amar a los que han creído y obrado el bien.  
97. Hemos hecho el Corán fácil dándotelo en tu lengua, a fin de que con él anuncies hermosas promesas a los piadosos y adviertas al pueblo querellador.  
98. ¿Cuántas generaciones hemos aniquilado? ¿Puedes hallar un solo hombre de ellas que quede? ¿Has oído a uno solo de ellos proferir el más ligero murmullo?

**SURA XX**  
**TA. HA.**

Dado en la Meca. - 135 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. TA. HA.<sup>1</sup> No te hemos enviado el Corán para hacerte desgraciado,
2. Sino como amonestación para el que teme.
3. Ha sido enviado por el que ha creado la tierra y los cielos elevados,
4. El Misericordioso que tiene asiento en el trono.
5. A él pertenece lo que hay en los cielos y en la tierra, lo que hay entre los dos y lo que hay bajo la tierra.
6. Si tú levantas tu voz, *lo haces inútilmente*; Dios conoce bien las palabras dichas en secreto y cosas más ocultas aún.<sup>2</sup>
7. Dios, no hay más Dioses que él.<sup>3</sup> Tiene los nombres más hermosos.<sup>4</sup>
8. ¿Has oído contar la historia de Moisés?
9. Cuando vio un fuego, dijo a su familia: Permaneced aquí, acabo de ver fuego.
10. Tal vez os traeré un tizón, o bien podré con ayuda del fuego dirigirme por el camino.
11. Y cuando se acercó a él, una voz le gritó: ¡Oh Moisés!
12. En verdad, soy tu Señor; quítate los zapatos, estás en el valle santo de Thuwa;
13. Yo te he elegido. Escucha atentamente lo que te será revelado.
14. Yo soy Dios y no hay más Dioses que yo. Adórame, pues, y ora en recuerdo mío;
15. Pues llegará la hora (poco faltó para que yo te la revelara)
16. A fin de que tu alma sea retribuida por sus obras.
17. Que el que no cree en la venida de la hora y sigue sus pasiones no te exaavie *de la verdad* porque perecerías.
18. ¿Y qué es, pues, lo que tienes en tu mano derecha, ¡oh Moisés!?
19. -Es mi bastón, dijo, en el cual me apoyo y con el cual acerco las hojas de los árboles para mi rebaño, y me sirve además para otros usos.
20. Dios dijo: ¡Tíralo, oh Moisés!
21. Y Moisés lo tira, y he aquí que se convierte en una serpiente que empieza a correr.
22. Dios dice: Cógela y no temas nada; la volveremos a su antiguo estado.
23. Llévate la mano al seno y saldrá blanca, sin ningún mal. Eso te servirá de un segundo signo.
24. Pares hacerte ver luego mayores milagros,
25. Vete a ver a Faraón. Es impío.
26. Señor, dijo Moisés, dilata mi pecho,<sup>5</sup>

27. Y hazme fácil mi labor,
28. Y desata el nudo de mi lengua,<sup>6</sup>
29. A fin de que comprenda mi palabra.
30. Dame un consejero escogido en mi familia;
31. *Que sea* mi hermano Aarón
32. Fortifícame por medio de él,<sup>7</sup>
33. Y asóciate a mí en mi obra
34. A fin de que celebremos sin cesar tus alabanzas y de que pensemos sin cesar en ti;
35. Pues tú nos ves.
36. Dios respondió: ¡Oh Moisés!, te concedo tu demanda.
37. Ya la otra vez hemos sido benévolos contigo,
38. Cuando hicimos oír estas palabras a tu madre:
39. Pon a tu hijo en una caja y lánzalo al mar; el mar lo llevó a la orilla. Mi enemigo y el suyo lo acogerá, pues yo he echado *en los corazones* amor para ti, ¡oh Moisés!<sup>8</sup>
40. Y he querido que tú fueses educado en mi presencia.
41. Un día tu hermano se paseaba diciendo: ¿Queréis que os enseñe a alguien que cuide de él? Entonces te devolvimos a tu madre para que se consolase<sup>9</sup> y cesase de afligirse. Luego tú has matado a un hombre; te salvamos de la desgracia y te probamos con numerosas pruebas.
42. Tú has habitado varios años entre los madianitas; en seguida has venido aquí en virtud de una orden, ¡oh Moisés!
43. Te he formado por mí mismo.<sup>10</sup>
44. Id, tú y tu hermano, acompañados de mis milagros, y no descuidéis mi recuerdo.
45. Id hacia Faraón que es impío.
46. Habladle un lenguaje dulce; tal vez reflexionará o temerá.
47. Ellos respondieron: Señor, tememos que use violencias con nosotros o que cometa impiedades.
48. -No temáis nada; yo estoy con vosotros, y yo oigo y veo.
49. Id y decid: Somos enviados de tu Señor, despide con nosotros a los hijos de Israel y no los agobies con suplicios. Venimos a tu casa con un signo de tu Señor. Que la paz sea con el que sigue el camino recto.
50. Nos ha sido revelado que el castigo está reservado para el que nos trate de impostores y nos vuelva la espalda.
51. -¿Quién es, pues, vuestro Señor, oh Moisés?, preguntó Faraón.
52. -Nuestro Señor es el que ha dado forma a todo lo que exististe y el que guía.
53. *Faraón dijo a esto: ¿Y qué querían las generaciones pasadas?*<sup>11</sup>
54. --Su conocimiento está en el seno de Dios y encerrado en el Libro.<sup>12</sup> Nuestro Señor no se engaña ni olvida nada;
55. El que os ha dado la tierra por cuna y que ha trazado caminos para vosotros, que hace descender el agua. Con esta agua hacemos germinar familias<sup>13</sup> de plantas tan diversas.
56. Alimentaos y apacentad vuestros rebaños. Hay en esto signos para los hombres dotados de inteligencia.
57. Os hemos creado de la tierra y os haremos volver a ella y os haremos salir por segunda vez.
58. Le hicimos ver nuestros milagros; pero los trató de mentiras y rehusó creer en ellos.

59. Faraón dijo: ¡Oh Moisés! ¿Has venido para expulsarnos de nuestro país con tus encantos?
60. Nosotros te los haremos ver análogos. Danos una cita, que no faltaremos a ella: tú tampoco faltarás. Que todo sea igual.<sup>14</sup>
61. Moisés respondió: *Os doy* cita en el día de las fiestas<sup>15</sup>, que el pueblo sea reunido en pleno día.
62. Faraón se retiró; preparó sus artificios y *fue en el día* fijado.
63. Entonces Moisés les dijo: ¡Desgraciados de vosotros! Guardaos de inventar mentiras a cuenta de Dios,
64. Pues os alcanzaría con su castigo. Los que inventaban mentiras han perecido.
65. Los magos se concertaron y se hablaron en secreto.
66. Estos dos hombres, dijeron, son magos; quieren expulsaros de vuestro país con sus artificios y abolir vuestra excelente religión.<sup>16</sup>
67. -Reunid, dijo Moisés, vuestros artificios, y luego venid a ponerlos en orden. Feliz el que obtenga hoy la victoria.
68. -¡Oh Moisés!, dijeron. ¿Eres tú el que arrojarás tu varilla primero, o seremos nosotros?
69. Él respondió: Echadla primero vosotros. Y he aquí que de pronto sus cuerdas y sus varillas le parecieron correr por efecto de sus encantos.
70. Moisés concibió un espanto secreto en sí mismo.
71. Nosotros le dijimos: No temas nada, pues eres el más fuerte.
72. Lanza lo que tienes en la mano derecha (*tu varilla*); ella devorará lo que ellos han imaginado; lo que ellos han imaginado no es más que un artificio de mago, y el mago no tiene suerte cuando ha de *sufrir examen*.
73. Y los magos se prosternaron diciendo: Hemos creído en el Señor de Moisés y de Aarón.
74. -¡Cómo!, dijo Faraón. ¿Habéis creído en él sin esperar mi permiso? Seguramente, es vuestro jefe y él es el que os ha enseñado la magia. Os haré cortar las manos y los pies alternados y os haré crucificar en los troncos de palmera. Os enseñaré quién de nosotros es más terrible en sus castigos y quién permanecerá más largo tiempo, *Dios o yo*.
75. Los magos respondieron: No te pondremos nosotros por encima de los signos evidentes, ni por encima del que nos ha creado. Cumple lo que has resuelto; tú no puedes decidir más que de cosas de este mundo. En cuanto a nosotros, hemos creído en nuestro Señor, a fin de que nos perdone nuestros pecados y los artificios mágicos a que tú nos has obligado. Dios vale más y permanecerá más tiempo *que tú*.
76. El que se presente ante Dios cargado de crímenes, tendrá por recompensa la gehena. No morirá y no vivirá.
77. Pero todos los que se presenten ante él teniendo fe y buenas obras, todos éstos ocuparán los grados elevados *de la vida futura*.
78. Habitarán los jardines en que corren ríos; permanecerán allí eternamente. Ésta es la recompensa del que ha sido justo.
79. Nosotros revelamos a Moisés estas palabras: Conduce a mis servidores durante la noche y procúrales a través del mar un camino seco.
80. No temas ser atacado y no tengas miedo.
81. Faraón los persiguió con su ejército, y las aguas del mar los cubrieron a todos. Faraón ha extraviado a su pueblo; no lo ha conducido por el camino recto.

82. ¡Oh hijos de Israel! Os hemos librado de vuestro enemigo y os hemos dado por cita el flanco derecho del monte Sinaí; os hemos dado el maná y las codornices.
83. Gozad de los deliciosos platos que os damos y evitad el exceso, por temor a que mi ira pese sobre vosotros; pues aquel sobre quien pese nuestra ira perecerá.
84. Yo soy indulgente con el que se arrepiente, con el que obra el bien y sigue el camino recto.
85. -¿Quién te ha hecho dejar tan pronto a tu pueblo?, dijo Dios a Moisés.
86. -*Los jefes de mi pueblo* siguen mis pasos, y yo no me apresuraba a ir hacia ti para serte agradable.
87. Acabamos de probar a tu pueblo, ¡oh Moisés! Después de tu partida, el samaritano<sup>17</sup> los ha extraviado.
88. Moisés volvió de su pueblo, irritado y afigido,
89. Y dijo: ¡Oh pueblo mío! ¿No os ha dado Dios una hermosa recompensa? ¿Os parece acaso que dura ya demasiado la alianza ¿O habéis querido que cayese sobre vosotros la era de vuestro Señor ¿Es para eso para lo que habéis obrado en contra de las promesa que me habéis hecho?
90. No hemos violado nuestras promesas por nosotros mismos sino que se nos ha mandado llevar varias cargas de nuestros ornamentos;<sup>18</sup> los hemos reunido. El samaritano los echó *al fuego* y retiró para el pueblo un becerro corporal, que mugía. Se nos dijo: Esto es vuestro Dios y el Dios de Mosis; solamente que él (Moisés) lo ha olvidado *por otro dios*. Lo ha olvidado *para buscar otro*.
91. ¿No han observado que este becerro no podía responderle: y que no podía serles útil, ni dañarles?
92. Bien les decía Aarón: ¡Oh pueblo mío! Se os pone a prueba por medio de este becerro. ¡Vuestro Señor es misericordioso! Seguidme y obedeced mis órdenes.
93. -No cesaremos de adorarlo, respondían ellos, hasta que esté de vuelta Moisés.
94. Le dijo a Aarón: ¿Qué es lo que te ha impedido seguirme cuando les has visto extraviarse? ¿Quieres desobedecer mis órdenes?
95. -¡Oh hijo de mi madre!, responde Aarón, cesa de tirarme de la barba y de la cabeza. He temido que me dijese en seguida: ¿Por qué has sembrado la escisión entre mí y los hijos de Israel? ¿Por qué no has observado mis órdenes?
96. -Y tú, ¡oh samaritano!, ¿cuál ha sido tu propósito? Él respondió: Yo he visto lo que no veían. He tomado un puñado de polvo de los pies del enviado *de Dios*<sup>19</sup> y lo he echado en el becerro fundido; mi inclinación natural me había sugerido esto.
97. Aléjate de aquí, le dijo Moisés; tu castigo en este mundo será éste: Dirás a todo el que te encuentre: No me toquéis.<sup>20</sup> Además te está reservada una comparecencia (*en el otro mundo*), a la que no podrás escapar. Fija los ojos en ese dios que tú has adorado con tanta devoción. Nosotros lo quemaremos, lo reduciremos a polvo y lo echaremos al mar.
98. Vuestro Dios es el Dios único; no hay más Dios que él; lo abraza todo con su ciencia.
99. Así es como te contamos las historias de otro tiempo además te enviamos de nuestra parte una amonestación.
100. Todo el que se aparte llevará un fardo en el día de la resurrección.
101. Lo llevará eternamente. ¡Qué carga más insoportable será en el día de la resurrección!
102. El día en que sonará la trompeta y en que reuniremos a los culpables, que tendrán entonces los ojos heridos de ceguera.<sup>21</sup>

103. Se dirán cuchicheando: No habéis permanecido más que diez días *en la tierra*.
104. Nosotros sabremos bien lo que querrán decir sus jefes cuando respondan: No habéis permanecido más que un día.
105. Te interrogarán respecto de las montañas. Diles: Dios las dispersará como el polvo.
106. Las convertirá en llanuras iguales; tú no hallarás ya las sinuosidades ni los terrenos ora elevados, ora deprimidos.
107. Luego ellos (todos los hombres) seguirán al que les llame *al juicio*, y que no andará con rodeos;<sup>22</sup> las voces enmudecerán ante el Misericordioso y tú no oirás más que el ruido sordo de sus pasos.
108. Aquel día no podrá aprovechar la intercesión de nadie, a no ser la intercesión de aquel a quien el Misericordioso permita hacerlo y a quien permita hablar.
109. Él conoce lo que está delante y detrás de ellos. Los hombres no abarcan eso con su ciencia.
110. Las frentes serán humilladas entonces ante el Vivo, el Inmutable. Desgraciado entonces el que lleve su carga de iniquidad.
111. El que obra el bien, si es al mismo tiempo creyente, no tendrá que temer la injusticia ni la disminución de su recompensa.
112. Así, hemos hecho descender un libro árabe y hemos difundido amenazas; tal vez acabarán por temer a Dios, tal vez este Corán hará nacer reflexiones.
113. Que sea exaltado ese Dios, el Rey, la Verdad. No te apresures a repetir las versículos del Corán, mientras que la revelación sea incompleta. Di más bien: ¡Señor, aumenta mi ciencia!
114. Ya habíamos hecho un pacto con Adán, pero él lo olvidó; no le hemos hallado resolución firme,
115. Y cuando dijimos a los ángeles: Prosternaos ante Adán, ellos lo hicieron, excepto Eblís; él se negó a ello. Dijimos a Adán: Éste es tu enemigo y el enemigo de tu esposa. Cuidad que no os expulse del paraíso y que no seáis desgraciados.
116. Tú no sufrirás hambre ni desnudez.
117. No padecerás sed, ni serás incomodado por el calor.
118. Satanás le hizo sugerencias: ¡Oh Adán!, le dijo, ¿quieres que te muestre el árbol de la eternidad y de un poder que no se gasta?
119. Comieron (*del fruto*) del árbol y su desnudez se le apareció y se pusieron a coser trajes con hojas del paraíso. Adán desobedeció a su Señor, y se extravió.
120. Luego Dios lo hizo su elegido, volvió a él y le dirigió por el camino recto.
121. Dijo a *Adán* y a *Eva*: Descended todos del paraíso, enemigos unos de otros.<sup>23</sup> Algún día la dirección del camino recto os vendrá de mí.
122. El que le siga no se extraviará y no será desgraciado.
123. Pero el que se aparte de mis advertencias hará una vida miserable.
124. Le haremos comparecer ciego en el día del juicio.
125. Dirá: ¡Señor! ¿Por qué me has hecho comparecer ciego a mí que veía antes?
126. Será así. Nuestros signos vinieron a ti y tú los has olvidado; tú también serás olvidado hoy.
127. Así es como retribuiremos a todo hombre que pasa los límites, que no cree en los signos de su Señor. El castigo del otro mundo será terrible y permanente.
128. ¿Ignoran *los infieles* cuántas generaciones hemos aniquilado antes de ellos? Hollan la tierra que habitan. Hay en esto signos para los hombres dotados de inteligencia.

129. Si una palabra de tu Señor, *que difería el castigo*, no hubiese sido pronunciada de antemano, el castigo sería agregado a ellos; el término fijado habría venido ya.

130. Soporta con paciencia sus palabras y celebra las alabanzas de tu Señor antes de levantarte y antes de ponerse el sol y a la entrada de la noche; celébralo en los extremos del día para agradecerle.

131. No fijas tus ojos en los diversos bienes de que les hacemos gozar, en el bienestar de este mundo que nosotros les damos para ponerles a prueba. La porción que tu Señor te asigna vale más y es más duradera.

132. Ordena la oración a tu familia, hazla con aplicación (*sin cansarte*); no te pedimos alimento; somos nosotros los que te alimentamos. El *buen fin* está reservado a la piedad.

133. Dicen: ¿Por qué no nos hace ver un milagro de parte de su Señor? ¿No tienen una prueba evidente *de los milagros* en lo que contienen las páginas de antiguos anales?

134. Si les hubiésemos aniquilado mediante nuestro castigo antes *de la venida de Mahoma*, hubiesen dicho: ¿Por qué no nos has enviado apóstol? Habríamos seguido tus enseñanzas, más bien que caer en el envilecimiento y el oprobio.

135. Di: Todos esperamos el fin. Esperad vosotros también y aprenderéis quién de nosotros tiene el sendero recto, quién de nosotros está dirigido.

## SURA XXI LOS PROFETAS <sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 112 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Se acerca el tiempo en que los hombres rendirán cuenta, y, sin embargo, sumidos en la indiferencia, se extravían.

2. No les llega jamás una nueva amonestación de su Señor, que no la escuchen *únicamente* para burlarse de él.

3. Sus corazones hacen de ello un pasatiempo. Los malvados se dicen en secreto: Este *Mahoma* ¿es, pues, otra cosa que no sea un hombre como nosotros? ¿Asistiréis a sus hechicerías? Sin embargo; ya veis lo que es de ellas.

4. Di: Mi Señor conoce los discursos pronunciados en el cielo y en la tierra; lo oye y lo sabe todo.

5. Es más, dicen: No es más que un montón de sueños; él es el que lo ha inventado (*el Corán*); es un poeta; que nos haga ver un milagro, como hacían los enviados de otro tiempo.

6. Ninguna de las villas que hemos destruido ha creído; ellos no creerán tampoco.

7. Antes de ti no hemos enviado más que hombres que recibían revelaciones. Preguntadlo a los hombres que poseen las Escrituras, si vosotros no lo sabéis.

8. Nosotros no les dimos un cuerpo que pudiese pasar sin alimento; no eran inmortales.

9. Hemos cumplido hacia ellos nuestra promesa y les hemos salvado, así como a los que nos ha gustado, y hemos aniquilado a los transgresores.

10. Acabamos de enviaros un libro que contiene advertencias para vosotros.<sup>2</sup> ¿No oiréis razón?

11. ¡Qué de villas criminales hemos derribado y reemplazado por otras poblaciones!

12. Cuando han sentido la violencia de nuestros golpes, se han puesto a huir de sus villas.
13. No huyáis; volved a vuestros goces y a vuestras moradas. Seréis interrogados.
14. Respondían: ¡Desgraciados de nosotros! Hemos sido malvados.
15. Y estas lamentaciones no cesaron hasta que los hubimos extendido como el trigo cosechado y secado.
16. No hemos creado el cielo, la tierra y todo lo que hay entre ellos para divertirnos.
17. Si hubiésemos querido divertirnos, habríamos hallado juguetes en nuestra casa, si hubiésemos querido hacerlo absolutamente.
18. Pero oponemos la verdad a la mentira y ella lo hará desaparecer. Hele aquí que desaparece, y desgraciados de vosotros a causa de lo que atribuísteis a Dios.
19. A él pertenece todo ser en el cielo y en la tierra. Los que<sup>3</sup> están cerca de él no desdeñan adorarlo y no se cansan.
20. Celebran sus alabanzas día y noche; no inventan nada sobre su cuenta.
21. ¿Han tomado sus dioses en la tierra, dioses capaces de resucitar a los muertos?
22. Si hubiese otro dios más que él en el cielo y en la tierra, habrían perecido ya. La gloria del dueño del trono está por encima de lo que le atribuyen.
23. No se le pedirá cuenta de sus acciones y él les pedirá cuenta de las suyas.
24. ¿Adoran *los ángeles* a otras divinidades distintas de Dios? Diles: Traed vuestras pruebas. Ésta es la advertencia dirigida a los que están conmigo y tal como ha sido hecha a los que han vivido antes que yo; pero la mayor parte de ellos no conocen la verdad y se apartan de los *consejos que se les da*.
25. No hemos enviado apóstoles a quienes no haya sido revelado que no hay más Dios que yo. Adoradme, pues.
26. Ellos (*los infieles, los cristianos*) dicen: El Misericordioso ha tenido hijos; *los ángeles con sus hijos*. ¡Por su gloria! *No*, ellos no son más que sus servidores honrados.
27. No le hablan jamás primero, y ejecutan sus órdenes.
28. Sabe todo lo que hay delante de ellos y detrás de ellos; ellos no pueden interceder.
29. Excepto por aquel que a él le place, y tiemblan de espanto ante él.
30. Y todo el que dijese: Yo soy un dios al lado de Dios, le daríamos la gehena por recompensa. Así es como recompensamos nosotros a los malvados.
31. ¿No ven los infieles que los cielos y la tierra formaban una masa compacta y que nosotros los hemos separado y que por medio de agua damos la vida a todas las cosas? ¿No creerán?
32. Hemos establecido en la tierra las montañas, a fin de que no se conmoviese con los hombres. Hemos practicado en ellas pasajes para servirles de ruta, a fin de que puedan dividirse.<sup>4</sup>
33. Hemos hecho del cielo una bóveda sólidamente construida, y, sin embargo, se apartan de los milagros que encierra.
34. Él es el que ha creado la noche y el día, el sol y la luna; cada uno de estos astros corre en una esfera aparte.
35. No hemos concedido la vida eterna a ningún hombre antes que a ti. Si tú mueres, ¿creen ellos ser inmortales?
36. Tu alma probará la muerte. Os probaremos por el mal y por el bien y seréis conducidos a nosotros.

37. Cuando los infieles te ven, te toman por objeto de sus burlas. ¿Es ése el hombre, dicen, que habla de vuestros dioses con *desprecio*? En cuanto a ellos, no creen en lo que han dicho del Misericordioso.
38. El hombre ha sido creado de precipitación;<sup>5</sup> pero yo os haré ver mis signos. No procuréis, pues, acelerarlos.<sup>6</sup>
39. Dirán: ¿Cuándo, pues, se cumplirán las amenazas? Decidlo si sois sinceros.
40. ¡Ah, si los infieles supiesen la hora en que no podrán apartar el fuego de sus caras ni de sus espaldas,<sup>7</sup> en que no tendrán protector!
41. El castigo les sorprenderá de improviso y les dejará estupefactos; no podrán alejarlo ni obtener dilación.
42. Antes que tú, también otros apóstoles han sido tomados a, irrisión; pero el castigo, objeto de las burlas, envolvió a los burlones.
43. Diles: ¿Quién puede defenderos, en la noche o en el día, ¿de *los golpes* del Misericordioso? Y, sin embargo, ellos vuelven la espalda a las advertencias.
44. ¿Tienen dioses capaces de defenderlos contra nosotros? Ellos no podrían ayudarse a sí mismos y no serán asistidos contra nosotros por sus compañeros.<sup>8</sup>
45. Nosotros hemos hecho gozar a esos hombres, así como a sus padres, de los bienes de este mundo, mientras dure su vida. ¿No ven que venimos al país *de los infieles* y que nosotros estrechamos los límites de todas partes?<sup>9</sup> Son, pues, los más fuertes.
46. Diles: Os predico lo que me ha sido revelado; pero los sordos no oyen cuando se les predica.
47. Que un solo soplo del castigo de Dios les alcance, y gritarán: ¡Desgraciados de nosotros, éramos impíos!
48. Estableceremos balanzas justas en el día de la resurrección. Ni una alma será tratada injustamente, aun cuando lo que nosotros tuviésemos que producir de sus obras fuese del peso de un grano de mostaza. Basta que nosotros hayamos establecido esta cuenta.
49. Hemos dado a Moisés y a Aarón la distinción y la luz<sup>10</sup> y una advertencia para los que temen,
50. Que temen a su Señor en el secreto *de sus obras* y tiemblan ante el recuerdo de la hora.
51. Y este libro es una advertencia bendita que os hemos enviado de lo alto. ¿Le desconoceréis?
52. Ya habíamos dado antes la dirección a Abrahán y nosotros lo conocíamos.
53. Cuando él dijo a su padre y a su pueblo: ¿Qué significan estos estatutos que adoráis con tanto ardor?
54. Ellos respondieron: Hemos visto a nuestros padres adorarlos.
55. Vosotros y vuestros padres, dijo Abrahán, estáis en un error evidente.
56. -¿Dices la verdad o bromeas?
57. ---Sí, vuestro Señor es el Señor de los cielos y de la tierra que ha creado y yo soy testimonio de ello.
58. Lo juro por Dios que jugaré una mala pasada a vuestros ídolos tan pronto como hayáis partido, *se decía a sí mismo*
59. Y los ha despedazado, exceptuado el mayor, a fin de que la tomasen con él por *lo que había ocurrido*.
60. Dijeron: El que ha obrado así con vuestras divinidades es ciertamente un malvado.
61. Hemos oído a un joven llamado Abrahán decir mal de nuestros dioses.

62. Llevadle, dijeron los otros, a presencia de todos, a fin de que todos sean testigos *de su castigo*.
63. Dijeron: ¿Eres tú, Abrahán, el que ha arreglado así a nuestros dioses?
64. He aquí el mayor de los ídolos; interrogadles para ver si hablan.
65. Y se hablaron a sí mismos, diciendo: En verdad, sois impíos.
66. Y luego volvieron a sus antiguos errores y dijeron a Abrahán: Tú sabes bien que los ídolos no hablan.
67. ¿Adoraréis al lado de Dios lo que no puede ni seros útil para nada ni dañaros? Vergüenza sobre vosotros y sobre lo que adoráis al lado de Dios. ¿No lo comprendéis?
68. -¡Quemadlo!, exclamaron, y venid en auxilio de nuestros dioses, si queréis hacer algo.
69. Y nosotros hemos dicho: ¡Oh fuego! ¡Séle fresco! ¡Que la paz sea con Abrahán!
70. Han querido tenderle lazos; pero les hemos hecho perder la partida.
71. Los salvamos, así como a Loth, y lo transportamos a un país a cuyos hombres todos habíamos bendecido.
72. Le dimos a Israel y a Jacob como un favor subrogatorio, e hicimos de ellos hombres justos.
73. Les hemos instituido jefes encargados de dirigir a los hombres según nuestros mandatos y les hemos inspirado la práctica de las buenas obras, el cumplimiento de la plegaria, así como la limosna, y nos adoraban.
74. Dimos a Loth el poder y la sabiduría; le salvamos de la villa que se entregaba a liviandades. En verdad, era un pueblo malvado y perverso.
75. Lo comprendimos en nuestra misericordia, pues era del número de los justos.
76. Acuérdate de Noé cuando gritó hacia nosotros; le escuchamos y lo salvamos, así como a su familia, de la gran calamidad.
77. Lo hemos socorrido contra su pueblo, *gentes* que trataban nuestros signos de mentiras; eran malvados y los ahogamos a todos,
78. Acuérdate también de David, de Salomón, cuando pronunciaban una sentencia concerniente a un campo donde los rebaños de una familia habían causado daños. Estábamos presente a su juicio.
79. Dimos a Salomón la inteligencia de este asunto<sup>11</sup> y a ambos el poder y la sabiduría, y obligamos a las montañas y a los pájaros a cantar con David nuestras alabanzas. Hemos obrado.
80. Enseñamos a David el arte de hacer corazas para vosotros;<sup>12</sup> es para ponerlos el abrigo de las violencias que ejercéis entre vosotros. ¿No seréis agradecidos?
81. Sometimos a Salomón el viento impetuoso, corriendo por orden suya hacia el país que hemos bendecido. Lo sabíamos todo.
82. Y entre los demonios le sometimos los que se sumergían para pescar perlas para él y ejecutaban además otras órdenes. Los vigilamos nosotros mismos.
83. Acuérdate de Job, cuando gritó hacia su Señor: He aquí la desgracia que me alcanza; pero tú eres el más compasivo de los compasivos.
84. Le escuchamos y le libramos del mal que le agobiaba; le devolvimos su familia y añadimos otra nueva, por efecto de nuestra misericordia y para servir de advertencia a los que nos adoran.
85. *Acuérdate* de Israel, de Edrís, de Dhulkefl,<sup>13</sup> los cuales soportaban con paciencia *los males y las penas*.

86. Lo incluimos en nuestra misericordia, pues todos eran justos.
87. Y a Dhulnoun<sup>14</sup> también, que se fue lleno de ira y creía que ya no teníamos poder sobre él. Mas él gritó en seguida hacia nosotros desde el seno de la oscuridad:<sup>15</sup> No hay más Dios que tú. ¡Gloria a ti! ¡Gloria a ti! He sido del número de los injustos.
88. Le escuchamos y le libramos de la aflicción. Así es como libramos a los creyentes.
89. Acuérdate de Zacarías, cuando gritó hacia su Señor: Señor, no me dejes solo; pero tú eres el mejor de los herederos.<sup>16</sup>
90. Le escuchamos y le dimos a Yahia (Juan) e hicimos a su mujer capaz de engendrar. Ellos competían en buenas obras, nos invocaban con amor y con temor y se humillaban ante nosotros.
91. *Acuérdate también* de la que había conservado su virginidad y en la que nosotros infundimos una parte de nuestro espíritu;<sup>17</sup> la constituimos con su hijo en un signo para el universo.
92. Esta religión es la vuestra (*el islamismo*); es una sola y misma religión con la de estos profetas. Yo soy vuestro Señor, adoradme.
93. Ellos (*los hombres*) han formado escisiones entre sí; pero vosotros volveréis a nosotros.
94. Todo el que obre el bien y sea al mismo tiempo creyente serán reconocidos sus esfuerzos; ponemos por escrito sus obras.
95. Un anatema pesará sobre la ciudad que nosotros hayamos aniquilado; sus pueblos no volverán.
96. Hasta que sea abierto el paso a Yadjud y a Madjudj;<sup>18</sup> entonces descenderán rápidamente de cada montaña.
97. Entonces el cumplimiento de la promesa verdadera estará próximo a realizarse y las miradas de los infieles estarán fijas con estupefacción. ¡Desgraciados de nosotros!, dirán. Estábamos indiferentes respecto de la hora y éramos impíos.
98. En verdad, vosotros y los ídolos que adoráis al lado de Dios, pasaréis a ser pasto de la gehena, donde seréis precipitados.
99. Si aquellos ídolos fuesen dioses, no serían precipitados en él. Todos permanecerán allí por toda la eternidad.
100. Sollozarán y no verán nada.
101. Aquellos a quienes habíamos hecho antes hermosas promesas, serán alejados *de esta mansión terrible*.
102. No oirán el menor ruido y gozarán eternamente de los objetos de sus deseos.
103. El gran terror no les preocupará; los ángeles les dirigirán estas palabras: He aquí vuestro día, el que os ha sido prometido.
104. Ese día plegaremos los cielos, lo mismo que Sidjill<sup>19</sup> dobló el libro. Del mismo modo que hemos producido la creación, así la haremos desaparecer. Es una promesa que nos obliga. Nosotros la cumpliremos.
105. Hemos escrito en los salmos según la ley *dada a Moisés*, que la tierra será la herencia de nuestros servidores justos.
106. Hay en este libro una instrucción suficiente para los que nos adoran.
107. No lo hemos enviado, *¡oh Mahoma!*, más que por misericordia por el universo.
108. Diles: Me ha sido revelado que vuestro Dios es el Dios único. ¿Estáis resignados a su voluntad? (*¿Sois musulmanes?*)

109. Pero si vuelven la espalda, díles: Os he advertido a todos por igual y no sé si está próximo o lejano lo que os amenaza.

110. Ciertamente, Dios conoce la palabra pronunciada en alta voz lo mismo que la que ocultáis.

111. Yo no sé, pero *esta dilación* es tal vez para probaros y haceros gozar de este mundo hasta cierto tiempo.

112. Mi Señor dice: Juzga con justicia. Nuestro Señor, el Misericordioso, debe ser invocado contra vuestros asertos *engañosos*.

## SURA XXII LA PEREGRINACIÓN DE LA MECA

Dado en la Meca. - 78 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ¡Oh hombres! Temed a vuestro Señor, pues el temblor de la hora del juicio será una cosa terrible.

2. El día en que lo veáis, la nodriza dejará caer el niño a quien amamanta y toda mujer embarazada abortará, y verás a los hombres ebrios; pero lo que les aturdirá es el terrible castigo de Dios.

3. Hay hombres que disputan sobre Dios, sin conocimiento ninguno, y que siguen a todo demonio rebelde.

4. Ha sido decidido que extraviaría a todo el que lo haya tomado por aliado y le conduciría al suplicio del fuego.

5. ¡Oh hombres! Si dudáis de la resurrección, considerad que os hemos creado de polvo,<sup>1</sup> y luego de una gota de esperma<sup>2</sup> que se convirtió en un coágulo de sangre; luego de un pedazo de carne ora formado, ora informe: esto es para demostraros *nuestro poder*: Dejamos permanecer en las entrañas lo que nos place,<sup>3</sup> hasta un término marcado, y después hacemos salir de ellas tiernos niños. Alcanzáis luego la edad de la madurez; unos mueren, otros llegan a la edad decrepita, hasta el punto de olvidar lo que sabían en otro tiempo Tú has visto ha poco la tierra desecada; pero si nosotros hacemos descender agua, hela que se estremece, se hincha y hace germinar toda clase de vegetales exuberantes.

6. Es porque Dios es la verdad misma y porque resucita a los muertos y lo puede todo.

7. Es porque debe venir la hora; no es posible dudarlo; Dios volverá a la vida a los habitantes de las tumbas.

8. Hay hombres que disputan sobre Dios, sin conocimiento ninguno, sin haber recibido ninguna dirección, sin estar guiados por un libro que los ilumine.

9. Se apartan *con orgullo* para alejar a los demás del camino de Dios: El oprobio está reservado a estos hombres en este mundo; en el otro les haremos sufrir el suplicio del fuego.

10. Esto será a causa de las obras de sus manos, pues Dios no es el tirano de sus servidores.

11. Hay entre los hombres quien adora a Dios, pero *lo adora* inseguro y vacilante;<sup>4</sup> si le ocurre alguna cosa venturosa, se tranquiliza; pero si la menor prueba le sorprende, hele

que vuelve la espalda.<sup>5</sup> Pierde así para la vida de este mundo y para la del otro. Es una ruina evidente.<sup>6</sup>

12. Invoca al lado de Dios lo que no podría dañarle ni serle útil. ¡Cuán lejos está este extravío de la verdadera ruta!

13. Invoca lo que le es más bien funesto que ventajoso. ¡Detestables patronos y detestables clientes!

14. Dios introducirá, a los creyentes que hayan practicado el bien, en jardines regados por corrientes de agua; él hace lo que le place.

15. Que el que piense que Dios no le socorrerá (*a Mahoma*) en este mundo y en el otro, alargue la cuerda hacia el cielo y la coja; verá si sus artificios harán vano lo que le irrita.<sup>7</sup>

16. Así es como te hemos revelado el Corán en signos (versículos) evidentes. Dios dirige a los que le place.

17. Dios fallará en el día de la resurrección entre los que creen y los judíos, los sabios, los cristianos los magos, y entre aquellos que asocian,<sup>8</sup> pues Dios es testigo de todo.

18. ¿No ves que todo lo que hay en los cielos y en la tierra adora al Señor: el sol, la luna, las estrellas, las montañas, los árboles, los animales y una gran parte de los hombres? El suplicio está ya resuelto para una gran parte.

19. Y a aquel a quien Dios haga despreciable, ¿quién le honrará? Dios hace lo que le place.

20. *Los fieles y los infieles* son dos adversarios que disputan respecto de Dios; pero los trajes de los infieles serán cortados de fuego y el agua hirviendo será derramada sobre sus cabezas.

21. Sus entrañas y su piel serán consumidas; serán golpeados con tizones de hierro.

22. Siempre que transidos de dolor quieran evadirse, se les hará permanecer y se les gritará: Sufrid el suplicio del fuego.

23. Dios introducirá a los creyentes que hayan practicado el bien en los jardines regados con corrientes de agua; llevarán brazaletes de oro y de perlas; se vestirán de seda.

24. Es que han sido conducidos para oír hermosas palabras, y han sido guiados por el camino glorioso.

25. Los infieles son los que alejan a los demás del camino de Dios y del oratorio sagrado que nosotros hemos establecido para todos los hombres; lo mismo los que residen allí que los externos tienen derecho igual *a visitarlo*.

26. Y los que quisieran profanarlo por maldad, sentirán un doloroso castigo.

27. Acuérdate de que hemos indicado a Abrahán el lugar de la casa Santa, diciéndole: No nos asocies ningún otro Dios en tu adoración; conserva esta casa pura para los que vengan a hacer giras *de devoción*,<sup>9</sup> los que realicen obras de piedad, de pie, arrodillados o prosternados.

28. Anuncia a los pueblos la peregrinación de la casa Santa, ya lleguen a pie o montados en camellos, prontos, a la carrera, viniendo de comarcas lejanas.

29. Que testimonien ellos mismos ventajas que obtienen y que repitan en días fijos el nombre de Dios sobre el alimento que les ha concedido en sus rebaños. Comed de su carne y alimentad al indigente, al pobre.

30. Poned un término a la negligencia en lo que atañe a vuestro exterior;<sup>10</sup> cumplid los votos que habéis formado y dad la vuelta *de devoción* a la casa antigua.<sup>11</sup>

31. Obrad así. El que respete estos respetables preceptos de Dios, hallará una recompensa cerca de Dios. Os está permitido alimentaros con la carne de los animales, a excepción de

aquellos respecto de los cuales os ha sido hecha la prohibición en el Corán. Huid de la abominación de los ídolos y evitad toda palabra de mentira.

32. Consagrad a Dios, no asociándole ningún ser; pues el que le asocia algo es como lo que cae de lo alto, lo que el pájaro se lleva o lo que el viento transporta a lo lejos.

33. Sí, es así. El que respeta los monumentos de Dios (*que observa estos ritos*) hace una acción que participa de la piedad del corazón.

34. Retiraréis primero animales consagrados a las ofrendas de numerosas ventajas, hasta el tiempo marcado; luego el lugar de los sacrificios será en la casa antigua.

35. Para cada nación hemos instituido un rito, a fin de que los hombres repitan el nombre de Dios sobre el alimento que les concede de sus rebaños.<sup>12</sup> Vuestro Dios es un Dios único. Abandonaos enteramente a él. Y tú, ¡oh Mahoma! anuncia propicias nuevas a los humildes.

36. Cuyos corazones son embargados de espanto cuando oyen pronunciar el nombre de Dios, que soportan con paciencia los males que les hieren, que observan la oración y hacen la limosna de los bienes que les hemos repartido.

37. Hemos destinado los camellos para servir en los ritos de los sacrificios; halláis también en ellos otras ventajas. Pronunciad, pues, el nombre de Dios sobre los que vais a inmolar. Deben permanecer en pie sobre tres pies, atados por el cuarto. Cuando la víctima ha caído, comed de ella y dad al que se contenta con lo que se le da, así como al que pide. Nosotros os los hemos sometido, a fin de que estéis agradecidos.

38. La carne y la sangre de las victimas no van hasta Dios; pero vuestra piedad sube hacia él; os ha sometido estos animales, a fin de que le glorifiquéis porque os ha dirigido por el camino recto. Anunciad a los que obran el bien.

39. Que Dios protegerá a los que creen, a despecho de las maquinaciones de los infieles, pues no ama a los pérfidos y a los infieles.

40. Ha prometido a los que han recibido ultrajes combatir a sus enemigos; Dios es capaz de proteger.

41. A los que han sido expulsados injustamente de sus hogares ; por haber dicho: Nuestro Señor es el Dios único. Si Dios no hubiese rechazado a una parte de los hombres por los otros, los monasterios, las iglesias, las sinagogas y los oratorios de los musulmanes, donde es invocado sin cesar el nombre de Dios, habrían sido destruidos. Dios asistirá al que le asiste *en su lucha contra los impíos*. Dios es fuerte y poderoso.

42. Asistirá a los que, puestos en posesión de este país, observen mutuamente la plegaria, hagan limosna, manden el bien y prohíban el mal. A Dios pertenece la última salida de las cosas todas.

43. Si te acusan de impostura, ¡oh Mahoma! piensa, pues, que antes de ellos, los pueblos de Noé, de Ad, de Temud, de Abrahán, de Loth, los madianitas acusaban a sus profetas. También Moisés ha sido tratado de embustero. He concedido una larga dilación a los incrédulos, y luego les he alcanzado con mi castigo. ¡Qué terrible ha sido!

44. Cuantas villas hemos destruido cuando eran criminales, están allí, pesando sobre sí mismas, el pozo colmado y el castillo erigido.<sup>13</sup>

45. ¿No han viajado por el país? ¿Son sus corazones incapaces de comprenderlo? ¿No tienen oídos para oír? Sus ojos no están privados de la vista, sino que sus corazones, sepultados en sus pechos, están ciegos.

46. Te darán prisa para que apresures el castigo; que esperen. Dios no falta jamás a sus promesas. Un día cerca de Dios forma mil años de vuestro cómputo.

47. ¡Cuántas ciudades criminales hemos dejado prosperar durante un cierto tiempo! Al fin las herimos con nuestro castigo. Todo vuelve a nosotros.
48. Di: ¡Oh hombres! Yo soy un apóstol encargado de exhortaros.
49. Los que han creído y practicado el bien, obtendrán el perdón de sus pecados y generosos favores.
50. Los que se esfuerzan por prevalecer contra los signos de nuestro poder, habitarán el infierno.
51. No hemos enviado antes de ti un solo profeta o enviado, sin que Satán haya opuesto a sus votos algún deseo *culpable*; pero Dios anonada lo que Satán opone y consolida sus signos (sus versículos).<sup>14</sup>
52. Pero Dios permite hacerlo, a fin de que las sugerencias de Satán sean una prueba para aquellos cuyo corazón está atacado de una enfermedad, cuyo corazón está endurecido (los malvados están sumidos en un cisma muy distante *de la verdad*).
53. A fin de que los que han recibido la ciencia sepan que el Corán es una verdad que proviene del Señor, a fin de que crean, que sus corazones se humillen ante Dios, pues guía a los que creen hacia el sendero recto.
54. Los infieles no cesarán de dudar hasta que les sorprenda de repente la hora o hasta que les hiera el día de un castigo exterminador.
55. Ese día el imperio sobre todas las cosas será de Dios, el cual juzgará entre los hombres; entonces los que hayan creído y practicado las buenas obras irán a habitar los jardines de las delicias.
56. Mientras que los infieles que han tratado nuestros signos de mentiras serán entregados al suplicio ignominioso.
57. Dios concederá una hermosa recompensa a los que han emigrado por la causa de Dios, que han sucumbido combatiendo o que murieron *lejos de su patria*. Dios sabe conceder recompensas mejor que nadie.
58. Los introducirá *en el paraíso* de una manera que les gustará. Dios es sabio y humano.
59. Será así. El que habiendo ejercido represalias en relación rigurosa con el ultraje recibido reciba uno nuevo, será asistido por el mismo Dios. A Dios le gusta perdonar; es indulgente.
60. Porque Dios hace entrar el día en la noche y la noche en el día; lo oye y lo ve todo.<sup>15</sup>
61. Porque Dios es la verdad misma y porque las divinidades que invocáis al lado de él son una mentira, y Dios es el Sublime, el Grande.
62. ¿No has considerado que Dios hace descender el agua del cielo? Por medio de ella, al día siguiente, la tierra se cubre de verdura. Dios está lleno de bondad a instruido de todo.
63. A él pertenece todo lo que hay en los cielos y en la tierra; es el Rico, el Glorioso.
64. ¿No veis que os ha sometido todo lo que la tierra contiene? El navío corre a través de los mares por sus órdenes; él sostiene el cielo, a fin de que no se hunda sobre la tierra, a no ser cuando él lo permita. Dios está lleno de bondad y de misericordia para los hombres.
65. Él es el que os ha hecho vivir y el que os hará morir; luego os hará revivir. En verdad, el hombre es ingrato.
66. Hemos establecido para cada nación ritos sagrados que ella sigue. Que cesen, pues, de disputar contigo sobre esta materia. Llámalos al Señor, pues tú estás en el sendero recto.
67. Si siguen disputando, diles: Dios conoce vuestras acciones.
68. Dios pronunciará en el día de la resurrección sobre vuestras diferencias.

69. ¿No sabes que Dios conoce todo lo que hay en los cielos y en la tierra? Todo está inscrito en el Libro y esto es fácil a Dios.
70. Adoran divinidades al lado de Dios, aunque Dios no les haya enviado ninguna prueba en apoyo de este culto, divinidades de las que no saben nada. Pero los impíos no tendrán ningún protector.
71. Cuando se lee a los infieles nuestros signos, verás la aversión pintarse en sus frentes; están prontos a arrojarse sobre aquellos que los recitan. Diles: ¿Os anunciaré yo algo más terrible? El fuego es lo que ha prometido Dios a los que no creen. ¡Y qué espantoso término de viaje!
72. ¡Oh hombres! Se os propone una parábola; escuchadla. Aquellos a quienes invocáis al lado de Dios, no podrían crear ni una mosca, aun cuando se reuniesen todos, y si una mosca llegase a quitarles algún objeto, no podrían arrancárselo. El adorado y el adorador son igualmente impotentes.
73. Los hombres no saben apreciar a Dios en su justo valor; es fuerte y poderoso.
74. Escoge sus mensajeros entre los hombres y entre los ángeles; lo oye y ve todo.
75. Conoce lo que está delante de ellos y detrás de ellos; es el término de todas las cosas.
76. ¡Oh vosotros los que creéis! Hincad en tierra vuestras rodillas, prosternaos, adorad a vuestro Señor, obrad el bien y seréis felices.
77. Combatid por la causa de Dios cual conviene hacerlo; él os ha elegido. No os ha mandado nada difícil en vuestra religión, en la religión de vuestro padre Abrahán; os ha llamado musulmanes (*que se abandonan a Dios*).
78. Os ha nombrado también mucho antes que nosotros y en este libro, a fin de que vuestro profeta sea testigo contra vosotros, y de que vosotros seáis testigos contra el resto de los hombres. Observad, pues, la plegaria, haced limosna, uníos fuertemente a Dios, que es vuestro patrono, ¡y qué patrono y qué protector!

### **SURA XXIII LOS CREYENTES**

Dado en la Meca. - 118 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Felices son los creyentes,
2. Que hacen la oración con humildad,
3. Que evitan toda palabra deshonesta,
4. Que hacen limosnas,
5. Que saben dominar sus apetitos carnales
6. Y que limitan sus goces a sus mujeres y a las esclavas que les ha procurado su mano diestra;<sup>1</sup> en este caso no son de vituperar.
7. Pero el que lleva sus deseos más allá es transgresor.
8. Los que guardan los depósitos confiados a sus cuidados y los compromisos,
9. Que observan las horas de la plegaria,
10. Éstos serán verdaderos herederos,
11. Que herederán el paraíso para permanecer allí eternamente.

12. Hemos creado al hombre con arcilla fina,
13. Luego lo hemos hecho de una gota de esperma fijada en un receptáculo sólido,<sup>2</sup>
14. Después hemos hecho de la gota de esperma un coágulo de sangre, y luego del coágulo de sangre un pedazo de carne; en seguida hemos convertido este pedazo de carne en huesos, y los huesos los hemos revestido de carne, y en seguida lo hemos expuesto a la luz del día cual otra creación.<sup>3</sup> Bendito sea Dios, el más hábil de los creadores.
15. Después de haber sido creados, moriréis,
16. Y en seguida seréis resucitados el día de la resurrección.
17. Creamos por encima de vosotros las siete sendas (los siete cielos) y no descuidamos lo que hemos creado.<sup>4</sup>
18. Hacemos descender del cielo el agua en cierta cantidad, la hacemos permanecer en la tierra y podemos también hacerla desaparecer.
19. Por medio de esta agua hemos hecho surgir para vosotros jardines de palmeras y de vides. Halláis allí frutos en abundancia y vosotros os alimentáis con ellos.
20. Creamos también el árbol que se eleva en el monte Sinai, que produce el aceite y el jugo que es bueno para comer.
21. Tenéis también en los animales un motivo de instrucción; os damos a beber leche contenida en sus entrañas; halláis aquí numerosas ventajas y os alimentáis con ella.
22. Viajáis tan pronto montados en su lomo, como a través de los mares en navíos.
23. Enviamos a Noé hacia su pueblo. Les dijo: ¡Oh pueblo mío, adorad a Dios! ¿De qué os sirven otras divinidades? ¿No lo teméis?
24. Pero los jefes de los que no creían dijeron: No es más que un hombre como nosotros, pero quiere distinguirse de nosotros: si Dios hubiese querido enviar a alguno, habría enviado ángeles. No hemos oído nada de esto en tiempo de nuestros padres los antiguos.
25. Ciertamente, no es más que un hombre poseído por un demonio. Pero dejadle tranquilo hasta un cierto tiempo.
26. -¡Señor!, *exclamó Noé*, ven en mi ayuda contra esta acusación de mentira.
27. Entonces hicimos una revelación a Noé, diciendo: Construye un buque a nuestra vista y según nuestra revelación, a inmediatez que la sentencia sea pronunciada y que la hornada reviente,<sup>5</sup>
28. Embárcate en este buque y toma un par de cada pareja, así como a tu familia, excepto el individuo respecto del cual fue dada ya nuestra orden, y no me hables ya en favor de los malvados, pues serán tragados por las olas.
29. Cuando hayas tornado sitio en el buque, así como los que te acompañan, di entonces: Alabaza a Dios, que nos ha librado de los malvados.
30. Di también: Señor, hazme descender a un lugar colmado con tus bendiciones; tú sabes mejor que nadie procurar un descenso feliz.
31. Hay ciertamente en este acontecimiento signos evidentes, e hicimos sufrir a los hombres nuestras pruebas.
32. Hicimos surgir otras generaciones después de aquélla.
33. Y enviamos en medio de ellas apóstoles que les decían: Adorad a Dios; ¿de qué os servirán otras divinidades? ¿No le temeréis?
34. Pero los jefes de los pueblos infieles que trataban de mentira la comparecencia ante Dios, de esos pueblos a quienes hemos dejado gozar de los bienes del mundo, decían: Ese hombre es solamente un hombre como vosotros; come lo que vosotros coméis,
35. Y bebe lo que vosotros bebéis.

36. Si obedecéis a un hombre que es vuestro igual, seguramente estáis perdidos.
37. ¿Os predecirá él todavía que una vez convertidos en hueso y polvo seréis de nuevo vueltos a la vida?
38. ¡Atrás, atrás con sus predicciones!
39. No hay más vida que esta de que gozamos aquí abajo; morimos y vivimos y no seremos resucitados.
40. No es más que un hombre el que ha atribuido una mentira a Dios, y no le creeremos.
41. ¡Señor!, exclamó, ven en mi ayuda contra esta acusación de mentira.
42. Algunos instantes más, y se arrepentirán, respondió el Señor.
43. Un grito *terrible del ángel Gabriel (del ángel exterminador)* les sorprendió y les hicimos semejantes a despojos arrollados por el torrente. ¡Atrás, pues, con los malvados!
44. Hemos hecho surgir otras generaciones en su lugar.
45. No avanzamos ni reculamos el término fijado para la existencia de cada pueblo.
46. Enviamos sucesivamente apóstoles. Cada vez que se presentó un enviado ante su pueblo, éste le trató de impostor; hemos hecho suceder un pueblo a otro, y hemos hecho aquí la fábula de las naciones. Atrás con los que no creen.
47. Luego enviamos a Moisés y a su hermano Aarón, acompañados de nuestros signos y provistos de un poder evidente,
48. Hacia Faraón y los grandes de su reino; éstos se hincharon de orgullo: era un pueblo altanero.
49. ¿Creeremos, decían, a dos hombres como nosotros y cuyo pueblo es nuestro esclavo?
50. Les trataron, pues, a ambos de impostores y fueron aniquilados.
51. Dimos el Pentateuco a Moisés, a fin de que los israelitas fuesen dirigidos por el camino recto.
52. Hicimos del hijo de María, así como de su madre, un signo para los hombres. Les dimos a ambos por morada un lugar elevado, tranquilo y abundante en manantiales de agua.<sup>6</sup>
53. ¡Oh enviádos de Dios! Alimentaos de alimentos gratos al gusto;<sup>7</sup> practicad el bien; yo conozco vuestras acciones.
54. Vuestra religión es una. Yo soy vuestro Señor; temedme.
55. Los pueblos se han dividido en diferentes sectas y cada una se regocija de lo que tiene.<sup>8</sup>
56. Déjales en su error hasta un cierto tiempo.
57. ¿Se imaginan que les concederemos largos años, dándoles bienes a hijos?
58. ¿Qué nos apresuraremos a procurarles toda clase de bienes?
59. Aquellos a quienes el temor de su Señor hace contritos.<sup>9</sup>
60. Que creen en los signos que su Señor les envía,
61. Que no asocian a Dios *otras divinidades*
62. Que hacen limosna y cuyos corazones están penetrados de temor, porque algún día volverán cerca de Dios.
63. Aquellos que corren a porfía hacia las buenas obras y las alcanzan.
64. No imponemos a ninguna alma más que la carga que pueda soportar. En nosotros está depositado el libro que dice la verdad; los hombres no serán tratados injustamente.
65. Pero sus corazones están sumidos en el error sobre esta religión; sus acciones son diferentes en un todo *de las de los creyentes* y las practicarán.

66. Hasta el momento en que heriremos a los más acomodados con nuestro castigo. Entonces gritarán tumultuosamente.
67. Se les dirá: Cesad de gritar hoy, pues no obtendréis de nosotros ningún auxilio.
68. En otro tiempo se os leían nuestras enseñanzas, pero os apartabais de ellas.
69. Hinchidos de orgullo, en medio de las conversaciones nocturnas profiriendo palabras insensatas.
70. ¿No harán caso ninguno de lo que se les dice? O bien, ¿les ha venido una revelación desconocida para sus padres, los antiguos?
71. ¿No conocen a su apóstol hasta el punto de renegar de él?
72. ¿Dirán que es un poseído? Sin embargo, les aporta la verdad; pero la mayor parte de ellos tienen aversión a la verdad.
73. Si la verdad hubiese seguido sus deseos, los cielos y la tierra y todo lo que encierran habrían caído en el desorden. Les hemos enviado una advertencia, pero se alejan de ella.
74. ¿Les pedirás una recompensa? La recompensa de tu Señor vale más; es el mejor dispensador de los bienes.
75. Los llamas hacia el camino recto.
76. Pero los que no creen en la vida futura se apartan de él.
77. Si les hubiésemos demostrado compasión y si les hubiésemos librado del mal que les agobiaba, no habrían dejado de perseverar en su criminal ceguera.
78. Les hemos herido con uno de nuestros castigos y, sin embargo, no se han humillado ni nos han dirigido humildes plegarias.
79. Así ocurrió hasta el momento en que abrimos las puertas del terrible suplicio;<sup>10</sup> entonces se han abandonado a la desesperación.
80. Dios es el que os ha dado el oído y la vista y un corazón. ¡Cuán pequeño es el número de los agradecidos!
81. Él es el que os ha hecho nacer en la tierra, y vosotros volveréis a él.
82. Él es el que hace vivir y morir; de él depende la sucesión alternativa de los días y de las noches. ¿No lo comprenderéis?
83. Pero hablan como hablaban los hombres de otro tiempo. .
84. Dicen: ¿Es que cuando hayamos muerto y no quede de nosotros más que polvo y huesos, seremos reanimados de nuevo?
85. Ya se nos decía en otro tiempo, así como a nuestros padres, son cuentos de los tiempos antiguos.
86. Preguntadles: ¿A quién pertenecen los cielos y la tierra y todo cuanto existe? Decidlo si lo sabéis.
87. Responderán: Todo eso pertenece a Dios. Diles entonces: ¿No reflexionaréis?
88. Pregúntales: ¿Cuál es el Señor de los siete cielos y del trono sublime?
89. Responderán: Es Dios. Diles: ¿No le temeréis, pues?
90. Pregúntales: ¿En qué mano está el poder sobre todas las cosas? ¿Quién es el que protege y quien no necesita de la protección de nadie? Decidlo si lo sabéis.
91. Responderán: Es Dios. Diles: ¿Y por qué, pues, os dejáis fascinar *por mentiras*?
92. Sí, les hemos enviado la verdad; pero sólo son unos embusteros.
93. Dios no tiene hijos ni más dios a su lado; de no ser así, cada dios se iría con lo que ha creado y los unos serían más elevados que los otros. Lejos de la gloria de Dios las mentiras que inventan.

94. *De Dios*, que conoce las cosas visibles a invisibles, está demasiado elevado por encima de los seres que se le asocian.
95. Di: Señor, hazme ver los castigos que les están predichos.
96. Y no me coloques, ¡oh Señor!, entre el número de los injustos.
97. Podemos hacerte ver los suplicios con que se les ha amenazado.
98. Devuélveles el bien por el mal; nosotros sabemos mejor que nadie lo que dicen.
99. Di: Señor, busco un refugio cerca de ti contra las sugerencias de los demonios.
100. Me refugio cerca de ti, a fin de que no tengan ningún acceso cerca de mí.
101. En el momento de la muerte, el impío exclama: Señor, hazme volver a la tierra.
102. A fin de que practique el bien que he descuidado. -De ningún modo. Tal será la palabra que pronunciará Dios, y detrás de ellos se levantará una barrera hasta el momento en que hayan resucitado.
103. Cuando la trompeta suene, ¡oh!, entonces no habrá lazos de parentesco entre ellos, los lazos de parentesco no existirán. Ya no se harán demandas recíprocas.<sup>11</sup>
104. Aquellos cuya balanza se incline gozarán de la felicidad.
105. Aquellos para quienes la balanza sea ligera serán los hombres que se han perdido a sí mismos, condenados a permanecer eternamente en la gehena.
106. El fuego consumirá sus rostros y harán contorsiones con sus labios.
107. ¿No se os han recitado mis enseñanzas (*lo versículos del Corán*)? Las habéis tratado de mentiras.
108. Dirán: Señor, nuestra mala fortuna ha prevalecido contra nosotros y estábamos en el extravío.
109. Señor, retíranos de aquí; si volvemos a caer en nuestros crímenes, seremos los más impíos.
110. Sed precipitados dentro, *les gritará Dios*, y no me dirigáis la palabra.
111. Cuando una parte de nuestros servidores exclamaban: ¡Señor! creemos, borra nuestros pecados, ten piedad de nosotros, tú eres el más misericordioso.
112. Los habéis tomado por objeto de vuestras burlas, hasta el punto que ellas (*estas burlas*) os han hecho olvidar mi nombre. Ellos (*mis fieles servidores*) eran el objeto de vuestras risas burlonas.
113. Hoy los recompensaré por su paciencia y serán bienaventurados.
114. Dios les preguntará: ¿Cuántos años habéis permanecido en la tierra?
115. Ellos responderán: No hemos permanecido más que un día o una parte del día únicamente. Interrogad más bien a los que cuentan.
116. Sólo habéis permanecido un poco de tiempo; pero vosotros lo ignoráis.
117. ¿Pensáis que os habíamos creado en vano y que ya no reaparecerías ante nosotros? Que sea elevado, ese Dios, verdadero rey; no hay más Dios que él. Es el dueño del trono glorioso. El que invoca otros dioses al lado de Dios sin aportar alguna prueba en apoyo da este culto, ese tendrá su cuenta cerca de Dios, y Dios no hará prosperar a los infieles.
118. Di: Señor, borra mis pecados y ten piedad de mí; tú eres el más misericordioso.

**SURA XXIV**  
**LA LUZ**<sup>1</sup>

Dado en Medina. - 64 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. He aquí un sura<sup>2</sup> que hemos hecho descender y lo hemos hecho obligatorio; en este sura hemos hecho descender signos evidentes (*versículos claros*), a fin de que reflexionéis.
2. Aplicaréis al hombre o a la mujer adúlteros cien latigazos a cada uno. Que la compasión no os contenga en el cumplimiento de este precepto de Dios, si creéis en Dios y en el día final. Que el suplicio tenga lugar en presencia de un cierto número de creyentes.
3. Un hombre adúltero no debe casarse más que con una mujer adúltera o con una idólatra, y una mujer adúltera no debe casarse más que con un hombre adúltero o con una idólatra. Estas alianzas están prohibidas a los creyentes.
4. Los que hacen acusaciones contra mujeres honradas, sin poder presentar cuatro testigos, serán castigados con ochenta latigazos; por lo demás, no admitiréis jamás su testimonio en nada, porque son malvados;
5. A menos que se arrepientan de su falta y se conduzcan ejemplarmente; pues Dios es indulgente y misericordioso.
6. Los que acusen a sus mujeres y no puedan presentar testigos, jurarán cuatro veces ante Dios que dicen la verdad,
7. Y la quinta vez para invocar sobre sí la maldición de Dios, si han mentado.
8. No se aplicará ninguna pena a la mujer, si jura cuatro veces ante Dios que no ha mentado,
9. Y la quinta invocando la ira de Dios sobre ella, si lo que el marido declaró fuese verdad.
10. A no ser por la gracia de Dios y por su misericordia, os castigaría al instante;<sup>3</sup> pero a él le gusta perdonar y es misericordioso.
11. Los que han declarado una mentira<sup>4</sup> son bastante numerosos entre vosotros; pero no los miréis como un mal; al contrario esto es una ventaja para vosotros<sup>5</sup> Todos los que son culpables de este crimen serán castigados; el que lo haya agravado sentirá un castigo doloroso.
12. Cuando habéis oído la acusación, los creyentes de ambos sexos ¿no han pensado interiormente en este asunto? ¿No han dicho: Es una mentira evidente?
13. ¿Por qué no han presentado cuatro testigos los *calumniadores*? Y si no han podido presentarlos, son embusteros ante Dios.
14. De no ser la gracia inagotable de Dios y su misericordia en esta vida y en la otra, un castigo terrible os habría alcanzado ya como pena por los rumores que habéis propagado, cuando los habéis hecho correr de boca en boca, cuando pronunciabais con vuestros labios aquello de que no teníais conocimiento ninguno, cuando mirabais como una cosa ligera lo que es grave ante Dios.
15. ¿Por qué no habéis dicho más bien, al oír estos rumores: Para qué hemos de hablar de ellos? Por tu gloria, *joh Dios!*, es una calumnia atroz.
16. Dios os ha advertido que en lo sucesivo os mantuvieseis en guardia contra tamañas imputaciones, si sois creyentes.
17. Dios os explica sus enseñanzas; es sabio y prudente
18. Los que se complacen en difundir dichos calumniosos a cuenta de los creyentes, sufrirán un castigo penoso,

19. En este mundo y en el otro. Dios lo sabe todo y vosotros no sabéis nada.
20. A no ser por la gracia inagotable de Dios y por su misericordia, *os castigaría*; pero es humano y misericordioso.
21. ¡Oh creyentes! No sigáis las huellas de Satán, pues al que sigue sus huellas, a ese Satán le ordena el pecado y las acciones vituperables, y de no ser la gracia de Dios y su misericordia, ninguno de vosotros sería inocente; pero Dios hace inocente a quien quiere; lo oye y lo ve todo.
22. Que los ricos y poderosos no juren no hacer ninguna dádiva a sus parientes, a los pobres y a aquellos que en *otro tiempo* se habían expatriado por la causa de Dios; que les perdonen más bien *sus faltas* y que pasen a otra cosa.<sup>6</sup> ¿No desearíais vosotros también que Dios os perdone? Es indulgente y misericordioso.
23. Los que acusan a las mujeres honradas, a las mujeres creyentes, cuando éstas, *tranquila la conciencia*, no se preocupan de las apariencias, éstos serán malditos en este mundo y en el otro; sufrirán un castigo terrible.
24. Algún día sus lenguas, sus manos y sus pies testimoniarán contra ellos.
25. En ese día, Dios pagará sus deudas con puntualidad; entonces reconocerán que Dios es la verdad misma.
26. Las mujeres impúdicas son hechas para los hombres impúdicos y los hombres impúdicos son hechos para las mujeres impúdicas; las mujeres virtuosas para los hombres virtuosos y los hombres virtuosos para las mujeres virtuosas. Serán lavados de los dichos calumniosos; la indulgencia de Dios es para ellos, así como magníficos donativos.
27. ¡Oh creyentes! No entréis en una casa extraña sin pedir permiso y sin saludar a los que la habitan. Esto os será mejor. Pensad en ello.
28. Si no halláis allí a nadie, no entréis, a menos que os lo hayan permitido.<sup>7</sup> Si os dicen: Retiraos, retiraos en seguida. Seréis más puros. Dios conoce vuestras acciones.
29. No habrá ningún mal si entráis en una casa que no está habitada; podéis acomodaros en ella. Dios conoce lo que presentáis a la luz del día y lo que ocultáis.
30. Manda a los creyentes que humillen sus miradas y que observen la continencia- Así serán más puros. Dios tiene noticia de lo que hacen.
31. Manda a las mujeres que creen que humillen sus miradas y que observen la continencia, que no dejen ver de sus adornos más que lo que está en el exterior,<sup>8</sup> que cubran sus senos con un velo, que no dejen ver sus encantos más que a sus maridos o a sus padres o a los padres de sus maridos, a sus hermanos o a los hijos de sus hermanos, a los hijos de sus hermanas o a las mujeres de éstos o a sus esclavos o a los criados varones que no necesitan mujeres o a los niños que no distinguen todavía las partes sexuales de una mujer. Que las mujeres no agiten los pies de manera que dejen ver sus encantos ocultos. Volved vuestros corazones hacia Dios, a fin de que seáis felices.
32. Casad a los que no están aún casados, a vuestros criados probos con vuestras criadas; si son pobres, Dios los hará ricos con el tesoro de su gracia, pues Dios es inmenso, lo sabe todo.
33. Que los que no pueden hallar un partido *a causa de su pobreza*, vivan en la continencia hasta que Dios les haya enriquecido con su favor. Si alguno de vuestros esclavos os pide su libertad por escrito, dádsela si lo juzgáis digno de ella. Dadles algunos de esos bienes que Dios os ha concedido. No obliguéis a vuestras criadas a prostituirse para procuraros bienes pasajeros de este mundo, si desean conservar su

pudor.<sup>9</sup> Si alguien las forzase, Dios las perdonaría a causa de la violencia; es indulgente y compasivo.

34. Acabamos de revelaros versículos que os explican todo claramente con ejemplos sacados de aquellos que han existido antes que vosotros y que son una advertencia para los que temen a Dios.

35. Dios es la LUZ de los cielos y de la tierra. Esa luz es como un foco en el que hay una llama, una llama colocada en un cristal, cristal semejante a una estrella brillante; esa llama se enciende con el aceite de un árbol bendito de un olivo que no es de Oriente ni de Occidente, el cual aceite brilla aunque el fuego no le toque. Es luz sobre luz. Dios conduce hacia esa luz al que quiere y propone a los hombres parábolas, pues lo conoce todo.

36. En las casas que Dios ha permitido levantar para que su nombre sea repetido todos los días por la mañana y por la tarde.

37. Celebran sus alabanzas hombres a quienes el comercio y, los contratos no apartan del recuerdo de Dios, de la estricta observancia de la oración y de la limosna. Temen el día en que los corazones y los ojos de los hombres estén en confusión.

38. *Ese día que Dios ha fijado* para recompensar a todos los hombres según sus mejores obras y para colmarlos con sus favores. Dios da el alimento a quien quiere y sin cuenta.

39. Por lo que toca a los incrédulos, sus obras serán como ese espejismo del desierto que el hombre sediento toma por agua hasta el momento en que llega y no halla nada. Pero hallará ante sí a Dios, que regulará su cuenta. Dios es rápido en sus cuentas.

40. Sus obras se parecen todavía a las tinieblas extendidas sobié un mar profundo cubierto por olas tumultuosas; otras olas se levantan, y luego una nube y luego tinieblas amontonadas sobre tinieblas; el hombre extiende su mano y no la ve. Si Dios no da luz al hombre ¿dónde la hallará?

41. ¿No has considerado que todo lo que hay en los cielos y en la tierra publica las alabanzas de Dios, y los pájaros también al extender sus alas? Todo ser sabe la plegaria y el relato de sus alabanzas; Dios conoce sus acciones.

42. A Dios pertenece el reino de los cielos y de la tierra. Él es el punto adonde todo va a parar.

43. ¿No has considerado cómo Dios empuja ligeramente las nubes, cómo las reúne y las amontona por partes? Luego tú ves salir de su seno una lluvia abundante; parece que hace descender del cielo montañas cargadas de granizo, con el que hiere a quien quiere, y el que aparta de quien quiere. Poco falta para que el brillo del rayo no prive de la vista a los hombres.

44. Dios hace suceder sucesivamente el día y la noche. En verdad, hay en esto un ejemplo sorprendente para los hombres dotados de inteligencia. Ha creado de agua a todos los animales. Los unos caminan sobre su vientre, otros sobre dos pies, otros sobre cuatro. Dios crea lo que quiere, pues es omnipotente.

45. Acabamos de revelaros versículos que os lo explican todo claramente. Dios dirige a quien quiere hacia el sendero recto.

46. *Los hipócritas* dicen: Hemos creído en Dios y en el apóstol y obedeceremos. Luego algunos se vuelven atrás y no son creyentes.

47. Cuando se les llama ante Dios y ante su enviado a fin de que ellos (*Dios y el enviado*) decidan, he aquí que una parte de ellos se alejan y se extravían.

48. Si la verdad estuviese de su parte, obedecerían y vendrían a él.

49. ¿Una enfermedad reside en sus corazones, o es que duda, o es que temen que Dios y su apóstol los engañan? -No, sino que son unos malvados.
50. ¿Cuáles son las palabras de los creyentes cuando se les llama ante Dios y ante su enviado a fin de que decidan entre ellos? Dicen: Hemos creído y obedecemos. Y serán felices.
51. Todo el que obedece a Dios y a su enviado, todo el que teme a Dios, será del número de los bienaventurados.
52. Han jurado por el nombre de Dios, el más solemne de los juramentos, que, si les ordenase que se dirigiesen al combate, lo harían. Diles: No juréis; la obediencia es lo que tiene valor. Dios conoce vuestras acciones.
53. Diles: Obedeced a Dios y obedeced al enviado. Si volvéis la espalda, no se le pedirá cuenta de ello; no se espera de él más que sus obras, como se espera de vosotros las vuestras. Si obedecéis seréis dirigidos. La predicación abierta es lo único que corre a cuenta del apóstol.
54. Dios ha prometido a los que hayan creído y obrado el bien constituirles herederos de este país, así como hace suceder a vuestros antepasados a los infieles que les han precedido; les ha prometido establecer firmemente esta religión que le plugo darles y convertir sus inquietudes en seguridades. Me adorarán y no me asociarán en su culto a ningún otro ser. Los que permanezcan infieles después de estas advertencias serán impíos.
55. Observad, pues, exactamente la oración, haced limosnas, obedeced al apóstol y tendréis pruebas de la misericordia de Dios.
56. No vayáis a creer que los infieles pueden debilitar el poder de Dios en la tierra; ellos que tendrán el fuego por morada. ¡Y qué horrible mansión!
57. ¡Oh creyentes! que vuestros esclavos, así como los niños que no han alcanzado la edad de la pubertad, antes de entrar en vuestra habitación, os pidan permiso, y esto tres veces al día; antes de la oración de la aurora, luego cuando os quitáis la ropa al mediodía, y después de la plegaria de la tarde; estos tres momentos deben ser respetados por decencia. No habrá ningún mal ni para vosotros ni para ellos, si entran a otras horas sin permiso, cuando vais a veros unos a otros. Así es como os explica Dios sus signos. Y él es sabio y prudente.
58. Cuando vuestros hijos hayan alcanzado la edad de la pubertad, deberán a todas horas pedir permiso para entrar como lo habían pedido los que habían llegado a esta edad antes que ellos. Así es como os explica Dios sus signos. Y él es sabio y prudente.
59. Las mujeres que no engendran ya y que ya no esperan poder casarse, pueden sin inconveniente quitarse sus ropas, aunque sin mostrar sus encantos; pero si ellas se abstienen de esto, será mejor. Dios lo oye y lo sabe todo.
60. No se impute como un crimen a un ciego, ni a un cojo, ni a un hombre enfermo, el comer a vuestra mesa; ni a vosotros, si hacéis vuestras comidas en vuestras casas, en las de vuestros padres o de vuestras madres, o de vuestros hermanos, o de vuestros tíos y de vuestras tías maternos, en las casas cuyas llaves tenéis, en las de vuestros amigos. No hay ningún inconveniente para vosotros en comer en común o separadamente.<sup>10</sup>
61. Cuando entráis en una casa, saludaos recíprocamente (*el que entra y el que recibe*), deseándoos por Dios una salud buena y feliz. Así es como os explica Dios sus signos, a fin de que los comprendáis.

62. Los verdaderos creyentes son los que creen en Dios y en su apóstol, que, cuando se reúnen en tu casa para algún asunto de interés común, no se alejan sin tu permiso. Los que te lo piden son los que creen en Dios y en su apóstol. Si te lo piden para ocuparse de algún otro asunto, se lo concederás a quien quieras. Implora para ellos la indulgencia de Dios, pues es indulgente y misericordioso.

63. No llaméis al apóstol como os llamáis entre vosotros.<sup>11</sup> Dios conoce a los que se retiran de la asamblea de puntillas y se ocultan unos detrás de otros. Que los que desobedecen sus órdenes teman una desgracia o el castigo terrible.

64. ¿No pertenece a Dios cuanto hay en los cielos y en la tierra? Él conoce el estado en que estáis. Un día los hombres serán conducidos ante él y él les recordará vuestras obras, pues lo conoce todo.

## SURA XXV ALFORKAN<sup>1</sup> O DISTINCION

Dado en la Meca. - 77 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Bendito sea el que ha enviado del cielo la *DISTINCIÓN (Alforkan)* a su servidor, a fin de que advierta a los hombres.
2. El reino de los cielos y de la tierra le pertenece; no tiene hijo, no tiene asociado al imperio; ha creado todas las cosas, y por medio de una sentencia eterna ha fijado sus destinos.
3. Los idólatras han tomado otros dioses distintos de él, dioses que no han creado nada y que han sido creados.
4. Que no pueden hacer ningún bien ni ningún mal, que no disponen de la vida, ni de la muerte, ni de la resurrección.
5. Los incrédulos dicen: Este libro no es más que una mentira que él ha forjado; otros también le han ayudado a hacerlo. He aquí cuáles son su maldad y su perfidies.
6. No son más que cuentos de los antiguos, *dicen además*, que ha puesto por escrito; le son dictados mañana y tarde.
7. Di: El que conoce los secretos de los cielos y de la tierra ha enviado este libro. Es indulgente y misericordioso.
8. Dicen: ¿Quién es, pues, este apóstol? Hace sus comidas y se pasea por los mercados *como todos nosotros*. A menos que un ángel descienda y predique con él.
9. A menos que le sea enviado un tesoro o que tenga un jardín que le procure el alimento, *nosotros no creeremos*. Los malos dicen: Vosotros seguís a un hombre embrujado.
10. Mires qué dichos emiten sobre ti. Se han extraviado y no pueden hallar ninguna salida.
11. Bendito sea el que, si le place, puede darte algo más precioso que *sus bienes*, jardines donde corren aguas y palacios.
12. Pero tratan de mentira la llegada de la hora. Hemos preparado un fuego ardiente para los que lo tratan de mentira.
13. Cuando los vea de lejos, le oirán mugir de rabia y roncar.

14. Y cuando sean precipitados en un espacio estrecho, amontonados unos sobre otros, llamarán a la muerte.
15. No llaméis una únicamente, llamad varios géneros de muerte, *se les dirá*.
16. Diles: ¿Qué es preferible, esto o el jardín de la eternidad que ha sido prometido a los hombres piadosos y que debe servirles de recompensas y de término *de viaje*?
17. Hallarán allí todo lo que pueden desear en su mansión eterna. Es una promesa que tienen derecho a reclamar de Dios.
18. El día que los reúna a todos, así como a los dioses a quienes adoraban al lado de Dios, preguntará a éstos: ¿Sois vosotros los que habéis extraviado a estos mis servidores, o es que ellos mismos han perdido el camino?
19. Ellos responderán: ¡Qué tu nombre sea glorificado! No podíamos buscar mejor aliado que tú; pero tú los has dejado gozar de los bienes de este mundo, así como sus padres, y han perdido tu recuerdo; es un pueblo perdido.
20. Dirá a los idólatras: He aquí a vuestros dioses que desmienten vuestras palabras. No sabéis ni evitar *el suplicio*, ni obtener socorro.
21. Todo aquel que haya obrado con iniquidad sufrirá un castigo terrible.
22. Los apóstoles que hemos enviado antes de ti se alimentaban y se paseaban por los mercados *como los demás hombres*. Os ponemos a prueba a los unos por los otros para ver si seréis constantes. Y Dios lo ve todo.
23. Los que no esperan volver a vemos en el otro mundo, dicen: No creeremos, a no ser que los ángeles desciendan del cielo o que veamos a Dios con nuestros ojos. Están henchidos de orgullo y cometen un crimen enorme.
24. No habrá felices nuevas para los culpables el día que vean venir a los ángeles; exclamarán: ¡Atrás, atrás con ellos!
25. Entonces presentaremos las obras de cada uno y las reduciremos a polvo disperso por todas partes.
26. Ese día los huéspedes del paraíso tendrán un hermoso lugar de reposo y un lugar delicioso para dormir su siesta.
27. El día en que el cielo se deshaga en nubes y en que los ángeles desciendan por tropas.
28. Ese *día* el verdadero imperio será del Misericordioso. Será un día difícil para los infieles.
29. Entonces el malvado se morderá el reverso de la mano<sup>2</sup> Y dirá: ¡Ojalá hubiese seguido el sendero con el apóstol!
30. ¡Desgraciado de mí! ¡Ojalá no hubiese tomado a semejante fulano por amigo!
31. Me ha hecho perder de vista el Libro después que me fue enseñado. Satanás es un traidor para el hombre.
32. El profeta dirá: Señor, mi pueblo ha tomado este Corán con desprecio.
33. Así es como hemos dado a todos los apóstoles, criminales por enemigos; pero Dios lo servirá de guía y de asistencia.
34. Los infieles dicen: ¿Por qué no le ha sido enviado el Corán en un solo cuerpo? -Lo hacemos así para fortificar tu corazón; lo recitamos por refranes.
35. Siempre que te propongan semejanzas (*parábolas*), te daremos la verdad y la más perfecta explicación.
36. Los que estén reunidos y precipitados en el infierno, éstos tendrán la peor plaza, éstos estarán lo más lejos del verdadero camino.
37. Hemos dado el Libro a Moisés y le hemos dado por teniente a su hermano Aarón.

38. Nosotros les dijimos: Id hacia el pueblo que trata nuestros signos de mentiras. Destruimos completamente a este pueblo.
39. Sepultamos en las aguas al pueblo de Noé que acusó a sus apóstoles de impostura, e hicimos de él un signo de advenencia para todos los pueblos. Hemos preparado a los malvados un dolorosa suplicio.
40. Aniquilamos a Ad a Themud y a los hombres de Rass,<sup>3</sup> y entre éstos a tantas otras generaciones.
41. A cada uno de estos pueblos les proponíamos parábolas de advertencia y los exterminamos por completo.
42. Los infieles han pasado con frecuencia junto a la villa sobre la cual hemos hecho llover una lluvia fatal.<sup>4</sup> ¿No lo han visto? Sí; pero no esperan ser resucitados algún día.
43. Cuando te ven te toman por objeto de sus burlas. ¿Es éste el hombre, dicen, a quien Dios ha suscitado para ser su apóstol?
44. Poco faltó para que él nos hiciese abandonar a nuestros dioses, si hubiésemos mostrado constancia. Cuando vean acercarse el castigo, sabrán quién de vosotros se ha alejado más del camino recto.
45. ¿Qué te parece de ello? ¿Serás el abogado de los que han tomado sus pasiones para su dios?
46. ¿Crees que la mayor parte de ellos oyen o comprenden? Son como brutos y hasta más que los brutos, alejados del camino recto.
47. Has notado cómo extiende tu Señor la sombra? Si quisiese, la haría permanente. Hemos hecho del sol su guía.
48. Y luego nosotros lo empequeñeceremos con facilidad.
49. Él es el que os da la noche como manto y el sueño para el reposo. Ha dado el día para el movimiento.
50. Envía los vientos como precursores de sus gracias. Hacemos descender del cielo agua pura.
51. Para hacer revivir por medio de ella a una comarca moribunda; apagamos la red de nuestras criaturas, un número infinito de animales y de hombres.
52. Lo paseamos por todas partes en medio de ellos, a fin de que se acuerden de nosotros; pero la mayor parte de los hombres se niegan a todo, excepto a ser ingratos.
53. Si hubiésemos querido, habríamos enviado un amonestador a cada ciudad.
54. No ceder a los infieles; pero combátelos vigorosamente con este libro.
55. Es Dios el que ha acercado los dos mares, uno de agua dulce y refrescante y otro de agua salada y amarga, y ha colocado entre ellos un intervalo y una barrera insuperables.<sup>5</sup>
56. Él es el que ha creado de agua a los hombres y el que estableció entre ellos los lazos de parentesco y de afinidad. Tu Señor es poderoso.
57. Más bien que a Dios, adoran lo que no puede ni serles útil ni dañarles. El infiel es la ayuda del diablo contra su propio Señor.
58. Te hemos enviado solamente para anunciar y para amenazar.
59. Diles: No os pido otro salario que el veros tomar el sendero que conduce a Dios.
60. Pon tu confianza en el Vivo que no muere; celebra sus alabanzas. Él conoce sobradamente los pecados de sus servidores. Ha creado los cielos y la tierra y todo lo que se halla entre ellos, en el espacio de seis días; luego ha ido a sentarse en el trono. Él es el Misericordioso; interroga acerca de él a los hombres instruidos.

61. Cuando se les dice (*a los infieles*): Prosteraos ante el Misericordioso, preguntan: ¿Quién es el Misericordioso?.<sup>6</sup> ¿Nos prosternaremos ante lo que tú nos dices? Y su alejamiento aumenta.
62. Bendito sea el que ha colocado en el cielo los signos del Zodíaco, el que ha suspendido la antorcha<sup>7</sup> y la luna que alumbraba.
63. Ha establecido la noche y el día sucediéndose sucesivamente para los que quieren pensar en Dios o darle acciones de gracias.
64. Los servidores del Misericordioso son los que caminan con modestia por esta tierra y que dicen: PAZ A VOSOTROS; a los ignorantes que les dirigen la palabra.<sup>8</sup>
65. Que pasan las noches orando a Dios, prosternados o de pie;
66. Que dicen: Señor, aleja de nosotros el suplicio de la gehena, pues sus tormentos son perpetuos, pues es un mal lugar para descansar y detenerse.
67. Que en sus larguezas no son pródigos ni avaros, pero que ocupan el término medio.
68. Que no invocan con Dios a otras divinidades; que no matan a un alma viva, cual lo ha prohibido Dios, excepto por una justa razón;<sup>9</sup> que no cometen adulterio. El que lo haga recibirá el premio de la iniquidad.
69. En el día de la resurrección, el suplicio será doble para él; lo sufrirá eternamente, cubierto de ignominia.
70. Pero los que se arrepientan, los que hayan creído y practicado las buenas obras, Dios cambiará las malas acciones de éstos en buenas; pues Dios es indulgente y misericordioso.
71. El que se arrepiente y el que cree, vuelve a Dios y es acogido por él.
72. Los que no levantan falsos testimonios y que, engolfados en una conversación frívola, la atraviesan (*se salen de ella*) con decencia;
73. Que, cuando se les recitan las enseñanzas del Señor, no permanecen acostados inmóviles como si fuesen sordos y ciegos;
74. Que dicen: Señor, concédenos en nuestras esposas y en nuestros hijos un motivo de goce, y haz que caminemos al frente de los que temen.
75. Esos tendrán por recompensa los lugares elevados del paraíso, porque han perseverado y hallarán allí la salvación y la paz.
76. Permanecerán allí eternamente. ¡Qué hermoso retiro! ¡Qué bella mansión!
77. Diles: Dios se preocupa muy poco de las oraciones de los que habéis tratado a su apóstol de impostor. Pero os alcanzará el suplicio permanente.

## SURA XXVI LOS POETAS <sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 228 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. TA. SIN. MIM.<sup>2</sup> Éstos son los signos del Libro evidente.
2. Tú te consumes de aflicción porque no quieren creer.
3. Si hubiésemos querido, habríamos enviado del cielo (*un prodigio*), ante el cual habrían inclinado humildemente sus cabezas.

4. No descende ninguna nueva advertencia del Misericordioso sin que ellos se alejen para no oírla.
5. La tratan de mentira; pero pronto sabrán noticias del castigo de que se reían.
6. ¿No han fijado los ojos en la tierra? ¿No han visto cómo hemor producido una pareja preciosa en todo?
7. Hay signos en esto; pero la mayor parte de los hombres no creen.
8. En verdad, tu Señor es poderoso y prudente.
9. *Acuérdate* de que un día Dios llamó a Moisés y le dijo: Vete hacia aquel pueblo perverso.
10. Hacia el pueblo de Faraón. ¿No me temerán?
11. Señor, dijo, temo que me traten de impostor.
12. Mi corazón está angustiado y mi lengua trabada. Envía a buscar a mi hermano Aarón.
13. Tienen que hacerme expiar un pecado<sup>3</sup> y temo que me condenen a muerte.
14. -De ningún modo, respondió Dios. Id ambos acompañados de mis signos; estaremos con vosotros y escucharemos.
15. Id, pues, ambos cerca de Faraón y decidle: Yo soy Moisés, el enviado del dueño del universo.
16. Deja partir con nosotros a los hijos de Israel.
17. *Ellos se trasladaron allí, y Faraón dijo a Moisés:* ¿No te hemos criado entre nosotros en tu infancia? Tú has pasado varios años de tu vida en medio de nosotros.
18. Has cometido la acción que tú sabes; eres un ingrato.
19. -Sí, respondió Moisés, he cometido esa acción; pero entonces estaba en el extravío.
20. He huido de junto a vosotros por temor; en seguida Dios me ha investido de poder y me ha constituido su enviado.
21. El beneficio que tú me reprochas ¿es el haber reducido a esclavitud a los hijos de Israel?
22. ¿Quién es, pues, dijo Faraón, el dueño del universo?
23. -Es el dueño de los cielos y de la tierra y de todo lo que hay entre ellos, si creéis.
24. -¿Oís?, dijo Faraón a los que le rodeaban.
25. Vuestro dueño es el dueño de vuestros padres los antiguos, siguió diciendo Moisés.
26. Vuestro apóstol, a quien se ha enviado hacia vosotros, es un poseído, dijo Faraón.
27. *Moisés repuso:* Es el dueño del Oriente y del Occidente y de todo lo que hay entre ambos, si tenéis inteligencia.
28. -Si tú tomas por dios a otro distinto de mí, dijo Faraón, haré que te encarcelen.
29. -¿Aunque te haga ver alguna prueba *de mi misión?*, dijo Moisés.
30. -Hazla ver, dijo Faraón, si eres verídico.
31. Moisés tiró su varilla, la cual se convirtió en una verdadera serpiente.
32. Luego tendió la mano y apareció blanca a los ojos de todos los espectadores.
33. Faraón dijo a los grandes que le rodeaban: En verdad, es un hábil mago.
34. Con sus hechicerías va a expulsaros de vuestro país; ¿cuál es vuestra opinión?
35. Los grandes respondieron: Dadle alguna esperanza, así como a su hermano, y entre tanto enviad a las villas *del reino* hombres que reúnan.
36. Y que traigan cuantos magos hábiles haya.
37. Los magos fueron llamados todos a una cita para un día convenido.
38. Se preguntó al pueblo: ¿Asistiréis?
39. *Sí, y seguiremos a los magos si vencen, se decía entre el pueblo.*

40. Cuando los magos estuvieron reunidos, dijeron a Faraón: ¿Podemos contar con una recompensa si salimos vencedores?
41. -Indudablemente, respondió Faraón; entonces seréis de los allegados a nuestra persona.
42. Entonces Moisés les dijo: Echad lo que tenéis que echar:
43. Ellos echaron sus cuerdas y sus varillas pronunciando estas palabras: Por el poder de Faraón somos vencedores.
44. Moisés lanzó su varilla y he aquí que devora sus engañosas invenciones.
45. Y los magos se prosternaron en señal de adoración.
46. Y exclamaron: Creemos en el dueño del universo.
47. El Dios de Moisés y de Aarón.
48. -¿Habéis creído, pues, en él, dijo Faraón, antes de que yo os lo haya permitido? ¿Es acaso vuestro jefe? Él es el que os ha enseñado la magia. Pero ya sabréis *lo que os acaecerá*.
49. Os haré cortar las manos y los pies en sentido alterno y os haré crucificar a todos.
50. No veríamos en ello ningún mal, porque volveríamos a nuestro Señor.
51. Deseamos que Dios nos perdone nuestros pecados, pues hemos sido de los primeros en creer.
52. Dimos a Moisés esta orden: Saldrás con mis servidores durante la noche; pero vosotros seréis perseguidos.
53. Faraón envió a las ciudades *de su imperio* hombres encargados de reunir *tropas*.
54. *Los israelitas, se decía*, no son más que un montón de gentes de toda especie; son poco numerosos;
55. Están irritados contra nosotros.
56. Al revés, nosotros somos numerosos y circunspectos.
57. Así es como los hemos hecho salir (*a los egipcios*) del medio de sus jardines y de sus fuentes.
58. De sus tesoros y de su magnífica mansión.
59. Sí, fue así, y nosotros los dimos en herencia a los hijos de Israel.<sup>4</sup>
60. Al salir el sol, los egipcios les persiguieron.
61. Y cuando los dos ejércitos estuvieron a una distancia tal que no podían verse, los compañeros de Moisés exclamaron: ¡Qué nos alcanzan!
62. -De ningún modo, dijo Moisés; Dios está conmigo y me guiará.
63. Dimos a Moisés esta orden: Golpea el mar con tu varilla. El mar se abrió en dos y cada una de sus partes se elevaba como una gran montaña.
64. Luego hicimos acercarse a los otros (*a los egipcios*).
65. Salvamos a Moisés y a todos los que le siguieron.
66. Y sumergimos a los demás.
67. En verdad, hay en este acontecimiento un signo *del poder de Dios*; pero la mayor parte de los hombres no creen.
68. Y, sin embargo, tu Señor es poderoso y misericordioso.
69. Vuelve a leerles la historia de Abrahán,
70. Que dijo cierto día a su padre y a su familia: ¿Qué es lo que vosotros adoráis?
71. Adoramos tus ídolos, dijeron, y pasamos con asiduidad el tiempo en sus templos.
72. -¿Os oyen cuando los llamáis?, preguntó Abrahán.
73. -¿Os sirven de algo? ¿Pueden haceros algún daño?

74. -No, dijeron; pero así es como hemos visto obrar a nuestros padres.
75. ¿Qué os parece?, dijo Abrahán. Esos que adoráis,
76. Esos que adoraban vuestros antepasados,
77. Son mis enemigos. No hay más que un Dios dueño del universo,
78. Que me ha creado, que me dirige por la senda recta;
79. Que me alimenta y me da de beber;
80. Que me cura cuando estoy enfermo;
81. Que me hará morir y que me resucitará.
82. Que espero que me perdonará mis pecados en el día de la resurrección.
83. Señor, dame el poder y colócame entre el número de los justos.
84. Concédeme la lengua de la veracidad hasta los tiempos más remotos<sup>5</sup>.
85. Ponme entre el número de los herederos del jardín de las delicias.
86. Perdona a mi padre, pues estaba extraviado.
87. No me deshonres en el día en que los hombres hayan resucitado,
88. En el día en que las riquezas y los hijos no sean de ninguna utilidad,
89. A no ser para el que llegue a Dios con un corazón sano;
90. Cuando el paraíso sea alcanzado por los hombres piadosos,
91. Y el infierno se abra para *tragar* a los extraviados;
92. Cuando se diga a éstos: ¿Dónde están los que adorabais
93. Al lado de Dios? ¿Os ayudarán? ¿Se ayudarán a sí mismos?
94. Serán precipitados todos en el infierno, los seducidos y los seductores.
95. Y todos los ejércitos de Eblis.
96. Ellos disfrutarán y los *seducidos* dirán:
97. Por el nombre de Dios, estábamos en un error evidente
98. Cuando os poníamos al nivel del soberano del universo.
99. Sólo los culpables nos han seducido.
100. No tenemos intercesores
101. Ni un amigo celoso.
102. ¡Ah! Si se nos concediese *volver otra vez a la tierra*, seríamos de los creyentes.
103. Hay signos en esto; pero la mayor parte de los hombres no creen.
104. Tu Señor es poderoso y prudente.
105. El pueblo de Noé ha tratado también de impostores a los apóstoles.
106. Cuando su conciudadano Noé les dijo: ¿No temeréis a Dios?
107. Vengo hacia vosotros como un enviado digno de confianza.
108. Temed, pues, a Dios y obedecedme.
109. No os pido salario, pues mi salario corre de cuenta de Dios, soberano del universo.
110. Temed, pues, a Dios y obedecedme.
111. Ellos respondieron: ¿Creeremos en ti, siguiéndote solamente los más viles del pueblo?
112. -No tengo ningún conocimiento de sus obras, respondió Noé.
113. No tienen que dar cuenta más que a Dios, ¡ojalá le comprendieseis!
114. *Pero yo no rechazaré a los que creen.*
115. Yo sólo soy un hombre encargado de advertir francamente.
116. ---Si tú no cesas de obrar de este modo, ¡oh Noé!, serás lapidado.
117. Noé gritó hacia Dios: Señor, mi pueblo me acusa de embustero.
118. Decide entre ellos y yo; sálvame y a los que me siguen y han creído.

119. Le salvamos, así como a los que estaban con él en un barco lleno del todo.<sup>6</sup>
120. Luego sumergimos al resto de los hombres.
121. En verdad, hay en esto un signo de advertencia; pero la mayoría de los hombres no creen.
122. En verdad, tu Señor es poderoso y misericordioso.
123. Los aditas<sup>7</sup> acusaron a sus apóstoles de impostura.
124. Hud, su conciudadano, les gritaba: ¿No temeréis a Dios?
125. Vengo hacia vosotros como un enviado digno de confianza.
126. Temed a Dios y obedecedme.
127. No os pido ningún salario, pues mi salario corre de cuenta de Dios, soberano del universo.
128. ¿Retiraréis en cada colina monumentos para vuestros frívolos pasatiempos?
129. ¿Levantaréis edificios, aparentemente para vivir en ellos eternamente?
130. Cuando ejercéis el poder, lo ejercéis con dureza.
131. Temed, pues, a Dios y obedecedme.
132. Temed al que os ha dado en abundancia lo que vosotros sabéis<sup>8</sup>.
133. Al que os ha dado en abundancia rebaños y una posteridad numerosa.
134. Al que os ha provisto de jardines y de fuentes.
135. Temo por vosotros el castigo del día terrible.
136. Ellos respondieron: Nos es igual que tú nos exhortes o no.
137. Tus exhortaciones no son más que vetusteces de los antiguos.
138. Nosotros no seremos nunca castigados.
139. Acusaron a Hud de impostura y nosotros les exterminamos. Hay en este acontecimiento un signo; pero la mayor parte no creen.
140. Y en verdad, vuestro Señor es poderoso y misericordioso.
141. Los temuditas acusaron también de mentira a sus apóstoles.
142. Su conciudadano Saleh les dijo: ¿No temeréis a Dios?
143. Vengo hacia vosotros como un enviado digno de confianza.
144. Temed, pues, a Dios y obedecedme.
145. No os pido salario, pues mi salario corre de cuenta de Dios, soberano del universo.
146. ¿Pensáis que se os dejará en medio de todo esto eternamente en seguridad.
147. En medio de los jardines y de las fuentes,
148. En medio de los campos sembrados, de las palmeras de rupidas ramas?
149. ¿Tallaréis siempre casas en las rocas, insolentes como sois?
150. Temed, pues, a Dios y obedecedme.
151. No obedezcáis las órdenes de los que se entregan a los excesos,
152. Que devastan la tierra y no la mejoran.
153. Ellos le respondieron: Verdaderamente estás embrujado.
154. No eres más que un hombre como nosotros: haznos ver un signo, si lo que dices es cierto.
155. Que esta hembra de camello sea un signo; ella tendrá algún día su porción de agua y vosotros la vuestra en un día fijado<sup>9</sup>.
156. No le hagáis ningún daño, porque sufriríais el castigo en el gran día.
157. Ellos la mataron y se arrepintieron al día siguiente.
158. El castigo les ha alcanzado. Era un signo del cielo; la mayor parte no creen en él.
159. Pero tu Señor es poderoso y misericordioso.

160. Y las gentes del pueblo de Loth trataron, *también*, a los enviados *de Dios* de impostores.
161. Cuando Loth, su conciudadano, les dijo: ¿No temeréis a Dios?
162. Vengo hacia vosotros como un enviado digno de confianza.
163. Temed, pues, a Dios y obedecedme.
164. No os pido ningún salario; mi salario corre de cuenta de Dios, soberano del universo.
165. Entre todas las criaturas del universo, ¿vais a tener comercio con hombres,
166. Abandonando a las mujeres que Dios ha creado para vosotros? En verdad, sois un pueblo transgresor.
167. Ellos le respondieron: Sí tú no cesas en tus exhortaciones, te expulsaremos de la villa.
168. Tengo horror a lo que vosotros hacéis.
169. Señor, libradme y a mi familia de lo que ellos hacen.
170. Le salvamos, así como a toda su familia.
171. Excepto a una vieja que se había quedado atrás.
172. Luego exterminamos a los otros.
173. Hicimos llover sobre ellos una lluvia; ¡qué terrible lluvia la que cayó sobre aquellos hombres a quienes exhortábamos!
174. Era un signo del cielo; pero la mayor parte no creen.
175. Sin embargo, tu Señor es poderoso y misericordioso.
176. Los habitantes del bosque *de Madián* han tratado a los enviados *de Dios* de impostores.
177. Choab les gritaba: ¡Temed a Dios!
178. Vengo hacia vosotros como un enviado digno de confianza.
179. Temed, pues, a Dios y obedecedme.
180. No os pido ningún salario; mi salario corre de cuenta de Dios, soberano del universo.
181. Llenad la medida y no seáis defraudadores.
182. Pesad con una balanza exacta.
183. No defraudéis a los hombres en su haber y no cometáis excesos en este país que estropeáis.
184. Temed al que os ha creado, así como a las generaciones anteriores.
185. Ellos le respondieron: En verdad, ¡oh Choab!, tú estás embrujado.
186. Tú no eres más que un hombre como nosotros, y nosotros pensamos que no eres más que un impostor.
187. Haz, pues, caer sobre nuestras cabezas una porción del cielo, si eres verídico.
188. -Dios conoce perfectamente vuestras acciones, *repuso Choab*.
189. Le trataron de embustero; el castigo de la nube tenebrosa les sorprendió: era el día de un castigo terrible.
190. Era un signo del cielo; pero la mayor parte de los hombres no creen.
191. Tu Señor es poderoso y misericordioso.
192. Y esto (*este Corán*) es una revelación del dueño del universo.
193. El espíritu fiel<sup>10</sup> lo ha aportado de lo alto.
194. *Y lo ha depositado* en tu corazón, *joh Mahoma!*, a fin de que tú fueses apóstol.
195. Él (*el Corán*) está en lengua árabe clara.

196. Está predicho en las Escrituras de los antiguos.
197. ¿No es un signo *que habla en su favor* el que los doctores de los hijos de Israel tengan conocimiento de él?
198. Si lo hubiésemos revelado a un hombre de una nación extranjera,
199. Y él lo hubiese recitado a los infieles, no le habrían prestado fe.
200. Así es como hemos grabado la incredulidad en los corazones de los culpables.
201. No creerán en él hasta que el castigo cruel hiera sus ojos.
202. En verdad, ese castigo caerá sobre ellos de improviso, cuando menos lo esperen.
203. Entonces ellos exclamarán: ¿Se nos concederá una dilación?
204. ¿Procurarán hoy apresurar ese castigo?
205. ¿Qué te parece? Si, después de haberles dejado gozar de los bienes de este mundo durante muchos años,
206. El suplicio con que se les amenazaba les sorprende al fin,
207. ¿De qué les servirán sus goces?
208. No hemos destruido ciudad que no haya tenido sus apóstoles.
209. Encargados de advertirlo, no hemos obrado injustamente.
210. No son los demonios los que han traído el Corán del cielo:
211. Esto no les convenía y no habrían podido hacerlo.
212. Hasta están privados del derecho a oírlo en el cielo<sup>11</sup>.
213. No invoques a ningún otro más que a Dios, por terror a ser algún día del número de los torturados.
214. Predica a tus parientes más próximos.
215. Baja las alas de tu protección sobre los creyentes que te han seguido.
216. Si te desobedecen, les dirás: Soy inocente de vuestras obras.
217. Pon tu confianza en el Dios poderoso y misericordioso,
218. Que te ve cuando tú te levantas,
219. Que ve tu conducta cuando te hallas en medio de sus adoradores,
220. Pues lo oye y sabe todo.
221. ¿Os diré yo cuáles son los hombres sobre los cuales descenden los demonios y a quienes *ellos inspiran*?
222. Descienden sobre todo embustero entregado al pecado.
223. Y enseñan lo que sus oídos han percibido<sup>12</sup>, y la mayor parte mienten.
224. Son los poetas, a quienes los hombres extraviados siguen a su vez.
225. ¿No ves que siguen todas las rutas<sup>13</sup> como insensatos?
226. ¿Que dicen lo que no hacen?
227. Salvo los que han creído, que practican el bien y repiten sin cesar el nombre de Dios<sup>14</sup>.
228. Que se defienden cuando son atacados: pues los que atacan primero algún día sabrán la suerte que les está reservada.

## **SURA XXVII** **LA HORMIGA <sup>1</sup>**

Dado en la Meca. - 95 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. TA. SAD.<sup>2</sup>. Éstos son los signos de la lectura y de la Escritura evidente<sup>3</sup>.
2. Sirven de dirección y de feliz nueva a los creyentes.
3. Que observan la oración, hacen limosna y creep firmemente en la vida futura.
4. Pares los que no creen en la vida futura, hemos embellecido sus obras a sus propios ojos; están como aturdidos<sup>4</sup>.
5. A ellos es a quien está reservado el más cruel castigo; ellos serán los más desgraciados en el otro mundo.
6. Tú has obtenido el Corán del Sabio, del Prudente.
7. *Acuérdate de que* Moisés le dijo un día a su familia: He visto fuego. Voy a traeros nuevas; tal vez os traeré un tizón ardiendo, para que tengáis con qué calentaros.
8. Él fue allá y he aquí que le gritó una voz: ¡Bendito sea el que está en el fuego y en torno del fuego! ¡Loa al Dios dueño del universo!
9. ¡Oh Moisés!, yo soy el único Dios poderoso y sabio.
10. Tira tu varilla. *Moisés la tiró*, y cuando vio que se agitaba como una serpiente, empezó a correr sin volverse. ¡Oh Moisés!, *le gritaron*, no temas nada. Los enviados no tienen nada que temer de mí,
11. A no ser tal vez el que ha cometido alguna iniquidad; pero si ha reemplazado el mal por el bien, yo soy indulgente y misericordioso.
12. Llévate la mano al seno y la retirarás Blanca, sin que esto sea una enfermedad<sup>5</sup>. Será uno de los nueve signos pares Faraón y su pueblo: es un pueblo perverso.
13. Cuando nuestros milagros hirieron sus ojos con toda evidencia, dijeron: Es magia manifiesta.
14. Aunque hayan adquirido la certidumbre de su verdad, los negarán por orgullo y por injusticia. Pero considera cuál fue el fin de los malvados.
15. Hemos dado la ciencia a David y a Salomón<sup>6</sup>. Ellos decían Loa a Dios que nos ha elevado por encima de muchos de sus servidores creyentes.
16. Salomón fue el heredero de David; dijo: ¡Oh hombres! Se nos ha enseñado a comprender el lenguaje de los pájaros y se nos ha colmado de toda clase de cosas. Es un favor evidente *de Dios*.
17. Un día los ejércitos de Salomón, compuestos de genios y de hombres, se reunieron ante él, y los pájaros también, todos alineados por tropas separadas.
18. Cuando todo este cortejo llegó al valle de las HORMIGAS, una de ellas dijo: ¡Oh hormigas! Entrad en vuestras casas por temor a que Salomón y sus ejércitos os aplasten bajo sus pies sin saberlo.
19. Y Salomón sonrió al oír estas palabras de la hormiga, y dijo: ¡Señor! Haz que yo sea agradecido a los beneficios con que me has colmado, así como a mis padres; haz que yo practique el bien para agradarte, y asígname una parte en la misericordia con que rodeas a tus servidores virtuosos.
20. Pasó revista al ejército de los pájaros y dijo: ¿Por qué no veo aquí a la abubilla? ¿Está ausente?
21. En verdad, le aplicaré un duro castigo, o bien la mataré, a no ser que me dé alguna excusa legítima.
22. Efectivamente, no tardó mucho en presentarse y le dijo a Salomón: He aprendido lo que tú no sabes; vengo de Saba con noticias ciertas.

23. He hallado allí a una mujer que reinaba sobre los hombres; posee toda clase de cosas y tiene un gran trono<sup>7</sup>.
24. He visto que ella y su pueblo adoraban al Sol al lado de Dios; Satanás ha embellecido sus obras a sus ojos; les ha apartado de la verdadera ruta, de modo que no están dirigidos,
25. Y no adoran a ese Dios que expone a la luz del día los secretos de los cielos y de la tierra, que conoce lo que ocultáis y lo que publicáis,
26. Ese Dios fuera del cual no hay Dios, poseedor del gran trono.
27. Veremos, dijo Salomón, si has dicho la verdad o si has mentido.
28. Vete con esta carta de mi parte; entrégasela y colócate a respetuosa distancia; verás cuál será su respuesta.
29. *La abubilla partió y cumplió el encargo. La reina* dijo a los magnates de su reino: Señores, acaba de serme entregada una carta ilustre.
30. Es de Salomón; he aquí su contenido: «En nombre del Dios clemente y misericordioso,
31. »No os levantéis contra mí; venid más bien a mí, abandonándoos por entero a Dios».<sup>8</sup>
32. Señores, dijo la reina, aconsejadme en este asunto; no decidiré nada sin vuestro concurso.
33. Somos fuertes y temibles, respondieron; pero a tí te toca ver lo que tienes que mandarnos.
34. -Cuando los reyes entran en una ciudad, dijo la reina, lo entregan todo y hacen de sus más considerables ciudadanos los más miserables. Así es como obran.
35. Enviaré regalos, y veré después lo que me contarán mis enviados.
36. Cuando el enviado de la reina se presentó ante Salomón, éste le dijo: ¿Queréis, pues, asistirme con vuestros tesoros? Lo que Dios me ha dado vale más que lo que os ha dado a vosotros. Pero vosotros os envanecéis de vuestros dones.
37. Vuelve hacia el pueblo que te envía. Iremos a atacarlo con un ejército al que no podría resistir. Los expulsaremos de su país, envilecidos y humillados.
38. *Salomón dijo a los suyos:* ¡Oh señores! ¿Quién de vosotros me traerá el trono *de la reina* antes de que vengan ellos mismos entregándose a la voluntad *de Dios*?<sup>9</sup>
39. Seré yo, respondió Ifrit<sup>10</sup>, uno de los genios; te lo traeré antes de que te hayas levantado de tu sitio. Soy basrante fuerte para ello, y fiel.
40. Otro genio, el que tenía la ciencia del libro<sup>11</sup>, *dijo a Salomón:* Te lo traeré antes de que hayas pestañeado.<sup>12</sup> Y cuando Salomón vio el trono colocado ante él, dijo: Es una prueba del favor de Dios; me prueba para saber si seré agradecido o ingrato. Todo el que es agradecido lo es en su provecho; de todo el que es ingrato, Dios *puede prescindir* pues es rico y generoso.
41. Haced que desconozca este trono, *dijo Salomón a los genios.* Veremos si está en la senda recta o bien si es del número de los que no podrían ser dirigidos.
42. Y cuando ella (*la reina*) se presentó ante Salomón, se le preguntó: ¿Es éste vuestro trono? Ella respondió: Parece que es el mismo.<sup>13</sup> Y nosotros habíamos recibido la ciencia antes que ella y estábamos resignados a la voluntad de Dios.
43. Las divinidades que adoraba al lado de Dios la habían extraviado, y ella fue del número de los infieles.
44. Se le dijo: Entrad en este palacio. Y cuando ella lo vio, creía que era una pieza de agua, y se remangó *en torno* de las piernas. Es un palacio embaldosado de cristal, respondió Salomón.<sup>14</sup>

45. -Señor, yo había obrado inicualemente para conmigo mismo *adorando los ídolos*; ahora me resigno como Salomón a la voluntad de Dios, dueño del universo.
46. Hemos enviado a Saleh hacia los termuditas, sus hermanos, para hacerles adorar a Dios. Ellos se dividieron en dos partidos.
47. ¡Oh pueblo mío!, les decía Saleh, ¿por qué queréis apresurar el mal del suplicio más bien que el bien *de las recompensas divinas*? ¿Por qué no imploráis el perdón de Dios, a fin de que tenga piedad de vosotros?
48. -Hemos consultado sobre ti y los tuyos el vuelo de los pájaros. Vuestra fortuna <sup>15</sup> depende de Dios, respondió; sois un pueblo a quien Dios quiere probar.
49. Había en la villa nueve individuos que cometían excesos en el país y no hacían ninguna buena acción.
50. Se dijeron entre sí: Comprometámonos, mediante un juramento ante Dios, a matar durante la noche a Saleh y a su familia; después diremos a los vengadores de su sangre: No hemos estado presentes a la muerte de su familia; decimos la verdad.
51. Pusieron en práctica sus artificios, y nosotros pusimos los nuestros cuando ellos no lo sospechaban.
52. Considera cuál ha sido el fin de sus estratagemas; les hemos exterminado, así como a toda su nación.
53. Sus moradas, *que vosotros veis*, están aplanadas sobre el suelo, porque eran impíos. Hay en esto un signo para los hombres que tienen inteligencia. .
54. Salvámos a los que habían creído y a los que temían a Dios.
55. Enviamos a Loth que decía a su pueblo: ¿Cometeréis una acción fea? Sin embargo, lo sabéis.
56. ¿Tendréis por concupiscencia carnal comercio con hombres más bien que con mujeres? Estáis en el extravío.
57. ¿Y cuál ha sido la respuesta de su pueblo? Se dijeron entre sí: Expulsemos a la familia de Loth de nuestra villa; son hombres que quieren hacerse los castos.
58. Salvamos a la familia de Loth, a excepción de su mujer, a quien habíamos destinado para estar entre los que se quedaban detrás.
59. Hemos hecho llover una lluvia de piedras. ¡Qué terrible fue la lluvia que cayó sobre aquellos hombres a quienes se advertía en vano!
60. Di: Loa a Dios y paz a aquellos de sus servidores a quienes ha elegido. ¿Quién merece preferencia: Dios o los ídolos que le asocian?
61. El que ha creado los cielos y la tierra, el que os envía agua (por medio del agua producimos para vosotros esos risueños jardines pues no sois vosotros los que hacéis brotar sus árboles), ¿es algún dios *de compañía* con el Dios único? Y, sin embargo, ellos le atribuyen iguales.
62. El que estableció sólidamente la tierra, el que en su interior trazó ríos, el que fijó montañas, el que elevó entre los dos mares una barrera,<sup>16</sup> ¿es algún dios *de compañía* con el Dios único? Y, sin embargo, la mayor parte no lo comprenden.
63. El que escucha al oprimido que se queja, el que lo libra de la desgracia, el que os ha establecido sus lugartenientes en la tierra, ¿es algún dios de compañía con el Dios único? ¡Oh, cuán poco reflexionáis!
64. El que os guía a través de las tinieblas de la tierra firme y del mar, el que envía los vientos precursores de su misericordia,<sup>17</sup> ¿es algún dios *de compañía* con el Dios único? Está demasiado elevado para asociarle otras divinidades.

65. El que produce la creación y la hace volver, el que os alimenta *con los dones* del cielo y de la tierra, ¿es algún dios *de compañía* con el Dios único? Diles: Traed vuestras pruebas, si sois verídicos.
66. Di: Nadie más que Dios en el cielo y en la tierra conoce los secretos. Los hombres no saben.
67. Cuándo serán resucitados.
68. Tienen algún conocimiento de la vida futuras;<sup>18</sup> pero dudan o, mejor dicho, están ciegos respecto a este punto.
69. Los incrédulos dicen: Cuando nosotros y nuestros padres nos volvamos polvo, ¿es posible que se nos haga salir vivos?
70. Se nos prometía ya, así como a nuestros padres; pero eso no son más que historias de los antiguos.
71. Diles: Recorred el país y ved cuál ha sido el de los culpables.
72. No te aflijas por la suerte que les espera, y que tu corazón no esté en la angustia por temor a sus maquinaciones.
73. Ellos os preguntan: ¿Cuándo se cumplirán, pues, esas amenazas? Decidlo, si sois sinceros.
74. Respóndeles: Es posible que el suplicio que queréis apresurar esté tocando vuestros talones.
75. Tu Señor está lleno de bondad para los hombres; pero la mayor parte de ellos no son agradecidos.
76. Tu Señor conoce lo que sus corazones ocultan y lo que dejan ver a la luz del día.
77. No hay cosa oculta en los cielos y en la tierra que no esté inscrita en el Libro de la evidencia.<sup>19</sup>
78. Él (*el Corán*) declara a los hijos de Israel la mayor parte de los motivos de sus disputas.
79. El Corán sirve de dirección a los creyentes y constituye una prueba de la misericordia divina para con ellos.
80. Dios pronunciará su sentencia para decidir entre vosotros, Es el Poderoso, el Prudente.
81. Por tu confianza en Dios, pues te apoyas en la verdad evidente.
82. Tú no podrías hacer oír nada a los muertos: tú no podrías hacer oír a los sordos el llamamiento *a la verdad*, cuando te vuelven la espalda.
83. Tú no eres el guía de los ciegos para prevenirlos contra el extravío. Tú no podrías hacerte escuchar; excepto de los que han creído en nuestros signos y que se resignan a la voluntad de Dios.
84. Cuando la sentencia pronunciada contra ellos esté próxima a recibir su ejecución, haremos salir de la tierra un monstruo<sup>20</sup> que les gritará: En verdad, los hombres no han creído firmemente en nuestros milagros.
85. Un día reuniremos a los que han tratado nuestros signos de mentiras; serán divididos por tropas.
86. Hasta que aparezcan ante Dios, que les dirá: ¿Habéis tratado de mentiras mis signos por no haber podido comprenderlos, o teníais otro motivo para proceder así?
87. La sentencia será ejecutada en castigo de su impiedad y no pronunciarán una sola palabra.

88. ¿No veían que hemos establecido la noche como tiempo de reposo y el día claro *para el trabajo*? En verdad, hay en esto signos para un pueblo que cree firmemente.
89. En el día en que suene la trompeta, todo lo que hay en los cielos y en la tierra quedará sobrecogido de espanto, a excepción de aquellos a quienes Dios quiera *librar*. Todos los hombres vendrán a prosternarse ante él.
90. Verás las montañas, que tú crees sólidamente fijadas, caminar como caminan las rubes. Será la obra de Dios que dispone sabiamente todas las cosas. Está instruido de todas vuestras acciones.
91. Todo el que se presente con buenas obras, sacará las ventajas de ellas. Éstos estarán libres de todo espanto.
92. Los que no traigan más que sus pecados serán precipitados, la faz contra el fuego. ¿Seríais retribuidos de distinto modo que según vuestras obras?
93. He recibido orden de adorar al Señor de esta comarca, ese Dios que la ha santificado y a quien pertenece todo. He recibido orden de estar resignado a su voluntad,
94. De recitar el Corán a los hombres. Todo el que se dirija por la senda recta, lo hará por el propio bien; si hay quien siga extraviado, dile: Yo estoy encargado de advertir.
95. Di: ¡Loa a Dios! Pronto os dará pruebas de su poder, y vosotros no podréis negarlas. Tu Señor no está desatento a lo que haces.

## SURA XXVIII LA HISTORIA O LAS AVENTURAS<sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 88 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. TA. SIN. MIM. Éstos son los signos del Libro evidente.
2. Te recitaremos con toda verdad algunos rasgos de la historia de Moisés y de Faraón, para *instrucción* de los creyentes.
3. Faraón se educó en el país de *Egipto* y ocasionó la división de su pueblo en diferentes partidos; oprimía a una parte, condenaba a muerte a sus hijos y no perdonaba más que a sus mujeres. Era uno de los malvados.<sup>2</sup>
4. Hemos querido colmar con nuestros favores a los habitantes oprimidos del país; hemos querido escogerlos por imanes<sup>3</sup> y establecerlos herederos del país.
5. Hemos querido establecer su poder en el país<sup>4</sup> y hacer sentir a Faraón, a Hamán<sup>5</sup> y a sus ejércitos los males que temían.
6. He aquí lo que revelamos a la madre de Moisés: Amamántale, y si temes por él, échale al mar y cesa de temer; no te aflijas, pues te lo restituiremos algún día y haremos de él uno de nuestros enviados.
7. La familia de Faraón recogió al niño, a fin de que algún día se convirtiese en su enemigo y en su aflicción. En verdad, Faraón y Hamán y sus ejércitos eran pecadores.
8. La mujer de Faraón le dijo un día: Este niño será nuestro consuelo;<sup>6</sup> no le condenéis a muerte; tal vez algún día nos será útil; adoptémosle por hijo nuestro. Ellos no sabían nada.

9. El corazón de la madre de Moisés fue agobiado de dolor; poco faltó para que descubriese su origen; *lo habría hecho* si no hubiésemos consolidado su corazón a fin de que ella también fuese creyente.
10. Le dijo a su hermano: Seguid al niño. Ella lo observaba de lejos sin que se le hubiese notado.
11. Le hemos prohibido el seno de las nodrizas extrañas<sup>7</sup> hasta el momento en que la hermana de su madre se presentó y dijo a la familia de Faraón: ¿Queréis que os enseñe una casa en donde se encargarán de él por vuestra cuenta y en donde le querrán bien? *Se consintió en ello.*
12. De este modo lo hemos devuelto a su madre, a fin de que se consolasen sus ojos entristecidos, de que no se afligiese y de que supiese que las promesas de Dios son infalibles. Pero la mayor parte de los hombres no lo saben.
13. Cuando Moisés hubo alcanzado la edad de la madurez y cuando su cuerpo hubo cobrado fuerza, le dimos la prudencia y la ciencia: así es como recompensamos nosotros a los hombres virtuosos.
14. Un día entró en la villa sin que se hubiese notado, y vio dos hombres que se pegaban; uno era de su nación y el otro era enemigo suyo (*egipcio*). El hombre de su nación le pidió auxilio contra el hombre de la nación enemiga. Moisés le dio un puñetazo y lo mató; pero, *vuelto en sí de su arrebató*, dijo: Esto es obra de Satanás; evidentemente, éste es un enemigo que nos extravía.
15. Señor, dijo, he obrado mal respecto de ti; perdóname. Y Dios le perdonó, pues es indulgente y misericordioso.
16. Señor, dijo, puesto que has sido benévolo conmigo, yo jamás prestaré apoyo a culpables.
17. Al día siguiente, caminaba por la billa temblando y mirando por todas partes, y he aquí que el hombre a quien había socorrido la víspera le llamaba a grandes gritos. Tú eres evidentemente un sedicioso, le dijo Moisés.
18. Y cuando quiso rechazar por la fuerza al hombre su enemigo común, *su compatriota* le dijo:<sup>8</sup> ¿Querías matarme como has matado ayer a un hombre? ¿Quieres, pues, convertirte en tirano en este país? ¿No quieres, por lo que se ve, ser de los justos?
19. Un hombre, acudido del extremo de la villa, le dijo: ¡Oh Moisés! Los grandes deliberan para hacerte morir. Abandona la ciudad; te lo aconsejo como amigo.
20. Moisés salió temblando y mirando en torno de sí. ¡Señor!, exclamó, líbrame de las manos de los malvados.
21. Se dirigió del lado de Madián. Tal vez Dios, dijo, me dirigirá por el camino recto.
22. Llegado a la fuente de Madián, halló una tropa de hombres que daban de beber a sus rebaños.
23. Y al lado vio dos mujeres que apartaban su rebaño. ¿Qué hacéis aquí?, les preguntó. -Nosotras no daremos de beber a nuestras ovejas hasta que hayan partido los pastores. Nuestro padre es un anciano respetable.<sup>9</sup>
24. Moisés hizo beber a su rebaño,<sup>10</sup> y habiéndose retirado a la sombra, exclamó: ¡Señor!, carezco de ese bien que tú me has hecho encontrar aquí.<sup>11</sup>
25. Una de las dos hijas volvió a él, y, acercándose modestamente, le dijo: Mi padre lo llama, a fin de recompensarte por el trabajo que te has tomado dando de beber a nuestro rebaño. Moisés se trasladó allí y le contó sus AVENTURAS. *El anciano* le respondió: No temas nada, aquí estás libre de los malvados.

26. Entonces una de las hijas le dijo a su padre: ¡Oh padre mío! Toma este hombre a tu servicio, pues no podrías escoger mejor para tu servicio que tomando un hombre robusto y digno de confianza.
27. Quiero darte en matrimonio, *dijo el anciano*, a una de mis dos hijas que ves aquí, con condición de que me servirás durante ocho años. Si quieres llegar hasta diez, lo dejo a tu gusto. Sin embargo, no quiero oponerte nada oneroso, y, si Dios quiere, me hallarás siempre equitativo.
28. -Queda convenido entre nosotros, respondió Moisés, y sea cual fuere el término que cumpla, no habrá falta ninguna por mi parte. Dios mismo es fiador de nuestroa compromisos.
29. Cuando Moisés hubo cumplido, al servicio de su negro, un cierto tiempo, partió con su familia. De pronto vio fuego del lado de la montaña y dijo a su familia: Esperad aquí un instante, que he visto fuego; iré para daros nuevas, o bien os traeré un tizón ardiente para calentaros.
30. Y cuando estuvo *en el lugar del fuego*, le gritó una voz del lado derecho del valle, en la llanura bendita, desde el fondo de un matorral: ¡Moises! Yo soy el Dios dueño del universo.
31. Arroja tu varilla. Y habiéndola arrojado, Moisés la vió agitarse como una serpiente y empezó a correr sin volverse. ¡Oh Moisés!, le gritó una voz, acércate; no temas nada, que estás seguro.
32. Pon tu mano en el seno y saldrá del todo blanca, sin que eso sea una enfermedad<sup>12</sup>, y luego retírala hacia ti, vuelto ya de tu espanto. Serán los dos argumentos de parte de tu Señor cerca de Faraón y de los grandes de su reino. Es un pueblo de perversos.
33. -Señor, respondió Moisés, he matado a uno de los suyos y temo que me condenen a muerte.
34. Mi hermano Aarón tiene la elocución más fácil que yo; envíale conmigo para apoyarme y confirmar mis palabras, pues temo que me traten de embustero.
35. Fortificaremos tu brazo por medio de tu hermano, le dijo Dios; os daremos un poder tal, que los *egípcios* no podrán alcanzar jamás el poder de nuestros milagros. Vosotros y los que os sigan seréis los más fuertes.
36. Cuando Moisés se presentó provisto de nuestros signos evidentes, exclamaron: Eso no es más que magia recientemente inventada; nosotros no hemos oído hablar de eso a nuestros padres los antiguos.
37. -Dios, mi Señor, les dijo Moisés, sabe mejor que nadie a quién ha dado la dirección y quién de nosotros estará en posesión de la mansión eterna; pues no hace prosperar a los malvados.
38. Dirigiéndose entonces Faraón a los grandes, les dijo: Que yo sepa, no tenéis más dios que yo, y tú, Hamán, haz cocer ladrillos de tierra<sup>13</sup> y constrúyeme un palacio, a fin de que yo ascienda hacia el Dios de Moisés y *me asegure por mí mismo de lo que es*, porque yo creo que él (*Moisés*) miente.
39. Ahora bien, Faraón y su ejército estaban llenos de orgullo en el país de Egipto, y lo estaban sin razón; creían que no serían jamás llevados ante nosotros.
40. Pero nosotros le sorprendimos, así como a su ejército; los precipitamos a todos en el mar. Considera, pues, cuál ha sido el fin de los perversos.
41. Hemos hecho de ellos imanes (*jefes*) que llaman y conducen al fuego. En el día de la resurrección no hallarán socorro.

42. En este mundo, hemos unido la maldición a *sus nombres*, y serán deshonrados en el día de la resurrección.
43. Dimos a Moisés el Libro (*el Pentateuco*) después de haber aniquilado las generaciones anteriores; eran otros tantos ejemplos de advertencia para los hombres, eran la dirección y la prueba de nuestra misericordia; tal vez los meditarán.
44. Tú no estabas, *joh Mahoma!*, del lado occidental del monte Sinaí cuando nosotros regulamos la misión de Moisés; tú no asistías como testigo.
45. Hemos hecho surgir muchas generaciones desde Moisés: su vida era de larga duración; tú no has permanecido entre los madianitas para recitarles nuestras enseñanzas (*contar nuestros milagros*); pero nosotros enviábamos allí apóstoles.
46. Tú no estabas en la falda del monte Sinaí cuando nosotros llamamos allí a Moisés; es por efecto de la misericordia de tu señor lo que tú predicas a un pueblo que no ha tenido apóstol, antes de encargado de llamar a reflexionar.
47. A fin de que no digan, cuando la calamidad les alcance: Señor ¿por qué no nos has enviado un apóstol? Habríamos seguido tus signos y habríamos creído.
48. Pero cuando se les ha aparecido la verdad proveniente de nosotros, dijeron: ¿Por qué no se le ha dado lo que fue concedido a Moises ¡Eh! (*Las imrédulos*), ¿no han negado el libro dado en otro tiempo a Moisés? ¿No dicen: El Corán y el Pentateuco no son dos obras de magos que se ayudaban? No creemos ni en el uno ni en el otro.
49. Diles: Traedme, pues, cerca de Dios otro libro que sea mejor guía que éstos y lo seguiré si sois verídicos.
50. Y, si no lo hacen, sabe que no siguen más que sus inclinaciones. Ahora bien, ¿hay algún hombre más extraviado que el que sigue sus inclinaciones sin ninguna dirección por parte de Dios? Y, en verdad, Dios no dirige a los malvados.
51. Les hemos hecho oír nuestras palabras a fin de que reflexionen.
52. Aquellos a quienes hemos dado las Escrituras antes de que ellos crean,
53. Cuando se les recitan, dicen: Creemos en este libro, porque es la verdad que viene de nuestro Señor. Eramos musulmanes resignados a la voluntad de Dios antes de su venida.
54. Éstos recibirán una doble recompensa, porque sufren con paciencia, porque rechazan el mal con el bien y hacen larguezas con los bienes que les hemos concedido.
55. Cuando oyen un discurso frívolo, se alejan para no escucharlo, y dicen *a los que lo pronuncian*: A nosotros nuestras obras, a vosotros las vuestras. Que la paz sea con vosotros; nosotros no buscamos a los insensatos.
56. No eres tú el que dirigirás a los que quieras, sino que es Dios el que dirige a los que le place; él conoce mejor que nadie a los que siguen la buena senda.
57. Ellos (*los naturales de la Meca*) dicen: Si te seguimos, seremos expulsados del país. ¿No hemos establecido para ellos un recinto sagrado y seguro, donde los frutos de toda clase, dados por nosotros para alimentarlos, afluyen de todas partes? Pero la mayor parte de los hombres no saben nada.
58. ¿A cuántas ciudades hemos destruido cuyos habitantes vivían en la abundancia? Veis sus habitaciones; no están ocupadas después de ellos más que en escaso número, y somos nosotros los que hemos recogido la herencia.
59. Tu Señor no ha destruido jamás ciudades a las que no hubiese enviado antes un apóstol encargado en la metrópoli de recordarle sus mandamientos. Nosotros sólo hemos exterminado a las villas cuyos habitantes eran impíos.

60. Los bienes que os han sido otorgados no son más que un goce *temporal* de este mundo y como su adorno; pero lo que Dios tiene reservado vale más y es más duradero. ¿No lo comprenderéis?
61. Aquel a quien hemos hecho brillantes promesas, ¿será igual que el hombre a quien hemos hecho gozar de los bienes de este mundo y que en el día de la resurrección será conducido con los demás ante Dios?
62. Ese día, Dios les gritará: ¿Dónde están, pues mis compañeros que vosotros imaginabais *existían conmigo*?
63. Entonces aquellos sobre los cuales sea pronunciada la sentencia, dirán: Señor, hemos extraviado a los hombres que aquí ves; los hemos extraviado como hemos estado en el error nosotros mismos. No somos culpables respecto de ti. No es a nosotros a quien adoraban, sino a sus propias pasiones.
64. Y se dirá *a esos hombres* Llamad a vuestros compañeros. Les llaman, pero éstos no les responden; verán los suplicios que se les reserva; entonces querrían haber seguido el camino recto.
65. En este día, Dios les gritará y les dirá: ¿Qué habéis respondido a nuestros enviados?
66. Sus recuerdos serán confusos ese día; ni siquiera podrán preguntarlo los unos a los otros.
67. Pero el que se haya convertido, el que haya creído y obrado el bien, tal vez ése será del número de los bienaventurados.
68. Tu Señor crea lo que le place y obra libremente; pero ellos (*los falsos dioses*) no tienen voluntad. ¡Por su gloria! Esta demasiado por encima de los seres que se le asocian.
69. Vuestro Señor conoce lo que vuestros corazones ocultan y lo que exponen a la luz del día.
70. Es el Dios *único*, no hay más Dios que él; a él pertenece la gloria en este mundo y en el otro, a él el poder supremo; a él es a quien volveréis.
71. Diles: ¿Qué os parece? Si Dios quisiese extender sobre vosotros la noche eterna, hacerla durar hasta el día de la resurrección, ¿qué otro dios más que él os daría la luz? ¿No lo entendéis?
72. Diles, además: ¿Qué os parece? Si Dios quisiese extender sobre vosotros el día eterno, hacerlo durar hasta el día de la resurrección, ¿qué otro dios más que él os conduciría la noche para vuestro reposo? ¿No lo veis?
73. Pero Dios, por efecto de su misericordia, os ha dado la noche y el día, ora para descansar, ora para pedir a su bondad riquezas *para el trabajo*, y esto para qué seáis agradecidos.
74. Algún día les gritará: ¿Dónde están mis compañeros, los que vosotros imaginabais *que eran dioses conmigo*?
75. Haremos venir un testigo de cada nación y diremos: Trued vuestras pruebas. Y ellos sabrán que la verdad no está más que con Dios; los dioses que habían inventado desaparecerán.
76. Karun era del pueblo de Moisés;<sup>14</sup> pero obraba inicualemente respecto de sus semejantes. Le habíamos dado tantos tesoros que sus llaves apenas habrían podido ser llevadas por una tropa de horabres robustos. Sus conciudadanos le decían: No te glorifiques de tus tesoros, pues Dios no ama a los vanidosos.
77. Procura conquistar con los bienes que Dios te ha dado la mansión del otro mundo; no olvides tu cuota en este mundo y sé benévolo para con los demás como lo ha sido Dios

contigo; guárdate de cometer excesos en la tierra, pues Dios no ama a los que cometen excesos.

78. *-Lo que yo tengo*, lo he obtenido mediante la ciencia que yo solo poseo<sup>15</sup>. -¿No sabía que Dios había destruido ya antes de él a tantas generaciones de hombres más temibles por su fuerza y más considerables por su número?<sup>16</sup>

79. Karun avanzaba hacia el pueblo con pompa. Los que no ambicionaban más que los bienes de este mundo decían: ¡Ojalá tuviésemos riquezas como Karun! Él tiene una fortuna inmensa.

80. Pero los que habían recibido la ciencia les decían: ¡Desgraciados! La recompensa de Dios es preferible para el que cree y obra el bien; pero los que sufran con paciencia la obtendrán solos.

81. Ordenamos que la tierra tlo tragase, a él y a su palacio. La multitud de sus criados no ha podido socorrerlo contra Dios, y será privado de todo socorro.

82. Los que la víspera deseaban estar en su lugar, decían al día siguiente: Dios derrama a manos llenas sus tesoros sobre quien quiere o los distribuye en cierta medida. Sin el favor de Dios, habríamos sido tragados por la tierra.

83. Esta morada de la vida futura la daremos a los que no procuran elevarse por encima de los demás ni hacer daño. El desenlace feliz está reservado a los hombres piadosos.

84. Todo el que haya hecho una buena acción sacará de ella provecho; pero el que haya hecho daño... los que hacen daño serán retribuidos según sus obras.

85. El que te ha dado el Corán te trasladará a tu antigua mansión.<sup>17</sup> Di: Dios sabe mejor que nadie quién es el que sigue la dirección y el que está en el extravío.

86. Tú no esperabas que te fuese dado el Libro. Te ha sido dado por efecto de la misericordia divina. No prestes apoyo a los infieles.

87. Que no te aparten jamás de los signos de Dios, una vez que han sido revelados. Invita a los hombres al culto de Dios y no seas del número de los idólatras.

88. No invoques más dioses que Dios: no hay más dioses que él; todo perecerá, excepto la faz de Dios. Le pertenece el poder supremo; a él volveréis todos.

## **SURA XXIX LA ARAÑA<sup>1</sup>**

Dado en la Meca. - 69 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ELIF. LAM. MIM.<sup>2</sup> ¿Se figuran los hombres que les dejarán tranquilos con tal que digan: Creemos, y que no se les pondrá a prueba?

2. Hemos puesto a prueba a los que les han precedido, y en verdad, Dios conoce perfectamente a los que dicen la verdad y a los que mienten.

3. ¿Creen los que cometen iniquidades que nos ganarán en rapidez y que escaparán al castigo? ¡Cuán mal juzgan!

4. El término fijado vendrá para los que esperan comparecer algún día ante Dios. Él lo sabe y lo oye todo.

5. Todo el que hace esfuerzos, los hace por su propio bien, pues Dios puede pasar sin todo lo de este mundo.

6. Borraremos los pecados de los que hayan creído y practicado las buenas obras, y los retribuiremos según sus más hermosas acciones.
7. Hemos recomendado al hombre que observe buena conducta respecto de su padre y de su madre. Si te invitan a asociarme esos seres de quienes nada sabes,<sup>3</sup> no les obedezcas. Todos volveréis ante mí, y entonces yo os recitaré lo que habéis hecho.
8. Colocaremos entre el número de los justos a los que haya creído y obrado el bien.
9. Hay hombres que dicen: Creemos; y cuando tienen sufrimientos por la causa de Dios, ponen la persecución de los hombre al nivel del castigo de Dios. Su Dios deja sentir su apoyo, dicen: Estábamos con vosotros; pero Dios conoce mejor que nadie lo que encierran los corazones de los hombres.
10. Dios conoce a los creyentes; conoce también a los hipócritas.
11. Los incrédulos dicen a los creyentes: Seguid nuestro camino y llevaremos vuestros pecados. No podrán soportar nada de su pecados, pero mienten.
12. Llevarán sus propios fardos y otros además de los suyos. a el día de la resurrección se les pedirá cuenta de sus invenciones engañosas.
13. Enviamos a Noé hacia su pueblo y vivió en medio de ello mil años menos cincuenta. El dilubio los sorprendió sumidos en sus iniquidades.
14. Le salvamos, y a los que estaban con él, en el buque; hemos hecho de él un signo para los hombres.
15. Enviamos luego a Abrahán. Dijo a su pueblo: Adorad a Dios y temedle. Esto os será más ventajoso, si tenéis alguna inteligencia.
16. Adoráis ídolos al lado de Dios y cometéis una mentira; pues los dioses que adoráis al lado del Dios único no podrían procuraros vuestro alimento cotidiano. Pedidlo más bien a Dios, adoradle y dadle acciones de gracias; volveréis a él.
17. Si se tratan de embustero, los pueblos que han vivido antes que vosotros han obrado del mismo modo. El apóstol sólo está obligado a la predicación franca.
18. ¿No han considerado cómo produce Dios la creación y cómo la hará luego volver a sí mismo? Esto le es fácil a Dios.
19. Di: Recorred la tierra y considerad cómo Dios ha producido los seres creados. Los hará renacer mediante urea segunda creación, pues es omnipotente.
20. Castiga al que quiere y ejerce su misericordia respecto del que quiere. Volveréis a él.
21. No podréis debilitar su poder ni en el cielo ni en la tierra No tenéis patrón ni protector fuera de Dios.
22. Los que no creen en los signos de Dios y en la comparecencia ante él, desesperan de su misericordia. Un suplicio doloroso les está reservado.
23. ¿Y cuál ha sido la respuesta del pueblo de Abrahán? Unos decían a los otros: Matadle o quemadle vivo. Dios le ha salvado del fuego. En verdad, hay en esto signos para los que creen.
24. Habéis tomado al lado de Dios ídolos por objeto de vuestro culto, por el amor de este mundo, que existe en vosotros; pero en el día de la resurrección, una parte de vosotros renegará de la otra, los unos maldecirán a los otros; el fuego será vuestra morada y no tendréis ningún protector.
25. Loth creyó en Abrahán y dijo: Dejo a los míos y me refugio cerca del Señor; es poderoso y prudente.
26. Dimos a Abrahán, Isaac y Jacob; establecimos en su posteridad la profecía y el Libro; le concedimos una recompensa en este mundo, y él es del número de los justos en el otro.

27. Enviamos también a Loth. Éste dijo a su pueblo: Cometéis una acción fea que ningún pueblo cometió antes de vosotros.
28. ¿Tendréis comercio con los hombres? ¿Les atacaréis en las carreteras? ¿Cometeréis iniquidades en vuestras asambleas? ¿Y cuál ha sido la recompensa de este pueblo? Decían: Si eres verídico, atrae sobre nosotros el castigo de Dios.
29. -Señor; exclamó Loth, ven en mi auxilio contra el pueblo malvado.
30. Cuando nuestros enviados, portadores de una nueva feliz, fueron a buscar a Abrahán, dijeron: Vamos a aniquilar a los habitantes de esta villa, pues los habitantes de esta villa son impíos.
31. -Loth está entre ellos, dijo Abrahán. -Nosotros sabemos, respondieron, quién está entre ellos. Le salvaremos, así como a su familia, a excepción, sin embargo, de su mujer, que se quedará atrás.
32. Cuando nuestros enviados fueron a casa de Loth, éste se sintió afligido a causa de ellos, y su brazo fue impotente para protegerlos. Le dijeron: No temas nada y no te aflijas. Te salvaremos, así como a tu familia, a excepción de tu mujer, que se quedará atrás.
33. Haremos descender del cielo un castigo terrible sobre los habitantes de esta villa, como premio de sus crímenes.
34. Sólo hemos dejado de esto lo que servirá de signo evidente (*de ejemplo sorprendente*) para los hombres dotados de inteligencia.
35. Enviamos hacia los madianitas a su hermano Choaib, que les dijo: ¡Oh pueblo mío! Adorad a Dios y esperad la llegada del día final y no caminéis por la tierra para cometer excesos.
36. Pero le trataron de impostor; una conmoción violenta les sorprendió; al día siguiente se les halló yaciendo muertos en sus casas.
37. Aniquilamos a Ad y a Temud. Claramente lo veis en los despojos de sus moradas. Satanás había embellecido sus acciones a

sus ojos y les habla alejado de la senda recta. Sin embargo, estaban dotados de penetración.

38. Y nosotros *hicimos perecer* a Karun <sup>4</sup> y a Faraón y a Hamán,<sup>5</sup> y, sin embargo, Moisés había comparecido en medio de ellos con pruebas evidentes *de su misión*. Se creían poderosos en la tierra; pero no han podido ganarnos en rapidez y escapar al castigo.
39. Todos fueron castigados por sus pecados: contra alguno de ellos enviamos un viento que lanzaba piedras; algún otro fue sorprendido de repente por un grito terrible del *ángel Gabriel*; ordenamos a la tierra que tragase a los unos y ahogamos a los otros. No es Dios el que ha querido tratarlos con iniquidad; ellos mismos *son inicuos consigo mismos*.
40. Los que buscan protectores fuera de Dios se parecen a la ARAÑA que se construye una morada; ¿hay una morada más frágil que la morada de la araña? ¡Si ellos lo supiesen!
41. Dios conoce todo lo que invocan *en sus plegarias*, fuera de él. Es el Poderoso, el Prudente.
42. He aquí las parábolas que proponemos a los hombres; pero los hombres sensatos son los únicos que las entienden.
43. Dios ha creado los cielos y la tierra en toda verdad. Hay esto un signo de instrucción para los que creen.

44. Recita, pues, las porciones del libro que han sido reveladas; cumple haciendo la oración, pues la oración preserva de las acciones feas, de las acciones vituperables. Acordarse de Dios es un deber grave.<sup>6</sup> Dios conoce vuestras acciones.
45. No entabléis controversias con los hombres de las Escrituras, a no ser de la manera miás honesta, a menos que se trata de hombres malvados. Decid: Creemos en los libros que os han sido enviados, así como en aquellos que os han sido enviados. Nuestro Dios y el vuestro es el mismo,<sup>7</sup> y nos resignamos por completo a su voluntad.
46. Así es como te hemos enviado el Libro. Aquellos a quienes hemos dado las Escrituras creen en él, muchos árabes creen en él, y únicamente los infieles niegan nuestros signos.
47. Hubo un tiempo en que no tenías ningún libro *divino* que recitar y en que no habrías sabido trazar ni una sola línea con tu mano diestra. ¡Oh, entonces los que niegan la verdad podían duda!
48. *Sí, el Corán es una colección de signos* evidentes en los corazones de los que han recibido la ciencia; únicamente los malvados niegan nuestros signos.
49. Dicen: Si al menos unos milagros le fuesen concedidos de parte de su Señor, *creeríamos*. Respóndeles: Los milagros están en poder de Dios, y yo no soy más que un enviado encargado de advertir francamente.
50. ¿No les basta que te hayamos enviado el libro cuyos versículos recitas? En verdad, hay en esto una prueba de la misericordia de Dios y una advertencia para todos los hombres que creen.
51. Diles: Basta que Dios sea testigo entre mí y vosotros.
52. Conoce todo lo que hay en los cielos y en la tierra. Los que creen en lo que es falso<sup>8</sup> y no creen en Dios, esos son los desgraciados.
53. Te pedirán que apresures el suplicio. Si su término inmutable no hubiese sido fijado anteriormente, este suplicio les habría alcanzado ya de repente, cuando menos lo esperaban.
54. Te pedirán que apresures el suplicio. Ya la gehena envuelve a los infieles.
55. Un día el suplicio les envolverá por encima de sus cabezas y por debajo de sus pies. Entonces Dios les gritará: *Probad el fruto de vuestras obras*.
56. ¡Oh servidores míos! La tierra es vasta<sup>9</sup> y a mí es a quien debéis adorar.
57. Toda alma probará la muerte y en seguida volveréis todos a mí.
58. Daremos a los que hayan creído y practicado las buenas obras, palacios, jardines regados por corrientes de agua. Permanecerán allí eternamente. ¡Qué hermosa es la recompensa de los que obran el bien!<sup>10</sup>.
59. De los que soportan las penas con paciencia y ponen su confianza en Dios.
60. ¡Cuántas criaturas *en el mundo* que no toman ningún cuidado de su alimento! Es Dios el que los alimenta como os alimenta, el que lo oye y lo ve todo.
61. Si tú les preguntas quién es el que ha creado los cielos y la tierra, te responderán: Es Dios. ¿Por qué, pues, mienten, *adorando a otras divinidades*?
62. Dios difunde a manos llenas los dones sobre aquel de sus servidores que le place, o ben los reparte en cierta medida. Dios conoce todas las cosas.
63. Si tú les preguntas: ¿Quién es el que hace descender el agua del cielo y el que reanima la tierra muerta poco antes? Te responderán: Es Dios. Di: ¡Alabanzas sean tributadas, pues, a Dios! Pero la mayor parte de ellos no oyen nada.
64. La vida de este mundo no es más que un pasatiempo y juego; pero la morada del otro mundo es la *verdadera* vida. ¡Ah! ¡Si ellos lo supiesen!

65. Montados en un buque, invocan el nombre de Dios, consagrándole un culto puro y sincero; pero cuando les ha llevado sanos y salvos a tierra firme, entonces le asocian otros dioses.

66. Que no crean en los libros revelados y gocen de los bienes de este mundo, que algún día sabrán la verdad.

67. ¿No ven cómo hemos establecido la seguridad en el recinto sagrado (*de la Meca*), mientras que en torno de él todo se ataca y se despoja? ¿Creerán en las mentiras y desconocerán los beneficios de Dios?

68. ¡Eh! ¿Quién es peor que el que inventa dichos por cuenta de Dios o trata la verdad de impostura? ¿No será la gehena la mansión de los infieles?

69. Dirigiremos por nuestros senderos a todos los que hagan esfuerzos por nuestra causa, y en verdad, Dios está con los que obran el bien.

### **SURA XXX LOS GRIEGOS**

Dado en la Meca. - 60 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ELIF LAM. MIM<sup>1</sup> . Los griegos han sido vencidos.<sup>2</sup>
2. En un país muy cercano al nuestro;<sup>3</sup> pero después de esta victoria, vencerán a su vez.
3. En el espacio de algunos años.<sup>4</sup> Lo mismo antes que después las cosas dependen de Dios. Ese día los creyentes se regocijarán.
4. De la victoria obtenida mediante la asistencia de Dios; él asiste al que quiere; es el Poderoso, el Misericordioso,
5. Es la promesa de Dios. Él no es infiel a sus promesas; pero la mayor parte de los hombres no lo saben.
6. Conocen de la vida de este mundo lo que hieren los sentidos, y no sospechan la existencia de la vida futura.
7. ¿No han reflexionado para sí mismos que Dios ha creado los cielos y la tierra y todo lo que hay entre ellos, por la verdad; que ha fijado su duración hasta el término designado de antemano? Pero la mayor parte de los hombres no creen que han de comparecer algún día ante su Señor.
8. ¿No han viajado por los países? ¿No han visto cuál ha sido el fin de sus antecesores más robustos que ellos? Han surcado el país *de caminos y diques* habitaban una parte más considerable que éstos. Unos apóstoles se presentaron ante ellos, acompañados de pruebas evidentes. No es Dios el que les ha tratado duramente; han sido inicuos consigo mismos.
9. Malo ha sido el fin de los que cometían malas acciones. Han tratado de mentiras nuestros signos y los tomaban por objeto de sus burlas.
10. Dios produce la creación y la hace volver *a su seno*. Volveréis a él.
11. El día en que haya llegado la hora,<sup>5</sup> los criminales se tornarán mudos.
12. No hallarán intercesores entre sus compañeros; renegarán de sus compañeros (*las divinidades*).
13. El día en que comience la hora, los hombres serán separados unos de otros.

14. Los que hayan creído y obrado el bien se divertirán en un parque de flores.
15. Los que no crean y traten de mentiras nuestros signos y comparecencia en el otro mundo, serán entregados al suplicio. .
16. Celebrad, pues, a Dios mañana y tarde.
17. Pues la gloria le pertenece en los cielos y en la tierra; celebradle a la entrada de la noche, y cuando descanséis al mediodía.
18. Hace salir al vivo de lo que está muerto y a lo que está muerto del vivo; vivifica la tierra muerta poco antes; así es como vosotros seréis también resucitados.
19. Es uno de los signos *de su poder* el haberos creado de polvo. Luego os convertisteis en hombres diseminados por todas partes.
20. Lo es también el haberos dado esposas creadas de vosotros mismos, para que habitaseis con ellas. Ha establecido entre vosotros el amor y la ternura. Hay en esto signos para los que reflexionan.
21. La creación de los cielos y de la tierra, la diversidad de vuestras lenguas y de vuestros colores, son también un signo; en verdad, hay en esto signos para el universo.
22. Del número de sus signos es vuestro sueño en la noche y en el día y vuestro deseo de obtener riquezas de la generosidad *de Dios*. Hay en esto signos para los que entienden.
23. También es uno de sus signos el hacer brillar a vuestros ojos el rayo para inspiraros el temor y la esperanza; el hacer descender del cielo el agua con la cual devuelve la vida a la tierra muerta poco antes. Hay en esto signos para los hombres inteligentes.
24. También es uno el que por su orden se mantengan de pie el cielo y la tierra. Luego, cuando os llame *de las entrañas* de la tierra, saldréis de repente.
25. A él pertenece todo lo que hay en los cielos y en la tierra: todo le está sometido.
26. Él es el que produce la creación y el que la hará volver *a su seno*; esto le es fácil. Él sólo tiene derecho a ser comparado con cuanto hay de más elevado en los cielos y en la tierra.
27. Os propone ejemplos sacados de vosotros mismos. ¿Tomáis a vuestros esclavos, adquiridos por vuestras manos, por vuestros asociados en los goces de los bienes que os hemos dado, hasta el punto que vuestras porciones sean iguales? ¿Tenéis respecto de ellos ese temor (*reserva*) que tenéis en *vuestras relaciones* entre vosotros? (Así es como exponemos nuestras enseñanzas a los hombres dotados de inteligencia.)
28. No, *eso no es*; únicamente los malvados siguen sus pasiones sin discernimiento. ¿Y quién dirigirá a aquel a quien Dios ha extraviado? ¿Quién puede servirle de protector?
29. Levanta, pues, piadoso y devoto, tu frente para esta religión, obra de Dios, *obra* por la cual ha creado a los hombres. La creación de Dios no podría ser cambiada. Esta religión es inmutable; pero la mayor parte de los hombres no la entienden.
30. Volveos hacia Dios y temedle; observad la plegaria y no seáis del número de los idólatras.
31. Del número de los que han dividido su religión y se han formado en sectas en las que cada partido está satisfecho de su porción.
32. Cuando les alcanza una desgracia, vueltos hacia su Señor, gritan hacia él; luego, cuando les hace probar su misericordia, una gran parte de ellos le atribuyen asociados.
33. Es para testimoniar su ingratitud por los beneficios con que les hemos colmado. Gozad. Pronto aprenderéis...
34. ¿Les hemos enviado alguna autoridad que les habla de las divinidades que asocian a Dios?

35. Cuando hacemos probar a los hombres los beneficios de nuestra gracia, se entregan a la alegría; pero si les sorprende una desgracia como castigo de sus pecados, entonces se desesperan.
36. ¿No han considerado que Dios tan pronto distribuye a manos llenas el alimento a quien quiere, como lo mide?
37. Da a cada cual lo que le corresponde: a tu prójimo, al pobre, al viajero. Esto será más ventajoso a los que quieran obtener la mirada benévola de su Señor. Serán felices.
38. *El dinero* que dais con usura para aumentarlo con el bien de los demás no medrará cerca de Dios; pero toda limosna que hagáis para obtener las miradas benévolas de Dios<sup>6</sup> os será duplicada.
39. Dios os ha creado y os alimenta; os hará morir y luego os hará revivir. ¿Hay uno solo de vuestros compañeros<sup>7</sup> que pueda hacer nada? ¡Por su gloria! Está muy por encima de lo que se le asocia.
40. La destrucción apareció en la tierra y en el mar, a causa de las obras de las manos de los hombres; ella les hará probar *los frutos* de una parte de sus crímenes.
41. Diles: Recorred el país y ved cuál ha sido el fin de esos pueblos de otro tiempo que eran en su mayor parte incrédulos.
42. Levanta tu frente hacia la religión inmutable antes de que llegue ese día que nadie sabrá alejar de Dios.<sup>8</sup> Entonces serán separados en dos partidos.
43. Los incrédulos que llevan el peso de su incredulidad, y los que han obrado el bien y preparado su lugar de reposo.
44. Al fin de que Dios recompense con su generosidad a los que han creído y obrado el bien. No ama a los infieles.
45. Es uno de los signos de su poder el enviar los vientos portadores de felices nuevas<sup>9</sup> para hacer probar a los hombres los dones de su misericordia; que por orden suya los buques hienden las olas; que los hombres piden riquezas a su generosidad.<sup>10</sup> Tal vez estaréis agradecidos hacia él.
46. Antes de ti hemos enviado apóstoles hacia cada uno de estos pueblos; se presentaron provistos de pruebas evidentes. Hemos tomado venganza de los culpables. Era nuestro deber socorrer a los creyentes.
47. Dios envía los vientos, y los vientos surcan la nube. Dios la extiende en el cielo como quiere; la divide en fragmentos y tú ves salir la lluvia de su seno, y cuando la ha hecho caer sobre aquellos de sus servidores que quiere, ellos muestran alegría.
48. Ellos que antes de que cayese estaban desesperados.
49. Vuelve tus miradas hacia las huellas de la misericordia de Dios; mira cómo da la vida a la tierra muerta. Ese mismo Dios resucitará los muertos; es omnipotente.
50. Pero, si enviamos un viento *ardiente* y ellos ven *sus cosechas* amarillear,<sup>11</sup> ved entonces cómo se mostrarán ingratos.
51. ¡*Oh Mahoma!* Tú no podrías hacer que te oyesen los muertos; tú no podrías hacer oír un grito a los sordos cuando, al volver la espalda, se van.
52. Tú no eres el guía de los ciegos para impedirles extraviarse. Tu no podrías hacerte escuchar más que por los que creen en nuestros signos y se resignan a nuestra voluntad.
53. Dios es el que os ha creado de debilidad;<sup>12</sup> después de la debilidad, os concede la fuerza, y después de la fuerza, vuelve a traer la debilidad y las canas. Crea lo que quiere; es el Sabio, el Poderoso.
54. El día en que se levante la hora, los culpables jurarán

55. Que no han permanecido más que una hora *en las tumbas*. Así es como mentían *en la tierra*.

56. Pero aquellos a quienes fueron dada la ciencia y la fe, les dirán; Según la sentencia del libro de Dios, habéis permanecido allí hasta el día de la resurrección. He aquí este día, pero vosotros no lo sabíais.

57. Ese día las excusas de los malvados no les servirán de nada; no serán ya invitados a hacerse gratos a Dios.

58. Hemos propuesto a los hombres en este Corán toda suerte de parábolas. Si les haces ver un milagro, los incrédulos dirán: No sois más que unos impostores.

59. Así es cómo imprime Dios el sello en los corazones de los que no saben nada.

60. Y tú, *¡oh Mahoma!*, ten paciencia, pues las promesas de Dios son verdaderas; que no te turben los que no creen con certeza.

## SURA XXXI LOKMAN <sup>1</sup>

Dodo en la Meca. - 34 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ELIR LAM. MIM.<sup>2</sup>. He aquí los versículos del Libro prudente.

2. Sirve de dirección y es una gracia concedida por Dios a los que obran el bien,

3. A los que cumplen la oración, hacen limosna y creen firmemente en la vida futura.

4. Son dirigidos por su Señor y son los bienhechores.

5. No faltarán hombres de este país que compren cuentos fútiles para desviar a los hombres del sendero de Dios; no tiene ciencia y busca *en esos cuentos* con qué alegrarse. A semejantes hombres les está preparada la pena ignominiosa.<sup>3</sup>

6. Si se les recitan nuestras enseñanzas (*los versículos del Corán*) se aparta con desdén, como si no los oyese, como si fuese sordo.<sup>4</sup> Pues bien, a éste anúnciale el castigo doloroso.

7. Los que hayan creído y practicado las buenas obras habitarán los jardines de delicias.

8. Permanecerán allí eternamente en virtud de la promesa de Dios, de la promesa verdadera; él es el Poderoso, el Prudente.

9. Ha creado los cielos y la tierra sin columnas visibles; ha echado en la tierra montañas *como columnas* para que no se conmoviese cuando estabais allí; ha desparramado animales de todas clases Hacemos descender del cielo el agua y con ella producimos cada pareja preciosa.<sup>5</sup>

10. Ésta es la creación de Dios; ahora presentadme lo que han hecho otros que no fuesen Dios. Sí, los malvados están en un extravío evidente.

11. Dimos a LOKMAN <sup>6</sup> la sabiduría y le dijimos: Sé agradecido para con Dios, pues el que es agradecido lo será en su propia ventaja. Dios puede prescindir del que es ingrato. Dios es rico y está lleno de gloria.

12. Lokman le dijo cierto día a su hijo <sup>7</sup> por vía de amonestación: ¡Oh hijo mío! No asocies a Dios otras divinidades, pues la idolatría es una gran iniquidad.

13. Nosotros <sup>8</sup> hemos recomendado al hombre su padre y su madre (su madre le lleva en su seno y soporta pena sobre pena sin destetar al niño hasta los dos años). Sé agradecido para conmigo y para con tus padres. Todo viene a dar a mí.
14. Si te importunan para que tú me asocies lo que tú no sabes,<sup>9</sup> no les obedezcas, pórtate con ellos honradamente en este mundo y sigue el sendero del que vuelve a mí.  
<sup>10</sup>Volveréis todos a mí y yo os recordaré lo que habéis hecho.
15. ¡Oh hijo mío! Lo que no tuviese más que el peso de un grano de mostaza, aunque estuviese oculto en una roca, en el cielo o en la tierra, Dios lo presentará a la luz del día, pues es penetrante y está instruido de todo.
16. ¡Oh hijo mío! Observa la oración, ordena el bien y prohíbe el mal, y soporta con paciencia los males que pueden alcanzarte. Ésta es la resolución indispensable en todas las cosas.
17. No hagas contorsiones con la boca *por desdén* hacia los hombres; que tu paso no sea orgulloso, pues Dios no gusta del hombre presuntuoso, vanidoso.
18. Procura moderar tu paso<sup>11</sup> y bajar la voz, pues la más desagradable de las voces es la voz del asno.
19. ¿No veis que Dios os ha sometido todo lo que hay en los cielos y en la tierra? Ha derramado sobre vosotros sus beneficios visibles y ocultos. Hay hombres que disputan sobre Dios, sin ciencia, sin guía sin libro que ilumine.
20. Cuando se les dice: Seguid lo que Dios os ha enviado de lo alto, dicen: Seguiremos más bien lo que hemos hallado entre nuestros padres. ¿Y si Satanás les invita al suplicio del brasero ardiente?
21. El que se abandona enteramente a Dios es justo y ha asido una asa sólida.<sup>12</sup> El término de todas las cosas está en Dios.
22. Que la incredulidad del incrédulo no te aflija; volverán todos a nosotros y nosotros les volveremos a decir cuáles fueron sus obras. Dios conoce lo que los corazones ocultan.
23. Les haremos gozar durante algún tiempo y luego les obligaremos a sufrir un rudo suplicio.
24. Si les preguntas quién ha creado los cielos, responden: Dios. Diles: ¡Gloria a Dios! Pero la mayor parte de ellos no lo saben.
25. A él pertenece todo lo que hay en los cielos y en la tierra. Es rico y está lleno de gloria.
26. Aunque todos los árboles que hay en la tierra se convirtiesen en otras tantas plumas, aunque Dios convirtiese el mar en siete mares de tinta, las palabras de Dios no serían agotadas; es poderoso y prudente.
27. Crearos a todos y resucitaros *un día* a todos es para él como *crear* y *resucitar* a una sola persona, pues Dios lo oye y ve todo.
28. ¿No ves que Dios hace entrar el día en la noche y la noche en el día? Os ha sujetado el sol y la luna; uno y otro prosiguen su curso hasta el término marcado. Dios es sabedor de todo lo que hacéis.
29. Porque Dios es la verdad misma y porque las divinidades que invocáis al lado de él no son más que vanidad. En verdad, Dios es el Sublime, el Grande.
30. ¿No ves al buque bogar por el mar cargado con los dones de Dios para mostraros sus enseñanzas? Hay en esto signos para todo hombre paciente, agradecido.

31. Cuando las olas envuelven al buque como tinieblas, invocan a Dios con una fe sincera; pero tan pronto como los ha salvado y vuelto a tierra firme, algunos de ellos flotan en la duda. Pero ¿quién negará nuestros milagros, a no ser el pérfido, el ingrato?
32. ¡Oh hombres! Temed a vuestro Señor, y temed el día en que, por poco que sea, el padre no satisfará por su propio hijo, ni el hijo *por su padre*.
33. Las promesas de Dios son verdaderas. Que la vida de este mundo no os deslumbre; que la ilusión no os ciegue sobre Dios.
34. El conocimiento de la hora está cerca de Dios. Él hace descender del cielo la lluvia torrencial. Él sabe lo que llevan las entrañas *de las madres*. Ningún alma sabe lo que ganará mañana,<sup>13</sup> ningún alma sabe en qué comarca morirá. Dios es sabio e instruido.

## SURA XXXII LA ADORACIÓN <sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 30 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ELIF LAM MIM.<sup>2</sup> La revelación de este Libro es indudable, proviene del Señor del universo.
2. Dirán: ¿Es él (*Mahoma*) quien lo ha inventado? -No. ¡Oh Mahoma! es más bien la verdad venida de tu Señor para que tú adviertas a un pueblo que no ha tenido profeta antes de ti, y a fin de que todos sean dirigidos por el camino recto.
3. Dios es el que creó los cielos y la tierra y todo lo que hay entre ellos, en el espacio de seis días; luego fue a sentarse en el trono. No tenéis más patrón que él. ¿No reflexionaréis?
4. Él conduce los negocios *del mundo* del cielo a la tierra; luego todo remonta a él en un día cuya duración es de mil años de vuestro cómputo.<sup>3</sup>
5. Él es el que conoce las cosas visibles e invisibles, el Poderoso, el Compasivo.
6. Ha dado la perfección a todo lo que ha creado y ha formado primero al hombre de arcilla.
7. Luego ha establecido su descendencia derivada de una gota, de una vil gota de agua.
8. Luego le ha formado según ciertas proporciones y echó en él una parte de su espíritu. Os ha dado el oído y la vista, el corazón. ¡Cuán poco agradecidos sois!
9. Dicen: Cuando desaparezcamos de alguna parte bajo la tierra, volveremos a ser una nueva creación.<sup>4</sup>
10. No creen que comparecerán ante su Señor.
11. Diles: El ángel de la muerte, que está encargado de vosotros, os recogerá, y luego volveréis a Dios.
12. ¡Si tú pudieses ver cómo humillarán los culpables sus cabezas ante su Señor! Exclamarán: Señor, hemos visto y hemos oído. Déjanos volver a la tierra y haremos el bien; ahora, creemos firmemente.
13. Si hubiésemos querido, habríamos dado a toda alma la dirección de su camino; pero mi palabra inmutable ha diso ésta: Llénase la gehena de hombres y de genios.

14. Probad la recompensa de vuestro olvido de la comparecencia de este día. También nosotros hemos olvidado. Probad el suplicio eterno como premio de vuestras acciones.
15. Creen en nuestros milagros aquellos que, cuando se hace mención de ellos, se prosternan en señal de ADORACIÓN y cantan las alabanzas de su Señor, exentos de todo orgullo;
16. Cuyos flancos se yerguen en sus camas para invocar a su Señor por temor y por deseo;<sup>5</sup> que distribuyen en limosnas los dones que les hemos concedido.
17. Ninguna alma sabe (*podría decir*) cuántos goces<sup>6</sup> les (*a los hombres virtuosos*) están reservados como premio de sus acciones.
18. ¿Será igual el que ha creído al que se ha entregado al pecado? ¿Serán iguales uno y otro?
19. Los que han creído y practican las buenas obras tendrán los jardines de la mansión eterna como recompensa de sus obras.
20. En cuanto a los criminales, el fuego será su mansión. Cada vez que deseen salir de ella, serán vueltos a ella. Se les dirá: Probad el suplicio del fuego que antes tratabais de mentira.
21. Les haremos sufrir una pena ligera *en este mundo*, antes de hacerles sufrir el gran suplicio; tal vez volverán a nosotros.
22. ¿Quién es más culpable que el que habiendo sido advertido por signos de Dios se aparta de ellos? Nos vengaremos de los culpable,
23. Hemos dado el Libro a Moisés. No estés en la duda sobre si entrevista con el Señor.<sup>7</sup> Hemos hecho de este libro la dirección de los hijos de Israel.
24. Hemos establecido entre ellos imanes (pontífices) para conducirlos según nuestras órdenes, después que se hayan mostrado perseverantes y que crean firmemente en nuestros signos.
25. En verdad, Dios pronunciará entre vosotros en el día de resurrección respecto de vuestras disputas.
26. ¿Ignoran cuántas generaciones hemos aniquilado antes de ellos? Sin embargo, hollan las antiguas moradas de estos pueblos. Hay signos en esto. ¿No lo entienden? ,
27. ¿No ven cómo empujamos delante de nosotros el agua *contenida en las nubes* hacia un país árido y cómo hacemos germinar los trigos con que se alimentan ellos y sus rebaños? ¿No lo ven?
28. Preguntarán: ¿Cuándo vendrá, pues, ese desenlace? Decidlo si sois sinceros.
29. Diles: En el día del desenlace, la fe de los infieles no servirá de nada.<sup>8</sup> No se les concederá ya dilación.
30. Aléjate de ellos y espera. Ellos también esperan.

### **SURA XXXIII LOS CONFEDERADOS<sup>1</sup>**

Dado en Medina. - 73 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ¡Oh profeta! Teme Dios y no obedezcas a los hipócritas ni a los infieles. Dios es sabio y prudente.
2. Seguid más bien lo que ha sido revelado por Dios. Él conoce vuestras acciones.
3. Pon tu confianza en Dios; te basta tener a Dios por patrono.
4. Dios no ha dado dos corazones al hombre;<sup>2</sup> no ha hecho que vuestras esposas, a quienes podéis repudiar, sean para vosotros como vuestras madres, ni que vuestros hijos adoptivos sean como vuestros *propios* hijos. Estas palabras no están más que en vuestra boca.<sup>3</sup> Dios sólo dice la verdad y dirige por el camino recto.
5. Llamad a vuestros hijos adoptivos por el nombre de sus padres, que esto será más equitativo ante Dios. Si no conocéis a sus padres, que sean vuestros hermanos en religión y vuestros dientes; no habrá pecado si os engaños en esto; pero será un pecado si lo hacéis deliberadamente. Dios está lleno de bondad y de misericordia.
6. El profeta está más cercano de los creyentes que lo están ellos mismos;<sup>4</sup> sus mujeres son sus madres. Según el libro de Dios, los hombres unidos entre sí por los lazos de la sangre están más próximos los unos de los otros que los otros creyentes y los mohadjers;<sup>5</sup> pero el poco bien que hagáis a vuestros amigos será inscrito en el Libro.
7. Acuérdate de que hemos contraído un pacto con los profetas y contigo, con Noé, y Abrahán, y Moisés, y Jesús, hijo de María; hemos formado una sólida alianza,
8. A fin de que Dios pueda interrogar a los hombres verídicos sobre su veracidad,<sup>6</sup> pues ha preparado un castigo terrible para los infieles.
9. ¡Oh creyentes! Acordaos de los beneficios de Dios para con vosotros, cuando ejércitos caían sobre vosotros y cuando enviamos un viento y ejércitos invisibles, pues Dios ve lo que vosotros hacéis.
10. Entonces los enemigos os asaltaban por arriba y por abajo;<sup>7</sup> entonces vuestros ojos se extraviaban y los corazones se os subían ya a la garganta;<sup>8</sup> entonces teníais sobre Dios toda clase de pensamientos;<sup>9</sup>
11. Entonces sufrían los fieles una ruda prueba; temblaban con un temblor violento.
12. Cuando los hipócritas y aquellos cuyo corazón está atacado de una enfermedad decían: Dios no nos ha hecho más que una vana promesa;
13. Cuando una parte de ellos decían: ¡Oh habitantes de Iatrib,<sup>10</sup> no hay aquí asilo para vosotros! Volveos más bien a vuestra casa, una parte de vosotros pidieron permiso al profeta para retirarse, diciendo: Nuestras casas están sin defensa; *no*, no estaban sin defensa; pero ellos sólo pretendían huir.
14. Si en aquel instante hubiese entrado el enemigo *en Iatrib*, si se les hubiese pedido que se sublevasen y *combatiesen a los creyentes*, se habrían entregado; pero en este caso sólo habrían permanecido muy poco tiempo.
15. Y, sin embargo, habían prometido precedentemente a Dios no volver la espalda. Ahora bien, el pacto concluido con Dios es una cosa de la que se pide cuenta.
16. Di: La huida no os servirá de nada. Si habéis escapado a la muerte o a la camicería *en la guerra*, sólo poco tiempo gozaréis de la vida.
17. Di: ¿Quién es el que os dará un abrigo contra Dios, si quiere afligiros con una desgracia o si quiere testimoniarnos misericordia? No hallaréis contra él patrono ni protector.
18. Dios conoce bien a aquellos de vosotros que impiden a los demás seguir al profeta y que dicen a sus hermanos: Venid a nosotros, y que no muestran *en el ataque* más que un ardor mediano.

19. Es por avaricia respecto de vosotros;<sup>11</sup> cuando el miedo se apodera de ellos los ves buscar auxilio y mirar en torno suyo como aquel que se ve rodeado de las sombras de la muerte. Cuando el espanto pasa, verás cómo te asaltarán con sus aceradas lenguas, avaros como son de los bienes *que os esperan*. Esos hombres no tienen fe. Dios hará sus obras nulas. Eso le es fácil.
20. Se imaginaban que los confederados no se alejarían; si los confederados volviesen *por segunda vez*, desearían vivir entonces con los árabes nómadas<sup>12</sup> y se contentarían con informarse de vosotros, pues, aunque estuviesen ahora con vosotros, no han combatido más que débilmente.
21. Tenéis un excelente ejemplo en vuestro profeta, un ejemplo para todos los que esperan en Dios y creen en el día final, los que piensan en él con frecuencia.
22. Cuando los creyentes vieron a los confederados, exclamaron: He aquí lo que Dios y su apóstol os han prometido. Dios y su apóstol han dicho la verdad. Todo esto no hizo más que acrecentar su fe y su abandono absoluto a la voluntad de Dios.
23. Hay entre los infieles hombres que cumplen lo que habían prometido a Dios; los hay que han cumplido su término y otros que lo esperan; no han cambiado.
24. Dios recompensará por su lealtad a los hombres leales; castigará a los hipócritas, si quiere, o bien les perdonará; pues Dios está inclinado a perdonar y a tener piedad.
25. Dios rechazó a los infieles con su ira. No han sacado ninguna ventaja *en esta guerra*. Dios basta a los creyentes en los combates, pues Dios es fuerte y poderoso.
26. Ha hecho salir de sus fuertes a las gentes de las Escrituras<sup>13</sup> que ayudaban a los confederados; ha sembrado en sus corazones el terror y la desesperación; habéis matado a una parte de ellos y habéis reducido la otra a cautividad.
27. Dios os ha hecho herederos de su país, de sus casas y de sus riquezas, del país que no habíais hollado jamás hasta entonces con vuestros pies. Dios es omnipotente.
28. ¡Oh profeta!, di a tus mujeres: Si buscáis la vida de aquí abajo con su pompa, venid; os concederé una hermosa parte y un retiro honrado.
29. Pero si buscáis a Dios y a su apóstol, y la mansión de la vida futura, Dios ha preparado magníficas recompensas a los que practican la virtud.<sup>14</sup>
30. ¡Oh mujeres del profeta! Si alguna de vosotras se hace culpable de una acción fea<sup>15</sup> que sea probada, Dios aumentará la pena en el doble; esto es fácil a Dios.
31. La que crea firmemente en Dios y en su apóstol, la que obre el bien, a esa le aumentaremos la recompensa en el doble; le hemos preparado una parte generosa.
32. ¡Oh mujeres del profeta! Vosotras no sois como las otras mujeres; si teméis a Dios, no mostréis demasiada complacencia e vuestras palabras, por temor a que el hombre cuyo corazón está atacado de algún achaque no llegue a formar sobre vosotros deseos culpables. Emplead siempre un lenguaje decente.
33. Permaneced tranquilos en vuestras casas; no afectéis el lujo de los tiempos pasados de la ignorancia;<sup>16</sup> observad las horas de la oración; haced limosna; obedeced a Dios y a su apóstol. Dios no quiere más que alejar la abominación de todos vosotros, de su familia,<sup>17</sup> y aseguraros una pureza perfecta.
34. Repasad en vuestra memoria los versículos del Corán que se recitan en vuestras casas, así como las *enseñanzas* de la sabiduría. En verdad, Dios es bueno y está instruido de todo.
35. Los hombres y las mujeres que se abandonan enteramente a Dios, los hombres y las mujeres que creen, las personas piadosas de ambos sexos, las personas justas de ambos

sexos, las personas de ambos sexos que lo soportan todo con paciencia, los humildes de ambos sexos, los hombres y las mujeres que hacen limosna, las personas de ambos sexos que observan el ayuno, las personas castas de ambos sexos, los hombres y las mujeres que se acuerdan de Dios a cada momento, todos obtendrán el perdón de Dios y una recompensa generosa.

36. No conviene a los creyentes de ambos sexos seguir su propia elección, si Dios y su apóstol lo han decidido de otro modo. Todo el que desobedece a Dios y a su apóstol está en un extravío manifiesto.

37. ¡Oh Mahoma! Tú has dicho un día a este hombre respecto del cual ha estado lleno de bondad y a quien ha colmado con sus favores: Guarda a tu mujer y teme a Dios, y tú ocultabas en tu corazón lo que Dios iba a exponer muy pronto a la luz del día. Tú has temido a los hombres, y, sin embargo, era más justo temer a Dios. Pero cuando Zeid tomó un partido y resolvió repudiar a su mujer, nosotros le unimos a ti mediante el matrimonio, a fin de que no sea para los creyentes un crimen el casarse con las mujeres de sus hijos adoptivos, después de su repudiación.<sup>18</sup> Y la sentencia de Dios se cumplió.

38. No hay crimen de parte del profeta por haber aceptado lo que Dios le concedía; Dios acostumbraba a hacerlo para los que han vivido antes de ti. (Las órdenes de Dios están fijadas de antemano.)

39. Para los que llenaban la misión con que Dios les había encargado, que temían a Dios y no temían más que a él. Dios basta para todos.

40. Mahoma no es el padre de ninguno de vosotros. Es el enviado de Dios y el sello de los profetas.<sup>19</sup> Dios lo conoce todo.

41. ¡Oh creyentes! Repetid con frecuencia el nombre de Dios y celebradle mañana y tarde.

42. Tiene benevolencia para vosotros; sus ángeles interceden por vosotros, a fin de que paséis de las tinieblas a la luz; es misericordioso para con los verdaderos creyentes.

43. La salutación que recibirán en el día en que comparezcan ante él, será esta palabra: ¡Paz! (Selam<sup>20</sup>). Les ha preparado, además, una recompensa generosa.

44. ¡Oh profeta! Te hemos enviado para ser testigo, para advertir, para anunciar.

45. Tú llamas a los hombres a Dios, tú eres la antorcha que ilumina.

46. Anuncia a los creyentes que hay cerca de Dios grandes favores reservados para ellos.

47. No escuches a los infieles ni a los hipócritas. Sin embargo, no les hagas daño. Pon tu confianza en Dios. Dios te basta como patrón.

48. ¡Oh creyentes! Si repudiáis a una mujer fiel antes de haber tenido comercio con ella, no la retengáis más allá del término prescrito. Dadle lo que la ley ordena y una despedida honrosa.

49. ¡Oh profeta! Te está permitido casarte con las mujeres que hayas dotado y con las cautivas que Dios haya hecho caer en tus manos; con las hijas de tus tíos y de tus tías paternos y maternos que han emprendido la huida contigo, y con toda mujer fiel que haya dado su alma al profeta, si el profeta quiere casarse con ella. Es ésta una prerrogativa que te concedemos sobre los otros creyentes.

50. Sabemos lo que os hemos prescrito respecto de vuestras esposas y de vuestras esclavas, a fin de que no haya aquí ningún pecado de tu parte. Dios es indulgente y misericordioso.

51. Puedes dar esperanza a la que quieras y recibir *en tu lecho* a la que quieras y a la que desees de nuevo después de haberla dejado. No serás culpable obrando así. Así será más

fácil consolarlas.<sup>21</sup> Que ellas no sean jamás afligidas, que todas estén satisfechas de lo que tú les concedes. Dios conoce vuestros corazones; es sabio y humano.

52. No te está permitido tomar más mujeres en lo sucesivo<sup>22</sup> ni cambiarlas por otras, aun cuando su belleza te encantase, a excepción de las esclavas que puedas adquirir. Dios lo observa todo.

53. ¡Oh creyentes! No entréis sin permiso en las casas del profeta, excepto cuando se os permita hacer una comida *con él*, y sin esperarlo. Pero cuando seáis invitados, entrad, y cuando hayáis comido, separaos y no empeñéis familiarmente conversaciones, pues esto le causa pena; al profeta le da vergüenza *decíroslo*; pero Dios no se avergüenza de la verdad. Si queréis pedir algún objeto a sus mujeres, pedidlo a través de un velo; así es como vuestros corazones y los suyos conservarán la pureza. Evitad causarle pena al enviado de Dios. No os caséis jamás con las mujeres con quienes él haya tenido comercio; esto sería grave a los ojos de Dios.

54. Ya expongáis una cosa a la luz del día o ya la ocultéis, Dios lo conoce todo.

55. Vuestras esposas pueden descubrirse ante sus padres, sus hijos, sus sobrinos y sus mujeres y ante sus esclavas. Temed al Señor, que es testigo de todas vuestras acciones.

56. Dios y los ángeles honran al profeta. ¡Creyentes!, dirigid sobre su nombre palabras de veneración y pronunciad su nombre con salutación.<sup>23</sup>

57. Los que ofenden a Dios y a su enviado serán maldecidos en este mundo y en el otro, y consagrados al suplicio ignominioso.

58. Los que hacen daño a los creyentes, hombres o mujeres, sin que lo hayan merecido, cometen una mentira y un pecado enorme.

59. ¡Oh profeta! Prescribe a tus esposas, a tus hijas y a las mujeres de los creyentes que dejen caer su velo hasta abajo; así será más fácil obtener que no sean desconocidas ni calumniadas.<sup>24</sup> Dios es indulgente y misericordioso.

60. Si los hipócritas, los hombres cuyo corazón está atacado de una enfermedad y los propagadores de noticias falsas en Medina no cesan en sus desafueros, te excitaremos contra ellos para exterminarlos y no les dejaremos vivir a tu lado más que poco tiempo.

61. Malditos en cualquier lugar que se hallen, serán cogidos y muertos en medio de una terrible carnicería.

62. Tal ha sido la conducta de Dios respecto de los hombres que les han precedido. No hallarás ningún cambio en la conducta de Dios.

63. Te preguntarán cuándo vendrá la hora. Responde: El conocimiento de la hora está cerca de Dios, y ¿quién puede decirte si no está próxima la hora?

64. Ha maldecido a los infieles y les ha amenazado con el fuego.

65. Permanecerán allí eternamente sin intercesores y sin auxilio.

66. El día que vuelvan sus miradas hacia las llamas, exclamarán: ¡Ojalá hubiésemos obedecido a Dios y al profeta!

67. ¡Señor! Hemos seguido a nuestros príncipes y a nuestros magnates, y ellos nos han apartado del camino recto.

68. ¡Oh Señor!, duplica su suplicio y pronuncia sobre ellos una gran maldición.

69. ¡Oh creyentes!, no os parezcáis a los que ofendieron a Moisés; Dios le lavó de sus calumnias y Moisés era considerado ante Dios.

70. ¡Oh creyentes!, temed al Señor; hablad con rectitud.

71. Dios tornará vuestras obras en bien y borrará vuestros pecados, y todo el que obedece a Dios y a su profeta gozará de una gran dicha.

72. Hemos propuesto al cielo, a la tierra, a las montañas, el depósito *de la fe*; ellos han rehusado en cargarse de ella y han temido recibirla. El hombre se encargó y se ha tornado injusto a insensato.

73. Dios castigará a los hipócritas de ambos sexos y a los idólatras de ambos sexos; pero perdonará a los creyentes, hombres y mujeres. Es indulgente y misericordioso.

## SURA XXXIV SABA <sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 54 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Gloria a Dios a quien pertenece todo lo que hay en los cielos y en la tierra. La gloria en el otro mundo le pertenece también; es el Prudente, el Instruido.
2. Sabe lo que entra en la tierra y lo que sale y lo que desciende del cielo y lo que sube. Es el Compasivo, el Indulgente.
3. Los incrédulos dicen: No vendrá la hora. Responde: En verdad, vendrá, lo juro por el Señor, que conoce las cosas ocultas; a su conocimiento no se escapa siquiera el peso de un átomo. No hay en los cielos ni en la tierra nada, que sea más pequeño o mayor que un átomo, que no esté consignado en el Libro evidente,
4. A fin de que Dios recompense a los que han creído y obrado el bien. A ellos el perdón y una subsistencia generosa.
5. Los que trabajan para debilitar nuestros signos (en depreciar nuestros milagros) recibirán el castigo de un suplicio doloroso.
6. Los que han recibido la ciencia ven bien que el libro que te ha sido enviado de lo alto por tu Señor es la verdad; que conduce por el sendero del Poderoso, del Glorioso.
7. Los incrédulos dicen a *aquellos a quienes encuentran*: ¿Queréis que os mostremos al hombre que os predice que cuando hayáis sido desgarrados y roídos en todos sentidos, seréis luego revestidos de una forma nueva?
8. O ha inventado una mentira contra Dios o es un demoniaco. Di más bien: Los que no creen en la vida futura estarán en el suplicio y en un extravío sin término.
9. ¿No ven lo que hay ante ellos y detrás de ellos? ¿El cielo y la tierra? Si nosotros quisiésemos, podríamos hacerlos tragar por la tierra entreabierta o hacer caer sobre sus cabezas un fragmento del cielo. En esto hay un signo para todo servidor de Dios capaz de convertirse.
10. Hemos concedido a David un don que provenía de nosotros (*el talento de cantar*). Dijimos: ¡Oh montañas y pájaros! Alternad con él en sus cantos. Hemos ablandado el hierro entre sus manos y *le dijimos*.- Haz con él cotas de malla completas y observa bien la proporción de las mallas. Hacedlo bien, pues yo veo vuestras acciones.
11. Sometimos el viento a Salomón. Soplaba un mes por la mañana y otro mes por la tarde. Hicimos brotar para él una fuente de bronce. Los genios trabajaron en su presencia, con el permiso del Señor, y todo el que se apartaba de nuestras órdenes era entregado al suplicio del brasero ardiente.

12. Ejecutaban para él todos los trabajos que quería, palacios, estatuas,<sup>2</sup> fuentes anchas como estanques, calderos sólidamente contruidos. ¡Oh familia de David, dadnos acciones de gracias! ¡Cuán pocos hombres agradecidos hay entre mis servidores!
13. Y cuando decretarnos que muriese, fue un reptil de la tierra el primero que lo comunicó a todos; había roído su palo que *sostenía el cadaver*, y cuando éste cayó, los genios reconocieron que, si hubiesen penetrado el misterio, no habrían permanecido tanto tiempo en aquella pena envilecedora.<sup>3</sup>
14. Los habitantes de SABA tenían, en el país que habitaban, un signo de *advertencia*: dos jardines a la derecha y a la izquierda.<sup>4</sup> Nosotros les dijimos: Comed del alimento que os da vuestro Señor; dadle acciones de gracias. Tenéis una comarca encantadora y un Señor indulgente.
15. Pero ellos se apartaron *de la verdad*. Enviamos contra ellos la inundación de los diques<sup>5</sup> y cambiamos sus dos jardines en otro: dos que producían frutos amargos, tamarindos y algunos pequeños frutos del loto.
16. Así es como los retribuimos por su incredulidad. ¿Recompensaremos así a otros que no sean los ingratos?
17. Establecimos entre ellos y las ciudades que hemos bendecido, ciudades florecientes; establecimos al través de este país un camino y dijimos: viajad por él con seguridad de día y de noche.
18. Pero ellos dijeron: Señor, pon una distancia mayor entre nuestros caminos.<sup>6</sup> Ellos han obrado con iniquidad consigo mismos. Les convertimos en fábula de las naciones y los dispersamos por todas partes. Hay en esto una advertencia para todo hombre que sabe sufrir y que es agradecido.
19. Eblís reconoció que habían juzgado bien. Todos le han seguido, salvo algunos creyentes.
20. Él no tenía, empero, ningún poder sobre ellos; únicamente queríamos saber quién de ellos creará en la vida futura y quién dudará de ella. Tu Señor vela por todo.
21. Diles: Llamad a los que vosotros creéis que existen además de Dios. No tienen poder en el cielo ni en la tierra, ni siquiera del peso de un átomo. No tienen ninguna parte en su creación, y Dios no les ha tomado por ayudantes.
22. La intercesión de quienquiera no servirá de nada, salvo a aquel a quien Dios se lo permita. Esperarán hasta el momento en que el temor sea desterrado de sus corazones.<sup>7</sup> Entonces dirán: ¿Qué es lo que ha dicho Dios? Se les repetirá: La verdad. Él es el Sublime, el Grande.
23. Diles: ¿Quién es el que os envía el alimento desde los cielos y la tierra Di: Es Dios. Yo o vosotros ¿estamos en el camino recto o en el extravío evidente?
24. No se os pedirá cuenta de nuestras faltas ni a nosotros tampoco de vuestras acciones.
25. Di: Nuestro Señor nos reunirá a todos y pronunciará entre nosotros con toda justicia. Él es el Juez supremo,<sup>8</sup> el Sabio.
26. Di: Mostradme a los que le habéis agregado como asociados. No los tiene. Él es el Poderoso, el Prudente.
27. Te hemos enviado hacia todos los hombres sin excepción, ¡oh Mahoma!, para anunciar y amenazar a la vez. Pero la mayor parte de los hombres no saben.
28. Dicen: ¿Cuándo se cumplirá, pues, esa promesa? Decidlo si sois sinceros.
29. Diles: Vuestra cita será el día que no podréis recular ni avanzar un solo instante.

30. Los incrédulos dicen: No creeremos en este Corán ni en los Libros enviados antes de él. ¡Si tú vieses a los malvados cuando sean conducidos ante su Señor, y se hagan mutuos reproches! Los débiles de la tierra dirán a los poderosos: Sin vosotros, habríamos sido creyentes.
31. Y los poderosos responderán a los débiles: ¿Somos nosotros los que os hemos impedido seguir la dirección cuando os fue dada? Vosotros mismos sois los culpables.
32. Y los débiles responderán a los poderosos: No, son vuestras astucias de cada día y de cada noche, cuando nos mandabais no creer en Dios y atribuirle iguales. Todos ocultarán su despecho al ver los tormentos. Cargaremos de cadenas el cuello de los infieles. ¿Iban a ser retribuidos de distinto modo que como han obrado?
33. No hemos enviado un solo apóstol a una ciudad, sin que los hombres opulentos hayan dicho: No creemos en su misión.
34. Decían: Nosotros somos más ricos en bienes y en hijos; no somos nosotros los que sufriremos el suplicio.
35. Diles: Mi Señor derrama a manos llenas sus dones sobre quien quiere, o los mide; pero la mayor parte de los hombres no lo saben.
36. No es por vuestras riquezas ni por vuestros hijos como os acercaréis más a nosotros. Sólo los que creen y obran el bien *lo harán*; a ellos la recompensa duplicada como premio de sus acciones. Descansarán en seguridad en las elevadas galerías del paraíso.
37. Pero los que se esfuerzan por aniquiliar nuestros signos serán entregados al suplicio.
38. Di: Mi Señor derrama a manos llenas sus dones sobre aquel de sus servidores que quiere, o los mide. Todo lo que deis en limosnas, os lo devolverá. Es el mejor dispensador de dones.
39. Un día os reunirá a todos y luego preguntará a los ángeles: ¿Es a vosotros a quienes adoraban?
40. Y los ángeles responderán: ¡Por tu gloria! Tú eres nuestro patrón y no ellos. Adoraban más bien a los genios; la mayor parte creen en ellos.
41. Ese día ninguno de vosotros dispondrá en favor del otro de ningún bien ni de ningún mal. Diremos a los infieles: Probad el castigo del fuego que en otro tiempo habéis tratado de mentira.
42. Cuando se les recitan nuestras enseñanzas, dicen: Este hombre no quiere más que apartarnos de nuestras divinidades que adoraban nuestros padres. Dirán además: El Corán no es más que una mentira forjada recientemente. Cuando la verdad se deja ver claramente a los incrédulos, dicen: Eso es magia manifiesta.
43. Antes de ti no les habíamos dado ningún libro ni enviado ningún apóstol.
44. Los que le han precedido tratarán a nuestros enviados de impostores. Estos no han obtenido la décima parte de lo que habíamos concedido a los demás, y han tratado igualmente a nuestros enviados de impostores. ¡Qué terrible ha sido su castigo!
45. Diles: Os comprometo a una sola cosa. Presentaos bajo la invocación de Dios, dos a dos o separadamente,<sup>9</sup> y considerad bien si vuestro compatriota está atacado de demonomanía, si es otra cosa más que un apóstol encargado de advertiros de la aproximación del suplicio terrible.
46. Diles: No os pido salario; guardadlo para vosotros. Mi salario corre de cuenta de Dios. Él es testigo de todo.
47. Di: Dios no envía más que la verdad a sus apóstoles. Él conoce perfectamente las cosas ocultas.

48. Di: La verdad ha venido, la mentira no aparecerá ni volverá.
49. Di: Si estoy en el error, lo estoy en detrimento mío; si estoy en el camino recto, es a consecuencia de lo que me ha revelado mi Señor. Lo oye todo, y está inmediato *en todas partes*.
50. ¡Ah! Si tú vieses cómo temblarán sin hallar ayuda y cómo serán asaltados en un lugar inmediato, *de modo que no podrán escapar*.
51. Dirán: ¡He aquí! Hemos creído en él. Pero ¿cómo alcanzarían esa fe que afectan ahora cuando están tan lejos *por su pasado*?
52. No creían antes y lanzaban dichos respecto de cosas ocultas de tan lejos.<sup>10</sup>
53. Un intervalo inmenso se interpondrá entre ellos y lo que desean.<sup>11</sup>
54. Así ocurrió con sus semejantes de otro tiempo que estaban en la duda y lo ponían todo en tela de juicio.

## SURA XXXV LOS ÁNGELES <sup>1</sup> O EL CREADOR

Dado en la Meca. - 45 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ¡Gloria a Dios, creador de los cielos y de la tierra, el que emplea por mensajeros a los ANGELES de dos, tres y cuatro pares de alas!.<sup>2</sup> Añadé a la creación todo lo que quiere; es omnipotente.
2. Lo que Dios abre a los hombres en tesoros de misericordia nadie podría retenerlo, y lo que Dios retiene nadie podría enviarlo tras él. Él es el Poderoso, el Prudente.
3. ¡Oh hombres! Acordaos de los beneficios con que os ha colmado Dios: ¿hay algún otro creador más que Dios que os alimente con los dones del cielo y de la tierra? No hay más Dios que él. ¿Par qué, pues, os apartáis de él?
4. Si te tratan de impostor, *joh Mahoma!*, también lo han sido tratados los apóstoles que te han precedido; pero todas las cosas volverán a Dios.
5. ¡Oh hombres! Las promesas de Dios son verdaderas; que la vida de este mundo no os deslumbre; que la vanidad no os ciegue respecto de Dios.
6. Satanás es vuestro enemigo; miradle como enemigo vuestro. Llama a sí a sus aliados, a fin de que sean *luego* entregados al fuego.
7. Los que no creen sufrirán un suplicio terrible.
8. Los que creen y obran el bien obtendrán el perdón de sus faltas y una magnífica recompensa.
9. Aquel a quien se han presentado malas acciones bajo un aspecto bueno y las cree buenas, *¿será como aquel a quien le ocurre lo contrario?* Dios extravía al que quiere y dirige al que quiere. Que tu alma, *joh Mahoma!*, no se suma en la aflicción sobre su suerte. Dios conoce sus acciones.
10. Dios es el que envía los vientos que empujan las nubes. Tan pronto como hemos empujado ante nosotros las nubes hacia una comarca muerta *de sequía*, reanimamos la tierra antes muerta. Así *se hará* la resurrección.

11. Si alguien desea la grandeza, la grandeza pertenece por entero a Dios; hacia él suben toda palabra buena y toda buena obra y él las ensalza aún más. Los que traman malos proyectos recibirán un castigo terrible. Sus maquinaciones serán aniquiladas.
12. En un principio Dios os ha creado de polvo, luego de una gota de esperma; después os ha dividido en dos sexos; la hembra no lleva ni pone nada en el mundo de que no tenga conocimiento; nada es añadido a la edad de un ser que vive mucho tiempo, ni nada es quitado que no sea consignado en el Libro. Esto es fácil a Dios.
13. Los dos mares<sup>3</sup> no se parecen: uno es de agua fresca y dulce, de fácil absorción; el otro de agua amarga y salada. Vosotros os alimentáis de carne fresca de la una y de la otra, y sacáis de ellos los adornos que lleváis.<sup>4</sup> Veis los buques hendir las olas para obtener riquezas del favor de Dios. Tal vez le daréis acciones de gracias.
14. Él hace entrar la noche en el día y el día en la noche. Os ha sujetado al sol y a la luna; cada uno de estos astros prosigue su carrera hasta un término fijado. Tal es vuestro Señor; el poder sólo a él le pertenece. Los que invocan fuera de él no disponen siquiera de la película que envuelve el hueso del dátíl.
15. Si les llamáis, no oirán; si oyesen vuestros gritos, no podrían atenderos. En el día de la resurrección desaprobarán vuestra alianza. ¿Y quién puede instruirte más que el que está instruido?
16. ¡Oh hombres! Sois indigentes que tenéis necesidad de Dios, y Dios es rico y está lleno de gloria.
17. Si él quiere puede haceros desaparecer y formar una nueva creación.
18. Esto no es difícil a Dios.
19. Ninguna alma cargada con su propio fardo llevará el de otra, y, si el alma recargada pide ser aligerada de una parte, no lo será, ni por su pariente. Advertirás a los que temen a Dios en el secreto de sus corazones y que observan la oración. Todo el que sea puro, lo será en su propia ventaja, pues todo debe algún día volver a Dios.
20. El ciego y el que ve no son lo mismo, como tampoco las tinieblas y la luz, la frescura de la sombra y el calor.
21. Los vivos y los muertos no son lo mismo; Dios se hará oír por todo el que quiera, y tú no puedes hacerte oír en las tumbas. Tú sólo estás encargado de predicar.
22. Te hemos enviado con una misión verdadera, encargado de anunciar y de advertir. No hay nación que no haya tenido apóstol.
23. Si te tratan de impostor, sus antepasados han tratado también de impostores a los apóstoles que se presentaron provistos de signos evidentes, de las Escrituras y del libro que ilumina.<sup>5</sup>
24. He castigado a los que no han creído, ¡y qué terrible castigo!
25. ¿No ves que Dios hace descender el agua del cielo? Con esa agua hemos sacado *de la tierra* frutos de muchas especies. En las montañas hay senderos blancos y rojos, de diversos colores; hay cuervos negros y, entre los hombres, los reptiles y las bestias, hay diferentes colores.<sup>6</sup> Por eso los más sabios servidores de Dios le temen. Es poderoso a indulgente.
26. Los que recitan el libro de Dios, que observan la oración y hacen limosna con los bienes que les damos, en secreto y en público, deben contar con un fondo que no perecerá.
27. Dios pagará su salario y añadirá a él su gracia, pues es indulgente y agradecido.

28. Lo que te hemos revelado hasta aquí del Libro (*del Corán*) es la verdad misma; confirma lo que había sido dado antes de él. Dios es sabedor de lo que hacen sus servidores, y lo ve todo.
29. Luego <sup>7</sup> hemos concedido este Libro como una herencia a aquellos de nuestros servidores a quienes nosotros mismos hemos elegido. Alguno de ellos se pierde a sí mismo, otros flotan entre *el bien y el mal* otros con el permiso de Dios, por sus buenas obras, han superado a todos los demás. Éste es un mérito inmenso.
30. ¡Los jardines del Edén *a los virtuosos!* Entrarán en ellos y se adornarán con brazaletes de oro y de perlas; sus trajes serán de seda.
31. Dirán: Gloria a Dios que ha alejado de nosotros la aflicción. Nuestro Señor es indulgente y agradecido.
32. Por un efecto de su gracia, nos ha dado hospitalidad en la habitación eterna donde no sentiréis cansancio ni aburrimiento.
33. A los que no han creído, el fuego de la gehena. La sentencia que les haga morir y *termine sus tormentos* no será elevada, ni el suplicio del infierno aminorado. Así es como retribuiremos al que no crea.
34. Gritarán *desde el fondo del infierno*: ¡Señor, haznos salir de aquí; practicaremos la virtud de distinto modo que lo habíamos hecho antes! -¿No os hemos concedido una vida bastante para que el que tenía que reflexionar hubiese tenido tiempo hacerlo? Un apóstol fue enviado hacia vosotros.
35. Sufrid, pues, vuestra pena; no hay protector para los malvados.
36. Dios conoce los secretos de los cielos y de la tierra, conoce lo que los corazones ocultan.
37. Él es el que os constituye sus lugartenientes en la tierra: todo el que no crea llevará la carga de su incredulidad; no hará más que acrecentar el odio de Dios contra los infieles, no hará más que elevar al colmo su ruina.
38. Diles: Habéis considerado estas divinidades que invocabais al lado de Dios; hacedme ver qué porción de la tierra han creado. ¿Tienen su parte en la creación de los cielos? ¿Les hemos enviado algún libro que les sirva de prueba evidente? No; pero los malvados se prometen recíprocamente lo que no es más que vanidad.
39. Dios sostiene los cielos y la tierra, a fin de que no se hundan; si se hundiesen, ¿quién más que él sabría sostenerlos? Es humano a indulgente.
40. Han jurado ante Dios, por un juramento solemne, que, si un apóstol llegase a en medio de ellos, se mantendrían en el camino recto mejor que lo habría hecho jamás ningún pueblo de la tierra; pero cuando el apóstol apareció, su venida no hizo más que aumentar su alejamiento,
41. Su orgullo en esta tierra y sus inicuos fraudes; pero estos inicuos fraudes no envolvieron más que a los que se sirven de ellos. ¿Esperan hallar otra cosa más que la costumbre de Dios respecto de los pueblos de otro tiempo? No hallarás cambio en las costumbres de Dios.
42. No hallarás desviación en las costumbres de Dios.<sup>8</sup>
43. ¿No viajan por este país? ¿No han visto cuál ha sido la suerte de sus antecesores, que eran, sin embargo, más robustos que ellos? Nada en los cielos y en la tierra podría menguar su poder. Es sabio y poderoso.

44. Si Dios hubiese querido castigar a los hombres según sus obras, no habría dejado a la hora presente un solo reptil en la superficie de la tierra; pero os da un plazo hasta el término fijado.

45. Cuando el término haya llegado... En verdad, Dios ve a sus servidores.

## SURA XXXVI YA SIN <sup>1</sup>

Dado en la Meca. = 83 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. YA SIN. Juro por el Corán sabio
2. Que tú eres un enviado
3. *Que caminas* por el sendero recto
4. Mediante la revelación del Poderoso, del Misericordioso,
5. A fin de que adviertas a aquellos cuyos padres no han sido advertidos y que viven en la indiferencia.
6. Nuestra palabra se ha cumplido respecto de la mayor parte de ellos, y no creerán.<sup>2</sup>
7. Hemos cargado sus cuellos de cadenas que les aprietan la barba; no pueden ya levantar sus cabezas.
8. Les hemos atado una barra por delante y una barra por detrás. Hemos cubierto sus ojos con un velo, y no ven nada.
9. Es todo uno para ellos; que los adviertas o no, no creerán.
10. Predica más bien a los que siguen el Corán y temen a Dios en el secreto de sus corazones; anúnciales el perdón y una recompensa magnífica.
11. Nosotros resucitamos a los muertos e inscribimos sus obras y sus huellas. Hemos contado todo en el prototipo evidente.<sup>3</sup>
12. Cítales como ejemplo los habitantes de una ciudad que visitaron enviados *de Dios*.<sup>4</sup>
13. Enviamos primero dos, y fueron tratados de impostores; los; apoyamos con un tercero, y los tres dijeron *a los habitantes de ester ciudad*: Somos enviados hacia vosotros.
14. -Vosotros no sois más que hombres como nosotros. El Misericordioso no os ha revelado nada; no sois más que unos impostores
15. -Nuestro Señor, respondieron, sabe bien que somos enviados hacia vosotros.
16. Sólo estamos encargados de predicaros abiertamente.
17. -Hemos consultado el vuelo de los pájaros sobre vosotros, y, si no cesáis *de predicarnos*, os lapidaremos. Os reservamos una pena terrible.
18. Los enviados respondieron: Nuestra mala suerte <sup>5</sup> os acompaña, aun cuando se os advirtiese. En verdad, sois un pueblo entregado a los excesos.
19. Un hombre, llegado de la parte más lejana de la villa, les gritaba: ¡Oh conciudadanos míos, creed a estos enviados;
20. Seguid a los que no os piden ninguna recompensa y estaréis en la senda recta!
21. ¿Por qué no había yo de adorar al que me ha creado y a quién volveréis todos?

22. ¿Tomaré yo otros dioses más que a él? Si el Misericordioso quiere hacerme daño, su intercesión no me será de ninguna utilidad; ellos no podrían salvarme.
23. Estaría en un extravío evidente *si los adorase*
24. -He creído en nuestro Señor, escuchadme.
25. *El fue lapidado; después de su muerte se le dijo:* Entra en el paraíso. ¡Ah, si mis conciudadanos supiesen
26. Lo que Dios me ha concedido, y cómo me ha honrado!
27. No enviamos contra esta ciudad ni ejército del cielo ni otros azotes que enviamos *contra los otros*
28. Un solo grito se dejó oír, y fueron aniquilados.
29. ¡Cuán desgraciados son mis servidores! Ningún apóstol ha venido hacia ellos sin que lo hubiesen hecho objeto de sus burlas
30. ¿No ven cuántas generaciones hemos destruido antes de ellos?
31. No es a ellos (*a los falsos dioses*) a quienes volverán.
32. Todos reunidos serán conducidos ante nosotros.
33. Que la tierra, muerta de sequía, les sirva de signo *de nuestro* poder. Le devolvemos la villa y hacemos salir de ella granos con los que se alimentan.
34. Hemos plantado allí jardines de datileros y de vides; hemos hecho surgir fuentes.
35. A fin de que coman de sus frutos y gocen de los trabajos de sus manos. ¿No estarán agradecidos a nosotros?
36. Gloria al que ha creado todas las parejas, tanto entre *las plantas* que la tierra produce, como entre vosotros, *hombres*, y entre las cosas que los hombres no conocen.
37. Es un signo la noche, cuando nosotros retiramos el día y cuando los hombres están envueltos en las tinieblas.
38. *También es un signo* el sol que come hasta su retiro. Tal ha sido la sentencia del Poderoso, del Sabio.
39. Y la luna, nosotros hemos establecido por medio de ella estaciones, hasta el punto que viene a ser como una hermosa rama de palmera encorvada.
40. No le es dado al sol alcanzar la luna y a la luna anticiparse al día; cada uno de estos astros se mueve en una esfera aparte.
41. Que sea también un signo para ellos el que llevamos a la posteridad de los hombres en un barco lleno *de todo*.<sup>6</sup>
42. Y que creamos otros semejantes a este *buque* que ellos montan.
43. Si nosotros queremos, les ahogamos en los mares; ellos no son salvos, no están libres,
44. Más que por nuestra gracia, y estoy, por hacerles gozar algunos instantes más en este mundo.
45. Cuando se les dice: Temed lo que está ante vosotros y detrás de vosotros,<sup>7</sup> a fin de obtener la misericordia divina, *no tienen en cuenta esto*.
46. No se les ha aparecido ningún signo de los signos de Dios, del que ellos no hubiesen apartado sus ojos.
47. Si se les dice: Haced la limosna con los bienes que Dios os ha concedido, los infieles dicen a los creyentes: ¿Alimentaremos a los mismos a quien Dios alimentaría si quisiese? -En verdad, estás en un extravío evidente.
48. Dicen además: ¿Cuándo se *cumplirá*, pues, era amenaza del castigo? Decidlo, si sois sinceros.

49. ¿Qué esperan, pues? ¿Un solo grito partido del cielo mientras que ellos estarán disputando?
50. No podrán disponer ni por medio de sus testamentos, ni volver al lado de sus familias.
51. Se tocará la trompeta y ellos saldrán de sus tumbas, y acudirán a toda prisa al lado del Señor.
52. ¡Desgraciados de nosotros!, exclamarán: ¿Quién nos ha sacado de estos lugares de reposo? He aquí que se cumplen las promesas de Dios. Sus enviados nos decían bien la verdad.
53. No habrá más que un solo grito *partido del cielo* y todos los hombres reunidos comparecerán ante nosotros.
54. En ese día, ni una sola alma será tratada injustamente; no serán retribuidos más que con arreglo a sus obras.
55. En ese día, los habitantes del jardín (*del paraíso*) se entregarán a transportes de alegría.
56. En compañía de sus esposas, descansarán a la sombra, sentados cómodamente en sofás.<sup>8</sup>
57. Tendrán allí frutos y todo lo que pidan.
58. ¡Salud! será la palabra que se les dirigirá de parte de su Señor el Misericordioso.
59. Ese día, seréis separados, ¡oh infieles!
60. ¿No he estipulado con vosotros, ¡oh hijos de Adán!, que no serviríais a Satanás? (Él es vuestro enemigo declarado.)
61. Adoradme, es el sendero recto.
62. Ha seducido a una parte de vosotros. ¿No lo habéis comprendido?
63. He aquí la gehena que se os prometía.
64. Hoy calentaos a su fuego, como premio de vuestras obras.
65. Hoy pondremos un sello en sus labios; sus manos nos hablarán solas, y sus pies testimoniarán sus acciones.
66. Si nosotros quisiésemos, les quitaríamos la vista; entonces ellos se lanzarían precipitadamente sobre el camino; pero ¿cómo lo verán?
67. Si nosotros quisiésemos, les haríamos cambiar la forma; no podrían caminar hacia adelante ni volverse atrás.
68. Nosotros encorvamos la cerviz de aquel cuya vida prolongamos. ¿No lo comprenden?
69. Nosotros no le (*a Mahoma*) hemos enseñado la poesía, y ella no le sienta, y este libro, el Corán, no es más que una advertencia y una lectura clara.<sup>9</sup>
70. Para advertir a los vivos y para que la sentencia dictada contra los infieles sea ejecutada.
71. ¿No ven que, entre las cosas formadas por nuestras manos, hemos creado los animales para ellos, y que disponen de ellos como dueños?
72. Se los hemos sometido; de unos se sirven como monturas y de otros como alimento.
73. En estos animales hallan numerosas ventajas y hallan bebida (*su leche*). ¿No nos estarán agradecidos?
74. Adoran otras divinidades distintas de Dios para obtener su asistencia.
75. Pero éstas no podrían socorreles; son más bien ellos los que sirven de ejército a sus divinidades.
76. Que sus palabras no te aflijan, pues. ¡*Oh Mahoma!* nosotros conocemos lo que ocultan y lo que exponen a la luz del día.

77. ¿No ve el hombre que le hemos creado de una gota de esperma? Y hehe que se erige en verdadero adversario.
78. Nos propone parábolas, el que olvida su propia creación (*su propio origen*) Nos dice: ¿Quién puede hacer revivir los huesos una vez careados?
79. Repóñdeles: Los hará revivir el que los ha producido por primera vez, el que sabe crearlo todo;
80. El que ha hecho brotar el fuego de una madera verde <sup>10</sup> con la cual encendéis vuestros fuegos;
81. El que ha creado los cielos y la tierra, ¿no es capaz de crear seres semejantes a vosotros? Sí, sin duda; él es el creador sabio.
82. ¿Cuál es su sentencia? Cuando quiere que una cosa sea hecha, dice: Sea, y es.
83. Gloria a aquel que tiene en sus manos la soberanía sobre todas las cosas. Todos volveréis a él.

## SURA XXXVII LAS FILAS <sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 182 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Lo juro por los que están ordenados en filas, <sup>2</sup>
2. Y que rechazan *para reprimir*
3. Y que recitan *las palabras del Corán* para exhortar.
4. En verdad, vuestro Dios es uno,
5. Soberano de los cielos y de la tierra, de todo Lo que hay entre ellos, y soberano de los orientes. <sup>3</sup>
6. Hemos ornado el cielo más inmediato *a la tierra* con un adorno de estrellas. <sup>4</sup>
7. Sirven también de guardia contra todo demonio rebelde,
8. A fin de que ellos (*los demonios*) no vengan a escuchar lo que pasa en la asamblea sublime (pues son asaltados por todas partes),
9. Rechazados y entregados a un suplicio permanente.
10. El que se acercase hasta coger a hurtadillas algunas palabras, es herido por un dardo ardiente. <sup>5</sup>
11. Pregúntales (*a los infieles*) quién es de una creación más fuerte: ellos o aquellos a quienes hemos creado (*los ángeles y los cielos*). Nosotros hemos creado a los hombres de barro duro.
12. Tú admiras el poder de Dios y ellos se mofan de él.
13. Si se les exhorta, no lo tienen en cuenta para nada;
14. Si ven un signo de advertencia, se ríen de él.
15. Dicen: Es magia averiada.
16. Muertos, convertidos en polvo, ¿vamos a ser reanimados?
17. ¿Y *lo serán también* nuestros padres los antiguos?
18. Diles: Sí, y seréis cubienos de oprobio.
19. La trompeta sonará una sola vez, y ellos *se levantarán de sus tumbas* y mirarán a todas partes.

20. ¡Desgraciados de nosotros!, exclamarán; es el día de la retribución.
21. -Es el día de la decisión, se les dirá, aquel día que tratabais de quimera.
22. Reunid, *dirá Dios a los ejecutores de sus órdenes*; a los impíos y a sus compañeros y las divinidades que adoraban
23. Al lado de Dios, y dirigidlos por el camino del infierno.
24. Detenedles, serán interrogados.
25. ¿Por qué, pues, no os prestáis auxilio (*vosotros y vuestros dioses*)?
26. Pero ese día se someterán al juicio de Dios.
27. Entonces se acercarán unos a otros y se harán mutuos reproches.
28. Vosotros veníais a nosotros del lado derecho <sup>6</sup>, *dirán a sus seductores*.
29. -No; es más bien que vosotros no habéis querido creer, responderán los otros; pues no teníamos ningún poder sobre vosotros. Es más bien que erais unos perversos.
30. La palabra de nuestro Señor se ha verificado, pues, sobre nosotros<sup>7</sup>, y vamos a probar *el suplicio*.
31. Os hemos extraviado, pues nosotros mismos lo estábamos.
32. Así es como ese día serán asociados y *confundidos* en un mismo suplicio.
33. Así es como trataremos a los culpables.
34. Porque, cuando se les decía: No hay más Dios que Dios, se henchían de orgullo.
35. Y decía an: ¿Abandonaremos a nuestros dioses por un poeta loco?
36. No. -Os trae la verdad y confirma a los apóstoles anteriores.
37. En verdad, sufriréis el castigo doloroso.
38. Sólo seréis retribuidos según vuestras obras.
39. Pero los fieles servidores de Dios
40. Recibirán ciertos dones preciosos,
41. Frutos deliciosos, y serán honrados
42. En los jardines de las delicias,
43. Descansando en sus asientos y mirandose cara a cara.
44. Se hará circular en torno la copa llena de una agua
45. Límpida, *verdaderas* delicias para los que la beban
46. No ofuscará su razón ni los embriagará
47. Tendrán vírgenes de mirada modesta <sup>8</sup> de grandes ojos negros, y semejantes por su tez a los huevos de avestruz escondidos con cuidado. <sup>9</sup>
48. Se acercarán unos a otros y se harán preguntas.
49. Uno dirá: Yo tenía un amigo *en la tierra*
50. Me preguntaba *a menudo*: ¿Consideras *la resurrección* como una verdad?
51. ¿Sería posible que fuésemos juzgados una vez que estemos muertos y convertidos en polvo y huesos?
52. Dirá luego: ¿Queréis mirar *allá abajo*?
53. Mirarán y verán el fondo del infierno.
54. El justo dirá: Juro por Dios que estuviste a punto de causar mi perdición. <sup>10</sup>
55. A no ser por la misericordia de Dios, habría sido del número de los que comparecen ante él.
56. ¿Sufriremos aún otra suerte,
57. Además de la que hemos sufrido? ¿Seremos entregados al suplicio?. <sup>11</sup>
58. En verdad, es una dicha *esta que gozamos*.
59. ¡A la obra, trabajadores!, para ganar otra análoga.

60. ¿Vale más esto como comida, o bien el árbol de Dakkun?
61. Hemos hecho de ello un motivo de disputa para los malvados.
62. Es un árbol que brota desde el fondo del infierno.
63. Sus cimas son como si fuesen cabezas de demonios.
64. Los réprobos serán alimentados con él y se llenarán el vientre.
65. Detrás beberán agua hirviendo,
66. Y luego volverán al fondo del infierno.
67. Veían a sus padres extraviados,
68. Y se precipitaban a su paso.
69. Una gran parte de los pueblos antiguos se habían extraviado ya antes que ellos.
70. Enviamos entre ellos amonestadores.
71. Mira y ve cuál ha sido el fin de aquellos a quienes se advertía,
72. Y que no eran nuestros servidores fieles.
73. Noé gritó hacia nosotros, y en verdad nosotros estamos prontos a escuchar.
74. Le libramos, con su familia, de la gran calamidad;
75. Dejamos subsistir a sus descendientes,
76. Y le conservamos en la posteridad esta *salutación*:
77. Que la paz sea con Noé en el universo entero. <sup>12</sup>
78. Así es como recompensaremos a los que obran el bien
79. Él era del número de nuestros servidores fieles.
80. Sumergimos a los demás.
81. De su secta era Abrahán.
82. Aportó a su Señor un corazón íntacto.
83. Le dijo un día a su padre y a su pueblo: ¿Qué adoráis?
84. ¿Preferís falsas divinidades a Dios?
85. ¿Qué pensáis del dueño del universo?
86. Dirigió una mirada a las estrellas.
87. Yo estoy enfermo, *no asistiré hoy a vuestras ceremonias*.
88. Ellos se fueron y lo dejaron.
89. Se escondió para ir a ver sus ídolos y exclamó: ¿Coméis?
90. ¿Por qué no habláis?
91. Y acto continuo les dio un golpe con su diestra.
92. Su pueblo <sup>13</sup> acudió precipitadamente.
93. ¿Adoraréis lo que vosotros mismos talláis en la roca?, les dijo Abrahán.
94. Dios es quien os ha creado, a vosotros y las obras de vuestras manos.
95. Se decían unos a otros: Haced una jura y arrojadle al fuego ardiente.
96. Quisieron tenderle un lazo, pero los humillamos.
97. Me retiro, dijo Abrahán, al lado de mi Dios; él me mostrará el sendero recto.
98. ¡Señor!, dame un hijo que figure entre los justos.
99. Le anunciamos el nacimiento de un hijo de carácter manso.
100. Cuando hubo llegado a la edad de la adolescencia,
101. Su padre le dijo: Hijo mío, he soñado que te ofrecía en sacrificio a Dios. Reflexiona un poco, ¿qué piensas de esto?
102. -¡Oh padre mío! Haz lo que se te ordena; si place a Dios, me verás soportar *mi suerte* con firmeza.

103. Y cuando ambos se hubieron resignado a la voluntad de Dios y Abrahán lo hubo acostado ya de cara al suelo,
104. Nosotros le gritamos: ¡Oh Abrahán!
105. Tú has creído en su visión, y he aquí cómo recompensamos a los virtuosos.
106. En verdad, era una prueba decisiva.
107. Rescatamos *a su hijo*<sup>14</sup> como una gran víctima.
108. Le conservamos en la posteridad *esta salutación*:
109. ¡Qué la paz sea con Abrahán!
110. Así es como recompensamos a los virtuosos.
111. Él es de nuestros servidores fieles.
112. Le anunciamos un profeta en Isaac el justo.
113. Echamos nuestra bendición sobre Abrahán y sobre Isaac. Entre sus descendientes, uno obra el bien, el otro es de una iniquidad manifiesta respecto de sí mismo.
114. Hemos colmado con nuestros beneficios a Moisés y a Aarón,
115. Los hemos librado a ambos, así como a su pueblo, de una gran miseria.
116. Les hemos socorrido y han sido los más fuertes.
117. Les hemos dado a ambos (*a Moisés y a Aarón*) el Libro claro,
118. Y les hemos dirigido por el sendero recto,
119. Y les conservamos a ambos en la posteridad *esta salutación*:
120. ¡Qué la paz sea con Moisés y Aarón!
121. Así es como recompensamos a los virtuosos.
122. Ambos eran de nuestros servidores fieles.
123. Elías era también uno de nuestros enviados.
124. Cuando dijo a su pueblo: ¿No temeréis?
125. ¿Invocaréis a Baal y abandonaréis al más hábil de los creadores,
126. A Dios, vuestro Señor y Señor de vuestros padres, los antiguos?
127. Ellos (*los incrédulos*) le trataron de impostor y han sido conducidos ante Dios,
128. A excepción de nuestros servidores fieles entre *este pueblo rebelde*.
129. Y le conservamos en la posteridad *esta salutación*:
130. ¡Que la paz sea con Elíasin!.<sup>15</sup>
131. Así es como recompensamos a los virtuosos.
132. Era de nuestros servidores fieles.
133. Loth fue también uno de nuestros apóstoles.
134. El que salvamos con toda su familia,
135. A excepción de la vieja que había quedado detrás.
136. Exterminamos a los demás.
137. Vosotros pasáis cerca de sus casas por la mañana
138. Y por la noche; ¿no reflexionáis?
139. Y también Jonás fue uno de nuestros enviados.
140. Se retiró a un buque cargado.
141. Se echó a suertes y fue condenado a *ser arrojado al mar*.
142. El pez lo tragó; había incurrido en nuestro vituperio,
143. Y si no hubiese celebrado nuestras alabanzas,
144. Habría permanecido en las entrañas del pez hasta el día en que los hombres sean resucitados.
145. Lo lanzamos a una playa desnuda (*árida*); estaba enfermo.

146. Hicimos brotar a su lado un arbusto. <sup>16</sup>
147. Lo enviamos luego hacia un pueblo de cien mil almas o más.
148. Creyeron en Dios; les hemos concedido el goce de este mundo hasta un cierto tiempo.
149. Pregunta *a los de la Meca* que lo dicen que Dios tiene hijas, en tanto que ellos tienen hijos.
150. ¿Habríamos creado por casualidad los ángeles hembras? ¿Han sido ellos testigos de tal cosa?
151. No; sino que ellos mismos forjan mentiras.
152. Dicen: Dios ha tenido hijos. Mienten.
153. ¿Habría preferido las hijas a los hijos?
154. ¿Qué razón tenéis para pensar así?
155. ¿No reflexionaréis?
156. ¿O es que tenéis alguna prueba evidente en apoyo de eso?
157. Enseñad vuestro libro si sois sinceros.
158. Ellos establecen un parentesco entre Dios y los genios; pero los genios saben que algún día serán conducidos ante Dios.
159. Por su gloria, él está demasiado por encima de sus imputaciones.
160. No ocurrirá así con los fieles servidores de Dios.
161. Pero vosotros y las divinidades que adoráis,
162. No podréis excitar contra Dios
163. Más que al hombre que se extravía en la ruta que conduce al infierno.
164. Cada uno de nosotros tiene su plaza señalada.
165. Nos ponemos en fila
166. Y celebramos sus alabanzas.
167. Si estos infieles dicen,
168. Si nosotros tuviésemos un libro que nos fuese transmitido por los antiguos,
169. Seríamos los fieles servidores de Dios,
170. Ellos no creen en el Corán; pero *algún día* sabrán *la verdad*.
171. Prometimos a nuestros enviados
172. Prestarles asistencia.
173. Nuestros ejércitos les procuran la victoria.
174. Aléjate de ellos un momento, *¡oh Mahoma!*
175. Mira *cuáles son sus desgracias*. Lo verán también.
176. ¿Quieren acaso apresurar nuestro castigo?
177. Cuando éste taiga en medio de su cercado, ¡cuán terrible será la mañana de los hombres exhortados *en vano!*
178. Aléjate de ellos por un momento.
179. Mira *cuál será su fin*; ellos también lo verán.
180. Gloria a Dios, Dios de grandeza; está demasiado por encima de sus imputaciones.
181. ¡Que la paz sea con los apóstoles!
182. ¡Gloria a Dios, dueño del universo!

## SURA XXXVIII

## SAD

Dado en la Meca. - 88 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. SAD. <sup>1</sup> juro por el Corán lleno de advertencias que los infieles viven en el orgullo y en la rebelión hacia Dios y hacia el profeta.
2. ¡Cuántas generaciones hemos aniquilado antes de ellos! Todos pedían auxilio; pero ya no era tiempo de escapar al castigo.
3. Los infieles se asombran de que un apóstol se haya levantado de pronto en medio de ellos; dicen: Es un mago, un impostor.
4. ¿Quiere hacer de todos estos dioses un solo Dios? En verdad, esto es algo extraordinario.
5. Sus jefes se separaron diciéndoles: Id y perseverad en el culto de vuestros dioses. *Haceros abandonar ese culto*, he aquí lo que se quiere.
6. No hemos oído nada semejante en la última religión.<sup>2</sup> La religión *de Mahoma* no es más que una impostura.
7. ¿Habría sido enviado a él solo un libro de advertencias? -Sí, dudan de nuestras advertencias, porque aún no han sentido sus castigos.
8. ¿Tienen a su disposición los tesoros de Dios el poderoso, el dispensador de los bienes?
9. ¿Poseen, pues, el reino de los cielos y de la tierra y de las cosas que hay entre éstos? Que prueben, pues, de subir por medio de cuerdas.
10. Los ejércitos de que dispongan los diferentes partidos serán puestos en fuga.
11. También antes de ellos, el pueblo de Noé, los aditas y Faraón, poseedor de estacas,<sup>3</sup> trataron de impostores a sus profetas.
12. Los temuditas, el pueblo de Loth, los habitantes del bosque (*de Madián*) han obrado del mismo modo; formaban un partido hostil a los enviados de Dios.
13. Todos los que trataron de impostores a nuestros apóstoles sufrieron el castigo.
14. ¿Qué esperan, pues (*los de la Meca*)? ¿Un grito que partirá del cielo y que los sorprenderá sin darles dilación?
15. Dicen: ¡Señor!, danos, pues, lo antes posible lo que nos toca, antes del día de la cuenta.
16. -Soporta con paciencia sus palabras, *joh Mahoma!*, y acuérdate de nuestro servidor David, hombre poderoso, y que volvía a menudo a nosotros.
17. Hemos sujetado las montañas a celebrar nuestras alabanzas con él, por la tarde y al amanecer
18. Y también a los pájaros, que se reunían en torno de él y que volvían a menudo a él.
19. Consolidamos su imperio. Le dimos la sabiduría y la habilidad de cortar nuestras diferencias.<sup>4</sup>
20. ¿Conoces la historia de aquellos dos litigantes que habiendo franqueado el muro, se presentaron en el oratorio?
21. Cuando se presentaron ante David, éste fue sobrecogido de espanto al verles. No temas nada, le dijeron. Somos dos adversarios. Uno de nosotros ha procedido inicuaamente con el otro. Decide entre nosotros como la justicia exige, sin parcialidad, y dirígenos por el camino más igual.

22. Éste es mi hermano; tenía 99 ovejas, y yo no tenía más que una. Un día me dijo: Dámela a guardar. Me la arrebató y ha prevalecido contra mí en la disputa.
23. David le respondió: Ha cometido una injusticia contigo pidiéndote una oveja para añadirla a las tuyas; un gran número de hombres que se asocian abusan los unos de los otros; los que creen y practican el bien no obran así; pero ¡es tan pequeño su número! David notó que queríamos probarle con este ejemplo; imploró el perdón de Dios, <sup>5</sup> se prosternó y se arrepintió.
24. Nosotros le perdonamos; le concedimos en el paraíso un lugar cerca de nosotros y una hermosa mansión.
25. ¡Oh David!, te hemos nombrado nuestro lugarteniente en la tierra; decide, pues, en las diferencias de los hombres con equidad y guárdate de seguir tus pasiones: te apartarían del sendero de Dios. Los que vuelvan a él sufrirán un castigo terrible, porque no han pensado en el día de la cuenta. <sup>6</sup>
26. No hemos creado en vano el cielo y la tierra y todo lo que hay entre ellos. Ésta es la opinión de los incrédulos, y desgraciados de los incrédulos, porque serán entregados al fuego.
27. ¿Trataremos a los que creen y obran el bien lo mismo que a los que propagan el mal en la tierra? ¿Trataremos lo mismo a los hombres piadosos que a los impíos?
28. Es un libro bendito el que te hemos enviado; que los hombres dotados de inteligencia mediten sus versículos y saquen de él enseñanzas.
29. A David dimos Salomón. ¡Qué excelente servidor! Gustaba de volver a Dios. <sup>7</sup>
30. Un día por la tarde, se condujo ante él unos caballos magníficos, de pie sobre tres de sus pies, y tocando apenas el suelo con el extremo del cuarto.
31. Él dijo: He preferido los bienes de este mundo al recuerdo del Señor; *no he podido saciarme de la vista de estos caballos*, hasta que el día ha desaparecido bajo el velo de *la noche* Volved a traerlos ante mí.
32. Y *cuando se les llevó ante él*, se puso a desjarretarlos y a cortarles la cabeza. <sup>8</sup>
33. Probamos a Salomón, y colocamos en su trono un cuerpo informe. <sup>9</sup> Salomón, *lleno de arrepentimiento*, volvió a nosotros.
34. ¡Señor!, exclamó, perdóname mis faltas y concédeme un poder tal que ningún otro a mi lado pueda tenerlo semejante. Tú eres el dispensador supremo.
35. Le sometimos el viento, desprovisto de su impulso y corriendo por dondequiera que lo dirigía.
36. Le sometimos también los demonios, arquitectos todos o sumidores,
37. Y otros, unidos unos a los otros con cadenas.
38. Tales son nuestros dones, le dijimos; difunde tus favores o niégalos, tú no darás cuenta de ellos.
39. También Salomón ocupa un lugar cerca de nosotros y goza de la mansión más hermosa.
40. Acuérdate también de nuestro servidor Job, cuando dirigió a su Señor estas palabras: Satanás me ha colmado de enfermedades y de tormentos.
41. Una voz le gritó: Golpea la tierra con tu pie. *Lo hizo, y brotó una fuente de agua*. Esta agua te servirá para las abluciones: es fresca y tú beberás de ella.
42. Le devolvimos su familia añadiendo el doble. Era una prueba de nuestra misericordia y una advertencia para los hombres dotados de sentido.

43. Le dijimos: Toma un haz,<sup>10</sup> golpéalo y no viones tu juramento.<sup>11</sup> Hemos hallado a Job dotado de paciencia.
44. ¡Qué excelente servidor es Job! Gustaba de volver a Dios.
45. Acuérdate también de nuestros servidores Abrahán, Isaac y Jacob, hombre fuertes e inteligentes.<sup>12</sup>
46. Les hemos hecho puros por un medio, recordándoles la morada del porvenir
47. Están ante nosotros en el número de los elegidos privilegiados.
48. Acuérdate también de Ismael, de Elisa (*Eliseo*) y de Dulkeil; todos eran justos.
49. He aquí la advertencia: Los que temen a Dios tendrán una mansión feliz.
50. Los jardines del Edén, cuyas puertas se abrirán ante ellos.
51. Descansarán allí reclinados y pedirán de toda clase de bebidas.
52. Junto a ellos habrá mujeres de mirada modesta a iguales a ellos en edad.<sup>13</sup>
53. He aquí, se les dirá, lo que se prometía para el día de la cuenta
54. -He aquí, dirán ellos, la provisión que no nos faltará jamás.
55. Sí, así será. Pero a los perversos les está reservada la más horrible mansión.
56. La gehena, donde serán quemados. ¡Qué horrible lugar de reposo!
57. *Sí, así será.* Probad, *se les dirá*, el agua ardiente y el pus,
58. Y otros suplicios diversos.
59. *Se dirá a los jefes:* Esta tropa que os ha seguido será precipitada con vosotros. No se les dirá: Sed bien venidos, pues serán quemados en el fuego.
60. Éstos dirán a sus jefes: No, no se os dirá: Sed bien venidos; vosotros sois los que nos habéis preparado el fuego. ¡Qué horrorosa mansión!
61. Y dirán, *dirigiéndose a Dios:* Señor, duplica el suplicio del fuego a los que nos han acarreado este castigo.
62. ¿Por qué no vemos, dirán los infieles, a hombres a quienes considerábamos como malvados,
63. Y de quienes nos mofábamos? ¿Se escaparían a nuestras miradas?
64. -Ésta es bien la verdad, así disputarán entre sí los hombres condenados al fuego.
65. Diles, *joh Mahoma!*- Yo no soy más que un amonestador; no hay más Dios que Dios--el Único, el Omnipotente;
66. Soberano de los cielos y de la tierra y de todo lo que hay entre éstos; el Poderoso, el Indulgente.
67. Diles: El mensaje es un mensaje grave,
68. Y vosotros desdeñáis oírlo.
69. Yo no tenía ningún conocimiento de la asamblea sublime<sup>14</sup> donde se disputaba *sobre la creación del hombre.*
70. (Eso no me ha sido revelado más que porque soy un apóstol verdadero.)
71. Cuando Dios dijo a los ángeles: Voy a crear de arcilla al hombre.
72. Cuando le haya dado forma perfecta y haya arrojado en él una parte de mi espíritu, tendréis que prosternaros ante él.
73. Los ángeles todos se prosternaros ante él,
74. A excepción de Eblís. Se llenó de orgullo y fue del número de los ingratos.
75. ¡Oh Eblís!, le gritó Dios. ¿Qué es lo que te impide prostemarte ante el ser que yo he creado con mis manos?
76. ¿Es el orgullo o es porque estás más elevado?
77. Eblís respondió: Yo valgo más que él. Tú me has creado de fuego y a él de barro.

78. -¡Sal de aquí!, le gritó Dios. Tú eres lapidado.<sup>15</sup>  
79. Mis maldiciones permanecerán sobre ti hasta el día de la retribución.  
80. Señor, dijo Eblís, concédeme una dilación hasta el día en que los hombres sean resucitados.  
81. La has obtenido, respondió Dios,  
82. Hasta el día del término fijado de antemano.  
83. Juro por tu grandeza, respondió Eblís, que los seduciré a todos,  
84. Salvo a tus servidores sinceros.  
85. Así será; te digo la verdad, que colmaré la gehena contigo y con todos los que te hayan seguido.  
86. ¡Oh Mahorna!, diles: No os pido salario y no soy de los que se encargan de más de lo que pueden soportar.  
87. El Corán es una advertencia para el universo.  
88. Al cabo de cierto tiempo, sabréis la nueva.

## SURA XXXIX TROPAS <sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 75 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. La revelación del Libro proviene del Dios poderoso y sabio.
2. Te hemos enviado el Libro en toda verdad. Adora, pues, a Dios, y sé sincero en tu culto.
3. ¿No se debe a Dios un culto sincero?
4. En cuanto a los que toman otros patronos diferentes de Dios, diciendo: No les adoramos más que para que nos aproximen a Dios, Dios decidirá sobre el objeto de sus disputas.
5. Dios no dirige al embustero ni al incrédulo.
6. Si Dios hubiese querido tener un hijo, lo habría escogido entre los seres que ha querido crear. Pero su gloria está muy por encima de esto. É es único y poderoso.
7. Ha creado los cielos y la tierra mediante la verdad.<sup>2</sup> Rueda el día sobre la noche y la noche sobre el día; ha sometido el sol y la luna; uno y otra prosiguen su carrera hasta un término marcado. ¿No es el Fuerte, el Indulgente?
8. Os creó a todos de un solo individuo del que sacó luego su compañera. Os ha dado en ganado ocho<sup>3</sup> parejas. Os crea en las entrañas de vuestras madres, haciéndoos pasar de una forma a otra, en las tinieblas de una triple envoltura.<sup>4</sup> El es el Dios vuestro Señor; a él pertenece el imperio. No hay más Dios que él; ¿por qué, pues, os apartais de él?
9. Si sois ingratos, él es bastante rico para pasar sin vosorros. Pero la ingratitud de sus servidores le disgusta;<sup>5</sup> a él le gustaría veros agradecidos. El alma cargada con el fardo *de sus obras* no llevará el de ninguna otra. Todos volveréis a vuestro Señor, y él os mostrará vuestras obras.
10. Pues conoce lo que vuestros corazones ocultan.

11. Cuando algún mal ataca al hombre, grita hacia su Señor y vuelve a él; no bien le ha concedido Dios un favor, cuando olvida al que invocaba poco antes; le atribuye iguales para extraviar a los demás. Di a *semejante hombre*: Goza algunos instantes de tu ingratitude y algún día será entregado al fuego.
12. El hombre piadoso que pasa la noche adorando a Dios, prosternando o de pie, que aprehende la vida futura y espera en la misericordia de Dios, ¿sería tratado como el impío? Di: Los que saben y los que ignoran ¿serán tratados del mismo modo? Que reflexionen los hombre dotados de sentido.
13. Di: ¡Oh servidores míos que creéis! ¡Temed a vuestro Señor! Los que obran el bien en este mundo obtendrán una hermosa recompensa. La tierra del Señor es vasta; los perseverantes recibirán su recompensa; no se contará con ellos.
14. Di: He recibido la orden de adorar a Dios con su culto sincero; he recibido la orden de ser el primero de los que se resignan a su voluntad (*musulmanes*).
15. Di: Si desobedezco al Señor, temo sufrir el castigo del gran día.
16. Di: Adoraré a Dios con un culto sincero.
17. Y vosotros, adorad a las divinidades a quienes queréis al lado de Dios. Diles además ¿Serán verdaderamente desgraciados en el día de la resurrección los que se pierden a sí mismos y a los suyos? ¿No es una ruina evidente?
18. Por encima de su cabeza se extenderá una capa de fuego y una capa de fuego bajo sus pies. He aquí con qué amenaza Dios a sus servidores. Temedme, pues, ¡oh servidores míos!
19. Buenas nuevas a los que huyen del culto de Taghut para volver a Dios. Anuncia la dicha a aquellos de mis servidores que escuchan ávidamente mis palabras y siguen lo más hermoso que contienen. A ellos es a quien dirigirá Dios: son los hombres dotados de sentido.
20. ¿Salvarás a aquel sobre el cual se haya pronunciado la sentencia del castigo? ¿Salvarás al que haya sido entregado al fuego?
21. En cuanto a los que temen a su Señor, tendrán *en el paraíso* galerías por encima de las cuales serán construidas otras galerías bajo las cuales correrán aguas. Es una promesa de Dios y Dios no falta a sus promesas.
22. ¿No has visto cómo Dios hace correr agua del cielo y la conduce a las fuentes ocultas en las entrañas de la tierra; cómo hace germinar las plantas de diferentes especies; cómo las hace madurar y amarillear; cómo, en fin, las reduce a briznas secas? En verdad, hay en esto una advertencia para los hombres dotados de sentido.
23. Aquel cuyo corazón ha dilatado Dios para recibir el Islam, de modo que sigue la luz proveniente de su Señor, ¿será como aquel cuyo corazón está endurecido? ¡Desgraciados de aquellos cuyos corazones están endurecidos y cerrados al recuerdo de Dios! Están en un extravío manifiesto.
24. Dios ha hecho descender de lo alto la palabra más hermosa que fue jamás pronunciada; *ha hecho de ella* un libro cuyas partes se enlazan y se repiten; los que temen a Dios sienten al oír su lectura que la piel se dilata y se contrae sobre sus cuerpos; poco a poco, sus pieles y sus corazones se suavizan ante el recuerdo y ante la palabra de Dios. Tal es la dirección de Dios: con ella dirige a los que quiere; pero aquel a quien Dios extravía, ¿dónde hallará una guía?

25. Aquel que, con su sola cara, procure prevenirse contra los sufrimientos del castigo,<sup>6</sup> en el día de la resurrección, *¿será como aquel que no tenga nada que temer?*<sup>7</sup> Se dirá a los malvados: Probad lo que habéis ganado.
26. También sus antecesores han tratado nuestros signos de mentira. El castigo cayó sobre ellos de donde no lo esperaban.
27. Dios les ha hecho probar el envilecimiento de la vida de este mundo; pero el suplicio del otro es todavía más duro. ¡Ah, si lo supiesen!
28. Ya hemos propuesto a los hombres en este Corán toda clase de palabras, a fin de que reflexionen.
29. Este *libro* es un libro árabe cuya palabra no es tortuosa, a fin de que los hombres teman a Dios.
30. Dios os ofrece como ejemplo, *primero* un hombre sobre el cual tienen derecho varios asociados y que se disputan, y luego un hombre perteneciente a un solo *amo*. ¿Van a la par estos dos hombres? No, a Dios gracias. Pero la mayor parte de los hombres no saben nada.
31. Morirás, *joh Mahoma!*, y ellos también morirán.
32. Luego disfrutaréis ante Dios en el día de la resurrección.
33. ¿Y quién es peor que el que inventa una mentira por cuenta de Dios y el que ha tratado de impostura la verdad cuando se le ha aparecido? ¿No es la gehena la morada reservada a los infieles?
34. El que trae la verdad y el que cree en ella, ambos son piadosos;
35. Hallarán cerca de Dios todo lo que deseen. Tal será la recompensa de los que obran el bien.
36. Dios borrará sus peores obras y los recompensará por sus mejores acciones.
37. ¿No basta Dios solo para proteger a su servidor? Los infieles procurarán asustarte en nombre de sus ídolos; pero aquel a quien Dios extravía no hallará ayuda.
38. ¿Quién puede extraviar a aquel a quien Dios dirige? ¿No es Dios poderoso y vengativo?
39. Si les preguntas quién ha creado los cielos y la tierra, responderán: Dios. Diles: Si Dios quisiese atacarme con algún mal, ¿creéis que podrían libraros de él las divinidades que invocáis al lado de él? Y si Dios quisiese concederme algún beneficio, ¿podrían detenerlo? Di: Dios me basta; ¿por qué no ponen, pues, los hombres su confianza en Dios?
40. Diles: ¡Oh pueblo mío!, obra como puedas; yo obraré también, y veremos.
41. ¿Quién de nosotros sentirá un suplicio ignominioso y sobre quién de nosotros descenderá el suplicio permanente?
42. Te hemos enviado, *joh Mahoma!*, el Libro para la salvación de los hombres y con un objeto serio. El que sigue el camino recto lo hace en provecho suyo; todo el que se extravía se extravía en detrimento suyo. Tú no estás encargado de su causa.
43. Dios recibe las almas en el momento de la muerte y recibe también las que están entregadas al sueño sin morir;<sup>8</sup> guarda aquellas cuya muerte ha decretado y despide a las otras hasta un cierto término. En esto hay en verdad signos para los que meditan.
44. Los *infieles* ¿van a tomar por intercesor a alguien al lado de Dios? Di: ¿Será esto así aunque estas divinidades no poseen nada ni comprenden nada?
45. Diles: La intercesión pertenece exclusivamente a Dios;<sup>9</sup> el imperio de los cielos y de la tierra es suyo; todos seréis llevados ante él.

46. Cuando se pronuncia el nombre del Dios único, los corazones de los hombres que no creen en la vida futura, se contraen de despecho. Pero que se haga mención de aquellos a quienes adoran al lado de Dios, y les veréis esponjarse de alegría.
47. Di: ¡Oh Dios mío!, creador de los cielos y de la tierra, tú que conoces las cosas visibles a invisibles, decidirás entre tus servidores en sus diferecias.
48. Si los malvados poseyesen todo lo que la tierra contiene y otro tanto más, lo darían el día de la resurrección por librarse de los sufrimientos del suplicio. Entonces verán venir de parte de Dios cosas que no se imaginaban.
49. Sus malas acciones les aparecerán claramente, y el suplicio de que se reían les envolverá por todas partes.
50. Si algún mal alcanza al hombre, nos llama; si lo convertimos en un favor, dice: Ya sabía yo que me correspondería. Esto es más bien una prueba de parte de Dios; pero la mayor parte de los hombres no lo saben.
51. Así hablaban sus antecesores; pero ¿de qué les han servido sus obras?
52. Los crímenes que habían cometido caerán sobre ellos; los crímenes de aquéllos (*de los de la Meca*) caerán también sobre ellos; no podrán prevalecer contra Dios.
53. ¿No saben que Dios da a manos llenas el alimento a quien quiere o lo reparte en cierta medida? Hay en esto signos para los que creen.
54. Di: ¡Oh servidores míos! Vosotros los que habéis obrado inicuaente, no desesperéis de la misericordia divina, pues Dios perdona todos los pecados; es el Indulgente, el Misericordioso.
55. Volved, pues, a Dios y entregaos enteramente a él antes de que os alcance el castigo allí donde no hallaréis ningún auxilio.
56. Seguid estos hermosos mandatos que Dios os ha revelado, antes de que os sorprenda súbitamente el castigo y cuando menos lo esperéis;
57. Y antes de que el alma exclame: ¡Desgraciado de mí que me he hecho culpable ante Dios y que me reía *de la verdad!*
58. Antes de que exclame: Si Dios me hubiese dirigido, habría sido del número de los que temen;
59. Antes de que exclame al ver el suplicio: ¡Ah! si me fuese dado volver *a la tierra*, en verdad obraría el bien.
60. Sí. -Sin embargo, mis signos se te aparecieron y los has tratado de mentiras; has sido orgulloso a ingrato.
61. En el día de la resurrección, los que han mentido contra Dios tendrán el rostro negro. ¿No es la gehena una morada destinada a los orgullosos?
62. Dios salvará a los que le han temido y los introducirá en lugar seguro; ningún mal les alcanzará y no serán afligidos.
63. Dios es el creador de todas las cosas; cuida de todas las cosas; tiene las llaves de los cielos y de la tierra. Los que han creído en sus signos son realmente desgraciados.
64. Di: ¿Me ordenaréis adorar a otro más que a Dios, oh ignorantes?
65. Ya ha sido revelado a ti y a tus predecesores que vuestras obras serán vanas si sois idólatras y que seréis desgraciados.
66. Adora más bien a Dios y sé agradecido.
67. Pero ellos no saben apreciar a Dios cual debe serlo. El día de la resurrección, toda la tierra no será más que un *puñado de polvo entre sus manos*, y los cielos serán plegados

como un rollo en su diestra. ¡Loa a él! Está demasiado por encima de las divinidades que se le asocia.

68. Y se tocará la trompeta, y todo lo que hay en los cielos y en la tierra expirará, excepto aquellos a quienes Dios quiere dejar vivir;<sup>10</sup> luego se tocará por segunda vez, y todos los seres se erguirán y esperarán.

69. Y la tierra brillará con la luz de su Señor, y he aquí que el Libro está depositado y que los profetas y los testigos son mandados y que la sentencia será pronunciada con justicia, y que ninguno será lesionado.

70. Y toda alma será pagada según sus obras. Ahora bien, Dios sabe lo que los hombres hacen.

71. Los infieles serán empujados en TROPAS hacia la gehena y, cuando lleguen allí, sus puertas se abrirán ante ellos y sus guardianes les gritarán: ¿Apóstoles escogidos entre vosotros no han ido a recitaros los milagros de vuestro Señor y a advertiros que compareceríais ante él en este día? -Sí, responderán. Pero ya la sentencia del suplicio envolverá a los infieles.

72. Entrad, se les dirá; en estas puertas de la gehena permaneceréis eternamente. ¡Qué horrible es la morada de los orgullosos!

73. Se hará caminar a los creyentes formando tropas hacia el paraíso, y cuando lleguen allí, se abrirán sus puertas ante ellos y sus guardianes les dirán: ¡Qué la paz sea con vosotros! Habéis sido virtuosos, entrad en el paraíso para permanecer aquí eternamente.

74. ¡Alabanza a Dios!, dirán; ha cumplido sus promesas y nos ha concedido la herencia de la tierra, a fin de que pudiésemos luego habitar el paraíso dondequiera que queramos. ¡Qué hermosa es la recompensa de los que obran el bien!

75. Verás a los ángeles formando círculo en torno del trono; celebrarán las alabanzas del Señor. La sentencia será pronunciada con equidad y se dirá: ¡Gloria a Dios, dueño del universo!

## **SURA XL EL CREYENTE <sup>1</sup>**

Dado en la Meca. - 85 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. HA. MIM..<sup>2</sup> La revelación del Corán proviene del Dios poderoso y sabio;
2. Que borra los pecados, agradece la penitencia, y que es terrible en sus castigos.
3. Está dotado de longanimidad. No hay más Dios que él; es el término de todas las cosas.
4. Sólo los infieles provocan disputas sobre los signos de Dios; pero que su prosperidad en estos países no te deslumbre.<sup>3</sup>
5. Antes de ellos, el pueblo de Noé le ha tratado de impostor; después de aquéllos, tantos otros partidos hicieron lo mismo. Cada pueblo tramaba maquinaciones contra sus profetas y quería apoderarse de ellos por la fuerza; se luchaba con la mentira para ahogar la verdad; pero yo los he cogido a todos y ved cuál ha sido mi castigo.
6. Así es como se ha cumplido esta sentencia del Señor contra los incrédulos; serán entregados al fuego.

7. Los que llevan el trono y los que lo rodean,<sup>4</sup> celebran las alabanzas del Señor; creen a imploran su perdón para los creyentes. Señor, dicen, tú lo abarcas todo con tu misericordia y tu ciencia; perdona a los que vuelven a ti y siguen tu sendero; sálvalos del castigo de las llamas.
8. Señor, introdúcelos en los jardines del Edén, que tú les has prometido, así como a sus padres, sus esposas y sus hijos que hayan vivido bien. Tú eres el Poderoso, el Prudente.
9. Presérvalo de las malas acciones. El que se garantice contra las malas acciones, tú tendrás piedad de él y esto es una inmensa dicha.
10. Los infieles oirán en ese día una voz que les gritará: El odio de Dios contra vosotros es mayor que ha sido vuestro odio contra vosotros mismos, cuando, invitados a la fe, no habéis creído.
11. Señor, responderán, tú nos has hecho morir dos veces y no, has reanimado dos veces.<sup>5</sup> Confesamos nuestros pecados. ¿No hay pues, algún medio de salir de aquí?
12. He aquí lo que tendréis vosotros los que no habéis creído cuando se os predicaba el Dios único, y que os mostrabais creyentes siempre que se le atribuían compañeros.<sup>6</sup> Pero la decisión suprema pertenece a Dios, el Alto, el Grande.
13. Él es el que os hace ver sus milagros, el que os envía el alimento del cielo; pero sólo aprovecha la advertencia el que se vuelve hacia Dios.
14. Rogad pues, a Dios, ofreciéndole un culto sincero y puro, aunque los infieles conciban despecho.
15. Este Dios que ocupa los grados más elevados, poseedor del trono *de la majestad*;<sup>7</sup> con su sola voluntad lanza *el soplo* de su espíritu en aquel de sus servidores que quiere, para advertirle del día de la entrevista.<sup>8</sup>
16. En su día *los hombres* saldrán de sus tumbas; y ninguna de sus acciones será oculta a los ojos de Dios. Ese día, ¿a quién pertenecerá el poder supremo? Al Dios único y fuerte
17. Ese día toda alma sera retribuida con arreglo a sus obras. Ese día, nada de injusticias. Dios está pronto a arreglar las cuenta.
18. Advérteles el día próximo, el día en que los corazones, subiéndose a la garganta, estarán próximos a ahogarlos.
19. Los malvados no tendrán amigo ni intercesor a quien se escuche.
20. Dios conoce los ojos pérfidos y lo que los corazones ocultan.<sup>9</sup>
21. Dios lo decide todo en justicia. Aquellos a quienes los infieles invocan al lado de él, no podrían decidir nada, pues sólo Dios lo oye y lo ve todo.
22. ¿No han viajado por estos países? ¿No han visto cuál ha sido el fin de los pueblos que les han precedido? *Estos pueblos* valían más que ellos por su fuerza y por los monumentos que han dejado en este país. Pero Dios les ha cogido por sus pecados y nadie ha podido defenderlos contra Dios.
23. Pues los apóstoles fueron a en medio de ellos, acompañados de signos evidentes, y ellos negaron su misión. Dios se apoderó de ellos. Es terrible en sus castigos.
24. Enviamos a Moisés, acompañado de nuestros milagros y de un poder evidente,
25. Hacia Faraón y Hamán, y Karun;<sup>10</sup> pero ellos dijeron: Es un mago, un impostor.
26. Cuando fue hacia ellos, llevándoles la verdad que provenía de nosotros, exclamaron: Condenad a muerte a los que le siguen, sin perdonar a sus mujeres; pero las estrategias de los incrédulos se extraviaron, y *fracasaron*.
27. Dejádme matar a Moisés, dijo Faraón; que invoque entonces a su Dios; temo que os haga cambiar de religión y que siembre el desorden en el país.

28. Moisés respondió: Busco un abrigo cerca de aquel que es mi Señor y el vuestro, contra los orgullosos que no creen en el día de la cuenta.
29. Un hombre creyente de la familia de Faraón, pero que ocultaba su creencia, les dijo: ¿Mataréis a un hombre porque dice: Yo adoro a Dios, que es mi dueño y que viene acompañado de signos evidentes? Si es embustero, su mentira recaerá sobre él; si dice la verdad, hará caer sobre vosotros una de esas desgracias con que os amenaza, pues Dios no dirige a los transgresores ni a los embusteros.
30. ¡Oh pueblo mío!, *decía él además*; hoy el poder es vuestro, en tanto que sois poderosos en este país (en Egipto); pero ¿quién nos defenderá contra la ira de Dios, si nos alcanza? Yo sólo os hago ver, respondió Faraón, lo que yo mismo veo, y os guío por un camino recto.
31. Entonces el hombre creyente les dijo: ¡Oh pueblo mío!, temo por vosotros el día semejante al día de los partidos,<sup>11</sup>
32. El día semejante al del pueblo de Noé, de Ad y de Temud
33. Y de los que les sucedieron. Sin embargo, Dios no quiere oprimir a sus servidores.
34. ¡Oh pueblo mío!, temo por vosotros el día en que los hombres se llamen unos a otros,<sup>12</sup>
35. El día en que seáis obligados a volver atrás y oprimidos *en el infierno*. Entonces no tendréis a nadie que os proteja contra Dios; pues ¿quién servirá de guía a aquél a quien Dios extravía?
36. José había venido ya a vosotros acompañado de signos evidentes; pero vosotros no habéis cesado de dudar de la verdad hasta el momento en que murió. Entonces decíais: Dios no suscitará ya profeta después de su muerte. Así es como extravía Dios a los transgresores y a los que dudan.
37. Los que discuten sobre los milagros de Dios sin haber recibido ningún argumento en su apoyo, se atraen un gran odio de Dios y de los creyentes. Dios imprime un sello en el corazón de todo hombre orgulloso y violento.
38. Faraón dijo a Hamán: Constrúyeme un palacio para que pueda alcanzar esas regiones,
39. Las regiones del cielo, y para que suba al lado del Dios de Moisés, pues le creo embustero.
40. Así es como las acciones criminales de Faraón parecieron hermosas a sus ojos; fue rechazado del *buen camino* y las maquinaciones de Faraón fueron aniquiladas.
41. El hombre creyente *entre los egipcios* les decía: ¡Oh pueblo mío!, seguid mis consejos y os conduciré por el camino recto.
42. ¡Oh pueblo mío! La vida de este mundo no es más que un usufructo; la del otro es una morada duradera.
43. Todo el que haya obrado mal no recibirá a cambio más que mal; todo el que haya obrado bien (sea hombre o mujer) y que haya creído, será del número de los elegidos que entrarán en el paraíso y gozarán de todos los bienes sin cuenta.
44. Os llamo a la salvación y vosotros me llamáis al fuego.
45. Me invitáis a no creer en Dios y a asociarle divinidades de que no tengo ningún conocimiento, y yo os llamo al Poderoso, al Indulgente.
46. En verdad, las divinidades a que apeláis no merecen ser invocadas en este mundo ni en el otro, pues todos volveremos a Dios y los transgresores serán entregados al fuego.
47. Entonces os acordaréis de mis palabras; por mi parte confío enteramente en Dios, que ve a los hombres.

48. Dios preservó a aquel hombre de los malos designios que había imaginado contra él, y la familia de Faraón fue rodeada por las penas del castigo.
49. Al fuego es adonde se la conduce mañana y tarde, y el día en que aparezca la hora<sup>13</sup> se le gritará: ¡Familia de Faraón, id al más terrible de los castigos!
50. Cuando, en medio del fuego, los impíos disfruten entre sí, los débiles de *este mundo* dirán a los orgullosos (*a los grandes*): Os habíamos seguido en la tierra; ¿podéis servirnos de algo en este fuego que nos ha tocado en suerte?
51. Y los orgullosos responderán: Hemos aquí a todos. Dios acaba de pronunciar su sentencia sobre los hombres.
52. Los réprobos entregados al fuego dirán a los guardianes de la gehena: Rogad a vuestro Señor que aminore durante un día al menos este suplicio.
53. Pero *los guardianes* les responderán: ¿No habéis tenido vuestros profetas que os han hecho ver pruebas evidentes de *su misión*? -Sí, responderán. -Entonces, llamadles en vuestro auxilio. -Pero el grito de los infieles se perderá en su camino.
54. Seguramente prestaremos auxilio a nuestros enviados y a los que hayan creído en la vida futura, el día en que se presenten testigos;
55. El día en que las excusas de los malvados no les servirán de nada; a ellos *entonces* la maldición y una mansión horrible.
56. Dimos a Moisés la dirección (*nuestra revelación por guía*) y pusimos a los hijos de Israel en posesión del Libro. Era para hacerlo servir de dirección y de advertencia a los hombres dotados de sentido.
57. Ten, pues, paciencia, ¡*oh Mahoma!*, pues las promesas de Dios son la verdad misma; implora cerca de él el perdón de tus pecados y celebra las alabanzas de tu Señor mañana y tarde.
58. Los que disputan respecto de los signos de Dios sin haber recibido ningún argumento en su apoyo, ¿qué tienen en sus corazones más que orgullo? Pero no lograrán su objeto. Tú, *Mahoma*, busca tu refugio cerca de Dios, pues lo oye y lo ve todo.
59. La creación de los cielos y de la tierra es algo mayor que la creación del género humano; pero la mayor parte de los hombres no lo saben.
60. El ciego y el hombre que ve, los hombres de buenas obras y el malvado, no pueden ser iguales. ¡Cuán poco reflexionan los hombres!
61. Llegará la hora, no hay duda respecto de esto, y, sin embargo, la mayor parte de los hombres no creen en ello.
62. Dios ha dicho: Llamadme y os responderé, pues los que se niegan a adorarme por orgullo entrarán en la gehena cubiertos de ignominia.
63. Dios es el que os da la noche para descansar y el día que hace ver. En verdad, Dios está lleno de bondad para con los hombres: pero la mayor parte de ellos no le están agradecidos.
64. Este Dios es vuestro Señor, creador de todas las cosas; no hay más Dios que él; ¿por qué, pues, os apartáis de él?
65. Así se apartaban los que negaban sus milagros.
66. Dios es el que os ha dado la tierra por cimientos y el cielo por edificio: él es el que os ha formado, y ¡qué admirables formas os ha dado! Él es el que os alimenta con deliciosos manjares; este Dios es vuestro Señor. Bendito sea Dios, el dueño del universo.
67. Él es el Dios vivo y no hay más Dios que él. Invocadle, pues, ofreciéndole un culto puro. ¡Gloria a Dios, dueño del universo!

68. Di: Me ha sido prohibido adorar a las divinidades que invocáis al lado de Dios, desde que pruebas evidentes me han llegado de parte de Dios. He recibido la orden de entregarme al dueño del universo.
69. Él es el que os ha creado de polvo, luego de una gota de esperma, después de un coágulo de sangre; os hace nacer hijos, os deja alcanzar la fuerza de la edad y luego os permite llegar a la ancianidad. Alguno de vosotros muere antes de esta época y así alcanzáis el término fijado de antemano para cada uno; todo esto a fin de que comprendáis.
70. Él es el que hace vivir y el que hace morir; cuando ha resuelto algo, dice: Sea, y es.
71. ¿Has visto a los que disputaban respecto de los signos de Dios? ¿Qué ha sido de ellos?
72. Los que tratan de impostura el Libro y las demás revelaciones que hemos confiado a nuestros enviados, conocerán la verdad algún día.
73. Entonces, con los collares en los cuellos y encadenados, serán arrastrados al infierno y luego entregados como pasto al fuego.
74. Entonces se les gritará: ¿Dónde están aquellos que asociabais a Dios? Ellos responderán: Se han extraviado; por lo demás; nosotros no hemos invocado jamás nada. Así es como extravía Dios a los infieles.
75. He aquí la retribución de vuestra injusta insolencia en la tierra y de vuestros immoderados goces.
76. Entrad en las puertas de la gehena para permanecer ahí eternamente. ¡Qué horrible mansión la de los orgullosos!
77. Ten paciencia, *¡oh Mahoma!* Las promesas de Dios son la verdad misma, y, ora que te hagamos ver algunas de esas penas con que los amenazamos, ora que te recojamos en nuestra morada antes de este término, volverán cerca de nosotros.
78. Antes de ti también habíamos enviado apóstoles; te hemos contado la historia de algunos de ellos y hay otros de los que nada te hemos dicho. No es a un enviado al que pertenece obrar un milagro, a no ser que Dios lo permita; pero cuando llega la orden de Dios, entonces se realiza en toda verdad y entonces perecen los que lo tratan de quimera.
79. Dios es el que ha creado para vosotros los ganados; unos para servirlos de monturas y otros para que os alimentéis con su carne.
80. Halláis en ellos numerosas ventajas; con ayuda de ellos realizáis el proyecto que alimentabais en vuestros corazones. Sois llevados por los animales y sois llevados también por los buques.
81. Dios os hace ver sus signos; ¿cuál de los signos de Dios negaréis?
82. ¿No han recorrido el país? ¿No han notado cuál ha sido el fin de sus predecesores, más numerosos que ellos, más notables por su fuerza, y los monumentos que han dejado en el país? Pero sus trabajos no les han servido de nada.
83. Cuando los enviados, provistos de pruebas evidentes *de su misión*, aparecieron en medio de ellos, se regocijaban *con orgullo* de la ciencia que poseían; pero el suplicio de que se reían les envolvió por todas partes.
84. Y cuando hubieron sentido la violencia de nuestros golpes, empezaron a gritar: ¡He aquí! ¡He aquí! Nosotros hemos creído en el Dios único. ¡He aquí! ¡He aquí! Nosotros no creíamos ya en las divinidades que le asociábamos.

85. Pero su fe *repentina* no les sirvió de nada, una vez que hubieron reconocido nuestra violencia. Tal ha sido la costumbre constante<sup>14</sup> de Dios, respecto de los hombres que no existen ya. Así perecen los infieles.

## SURA XLI LOS DESENVUELTOS <sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 54 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. HA. MIM..<sup>2</sup> He aquí el Libro enviado por el Clemente, el Misericordioso:
2. Un libro cuyos versículos han sido claramente desenvueltos y forman un Corán árabe para los hombres que tienen inteligencia;
3. Un libro que anuncia y que advierte; pero la mayor parte se alejan y no quieren escucharlo.
4. Dicen: Nuestros corazones están envueltos en pliegues y cerrados para el culto a que vosotros nos llamáis; una pesadez se asienta en nuestros oídos: un sello nos separa de vosotros, obra *como gustes* y nosotros obraremos *como nos plazca*.
5. Diles: Si, sin duda, yo soy un hombre como vosotros a quien le ha sido revelado que vuestro Dios es el Dios único; encaminaos rectamente hacia él e implorad su perdón. ¡Desgraciados de los que asocian *otros dioses a Dios*;
6. Que no hacen limosnas y niegan la vida futura!
7. Los que hayan creído y practicado la virtud recibirán una eterna recompensa.
8. Diles: ¿No creeréis en el que ha creado la tierra en el espacio de dos días? ¿Le atribuiréis iguales? Él es el dueño del universo.
9. Ha establecido las montañas en su superficie, la ha bendecido y ha distribuido en el espacio de cuatro días<sup>3</sup> en ciertas proporciones alimentos que *procura* igualmente para todos los que piden.<sup>4</sup>
10. Luego ha ido a establecerse en el cielo, que era *entonces un montón* de humo, y le ha gritado al cielo y a la tierra: Venid a mí de grado o por fuerza. -Venimos a vos con toda obediencia, *respondieron los cielos y la tierra*.
11. Entonces arregló el cielo en siete cielos en el espacio de dos días; a cada cielo le reveló sus funciones. Ornamos con antorchas el cielo más inmediato a la tierra y lo proveímos de guardianes. Tal era el decreto del Poderoso, del Sabio.
12. Si se alejan para no oír, diles: Os anuncio una tempestad semejante a la tempestad de Ad, de Themud.
13. Cuando los apóstoles se levantaban en todas partes en medio de ellos y les gritaban: No adoréis más a Dios, respondían: Si Dios hubiese querido *convertirnos*, nos habría enviado ángeles. No creemos en vuestra misión.
14. Ad se había enorgullecido injustamente en la tierra; sus hijos decían: ¿Quién es más fuerte que nosotros? ¡No han reflexionado que Dios, que los había creado, era más fuerte que ellos! ¡Y negaban nuestros signos!
15. Enviamos contra ellos un viento impetuoso, durante días nefastos, para hacerles sufrir el castigo de la ignominia en este mundo. El castigo del otro es aún más ignominioso: no hallarán nadie que los defienda.

16. En un principio habíamos dirigido a Temud, pero prefirió la ceguera a la dirección. Una tempestad del castigo ignominioso cayó sobre sus pueblos en castigo de sus obras.
17. Salvamos a los que creían y temían a Dios.
18. Adviérteles del día en que los enemigos de Dios sean reunidos ante el fuego y caminen en multitud apiñada.
19. Hasta el momento en que, estando colocados ante el fuego, sus oídos y sus ojos y sus pieles testimoniarán contra ellos de sus acciones.
20. Dirán a sus pieles: ¿Por qué testimoniáis contra nosotros? Y sus pieles dirán: Es Dios el que nos hace hablar, ese Dios que ha dado la palabra a todo ser. Os ha creado ya una vez y vosotros volveréis aún a él.
21. No podíais ocultaros hasta el punto que vuestros oídos, Vuestros ojos y vuestras pieles no testimoniasen contra vosotros, y os habéis imaginado que Dios ignora una gran parte de vuestras acciones.
22. Esta falsa opinión de Dios en que os habéis mecido es la causa de vuestra ruina; heos ahora perdidos.
23. Por más que soporten el fuego con constancia, no dejará de ser su morada; por más que imploren el perdón, no serán escuchados.
24. Les habíamos agregado compañeros inseparables<sup>5</sup> que lo han embellecido todo a sus ojos. La sentencia cumplida sobre generaciones que les han precedido será cumplida también sobre ellos, y serán perdidos.
25. Los infieles dicen: No escuchéis la lectura del Corán, o bien: Hablad alto para eclipsar la voz de los que lo leen.
26. Haremos sufrir a los infieles un castigo terrible.
27. Les retribuiremos según sus peores acciones.
28. La recompensa de los enemigos de Dios es el fuego; les servirá de morada eterna porque han negado nuestros signos.
29. Entonces gritarán: Señor, muéstranos a los que nos habían extraviado, hombres o genios; los arrojaremos bajo nuestros pies, a fin de que sean humillados.
30. Pero los que exclaman: Nuestro Señor es Dios, y se encaminan hacia él, reciben las visitas de los ángeles que les dicen: No temáis nada y no os aflijáis; regocijaos con el paraíso que os ha sido prometido.
31. Somos vuestros protectores en este mundo y en el otro; tendréis allí todo lo que desean vuestros corazones y todo lo que pidáis.
32. Será una hospitalidad<sup>6</sup> del Indulgente, del Misericordioso.
33. ¿Quién emplea un lenguaje más hermoso que el que invoca a Dios, obra el bien y exclama: Yo soy de los que se entregan a Dios?
34. El mal y el bien no podrían caminar a la par. Devuelve bien por mal y verás a tu enemigo convertido en protector y en amigo.
35. Mas ningún otro alcanzará esta perfección, exceptuado el perseverante; ningún otro la alcanzará, exceptuando el que está más favorecido.<sup>7</sup>
36. Si el demonio te solicita al mal, busca un refugio cerca de Dios, pues lo oye y lo sabe todo.
37. Entre el número de sus signos están el día y la noche, el sol y la luna; no os prosternéis, pues, ni ante el sol ni ante la luna, sino ante ese Dios que los ha creado, si queréis servirle.

38. ¿Son demasiado orgullosos *para hacerlo*? Los que están cerca de Dios (*los ángeles y los elegidos*) celebran sus alabanzas noche y día y no se cansan jamás.
39. También es otro de sus signos, cuando ves la tierra como abatida y se mueve y se hincha tan pronto como le enviamos agua *del cielo*. El que la ha reanimado reanimará a los muertos, pues es omnipotente.
40. Los que desconocen nuestros signos no podrán sustraerse a nuestro conocimiento. El impío condenado al fuego, ¿obtendrá mejor parte que el que se presente con toda seguridad en el día de la resurrección? Haced lo que queráis, que Dios ve vuestras acciones.
41. Los que no creen en el libro que les ha sido dado son culpables: es un libro precioso.
42. La mentira no le alcanzará de dondequiera que venga, porque es una revelación del Sabio, del Glorioso.
43. No se dice nada que no hubiese sido dicho a tus predecesores; pero Dios, que perdona, aplica también terribles suplicios.
44. Si hubiésemos hecho de este Corán un libro escrito en lengua extranjera, habrían dicho: ¡Si al menos los versículos de este libro fuesen claros y distintos! ¿Lengua extranjera y pueblo árabe?...<sup>8</sup> Respóndeles: Es una dirección *hacia la verdad* y un remedio *para los corazones que dudan* a los que creen; en cuanto a los infieles, una pesadez tiene asiento en sus oídos y no ven; se semejan a los que se llama de lejos.
45. Ya habíamos dado el Libro a Moisés; se promovieron disputas respecto de él. Si la palabra *dilación* no hubiese sido pronunciada anteriormente, se hubiese decidido *en el acto* respecto de ellos, pues estaban en una duda inquieta respecto de este libro.
46. Todo el que obra el bien lo hace en provecho suyo; el que obra el mal, lo hace en detrimento suyo, y Dios no es el tirano de los hombres.
47. Sólo está cerca de él el conocimiento de la hora; ningún fruto sale de su cáscara, ninguna hembra lleva y pare sin que él tenga conocimiento de ello. El día que Dios les grite: ¿Dónde están mis compañeros, aquellos dioses que me asociabais?, responderán: No hemos oído nada semejante entre nosotros.
48. Las divinidades que invocaban en otro tiempo habrán desaparecido de delante de sus ojos; reconocerán que no habrá ya refugio para ellos.
49. El hombre no se cansa de solicitar el bien cerca de Dios; pero cuando una desgracia le hiere, hele que se desespera y duda.
50. Si, después de la adversidad, le hacemos probar los beneficios de nuestra misericordia, dice: Esto es lo que me correspondía; no pienso nunca en que llegue la hora, y si vuelvo a Dios me reserva una hermosa recompensa. Haremos conocer a los infieles sus acciones y les haremos probar un duro castigo.
51. Cuando hemos concedido un favor al hombre, se aleja, nos evita; cuando le hiere una desgracia, *nos* dirige una plegaria muy larga.
52. Diles: ¿Qué os parece? Si el Corán proviene de Dios y no creéis en él, decidme entonces: ¿Hay hombre más extraviado que el que hace una larga escisión?
53. Haremos brillar nuestros signos en las diferentes comarcas de la tierra y en ellos mismos, hasta que les sea demostrado que el *Corán* es una verdad. ¿No te basta el testimonio de tu Señor?
54. ¿No dudan de la comparecencia ante Dios? ¿Y no abarca Dios todas las cosas?

## SURA XLII

## LA DELIBERACIÓN <sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 53 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. HA. MIM. AIN. SIN. KAF.<sup>2</sup> Así como Dios, el Poderoso, el Prudente, te da la revelación, como la daba a los enviados que te han precedido.
2. Todo lo que hay en los cielos y en la tierra le pertenece. Él es el Altísimo, el Grande.
3. Poco falta para que se hienda la bóveda de los cielos, *por respeto a él*; los ángeles celebran sus alabanzas e imploran su perdón para los habitantes de la tierra. En verdad, Dios es el Indulgente, el Misericordioso.
4. Dios vigila a los que toman por patronos a otros distintos d. él. Y tú, *joh Mahoma!*, no estás encargado de sus asuntos.
5. Así es como te hemos dado la revelación en un libro árabe, a fin de que adviertas a la madre de las ciudades<sup>3</sup> y a las comarcas colindantes, a fin de que les adviertas del día de la reunión,<sup>4</sup> *día* sobre el cual no hay duda, *día* en que una parte de los hombres estará en el paraíso y otra en el brasero *del infierno*.
6. Si Dios hubiese querido, sólo habría establecido un pueblo *que profesase la misma religión*; pero dará a los unos un lugar en su misericordia, mientras que los malvados no tendrán patrono ni protector.
7. ¿Tomarán por patronos a otros distintos de él? Sin embargo, Dios es el verdadero patrono; hace vivir y hace morir y es omnipotente.
8. Cualquiera que sea el objeto de sus disputas, la decisión sólo pertenece a Dios. Dios es mi Señor; he puesto en él mi confianza, y a él vuelvo *por el arrepentimiento*.
9. Creador de los cielos y de la tierra, ha creado parejas en vuestra especie, como ha creado parejas en la especie de los animales; os multiplica por este medio. Nada se le semeja; lo ve y lo oye todo.
10. Tiene las llaves del cielo y de la tierra; difunde sus dones a manos llenas sobre quien quiere, o los mide, pues lo sabe todo.
11. Ha establecido para vosotros una religión que recomendó a Noé; es la que te ha revelado, *joh Mahoma!*; es la que habíamos recomendado a Abrahán, a Moisés, a Jesús, diciéndoles: Observad esta religión, no os dividáis en sectas. Él (*Dios*) es insoportable para los idólatras.
12. Este culto al que tú les llamas, Dios escoge para este culto al que quiere y conduce a él (*a este culto*) a aquel que, *con su arrepentimiento*, vuelve a Dios.
13. No se han dividido en sectas hasta después que han recibido la ciencia, y es por envidia. Si la palabra de Dios, que fija el castigo para un término señalado de antemano, no hubiese sido pronunciada anteriormente, ya hubiese sido decidido entre ellos, aunque los que han heredado Escrituras después de ellos estén en la duda respecto a esto.
14. Por este motivo invítales a esta religión y camina rectamente, como has recibido la orden; no obedezcas a sus deseos y diles: Creo en el libro que Dios ha revelado; he recibido la orden de fallar entre vosotros con toda justicia. Dios es mi Señor y el vuestro; yo tengo mis obras y vosotros las vuestras; entre vosotros y nosotros nada de argumento *que prevalezca*. Dios nos reunirá a todos, pues es el término de todas las cosas.

15. En cuanto a los que procuran argumentos respecto de Dios después de haberse sometido a él, sus razones serán aniquiladas. A éstos su cólera, a éstos un rudo castigo.
16. Es Dios *mismo* el que ha enviado realmente el Libro y la balanza.<sup>5</sup> ¿Y quién puede hacerte saber? Tal vez la hora está próxima.
17. Los que no creen quieren apresurarla; los que creen tiemblan al recordarla, pues saben que es verdad. ¡Oh, cuán extraviados andan los que dudan de la hora!
18. Dios está lleno de bondad para sus servidores; da el alimento a quien quiere; es el Fuerte, el Poderoso.
19. Al que quiera cultivar el campo de la vida futura, nosotros se lo agrandaremos; el que desee cultivar el campo de este mundo, lo obtendrá igualmente, pero no tendrá ninguna parte en el otro.
20. ¿Tendrían *por casualidad* compañeros que hayan prescrito en materia de religión algo que Dios no hubiese permitido? A no ser por la palabra de la decisión,<sup>6</sup> habría sido ya fallado entre vosotros; en verdad, los malvados sufrirán un suplicio terrible.
21. Un día verás a los malvados temblar a causa de sus obras, y el castigo les alcanzará; pero los que creen y practican el bien, habitarán los parterres del jardín; tendrán en la mansión de su Señor todo lo que deseen. Éste es su favor inmenso.
22. He aquí lo que Dios anuncia a sus servidores que creen y obran el bien. Diles: Sólo os pido como recompensa de mis predicaciones, el amor para vuestros padres. Todo el que haya hecho una buena acción, a ese realzaremos en valor. Dios es indulgente y agradecido.
23. Dirán: Él (*Mahoma*) ¿ha forjado una mentira por cuenta de Dios? En verdad, Dios puede, si quiere, poner un sello en tu corazón,<sup>7</sup> borrar él mismo la mentira y establecer la verdad con sus palabras, pues conoce el interior de los corazones.
24. Él es el que acoge el arrepentimiento de sus servidores y el que perdona sus pecados; sabe lo que hacéis.
25. Escucha a los que creen y practican el bien; les colma con sus favores. El castigo terrible está reservado a los incrédulos.
26. Si Dios derramase a manos llenas sus dones sobre los hombres, se tornarían inocentes en la tierra; se los da en la medida que le place, pues está instruido *de la condición* de sus servidores, y los ve.
27. Él es el que ha enviado una lluvia abundante cuando los hombres desesperaban de obtenerla; difunde también su misericordia. Él es el Protector, el Glorioso.
28. Del número de sus milagros es la creación de los cielos y de la tierra y todos esos animales que ha diseminado por la tierra. Puede reunirlos tan pronto como quiera.
29. Si os hiere alguna calamidad, es causa de la obra de vuestras manos, y Dios perdona mucho.
30. No precaleceréis contra él en la tierra y no tenéis protector ni apoyo fuera de Dios.
31. Del número de estos milagros son esos buques que hienden rápidamente las olas y se elevan como montañas; si él quisiese, clamaría el viento, los buques permanecerían inmóviles en la superficie de las aguas (ciertamente hay en esto signos para todo hombre constante y agradecido),
32. O bien los destruiría; pero ¡perdona tantos pecados!
33. Los que disputan acerca de nuestros milagros sabrán algún día que no habrá refugio para ellos.

34. Todos los bienes que habéis recibido no son más que un goce temporal, lo que Dios reserva vale más y es más duradero a los ojos de los que creen y ponen su confianza en Dios;
35. Que evitan los grandes pecados y la deshonestidad; que, llevados de la ira, saben perdonar;
36. Que obedecen al Señor, cumpliendo la oración; que deciden de sus asuntos como consultándose<sup>8</sup> y hacen larguezas con los bienes que les hemos dispensado;
37. Que habiendo sufrido un daño lo remedian ellos mismos,
38. Y vuelven por el mal un mal igual. Sin embargo, al que perdona y se reconcilia *con su adversario*, Dios le deberá una recompensa; pues no ama a los opresores.<sup>9</sup>
39. No se podrá atacar al hombre que venga una injusticia que se le ha hecho.
40. Se atacará a los que oprimen a los demás y a los que obran con violencia y contra toda justicia; a esos les está reservado un castigo doloroso.
41. Es sabiduría de la vida el soportar con paciencia y perdonar.
42. Aquel a quien Dios extravía, ¿cómo hallará otro protector? Ya verás cómo los malvados
43. Exclamarán, al ver los suplicios: ¿No hay ya medio de volver a la tierra?
44. Los verás conducidos ante el lugar del suplicio, los ojos bajos y cubiertos de oprobio; dirigirán miradas furtivas. Los creyentes dirán: He aquí a aquellos desgraciados que se perdieron a sí y a sus familias. El día de la resurrección, ¿no serán los malvados entregados al suplicio eterno?
45. ¿Por qué han buscado otros protectores distintos de Dios? Aquel a quien Dios abandona, ¿cómo volverá a hallar el camino?
46. Obedeced, pues, a Dios antes de que llegue el día en que ninguno podrá recular, cuando Dios lo haga comparecer. Ese día no tendréis asilo. No podríais negar vuestras obras.
47. Si se apartan *con desdén*, tú no eres su guardián, ¡oh Mahoma! Tú sólo estás encargado de llevar el mensaje.<sup>10</sup> Si concedemos algún favor al hombre, se regocija; pero que le alcance una desgracia, retribución de sus propias obras, y blasfema.
48. El reino de los cielos y de la tierra pertenece a Dios. Él crea lo que quiere; concede a unos hijas, y da a otros hijos varones;
49. A otros les concede hijos de ambos sexos, hijos a hijas; hace también estéril al que quiere. Es sabio y poderoso.
50. No es dado al hombre que Dios le dirija la palabra; si lo hace es por medio de la revelación o a través de un velo.<sup>11</sup>
51. O bien envía a un apóstol, a fin de que éste con su permiso le revele lo que Dios quiere.
52. Así es como te hemos revelado el espíritu por orden nuestra,<sup>12</sup> a ti que no sabías lo que era el Libro o la fe. Hemos hecho de él una luz con ayuda de la cual dirigimos a aquellos de nuestros servidores que nos placen. Tú también dirígelos hacia el sendero recto;
53. Hacia el sendero de Dios, de aquel a quien pertenece cuanto hay en los cielos y en la tierra. ¿No volverán a Dios todas las cosas?

## SURA XLIII ORNAMENTOS DE ORO<sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 89 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. HA. MIM. Por el Libro evidente,
2. Lo hemos enviado en lengua árabe, a fin de que lo comprendáis.
3. Está encerrado en la madre del Libro que existe en nuestra mansión; es elevado, está lleno de sabiduría.<sup>2</sup>
4. ¿Alejaremos de nosotros la amonestación porque sois un pueblo transgresor?
5. ¡Cuántos profetas hemos enviado hacia los pueblos de otros tiempos!
6. Ningún profeta ha aparecido en medio de ellos sin que lo haya tornado por objeto de sus burlas.
7. Aniquilamos a pueblos más fuertes que éstos (*a los de la Meca*); el ejemplo de los hombres de otros tiempos está ahí.
8. Si tú les preguntas quién es el creador de los cielos y de la sierra, responderán: Es el Poderoso, el Prudente, quien los ha creado.
9. Que hace de la tierra un lecho para vosotros y ha trazado caminos, a fin de guiaros.
10. Que hace descender del cielo agua en una cierta medida. Con esta agua resucitamos la tierra muerta. Así es como seréis vosotros resucitados también.
11. Que ha creado para vosotros parejas en todas las especies; para llevaros ha creado animales y establecido buques;
12. A fin de que estés cómodamente, con el cuerpo en equilibrio, y a fin de que os acordéis de este beneficio de vuestro Señor, cuando estáis cómodamente y con el cuerpo en equilibrio; a fin de que digáis: ¡Gloria al que nos ha sometido estas cosas (*estos animales y estos buques*)! Jamás habríamos podido nosotros lograrlo.
- 13- Volveremos a nuestro Señor.
14. Sin embargo, le han atribuido hijos entre sus servidores<sup>3</sup> Verdaderamente el hombre es ingrato.
15. ¿Habría tornado Dios hijas entre sus criaturas y os habría escogido por hijos suyos?
16. Y sin embargo, cuando se anuncia a uno de ellos el nacimiento de un ser que atribuye a Dios, su rostro se oscurece y está como sofocado.
17. ¿Atribuirán a Dios como hijo un ser que crece en medio de los ornamentos y de los adornos y que está siempre disputando sin razón?<sup>4</sup>
18. Consideran a los ángeles, que son servidores de Dios, como mujeres. ¿Han sido testigos de su creación? Su testimonio será consignado y algún día se les interrogará sobre esto.
19. Si Dios hubiese querido, *dicen*, jamás les habríamos adorado. No saben nada y mienten desvergonzadamente.
20. ¿Les hemos dado jamás *en apoyo de esto* algún documento que consideren alusivo a ello?
21. De ningún modo. Mas ellos dicen: Hemos hallado a nuestros padres practicando este culto y nos guiamos por sus pasos.

22. Así era antes de ti; siempre que hemos enviado algún amonestador a una ciudad, sus habitantes más ricos les decían: Hemos hallado a nuestros padres siguiendo este culto y seguimos sus pasos.
23. Diles: *¿Habíamos dicho a tal apóstol:* Y si yo os traigo un culto más recto que el de vuestros padres? Y ellos respondían: No, no creemos en tu misión.
24. Hemos tomado venganza de estos pueblos. Mires cuál ha sido el fin de los que han tratado de impostores a nuestros enviados.
25. Acuérdate de lo que dijo Abrahán a su padre y a su pueblo: Soy inocente de vuestro culto.
26. Sólo adoro al que me ha creado; me dirigirá por el camino recto.
27. Él (*Abrahán*) ha establecido esta palabra como una palabra que debía permanecer eternamente después de él entre sus hijos, a fin de que volviesen sin cesar a Dios.
28. He permitido a éstos (*a los árabes idólatras*) y a sus padres gozar de los bienes terrenos hasta que vengan a ellos la verdad y el apóstol verdadero.
29. Pero cuando apareció la verdad, exclamaron: No es más que hechicería, no creemos en ella.
30. Dicen: Si al menos el Corán hubiese sido revelado a algún hombre considerable de las dos villas (*la Meca y Medina*), habríamos podido creer en él.
31. *¿Son, pues, distribuidores de los favores divinos?* Nosotros somos los que distribuimos su subsistencia en este mundo; los elevamos a unos por encima de otros, de suerte que los unos toman a los otros por servidores. Pero la misericordia de Dios vale más que los bienes que amontonan.
32. A no ser por el temor de que todos los hombres se tornasen un solo pueblo *de infieles*, habríamos dado a los que no creen en Dios techos de plata a sus casas, y escaleras para subir a ellas;
33. Y puertas de plata y asientos para que descansaran a gusto,
34. Y ORNAMENTOS DE ORO. Todo esto no es más que un goce pasajero de esta vida, pues la vida futura la reserva tu Señor a los piadosos.
35. A aquel que procure sustraerse a las exhortaciones del Altísimo, lo ataremos a Satanás con una cadena; será su compañero inseparable.
36. *Los demonios* apartarán a los hombres del sendero de Dios, y, sin embargo, creen seguir el camino recto,
37. Hasta el momento que, llegado ante nosotros, el hombre exclame: ¡Ojalá hubiese entre nosotros y Satanás la distancia de dos salidas del sol!<sup>5</sup> ¡Qué detestable compañero es Satanás!
38. Pero estos pesares no os servirán de nada en este día; si habéis sido injustos seréis todavía compañeros en el suplicio.
39. *¿Podrías tú, ¡oh Mahoma!, hacer oír al sordo y dirigir al ciego y al hombre metido evidentemente en una falsa senda?*
40. Aunque te alejemos de en medio de ellos, tomaremos venganza.
41. Aunque te hiciésemos testigo del cumplimiento de nuestras amenazas, los tenemos en nuestro poder.
42. Aférrate a lo que te ha sido revelado, pues tú estás en el sendero recto.
43. El Corán es una amonestación para ti y para tu pueblo. Un día se os pedirá cuenta de esto.

44. Interroga a los apóstoles que hemos enviado antes de ti, si les hemos escogido más dioses que Dios para adorarles.
45. Enviamos a Moisés, acompañado de nuestros signos, hacia Faraón y los magnates de su reino. Yo soy, les dijo, el enviado del dueño del universo.
46. Cuando se presentó ante ellos con nuestros signos, se burlaron de él.
47. (Todos estos milagros eran a cual más sorprendentes.) Les aplicamos castigos para que se convirtiesen.
48. Una vez dijeron a Moisés: ¡Oh mago!, ruega a tu Señor que haga lo que ha prometido, pues henos en la senda recta.
49. Y no bien les hemos librado de la desgracia, cuando han faltado a sus compromisos.
50. Faraón hizo proclamar a su pueblo estas palabras: ¡Oh pueblo mío! ¿No son míos el pueblo de Egipto y estos ríos que corren a mis pies? ¿No lo veis?
51. ¿No valgo yo más que este pueblo despreciable,
52. Y que apenas puede expresarse?.<sup>6</sup>
53. Si al menos se le viesen brazaletes de oro, si viniese en compañía de los ángeles.
54. Faraón inspiró ligereza a sus pueblos,<sup>7</sup> y ellos obedecieron porque eran perversos.
55. Pero cuando provocaron nuestra ira, tomamos venganza de ellos y los sumergimos a todos.
56. Hemos hecho de ellos un ejemplo y la fábula de sus sucesores.
57. Si se propone a tu pueblo el hijo de María como ejemplo, no quieren oír hablar de él.
58. Dicen: ¿Valen más nuestros dioses que el hijo de María,<sup>8</sup> o el hijo de María más que nuestros dioses? No hacen esta pregunta más que para provocar la disputa. Sí, en verdad son tramposos.
59. Jesús no es más que un servidor (*hombre*) a quien hemos colmado con nuestros favores y a quien proponemos como ejemplo a los hijos de Israel.
60. (Si hubiésemos querido, habríamos producido de nosotros mismos<sup>9</sup> ángeles para sucederos en la tierra.)
61. Será el indicio de la proximidad de la hora. No lo dudéis, pues; seguidme, que es el camino recto.
62. Que Satanás no os aparte, pues es vuestro enemigo declarado.
63. Cuando Jesús vino a en medio de los hombres, acompañado de signos, dijo: Os traigo la sabiduría y vengo a explicaros lo que es objeto de vuestras disputas. Temed, pues, a Dios y obedecedme.
64. Dios es mi Señor y el vuestro; adoradle; éste es el camino recto.
65. Los diferentes partidos<sup>10</sup> se pusieron a disputar entre sí. ¡Desgraciado del malvado el día del castigo doloroso!
66. ¿Qué esperan, pues? ¿La hora que les sorprenderá de improviso, cuando no lo esperen?
67. Los amigos más íntimos se harán enemigos en este día; de otro modo será con los que temen.
68. ¡Oh servidores míos! No tendréis nada que temer en este día, no seréis afligidos.
69. A vosotros los que creéis en nuestros signos, a vosotros que os habíais resignado a mi voluntad (*que habéis sido musulmanes*), se os dirá:
70. Entrad en el paraíso, vosotros y vuestros compañeros; regocijaos.
71. Se les presentará en ronda escudillas de oro y cubiletes llenos de cosas que los sentidos desean tanto y que son la delicia de los ojos. Permaneceréis allí eternamente.

72. He aquí el jardín que recibiréis en herencia como premio de vuestras obras.
73. Tenéis allí frutos en abundancia: alimentaos con ellos.
74. Los malvados sufrirán eternamente el suplicio de la gehena.
75. No se les aminorará y no tendrán esperanza ninguna de salvación.
76. No somos nosotros los que les hemos tratado injustamente, sino que ellos han sido inicuos consigo mismos.
77. Gritarán: ¡Oh Malek!.<sup>11</sup> ¡Que tu Señor ponga término a nuestros suplicios! -No, responderá, permaneceréis ahí.
78. Os llevamos la verdad; pero la mayor parte de vosotros sintieron repugnancia por la verdad.
79. Si los infieles tienden lazos, nosotros también se los tenderemos.
80. ¿Se imaginan que no conocemos sus secretos, las palabras que se dicen al oído? Sí, nuestros enviados que están en medio de ellos lo ponen todo por escrito.
81. Di: Si Dios tuviese un hijo, yo sería el primero en adorarlo.
82. ¡Gloria al soberano de los cielos y de la tierra, al soberano del trono! ¡Lejos de él lo que le atribuyen!
83. Dejadles decir palabras frívolas y divertirse hasta que se hallen cara a cara con su día, aquel día que les está prometido.<sup>12</sup>
84. Él es el que es Dios en el cielo y Dios en la tierra. Él es el Sabio, el Prudente.
85. ¡Bendito sea ese a quien pertenece todo lo que hay en los cielos, en la tierra y en el intervalo que los separa! Él sólo tiene conocimiento de la hora; a él volveréis.
86. Esos a quienes invocan al lado de Dios no podrán interceder en favor de nadie;<sup>13</sup> sólo podrá aquel, el que ha testimoniado la verdad. Los infieles lo sabrán.
87. Si tú les interrogas diciéndoles: ¿Quién os ha creado?, responderán: Es Dios. ¿Por qué mienten, pues?
88. Dios ha oído estas palabras de *Mahoma* Señor, el pueblo no cree, y *ha respondido*:
89. Pues bien, déjales hacer<sup>14</sup> y diles: ¡Salud! -Ya sabrán *lo que esto*.

## SURA XLIV EL HUMO<sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 59 versículos

En nombre del Dios clemente y misericordioso

1. HA. MIM.<sup>2</sup>. Lo juro por el Libro evidente,
2. Lo hemos hecho descender en una noche bendita, nosotros que hemos querido advertir a los hombres;
3. En una noche en que todo asunto prudente es decidido uno por uno;<sup>3</sup>
4. En virtud de una orden emanada de nuestra parte. Enviarnos *realmente* apóstoles,
5. Como prueba de la misericordia de tu Señor (lo oye y ve todo),
6. Del dueño de los cielos y de la tierra y de todo lo que hay entre ellos, si creéis en esto firmemente.
7. No hay más Dios que él, que hace vivir y que hace morir. Es Vuestro Señor, y el Señor de vuestros padres, los antiguos.
8. Pero sumidos en la duda hacen de ello un juego.

9. Obsérvalos el día en que el cielo hará surgir un HUMO visible para todos,
10. Que envolverá a todos los hombres. Será el castigo doloroso.
11. ¡Señor!, exclamarán, aparta de nosotros este azote; somos creyentes.
12. ¿Qué han hecho de las advertencias cuando un apóstol verdadero fue hacia ellos,
13. Y ellos volvieron la espalda diciendo: Es un hombre instruido por otros, es un poseído?
14. Que nosotros quitásemos solamente un poco del suplicio *pronto a aniquilarlos* y ellos volverán *a la infidelidad*.
15. El día que obremos con terrible violencia, tomaremos venganza.
16. Ya antes de ellos pusimos a prueba el pueblo de Faraón y un apóstol glorioso fue enviado hacia este pueblo.
17. *Les decía*: Dejad partir conmigo a los servidores de Dios; vengo hacia vosotros como enviado digno de confianza.
18. No os elevéis por encima de Dios; vengo hacia vosotros provisto de un poder incontestable.
19. Buscaré un refugio cerca de aquel que es mi Señor y el vuestro, para que no me lapidéis.
20. Si no sois creyentes separaos de mí.
21. Él (*Moisés*) dirigió entonces ruegos a Dios. Es un pueblo culpable, decía.
22. *Dios entonces les dijo*: Conduce a mis servidores contigo durante la noche. Seréis perseguidos *por los egipcios*.
23. Deja abiertas las olas del mar, y su ejército será ahogado.
24. ¿Cuántos jardines y fuentes han abandonado?
25. ¿Campos sembrados y habitaciones soberbias?
26. ¿Delicias donde pasaban agradablemente la vida?
27. Sí, así fue; pero hemos dado la herencia a otro pueblo.
28. Los cielos y la tierra no han llorado por ellos y no han tenido descanso.
29. Libramos a los hijos de Israel de suplicios envilecedores.
30. De Faraón, príncipe orgulloso, entregado a los excesos.
31. Lo escogimos a sabiendas entre todos los pueblos del universo.
32. Les hicimos ver milagros que eran para ellos una prueba evidente.
33. Estas gentes (los infieles) dicen:
34. No hay más que una muerte, la primera,<sup>4</sup> y no seremos resucitados.
35. Haced, pues, volver a nuestros padres, si es verdad lo que decís, *dicen los incrédulos*.
36. ¿Valen más que el pueblo de Tobba?<sup>5</sup>
37. ¿Y las generaciones que les han precedido? Los exterminamos, porque eran culpables.
38. No hemos creado los cielos y la tierra y cuanto hay en ellos para que nos sirva de juego.
39. Los hemos creado en toda verdad (*seriamente*); pero la mayor parte de ellos no lo saben.
40. El día de la decisión será la cita de todos.
41. En ese día, el dueño no podrá pagar por el servidor; no tendrán ningún socorro que esperar.
42. El socorro sólo será concedido a aquellos de quienes Dios tenga piedad. Es poderoso y misericordioso.
43. El árbol de Zakkum

44. Será el alimento del culpable.
45. Hervirá en sus entrañas como un metal fundido,
46. Como hierve el agua hirviendo.
47. Se les dirá *a los ejecutores de las obras de Dios*: Coged al malo y precipitadlo en el fondo del infierno.
48. Y derramad sobre su cabeza el tormento del agua hirviendo.
49. Prueba esto, *le dirán*; tú eres el Poderoso, el Ilustre.<sup>6</sup>
50. He aquí los tormentos que poníais en duda.
51. Los hombres piadosos estarán en un lugar seguro,
52. En medio de los jardines y de las fuentes de agua,
53. a Revestidos con trajes de seda y satin y colocados unos junto otros.
54. Sí, así será, y les daremos por compañeras mujeres de negros ojos, de ojos grandes.
55. Se harán servir allí toda clase de frutos y gozarán en seguridad.
56. No sufrirán ya muerte después de haberla sufrido una vez. Dios les preservará de los tormentos.
57. Éste es un favor que Dios os concede; es una dicha inmensa.
58. Hemos hecho *el Corán* fácil de *comprender* dándotelo en tu lengua. Tal vez los hombres reflexionen.
59. Vela, pues, *joh Mahoma!*, pues ellos también velan y espían los *acontecimientos*.

## SURA XLV LA ARRODILLADA<sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 36 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. HA. MIM. La revelación del Libro proviene del Dios poderoso y prudente.
2. Hay en los cielos y en la tierra signos para los creyentes.
3. En vuestra creación, en todos los animales difundidos por la tierra, hay signos para las gentes que creen firmemente.
4. En la sucesión del día y de la noche, en los beneficios que Dios envía del cielo y con los cuales vivifica la tierra muerta poco antes y en la dirección que imprime a los vientos, hay signos para los hombres que tienen inteligencia.
5. Son enseñanzas de Dios<sup>2</sup> y te las recitamos en toda verdad; ¿en qué creerán, pues, los *infieles*, si rechazan a Dios y sus signos?
6. Desgraciado de todo embustero criminal,
7. Que oye la lectura de las enseñanzas de Dios y persevera, sin embargo, en el orgullo, como si no las oyese. A éste anúnciale un castigo cruel.
8. Y si aprende algunas de estas enseñanzas (*versículos del Corán*) las toma a risa. Estos hombres tendrán como parte el suplicio ignominioso.
9. Detrás de ellos está la gehena; los bienes que han amontonado no les servirán de nada, como tampoco los que han tomado por patronos al lado de Dios. Un gran suplicio les espera.

10. Tal es la dirección *de Dios*. El castigo doloroso de los tormentos está preparado para los que no creen en los signos de Dios.
11. Dios es el que os ha sometido el mar, a fin de que los buques lo recorran por orden suya, de que obtengáis dones de la generosidad de Dios y de que le estéis agradecidos.
12. Os ha sometido todo lo que hay en los cielos y en la tierra; todo proviene de él. En esto hay signos para los que reflexionan.
13. Di a los creyentes que perdonen a los que no esperan en los días instituidos para recompensar a los hombres según sus obras.<sup>3</sup>
14. Pues todo el que hace el bien, lo hace para sí mismo; todo el que hace el mal, lo hace contra sí mismo (*en su detrimento*). Todos volveréis a Dios.
15. Hemos dado a los hijos de Israel el Libro (el Pentateuco), la sabiduría y los profetas; les concedemos como alimento excelentes cosas y los llevamos por encima de todos los pueblos.
16. Les hemos hecho ver pruebas evidentes de nuestras órdenes, y no empezaron a dividirse entre sí hasta después que fueron puestos en posesión de la ciencia, y esto por maldad de los unos para con los otros. El día de la resurrección, tu Señor decidirá entre ellos sobre los puntos de sus disputas.
17. Después te hemos establecido portador de una ley divina. Síguela y no sigas los deseos de los que no saben nada.<sup>4</sup>
18. Pues no podrían servirte en nada contra Dios. Los malvados son amigos unos de otros; pero Dios es amigo de los que le temen.
19. Este *Corán* es como la luz para los hombres; él es la dirección y una *prueba de* la misericordia *de Dios* para los que creen firmemente.
20. ¿Creen los que obran el mal que los trataremos igual que a los que creen y practican el bien, de suerte que la vida y la muerte de los unos y de los otros sean lo mismo? ¡Cuán mal juzgan!
21. Dios ha creado los cielos y la tierra en toda verdad; recompensará a todo hombre según sus obras, y nadie será lesionado.
22. ¿Qué piensas? Aquel que ha hecho a su Dios de sus pasiones; aquel a quien Dios hace vagar a sabiendas y en cuyos oídos y corazón ha puesto el sello y en cuyos ojos ha puesto una venda, ¿quién podría dirigir a tal hombre después que Dios lo ha abandonado? ¿No reflexionaréis?
23. Dicen: Ni hay más vida que la vida actual. Morimos y vivimos y sólo el tiempo nos aniquila. Ellos no saben nada y no hacen más que hipótesis.
24. Cuando se les recita nuestros milagros evidentes (*nuestros versículos claros*), ¿qué dicen? Dicen: Haced, pues, que vuelvan a la vida nuestros padres, si decís la verdad.
25. Diles: Dios os hará revivir y luego os hará morir; luego os reunirá en el día de la resurrección. No hay duda sobre este punto; pero la mayor parte de los hombres no lo saben.
26. A Dios pertenecen los cielos y la tierra; el día en que llegue la hora, los hombres que niegan la verdad estarán perdidos.
27. Verás a todos los pueblos arrodillados. Cada pueblo será llamado ante su libro.<sup>5</sup> Ese día seréis recompensados según vuestras obras.
28. Es nuestro libro; hablará sobre vosotros con toda verdad, pues ponemos por escrito lo que vosotros hacéis.

29. Dios comprenderá en su misericordia a los que han creído y practicado el bien. Esto es una dicha evidente.
30. En cuanto a los incrédulos, se les dirá: ¿No se os ha hecho el relato de nuestros milagros? Pero os habéis henchido de orgullo y erais un pueblo criminal.
31. Cuando se os decía: Las promesas de Dios son la verdad misma, y la llegada de la hora no ofrece duda, decíais: No sabemos lo que es la hora; sólo tenemos una idea vaga de ella y ninguna certidumbre.
32. Entonces sus malas acciones se presentarán ante sus ojos y el castigo de que se reían les envolverá por todas partes.
33. Ese día se les dirá: Os olvidaremos como habéis olvidado el día de la comparecencia ante vuestro Señor; el fuego será vuestra morada y no tendréis auxilio.
34. Y esto es porque habéis tomado los signos de Dios por objeto de vuestras burlas y porque la vida de este mundo os ha deslumbrado. Ese día no se les hará ya volver a la tierra para merecer, *mediante una vida ejemplar*, la satisfacción de Dios.
35. La gloria pertenece toda a Dios; a Dios, dueño de los cielos y de la tierra y dueño del universo.
36. Le pertenece la grandeza lo mismo en los cielos que en la tierra; él es el Poderoso, el Prudente.

## SURA XLVI ALAHKAF<sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 35 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. HA. MIM..<sup>2</sup> He aquí la revelación del Libro de parte del Dios poderoso y prudente.
2. Hemos creado los cielos y la tierra y todo lo que hay en el espacio que los separa, con una creación verdadera y por un tiempo determinado; pero los infieles se alejan de las advertencias que se les hacen.
3. Diles: ¿Qué os parece? Mostradme, pues, lo que han creado en la tierra los dioses invocados por vosotros. ¿Tienen su parte en el cielo? Traedme, si sois verídicos, un libro revelado antes de éste (*el Corán*) o únicamente algunas huellas de la ciencia (*revelación divina*) que lo prueben.
4. ¿Hay un ser más extraviado que el que invoca al lado de Dios a una divinidad que no les responderá nada hasta el día de la resurrección? Es que estos dioses no hacen caso de su apelación.
5. Cuando los hombres estén reunidos *para ser juzgados*, esos dioses serán sus enemigos y se mostrarán ingratos.
6. Cuando se les lee a los infieles nuestros versículos dados (*nuestros milagros evidentes*), dicen de esta verdad que es una magia averiada.
7. Dirán: Es él (*Mahoma*) el que lo ha inventado (*el Corán*). Diles: Si soy yo quien lo ha inventado, haced que no obtenga nada de Dios. Pero Dios sabe muy bien lo que vosotros decís. Me basta tenerle por testigo entre vosotros y yo. Él es el Indulgente, el Misericordioso.

8. Di: Yo soy el único apóstol que ha existido, y yo no sé lo que Dios hará de mí y lo que hará de vosotros; no hago más que seguir lo que me fue revelado, no soy más que un apóstol encargado de advertir francamente.

9. Diles: ¿Qué os parece? Si este libro viene de Dios y de vosotros y no creéis en él, que un testigo, *un hombre* escogido entre los hijos de Israel,<sup>3</sup> atestigüe su conformidad *con el libro de Moisés* y crea en él mientras que vosotros lo rechazáis con orgullo; decid: ¿*Que suerte merecéis?* Pero Dios no dirige a los malos.

10. Los infieles dicen de los creyentes: Si *el Corán* fuese algo bueno no son ellos los que se nos habrían anticipado para abrazarlo.<sup>4</sup> Y como no lo toman por guía, dicen que es una impostura de larga fecha.

11. Antes del Corán existía el libro de Moisés, dado para ser la guía *de los hombres* y la prueba de la bondad de Dios; ahora bien, éste (*el Corán*) confirma *el otro* en lengua árabe, a fin de que los malvados sean advertidos y a fin de que los virtuosos aprendan felices nuevas.

12. Éstos dicen: Nuestro Señor es Dios, y obran con rectitud; éstos estarán al abrigo de todo temor y no serán afligidos.

13. Estarán en posesión del paraíso, permanecerán en él eternamente y recibirán allí la recompensa de sus obras.

14. Hemos recomendado al hombre que obre bien con su padre y con su madre; su madre le ha llevado con pena y le ha puesto en el mundo con pena, y el embarazo y el *amamantamiento* hasta el destete durante treinta meses. Llega por fin a la madurez, llega a los cuarenta años, y entonces dirige a Dios esta plegaria: Señor, inspírame reconocimiento por los beneficios con que me has colmado; haz que yo practique el bien que te place; hazme feliz en mis hijos. Yo vuelvo a ti y soy del número de los que se resignan a tu voluntad.<sup>5</sup>

15. Éstos son los hombres cuyas obras buenas acogeremos pasando por alto las malas; se contarán entre los habitantes del paraíso. Las promesas que les han sido hechas son promesas infalibles.

16. Aquel que dice a sus padres: ¡Qué farsa! ¿Vais a prometerme que renaceré en una tumba, *en tanto que* tantas generaciones han pasado y desaparecido antes que yo? Sus padres implorarán a Dios en su favor. ¡Desgraciado de ti!, le dirán; cree, pues las promesas de Dios son verdaderas. Pero él dirá: Son fábulas de los antiguos.

17. Éste será de aquellos respecto de los cuales la palabra de Dios se ha realizado, *palabra* pronunciada contra esos pueblos que les han precedido, pueblos de genios y de hombres; serán perdidos.

18. Hay grados para todos, grados de sus obras, a fin de que Dios pague exactamente las acciones de todos, y que no sean lesionados.

19. El día en que entregue a los infieles al fuego, se les dirá: Habéis disipado en la vida terrestre los preciosos dones que os fueron dados; habéis querido gozar de ellos apresuradamente; hoy seréis pagados con el castigo de ignominia, pues os habéis manifestado injustamente orgullosos en la tierra y os habéis entregado a los excesos.

20. Recuerda (*en el Corán*) al hermano de Ad<sup>6</sup> que predicó a su pueblo en el ALAHKAF, donde hubo antes de él y después de él otros apóstoles; les decía: No adoréis más dioses que Dios, pues temo por vosotros el castigo del gran día.

21. -¿Vienes, le dijeron, para alejarnos de nuestras divinidades? Si eres verídico, haz llegar *esas desgracias* con que nos amenazas.

22. Sólo Dios tiene conocimiento de ellas, respondió; yo no hago más que exponeros mi misión; pero veo que sois un pueblo sumido en la ignorancia.
23. Y cuando vieron una nube que avanzaba hacia sus valles, se decían: Esa nube nos dará lluvia. -No, es lo que queráis apresurar; es el viento portador de un cruel castigo.
24. Va a exterminarlo todo por orden del Señor. Al siguiente día, no se veía ya más que sus moradas. Así es como retribuimos a los culpables.
25. Les hablamos colocado en una condición semejante a la vuestra, *¡oh naturales de la Meca!* Les habíamos dado el oído, la vista y corazones hechos para sentir; pero ni el oído, ni la vista, ni sus corazones les sirvieron de nada, pues negaban los signos de Dios; el castigo de que se reían los envolvió al fin.
26. Hemos destruido ciudades en torno de vosotros; hemos paseado por todas partes nuestros signos de advertencia, a fin de que volviesen a nosotros.
27. ¿Y por qué no les han socorrido los que habían escogido como iguales a Dios para ser sus divinidades y objeto de su culto? Lejos de esto, han desaparecido de su presencia. He aquí sus imposturas, he aquí lo que ellos (*los infieles*) inventan.
28. Un día hemos conducido una tropa de genios para hacerles escuchar el Corán;<sup>7</sup> ellos se presentaron y se dijeron unos a otros: Escuchad, y cuando la lectura hubo terminado, volvieron apóstoles a en medio de su pueblo.
29. ¡Oh pueblo nuestro!, dijeron, hemos oído un libro descendido del cielo desde tiempo de Moisés y que confirma los libros anteriores; conduce a la verdad y por el sendero recto.
30. ¡Oh pueblo nuestro!, escuchad al predicador de Dios y creed en él; él borraré vuestros pecados y os salvará de un suplicio cruel.
31. Aquel que no responda al llamamiento del predicador de Dios, el predicador de Dios no prevalecerá en la tierra y no hallará más protector que Dios. Tales hombres están en un extravío evidente.
32. ¿No ven que es Dios el que ha creado los cielos y la tierra? ¿No se ha sentido fatigado con su creación y puede resucitar a los muertos? Sí, lo puede todo.
33. El día en que los infieles sean conducidos ante el fuego del infierno, se les preguntará: ¿Es verdad? --Sí, dirán, por nuestro Señor, es verdad. -Sufrid, pues, se les dirá, el suplicio como premio de vuestra incredulidad.
34. Y tú, *Mahoma*, ten paciencia, como tenían paciencia los hombres de resolución entre los enviados *de Dios*; no procures apresurar el castigo. Un día, cuando vean el cumplimiento de las amenazas.
35. En el momento en que sean llamados a ver lo que les ha sido prometido, les parecerá que no han permanecido en sus tumbas más que una hora del día. Tal es la exhortación. ¿Y quién será aniquilado más que los malvados?

## SURA XLVII MAHOMA

Dado en la Meca. - 40 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Dios extraviará<sup>1</sup> las obras de los que no creen y de los que apartan a los otros de su camino.
2. En cuanto a los que tienen fe, practican el bien y creen en lo que ha sido revelado a Mahoma (y esto es la verdad que proviene del Señor), Dios borrará sus pecados y tornará sus corazones rectos.
3. Será así, porque los infieles han seguido la mentira y los creyentes han seguido la verdad que les provenía de su Señor. Así es como propone Dios ejemplos a los hombres.
4. Cuando encontréis infieles,<sup>2</sup> matadles hasta el punto de hacer con ellos una carnicería y estrechad fuertemente las trabas de los *cautivos*.<sup>3</sup>
5. Luego ponédlos en libertad o entregadlos mediante un rescate, cuando la guerra haya cesado.<sup>4</sup> Obrad así. Si Dios quisiese, triunfaría de ellos por sí mismos; *los exterminaría, pero os hace luchar* para probaros a unos por otros. Los que hayan sucumbido en el camino de Dios, Dios no hará perecer sus obras.
6. Los dirigirá y hará sus corazones rectos.
7. Los introducirá en el paraíso que les ha hecho conocer ya.
8. ¡Oh creyentes! Si asistís a Dios *en su guerra contra los malvados*, él también os asistirá y dará firmeza a vuestros pasos.
9. En cuanto a los incrédulos, ojalá perezcan y ojalá haga Dios nulas sus obras.
10. Ésta será la retribución de su aversión por las revelaciones de Dios, ¡ojalá aniquile sus obras!
11. ¿No han atravesado nunca estos países? ¿No han visto cuál ha sido el fin de sus antecesores que Dios exterminó? Una suerte análoga espera a los infieles *de nuestros días*.
12. Es porque Dios es el patrono de los creyentes, y los infieles no tienen patrono.
13. Dios introducirá a los que creen y obran el bien, en los jardines bañados por corrientes de agua; en cuanto a los infieles, que gocen, que coman como comen los brutos; su morada será el fuego.
14. ¡Cuántas villas han sido aniquiladas, villas más poderosas que la tuya, que te ha expulsado! ¡*Cuántas villas aniquiladas* sin que nadie haya ido en su auxilio!
15. El que sigue los signos evidentes del Señor, ¿será tratado como aquel a quien han parecido hermosas sus malas acciones y que ha seguido sus pasiones?
16. He aquí el cuadro del paraíso que ha sido prometido a los hombres piadosos: arroyos cuya agua no se malea nunca, arroyos de leche cuyo gusto no se alterará jamás, arroyos de vino, delicia de los que lo beban,<sup>5</sup>
17. Arroyos de miel pura, toda clase de frutos y el perdón de los pecados. ¿Será así también para el que, condenado a la mansión del fuego, tenga que beber agua hirviendo que le abrasará las entrañas?
18. Hay entre ellos algunos que vienen a escucharte; pero no bien te han dejado, van a decir a los que han recibido la ciencia: ¿Qué es lo que dice? Son aquellos sobre los cuales ha puesto Dios el sello y que sólo siguen sus pasiones.
19. Dios no hará más que aumentar la buena dirección de los que siguen el camino recto y les enseñará lo que deben evitar.
20. ¿Qué esperan, pues, los infieles? ¿La hora que surgirá repentinamente? Ya han aparecido algunos signos de este día, pero ¿de qué les servirán las advertencias?

21. Sabe que no hay más dios que Dios; implora de él el perdón de tus pecados, de los pecados de los hombres y de las mujeres que creen. Dios conoce todos vuestros movimientos y el lugar de vuestro reposo.
22. Los verdaderos creyentes dicen: ¡Ah, si al menos descendiese de lo alto un sura<sup>6</sup> que ordenase la guerra contra los infieles! -Pero que un sura perentorio descienda de lo alto y que se hable de guerra, y verás a los hombres cuyo corazón está atacado de un achaque, mirarte como un hombre que cae desfallecido al ver la muerte. Sin embargo, la obediencia y un lenguaje moderado les sentarían mejor.
23. Si cumpliesen sus compromisos para con Dios cuando el asunto (*la guerra*) está resuelto, les sería más ventajoso.
24. ¿Querriais, volviendo a vuestros errores, cometer desórdenes en el país y violar los lazos de la sangre?
25. Son hombres a quienes Dios ha maldecido y hecho sordos y ciegos.
26. ¿No meditarán el Coran, o bien, no estarán cerrados con candados sus corazones?
27. A los que se vuelven atrás<sup>7</sup> después de haberles aparecido claramente la dirección verdadera, Satanás les sugiere y dicta su conducta.
28. Será el premio de los que dicen a los hombres que tienen aversión al libro revelado por Dios: Os seguiremos en ciertas cosas. Dios conoce sus pensamientos secretos.
29. ¿Cuál sería su condición cuando los ángeles, quitándoles la vida, les golpeen en el rostro y en la espalda?
30. Será el premio por haber seguido lo que indignaba a Dios y desdeñado lo que le place, hasta el punto que aniquilará el fruto de sus obras.
31. ¿Creen aquellos cuyo corazón está atacado de un achaque, que Dios no pondrá al descubierto su maldad?
32. Si quisiésemos, te los haríamos ver, te los haríamos conocer, ¡oh Mahoma!, por ciertos signos que les caracterizan; pero tú los reconocerás por su lenguaje tortuoso.<sup>8</sup> Pero Dios conoce vuestras acciones.
33. Os pondremos a prueba hasta que conozcamos a los hombres que luchan por la religión y que perseveran. Examinaremos vuestra conducta.
34. Aquellos que no creen y que apartan a los demás de la senda de Dios, los que se han separado del apóstol de Dios después que la verdadera dirección les ha aparecido claramente, éstos no podrían dañar de ningún modo a Dios, pero Dios puede aniquilar sus obras.
35. ¡Oh creyentes!, obedeced a Dios, obedeced al profeta, no hagáis nulas vuestras obras.
36. Dios no concederá el perdón a los infieles que han procurado apartar a los demás del camino de Dios y que han muerto en la infidelidad.
37. No mostréis cobardía y no llaméis a los infieles a la paz cuando sois los más fuertes y Dios está con vosotros; no os privará del premio de vuestras obras.
38. La vida de este mundo no es más que un juego y un pasatiempo. Si creéis en Dios y le teméis, os dará vuestra recompensa y no os pedirá nada de vuestros bienes.
39. Si os los pidiese y os diese prisa, os mostraríais avaros, entonces pondría al descubierto vuestra maldad.
40. Mirad: estáis llamados a gastar vuestras riquezas por la causa de Dios y hay hombres entre vosotros que se muestran avaros; pero el avaro sólo es avaro en detrimento suyo, pues Dios es rico y vosotros sois pobres, y si tergiversáis, él suscitará otro pueblo en vuestro lugar, un pueblo que no se os parecerá.

## SURA XLVIII LA VICTORIA <sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 29 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Hemos obtenido por ti una VICTORIA brillante <sup>2</sup>,
2. A fin de que Dios pruebe que te perdona las faltas pasadas y recientes; a fin de que cumpla sus beneficios hacia ti y te dirija por el camino recto;
3. A fin de que te asista con su poderoso auxilio.
4. Él es el que hace descender la tranquilidad a los corazones de los fieles, a fin de que aumenten sin cesar su fe (los ejércitos de los cielos y de la tierra son de Dios, lleno de saber y de prudencia);
5. A fin de que Dios a su vez introduzca a los creyentes, hombres y mujeres, en los jardines regados por corrientes de agua, para permanecer allí eternamente; a fin de que borre sus malas acciones. Es una dicha inmensa que Dios tiene reservada.
6. Castigará a los hipócritas, hombres y mujeres; a los idólatras, hombres y mujeres; a todos los que piensan mal de Dios <sup>3</sup>. La rueda de la desgracia se vuelve contra ellos. Dios está irritado contra ellos y los maldice; ha preparado contra ellos la gehena, y ¡qué horrible salida!
7. Los ejércitos de los cielos y de la tierra le pertenecen; él es poderoso y sabio.
8. Te hemos enviado, *¡oh Mahoma!*, como testigo que *declarará* contra ellos, como apóstol que anuncia y advierte.
9. . A fin de que vosotros, *¡oh hombres!*, creáis en Dios y en su profeta, a fin de que le asistáis, de que lo honréis y de que celebréis sus alabanzas mañana y tarde.
10. Aquellos que, al darte la mano, te prestan juramento de fidelidad, lo prestan a Dios;<sup>4</sup> la mano de Dios está puesta sobre sus manos. Todo el que viole el juramento lo violará en detrimento suyo, y el que permanezca fiel al pacto, a ese Dios le concederá una magnífica recompensa.
11. Los árabes del desierto que se quedaron detrás de vosotros y *no van a la guerra*, vendrán a decirte: Nuestros rebaños y nuestras familias nos han impedido seguirte; ruega a Dios que nos perdone nuestros pecados. Sus lenguas pronunciarán lo que no está en sus corazones. Diles: ¿Quién podrá luchar contra Dios si quiere afligiros con una desgracia o concederos un bien? Dios conoce vuestras acciones.
12. Pero vosotros os habéis imaginado que el apóstol y los creyentes no volverán jamás cerca de sus familias, y esta idea halagaba vuestros corazones; habéis concebido malos pensamientos, habéis sido gentes perdidas *cerca de Dios*.
13. Hemos preparado un brasero ardiente para los infieles que no han creído en Dios y en su apóstol.
14. El reino de los cielos y de la tierra pertenece a Dios; perdona a quien quiere y aplica el castigo a quien quiere. Es indulgente y misericordioso.

15. Vais a rogar un botín seguro, ¡oh! entonces los árabes que se han quedado en sus caws os dirán: Dejadnos ir con vosotros. Quieren cambiar la palabra de Dios<sup>5</sup>. Diles: No iréis con nosotros; Dios lo ha decidido así de antemano. Te dirán que lo hacéis por envidia; nada de eso; pero pocos de ellos tienen inteligencia.
16. Di además a los árabes del desierto que han permanecido en sus casas: Os llamaremos a ir contra un pueblo dotado de un poder terrible y combatiréis a esas gentes hasta que se hagan musulmanes. Si obedecéis, Dios os concederá una hermosa recompensa, pero si tergiversáis como lo habéis hecho ya una vez, os aplicará un doloroso caságo.
17. Si el ciego, el cojo, el inválido no van a la guerra<sup>6</sup>, no se les imputará un crimen. Todo el que obedece a Dios y a su apóstol será introducido en los jardines regados por corrientes de agua; pero Dios aplicará un doloroso castigo a los que hayan vuelto la espalda a sus mandamientos.
18. Dios ha quedado satisfecho de esos creyentes que te han dado la mano en señal de fidelidad bajo el árbol<sup>7</sup>; conocía los pensamientos de sus corazones; ha derramado la tranquilidad y les ha recompensado con una victoria inmediata,
19. Así como con un rico botín que han recogido. Dios es poderoso sabio.
20. Os ha prometido que obtendríais un gran botín, y se ha apresurado a dároslo; ha rechazado de vosotros el brazo de vuestros enemigos, a fin de que este acontecimiento fuese un signo para los creyentes y para conducirlos por el camino recto.
21. Os había prometido otros despojos de los que aún no habéis podido apoderaros; pero Dios les cerca ya y es omnipotente.
22. Si los infieles os combaten, no tardarán en emprender la fuga y no hallarán protector ni auxilio.
23. Es la costumbre de Dios, tal como la ha practicado respece de las generaciones pasadas. No hallarás variación en las costumbres de Dios.
24. Él es el que ha rechazado de vosotros el brazo de vuestros enemigos, como los ha puesto al abrigo de vuestras golpes en el valle de la Meca, después de haberos concedido la victoria sobre ellos. Dios ve vuestras acciones.
25. Son ellos los que no creen y los que os alejan del oratorio sagrado, así como ofrendas que retienen y no dejan llegar a su destino. Si los creyentes de ambos sexos a quien no conocéis no se hubiesen mezclado entre ellos, si no hubiese tenido que temer en la refriega un crimen de tu parte y Dios no hubiese deseado conceder su gracia a quien quisiera, *si esto no hubiese tenido lugar*, si hubiesen sido separados (*los creyentes de los infieles*), habríamos aplicado a los infieles un doloroso castigo.
26. Mientras que los infieles han puesto en sus corazones el furor el furor de los ignorantes, Dios ha hecho descender la tranquilidad al corazón del apóstol. En los de los creyentes ha establecido la palabra de la devoción, eran dignos de ella y los más propios para recibirla. Dios lo conoce todo.
27. Dios ha realizado este sueño del apóstol cuando él hizo oír estas palabras: Entraréis en el oratorio sagrado; si Dios quiere, sanos y salvos, con la cabeza rapada y los cabellos cortos; entraréis allí sin temor. Dios sabe lo que vosotros ignoráis<sup>8</sup>. Además os ha reservado una viactoria que obtendréis en breve.
28. Él es el que ha enviado a su apóstol provisto de la dirección y de la verdadera religion, para elevar por encima de todas las religiones. El tesrimonio de Dios te basta.
29. Mahoma es el enviado de Dios; sus compañeros son terribles para los infieles y llenos de amor entre sí; tú los verás arnodillados, prosternados, buscar el favor de Dios y su

satisfacción; en sus frentes *veréis* una marca, huella de su devoción<sup>9</sup>. He aquí con qué los comparan el Pentateuco y el Evangelio; son como esa semilla que ha brotado, crece, aumenta y se afirma en su tallo; alegra al labrador. Tales son, a fin de que los infieles conciban despecho. Dios ha prometido a los que creen y practican las buenas obras el perdón de los pecados y una generosa recompensa.

## SURA XLIX LAS HABITACIONES

Dada en Medina. - 18 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ¡Oh vosotros los que teméis!, no anticipéis nada *sobre las órdenes de Dios* y de su enviado; temed a Dios, pues lo oye y lo sabe todo.
2. ¡Oh vosotros los que creéis!, no levantéis la voz por encima de la del profeta; no le habléis tan alto como lo hacéis entre vosotros, a fin de que vuestras obras no pasen a ser infructuosas sin vuestro conocimiento.
3. Los que bajan la voz en presencia del profeta son precisamente aquellos cuyos corazones dispuso Dios para la devoción. Obtendrán el perdón de sus pecados y una recompensa generosa.
4. Los que te llaman en voz alta, mientras que tú estás en el interior de tus HABITACIONES, son en su mayor parte hombres desprovistos de sentido.
5. ¿Por qué no esperan más bien el momento en que tú mismo salgas para hablarles? Esto sería mucho mejor. Pero Dios es indulgente y misericordioso.
6. Si algún hombre malvado os aporta alguna nueva, procurad primero ver claro en ello<sup>1</sup> por temor a que hagáis daño a alguien por ignorancia y que tengáis luego que lamentarlo.
7. Sabed que el enviado de Dios está en medio de vosotros. Si os escuchase en muchas cosas, caeríais en el pecado. Pero Dios os ha hecho preferir la fe y la ha embellecido en vuestros corazones, os ha inspirado repugnancia por la infidelidad, por la impiedad, por la desobediencia. Tales hombres están en la senda recta,
8. Por la gracia de Dios y por efecto de su generosidad. Dios es sabio y prudente.
9. Cuando se hacen la guerra dos naciones de creyentes, procurad reconciliarlas. Si una de ellas procede con iniquidad con la otra, combatid a la que procedió injustamente, hasta que vuelva a los preceptos de Dios. Si reconoce sus culpas, reconciliadla con la otra según la justicia; sed imparciales, pues Dios ama a los que obran con imparcialidad.
10. Pues los creyentes son tus hermanos; arreglad, pues, las diferencias de vuestros hermanos y temed a Dios, a fin de que tenga piedad de vosotros.
11. Que los hombres no se burlen de los hombres; aquellos de quienes se hace mofa valen tal vez más que los que se burlan; ni las mujeres de las otras mujeres; tal vez éstas valen más que las otras<sup>2</sup>. No os difaméis entre vosotros y no os deis motes. Cuán mal se aviene el nombre Maldad con la fe *que profesáis*. Los que no se arrepienten serán verdaderos malvados.
12. ¡Oh vosotros los que creéis! Evitad la sospecha demasiado frecuente; hay sospechas que son pecados; no tratéis de espiar los pasos de los demás ni digáis mal unos de otros.

¿Quién de vosotros querría comer la carne de su hermano muerto? -¿Os repugna esto? -Temed, pues, a Dios, que gusta de volver hacia los hombres<sup>3</sup> y es misericordioso.

13. ¡Oh hombres!, os hemos procreado de un hombre y de una mujer; os hemos distribuido en familias y tribus, a fin de que os conocieseis entre vosotros. El más digno ante Dios es aquel de vosotros que más le teme. Ahora bien, Dios es sabio y lo conoce todo:

14. Los árabes del desierto dicen: Hemos creído. Respóndeles: Nada de eso. Diles más bien: Hemos abrazado el islamismo, pues la fe no ha penetrado aún en vuestros corazones. Si obedecéis a Dios y a su apóstol, ninguna de vuestras acciones será perdida, pues Dios es indulgente y misericordioso.

15. Los verdaderos creyentes son los que han creído en Dios y en su apóstol y los que no dudan, los que luchan, con sus bienes y con sus personas en el sendero de Dios. Esos únicamente son sinceros en sus palabras.

16. ¿Pensáis enseñar a Dios cuál es vuestra religión? Sí, él sabe todo lo que hay en los cielos y en la tierra. Él lo conoce todo.

17. Te reprochan *como un beneficio de su parte* el haber abrazado el islamismo. Diles: No me reprochéis vuestro islamismo. Dios podría muy bien reprocharos como un beneficio el haberos conducido hacia la fe. *Convenid en ello*, si sois sinceros.

18. Dios conoce los secretos de los cielos y de la tierra; ve todas vuestras acciones.

## SURA L KAF<sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 45 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. KAF<sup>2</sup>. Por el Corán glorioso,
2. Se asombran de que haya salido de su seno un hombre que les amonesta. Esto es sorprendente, dicen los infieles.
3. Una vez muertos y reducidos a polvo, *¿habríamos de revivir?* Esto está demasiado lejos<sup>3</sup>.
4. Nosotros sabemos cuántos ha devorado ya la tierra; tenemos un libro que hemos conservado y que *nos instruye*.
5. Han tratado de mentira la verdad que les ha venido. Están en un asunto inextricable.
6. ¿No elevarán sus miradas hacia el cielo que está por encima de sus cabezas? *Verían cómo lo hemos construido y cómo no se ve en él grietas.*
7. Y la tierra la hemos extendido y la hemos provisto de montañas y hemos producido preciosas parejas de *todas clases*.
8. Motivo de reflexión y aviso a todo servidor que gusta de volver hacia nosotros.
9. Hacemos descender del cielo el agua bienhechora; con ella hacemos germinar las plantas de los jardines y los granos que se cosechan.
10. Y las elevadas palmeras cuyas cimas están cargadas de hileras de frutos;
11. Para servir de alimento a los hombres. Por medio del agua del cielo devolvemos la vida a una comarca muerta. Así es como se operará la resurrección.

12. El pueblo de Noé, los hombres de Rass<sup>4</sup> y los temuditas trataron ya antes de embusteros a sus profetas.
13. Ad y Faraón, el pueblo de Loth y los habitantes de la selva<sup>5</sup>, el pueblo de Tobba<sup>6</sup>, todos han tratado de impostores a sus profetas y han merecido el castigo con que los amenazábamos.
14. ¿Estamos acaso fatigados por la primera creación para que estén en la duda sobre la creación nueva de la resurrección?
15. Hemos creado al hombre y sabemos lo que su alma le dice al oído; estamos más cerca de él que su vena yugular.
16. Cuando los dos ángeles<sup>7</sup> encargados de recoger las palabra del hombre se ponen a recogerlas, uno sentado a su derecha y el otro a su izquierda,
17. No pronuncia ninguna palabra sin que haya un obscurador dispuesto a *anotarla*.
18. El aturdimiento de la muerte cierta les sobrecoge. He aquí el término que tú querías regular.
19. Ya suena la trompeta. He aquí el día prometido.
20. Toda alma se encamina a él y con ella un conductor que la empuja y un testigo.
21. Vivías sin preocuparte de este día, *se le dirá*. Hemos quitado el velo que te cubría los ojos. Hoy tu mirada es penetrante.
22. El que te acompaña<sup>8</sup> le dirá: He aquí lo que he preparado contra ti.
23. Arrojad al infierno a todo infiel empedernido,
24. Que se oponía al bien, violaba las leyes y dudaba;
25. Que colocaba otros dioses al lado de Dios. Precipitadlo en el tormento horrible.
26. El que le acompaña dirá *a Dios*: Señor, no soy el que le ha seducido; este hombre estaba en una senda falsa, bien distante de la verdadera.
27. -No disputéis delante de mí, dirá Dios. Ya os había amenazado antes de este día.
28. Mi palabra no cambia y yo no soy el opresor de los hombres.
29. Entonces gritaremos en el infierno: ¿Está lleno? Y él responderá: ¿Aún tenéis más?
30. No lejos de aquí está preparado para los justos el jardín de las delicias.
31. He aquí lo que ha sido prometido a todo hombre que hacía penitencia y observaba las leyes de Dios,
32. A todo hombre que temía al Clemente y que viene con un corazón contrito.
33. Entrad en él en paz; he aquí el día de la eternidad.
34. Lo tendréis todo a vuestro gusto y aún podemos aumentar sus bendiciones.
35. ¡Cuántos pueblos hemos aniquilado más fuertes *que los habitantes de la Meca!* Recorred los países y ved si hay en ellos un abrigo contra nuestras iras.
36. Aviso a todo hombre que tiene corazón, que presta oído y que ve.
37. Hemos creado los cielos y la tierra y todo el espacio que los separa en seis días. La fatiga no nos ha alcanzado.
38. Soporta con paciencia sus palabras y recita las alabanzas de tu Señor antes de amanecer y antes de oscurecer.
39. Recita también sus alabanzas durante la noche y después de las *dos* prosternaciones.<sup>9</sup>
40. Presta atento oído al día en que el pregonero grite desde el lugar vecino.<sup>10</sup>
41. El día en que los hombres oigan realmente este grito, será el de la salida *de las tumbas*.
42. Hacemos vivir y hacemos morir. Somos el término de todo.

43. El día en que la tierra se entreabra bajo sus pies será el día de la unión. Nos es fácil hacerlo.
44. Sabemos muy bien lo que ellos (*los infieles*) dicen y tú no podrías obligarlos.
45. Advierte por medio del Corán a los que temen mis amenazas.

## SURA LI QUE DISEMINAN<sup>1</sup>

Dado en la Mesa. - 60 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Juro por los que diseminan<sup>2</sup>,
2. Y que llevan un fardo,
3. Y que corren con ligerezas<sup>3</sup>,
4. Y que distribuyen según las órdenes recibidas.
5. Lo que se nos anuncia es cierto<sup>4</sup>.
6. Y el juicio tendrá lugar en realidad.
7. *Lo juro* por el cielo atravesado por rayas<sup>5</sup>.
8. Están divididos por las opiniones.
9. Se abandonará al que se aparta de *la verdadera fe*.
10. Que los embusteros perezcan;
11. *Los embusteros* que se extravían en la profundidad *de la ignorancia*
12. Preguntan cuándo vendrá el día de la retribución<sup>6</sup>.
13. Ese día serán quemados en el fuego.
14. Se les dirá: Sufrid la pena que apresurabais.
15. Los que temen a Dios estarán en medio de jardines y de arroyos,
16. Gozando de lo que su Señor les ha dado, porque habían practicado el bien.
17. Dormían poco de noche (*pasaban la mayor parte orando*),
18. Y al nacer la aurora pedían perdón por sus pecados.
19. En sus bienes había una parte para el mendigo y para el infortunado.
20. Hay en la tierra signos *del poder de Dios* para los que creen firmemente.
21. Los hay en vosotros mismos: ¿no lo veis?
22. El cielo tiene alimento para vosotros; encierra lo que os ha sido prometido.
23. *Lo juro* por el Señor del cielo y de la tierra que es la verdad, *tan verdad como es verdad* que vosotros habláis.
24. ¿Has oído la historia de los huéspedes de Abrahán? Recibidos con todo honor,
25. Cuando volvieron a su casa, le dijeron: ¡Paz!, y Abrahán les dijo: ¡Paz! -Son extranjeros,
26. *Dijo aparte a los suyos*; y presentó un ternero gordo
27. A sus huéspedes y les dijo: ¿No comeréis un poco?
28. Y concibió cierto temor de ellos; ellos le dijeron: No temas nada; y le anunciaron un hijo juicioso.
29. En esto se presentó su mujer, lanzó un grito y se golpeó la cara, diciendo: ¡Yo, mujer vieja y estéril!<sup>7</sup>.
30. Así lo quiere, contestaron los huéspedes, Dios tu Señor, el Instruido, el Prudente.

31. ¿Cuál es vuestro objeto (*el objeto de vuestro viaje*), oh mensajeros?
32. Ellos respondieron: Somos enviados hacia un pueblo criminal
33. Para lanzar contra él piedras,
34. Destinadas en la mansión de tu Señor para todo el que comete excesos.
35. Hemos contado a los creyentes,
36. Y sólo hemos hallado una familia de hombres consagrados a Dios.
37. Hemos dejado signos para los que temen el castigo terrible.
38. Había signos en *la misión de Moisés*, cuando le enviamos hacia Faraón, provisto de un poder patente.
39. Pero él volvió la espalda, apoyado en sus fuerzas<sup>8</sup>, *diciendo a Moisés* Es un hechicero o un poseído.
40. Lo hemos cogido a él y a su ejército y los hemos precipitado en el mar. Está cubierto de reprobación.
41. Había signos en el pueblo de Ad, cuando enviamos contra él un viento de destrucción.
42. No tocó ser al que no redujese a polvo.
43. Había signos entre los temuditas, cuando se les dijo: Gozad hasta un cierto término.
44. Fueron rebeldes a las órdenes del Señor, y la tempestad les sorprendió mientras que la veían *venir a la claridad del día*.
45. No podían sostenerse de pie ni salvarse.
46. Antes de ellos, el pueblo de Noé era también un pueblo de perversos
47. Hemos edificado el cielo con nuestras manos, y, en verdad, lo hicimos a nuestro gusto.<sup>9</sup>
48. Hemos extendido la tierra como una alfombra. ¡Con cuánta habilidad la hemos extendido!
49. Hemos creado una pareja de cada clase, a fin de que reflexionéis.
50. Buscad, pues, refugio cerca de Dios. Vengo de su parte para advertir con franqueza.
51. No coloquéis otros dioses al lado de Dios. Os lo advierto claramente de su parte.
52. Así es que no hubo apóstol enviado hacia sus antecesores a quien no hayan tratado de hechicero o de poseído.
53. ¿Se habían transmitido esta conducta como un legado? En verdad, es un pueblo rebelde
54. Déjales, que tú no incurrirás en reproche alguno;
55. Únicamente que no debes cesar de predicar La amonestación será provechosa a los creyentes.
56. No he creado a los hombres y a los genios más que para que me adoren.
57. No les pido pan cotidiano; no les pido que me alimenten;
58. Sólo Dios es el dispensador del alimento, el Fuerte, el Inquebrantable.
59. Los que obren injustamente tendrán la porción análoga a los que obraron lo mismo en otro tiempo. ¡Qué no me provoquen!<sup>10</sup>
60. ¡Desgraciados de los infieles, a causa del día que les está reservado!

## SURA LII EL MONTE SINÁI

Dado en la Meca. - 49 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordios*

1. *Lo juro* por el monte Sinaí;
2. Por un libro escrito
3. En un rollo desplegado;
4. Por la casa poblada<sup>1</sup>;
5. Por la bóveda elevada;
6. Por el mar embravecido.
7. El castigo de Dios es inminente.
8. Nadie podría alejarlo.
9. El día en que el cielo flote con una ondulación *real*,
10. Las montañas marcharán con marcha *real*;
11. Ese día, desgraciados de los que acusan de impostura a los apóstoles,
12. Que están sumidos en las cosas vanas<sup>2</sup>.
13. Ese día serán precipitados en el fuego de la gehena.
14. Es el fuego que habéis tratado de mentira, se les dirá.
15. ¿Es un encantamiento, o es que no veis nada?
16. Calentaos a ese fuego. Soportadlo pacientemente o no lo soportéis, el efecto será igual para vosotros. Estáis retribuidos según lo que habéis hecho.
17. Los que teman a Dios estarán en los jardines y en las delicias,
18. Regocijándose de aquello con que les ha gratificado su Señor. Su Señor les ha preservado del suplicio del fuego.
19. Comed y bebed con salud, *se les dirá*; es el premio de vuestras acciones.
20. Reclinados en lechos, les hemos casado con doncellas de grandes ojos negros.
21. Los que han creído y aquellos cuyos hijos han seguido las huellas en la fe serán unidos a sus hijos. No quitaremos la menor cosa de sus obras. Todo hombre sirve de rehén a su obras.
22. Les daremos en abundancia los frutos y viandas que deseen.
23. Se prestarán mutuamente la copa que no dará lugar a dichos indecentes ni a ocasión alguna de pecado.
24. En torno de ellos circularán jóvenes servidores, semejantes a perlas encerradas *en su concha*.
25. Abordándose unos a otros, los bienaventurados se harán recíprocamente preguntas.
26. Antes, dirán, estábamos muy solícitos con nuestra familia.
27. Dios ha sido benévolo con nosotros, nos ha preservado del castigo pestilencial.
28. En otro tiempo lo invocábamos; es bueno y misericordioso.
29. *¡Oh Mahoma!*, predica a los *infieles*; gracias a Dios, tú no eres adivino, ni poseído.
30. Dirán: Es un poeta; espiemos con él las vicisitudes de la fortuna.
31. Diles: Espiad, y yo espiaré con vosotros<sup>3</sup>.
32. Son sus sueños los que les inspiran, o son un pueblo perverso?
33. Dirán: ¿Ha forjado él inismo *el Corán*? -Es más bien que no creen.
34. Que hagan, pues, un discurso semejante, si son sinceros.
35. ¿Han sido creados sin nada<sup>4</sup>, o son ellos mismos creadores?
36. ¿Han creado los cielos y la tierra? -No, es más bien que no creen.
37. ¿Estarían en su poder los tesoros de Dios? Son los dispensadores supremos?

38. ¿Tienen una escala para oír *lo que pasa en el cielo*? Que el que lo ha oído presente una prueba evidente.
39. ¿Tiene Dios hijas mientras que vosotros tenéis hijos?
40. ¿Les pedirás un salario? -Pero están agobiados de deudas.
41. ¿Tienen conocimiento de las cosas ocultas?<sup>5</sup>. ¿Escriben en el libro como lo hace Dios?
42. ¿Quieren tenderte lazos? Los infieles serán los primeros en caer en ellos.
43. ¿Tienen otra divinidad distinta de Dios? -Por la gloria de Dios, está muy por encima de las divinidades que le asocian.
44. Si viesen caer un fragmento del cielo, dirían: Es una nube amontonada.
45. Déjales hasta que se hallen enfrente de su día, de ese día en que serán heridos,
46. El día en que no les servirán de nada sus engaños y en que no recibirán ningún auxilio.
47. Los malvados sufrirán todavía otros suplicios; pero la mayor parte de ellos lo ignoran.
48. Espera con paciencia el juicio de tu Señor; tú estás ante nuestros ojos. Celebra las alabanzas de tu Señor cuando te levantes,
49. Y por la noche, celebra sus alabanzas cuando las esrtrellas se van.

### SURA LIII LA ESTRELLA

Dado en la Meca. - 62 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Lo juro por la estrella cuando se pone.
2. Vuestro compatriota, *¡oh koreichitas!*, no está extraviado ni ha sido seducido.
3. No habla movido por sus pasiones.
4. *El Corán* es una revelación que le ha sido hecha.
5. Es el Terrible por su fuerza el que le ha instruido.
6. Es el Vigoroso; se mantuvo en equilibrio<sup>1</sup>
7. En la esfera más elevada.
8. Luego descendió y quedó suspendido en los aires.
9. Estaba a la distancia de dos arcos o más cerca aún,
10. Y reveló al servidor de Dios lo que tenía que revelar.
11. El corazón *de Mahoma* no miente; él lo ha visto.
12. ¿Haréis pacer dudas sobre lo que ha visto?
13. Ya lo había visto en otro descenso<sup>2</sup>,
14. Cerca del loto del límite<sup>3</sup>;
15. Allí donde está el jardín de la mansión *eterna*.
16. El loto estaba todo enmascarado<sup>4</sup>.
17. Los ojos del profeta no se exuaviaron, ni lo vio todo en un instante.
18. Ha visto la mayor maravilla de su Señor.
19. ¿Qué os parece de El-Lat y de Al-Ozza?
20. ¿Y de ese otro, Menat, el tercer ídolo?<sup>5</sup>
21. ¿Tendríais vosotros varones y Dios hembras?

22. Este reparto es injusto.
23. No son más que nombres; vosotros y vuestros padres sois los que los habéis nombrado así. Dios no os ha revelado ninguna prueba respecto de este punto; no seguís más que vuestras ideas e inclinaciones, y, sin embargo, habéis recibido una dirección de vuestro Señor.
24. ¿Tendrá el hombre todo lo que desea?
25. A Dios pertenece, lo mismo la última que la primera.
26. ¡Qué de ángeles en los cielos cuya intercesión no servirá de nada,
27. Salvo, si Dios permite interceder, a aquel a quien quiera, a aquel que le plazca!
28. Los que no creen en la vida futura designan a los ángeles con nombres de mujeres.
29. No saben nada y no siguen más que opiniones. Las opiniones no pueden en modo alguno sustituir a la verdad.
30. Aléjate del que vuelve la espalda cuando se habla de nosotros y que sólo desea la vida de este mundo.
31. He aquí hasta dónde llega su ciencia. Tu Señor sabe mejor que nadie quién es el que extravía y se *aleja* de su sendero; él sabe muy bien quién está en la senda recta.
32. Todo lo que hay en los cielos y en la tierra pertenece a Dios; él retribuirá a los que proceden mal según sus obras; él recompensará con una hermosa recompensa a los que han practicado el bien.
33. Los que evitan los grandes crímenes y las fealdades<sup>6</sup> e incurren en faltas ligeras, para esos tiene Dios una gran indulgencia. Bien os conocía cuando os formaba de tierra; os conoce cuando no sois más que un embrión en las entrañas de vuestras madres. No intentéis, pues, disculparos; él conoce mejor que nadie al que le teme.
34. ¿Has considerado al que vuelve la espalda,
35. Que da poco y que escatima?
36. ¿Tiene el tal conocimiento de las cosas ocultas? Las ve?
37. ¿No se le ha recitado lo que está consignado en las hojas de Moisés,
38. Y de Abrahán, fiel a sus compromisos?
39. El alma que lleva su propia carga no llevará la de otra.
40. El hombre no tendrá más que lo que haya ganado.
41. Sus esfuerzos serán apreciados en *su justo valor*.
42. Será recompensado mediante una retribución escrupulosa.
43. ¿No es tu Señor el término de todo?
44. Hace reír y hace llorar.
45. Hace morir y hace revivir.
46. Ha creado la pareja, el macho y la hembra,
47. De una gota de esperma cuando es extendida (*en la matriz*).
48. Una segunda creación corre de su cuenta<sup>7</sup>.
49. Enriquece y hace adquirir.
50. Es el Señor de la Canícula<sup>8</sup>.
51. Ha hecho perecer al pueblo de Ad, al antiguo,
52. Y al pueblo de Temud, y no ha dejado ni a uno solo;
53. Y antes de éstos, al pueblo de Noé, que era el más malo y perverso; el más perverso;
54. Y a las ciudades derribadas es él el que las ha derribado<sup>9</sup>,
55. Y el castigo del cielo les envolvió por entero.
56. ¿Y qué beneficio de Dios pondrás en duda?

57. Ese apóstol que os advierte es de los de otro tiempo.
58. La hora que debe venir se acerca, y no hay remedio contra ella, excepto en Dios.
59. ¿Estáis en el asombro a causa de estas palabras,
60. Y os reís en lugar de llorar,
61. Y pasáis el tiempo en divertirlos?<sup>10</sup>.
62. Prosternaos más bien ante Dios y adoradle.

## SURA LIV LA LUNA <sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 55 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. La hora se acercó, y la LUNA se partió en dos;
2. Pero *los infieles*, aun viendo en ello un milagro, se apartan y dicen: Es una magia continua.
3. Y han tratado *estas advertencias* de mentiras: han seguido sus apetitos; pero todo está fijado invariablemente.
4. Sin embargo, se les ha hecho oír relatos<sup>2</sup> en los que había para sobrecogerse de terror.
5. Ésta es la sabiduría suprema; pero las advertencias no les sirven de nada.
6. Déjalos, pues, *joh Mahoma!* El día en que el ángel encargado de llamar a *todos los hombres*<sup>3</sup> les llame a algo horrible,
7. Con los ojos bajos saldrán de sus tumbas, semejantes a las langostas dispersas,
8. Corriendo con precipitados pasos cerca del ángel que les ha llamado. Entonces los incrédulos dirán: He aquí el día difícil.
9. Antes de ellos, el pueblo de Noé trató la verdad de impostura; trató a nuestro servidor (*Noé*) de embustero. Se decía: Es un poseído, fue rechazado.
10. El (*Noé*) exclamó, dirigiéndose a su Señor: Estoy oprimido; ven en mi auxilio.
11. Abrimos las puertas del cielo con el agua que caía a torrentes;
12. Llenamos la tierra de fuentes, y el agua *del cielo* se unió *al agua de las fuentes*, según la sentencia dictada de antemano.
13. Nosotros lo llevamos (*a Noé*) en un *barco* hecho con planchas y clavos.
14. Bogaba en nuestra presencia. Era una recompensa debida a aquel con el cual se había mostrado ingrato (*incrédulo*).
15. Hemos hecho de él un signo de *advertencia*. ¿No hay nadie que reflexione?
16. Pues bien: ¿cuáles han sido nuestro castigo y nuestras amenazas?
17. Hemos hecho el Corán fácil *de entender* propio para servir de amonestación. ¿No hay nadie que reflexione?
18. Ad ha tratado la verdad de impostura. Pues bien: ¿cuáles han sido nuestro castigo y nuestras amenazas?
19. Enviamos contra ellos (*los aditas*) un viento impetuoso en un día nefasto, soplando sin descanso.

20. Levantaba a los hombres como pedazos de palmera arrancados con violencia.
21. Pues bien: ¿cuáles han sido nuestro castigo y nuestras amenazas?
22. Hemos hecho el Corán fácil *de entender* propio para servir de amonestación. ¿No hay nadie que reflexione?
23. Los temuditas han tratado de mentiras nuestras amenazas.
24. ¿Escucharemos a un hombre como nosotros?, decían; en verdad, seríamos sumidos en el extravío y en la locura.
25. ¿Las advertencias del cielo le serían dadas a él solo de entre nosotros? No, es un impostor insolente.
26. Mañana sabrán quién de nosotros era el impostor insolente.
27. Les enviaremos una hembra de camello como tentación<sup>4</sup>; espiaremos sus pasos, y tú, *Saleh*<sup>5</sup>, ten paciencia.
28. Anúnciales que el agua de la cisterna debe ser repartida entre ellos y la camella, y que sus raciones de agua deben seguirse alternativamente.
29. Los termuditas llamaron a uno de sus conciudadanos, y él sacó un sable y mató a la camella.
30. Pues bien: ¿cuáles han sido nuestro castigo y nuestras amenazas?
31. Enviamos contra ellos un solo grito *del ángel* y ellos pasaron a ser como briznas de paja seca que se mezclan con barro<sup>6</sup>.
32. Hemos hecho el Corán fácil *de entender* propio para servir de amonestación. ¿No hay nadie que reflexione?
33. Y el pueblo de Loth trató las amenazas de mentiras.
34. Enviamos contra este pueblo una tormenta de piedras. Sólo salvamos a la familia de Loth al amanecer.
35. Esto era un favor de nuestra parte; así recompensamos a todo el que es agradecido.
36. Él (*Loth*) los amenazaba con nuestra violencia; pero ellos se pusieron a poner en duda las amenazas.
37. Querían abusar de sus huéspedes; les hemos quitado la vista, y dijimos: Sufrid mi castigo y mis amenazas.
38. Al día siguiente les sorprendió un castigo que pesaba de continuo.
39. Probad mis castigos y mis amenazas, *decíamos*.
40. Hemos hecho el Corán fácil *de entender* propio para servir de amonestación. ¿No hay nadie que reflexione?
41. Y la familia de Faraón tuvo también advertencias.
42. Y trataron de mentiras todos nuestros milagros. Les sobrecogimos, pues, como sobrecoge el Fuerte, el Poderoso.
43. Y vuestros incrédulos, *¡oh naturales de la Meca!* ¿valen más que aquéllos? ¿O es que tenéis privilegio de inmunidad en las Escrituras?
44. Dirán: ¿Estamos en gran número ayudándonos unos a otros?
45. Pronto será dispersado ese gran número; todos volverán la espalda.
46. La hora del juicio será su cita. ¡Oh, cuán dolorosa y amarga será la hora!
47. Los culpables están sumidos en el extravío y en la locura.
48. El día en que sean arrastradas sus frentes por el suelo en el fuego del infierno, se les dirá: Soportad el contacto del infierno.
49. Hemos creado todas las cosas según cierta medida.
50. Nuestra orden no era más que una sola palabra, rápida como un abrir y cerrar de ojos.

51. Hemos exterminado pueblos semejantes a vosotros. ¿No hay nadie que reflexione?
52. Todo lo que hacen está *consignado* en este Libro.
53. Toda cosa pequeña y grande, todo está escrito en él.
54. Los justos habitarán en medio de jardines y de corrientes de agua;
55. En la mansión de la verdad, cerca del Rey poderoso.

## SURA LV EL MISERICORDIOSO

Dado en la Meca. - 78 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. El MISERICORDIOSO ha enseñado el Corán.
2. Ha creado al hombre;
3. Le ha enseñado la elocuencia.
4. El sol y la luna se mueven según un cálculo.
5. Las plantas y los árboles se prosternan ante Dios.
6. Y el cielo lo ha levantado, y ha establecido la balanza,
7. A fin de que no defraudasen el peso.
8. Pesad con precisión y no hagáis perder a la balanza.
9. Y la tierra la ha asentado para los *diferentes* pueblos.
10. En la tierra se hallan los frutos, y la palmera da fruto cubierto de envoltura.
11. Y los cereales con su paja y las plantas odoríferas.
12. ¿Cuál de los beneficios de Dios negaréis?<sup>1</sup>
13. Ha formado al hombre de tierra, como la del puchero.
14. Ha creado a los genios del fuego puro sin humo.
15. ¿Cuál de los beneficios de Dios negaréis?
16. Es el soberano de los dos orientes;
17. Es el soberano de los dos occidentes<sup>2</sup>.
18. ¿Cuál de los beneficios de Dios negaréis?
19. Ha separado los dos mares que se tocan<sup>3</sup>.
20. Entre ellos se levanta una barrera y no se desbordan *el uno sobre el otro*.
21. ¿Cuál de los beneficios de Dios negaréis?
22. Uno y otro procuran perlas y coral.
23. ¿Cuál, etc.?
24. A él pertenecen los buques que atraviesan los mares como montañas.
25. ¿Cuál, etc.?
26. Todo lo que hay en la tierra pasará.
27. Sólo la casa de Dios permanecerá rodeada de majestad y de gloria.
28. ¿Cuál, etc.?
29. Todo lo que hay en los cielos y en la tierra le dirige sus votos. Cada día está ocupado en alguna obra nueva<sup>4</sup>.
30. ¿Cuál, etc.?

31. Dedicaremos un día a juzgaros, ¡oh hombres y genios!
32. ¿Cuál, etc.?
33. Asamblea de hombres y de genios, si podéis penetrar más allá de los límites de los cielos y de la tierra, hacedlo; pero no penetraréis a no ser en virtud de un poder real.
34. ¿Cuál, etc.?
35. Caerá sobre vosotros una lluvia de fuego y de bronce fundido. No triunfaréis.
36. ¿Cuál, etc.?
37. Cuando el cielo se hienda, cuando esté rojo<sup>5</sup> como el cuero teñido,
38. ¿Cuál, etc.?
39. Ese día no se interrogará ya a los hombres y a los genios acerca de sus pecados<sup>6</sup>.
40. ¿Cuál, etc.?
41. Los criminales serán reconocidos por sus marcas; se les cogerá por los cabellos y por los pies.
42. ¿Cuál, etc.?
43. He aquí la gehena que los criminales trataban de fábula.
44. Darán vueltas en torno de las llamas y del agua hirviendo.
45. ¿Cuál, etc.?
46. Los que temen la majestad de Dios tendrán dos jardines<sup>7</sup>
47. ¿Cuál, etc.?
48. Ambos ornados de bosques.
49. ¿Cuál, etc.?
50. En ambos, dos fuentes vivas.
51. ¿Cuál, etc.?
52. En ambos, dos especies de cada fruto.
53. ¿Cuál, etc.?
54. Descansarán reclinados en alfombras cuyo forro será de brocado<sup>8</sup>. Los frutos de los dos jardines estarán al alcance del que quiera cogerlos.
55. ¿Cuál, etc.?
56. Allí habrá vírgenes de modestia mirada, que no han sido tocadas jamás por hombres ni por genio alguno.
57. ¿Cuál, etc.?
58. Se parecen al jacinto y al coral.
59. ¿Cuál, etc.?
60. ¿Cuál es la recompensa del bien, más que el bien?
61. ¿Cuál, etc.?
62. Además de estos dos jardines, habrá allí otros dos<sup>9</sup>.
63. ¿Cuál, etc.?
64. Dos jardines cubiertos de verdura.
65. ¿Cuál, etc.?
66. Donde brotarán dos fuentes.
67. ¿Cuál, etc.?
68. Allí habrá frutos, palmeras y granados.
69. ¿Cuál, etc.?
70. Habrá allí buenas, hermosas *mujeres*.
71. ¿Cuál, etc.?
72. Mujeres vírgenes de grandes ojos negros, encerradas en pabellones.

73. ¿Cuál, etc.?
74. Jamás hombre ni genio las ha tocado.
75. ¿Cuál, etc.?
76. Sus esposos descansarán sobre cojines verdes y magníficas alfombras.
77. ¿Cuál de los beneficios de Dios negaréis?
78. Bendito sea el nombre del Señor, lleno de majestad y generosidad.

## SURA LVI EL ACONTECIMIENTO <sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 96 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Cuando el ACONTECIMIENTO se realice,
2. No se hallará *una sola* alma que ponga en duda su venida.
3. Él (*este acontecimiento*) descenderá y elevará<sup>2</sup>.
4. Cuando tiemble la tierra con violento temblor,
5. Las montañas volarán en pedazos,
6. Y se tornarán como el polvo disperso por todas partes;
7. Cuando vosotros, hombres, estéis divididos en tres tropas,
8. *Entonces habrá* hombres de la derecha (¡oh, los hombres de la derecha!),
9. Y hombres de la izquierda (¡oh, los hombres de la izquierda!<sup>3</sup>),
10. Y los primeros serán los primeros<sup>4</sup>.
11. Éstos serán los más inmediatos a Dios.
12. Habitarán el jardín de las delicias.
13. Habrá un gran número de éstos entre los antiguos (*desde Adán hasta Mahoma*),
14. Y sólo un pequeño número de entre los modernos (*desde la venida de Mahoma*),
15. Descansando en asientos ornados de oro y de pedrerías,
16. Reclinados y colocados unos enfrente de otros,
17. En torno de ellos circularán jóvenes eternamente jóvenes,
18. Con cubiletes, garrafas y copas llenas de una bebida limpida<sup>5</sup>,
19. Que no les producirá ni dolor de cabeza ni aturdimiento.
20. Con frutos que escogerán a su gusto,
21. Y carne de esos pájaros que tanto les gustan.
22. Tendrán *bellezas* de grandes ojos negros, *bellezas* semejantes a las perlas cuidadosamente ocultas<sup>6</sup>.
23. Tal sera la recompensa de sus obras.
24. No oirán allí ni palabras frívolas ni dichos que conduzcan al pecado;
25. Sólo se oirá allí las palabras: Paz, paz.
26. Los hombres de la derecha (¡cuán felices serán los hombres de la derecha!),
27. Permanecerán entre árboles de loto sin espinas,
28. Y bananos cargados de fruto desde la cima hasta abajo,
29. Bajo sombras que se extenderán a lo lejos.
30. Cerca de una agua corriente,

31. En medio de frutos en abundancia,
32. Que nadie cortará y a los que todos se podrán acercar,
33. Y descansarán en elevados lechos.
34. Nosotros creamos las *bellezas del paraíso* en una creación aparte<sup>7</sup>;
35. Hemos conservado su virginidad<sup>8</sup>.
36. Queridas de sus esposos y de un angel igual al suyo,
37. Serán destinadas a los hombres de la derecha.
38. Habrá un gran número entre los antiguos,
39. Y un gran número entre los modernos<sup>9</sup>.
40. Y los hombres de la izquierda (¡oh, los hombres de la izquierda!)
41. *Estarán* en medio de un viento pestilente y de agua hirviendo.
42. En la sombra de un humo negro,
43. En la sombra que no es ni fresca ni agradable.
44. En otro tiempo hacían vida holgada,
45. Perseveraban en un odio implacable,
46. Y decían:
47. Cuando hayamos muerto, cuándo nos hayamos convertido en polvo y huesos, ¿seremos reanimados de nuevo,
48. Como nuestros padres los antiguos?
49. Di: Los antiguos, como los modernos.
50. Serán infaliblemente reunidos en el momento del día fijado de antemano.
51. Luego, vosotros, hombres sumidos en el error, vosotros que no creéis,
52. Comeréis el *fruto* de un árbol, el *fruto* del Zakum.
53. Os llenaréis con él el vientre.
54. Luego beberéis agua hirviendo,
55. Como bebe un camello sediento.
56. Tal sera su festin el día de la retribución.
57. Os hemos creado y ¿por qué no habéis de creer en la resurrección?
58. La semilla con que engendráis,
59. ¿La creáis vosotros, o nosotros?
60. Hemos decidido que haya muertos entre vosotros<sup>10</sup>, y no somos nosotros los que seremos anticipados *por nadie*, si queremos
61. Reemplazaros por otros hombres que se os semejan o reproduciros en una forma que vosotros no conocéis.
62. Vosotros conocéis la primersacreación<sup>11</sup>, ¿por qué no reflexionáis?
63. ¿Habéis notado vuestro trabajo de labranza?
64. ¿Sois vosotros los que sembráis los campos, o somos nosotros los sembradores?
65. Sí quisiésemos, reduciríamos *vuestras cosechas* a briznas de paja seca y no cesaréis de asombraros y de gritar:
66. Hemos ya endeudados, hemos ya caídos en nuestras esperanzas, perdidos.
67. ¿Os habéis fijado en el agua que bebéis?
68. ¿Sois vosotros o nosotros los que la hacemos descender de las nubes?
69. Si nosotros quisiésemos, podríamos convertirla en agua salobre. ¿Por qué, pues, no sois agradecidos?
70. ¿Habéis fijado vuestras miradas en el fuego que obtenéis mediante el rozamiento?
71. ¿Sois vosotros los que creáis el árbol que os lo da, o nosotros?<sup>12</sup>.

72. Somos nosotros los que hemos querido hacer de ello una enseñanza y un objeto de utilidad para los viajeros del desierto.
73. Celebra el nombre del Dios altísimo.
74. No juraré por las puestas de las estrellas<sup>13</sup>
75. (Y es un gran pensamiento, si vosotros lo supieseis),
76. Que el Corán<sup>14</sup> es un Corán.
77. Conservado en un libro oculto<sup>15</sup>,
78. Nadie lo tocará, a no ser los puros<sup>16</sup>.
79. Él es la revelación del dueño del universo.
80. ¿Es éste el libro que miraréis con desdén?
81. ¿Haréis consistir vuestro pan cotidiano en las acusaciones de mentira *hechas contra este libro?*
82. ¿Por qué, pues, en el momento en que vuestros corazones suban hasta vuestras gargantas,
83. En que dirigiréis miradas a todas partes,
84. En que estarán cerca de vosotros sin que los veáis;
85. Por qué, pues, si no habéis de ser jamás juzgados ni retribuidos,
86. No traéis de nuevo el alma *dispuesta a volar?* ¡Decidlo, si sois sinceros!<sup>17</sup>.
87. Al que sea del número de los más inmediatos a Dios,
88. A ése le *están reservados* el reposo, el placer y el jardín de las delicias.
89. Al que sea del número de los hombres de la derecha.
90. *Se le dirá* : Salud de parte de los hombres de la derecha.
91. El que haya estado entre los hombres que tratan de impostores a los profetas,
92. Entre los extraviados,
93. Tendrá por comida el agua hirviendo.
94. Lo quemaremos en el fuego.
95. Es la verdad infalible.
96. Celebra, pues, el gran nombre de tu Señor.

## SURA LVII EL HIERRO<sup>1</sup>

Dado en Medina. - 29 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Todo lo que hay en los cielos y en la tierra canta las alabanzas de Dios. Es poderoso y sabio.
2. A él pertenece el imperio de los cielos y de la tierra; él hace vivir y hace morir y lo puede todo.
3. Él es el primero y el último; visible y oculto<sup>2</sup>, lo conoce todo.
4. Él es el que creó los cielos y la tierra en el espacio de seis días; luego fue a sentarse en el trono de la *majestad*; sabe lo que entra en la tierra y lo que sale, lo que descende del cielo y lo que sube, y está con vosotros; en cualquier lugar que estéis, ve vuestras acciones.
5. El imperio de los cielos y de la tierra le pertenece; todas las cosas vuelven a él.

6. Hace suceder la noche al día y el día a la noche; conoce lo que encierran los corazones.
7. Creed en Dios y en su apóstol y dad en limosnas una porción de los bienes cuya herencia os concedes Dios. Aquellos de vosotros que creen o dan limosna recibirán una generosa recompensa.
8. ¿Qué tenéis para no creer en Dios y en su enviado que os invites a creer en vuestro Señor, el que ha recibido vuestra alianza? *¿Qué tenéis para no creer, si sois verdaderos creyentes?*
9. Él es el que hace descender sobre su servidor signos evidentes para conducirnos de las tinieblas a la luz. En verdad, Dios es para vosotros tierno y misericordioso.
10. ¿Qué tenéis para no gastar vuestro haber en el sendero de Dios <sup>3</sup>, cuando sólo a Dios pertenece la herencia de los cielos y de la tierra? Aquel que ha dado su haber antes de la victoria y que ha luchado en persona, no será tratado lo mismo *que el que no ha hecho nada*. Aquel ocupará un grado más elevado que los que hayan ofrecido sus riquezas después de la victoria y que hayan combatido después. Pero Dios ha prometido a unos y otros una hermosa recompensa. Es sabedor de vuestras acciones.
11. ¿Quién es el que hará a Dios un préstamo generoso, para que Dios se lo duplique y le otorgue además una generosa recompensa?
12. Un día verás a los creyentes, hombres y mujeres, y su luz correrá ante ellos y a su derecha <sup>4</sup>. Hoy, les dirán, os anunciamos una nueva feliz: la de los jardines bañados por corrientes de agua donde permaneceréis eternamente. Es una dicha inmensa.
13. Ese día, los hipócritas, hombres y mujeres, dirán a los creyentes: Miradnos; esperad un instante <sup>5</sup> a que os tomemos algunas partículas de vuestra luz; pero se les dirá: Volved a la tierra y pedidla allí. Se levantará entre ellos un muro que tendrá una puerta, dentro de la cual tendrá asiento el Misericordioso, fuera y enfrente el Suplicio. Los hipócritas les gritarán a los creyentes: ¿No hemos estado con vosotros? -Sí, *responderán éstos*, pero os dejabais llevar de la tentación esperando el momento propicio; os habéis sumido en la duda, y las vanidades del mundo os han cegado hasta que se cumplió la sentencia de Dios. El Seductor os ha cegado respecto de Dios.
14. Hoy no se recibirá ya rescate ni de vosotros ni de los infieles. El fuego será vuestra morada; he aquí lo que habéis ganado. ¡Qué espantoso fin!
15. ¿No ha llegado ya el tiempo para los creyentes de humillar sus corazones ante la advertencia de Dios y ante el Libro de la verdad que ha enviado? Que no se parezcan a los que habían recibido antes el Libro, cuyos corazones se endurecen con el tiempo y entre los cuales hay una gran parte de perversos.
16. Sabed que Dios vuelve la vida a la tierra muerta. Ya os hemos explicado estos milagros, a fin de que los comprendáis.
17. Los que hacen limosnas, hombres y mujeres, los que hacen a Dios un generoso préstamo recibirán el doble y obtendrán *además* una recompensa generosa.
18. Los que creen en Dios y en sus apóstoles son hombres verídicos; serán testigos ante su Señor y vendrán su recompensa y su luz <sup>6</sup>. Los que no han creído y han tratado de mentiras nuestros signos serán entregados al fuego del infierno.
19. Sabed que la vida de este mundo no es más que un juego y una frivolidad; es un adorno, es un motivo de vanagloria entre vosotros. El aumento de bienes y un gran número de hijos son como la lluvia; las plantas que animan gustan a los infieles, pero pronto se marchitan y las verás secarse. *Y al cabo de todo esto*, en el otro mundo, el suplicio terrible,

20. O el perdón de Dios y su satisfacción. La vida de este mundo no es más que un goce temporal que deslumbra,
21. Competid, pues, en premura para obtener el perdón de Dios y el paraíso, cuya extensión iguala a la del cielo y la tierra, y que ha sido preparado para los que creen en Dios y en sus apóstoles. Es un favor de Dios que concederá a quien quiera, pues Dios es de una benevolencia inmensa.
22. Ninguna calamidad hiere ni a la tierra ni a vuestras personas sin que haya sido escrita en el Libro antes de que los hayamos creado. Esto era fácil a Dios.
23. No os aflijáis, pues, de lo que se os escape (*en materia de bien*) ni os regocijéis excesivamente por lo que os ocurre. Dios no ama a los presuntuosos, a los vanidosos,
24. Que, avaros, excitan a los demás a la avaricia. Si el avaro se sustrae *a los actos de generosidad* ¡oh!, Dios es bastante rico y lleno de gloria, *puede pasar sin ello*.
25. Hemos enviado apóstoles, acompañados de signos evidentes; les hemos dado el Libro y la balanza <sup>7</sup>, a fin de que los hombres observen la equidad. Hemos hecho descender de lo alto el HIERRO. En él hay un mal terrible, pero hay también utilidad para los hombres. *Os lo ha dado* para saber quién de vosotros le asistirá como su apóstol con sinceridad <sup>8</sup>. Dios es poderoso y fuerte.
- 26: Enviamos a Noé y a Abrahán y establecimos el don de la profecía en sus descendientes, así como el Libro (less Escrituras). Alguno de ellos sigue la senda recta; pero la mayor parte son perversos.
27. Enviamos en pos de ellos otros apóstoles, como Jesús, hijo de María, a quien dimos el Evangelio; pusimos en los corazones de los discípulos que les han seguido el dolor, la compasión; la vida monástica la han inventado ellos mismos <sup>9</sup>. Hemos prescrito nosotros únicamente el deseo de agradar a Dios; pero no lo han observado como debían. Hemos dado la recompensa a aquellos que han creído, pero la mayor parte son perversos.
28. ¡Oh vosotros los que creéis! Temed a Dios y creed en su apóstol; os dará dos porciones de su misericordia; os dará la luz, a fin de que caminéis con ayuda de ella, y borrará vuestros pecados, pues es indulgente y misericordioso;
29. A fin de que los hombres que han recibido las Escrituras sepan que no disponen de ninguno de los favores de Dios, que la gracia de Dios está por entero en sus manos y que la concede a quien quiere. Dios es de una bondad inmensa.

## SURA LVIII LA LITIGANTE <sup>1</sup>

Dado parte en la Meca y parte en Medina. - 22 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Dios ha oído las palabras de LA QUE HA LITIGADO en tu casa contra su marido y ha elevado quejas a Dios <sup>2</sup>. Ha oído vuestras conversaciones, pues Dios oye y ve todo.
2. Aquellos que repudian a sus mujeres diciendo que las considerarán como sus madres <sup>3</sup> (no son sus madres; sus madres son las que las han engendrado) profieren una palabra vituperable y una falsedad.
3. En verdad, Dios es dado al perdón y la indulgencia.

4. Los que repudian a sus mujeres con la fórmula de separación perpetua <sup>4</sup> y se vuelven después atrás, emanciparán a un esclavo antes de que haya una nueva cohabitación entre los dos *esposos divorciados*. Así es como se os prescribe, y Dios sabe lo que hacéis.
5. El que no halle cautivo que recatar, ayunará dos meses seguidos, antes de que haya cohabitación entre los dos esposos *divorciados*, y, si no puede soportar este ayuno, alimentará a sesenta pobres. Se os ordena, a fin de que creáis en Dios y en su enviado. Éstos son los mandamientos de Dios. Un suplicio doloroso está reservado a los infieles.
6. Los que luchan contra Dios y contra su enviado serán traqueteados como lo fueron los que les precedieron. Ya hemos hecho descender signos evidentes *de nuestro poder* y el suplicio ignominioso *es el solo* reservado a los infieles.
7. El día en que Dios resucite a todos y en que repita sus acciones. Dios lo ha contado todo, mientras que ellos lo han olvidado todo. Dios es testigo de todo.
8. ¿No ves que Dios conoce todo lo que hay en los cielos y en la tierra? No hay conversación secreta entre tres individuos sin que él sea el cuarto, ni entre cinco sin que él sea el sexto. No se reúnen allí ni menos ni más <sup>5</sup> sin que él esté con ellos en cualquier lugar que se hallen. Y luego, en el día de la resurrección, les recordará sus obras, pues tiene conocimiento de todo.
9. ¿No has advertido que esos a quienes se ha prohibido las conversaciones clandestinas, vuelven, sin embargo, a lo prohibido y hablan entre sí de pecado, enemistad y desobediencia al profeta? Luego, cuando se presentan en tu casa, te saludan en términos que Dios no te ha concedido <sup>6</sup> y se dicen a sí mismos: ¿Por qué no nos castiga Dios por lo que decimos? *No te inquietes*. Lo que les toca es la gehena; serán calentados a su fuego. ¡Qué detestable desenlace!
10. ¡Oh creyentes! Cuando conversáis juntos, que el pecado, la enemistad y la desobediencia a las órdenes del profeta no sean el objeto de vuestras palabras; hablad de justicia y de temor de Dios; temed a Dios ante el cual seréis congregados todos.
11. Las conversaciones clandestinas provienen de Satán, que quiere afligiros; pero no podría haceros ningún daño a no ser con el permiso de Dios. Que los creyentes pongan, pues, su confianza en Dios.
12. ¡Oh creyentes! Cuando se os dice: Dejad sitio en vuestras reuniones <sup>7</sup>, dejad sitio, Dios os hará un sitio inmenso en el paraíso. Y cuando se os dice: Levantaos, levantaos, Dios elevará a grados eminentes a los que hayan creído y hayan recibido la ciencia; pues Dios ve bien lo que hacéis.
13. ¡Oh vosotros lo que creéis! Cuando vais a hablar al profeta en particular, antes de hacerlo, dad alguna limosna, y eso os valdrá más y será más conveniente; pero si no tenéis los medios de hacerlo, Dios es indulgente y compasivo.
14. ¿Vacilaréis en hacer alguna limosna antes de hablar en particular con el profeta? Si no lo hacéis lo cual os perdonará Dios, cumplid al menos la oración, pagad la limosna legal (el tributo) y obedeced a Dios y a su apóstol. Dios tiene noticia de lo que hacéis.
15. ¿No has fijado la atención en los que han tomado por amigo a ese pueblo contra el cual está irritado Dios? <sup>8</sup>. No son de su partido ni del vuestro; cuando hacen su juramento, lo hacen en falso y lo hacen a sabiendas.
16. Dios les ha preparado un castigo terrible, pues sus obras son detestables.
17. Se cubren con el manto de su *pretendida* fe y alejan a los demás del sendero de Dios; pero les espera un castigo ignominioso.

18. Ni sus riquezas ni sus hijos les servirán de nada cerca de Dios; serán víctimas de un fuego eterno.

19. El día en que Dios les resucite a todos, jurarán, como juran ante vosotros, *que creían*, y se imaginarán que eso les servirá de apoyo. ¡Oh, qué embusteros son!

20. Satán se ha apoderado de ellos y les ha hecho perder el recuerdo de Dios. Forman el partido de Satán; el partido de Satán es el perdido.

21. Los que luchan contra Dios y el profeta serán entregados al desprecio. Dios ha escrito *de antemano esta sentencia*: Yo tendré la victoria y mis enviados también. Dios es fuerte y poderoso.

22. No veréis a ninguno de los que creen en Dios y en el día último amar al infiel que es rebelde a Dios y al profeta, aunque fuese su padre, un hijo, un hermano, un aliado. Dios ha grabado la fe en sus corazones, los inspira. Los introducirá en los jardines de delicias, regados por corrientes de agua. Permanecerán allí eternamente. Dios está satisfecho de ellos y ellos de Dios; forman el partido de Dios; el partido de Dios es el que tiene que prosperar.

## SURA LIX LA EMIGRACION <sup>1</sup>

Dado en Medina. - 24 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Todo lo que hay en los cielos y en la tierra canta las alabanzas de Dios. Es el Poderoso, el Sabio.

2. Él es el que ha hecho salir de sus moradas a los infieles entre las gentes de las Escrituras. Es el principio de su emigración. Vosotros no creáis que ellos saliesen y ellos pensaban que sus fortalezas les protegerían contra Dios. Pues bien, Dios les atacó del lado que menos esperaban y sembró el terror en sus corazones; derribaban sus casas con sus propias manos y con las manos de los creyentes. ¡Aprovechad este ejemplo, hombres dotados de inteligencia!

3. Si Dios no hubiese escrito de antemano en sus sentencias su destierro, les habría castigado en este mundo. El suplicio del fuego les espera siempre en el otro.

4. Y esto porque ha roto con Dios y con su apóstol. Todo el que rompa con Dios, *que sepa que Dios es terrible en sus castigos*.

5. Habéis cortado gran cantidad de sus palmeras y habéis dejado en pie un cierto número. Esto fue con el permiso de Dios, para apaciguar a los impíos.

6. El botín que ha concedido al profeta no lo habéis disputado ni con vuestros camellos ni con vuestros caballos; Dios es el que da poder a sus enviados sobre quien le place. Es omnipotente <sup>2</sup>.

7. Lo que Dios ha concedido a su enviado de los bienes y de los habitantes de *diferentes* aldeas, pertenece a Dios y al profeta, a sus parientes, a los huérfanos, a los pobres y a los viajeros; nada debe volver a los ricos. Tomad lo que os da el profeta y absteneos de lo que os niega. Temed a Dios, pues es terrible en sus castigos.

8. Pertenece una parte (*del botín*) a los pobres mohadjers que han sido expulsados de sus moradas y privados de sus bienes, que buscaban el favor de Dios y su satisfacción, y que asisten a Dios y a su apóstol. Son hombres virtuosos.
9. Los que estaban *siempre* en posesión de sus moradas y han abrazado la fe precedentemente <sup>3</sup>, que quieran a los hombres que se refugien en sus casas. Los corazones están exentos de toda codicia y no desean lo que toca a los demás; hasta les dan la preferencia en su generosidad, aunque la indigencia impere entre ellos. Los que previenen sus corazones contra la avaricia serán bienaventurados.
10. Los que han venido después de ellos <sup>4</sup> dicen: Señor, perdónanos como a nuestros hermanos que nos han precedido en la fe y no pongas en nuestros corazones malevolencia hacia los que creen. Señor, tú eres compasivo y misericordioso.
11. ¿No has visto a los hipócritas que dicen a sus hermanos <sup>5</sup>, a esos infieles entre las gentes de las Escrituras: Si se os expulsa, saldremos con vosotros; no obedeceremos jamás a nadie cuando se trate de vosotros; si os hacen la guerra, os asistiremos? -Dios es testigo de que mienten.
12. *No*; si se expulsa a éstos, no saldrán con ellos; si se les hace la guerra, no les asistirán; si vienen *desde luego* en su auxilio, acabarán por volver la espalda y huir, y no hallarán ellos mismos socorro.
13. Vosotros, *musulmanes*, sembráis en sus corazones un terror mayor que Dios, y es porque no comprenden nada <sup>6</sup>.
14. No os combatirán en masa más que en sus aldeas fortificadas o detrás de las murallas. Su violencia entre si es extremada: tú los creerías unidos; no, sus corazones están divididos, porque es un pueblo insensato.
15. Obran como los que les han precedido, y poco falta para que no hubiesen probado ya los malos frutos de sus acciones, pues les espera un suplicio doloroso.
16. Obran como Satán, cuando dijo al hombre: Sé incrédulo, y cuando el hombre se tornó incrédulo, exclamó: No tengo nada que ver en lo que haces, pues temo a Dios, dueño del universo.
17. El fin de ambos es el fuego; allí permanecerán eternamente. Tal es la recompensa de los malvados.
18. ¡Oh vosotros los que creéis!, temed a Dios. Que toda alma vea bien lo que se prepara para el siguiente día., Temed a Dios, pues tiene noticia de vuestras acciones.
19. No seáis como los que han olvidado a Dios y a quienes Dios ha conducido al olvido de sí mismos; éstos son impíos.
20. Los habitantes del fuego y los huéspedes del paraíso no pueden ser iguales. Éstos serán bienaventurados.
21. Si hubiésemos hecho descender este Corán sobre una montaña, la habrías visto hundirse y partirse en dos por el temor de Dios. Tales son las parábolas que proponemos a los hombres, a fin de que reflexionen.
22. Él es ese Dios fuera del cual no hay dios. Conoce lo visible y lo invisible. Es el Clemente, el Misericordioso.
23. Él es ese Dios fuera del cual no hay dios, el Rey, el Santo, el Salvador, el Fiel, el Guardián, el Fuerte, el Poderoso, el Elevadísimo. Gloria a Dios, y lejos de él lo que los hombres le asocian.

24. Él es el Dios *único*, el Productor, el Creador, el formador <sup>7</sup>. Le pertenecen los nombres más hermosos. Todo en los cielos y en la tierra celebra su gloria. Él es el Fuerte, el Sabio.

## SURA LX LA PRUEBA <sup>1</sup>

Dado en Medina. - 13 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ¡Oh vosotros los que creéis! No toméis por amigos a mis enemigos y a los vuestros. Les demostráis amistad después que ellos *demostraban* que no creían en la verdad que os ha sido revelada; os rechazan a vosotros y al profeta de su seno, porque creéis en Dios vuestro Señor. Cuando salís de vuestros *hogares* para la guerra santa, para combatir en una senda y obtener mi satisfacción, ¿les testimoniareis amistad? Pero yo sé mejor lo que ocultáis y lo que exponéis a la luz del día, y cualquiera de vosotros que lo haga se aparta de la verdadera ruta <sup>2</sup>.

2. Si os encontrasen solamente en cualquier parte, haría ver cuán hostiles os son, extenderían sobre vosotros sus brazos y sus lenguas para dañaros; desearían volveros *de nuevo* infieles.

3. En el día de la resurrección ni vuestros parientes ni vuestros hijos servirán de nada. Dios os separará a los unos de los otros; él ve vuestras acciones.

4. Tenéis un ejemplo hermoso en Abrahán y en los que le seguían, cuando dijeron a sus conciudadanos: No tenemos nada de común con vosotros, somos inocentes *del culto* de las divinidades que adoráis al lado de Dios. Renegamos de vosotros, y la enemistad y el odio nacen entre nosotros para siempre a no ser que creáis en el Dios único, a no ser que imitéis el lenguaje de Abrahán cuando dijo a su padre: Imploraré el perdón de Dios en tu favor, pero no podría obtener nada de él para ti <sup>3</sup>. Señor, ponemos nuestra confianza en ti, volvemos a ti; el término de todo está en ti.

5. Señor, no nos induzcas a tentación de los que no creen; perdónanos; tú eres poderoso y sabio.

6. Tenéis un hermoso ejemplo en aquéllos (*en Abrahán y en los suyos*); *es un hermoso ejemplo* para los que esperan en Dios y creen en el día último. Pero todo el que vuelve la espalda, *Dios puede pasar* sin él. Es el Rico, el Glorioso.

7. Es posible que algún día establezca Dios entre vosotros y vuestros enemigos la benevolencia recíproca. Dios lo puede todo; es indulgente y misericordioso.

8. Dios no os prohíbe ser buenos y equitativos con los que no han combatido contra vosotros a causa de vuestra religión y que no os han desterrado de vuestros hogares. Ellos aman a los que obran con equidad.

9. Pero os prohíbe toda unión con los que os han combatido por causa de religión, que os han expulsado de vuestros hogares o que han ayudado a los otros a hacerlo. Los que los tomasen por amigos serían malvados.

10. Cuando huyendo de la idolatría, unas mujeres creyentes vienen a vosotros, ponedlas A PRUEBA. Dios conoce muy bien su fe; pero vosotros *probadlas*, y si estáis seguros de que son creyentes, no las dejéis volver al lado de los infieles; no es legítimo que ellas

sean de ellos ni que ellos sean sus maridos; pero restituid lo que ellos les han dado (*su dote*). No hay crimen para vosotros en casaros con ellas, pero aseguradles su dote. No tengáis a las mujeres infieles, pero pedid la restitución de lo que le habéis dado a título de dote, del mismo modo que los infieles os pedirán lo que hayan dado a las tuyas. Es un procedimiento que Dios establece entre vosotros; es sabio y prudente.

11. ¡Oh vosotros los que creéis! Si alguna de vuestras mujeres desapareciese para trasladarse a casa de los infieles y cogieseis un botín, restituid a aquellos cuyas mujeres hayan huido una dote igual a la de la mujer que huyó.

12. ¡Oh profeta! Si mujeres fieles prestan juramento de fidelidad entre tus manos y se comprometen a no asociar otras divinidades a Dios, a nombar, a no cometer adulterio, a no matar a sus hijos, a no decir cosas calumniosas, a no desobedecerte en nada de lo que es bueno, acoge su pacto e imploras el perdón de Dios para ellas. Es indulgente y misericordioso.

13. ¡Oh creyentes! No tengáis ningún comercio con aquellos contra quienes Dios está irritado <sup>4</sup>; desesperan de la vida futura, como han desesperado los infieles de los que están en las tumbas.

## **SURA LXI** **ORDEN DE BATALLA <sup>1</sup>**

Dado en Medina. - 14 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Todo lo que hay en los cielos y en la tierra canta las alabanzas de Dios. Es el poderoso, el prudente.

2. ¡Oh creyentes! ¿Por qué decís lo que no hacéis? <sup>2</sup>

3. Grande es el odio de Dios contra los que dicen lo que no hacen.

4. Ama a los que combaten en ORDEN en su senda y que son firmes como un edificio sólido.

5. Moisés decía a su pueblo: ¡Oh pueblo mío! ¿Por qué me causáis pena? Yo soy el apóstol de Dios, enviado hacia vosotros, como lo sabéis muy bien. Pero cuando se desviaron de la senda recta, Dios hizo desviar sus corazones, pues Dios no dirige a los transgresores.

6. Jesús, hijo de María, decía a su pueblo: ¡Oh hijos de Israel! ya soy el apóstol de Dios, enviado hacia vosotros para confirmar el Pentateuco que os ha sido dado antes de mí, y para anunciaros la venida de un apóstol después de mí, cuyo nombre será Ahmed <sup>3</sup>. Y cuando él (*Jesús*) les hizo ver signos evidentes, decían: Eso es magia manifiesta.

7. ¿Y quién es más impío que el que forja una mentira por cuenta de Dios, mientras que se le llama al islamismo (*a resignarse a la voluntad de Dios*)? Dios no dirige a los malvados.

8. Querrían con su aliento extinguir la luz de Dios, mientras que Dios añade a su luz (*a la luz que da*), aunque los infieles sintiesen despecho

9. Él es el que ha dado a su apóstol la dirección y la verdadera religión, para elevarle por encima de todos los demás, aunque los idólatras sintiesen despecho.

10. ¡Oh creyentes! ¿Os haré conocer un capital capaz de libraros de los tormentos del infierno?

11. Creed en Dios y en su apóstol, combatid en el sendero de Dios, haced el sacrificio de vuestros bienes y de vuestras personas; esto os será más ventajoso, si lo comprendéis.

12. Dios os perdonará vuestras ofensas, os introducirá en los jardines regados por corrientes de agua, en las encantadoras habitaciones de los jardines de Edén; ¡es una dicha inmensa!

13. Os concederá además otros bienes que deseáis, la asistencia de Dios y la victoria inmediata. Anuncia a los creyentes felices nuevas.

14. ¡Oh creyentes! Sed las ayudas de Dios, como Jesús, hijo de María, dijo a sus discípulos: ¿Quién me asistirá en la causa de Dios? Así es cómo ha creído una porción de los hijos de Israel y cómo la otra no ha creído. Pero hemos dado a los creyentes fuerza contra sus enemigos, y han obtenido la victoria.

## SURA LXII LA ASAMBLEA

Dado en Medina. – 11 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Todo lo que hay en los cielos y en la tierra canta las alabanzas de Dios, el Rey, el Santo, el Poderoso, el Prudente.

2. Él es el que ha suscitado en medio de los hombres iletrados un apóstol tomado entre ellos, a fin de que les hiciese más puros, les enseñase el Libro y la sabiduría, a los que estaban poco antes en un extravío manifiesto.

3. Hay entre ellos otros que no se han unido a los primeros en la fe. Dios es poderoso y prudente.

4. Es un favor de Dios; lo concede a quien quiere; Dios está lleno de inmensa bondad.

5. Aquellos a quienes se ha encargado del Pentateuco y que no lo llevan (*que no lo observan*) se parecen al asno que lleva libros. Se semejan a algo vil los hombres que tratan de mentiras los signos de Dios. Dios no guiará a los impíos.

6. Di: ¡Oh judíos! Si os imagináis ser los aliados de Dios con exclusión de todos los hombres, desead la muerte, si decís la verdad.

7. No, no la desearán jamás, a causa de sus obras; pues Dios conoce a los malvados.

8. Diles: La muerte que teméis os sorprenderá algún día. Seréis conducidos ante aquel que conoce las cosas visibles a invisibles; os recordará vuestras obras.

9. ¡Oh creyentes! Cuando se os llama a la oración del día de LA ASAMBLEA <sup>1</sup> apresuraos a ocuparos de Dios. Abandonad los asuntos del negocio; eso os será más ventajoso. ¡Si supieseis!

10. Cuando la oración ha acabado id a donde queráis y buscad los dones del favor divino <sup>2</sup>. Pensad a veces en Dios y seréis felices.

11. Pero *ellos proceden de distinto modo*. Que vean solamente alguna vena o alguna diversión y se dispersan y te dejan ahí solo <sup>3</sup>. Diles: Lo que Dios reserva vale más que el comercio y la diversión. Dios es el mejor dispensador de subsistencias.

## **SURA LXIII LOS HIPÓCRITAS**

Dado en Medina. - 11 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Cuando los hipócritas vienen a tu casa dicen: Atestiguamos que tú eres el enviado de Dios. Dios sabe bien que tú eres su apóstol y es testigo de que los hipócritas mienten.
2. Toman su juramento por manto <sup>1</sup> y apartan a los otros del sendero de Dios. ¡Qué detestable conducta la suya!
3. En un principio han creído y luego volvieron a la incredulidad. El sello ha sido puesto en su corazón; no comprenden nada.
4. Cuando tú los ves, su exterior te agrada; cuando hablan, los escuchas con gusto; son como hombres apoyados contra el muro <sup>2</sup>, que oyen un grito y creen que es contra ellos <sup>3</sup>. Son tus enemigos. Evítalos. ¡Que Dios les haga la guerra! ¡Qué falsos son!
5. Cuando se les dice: Venid, el apóstol de Dios implorará a Dios para vosotros, apartan sus caras y se alejan con desprecio.
6. Poco les importa que tú implores perdón para ellos o no. Dios no les perdonará, pues Dios no dirige a los perversos por la senda recta.
7. Ellos son los que dicen a los de Medina: No deis nada a los que están con el profeta y estarán obligados a abandonarle. Los tesoros de los cielos y de la tierra pertenecen a Dios; pero los hipócritas no entienden nada.
8. Dicen: Si volviésemos a la villa (*a Medina*), el más fuerte expulsaría al más débil. La fuerza pertenece a Dios; está con su apóstol con los creyentes; pero los hipócritas no saben nada.
9. ¡Oh creyentes! Que vuestras riquezas y vuestros hijos no os lejen del recuerdo de Dios; los que lo hiciesen, pasarían a ser verlargamente desgraciados.
10. Haz limosnas con los bienes que os hemos concedido, antes de que os sorprenda la muerte *en ese momento* en que el hombre dirá: Señor, si me hubieses concedido únicamente un corto plazo, habría hecho larguezas, habría sido del número de los justos.
11. Dios no da dilación a un alma cuya hora ha llegado. Conoce vuestras acciones.

## **SURA LXIV DECEPCIÓN MUTUA <sup>1</sup>**

Dado en la Meca. - 18 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Todo lo que hay en los cielos y en la tierra canta las alabanzas de Dios. A él pertenece el poder, a él pertenece la gloria; él solo lo puede todo.
2. Él es el que os ha creado. Algunos de vosotros sois infieles, otros creyentes. Dios ve lo que hacéis.

3. Él ha creado los cielos y la tierra en toda verdad <sup>2</sup>; os ha formado, os ha dado las más bellas formas, y todos volveréis a él.
4. Conoce todo lo que pasa en los cielos y en la tierra; conoce lo que ocultáis y lo que exponéis a la luz del día. Dios conoce lo que encierran los corazones.
5. ¿Habéis oído la historia de los incrédulos de los tiempos antiguos? Sufrieron su duro destino <sup>3</sup>, y un castigo doloroso será su parte.
6. Pues cuando llegaron a entre ellos unos apóstoles acompañados de signos evidentes, decían: ¡Un hombre como nosotros nos va a enseñar la senda! Y no creían y volvían la espalda a las advertencias. Dios puede pasar muy bien sin ellos; es rico y está lleno de gloria.
7. Los infieles pretenden que no serán resucitados. Diles: Dios os resucitará y os dirá lo que habéis hecho. Esto le será fácil.
8. Creed en Dios y en su apóstol y en la luz que Dios os ha enviado. Dios tiene conocimiento de todas vuestras acciones.
9. El día en que os reúna para la gran jornada de la unión, ese día será la DECEPCIÓN MUTUA. El que haya creído en Dios y hecho bien, obtendrá el perdón de sus pecados. Será introducido en los jardines bañados por corrientes de agua. Esos hombres permanecerán allí eternamente. Será una dicha inmensa.
10. Los incrédulos, los que trataron nuestros signos de mentira, serán entregados al fuego y permanecerán en él eternamente. ¡Qué detestable viaje!
11. Ninguna desgracia alcanza al hombre sin el permiso de Dios. Dios dirigirá el corazón del que crea en él. Dios lo ve todo.
12. Obedeced a Dios, escuchad a su apóstol; pero si volvéis la espalda, *nuestro enviado no sera culpable*; él sólo está encargado de predicar públicamente.
13. Dios. No hay más Dios que él; que los creyentes pongan, pues, su confianza en Dios.
14. ¡Oh vosotros los que creéis! Tenéis enemigos en vuestras esposas y en vuestros hijos. Si perdonáis, si seguís adelante, sabed que Dios es indulgente y misericordioso.<sup>4</sup>
15. vuestras riquezas y vuestros hijos son vuestra tentación, mientras que Dios reserva una magnífica recompensa.
16. Temed a Dios con todas vuestras fuerzas, y escuchad, obedeced y haced limosna, en vuestro interés propio.
17. Si hacéis a Dios un préstamo generoso, os pagará el doble; os perdonará, pues es agradecido y está lleno de longanimidad.
18. Conoce las cosas visibles y las invisibles. Es el Poderoso, el Sabio.

## **SURA LXV EL DIVORCIO**

Dado en la Meca. - 12 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ¡Oh profeta! No repudiéis a vuestras mujeres hasta el término señalado <sup>1</sup>; contad los días exactamente. Antes de este tiempo no podéis ni expulsarlas de vuestras casas, ni dejarlas salir de ellas, a no ser que hayan cometido un adulterio probado. Tales son los

preceptos de Dios; el que falta a ellos se pierde. No sabéis si Dios hará surgir alguna circunstancia *que os reconcilie con ellas*.

2. Cuando hayan esperado el término prescrito, podéis retenerlas con benevolencia o separaros de ellas con benevolencia. Llamad testigos equitativos, escogidos entre vosotros; que el testimonio sea hecho ante Dios. He aquí lo que está prescrito a los que creen en él, así como en el día del juicio. Dios procurará al que le teme una salida favorable y le nutrirá con los dones que el no se imaginaba.

3. Dios bastará al que pone su confianza en él. Dios conduce sus sentencias a buen fin. Dios ha asignado un término a todas las cosas.

4. En cuanto a las mujeres que no esperan ya (*a causa de su edad*) tener sus reglas, aunque no estéis seguros de ello, el término es también de tres meses; lo mismo está prescrito para las que no han tenido aún su mes; para las mujeres encinta, esperad a que hayan dado a luz. Dios allanará estas dificultades al que le teme.

5. Tal es la orden que Dios os ha enviado. Dios borraré los pecados de los que le temen y aumentará su recompensa.

6. Alojad a las mujeres que habéis repudiado donde os alojéis vosotros mismos y según los medios que poseáis; no les causéis pena poniéndolas demasiado oprimidas. Cuidad de las que estén encinta y atended a sus necesidades hasta que hayan dado a luz; si amamantan a vuestros hijos, dadles una recompensa; consultaos sobre esto y obrad generosamente. Si se hallan obstáculos, que otra mujer amamante al niño.

7. Que el hombre acomodado dé según su posición; que el hombre que no tiene más que lo estricto, dé en Proporción de lo que ha recibido de Dios. Dios no impone más que cargos proporcionadas a las fuerzas de cada cual. Hará suceder la holgura a la escasez.

8. Cuantas villas se han apartado de los preceptor de Dios y de sus apóstoles les hemos hecho rendir una cuenta rigurosa y les hemos aplicado un rudo castigo.

9. Han sufrido su duro destino y su fin ha sido su ruina.

10. Dios les reserva castigos crueles. Temed al Señor, ¡oh hombres dotados de sentido!

11. A los que creen, Dios les ha enviado una advertencia, un Profeta que les recita las enseñanzas evidentes Para hacer salir a los creyentes y a los justos en los jardines bañados por corrientes de agua; permanecerán allí eternamente. ¡Que parte más hermosa reserva Dios al justo!

12. Dios es quien ha creado los siete cielos y otras tantas tierras; las sentencias de Dios descenden a ellas a fin de que sepáis que es omnipotente y que su ciencia lo abarca todo.

## **SURA LXVI LA PROHIBICIÓN**

Dado en Medina. - 12 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ¡Oh Profeta! ¿Por qué prohibes lo que Dios ha permitido? <sup>1</sup>. Tú buscas la satisfacción de tus mujeres. El Señor es indulgente y muy misericordioso.

2. Dios os ha permitido desatar vuestros juramentos: es vuestro patrono. Es el Sabio, el prudente.

3. Un día el profeta comunicó cierto secreto a una de sus mujeres, y ésta lo comunicó a otra <sup>2</sup>; Dios lo hizo saber al profeta <sup>3</sup>, que, a su vez, hizo conocer una parte de esta revelación y se calló acerca de la otra, y cuando el *profeta* lo hizo conocer a esta mujer, le preguntó: ¿Quién te ha dicho todo esto? -Fue el Sabio, el Instruido, respondió el *profeta*.
4. Si volvéis a Dios (*si os arrepentís*), pues vuestros corazones (*de Hafsa y de Aicha*) se han torcido, *Dios os perdonará*; pero si os unís ambas contra el profeta, *sabed que Dios es su patrono*, y que Gabriel y todo hombre justo entre los creyentes y los ángeles, le prestarán asistencia.
5. Si os repudia, Dios puede darle esposas mejores que vosotras; mujeres musulmanas y creyentes <sup>4</sup>, piadosas, que gustan de arrepentirse, sumisas, que observan el ayuno, tanto mujeres casadas como vírgenes.
6. ¡Oh vosotros los que creéis! Salvad a vuestras familias y a vosotros mismos del fuego cuyo alimento será los hombres y las piedras. Encima *se cernerán* ángeles duros y terribles que no son rebeldes a las órdenes de Dios, y que ejecutan lo que él les ordena.
7. ¡Oh infieles!, no recurráis hoy a vanas excusas. Seréis recompensados según vuestras obras.
8. ¡Oh creyentes!, arrepentíos con un arrepentimiento sincero; tal vez Dios borrará vuestros pecados y os introducirá en los jardines regados por corrientes de agua, el día en que no cobra de vergüenza al profeta y a los que le han seguido. La luz correrá ante ellos a su derecha <sup>5</sup>. Dirán: Señor, haz perfecta esta luz y perdónanos nuestros pecados, pues eres omnipotente.
9. ¡Oh profeta! Haz la guerra a los infieles y a los hipócritas; sé severo con ellos. La gehena será su morada. ¡Qué detestable mansión!
10. Dios propone como ejemplo a los infieles la mujer de Noé y la de Loth; estaban bajo el imperio de dos hombres justos de entre sus servidores; ambas han sido pérfidas con sus maridos; pero esto no les sirvió de nada contra Dios. Se les ha dicho: Entrad en el fuego con los que entran.
11. En cuanto a los creyentes, Dios les propone por modelo la mujer de Faraón <sup>6</sup>. Señor, exclamó ella, constrúyeme una casa en tu casa, en el paraíso, y líbrame de Faraón y de sus obras; líbrame de los malos.
12. Y a María, hija de Inrám, que conservó su virginidad, le inspiramos una parte de nuestro espíritu <sup>7</sup>. Creyó en las palabras del Señor, en sus libros, y era del número de las personas piadosas.

## **SURA LXVII EL IMPERIO**

Dado en la Meca. - 30 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Bendito sea aquel en cuya mano está el imperio y que es omnipotente.
2. Él es el que ha creado la muerte y la vida para ver quién de vosotros obraba mejor. Es el Poderoso, el Indulgente.

3. Él ha formado los siete cielos colocados unos sobre otros. No hallarás ninguna imperfección en la creación del Misericordioso. Levanta los ojos hacia el firmamento; ¿ves en él una sola hendidura?
4. Levántalos dos veces más, y tus miradas volverán a ti frustradas y fatigadas <sup>1</sup>.
5. Hemos ornado el cielo más inmediato a este mundo de antorchas; las hemos colocado en él a fin de rechazar a los demonios <sup>2</sup>, para los cuales hemos preparado los braseros del infierno.
6. Los que no creen en Dios recibirán el castigo de la gehena. ¡Qué horrible mansión!
7. Cuando sean precipitados en ella, te oirán rugir, y el fuego arderá con fuerza.
8. Poco falta para que el infierno estalle de furor: siempre que se precipite en él a una multitud de infieles, los guardianes del infierno les gritarán: ¿No había ido a predicaros ningún apóstol?
9. -Sí, responderán; apareció un apóstol en medio de nosotros; pero le hemos tratado de impostor, le hemos dicho: Dios no te ha revelado nada. Estáis en un torpe error.
10. Dirán: Si hubiésemos escuchado, si hubiésemos reflexionado, no seríamos arrojados en este brasero.
11. Harán la confesión de sus crímenes. Lejos de aquí, oh vosotros, habitantes del infierno.
12. Los que temen a su Señor en el fondo de su corazón obtendrán el perdón de sus pecados y una recompensa generosa.
13. Comunicad vuestras palabras en secreto o entregadlos a todos. Dios conoce lo que los corazones encierran. Dios conoce lo que encierran los corazones.
14. ¿Y cómo no lo ha de conocer el que lo ha creado todo, el Sutil (*que lo penetra todo*), el Instruido?
15. Él es el que os ha allanado la tierra. Caminad a través de sus playas y alimentaos con lo que Dios os concede. Seréis resucitados *para volver* hacia él.
16. ¿Estáis seguros de que el que está en los cielos no abrirá la tierra a vuestro paso? Ya tiembla.
17. ¿Estáis seguros de que el que está en los cielos no enviará contra vosotros un huracán que lance piedras? Entonces sabréis lo que son mis advertencias.
18. Otros pueblos anteriores acusaban a sus profetas de mentiras. ¡Qué terrible fue mi ira!
19. ¿No ven a los pájaros sobre sus cabezas desplegar y recoger sus alas? ¿Quién los sostiene en los aires, más que el Misericordioso? Lo ve todo.
20. ¿Quién es el que puede sustituir a un ejército y socorreros contra el Misericordioso? En verdad, los infieles están en una ceguera.
21. ¿Quién es el que os dará el alimento si Dios lo retiene? Y, sin embargo, persisten en su maldad y huyen de la verdad.
22. El hombre que se arrastra labrando la tierra con su frente ¿va mejor guiado que el que camina derecho por el sendero recto?
23. Di: Es él el que os ha creado, el que os ha dado oído, vista y corazones *capaces de sentir*. ¡Pocos hombres le dan acciones de gracias!
24. Di: Él es el que os ha diseminado por la tierra y el que os reunirá algún día.
25. ¿Cuándo se cumplirán, pues, esas amenazas?, preguntan; decidlo, si sois verídicos.
26. Responde: Dios sólo tiene conocimiento de ello; yo no soy más que amonestador *encargado de advertir* abiertamente.

27. Pero cuando vean *el castigo* de cerca, sus caras se nublarán. Se les dirá: He aquí lo que preguntabais.

28. Di: ¿Qué os parece? Ora que Dios me haga morir a mí y a los que me siguen, ores que tenga piedad de nosotros, ¿quién protegerá a los infieles contra el castigo terrible?

29. Di: Él es el Misericordioso; creemos en él y ponemos en él nuestra confianza. Algún día sabréis quién está en el error.

30. Di: ¿Qué os parece? Si mañana absorbe la tierra todas las aguas, ¿quién hará brotar agua corriente y límpida?

## SURA LXVIII LA PLUMA

Dado en la Meca. - 52 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. NUN.<sup>1</sup>. *Lo juro* por LA PLUMA y por lo que ellos (*los hombres*) escriben.
2. Tú no eres, ¡oh Mahoma.! por la gracia de tu Señor, un poseído.
3. Te está reservada una perfecta recompensa <sup>2</sup>,
4. Eres de un carácter elevado.
5. Tú verás, y ellos (*los infieles*) verán,
6. Cuál de vosotros está atacado de demencia.
7. Dios sabe muy bien quién se extravía y conoce perfectamente a los que siguen el camino recto.
8. No obedezcas a los que tratan las revelaciones de mentiras.
9. Querrían que los trataras con dulzura; entonces te tratarían con dulzura.
10. Pero tú no escuches al que jura a cada paso <sup>3</sup> y que es despreciable.
11. No escuches al calumniador que va diciendo mal de los demás,
12. Que impide el bien: al transgresor, al criminal,
13. Cruel y de nacimiento impuro,
14. Aunque tuviese riquezas y muchos hijos.
15. A ese hombre que al oír la lectura de nuestros versículos, dice: Son cuentos de los antiguos,
16. Le imprimiremos una marca en la nariz.
17. Les hemos probado (*a los de la Meca*), como habíamos probado en otro tiempo a esos poseedores del jardín cuando juraron que cogerían los frutos al siguiente día por la mañana <sup>4</sup> (*de madrugada*).
18. Juraron sin ninguna restricción <sup>5</sup>.
19. Una calamidad nocturna acaeció mientras ellos dormían.
20. Al siguiente día por la mañana, el jardín fue destruido como si se hubiese cortado todo.
21. Por la mañana se llamaban unos a otros.
22. Id con el día a vuestro campo, si queréis cortar (*coger*) vuestros dátiles.
23. Se iban hablándose al oído.
24. Que hoy, *al menos*, ni un solo pobre entre en vuestro jardín <sup>6</sup>.
25. Fueron allí con el día, muy decididos *a no dar nada*.

26. Y cuando vieron en lo que se había convertido el jardín, exclamaron: Estábamos en el error.
27. Henos frustrados en nuestra esperanza.
28. El más razonable de ellos les dijo: No os he repetido: ¿Por qué no pensáis en Dios?
29. -¡Loa a Dios!, respondieron, hemos cometido una iniquidad.
30. Y se pusieron a criticarse unos a otros.
31. ¡Desgraciados de nosotros!, éramos malvados.
32. Tal vez Dios nos dará en cambio otro jardín mejor que éste: deseamos ardientemente la gracia de Dios.
33. Tal ha sido nuestro castigo; pero el suplicio del otro mundo será terrible. ¡Ah, si lo supiesen!
34. Los jardines de delicias esperan a los hombres que temen a Dios.
35. ¿Trataremos igualmente a los que se resignan a la voluntad de Dios (*los musulmanes*) y a los culpables?
36. ¿Qué tenéis para juzgar así?
37. ¿Tenéis alguna pieza escrita, o leéis
38. Que obtendréis lo que queráis?
39. ¿Habéis recibido de nosotros un juramento que nos obligue para siempre y hasta el día de la resurrección a procuraros lo que juzguéis a propósito tener?
40. Pregúntales: ¿Quién de vosotros sale garante de ello?
41. ¿Tiene compañeros? Que los traigan, si dicen la verdad.
42. El día que estén las piernas desnudas <sup>7</sup> se les llamará a la adoración; pero no tendrán las fuerzas necesarias.
43. Con la vista baja y las caras cubiertas de vergüenza, se les llamaba a la adoración en tanto que estaban sanos y salvos, y *ellos acudían*.
44. No me hables, pues, ya en favor de los que acusan este libro de mentira. Los conduciremos por grados a su pérdida sin que sepan *por qué vías*.
45. Les concederé un largo plazo, pues mi estrategia es sólida <sup>8</sup>.
46. ¿Les pedirás una recompensa por *tu misión*? ¡Pero si están agobiados de deudas!
47. ¿Tienen conocimiento de las cosas ocultas? ¿Las transcriben del libro de Dios?
48. Espera, pues, con paciencia el juicio de tu Señor y no seas como el hombre del pescado <sup>9</sup>, que, sofocado *por la ira*, gritaba a Dios.
49. Si el favor de su Señor no le hubiese embarazado, habría sido arrojado a la costa árida, cubierto de vituperio.
50. Pero Dios lo había tomado por elegido y le ha hecho justo.
51. Poco falta para que los infieles no te conmuevan con sus miradas, cuando oyen *recitar* el Corán, y que no digan: Es un poseído.
52. No, esto (*el Corán*) no es más que una advertencia para el universo.

## **SURA LXIX EL DÍA INEVITABLE**

Dado en la Meca. - 52 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. EL DÍA INEVITABLE.
2. ¿Qué es el día inevitable?
3. ¿Quién te hará comprender lo que es el día inevitable?
4. Themud y Ad trataron de mentira el día de la decisión <sup>1</sup>.
5. Themud ha sido destruido por un grito terrible *partido del cielo*.
6. Ad ha sido destruido por un huracán furioso, impetuoso.
7. Dios se ha servido de él contra ellos <sup>2</sup> durante siete noches y ocho días consecutivos: habrías visto entonces a ese pueblo derribado como pedazos de palmera hueca.
8. ¿Has visto una sola alma escapar *de la destrucción*?
9. Faraón, los pueblos que han vivido antes que él, y las villas destruidas <sup>3</sup> habían cometido pecados,
10. Habían desobedecido al enviado de Dios, y Dios les castigó con usura <sup>4</sup>.
11. Cuando las aguas desbordaron (*durante el diluvio*) os llevamos en un buque,
12. A fin de que *este acontecimiento* <sup>5</sup> os sirviese de advertencia y que el oído atento guardase su recuerdo.
13. Cuando se toque la trompeta por primera vez,
14. Cuando la tierra y las montañas sean llevadas por los aires y la una como las otras machacadas de un solo golpe,
15. Ese día acaecerá el acontecimiento <sup>6</sup>;
16. El cielo se hendirá ese día y caerá en pedazos,
17. Y los ángeles se mantendrán a su lado (al lado del cielo) ese día ocho ángeles llevarán el trono de tu Señor <sup>7</sup>;
18. Ese día seréis conducidos *ante* Dios, y ninguna de vuestras acciones secretas estará oculta.
19. Aquel a quien se dé su libro en la mano diestra, dirá: Tened, leedme mi libro.
20. Siempre pensaba que me sería preciso dar cuenta algún día.
21. Ese hombre gozará de una vida agradable
22. En el jardín elevado,
23. Cuyos frutos estarán junto al suelo y será fácil cogerlos.
24. Comed y bebed, que os haga provecho, *se les dirá*, como premio de vuestras acciones en los días transcurridos.
25. Aquel a quien se dé el libro en la mano izquierda, exclamará: Ojalá no me hubiesen presentado mi libro
26. Y que jamás hubiese conocido esta cuenta.
27. ¡Ojalá la muerte hubiese puesto fin a mi vida!
28. ¿De qué me sirven mis riquezas?
29. Mi poder se ha evaporado.
30. Dios dirá entonces a los guardianes del infierno: Cogedlo, leedlo,
31. Luego calentad el fuego del infierno,
32. Cargadlo después de cadenas de setenta codos,
33. Pues no ha creído en Dios el Altísimo,
34. No ha sido afanoso para alimentar al pobre,
35. Así hoy no tiene aquí protector,
36. Ni más alimento que el pus.
37. Los culpables sólo se alimentarán con él.
38. Yo no juraré por lo que veis <sup>8</sup>

39. Ni por lo que no veis,
40. Que es la palabra del apóstol honrado,
41. No es la palabra de un poeta. ¡Oh, cuán poco creéis!
42. No es la palabra de un adivino. ¡Oh, cuán poco reflexionáis!
43. Es la revelación del dueño del universo.
44. Si *Mahoma* hubiese forjado algún discurso por cuenta nuestra
45. Lo habríamos asido por la mano derecha
46. Y le habríamos cortado la vena del corazón,
47. Y no lo habríamos defendido contra ninguno de vosotros.
48. Este libro es una amonestación para los que temen a Dios.
49. Sabemos que hay entre vosotros quien la trata de impostura.
50. Este libro es la desesperación de los infieles.
51. Pues el Corán es la verdad misma.
52. Celebra el nombre de Dios el Altísimo.

## **SURA LXX LAS GRADAS <sup>1</sup>**

Dado en la Meca. - 44 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Hay quien pide <sup>2</sup> un castigo sin dilación
2. Para los infieles. Nadie es capaz de impedir
3. Que Dios lo realice, Dios, dueño de las GRADAS.
4. *Gradas* por las que los ángeles y el espíritu suben hacia él *en el espacio* de un día, cuyo espacio es de cincuenta mil años <sup>3</sup>.
5. Espera, pues, con paciencia.
6. Ellos (*los infielos*) consideran el día *del* juicio como lejano,
7. Y nosotros lo vemos cerca.
8. El día en que el cielo estará como bronce fundido,
9. En que las montañas serán como copos de lava teñida de rojo,
10. Y en que el amigo no interrogará al amigo,
11. Aunque se les haga ver los unos a los otros; entonces el culpable deseará librarse del castigo a costa de sus hijos,
12. De su compañera y de su hermano,
13. A costa de los parientes que le dieron muestras de afecto,
14. A costa de todos los que están en la tierra. *Deseará* ser salvo.
15. Nada de esto; pues el fuego *del infierno*,
16. Cogiendo por los cráneos,
17. Reivindicará a todo hombre que volvía la espalda y se iba,
18. Que atesoraba y se mostraba avaro.
19. El hombre ha sido creado ávido,
20. Abatido cuando le alcanza la desgracia,
21. Insolente cuando le ocurre algún bien.

22. No ocurrirá así con los hombres piadosos
23. Que no cesan jamás de cumplir sus plegarias,
24. En cuyos bienes hay siempre una parte
25. Para el que pide y para el pobre vergonzante <sup>4</sup>.
26. Los que consideran verdad el día de la retribución,
27. A quienes el pensamiento del castigo de Dios llena de espanto
28. (Pues nadie está libre del castigo de Dios),
29. Los que viven con continencia
30. Y no tienen comercio más que con sus mujeres y los esclavos que han adquirido, pues entonces no incurrir en vituperio.
31. Y todo el que lleva más allá sus deseos es transgresor.
32. Los que guardan fielmente los depósitos que les son confiados y cumplen sus compromisos,
33. Que son inquebrantables en sus testimonios,
34. Que observan exactamente las *horas* de la plegaria,
35. Ésos serán en los jardines del paraíso objeto de los honores.
36. ¿Qué tienen esos infieles que corren jadeantes ante ti,
37. Divididos en tropas a derecha a izquierda?
38. ¿No será porque cada uno de ellos querría entrar en el jardín de delicias?
39. De ningún modo. Les hemos creado y ellos saben de qué <sup>5</sup>.
40. Yo no juro por el soberano de Oriente y de Occidente que nosotros podemos
41. Reemplazarlos por un pueblo que valdrá más que ellos, y no somos nosotros los que dejaremos que se nos anticipen *en el cumplimiento* de nuestras sentencias.
42. Déjales obrar y divertirse hasta que se hallen enfrente de su día, de ese día que les ha sido prometido;
43. Ese día en que saldrán de sus tumbas a toda prisa, cual si se alistasen bajo las banderas,
44. Con la vista baja, cubiertos de ignominias. Tal es el día que se les promete.

## SURA LXXI NOÉ

Dado en la Meca. - 29 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Enviamos a Noé hacia su pueblo y le dijimos: Ve a advertir a tu pueblo antes de que caiga sobre él el castigo doloroso.
2. Noé dijo: ¡Oh pueblo mío! Vengo a advertiros abiertamente:
3. Adorad al Dios único, temedle y obedecedme.
4. Borrará vuestros pecados y os dejará subsistir hasta el término fijado; porque cuando llegue el término fijado por Dios, nadie podrá retrasarlo. ¡Ojalá lo comprendieseis!
5. *Noé gritó a Dios*, y dijo: Señor, he llamado a mi pueblo hacia ti, noche y día, pero mi llamada no hace más que aumentar su alejamiento.

6. Siempre que les llamaba a arrepentirse, a fin de que tú pudieses perdonarles, se tapaban los oídos con los dedos y se envolvían con sus ropas; perseveraron *en el error* y se llenaron de orgullo.
7. Luego les he llamado. Y luego, todavía abiertamente a tu culto,
8. Les he predicado en público y en secreto.
9. Les decía: Implorad el perdón del Señor; está decidido a perdonar.
10. Hará llover del cielo abundantes lluvias;
11. Aumentará vuestras riquezas y el número de vuestros hijos; os dará jardines, os dará corrientes de agua.
12. ¿Qué tenéis para no creer en la bondad de Dios?
13. Sin embargo, os ha creado en diferentes formas <sup>1</sup>.
14. ¿No veis cómo ha creado Dios los siete cielos, colocados por capas que se envuelven unas a otras?
15. Estableció la luna para servir de luz, y colocó el sol a guisa de antorcha.
16. Os ha hecho surgir de la tierra como una planta.
17. Os hará volver a ella y os hará salir de nuevo.
18. Os ha dado la tierra por tapiz,
19. A fin de que caminéis por caminos espaciosos.
20. Noé le dijo a su Señor: Señor, vedles que son rebeldes a mi voz y siguen a esos cuyas riquezas a hijos no hacen más que agravar su ruina,
21. Han imaginado *contra Noé* un artificio insigne.
22. *Sus jefes les gritaban:* No abandonéis a vuestras divinidades, no abandonéis a Wedd y a Sowa,
23. Ni a Iaguth, ni a Iauk, ni a Nesr <sup>2</sup>.
24. Esos ídolos han extraviado a muchos y no hacen más que aumentar el extravío de los malvados.
25. En castigo de sus pecados, han sido ahogados y luego precipitados en el infierno.
26. No pudieron hallar protectores contra Dios.
27. Noé *clamó a Dios*, y dijo. Señor, no dejes subsistir ni a un solo infiel;
28. Porque, si los dejases, seducirían a tus servidores y no engendrarían más que impíos e incrédulos.
29. Señor, perdóname, así como a mis hijos, a los fieles que entren en mi casa, a los hombres, a las mujeres que creen, y extermina a los malvados.

## SURA LXXII LOS GENIOS

Dado en la Meca. - 28 versículos

*En hombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Me ha sido revelado que algunos GENIOS que se pusieron a escuchar la *lectura del Corán*, exclamaron: Hemos oído una lectura extraordinaria <sup>1</sup>
2. Que conduce a la verdad; creemos en ella y no asociaremos ya ningún ser a nuestro Señor.
3. Nuestro Señor (que su majestad sea elevada) no tiene compañero ni hijo.

4. Uno de nosotros, insensato como era, profirió extravagancias respecto de Dios.
5. Pensábamos que ni los hombres ni los genios habrían proferido jamás una mentira sobre Dios.
6. Algunos individuos de entre los humanos han buscado su refugio cerca de algunos genios; pero esto no hizo más que aumentar su demencia.
7. Estos hombres creían como vosotros, *¡oh genios!* <sup>2</sup>, que Dios no resucitaría a nadie.
8. Hemos tocado el cielo en nuestro vuelo, pero lo hemos hallado lleno de guardianes fuertes y de dardos ardientes.
9. Hemos estado sentados en asientos para escuchar *lo que pasaba*; pero todo el que quiera escuchar en lo sucesivo, hallará el dardo ardiente que le acechará para herirle.
10. No sabemos si era una desgracia que se destinaba a los habitantes de la tierra, o bien si el Señor quería así dirigirlos por la senda recta.
11. Entre nosotros hay genios virtuosos y que no lo son, y estamos divididos en diversas especies.
12. Hemos reconocido que no podríamos debilitar el poder de Dios en la tierra, que no podríamos debilitarlo con nuestra huida <sup>3</sup>.
13. Tan pronto como hemos oído el Libro de la dirección (*el Corán*), hemos creído en él, y todo el que cree en Dios no debe temer daño ni afrenta.
14. Hay entre nosotros quienes se abandonan a Dios (que son *muslimun*, musulmanes) y los hay que se vuelven; -todo el que se abandona a Dios prosigue la ruta verdadera.
15. Los que se alejan servirán de alimento al fuego de la gehena.
16. ¿Por qué no se mantienen en la senda recta? Les daremos agua abundante;
17. Les probaríamos así <sup>4</sup>; todo el que se aparta del recuerdo de Dios, Dios le hará sufrir un castigo riguroso.
18. Los templos están consagrados a Dios; no invoquéis a nadie al lado de Dios.
19. Cuando el servidor de Dios <sup>5</sup> se levantó para adorarlo poco faltó para que <sup>6</sup> lo ahogasen, *de tal modo se apiñaban en torno de él*.
20. Diles: Invoco al Señor y no le asocio *en la adoración* a nadie.
21. Diles: No dispongo respecto de vosotros de ningún mal ni de ningún bien.
22. Diles: Nadie podrá protegerme contra Dios.
23. Fuera de Dios no hallaré ningún refugio.
24. No tengo más poder que el de predicaros lo que proviene de Dios y traer os mensajes. Todo el que es rebelde a Dios y a su enviado, tendrá el fuego de la gehena por recompensa y permanecerá allí eternamente.
25. Serán perversos hasta que hayan visto con sus ojos lo que les amenazaba. Entonces aprenderán quién de nosotros es más débil en apoyo y más pequeño en número.
26. Diles: Ignoro si las penas que les amenazan están cercanas, o si Dios les ha asignado un término remoto. Sólo Dios conoce las cosas ocultas y no las revela a nadie,
27. Excepto al enviado en quien ha descansado <sup>7</sup>; camina ante él y detrás de él espionando sus pasos,
28. A fin de que sepa si sus enviados han cumplido la misión de su Señor.

## SURA LXXIII EL ENVUELTO <sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 20 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ¡Oh profeta, ENVUELTO en tu manto!
2. Estate de pie *orando toda* la noche o un poco menos
3. De la mitad, o quita algo,
4. O añade un poco <sup>2</sup>, y salmodia el Corán salmodiando.
5. Vamos a revelarte palabras de un gran peso.
6. La *devoción* <sup>3</sup> a la entrada de la noche tiene más vigor y tiene la palabra más firme;
7. Porque, durante el día, tienes un largo trabajo.
8. Repite el nombre de tu Señor y conságrate a él con entera abnegación;
9. A Dios, dueño del levante y del poniente. No hay más Dios que él; tómale, pues, por tu patrono.
10. Soporta con paciencia las palabras de los infieles y sepárate de ellos de una manera conveniente.
11. Déjame solo *luchando* con los incrédulos que gozan de los bienes de este mundo. Concédeles un poco de tregua.
12. Tenemos para ellos pesadas cadenas y un brasero ardiente,
13. Una comida que los sofocará <sup>4</sup> y un suplicio doloroso.
14. El día que la tierra sea conmovida y las montañas también, las montañas se convertirán en montones de arena dispersa.
15. Hemos enviado un apóstol encargado de testimoniar contra vosotros, como habíamos enviado uno cerca de Faraón.
16. Faraón ha sido rebelde a la voz del apóstol y le hemos castigado con un castigo terrible.
17. Si permanecéis infieles, ¿cómo os libraréis del día que de los niños hará ancianos de cabellos blancos? <sup>5</sup>.
18. El cielo se hendirá de espanto; las promesas de Dios se cumplirán.
19. He aquí la advertencia: que el que quiera se encamine hacia el Señor.
20. Tu Señor sabe bien, ¡oh Mahoma!, que tú permaneces orando, ora los dos tercios de la noche, ora hasta la mitad, y ora hasta un tercio de la noche; una gran parte de los que te siguen lo hacen también. Dios es el que sabe partir el día y la noche; sabe que no lo contáis con *exactitud* y os perdona. Leed, pues, en el Corán todo lo que os sea fácil leer. Dios sabe que hay entre vosotros enfermos, que hay otros que viajan por el país para procurarse bienes por el favor de Dios; sabe que otros combaten en el sendero de Dios. Leed, pues, del Corán lo que os sea menos penoso. Observad la plegaria, haced limosnas y otorgad un generoso préstamo a Dios. Todo bien (*o buenas obras*) que anticipéis por vosotros mismos (*en vuestro interés*), lo hallaréis cerca de Dios. Esto os valdrá más, os valdrá una recompensa mayor. Implorad el perdón de Dios, pues es indulgente y misericordioso.

**SURA LXXIV**  
**CUBIERTO CON SU MANTO <sup>1</sup>**

Dado en la Meca. - 55 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ¡Oh tú que estás CUBIERTO CON UN MANTO!
2. Levántate y advierte a los hombres.
3. A tu Señor, glorificalo.
4. Mantén tus ropas limpias
5. Y huye de la abominación <sup>2</sup>
6. No te dé por amontonar <sup>3</sup>.
7. Espera con paciencia a tu Señor.
8. Cuando un soplo hará sonar la trompeta
9. Ese día será un día difícil,
10. Un día penoso para los infieles.
11. Déjame solo con el hombre a quien he creado <sup>4</sup>.
12. Le he concedido infinitas riquezas,
13. E hijos que florecían ante sus ojos.
14. Se lo he allanado todo,
15. Y he le que desea que aumente todos estos bienes.
16. Nada de esto, pues se ha empedernido en presencia de nuestros milagros.
17. Le obligaré a subir una penosa montaña.
18. Lo ha meditado y dispuesto todo *para combatir el Corán*.
19. Que sea muerto cuando lo haya dispuesto todo.
20. Una vez más que sea muerto cuando lo haya dispuesto todo <sup>5</sup>.
21. Ha fijado sus miradas en torno de él.
22. Luego ha fruncido las cejas y tornado un aire sombrío.
23. Se ha apartado de la verdad y se ha henchido de orgullo,
24. Y ha dicho: El Corán no es más que una brujería copiada.
25. No es más que la palabra de un hombre.
26. -Le haremos quemar en el fuego del sakar.
27. ¿Quién te hará conocer el sakar (*el fuego del infierno*)?
28. No deja nada que *no consuma* y no deja nada intacto, nada que se escape.
29. Quema la carne del hombre.
30. Encima se mantienen diecinueve *ángeles*.
31. No hemos establecido por guardianes del fuego más que a los ángeles <sup>6</sup>; no hemos anunciado su número más que para convertirlo en motivo de adoración (*de prueba*) para los infieles <sup>7</sup>; un motivo de tentación (*para ponerlos a prueba*) para que los hombres de las Escrituras crean en la verdad del Corán y que aumente la fe de los creyentes,
32. Y que los hombres de las Escrituras y los creyentes no duden.
33. A fin de que aquellos cuyo corazón está atacado de una enfermedad, y los infieles, digan: ¿Qué quiere decir Dios con esta parábola?
34. Así es. Dios extravía a los que quiere y dirige a los que quiere. Ningún otro más que él conoce el número de sus ejércitos. No es más que una advertencia para los hombres.
35. Sí, y lo juro por la luna;
36. Y por la noche cuando se retira,
37. Y por la mañana cuando se colorea,
38. Que el infierno es una de las cosas más graves,

39. Que es una advertencia para los hombres,  
 40. Para aquellos de vosotros que siguen adelante lo mismo que para los que quedan atrás  
 8
41. Toda alma responde de sus obras <sup>9</sup>; pero los hombres de la derecha  
 42. Entrarán en los jardines y se interrogarán respecto de los culpables. *Les interrogarán también a ellos mismos, diciendo:*  
 43. ¿Quién os ha conducido al sakar (*el infierno*)?  
 44. Ellos responderán: Jamás hemos orado,  
 45. Jamás hemos dado alimento al pobre.  
 46. Pasábamos el tiempo en palabras frívolas con los que las dicen.  
 47. Considerábamos el día de la retribución como una mentira,  
 48. Hasta el momento en que adquirimos la certeza de ello.  
 49. La intercesión de los intercesores no les servirá de nada.  
 50. ¿Por qué evitaban la advertencia  
 51. Como asnos asustados que huyen ante un león?  
 52. Cada uno de ellos quisiera que llegase de Dios un edicto especial.  
 53. No será así; pero no temen la vida futura.  
 54. No será así. El Corán es una advertencia; todo el que quiere está advertido.  
 55. Los que Dios quiera, escucharán sus advertencias. Dios merece que se le tema. Le gusta perdonar.

## SURA LXXV LA RESURRECCIÓN

Dado en la Meca. - 40 versículos

*En nombre del Dios clemente y míericordiaso*

1. No juraré por el día de la RESURRECCIÓN <sup>1</sup>.
2. No juraré por el alma que hace reproches <sup>2</sup>.
3. ¿Cree el hombre que no reuniremos sus huesos?
4. Es más, podemos volver a colocar exactamente las extremidades de los dedos.
5. Pero el hombre quiere negar lo que hay ante él.
6. Pregunta: ¿Cuándo vendrá, pues, el día de la resurrección?
7. Cuando el ojo sea deslumbrado,
8. Cuando la luna se eclipse,
9. Cuando el sol y la luna estén reunidos.
10. El hombre gritará entonces: ¿Dónde hallar un refugio?
11. No, no hay refugio.
12. *Ese día*, el último retiro será cerca de tu Señor.
13. Entonces se le harán conocer al hombre las obras que ha cometido y las que ha omitido <sup>3</sup>.
14. El hombre será un testigo ocular *que declarará* contra sí mismo.
15. Por más excusas que presente,

16. No agites tu lengua, ¡oh Mahoma!, repitiendo la revelación, apresurándote demasiado, por terror a que no se escape lo que te está revelado.
17. No nos toca a nosotros reunir sus partes y recitarla cual conviene.
18. Cuando te leemos *el Libro*, por boca de Gabriel, sigue la lectura con nosotros.
19. A nosotros nos toca también darte luego la explicación.
20. No lo hagáis *en lo sucesivo*. Pero vosotros, hombres, todos gustáis de la pronta actualidad (*el mundo de aquí abajo*)
21. Y dejáis aquí el porvenir (*la vida futura*).
22. Ese día habrá rostros que brillarán con vivo brillo
23. Y que vuelvan sus miradas hacia su Señor.
24. Ese día habrá rostros empañados,
25. Que sospecharán que va a caer sobre ellos una gran calamidad.
26. Sí, sin duda. Cuando el alma les suba hasta la garganta,
27. Cuando *todo en torno* se exclame: ¿Quién es el que puede poner remedio?
28. Cuando el hombre comprenda que ha llegado el momento de la partida,
29. Cuando el muslo se enlace con el muslo <sup>4</sup>;
30. En ese momento se le hará caminar hacia tu Señor.
31. No creía y no oraba.
32. Trataba el *Libro* de mentira, y se volvía.
33. Luego, uniéndose a los suyos, caminaba con orgullo.
34. Sin embargo, la hora llega, está próxima,
35. Está cada vez más próxima y más próxima.
36. ¿Cree el hombre que se le dejará libre?
37. ¿No era al principio una gota de esperma que se extiende fácilmente?
38. ¿No era luego un coágulo de sangre de que Dios lo formó?
39. Ha formado una pareja: el hombre y la mujer.
40. ¿No es este Dios bastante poderoso para hacer revivir a los muertos?

## SURA LXXVI EL HOMBRE

Dado en la Meca. - 31 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ¿Ha transcurrido mucho tiempo sobre la cabeza del HOMBRE sin que se haya acordado de él? <sup>1</sup>
2. Hemos creado al hombre de esperma que contiene la mezcla *de ambos sexos*- era para probarlo. Lo hemos dotado de vista y de oído.
3. Le hemos dirigido por la senda recta, aunque hubiese de ser agradecido o ingrato.
4. Hemos preparado cadenas a los infieles, collares y un brasero ardiente.
5. Los justos beberán copas llenas de una mezcla de cafur <sup>2</sup>.
6. Es una fuente en la que beberán los servidores de Dios (la conducirán por regueros *a donde quieran*),

7. *Los justos* que cumplen sus votos <sup>3</sup> y temen el día cuyas calamidades se extenderán a lo lejos,
8. Que, aunque ellos mismos suspiren por la comida, dan de comer al Pobre, al huérfano y al cautivo,
9. Diciendo: Hemos dado este alimento para ser agradables a Dios y no os pediremos recompensa ni acción de gracias.
10. Tememos de parte de Dios un día terrible y calamitoso.
11. También Dios les ha preservado de la desgracia de este día; ha dado brillo a sus frentes y les ha colmado de goce.
12. Como premio a su constancia les ha dado el paraíso y trajes de seda;
13. O apoyados en asientos no sentirán ni *el calor* del sol, ni frío glacial.
14. Árboles inmediatos les cubrirán con su sombra, y sus frutos se bajarán para ser cogidos sin pena.
15. Para ellos se hará circular en redondo vasos de plata y cubiletes como cántaros.
16. Cántaros de plata que llenarán en cierta medida.
17. Serán saciados con copas llenas de una mezcla de zendjebil,
18. De una fuente que se halla allí, llamada Selsebil <sup>4</sup>.
19. Serán servidos en ronda por niños de una juventud eterna; viéndoles, los tomarías por perlas.
20. Si vieses esto, verías una mansión de delicias que es un vasto reino.
21. Serán vestidos con trajes de satín verde y de brocado, y adornados con brazaletes de plata. Su Señor les hará beber una bebida pura.
22. Todo esto os será dado a título de recompensa. Vuestros esfuerzos serán reconocidos.
23. Te hemos enviado el Corán de lo alto.
24. Espera, pues, con paciencia las sentencias de tu Señor y no obedezcas a los criminales y a los ingratos (*incrédulos*).
25. Repite el nombre de Dios mañana y tarde
26. Y durante la noche también; adora a Dios y celebra su nombre toda la noche.
27. Estos hombres aman el presente que transcurre pronto, y olvidan el día difícil *del otro mundo*.
28. Les hemos creado y les hemos dado fuerzas; si quisiésemos, podríamos reemplazarlos por otros hombres.
29. He aquí la advertencia; que el que quiera tome, pues, el camino que conduce hacia su Señor.
30. Pero no pueden querer lo que Dios querrá, pues es sabio y prudente.
31. Abrazará con su misericordia a los que quiera; ha preparado a los malvados un suplicio doloroso.

## **SURA LXXVII LOS ENVIADOS**

Dado en la Meca. - 50 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. *Juro* por los que son ENVIADOS uno tras el otro <sup>1</sup>
2. Por los que se mueven con vehemencia,
3. Por los que dispersan,
4. Por los que establecen la distinción,
5. Por los que lanzan la palabra,
6. De excusa o de advertencia,
7. Lo que se os promete está a punto de llegar <sup>2</sup>.
8. Cuando las estrellas hayan sido borradas,
9. Cuando el cielo se hienda,
10. Cuando las montañas sean diseminadas como el polvo,
11. Cuando los apóstoles sean asignados en un término fijo.
12. ¿Hasta qué día se aplazará el término?
13. Hasta el día de la decisión.
14. ¿Quién te hará conocer el día de la decisión?
15. ¡Desgraciados de los incrédulos en ese día!
16. ¿No hemos exterminado a pueblos de otro tiempo?
17. ¿No les hemos reemplazado por pueblos más recientes?
18. Así es como tratamos a los culpables.
19. ¡Desgraciados en ese día de los incrédulos!
20. ¿No es de una gota de agua vil de lo que os hemos creado,
21. Y establecido en un lugar seguro <sup>3</sup>
22. Hasta el término fijado de antemano?
23. Hemos podido hacerlo. ¡Qué poderosos somos!
24. ¡Desgraciados en ese día los incrédulos!
25. ¿No hemos constituido la tierra para encerrar
26. A los vivos y a los muertos?
27. Hemos establecido allí elevadas montañas y os hacemos beber agua dulce.
28. ¡Desgraciados en ese día los incrédulos!
29. Id al suplicio que habéis tratado de mentira,
30. Id bajo la sombra que se bifurca en tres columnar <sup>4</sup>,
31. Que no da sombra, no os servirá de ningún modo para libraros de las llamas;
32. Lanzará chispas como torres,
33. Semejantes a camellos rojos.
34. ¡Desgraciados de los incrédulos en ese día!
35. Ese día los culpables serán mudos,
36. No se les permitirá alegar excusas.
37. ¡Desgraciados de los incrédulos en ese día!
38. Ése será el día en que os reuniremos a vosotros y a vuestros antepasados.
39. Si disponéis de algún artificio, practicadlo.
40. ¡Desgraciados de los incrédulos en ese día!
41. Los hombres piadosos estarán en medio de sombras y corrientes de agua.
42. Tendrán frutos que les gustan.
43. Se les dirá. Comed y bebed; que os haga provecho, como premio a vuestras acciones.
44. Así es como recompensamos a los que han practicado el bien.
45. ¡Desgraciados de los incrédulos en ese día!
46. Comed y gozad aquí abajo algún tiempo más. Sois criminales.

47. ¡Desgraciados de los incrédulos en ese día!
48. Cuando se les dice: Hincad la rodilla no la hincan <sup>5</sup>.
49. ¡Desgraciados de los incrédulos en ese día!
50. ¿En qué otro libro creerán luego?

## **SURA LXXVIII LA GRAN NUEVA**

Dado en la Meca. - 41 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Ellos se interrogan
2. Sobre la GRAN NUEVA (*de la resurrección*),
3. Que es el objeto de sus controversias.
4. La sabrán infaliblemente.
5. Sí la sabrán.
6. ¿No hemos establecido la tierra como un lecho,
7. Y las montañas como columnas?
8. Os hemos creado,
9. Hemos establecido en vuestro sueño vuestro reposo,
10. Os hemos dado la noche por manto,
11. Hemos establecido el día como medio de vivir <sup>1</sup>.
12. Hemos edificado encima de vuestras cabezas siete cielos sólidos,
13. Hemos suspendido un foco lurrminoso,
14. Hacemos descender en abundancia nubes de agua
15. Para hacer germinar con ella el grano y las plantas,
16. Y jardines plantados de árboles.
17. El día de la decisión es un término fijado de antemano.
18. Un día en que sonará la trompeta y vendréis en tropel,
19. El cielo se abrirá y presentará numerosas puertas;
20. Las montañas serán puestas en movimiento y parecerán como un espejo.
21. La gehena estará toda llena de emboscadas,
22. Retiro de los malvados,
23. Para permanecer allí siglos.
24. No probarán frescura ni ninguna bebida
25. Más que el agua hirviendo y el pus,
26. Como recompensa conforme *a sus obras*;
27. Pues no han pensado jamás que habría que arreglar la cuenta,
28. Y negaban nuestros signos, tratándolos de mentiras.
29. Pero lo hemos contado e inscrito todo.
30. Probad, pues, la recompensa; no aumentaremos más que vuestros suplicios.
31. Una mansión de dicha está reservada a los que temen a Dios;
32. Jardines y vides,
33. Doncellas de redondos senos y de edad igual a la de ellos,

34. Copas llenas.
35. No oirán allí palabras frívolas ni mentiras.
36. Es una recompensa de tu Señor (es suficiente),
37. Del dueño de los cielos y de la tierra y de todo lo que hay entre ellos, del Clemente; pero no le dirigirán la palabra.
38. El día en que el espíritu <sup>2</sup> y los ángeles estén ordenados en filas, nadie hablará, a no ser aquel a quien lo permita el Misericordioso y que no diga más que lo que es justo.
39. Ese día es un día infalible; todo el que quiere toma el camino que conduce a su Señor.
40. Te hemos advertido de la próxima venida del suplicio.
41. El día en que el hombre vea las obras de sus manos y en que el infiel exclame: ¡Ojalá fuese polvo!

SURA LXXIX  
LOS ÁNGELES QUE ARRANCAN LAS ALMAS

Dado en la Meca. - 46 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. *Juro* por los que arrancan con violencia <sup>1</sup>,
2. Por los que retiran suavemente,
3. Por los que nadan en los aires,
4. Por los que se anticipan en la carrera,
5. Por los que conducen los negocios del universo,
6. El día en que suene la trompeta con sonido tembloroso
7. Que siga un segundo toque,
8. Ese día, con los corazones sobrecogidos de espanto,
9. Con los ojos bajos.
10. Los *incrédulos* dirán: ¿Seremos vueltos a la tierra?
11. ¿Nos convertiremos en huesos podridos? <sup>2</sup>.
12. En ese caso, dicen, sería un instante perdido <sup>3</sup>.
13. Un solo sonido se oirá,
14. Y ya estarán en el fondo del infierno.
15. ¿Conoces la historia de Moisés?
16. Cuando Dios le gritó desde el interior del valle de Tuwa:
17. Vete a ver a Faraón. Es impío;
18. Y dile: ¿Quieres hacerte justo?
19. Te guiaré hacia Dios; témelo.
20. Moisés hizo aparecer en su presencia un gran milagro.
21. Faraón le trató de impostor y fue rebelde.
22. Volvió la espalda y se puso a obrar.
23. Reunió hombres e hizo proclamar sus órdenes,
24. Diciendo: Soy vuestro dueño supremo.
25. Dios le hizo sufrir el suplicio de este mundo y del otro.
26. Hay en esto una enseñanza para el que teme a Dios.

27. ¿Es más difícil crearos a vosotros, o los cielos?
28. Dios es quien los ha construido; elevó alta su cima y le dio forma perfecta.
29. Dio las tinieblas a su noche e hizo lucir su día <sup>4</sup>.
30. Y luego extendió la tierra.
31. Hizo brotar sus aguas y germinar sus pastos,
32. Ha sujetado las montañas.
33. *Todo* para vuestro goce y el de vuestros rebaños.
34. Y cuando ocurra el gran trastorno.
35. Cuando el hombre haya reflexionado acerca de lo que ha hecho,
36. Cuando el brasero del infierno se aparezca desnudo a todo el que vea,
37. Entonces todo hombre rebelde
38. Que ha preferido la vida de aquí abajo,
39. Tendrá el infierno por morada.
40. Pero el que temblaba ante la majestad del Señor y dominaba su alma en sus inclinaciones,
41. Ése tendrá el paraíso por morada.
42. Te interrogarán respecto de la hora: ¿Cuándo vendrá?
43. ¿Qué sabes tú de esto?
44. Su término sólo Dios lo conoce.
45. Tú sólo estás encargado de advertir a los que la temen.
46. El día que la vean les parecerá que no han permanecido en las tumbas más que la mañana o la tarde de aquel día.

**SURA LXXX**  
**LA FRENTE SEVERA**

Dado en la Meca. - 42 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Él (*Mahoma*) ha mostrado una FRENTE SEVERA y ha vuelto la espalda,
2. Porque un ciego se ha presentado en su casa <sup>1</sup>.
3. ¿Y quién te ha dicho que no se volverá virtuoso,
4. Que no reflexionará sobre las advertencias, de modo que le aproveche?
5. Pero en *cuanto* al hombre rico *que pasa sin los demás*,
6. Tú te ocupas de él,
7. Y, sin embargo, tú no sufrirás por él, si no se ha hecho más puro <sup>2</sup>
8. Pero el que viene a ti, animado del celo por la fe,
9. Que teme a Dios,
10. Lo descuidas.
11. Guárdate de proceder así; el Corán es una advertencia.
12. Todo el que quiere lo retendrá en su memoria.
13. Está escrito en páginas honradas,
14. Sublimes, puras;
15. Trazado por manos de escribientes honrados y justos <sup>3</sup>.
16. ¡Ojalá perezca el hombre! ¡Qué ingrato es!

17. ¿De qué le ha creado Dios?
18. De una gota de esperma.
19. Le ha creado y le ha modelado según ciertas proporciones.
20. Le ha facilitado la senda para *hacerle salir de las entrañas*.
21. Le hace morir y le sepulta en la tumba.
22. Luego resucitará cuando quiera.
23. Seguramente el hombre no ha realizado todavía los mandatos de Dios.
24. Que fije los ojos en su alimento.
25. Derramamos agua en ondas,
26. Hendimos la tierra en grietas,
27. Y hacemos salir de ella el grano,
28. La vid y el trébol,
29. El olivo y la palmera,
30. Los jardines de tupidos árboles,
31. Los frutos y las hierbas
32. Que os sirven a vosotros y a vuestros rebaños.
33. Cuando suene el ruido atronador de la trompera,
34. El día en que el hombre huirá de su hermano,
35. De su padre y de su madre,
36. De su compañera y de sus hijos,
37. Ese día todo hombre bastará a su propia ocupación <sup>4</sup>,
38. Ese día habrá rostros radiantes,
39. Risueños, alegres.
40. Y ese día también habrá rostros polvorientos cubiertos de polvo.
41. La oscuridad los empañará.
42. Son los infieles, los libertinos.

## **SURA LXXXI EL SOL PLEGADO**

Dado en la Meca. - 29 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Cuando el sol sea plegado <sup>1</sup>,
2. Cuando las estrellas caigan,
3. Cuando las montañas sean puestas en movimiento,
4. Cuando las hembras de camellos sean abandonadas,
5. Cuando los animales salvajes estén reunidos en tropas,
6. Cuando los mares hiervan,
7. Cuando las almas estén aparejadas <sup>2</sup>,
8. Cuando se pregunte a la hija enterrada viva <sup>3</sup>
9. Por qué crimen se le dio muerte,
10. Cuando la hoja del Libro sea desenrollada,
11. Cuando los cielos sean puestos a un lado,

12. Cuando los braseros del infierno ardan con ruido <sup>4</sup>,
13. Cuando el paraíso se acerque,
14. Toda alma reconocerá entonces la obra que ha hecho.
15. No juraré por las *estrellas* retrógradas,
16. Que corren rápidamente y se ocultan.
17. Juro por la noche cuando aparece,
18. Por la aurora cuando se desvanece,
19. Que el Corán es la palabra del enviado ilustre <sup>5</sup>,
20. Poderoso cerca del dueño del trono, firme,
21. Obedecido <sup>6</sup> y fiel.
22. Vuestro conciudadano no es un poseído.
23. Lo ha visto distintamente en la cima del cielo,
24. Y no sospecha los misterios que son revelados.
25. No son las palabras del demonio el lapidado.
26. ¿Adónde vais, pues? (*¿A qué pensamientos os entregáis?*)
27. El Corán es una advertencia para el universo,
28. Para los que buscan la senda recta.
29. Pero no podéis querer más que lo que quiere Dios, el soberano del universo.

## **SURA LXXXII EL CIELO QUE SE HIENDE**

Dado en la Meca. - 19 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Cuando el cielo se hienda,
2. Cuando las estrellas se dispersen,
3. Cuando los mares confundan sus aguas <sup>1</sup>,
4. Cuando las tumbas estén trastornadas,
5. El alma verá sus acciones antiguas y recientes.
6. ¡Oh hombre! ¿Qué es lo que te ha cegado para no ver a tu generoso dueño,
7. A tu dueño, que te ha creado, que te ha dado perfección y exactitud en tus formas,
8. Que te ha modelado según la forma que ha querido?
9. Pero vosotros tratábais su religión de mentira.
10. En verdad, hay guardianes *que os vigilan*,
11. *Guardianes* ilustres que escriben vuestras acciones.
12. Saben lo que hacéis.
13. En verdad, los justos estarán en la mansión de las delicias,
14. Y en verdad, los libertinos estarán en el infierno.
15. En el día de la retribución, serán quemados en el fuego.
16. No podrán librarse de él.
17. ¿Qué es lo que te hará conocer lo que es el día de la retribución?
18. Una vez más, ¿quién te hará conocer lo que es el día de la retribución?
19. Es el día en que una alma no podrá nada por una alma <sup>2</sup>. Ese día todo volverá a Dios.

## SURA LXXXIII LOS DEFRAUDADORES

Dado en la Meca. - 36 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Desgraciados de los que falsean la medida o el peso <sup>1</sup>,
2. Que comprando exigen una medida llena,
3. Y que cuando miden o pesan para los demás los engañan.
4. ¿No saben que serán resucitados un día,
5. El gran día (*de la resurrección*)?
6. Ese día los hombres aparecerán ante el dueño del universo.
7. Sí, la lista de los prevaricadores está en el Siddjin.
8. ¿Quién te hará conocer lo que es el Siddjin?
9. Es un libro cubierto de caracteres.
10. En ese día, desgraciados de los que traten *nuestros signos* de mentiras,
11. Que miran el día de la retribución como una mentira.
12. El transgresor, el culpable, son los únicos que pueden tratarlo de mentira:
13. Ellos, que cuando se recitan nuestros versículos, dicen: Son cuentos de los antiguos.
14. No. -Peros sus malas obras han echado un velo sobre sus corazones.
15. Seguramente, ese día seran separados de la vista de su Señor por un velo;
16. Luego serán precipitados en el infierno.
17. Se les dirá: He aquí el castigo que tratabais de mentira.
18. Seguramente, la lista de los justos está en el Iliun <sup>2</sup>.
19. ¿Quién te hará conocer el Iliun?
20. Es un libro cubierto de caracteres.
21. Los que se acercan al Eterno son testigos de lo que en él se traza.
22. En verdad, los justos estarán en la mansión de las delicias.
23. *Tendidos* en asientos, fijaron aquí y allá sus miradas.
24. En sus frentes reconocerás el brillo de la felicidad.
25. Se les presentará a beber vino exquisito, lacrado.
26. El lacre será de almizcle. Que los que quieran luchar para conquistarlo, luchen.
27. Este vino estará mezclado con agua de Tasnim,
28. Que es una fuente donde se saciarán los que se acercan al Eterno.
29. Los criminales se burlaban de los creyentes.
30. Cuando pasaban junto a ellos se hacían signos de inteligencia con los ojos.
31. Y cuando volvían a en medio de sus familias se alegraban a expensas de ellos (*de los creyentes*).
32. Cuando los veían, decían: Son hombres extraviados,
33. *Y, sin embargo*, no han sido enviados para velar por ellos.
34. Hoy los creyentes se reirán de los infieles,
35. Tendidos sobre asientos y fijando aquí y allá sus miradas.
36. ¿No serán recompensados los infieles según sus obras?

**SURA LXXXIV**  
**LA ABERTURA O EL CIELO QUE SE ENTREABRE <sup>1</sup>**

Dado en la Meca. - 25 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Cuando el ciclo se hienda,
2. Cuando haya obedecido al Señor y se encargue de ejecutar sus órdenes,
3. Cuando la tierra sea extendida,
4. Cuando haya rechazado *de su seno* <sup>2</sup> todo lo que llevaba y quede desierta,
5. Cuando haya obedecido al Señor y se encargue de ejecutar sus órdenes,
6. Entonces, oye tú, hombre, tú que deseabas ver a tu Señor, lo verás.
7. Aquel a quien se dé el libro de sus obras en la mano derecha,
8. Será juzgado con suavidad,
9. Volverá gozoso a su familia.
10. Aquel a quien se dé el libro *de sus obras* detrás de la espalda <sup>3</sup>
11. Invocará la muerte,
12. Mientras que arderá al fuego.
13. En la tierra se regocijaba en el seno de su familiar
14. Se imaginaba que no comparecería nunca ante Dios.
15. Pero Dios lo veía todo.
16. No juraré por el crepúsculo,
17. Por la noche y por lo que reúne,
18. Por la luna cuando se completa y *está en su pleno*.
19. Pasaréis de grado en grado.
20. -¿Por qué, pues, no creen?
21. ¿Por qué, cuando se les recita el Corán, no se prosternan?
22. Es más, los infieles lo tratan de impostura:
23. Pero Dios conoce su odio secreto.
24. Anuncia el castigo terrible.
25. Exceptuados los que han creído y practican el bien, pues recibirán una perfecta recompensa <sup>4</sup>.

**SURA LXXXV**  
**LOS SIGNOS CELESTES <sup>1</sup>**

Dado en la Meca. - 22 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Juro por el cielo ornado de doce signos del Zodíaco,
2. Por el día prometido,
3. Por el testigo y el testimonio <sup>2</sup>.

4. Perezcan (*malditos sean*) los dueños del foso <sup>3</sup>
5. Lleno de un fuego mantenido sin cesar,
6. Cuando estaban sentados alrededor,
7. Para ser ellos mismos testigos de lo que hacían sufrir a los creyentes.
8. No les han atormentado nada más que porque éstos creían en Dios poderoso y glorioso,
9. En Dios a quien pertenece el imperio de los cielos y de la tierra y que es testigo de todas las acciones.
10. Los que hacían sufrir tormentos a los fieles de ambos sector, que no han hecho penitencia, sufrirán los tormentos de la gehena, los tormentos del fuego.
11. Los que hayan practicado el bien tendrán por recompensa los jardines bañados por corrientes de agua. Será una dicha inmensa.
12. La venganza de tu Señor será terrible.
13. Lo produce todo y hace volver todo a él.
14. Es indulgente y está lleno de amor.
15. Es el dueño del trono glorioso.
16. Hace lo que le place.
17. ¿No has oído nunca la historia de los ejércitos
18. De Faraón y de los temuditas?
19. Pero los infieles lo niegan todo.
20. Dios está detrás de ellos; los cerca.
21. Este Corán glorioso
22. Está escrito en una tabla guardada *con cuidado*.

**SURA LXXXVI**  
**LA ESTRELLA NOCTURNA**

Dado en Medina. - 17 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. *Juro* por el cielo y por la ESTRELLA NOCTURNA..
2. ¿Quién te hará conocer lo que es la estrella nocturna?
3. Es la estrella que lanza dardos.
4. Toda alma tiene un guardián que la vigila.
5. Que el hombre considere que ha sido creado
6. De una gota de agua extendida,
7. Salida de los riñones y de los huesos del pecho <sup>1</sup>.
8. Ciertamente, Dios puede resucitarlo.
9. El día en que sea revelado todo lo que está oculto,
10. Y en que no tenga poder ni apoyo, *excepto en Dios*.
11. Lo juro por el cielo que realiza sus revoluciones,
12. Por la tierra que se parte *para hacer germinar plantas*.
13. En verdad, *el Corán* es una palabra que decide;
14. No es un discurso frívolo.
15. Ponen ellos en práctica sus estrategias

16. Y yo pondré las más.
17. Concede un plazo a los infieles; déjales descansar algunos instantes.

## **SURA LXXXVII EL ALTÍSIMO**

Dado en la Meca. - 19 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Celebra el nombre de tu Señor el ALTÍSIMO
2. Que ha creado *todo* y establecido el equilibrio en todo,
3. Que ha fijado los destinos de todo y que lo dirige todo hacia un objeto.
4. Que hace germinar la hierba de los pastos
5. Y la reduce a heno seco.
6. Te enseñaremos a leer el Corán, y tú no olvidarás nada,
7. Excepto lo que Dios quiera; pues conoce lo que se ve a la luz y lo que se oculta.
8. Te haremos nuestras sendas fáciles.
9. Advierte, pues tus advertencias son saludables.
10. Todo el que teme a Dios reflexionará.
11. Sólo el réprobo se alejará.
12. El que sea expuesto al fuego terrible
13. No morirá y no vivirá.
14. Feliz el que se conserva puro,
15. Que repite el nombre de Dios y ora.
16. Pero vosotros preferís la vida de este mundo;
17. Y, sin embargo, la vida futura vale más y es más duradera.
18. Esto se halla en los libros antiguos,
19. En los libros de Abrahán y de Moisés.

## **SURA LXXXVIII EL DÍA QUE ENVUELVE <sup>1</sup>**

Dado en la Meca. - 26 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ¿No has oído hablar nunca del día que lo envolverá todo,
2. Del día en que las caras estarán bajas,
3. Trabajando y agobiadas de fatiga,
4. Quemadas con fuego ardiente,
5. Saciándose en una fuente?
6. No tendrán más alimento que el fruto de *dari* <sup>2</sup>,
7. El coal no les engordará ni aplacará su hambre.
8. Ere día, otras caras estarán gozosas,

9. Satisfechas de sus laborer *anteriores*.
10. Permanecerán en un jardfn sublime,
11. Donde no se oirá palabra frívola.
12. Se hallarán allí fuentes de aguas corrientes,
13. Asientos elevados *por encima del suelo*,
14. Copas preparadas,
15. Cojines dispuestos en orden,
16. Alfombras extendidas.
17. ¿No han fijado los ojos en el camello, como ha sido creado;
18. En el cielo, como ha sido elevado;
19. Y en las montañas, como han sido plantadas en la *tierra*,
20. Y en la tierra, como ha sido descendida?
21. Advierte a los hombres, pues tú sólo eres un amonestador;
22. Tú no tienes poder absoluto sobre ellos;
23. Pero al que vuelve la espalda y no cree
24. Dios le hará sufrir el gran castigo.
25. A mí es a quien volverán.
26. Y luego yo me encargo de su cuenta.

**SURA LXXXIX  
EL RAYAR DEL ALBA**

Dado en la Meca. - 30 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Juro por el RAYAR DEL ALBA y less diez noches <sup>1</sup>,
2. Por lo que es doble y simple,
3. Por la noche cuando prosigue su carrera.
4. ¿No es un juramento que sienta a un hombre sensato?
5. ¿No ves a qué ha reducido Dios al pueblo de Ad
6. Que habitaba Irem la de las grandes columnas <sup>2</sup>,
7. Ciudad que no tenía igual en ningún país?
8. ¿A qué ha reducido a los temuditas que tallaban sus casas en roca en el valle <sup>3</sup>,
9. Y a Faraón, inventor del suplicio de los piadosos? <sup>4</sup>.
10. Todos oprimían la tierra
11. Y propagaban en ella el mal.
12. Dios les aplicará a todos el látigo del castigo,
13. Pues tu Señor está siempre en observación.
14. Cuando, para probar al hombre, Dios le colma de beneficios,
15. El hombre dice: El Señor me ha tenido consideraciones.
16. Pero que Dios, para probarlo, le mida los dones,
17. Y el hombre exclama: El Señor me ha hecho una afrenta.
18. De ningún modo; pero, ¿no tenéis ninguna consideración al huérfano?
19. No os excitáis mutuamente a alimentar al pobre;
20. Devoráis la herencia *de los demás* con una avidez ciega <sup>5</sup>

21. Y amáis las riquezas con un amor sin límites.
22. Sí; cuando la tierra esté reducida a partículas;
23. cuando tu Señor venga y los ángeles formen las filas;
24. Cuando avance la gehena *que debe tragar a los criminales* <sup>6</sup>, ¡oh! entonces el hombre reflexionará; pero ¿de qué le servirá entonces reflexionar?
25. Exclamará: ojalá hubiese hecho el bien durante mi vida. Ese día nadie sabrá castigar como Dios;
26. Nadie sabrá cargar de cadenas *como Dios*.
27. *Y en cuanto a ti*, oh alma *del fiel*, tranquila sobre tu Suerte,
28. Vuelve al lado de Dios, satisfecha de *tu recompensa* y agradable a Dios;
29. Entra en el número de sus servidores;
30. Entra en mi paraíso.

## SURA XC EL PAÍS

Dado en la Meca. - 20 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. No juraré por este PAÍS,
2. El territorio que tú has venido a habitar;
3. Ni por el padre, ni por el hijo.
4. Hemos creado al hombre en la miseria.
5. ¿Se imagines que nadie puede más que él? <sup>1</sup>.
6. Exclama: He gastado enormes sumas.
7. ¿Piensa que nadie le ve?
8. ¿No le hemos dado dos ojos,
9. Una lengua y dos labios.
10. ¿No le hemos conducido por los grandes caminos (*del bien y del mal*)?
11. Y, sin embargo, aún no ha descendido la pendiente <sup>2</sup>.
12. ¿Qué es lo que puede enseñarte lo que es la pendiente?
13. Es rescatar cautivos,
14. Mantener en los días de penuria
15. Al huérfano, que es nuestro semejante,
16. O al pobre sumido en la desnudez,
17. Y que además es del número de los que creen y se recomiendan mutuamente la paciencia y la compasión.
18. Todos éstos serán los hombres de la derecha *el día del juicio final*.
19. Los que no crean en nuestros signos serán los hombres de la izquierda;
20. Encima de ellos se extenderá el fuego.

## SURA XCI

## EL SOL

Dado en la Meca. - 15 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Juro por el SOL y su claridad,
2. Por la luna, cuando le sigue de cerca,
3. Por el día, cuando lo deja ver en todo su brillo,
4. Por la noche, cuando lo vela,
5. Por el cielo y por el que lo ha edificado,
6. Por la tierra y por el que la ha extendido *como un tapiz*,
7. Por el alma y por el que la ha formado,
8. Y que ha inspirado su maldad y su piedad.
9. El que la conserve pura será feliz;
10. El que la corrompa será perdido.
11. Temud, *extraviado* por su espíritu de rebelión, ha tratado de mentira la *misión de Saleh*.
12. Cuando los más facciosos acudieron *para martar la camella*,
13. El apóstol de Dios, *Saleh*, les dijo: Es la camella de Dios: dejadla beber.
14. Le trataron de impostor y mataron la camella. El Señor les castigó por su crimen y extendió su castigo a todos <sup>1</sup>,
15. Y no teme las consecuencias.

## SURA XCII LA NOCHE

Dado en la Meca. - 21 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. *Juro* por la NOCHE, cuando extiende su velo,
2. Por el día, cuando reluce con todo su brillo,
3. Por el que ha creado el macho y la hembra;
4. Vuestros esfuerzos tienen fines diferentes;
5. Pero al que da y el que teme,
6. Que presta fe a la hermosa *palabra de la revelación*,
7. A ése le hacemos fácil el camino de la dicha.
8. Pero al que es avaro de sus bienes y desdeña *todo lo demás*;
9. Que considera una mentira la hermosa *palabra de la revelación*,
10. A ése le hacemos penoso el camino que conduce a la adversidad.
11. Sus riquezas no le servirán de nada, cuando perezca miserablemente *en el foso* del infierno.
12. Nosotros nos encargamos de dirigir *a los hombres*.
13. A nosotros pertenecen la vida futura y la vida de aquí abajo.
14. Ya os he advertido del fuego que flamea.

15. Sólo será arrojado a él el miserable
16. Que trata de mentira la revelación y vuelve la espalda.
17. El hombre piadoso se librá.
18. El que gasta sus riquezas para hacerse más puro
19. Y no para que sus beneficios le sean remunerados,
20. Sino por el solo deseo de obtener miradas del Dios sublime.
21. Y seguramente quedará satisfecho.

### **SURA XCIII LA MAÑANA**

Dado en la Meca. - 11 versículos

*En nombre del Dios claraente y misericordioso*

1. Juro por la MAÑANA <sup>1</sup>,
2. Por la noche, cuando sus tinieblas espesan;
3. Tu Señor no te ha olvidado, no te ha tomado odio <sup>2</sup>.
4. La vida futura vale más para ti que la vida presente.
5. Dios te concederá bienes y quedarás satisfecho.
6. ¿No eras huérfano y no te ha acogido?
7. Te ha hallado extraviado y te ha guiado.
8. Te ha hallado pobre y te ha enriquecido.
9. No emplees la violencia con el huérfano.
10. Guárdate de rechazar al mendigo.
11. Cuenta más bien los beneficios de tu Señor.

### **SURA XCIV ¿NO HEMOS ABIERTO?**

Dado en la Meca. - 8 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ¿NO HEMOS ABIERTO tu corazón <sup>1</sup>,
2. Y quitado el fardo
3. Que agobiaba tus hombros?
4. ¿No hemos levantado muy alto tu nombre?
5. Pero al lado de la adversidad está la dicha.
6. En verdad, al lado de la adversidad está la dicha.
7. Cuando hayas acabado la obra, tómate la pena <sup>2</sup>
8. Y búscala con fervor.

**XCIV**  
**LA HIGUERA**

Dado en la Meca. - 8 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. *Juro* por la HIGUERA y por el olivo,
2. Por el monte Sinaí,
3. Por ese territorio sagrado *de la Meca*.
4. Hemos creado al hombre de la manera más hermosa <sup>1</sup>.
5. Luego lo precipitaremos hacia el grado más bajo de la escala,
6. Excepto a los que hayan creído y hecho el bien; pues éstos tendrán una perfecta recompensa.
7. ¿Qué es lo que puede hacerte en lo sucesivo tratar de mentira la religión verdadera?
8. ¿No es Dios el mejor juez?

**SURA XCVI**  
**LA SANGRE COAGULADA** <sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 19 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Lee, en nombre de tu Señor que lo ha creado *todo*,
2. Que ha creado al hombre de SANGRE COAGULADA <sup>2</sup>;
3. Lee, pues tu Señor es el más generoso.
4. Él es el que ha enseñado (al hombre) a servirse de la plunla (de kalen);
5. Ha enseñado al hombre lo que el hombre no sabía.
6. Sí. -Pero el hombre se vuelve rebelde
7. Tan pronto como se ve rico <sup>3</sup>
8. Todo debe volver a Dios.
9. ¿Qué piensas del que impide
10. Al servidor que ruegue a Dios?
11. ¿Qué te parece, si siguiese más bien la senda recta
12. Y recomendase la piedad?
13. ¿Qué te parece, si el hombre trata la verdad de mentira y vuelve la espalda?
14. ¿Ignora que Dios le ve?
15. Sí, y si no cesa, le asiremos por los cabellos de la frente.
16. De su frente engañosa y culpable.
17. Que él convoque su consejo,
18. Y nosotros convocaremos a nuestros guardianes.
19. No le obedezcas; pero adora a Dios y procura acercarte a él.

**SURA XCVII**

## **ALKADR**<sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 5 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ¿Nosotros hemos hecho descender el Corán en la noche de ALKADR?<sup>2</sup>.
2. ¿Quién te hará conocer lo que es la noche de Alkadr?
3. La noche de Alkadr vale más que mil meses.
4. En esa noche los ángeles y el espíritu descienden al mundo con permiso de Dios para vigilar todas las cosas<sup>3</sup>.
5. La paz acompaña a esa noche hasta el nacer de la aurora.

## **SURA XCVIII EL SIGNO EVIDENTE**<sup>1</sup>

Dado en la Meca. - 8 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Los infieles entre los que han recibido las Escrituras, así como los idólatras, no han hecho escisión<sup>2</sup> hasta que hubo aparecido el signo evidente *de la bondad de Dios*;
2. Un enviado llegado de parte de Dios y que les lee páginas que encierran las verdaderas Escrituras.
3. Los que han recibido las Escrituras no se han dividido en sectas hasta que les fue ofrecido el signo evidente.
4. ¿Qué se les manda más que adorar a Dios con un culto sincero, ser adictos a Dios, observar la plegaria y hacer limosna? Ésta es la religión verdadera.
5. Los infieles entre los que han recibido las Escrituras, y los idólatras, permanecerán eternamente en el fuego de la gehena. Son los peores de todos los seres creados.
6. Los que creen y practican el bien son los mejores seres creados.
7. Su recompensa cerca de Dios son los jardines de Edén<sup>3</sup>, bañados por corrientes de agua, y permanecerán allí eternamente.
8. Dios estará satisfecho de ellos y ellos estarán satisfechos de él; He aquí lo que está reservado al que teme al Señor.

## **SURA XCIX EL TEMBLOR DE TIERRA**

Dado en la Meca. - 8 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Cuando la tierra tiemble con ese TEMBLOR que le está reservado<sup>1</sup>;

2. Cuando sacuda su carga <sup>2</sup>
3. El hombre preguntará: ¿Qué tiene?
4. Entonces contará su suerte <sup>3</sup>
5. Según lo que tu Señor le revele.
6. En ese día, los hombres avanzarán por tropas para ver sus obras.
7. El que haya hecho el bien del peso de un átomo, lo verá.
8. Y el que haya cometido el mal del peso de un átomo, lo verá también.

## **SURA C LOS CORCELES**

Dado en la Meca. - 11 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. *Juro* por los CORCELES jadeantes,
2. Por los corceles que hacen salir el fuego bajo sus *herraduras*,
3. Por los que atacan a los enemigos por la mañana;
4. Que levantan polvo a su paso,
5. Que se abren camino a través de las columnas enemigas.
6. En verdad, el hombre es ingrato con su Señor,
7. Y en verdad, lo ve él mismo.
8. Es ardiente en su amor por los bienes de este mundo.
9. Ignora cuándo será trastornado <sup>1</sup> lo que hay en las tumbas.
10. Cuándo los secretos del corazón aparecerán a la luz del día.
11. Que Dios conocerá entonces sus acciones.

## **SURA CI EL GOLPE**

Dado en la Meca. - 8 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. EL GOLPE. ¿Qué es el golpe? <sup>1</sup>
2. ¿Quién te enseñará lo que es el golpe?
3. El día en que los hombres estén dispersos como mariposas,
4. En que las montañas vuelen como mechones de lana teñida;
5. Aquel cuyas obras pesen mucho en la balanza, tendrá una vida agradable
6. Aquel cuyas obras sean ligeras, tendrá por morada la fosa (*El hawiye*).
7. ¿Quién es el que puede enseñarte lo que es esta fosa?
8. Es el fuego ardiente.

## **SURA CII**

## **EL DESEO DE ENRIQUECERSE**

Dado en la Mesa. - 8 versículos

En nombre del Dios clemente y misericordioso

1. El deseo de aumentar vuestras riquezas os preocupa,
2. Hasta el momento en que descendéis a la tumba.
3. En verdad, sabréis:
4. Una vez más sabréis *lo que es*.
5. ¡Ah, si lo supieseis de ciencia cierta!
6. Veréis *entonces* el infierno;
7. Lo veréis con la más perfecta certidumbre.
8. Entonces seréis interrogados respecto de los placeres *de este mundo*.

## **SURA CIII LA HORA DE LA TARDE**

Dado en la Meca. - 3 versiculos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. *Lo juro* por LA HORA DE LA TARDE,
2. Que el hombre trabaja para su perdición.
3. Exceptuarás a los que creen y practican las buenas obras que se recomiendan mutuamente la verdad y la paciencia.

## **SURA CIV EL DIFAMADOR**

Dado en la Meca. - 9 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Desgraciado de todo DIFAMADOR maldiciente,
2. Que amontona riquezas y las guarda para el porvenir.
3. Se imagina que sus tesoros le harán vivir eternamente,
4. De seguro será precipitado en *Alhotama*<sup>1</sup>.
5. ¿Quién te enseñará lo que es el *Alhotama*?
6. Es el fuego de Dios, el fuego encendido
7. Que invadirá los corazones *de los réprobos*.
8. Los rodeará como una bóveda
9. Que descansa sobre columnas

**SURA CV  
EL ELEFANTE**

Dado en la Meca. - 5 versículos

*En nombre del Dios demente y misericordioso*

1. Has visto cómo el Señor ha tratado a los hombres del ELEFANTE? <sup>1</sup> .
2. ¿No ha derrotado sus estratagemas?
3. ¿No ha enviado contra ellos los pájaros ababils,
4. Que les lanzaban piedras con marcas impresas en el cielo?
5. Hizo como con la pelota cuyo grano fue comido.

**SURA CVI  
LOS KOREICHITAS**

Dado en la Meca. - 4 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. A la unión de los KOREICHITAS;
2. En su unión para enviar caravanas durante el invierno y el verano.
3. Que sirvan al Dios de este templo, al Dios que les ha alimentado y preservado del hambre,
4. Y que les ha librado de las alarmas.

**SURA CVII  
LA LIMOSNA <sup>1</sup>**

Dado en la Meca. - 7 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. ¿Qué piensas del que trata esta religión de mentira?
2. Él es el que rechaza al huérfano,
3. El que no estimula a los demás a alimentar al pobre.
4. ¡Desgraciados de los que oran
5. Y lo hacen negligentemente,
6. Que lo hacen por ostentación,
7. Y se niegan a hacer LA LIMOSNA necesaria a los que la necesitan!

**SURA CVIII  
EL KAUTHER**

Dado en la Meca. - 3 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Te hemos dado el KAVTHER <sup>1</sup>.
2. Dirige tu plegaria al Señor a inmóllale víctimas.
3. El que te odie perecerá sin dejar huella de sí <sup>2</sup>.

### **SURA CIX LOS INFIELES**

Dado en la Meca. - 6 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Di: ¡Oh INFIELES!
2. No adoraré lo que vosotros adoráis.
3. Vosotros no adoráis lo que yo adoro.
4. Yo no adoro lo que vosotros adoráis.
5. Vosotros no adoráis lo que yo adoro.
6. Vosotros tenéis vuestra religión y yo tengo la mía.

### **SURA CX LA ASISTENCIA**

Dado en la Meca. - 3 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Cuando la ASISTENCIA de Dios y la victoria os lleguen,
2. Y veas hombres entrar por legiones en el seno de la religión de Dios,
3. Canta las alabanzas de tu Señor e implora su perdón, y en verdad a él le gusta perdonar.

### **SURA CXI ABU-LAHAB <sup>1</sup>**

Dado en la Meca. - 5 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Que less dos manos de Abu-Lahab perezcan y que perezca él mismo <sup>2</sup>.
2. Sus riquezas, sus obras, no le servirán de nada.

3. Será quemado en el fuego flameante.
4. Así como su mujer, portadora de leña<sup>3</sup>.
5. A su cuello irá atada una cuerda de filamentos de palmera.

## **SURA CXII LA UNIDAD DE DIOS<sup>1</sup>**

Dado en la Meca. - 4 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Di: Dioses uno.
2. Es el Dios a quien todos los seres se dirigen en sus necesidades.
3. No ha engendrado y no ha sido engengrado.
4. No tiene igual en nadie.

## **SURA CXIII<sup>1</sup> EL ALBA DEL DÍA**

Dado en la Meca. - 5 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Di: Busco un refugio cerca del Señor del ALBA DEL DÍA,
2. Contra la maldad de los seres que ha creado<sup>2</sup>,
3. Contra la maldad de la noche sombría cuando nos sorprende<sup>3</sup>,
4. Contra la maldad de los que soplan en los nudos<sup>4</sup>,
5. Contra el mal del envidioso que nos tiene envidia<sup>5</sup>.

## **SURA CXIV LOS HOMBRES**

Dado en la Meca. - 6 versículos

*En nombre del Dios clemente y misericordioso*

1. Di: Busco un refugio cerca del Señor de LOS HOMBRES,
2. Rey de los hombres,
3. Dios de los hombres;
4. Contra la maldad del que sugiere malos pensamientos y se oculta,
5. Que infunde el mal en los corazones de los hombres,
6. Contra los genios y contra los hombres<sup>1</sup>.

## **FIN DEL CORÁN**